

Cuadernos Valencianos
de
Historia de la Medicina
y de la Ciencia

XLIV

SERIE A
(MONOGRAFÍAS)

JOSÉ MARÍA LÓPEZ PIÑERO
JOSÉ PARDO TOMÁS

***NUEVOS MATERIALES
Y NOTICIAS
sobre la
HISTORIA DE LAS
PLANTAS DE
NUEVA ESPAÑA,
de
FRANCISCO HERNÁNDEZ***



INSTITUTO DE ESTUDIOS DOCUMENTALES
E HISTÓRICOS SOBRE LA CIENCIA
UNIVERSITAT DE VALÈNCIA - C. S. I. C.

VALENCIA, 1994

NUEVOS MATERIALES Y NOTICIAS
SOBRE LA
HISTORIA DE LAS PLANTAS DE NUEVA ESPAÑA,
DE FRANCISCO HERNÁNDEZ

CUADERNOS VALENCIANOS DE HISTORIA DE LA MEDICINA
Y DE LA CIENCIA
XLIV
SERIE A (MONOGRAFÍAS)

JOSÉ MARÍA LÓPEZ PIÑERO
JOSÉ PARDO TOMÁS

NUEVOS MATERIALES Y NOTICIAS
SOBRE LA
*HISTORIA DE LAS PLANTAS
DE NUEVA ESPAÑA*
DE
FRANCISCO HERNÁNDEZ



INSTITUTO DE ESTUDIOS DOCUMENTALES
E HISTÓRICOS SOBRE LA CIENCIA
UNIVERSITAT DE VALÈNCIA-C.S.I.C.
VALENCIA, 1994

IMPRESO EN ESPAÑA

PRINTED IN SPAIN

I.S.B.N. 84-370-1616-9

DEPÓSITO LEGAL: V. 2.219 - 1994

ARTES GRÁFICAS SOLER, S. A. - LA OLIVERETA, 28 - 46018 VALENCIA - 1994

*A la memoria del gran historiador de
la medicina hispanomexicano Germán
Somolinos d'Ardois.*

SUMARIO

	Pág.
Introducción	11
LOS MANUSCRITOS Y LAS PINTURAS DE LA <i>HISTORIA DE LAS PLANTAS DE NUEVA ESPAÑA</i> DEPOSITADOS EN EL ESCORIAL.....	17
El incendio de 1671 y la destrucción de los volúmenes hernandinos.....	20
Las dudas acerca de la destrucción de los volúmenes de Hernández en el incendio de 1671.....	22
Materiales existentes actualmente en la biblioteca de El Escorial y explicación de las dudas planteadas	24
Los «esquizos» o «borradores y rascuños que se pintaron en los campos»	29
UN TEXTO INÉDITO DE HERNANDEZ: <i>INDEX ALPHABETICUS PLANTARUM NOVAE HISPANIAE</i> . EL CONTENIDO ORIGINAL DE LA <i>HISTORIA DE LAS PLANTAS DE NUEVA ESPAÑA</i>	33
El <i>Index alphabeticus plantarum Novae Hispaniae</i>	37
Del borrador hernandino a la copia de El Escorial	39
Los cambios de ordenación en la versión destinada al rey, según el <i>Index alphabeticus plantarum</i>	43
Criterios taxonómicos de ordenación	48
Tabla resumen de la estructura de la <i>Historia de las plantas de Nueva España</i> reconstruida a partir del <i>Index alphabeticus plantarum</i> y comparación con la edición matritense.....	58
LA LABOR DE SELECCION DE RECCHI Y EL INTERÉS POR LA OBRA DE HERNANDEZ ENTRE LOS CIENTIFICOS EUROPEOS DE FINALES DEL SIGLO XVI.....	59
La posición de Recchi en la actividad científica promovida por Felipe II.....	59
La labor de selección de Recchi.....	65
El interés por la obra de Hernández entre los científicos europeos de finales del siglo XVI	71
JUAN DE HERRERA Y EL INTENTO DE PUBLICACION DE LA SELECCION DE RECCHI.....	81
LAS PINTURAS HERNANDINAS DEL CODICE POMAR.....	87
Jaime Honorato Pomar y la cátedra de "hierbas" de la Universidad de Valencia	87
Fauna y flora de América y el Viejo Mundo en el Códice Pomar. Autores de las pinturas y de los textos.....	91

Las copias de las figuras de la <i>Historia de las plantas de Nueva España</i>	95
EL PRIMER TEXTO HERNANDINO IMPRESO: EL <i>INDEX MEDICAMENTORUM NOVAE HISPANIAE</i> , EN EL TRATADO <i>VERDADERA MEDICINA</i> (1607), DE JUAN DE BARRIOS.....	103
Juan de Barrios.....	103
Galenismo contrarreformista y medicina náhuatl en el tratado de Barrios	105
«De todas las yervas que por mandado de Su Magestad descubrio en esta Nueva España el Doctor Francisco Hernández, Protomédico, aplicadas a todas las enfermedades»	107
La identidad del texto reproducido por Barrios y el <i>Index medicamentorum Novae Hispaniae</i> de la edición romana.....	108
Procedencia del texto reproducido por Barrios	115
HERNANDEZ PUBLICADO EN CASTELLANO: LOS <i>QUATRO LIBROS</i> (MÉXICO, 1615), DE FRANCISCO XIMÉNEZ	119
La estructura de la obra de Ximénez comparada con la del <i>Thesaurus</i>	121
Aproximación a las adiciones originales de Ximénez	125
LA EDICION DE CAPITULOS HERNANDINOS EN LA <i>HISTORIA NATURAE, MAXIME PERRIGRINAE</i> (1635), DE JUAN EUSEBIO DE NIEREMBERG	129
LA EDICION ROMANA DE LA SELECCION DE RECCHI: VICISITUDES DEL LLAMADO <i>TESORO MESSICANO</i> (1603-1651)	133
La gestación del proyecto de los «Linnei».....	133
Las aportaciones de Johannes Schreck, Johannes Faber y Fabio Colonna a partir de los materiales de Recchi	136
Otros materiales hernandinos incluidos en la edición romana.....	142
EDICIONES, RESUMENES Y CITAS DE HERNANDEZ EN LA <i>HISTORIA PLANTARUM</i> (1686-1704) DE JOHN RAY	145
Las fuentes hernandinas de Ray	146
Edición de capítulos y fragmentos	147
Resúmenes y citas.....	150
La selección de Ray.....	152
EL <i>INDEX ALPHABETICUS PLANTARUM NOVAE HISPANIAE</i> , DE FRANCISCO HERNANDEZ	155
REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS.....	377

Introducción

Aunque en torno a todas las grandes figuras científicas se han acumulado numerosos tópicos y errores, su repetición incesante suele limitarse a las síntesis poco rigurosas y a los ensayos irresponsables. Por el contrario, los relativos a Francisco Hernández y su obra han alcanzado una vigencia casi general, de la que solamente pueden excluirse muy escasos trabajos de conjunto y algunos estudios monográficos. Remitiendo a la detallada revisión historiográfica sobre el tema que hemos realizado¹, vamos a limitarnos aquí a ofrecer un breve esquema de dichos tópicos y errores, especialmente de los que afectan a la *Historia de las plantas de Nueva España*.

Nadie niega la excepcional importancia de la expedición de Hernández a México, pero es un error ampliamente extendido afirmar que sus resultados no tuvieron prácticamente difusión y, entre los más informados, que se conocieron de modo muy parcial y tardío. Ello significa ignorar, por una parte, las circunstancias y el contenido de las ediciones impresas de los materiales hernandinos, sobre todo las del siglo XVII, y por otra, la poderosa y continuada influencia que ejercieron en el proceso de constitución de la botánica y la materia médica modernas.

La labor de Nardo Antonio Recchi ha motivado toda clase de juicios negativos, e incluso insultos, injustificados, que la consideran un «resumen» que deformó la obra de Hernández y traicionó la mentalidad de su autor, sin tener en cuenta que, como vamos a ver, fue una mera selección que transmitió empobrecida la *Historia de las plantas de Nueva España*. Además, su realización suele situarse arbitrariamente en fechas que a veces están dis-

¹ Dicha revisión es el capítulo introductorio del libro, en curso de realización, *La influencia de Francisco Hernández (1515-1587) en la constitución de la botánica y la materia médica modernas*.

tanciadas más de medio siglo de las reales (antes de 1582). También es frecuente pensar que existe un solo ejemplar manuscrito del texto de la selección de Recchi y basar en ello conclusiones incompatibles con la evidencia de que en la época circularon varias copias, algunas de las cuales se han conservado. Sobre las ilustraciones que la acompañaban, lo más habitual es la carencia de datos asociada a afirmaciones sin fundamento. Por último, la posibilidad de un intento de impresión en Madrid, inmediatamente después de que Recchi terminara su selección, es considerada por Somolinos una cuestión pendiente de aclaración.

Hasta ahora no se ha puesto de relieve que Juan de Barrios fue el primero que, en su *Verdadera medicina* (1607), publicó un texto de Hernández que, como veremos, es el *Index medicamentorum Novae Hispaniae*. Muy al contrario, a pesar de la honesta y objetiva información que ofrece Barrios acerca de su procedencia, esta iniciativa suya ha merecido los más duros denuestos incluso por parte de importantes estudiosos, consistentes en descalificar el contenido del texto y considerar que no tiene nada que ver con Hernández, así como en afirmar que Barrios solamente buscaba aprovecharse de su prestigio. Adelantemos que lo más sorprendente es que, en su versión original latina, figura también en la «edición romana», donde Francesco Stelluti, sin escrúpulo alguno, lo firmó como propio.

Se han considerado originales de Francisco Ximénez algunos capítulos de su traducción castellana de la selección de Recchi (1615), cuyo origen hernandino puede comprobarse con facilidad mediante un examen de conjunto de las ediciones impresas y los manuscritos de los materiales procedentes de la expedición a Nueva España.

Acerca de la llamada «edición romana» de los textos hernandinos sobre la naturaleza mexicana son corrientes errores de varios tipos. Las complejas circunstancias de su impresión (1628) y posterior ampliación y distribución, principalmente con portadas fechadas en 1649 o 1651, explican los referentes a su año de publicación. Menos disculpable es afirmar que tuvo muy escasa difusión un volumen cuyos textos fueron citados, resumidos, reproducidos o plagiados incontables veces a lo largo de más de un siglo en toda Europa. De todas formas, la equivocación más grave es la que concierne a su contenido, ya que es excepcional conocer que sólo la parte botánica corresponde a la selección de Recchi, mientras que la zoológica y la mineralógica reproducen los originales del propio Hernández.

Sobre la serie de textos originales de Hernández que figuran en la *Historia naturae, maxime peregrinae* (1635), de Juan Eusebio de Nieremberg, suele tenerse, a lo sumo, una vaga noticia, que no tiene en cuenta la amplitud y el acierto de la selección, ni tampoco la destacada función que desempeñó en la temprana circulación en Europa de aportaciones centrales de la *Historia natural de Nueva España*.

Dentro del general desconocimiento de la amplia difusión e influencia que la *Historia de las plantas de Nueva España* tuvo en toda Europa, se ignora la extraordinaria importancia que le concedió John Ray en su *Historia plantarum* (1686-1704), tratado que hay que situar en una posición especial en relación con el tema, no sólo por su condición de hito fundacional de la botánica moderna, sino porque su autor incluyó en él un extenso resumen de la obra entera de Hernández, así como la edición de todo el texto o de fragmentos de muchos de sus capítulos.

Una confusión de especial trascendencia es la referente al contenido de la «edición madrileña» (1790) de la *Historia de las plantas de Nueva España* y su fiel traducción castellana en la «edición mexicana» (1959) de la Obras completas de Hernández. Frente a lo que suele creerse, no solamente falta en ambas un número considerable de capítulos que figuran en el manuscrito de los llamados «borradores» de Hernández, sino también otros ya impresos en la «edición romana» y la traducción por Ximénez de la selección de Recchi, en la obra de Nieremberg e incluso en la de Ray.

La consulta aislada de una sola de las ediciones del siglo XVII de los textos hernandinos ha conducido a numerosos y graves errores. Pueden ejemplificarse en el hecho de que autores de gran prestigio, por manejar exclusivamente la traducción de Ximénez, hayan llegado a decir que Hernández no se ocupó de las diferentes especies designadas con el vocablo nahua «tómatl», desconociendo que constituyeron el tema de una de sus aportaciones más destacadas y paradigmáticas.

¿Cuáles son las razones de que circule una imagen tan deformada de Hernández y su obra? Pueden aducirse varias, la principal de las cuales es quizá la desconexión de las dos tradiciones eruditas más importantes en torno al tema, la mexicana y la italiana, así como la deficiente difusión de sus aportaciones en otros ambientes culturales, incluido el español. Otra causa es el atraso de la investigación histórica sobre la botánica prelinneana, que constituye uno de los aspectos peor conocidos de la ciencia de los primeros siglos modernos. A ella viene a sumarse el desarrollo aún insuficiente de la relati-

va a la actividad científica en la España del siglo XVI y, sobre todo, el enquistamiento todavía habitual en viejos planteamientos y lugares comunes acerca de la misma, de espaldas a la amplia serie de hechos y puntos de vista renovadores que su estudio está aportando durante las últimas décadas. Por último, no hay que olvidar que el gran volumen y complejidad de la producción hernandina es una fuerte barrera frente a los acercamientos apresurados y simplistas, que los lleva a hacer el ridículo, especialmente cuando están asociados a prejuicios nacionalistas, ideológicos o de cualquier otro tipo.

Nuestro punto de vista sobre Hernández y su obra aspira a integrarse en la línea básicamente abierta por las investigaciones de Germán Somolinos², asumiendo los resultados de los recientes estudios acerca de las culturas amerindias, en especial los relativos a la nahua de Alfredo López Austin³, desde la trayectoria de los trabajos de nuestro propio grupo dedicados, a lo largo de más de treinta años, a la actividad científica en la España de la época⁴. Consideramos que la obra de Hernández, como toda la cultura novohispana, fue radicalmente mestiza, así como que la gran influencia que ejerció en los orígenes de la botánica y la materia médica modernas europeas constituyen un factor, hasta ahora no tenido suficientemente en cuenta, de la condición asimismo culturalmente mestiza de la llamada Revolución Científica⁵.

El objetivo del presente volumen, como indica su título, es ofrecer nuevos materiales y noticias acerca de la *Historia de las plantas de Nueva España*. El primer capítulo intenta aclarar las dudas pendientes en torno a los manuscritos y pinturas pertenecientes o anexas a dicha *Historia* que, tras ser enviados desde México por Hernández a Felipe II, fueron depositados por el monarca en El Escorial. El segundo, está dedicado a presentar el *Index alphabeticus plantarum Novae Hispaniae*, texto inédito de Hernández que

² Sobre todo SOMOLINOS (1954, 1960, 1979, ca. 1981, 1982).

³ LOPEZ AUSTIN (1975, 1989-1990).

⁴ En LOPEZ PIÑERO (1979) se sintetizaron los realizados hasta entonces. El programa de investigación actualmente en curso sobre la contribución española a la introducción en Europa de la materia médica americana ha conducido, hasta ahora, a las siguientes publicaciones: FRESQUET (1992a, 1992b, 1992c, 1993), LOPEZ PIÑERO (1990a, 1990b, 1991, 1992a, 1992b, 1992c, 1992d), LOPEZ PIÑERO y CALERO (1992), LOPEZ PIÑERO y LOPEZ TERRADA (1992), LOPEZ TERRADA y PARDO TOMAS (1992), PARDO TOMAS (1991, 1992), PARDO TOMAS y LOPEZ TERRADA (1992, 1993), RIPPA BONATTI y PARDO TOMAS (1989).

⁵ En LOPEZ PIÑERO (1992a) se ofrece una síntesis de dicho punto de vista acerca de Hernández y su obra, junto a una antología anotada de textos de la *Historia de las plantas de Nueva España* y de figuras procedentes de la edición romana de la selección de Recchi, del tratado de Nieremberg y del Códice Pomar.

permite reconstruir el contenido original de su obra. El tercero examina, a la luz de nuevos materiales y noticias, la labor de selección de Nardo Antonio Recchi, en el contexto del interés por la obra de Hernández entre los naturalistas europeos de finales del siglo XVI. El cuarto considera las pinturas hermandinas del Códice Pomar (ca. 1590) que, de momento, constituyen la serie más importante de las procedentes de la expedición a Nueva España. El quinto aporta las fuentes documentales que permiten esclarecer la «cuestión pendiente» del intento de publicación de la selección de Recchi cuando éste acabó su labor en 1582. Los capítulos sexto al noveno estudian desde la nueva perspectiva, posibilitada fundamentalmente por el *Index alphabeticus plantarum Novae Hispaniae*, las ediciones de textos de la gran obra botánica de Hernández durante el siglo XVII: el *Index medicamentorum Novae Hispaniae* en la *Verdadera medicina* (1607), de Juan de Barrios; la traducción castellana por Francisco Ximénez (1615) y la «edición romana» de la selección de Recchi (1628-1651); los capítulos hermandinos de la *Historia naturae, maxime peregrinae* (1635), de Juan Eusebio de Nieremberg; y las ediciones, resúmenes y citas de Hernández en la *Historia plantarum* (1686-1704), de John Ray. El libro se cierra con la edición del *Index alphabeticus plantarum* estructurada semánticamente y concordada con el borrador hermandino y con las ediciones impresas.

Directamente asociados al presente volumen están otros dos de próxima publicación: *Capítulos inéditos de la «Historia de las plantas de Nueva España»*, de Francisco Hernández, que ofrecerá el original latino y la traducción castellana de los que no han sido incluidos en ninguna de las ediciones impresas desde el siglo XVII hasta la actualidad, y *La versión hermandina en castellano de la «Historia de las plantas de Nueva España»*, dedicado a la edición anotada de la versión castellana que el propio Francisco Hernández realizó de una serie de capítulos de los dos primeros «libros» de su obra.

Valencia, diciembre de 1993.

Los manuscritos y las pinturas de la *Historia de las plantas de Nueva España* depositados en el Escorial

La entrega por Hernández a Felipe II de los textos, pinturas y otros materiales procedentes de la expedición a Nueva España ha sido reconstruida en detalle por Somolinos, basándose en la cartas del primero al monarca y a Ovando y en diversos documentos de archivo¹. Recordaremos únicamente algunos hechos sobresalientes directamente relacionados con los objetivos de nuestro estudio.

El 20 de marzo de 1575, Hernández escribió una carta al rey que comenzó disculpándose por no haber enviado los volúmenes correspondientes a su labor en Nueva España, que había prometido mandar anteriormente en varias ocasiones². El interés de Felipe II y su molestia por el retraso se reflejan en el párrafo que anotó personalmente en la cubierta de la carta: «Vista: escríbase al virrey, con relación que este doctor ha prometido muchas veces enviar los libros de esta obra y que nunca lo ha cumplido; que se los forme y los envíe en la primera flota a buen recaudo»³. Hernández reiteró su promesa en octubre del mismo año y en febrero del siguiente, indicando en esta última fecha que eran dieciséis los volúmenes que iba a remitir⁴. El envío se hizo finalmente en la última semana de marzo de 1576, hecho sobre el que informaron al monarca casi simultáneamente el virrey Henríquez de Almanza, los oficiales reales de México y el propio Hernández. «Entregados tengo a los oficiales reales, para que envíen a V.M. con el armada que al presente está para partir, diez y seis cuerpos de libros grandes de la Historia Natural de esta tierra», decía éste en su carta. En ella incluía dos indicaciones de

¹ SOMOLINOS (1960), p. 232-237.

² Carta de Francisco Hernández a Felipe II. México, 20 marzo 1575. Ed. MEDINA (1898-1907), vol. II, p. 282-283.

³ Cit. por SOMOLINOS (1960), p. 232.

⁴ Carta de Francisco Hernández a Felipe II. México, 10 febrero 1576. Ed. MEDINA (1898-1907), vol. II, p. 284-285.

especial interés desde nuestro punto de vista. La primera se refería al carácter inacabado de los volúmenes: «No van tan limpios, ni tan limados, o tan por orden (ni ha sido posible) que no deban esperar la última mano antes que se impriman, en especial que van mezcladas muchas figuras que se pintaban como se ofrecían». La segunda alude a la «tabla» a cuya edición y concordancias vamos a dedicar el segundo capítulo del presente volumen: «Va la tabla con sus etimologías, donde hallará V.M. el número de la pintura a la mano izquierda y el de la escritura a la derecha, fuera de que en la escritura se hallará también el número de la pintura y en la pintura el de la escritura. No se puso la escritura junto con el debuxo hasta que se impriman, por no estragar la pintura con las enmiendas, que jamás se pueden excusar en la escritura... Algunas cosas van debuxadas dos o más veces, o por no mirarse en ello, o por mejorarse la pintura, o por pintarse en diversas tierras»⁵.

La auténtica impaciencia del rey por ver los resultados de la labor de Hernández hizo que en agosto enviara dos órdenes casi consecutivas a su oficiales en Sevilla para que «enviásedes a esta corte las cajas en que vienen los libros que envía el Dr. Francisco Hernández ... y las cajas vengan a muy buen recaudo y de manera que allá no se abran en manera alguna ni que [en] el camino se puedan desclavar». Un año antes, el 26 de junio de 1575, «por mandado del Rey Don Philippe nuestro señor, entregó Hernando de Birbiesca, guadajoyas de S.M. ... la librería real de S. M.» a la biblioteca del Escorial. Por el testamento de Hernández, redactado en mayo de 1578, sabemos que «los XVI cuerpos de libros de yerbas e animales de las Indias ... Su Majestad [los] tenía en sus guarda joyas», desde donde, tal como expone Somolinos con sólida base documental, pasaron al Consejo de Indias y, tras estar en manos de Recchi cuando éste hizo su selección, fueron finalmente depositados en El Escorial⁶.

La primera descripción de los volúmenes fue la de José de Sigüenza, nombrado bibliotecario del Escorial todavía por el propio Felipe II, en el tercer volumen de su *Historia de la Orden de San Gerónimo* (1605): «Hay una curiosidad de gran estima, digna del ánimo y grandeza del fundador de esta librería. Esta es la historia de todos los animales y plantas que se han podi-

⁵ Carta de Francisco Hernández a Felipe II. México, 24 marzo 1576. Ed. MEDINA (1898-1907), vol. II, p. 285-287.

⁶ SOMOLINOS (1960), p. 276-283.

do ver en las Indias Occidentales, con sus mismos nativos colores. El mismo color que el árbol y la yerba tiene, en raíz, tronco, ramas, hojas, flores, frutos. El que tiene el caimán, el araña, la culebra, la serpiente, el conejo, el perro y el pece con sus escamas; las hermosísimas plumas de tantas diferencias de aves, los pies y el pico ... cosa que tiene sumo deleite y variedad en mirarse, y no pequeño fruto para los que tienen por oficio considerar la naturaleza, y lo que Dios ha criado para medicina del hombre, y las obras de la naturaleza tan varias y admirables. Encomendó el rey está impresa y trabajo al doctor Francisco Hernández, natural de Toledo, hombre docto y diligente, que, como dice en un proemio, pasando en Indias en poco más de cuatro años, con el buen orden que puso y con no descansar lo que se le había encargado y con los recados y poderes que el rey llevaba, escribió quince libros grandes de folio, en que dio grande noticia de todo lo que hemos dicho. De suerte que en unos puso la figura, forma y color del animal y de la planta, partiéndolos como mejor pudo, y en otros, a quien cada cosa, las calidades, propiedades y nombres de todo, conforme a lo que de aquella gente bárbara y de los españoles que allá han vivido, nacido y criádose pudo colegir; sacando unas veces por el discurso, otras por buenas conjeturas, la razón de lo que buscaba, así en los nombres, como en calidades, virtudes y usos, según lo había aquella gente probado. Hizo fuera de estos quince tomos, otros dos por sí: el uno es el índice de la plantas ... Empresa verdaderamente grande para ponerla en competencia de Alexandro con Aristóteles; y aunque no está tan acabado este trabajo como pudiera, es un más que principio para los que quisieren llevarla al cabo; no es negocio que puedan abarcarlo las fuerzas de un solo hombre. Están estos quince tomos encuadernados hermosamente, fuera de lo que en esta librería es usado, cubiertos y labrados de oro sobre cuero azul, manejuelas, cantoneras y bullones de plata muy gruesos y de excelente labor»⁷.

En el texto de Sigüenza se basaron de modo directo otras alusiones a los volúmenes hernandinos publicadas antes del incendio de 1671, como la de Baltasar Porreño en su obra *Dichos y hechos del señor rey don Phelipe II* (1628) y la de Francisco de los Santos en su *Descripción breve del Monasterio de S. Lorenzo el Real de El Escorial* (1657)⁸. Por otra parte, Antonio de León Pinelo, aunque remitió al texto de Porreño en lo referente a los volúmenes

⁷ SIGÜENZA (1605), p. 310-311.

⁸ PORREÑO (1628), SANTOS (1698).

existentes en El Escorial, anotó en su *Epitome de la Bibliotheca Oriental, y Occidental, Nautica, y Geografica* (1629) que «los borradores se hallan en el Colegio de la Compañía de Jesús de esta Corte»⁹. Esta fue la primera noticia del paradero de los manuscritos que utilizó Juan Eusebio de Nieremberg en su *Historia naturae, maxime peregrinae* (1635) y que más tarde sirvieron a Casimiro Gómez Ortega para la edición de la *Historia de las plantas de Nueva España* (1790).

El incendio de 1671 y la destrucción de los volúmenes hernandinos

El 17 de julio de 1671 se produjo en El Escorial un grave incendio que duró quince días, siendo las partes más afectadas las residencias de los frailes y la biblioteca del Monasterio. Testigo presencial del mismo fue el recién citado Francisco de los Santos. Tal como acabamos de decir, en su *Descripción breve* dedicó a los volúmenes de Hernández una frase claramente basada en el texto de Sigüenza: «[En la librería] hay una curiosidad de grande admiracion y estima, que es la Historia de todos los Animales y Plantas de las Indias Occidentales, con sus mismos nativos colores. El mismo color que el árbol y la yerba tiene en raíz, tronco, ramas, hojas, flores, frutos, el que tienen los animales, las hermosisimas plumas de tantas extrañas aves ... cosa de gran deleite y entretenimiento, y digna del ánimo y grandeza del fundador de esta libreria, que encomendó tal empresa al Doctor Francisco Hernández, natural de Toledo, para aumentarla con novedad tan rara». Sin embargo, aparte de ser publicada por vez primera en 1657, la obra de Francisco de los Santos tuvo otras dos ediciones en vida de su autor, en 1667 y 1681, siendo la segunda reimpressa en 1698, seis años después de su muerte. En esa edición posterior al incendio, su autor añadió a la frase citada: «Todos [los volúmenes] perecieron en la fatalidad del incendio, aunque se procuraron rescatar»¹⁰.

⁹ LEON PINELO (1629), col. 858.

¹⁰ SANTOS (1698), f. 92r.

Durante la segunda mitad del siglo XVIII volvieron a referirse al tema otros dos libros. El primero de ellos, la *Flora española* (1762), de José Quer, ha sido tenido en cuenta por Somolinos, como todos los que venimos citando: «En el incendio y quema que padeció este real sitio, principalmente en la biblioteca —dice en su prólogo— le cupo gran parte a esta obra, tan magnífica como costosa. ¡Oh, qué dolor! De modo que la mayor parte de ella fue víctima funesta de las voraces llamas. No obstante, quedaron algunos fragmentos, que he tenido en mis manos, que casi me hicieron enternecer, al contemplar tan primorosos dibujos y la viveza de colores con que estaban las figuras de plantas, árboles y animales, todo por el natural. Asimismo han quedado algunos volúmenes del herbario de plantas secas americanas, y de algunas del país»¹¹. El segundo, por el contrario, no ha sido aducido hasta ahora en este contexto. Se trata de la *Descripción del Real Monasterio de San Lorenzo del Escorial* (1764), de Andrés Ximénez, quien, tras referirse al «incendio que hubo el año de mil seiscientos y setenta y uno» y a que «duró quince días la voracidad de las llamas», afirma: «Percieron juntamente en el incendio unos libros que contenían una curiosidad notable y de grande admiración, que era la historia de todas las plantas medicinales de las Indias Occidentales, con sus mismos nativos colores y propias hojas pegadas en los libros, y su misma raíz, tronco, ramas, venas, flores y frutos. Fue el autor de esta curiosidad un gran herbolario y médico, llamado Francisco Hernández, natural de Toledo, que de orden del fundador pasó a las Indias a buscar lo extraño de las yerbas y experimentar sus cualidades; también se quemaron otros libros, donde puso pintadas esas mismas yerbas y plantas y animales... con otras observaciones gustosas de aquel país»¹².

Quer y Ximénez plantean algunas cuestiones, principalmente la posible existencia de un herbario hernandino, que más adelante consideraremos, pero coinciden con Francisco de los Santos en que los volúmenes de la *Historia Natural de Nueva España* fueron destruidos por el incendio de 1671. En esta misma línea hay que situar la *Historia del Real Monasterio de San Lorenzo, llamado comunmente del Escorial*, de José Quevedo (1849), que ofrece una información, como veremos, muy ajustada a la realidad: «También se guardan con esmero —dice, al final de la descripción de la llamada “biblioteca alta”— trece grandes volúmenes de plantas naturales pegadas al

¹¹ QUER (1762), vol. I, p. 37-38.

¹² XIMÉNEZ (1764), p. 208-209.

papel. No se sabe quién fue el que formó esta colección, y se duda si algunos pertenecerán a la que por comisión de Felipe II formó Hernández. Por la encuadernación, el tamaño y aun antigüedad se conoce ser dos colecciones distintas»¹³.

Las dudas acerca de la destrucción de los volúmenes de Hernández en el incendio de 1671

Somolinos cita cuatro textos de carácter muy distinto que plantean dudas acerca de la destrucción de los volúmenes de Hernández en el incendio de 1671.

El primero de ellos es una nota aparecida el 15 de diciembre de 1805 en la revista *Varietades de Ciencias, Literatura y Artes*. Se refiere a Martín de Sessé, director de la Real Expedición Botánica de Nueva España, organizada en 1785 en conexión muy directa, como es sabido, con la obra de Hernández: «De todos los descubrimientos que ha hecho esta expedición, ninguno ha sido de tanto regocijo para el director de ella [Sessé], como el hallazgo reciente de los dibujos iluminados de la muy costosa, que con igual objeto, hizo en el mismo reino de Nueva España nuestro insigne Francisco Hernández, médico del Sr. Felipe II, por los años de 1570, reciente su conquista, es decir, cuando ninguna de las naciones que nos acusan de atraso en el estudio de las ciencias naturales pensaba salir de sus hogares para estudiar la naturaleza y copiarla tan al natural como el Dr. Hernández. Este precioso monumento de la generosidad de nuestros monarcas y de la ilustración española en aquellos tiempos, se creyó que había perecido en el lastimoso incendio de El Escorial. Mas, por fortuna, la suerte lo reservó en una pieza baja del mismo monasterio, hasta que viniese a dar con él don Martín de Sessé, justamente encargado de ilustrar la obra de aquel sabio español por primer objeto de su comisión. Este hallazgo fue de tanto aprecio para el excelentísimo Sr. Don José Antonio Caballero, ministro de Gracia y Justicia, que al punto pasó

¹³ QUEVEDO (1849), p. 337.

acompañado del mismo Sessé a la pieza en que se habían hallado tan preciosos trabajos, y los mandó colocar en la biblioteca de los manuscritos antiguos, previniendo al R. P. Prior que se custodiasen con el mayor cuidado, para que Sessé pudiese rectificar y comparar sus descubrimientos con los del Dr. Hernández y se conserve un testimonio de tanto honor para la nación española»¹⁴.

Esta nota es citada por el segundo de los textos, que figura en el *Ensayo de una biblioteca española de libros raros y curiosos*, la conocida obra de Bartolomé José Gallardo que, como es sabido, fue publicada mucho después de su muerte en 1852. Consta de dos párrafos, ambos relativos a la actividad de su autor en la tercera década del siglo. «Este pasaje que copio de las *Variedades* —dice el primero— me ha aguado el gusto que tenía de haber sido yo el descubridor de este tesoro que, trasteando la biblioteca alta de El Escorial, el año de 1835, descubrí en su parte más recóndita y extrema en trece tomos de a folio. Pero no son sino herborizaciones». El otro párrafo, redactado más tarde, añade: «Por noviembre de 1836, viviendo con los monjes de el Escorial y pasando los días de sol a sol encerrado en la biblioteca alta, descubrí en el cuarto de los libros prohibidos, en que ésta remata, 13 volúmenes (13 quiero acordarme que eran) en folio marquilla, de las obras botánicas del Dr. Hernández, con sus correspondientes ejemplares de las plantas herborizadas. Comunicué esta especie al Dr. Lagasca»¹⁵.

Muy inferior es el relieve de los otros dos textos. Uno de ellos corresponde a las *Cartas mexicanas* (1805), del beneditino Benito María de Moxó, formado en Roma y más tarde arzobispo de Charcas: «La colección de Hernández pereció acaso consumida lentamente por el polvo y la polilla en una de nuestras más insignes bibliotecas; pues tengo motivo para pensar que no es verdad lo que se ha dicho tantas veces, que fue víctima del famoso incendio que hubo en la librería del Escorial en el siglo decimoséptimo»¹⁶. El otro es una alusión de pasada de Justo Zaragoza en sus *Cartas de Indias* (1877), en la que afirma haber visto muestras de las láminas en colores destinadas a ilustrar la obra de Hernández, pero sin informar dónde vio tales ilustraciones, que Somolinos opinaba que eran hojas impresas¹⁷.

¹⁴ VARIIDADES (1805), p. 357.

¹⁵ GALLARDO (1862-1889), vol. III, p. 177.

¹⁶ MOXO (1805), p. 5.

¹⁷ [ZARAGOZA] (1877), p. 773.

Desde su exilio mexicano, Somolinos intentó aclarar las dudas que estos textos planteaban, para lo cual escribió al director de la biblioteca de El Escorial, consultándole al respecto. En febrero de 1952, el Padre Luciano Rubio, que entonces ocupaba dicho puesto, le contestó en los siguientes términos: «Creo que todas las noticias que me da en su carta acerca de la obra de Hernández son inexactas. Confunden la colección de plantas de dicho autor con otra que se hizo en tiempos posteriores. En la sección de estampas hay algunos dibujos, muy pocos, de aves y alguna planta, pero no hay fundamento ninguno para poder asegurar que pertenezcan a dicha obra»¹⁸.

Materiales existentes actualmente en la biblioteca de El Escorial y explicación de las dudas planteadas

Como conclusión de la parte de su obra dedicada a la cuestión que acabamos de resumir, Somolinos afirmó en 1960 que, «en los años transcurridos desde que fue recibida [la carta del Padre Rubio] hasta ahora, han sido varios los amigos nuestros que en viaje por España se han acercado a El Escorial interesándose por conocer estos dibujos de aves y plantas a los que se refiere el Padre Rubio. Les han sido mostrados y, a su regreso, después de comunicarnos sus impresiones sobre ellos, hemos llegado a la conclusión de que es necesario sean examinados por un buen conocedor de la iconografía hernandina, pues no está tan definitivamente probado que no puedan pertenecer a las colecciones de Hernández. Por tanto, el problema sigue en pie; esperemos que algún día se pueda efectuar un estudio detenido de estos materiales»¹⁹.

Tras más de un lustro de trabajo en torno a la *Historia de las plantas de Nueva España*, que ha incluido, entre otros aspectos, el análisis y la edición de las pinturas de origen hernandino del Códice Pomar, los autores del presente volumen han intentado realizar la tarea propuesta por el gran estudio-hispanomexicano, dedicándole dos estancias en El Escorial en agosto y

¹⁸ SOMOLINOS (1960), p. 313.

¹⁹ SOMOLINOS (1960), p. 313.

septiembre de 1993. Para llevarla a cabo adecuadamente ha resultado decisiva la generosidad y competencia del Padre Teodoro Alonso Turienzo, actual director de la biblioteca, a quien deseamos expresar nuestro más profundo agradecimiento.

Las pinturas y dibujos del siglos XVI sobre plantas y animales que se conservan actualmente en la biblioteca del monasterio no tienen nada que ver con la obra de Hernández. La falta de relación resulta patente de modo inmediato en el caso del manuscrito titulado *Historia animalium volucrum et terrestrium*, fechado en 1554. Su texto consiste en fragmentos procedentes de Aristóteles, Plinio, Claudio Aeliano, San Alberto Magno y otros autores clásicos y medievales, y sus ilustraciones, en dibujos sin colores firmados por «Idoneus»²⁰.

Sólo podría suscitar dudas momentáneas el códice pictórico que lleva la signatura 28.II.3. Habitualmente es llamado «Libro de aves y plantas», a pesar de que sus ciento tres páginas incluyen pinturas a la acuarela, varias inacabadas, no sólo de vegetales y aves, sino también de otros animales, sin otro texto que algunas denominaciones propias del humanismo científico renacentista²¹. Procede de la testamentaria de Felipe II y, de acuerdo con un documento publicado por Gregorio de Andrés²², fue depositado en la biblioteca de El Escorial en 1611. Los vegetales representados son plantas, o sus frutos y flores, cultivadas durante el siglo XVI en la Europa mediterránea, con la excepción de una pintura dedicada al mirto²³. La mayoría de los animales son aves, casi todas también de la zona mediterránea, aunque figuran la cerceta del Baikal (*Anas formosa*) y un loro sudamericano del género *Amazona*; entre los demás se encuentran la tortuga mediterránea, la ardilla común, el lagarto ocelado, el murciélago orejudo y diversas especies de mariposas²⁴. Puede afirmarse con toda seguridad que las relativas al murciélago orejudo (*Plecotus austriacus*) y al mirlo vulgar (*Turdus merula*) son copias bastante toscas de una atribuida a Dürero existente en el propio Escorial y de otra del Códice Pomar, que procede del «escritorio» del monasterio, como

²⁰ ANTOLIN Y PAJARES (1910-1923), vol. IV, p. 283.

²¹ Por ejemplo, el término de origen aristotélico «ascalaphus» (p. 3) para designar al buho, y «apiastra» (p. 18), procedente de la obra sobre agricultura de Aulo Septimio Severo, como denominación del abejarruco.

²² ANDRÉS (1964a), p. 395-396.

²³ *Libro de aves y plantas*, p. 50-72.

²⁴ *Libro de aves y plantas*, p. 1-49, 73-92.

luego veremos²⁵. De calidad muy inferior a las del Códice Pomar y, todavía más, a las de grandes personalidades como Durero o Ligozzi, todo hace pensar que las pinturas de este códice son obras de artistas modestos que trabajaban en dicho «escritorio», algunas de ellas copias y otras pintadas del natural en los jardines, huertas y colecciones zoológicas reales. La coincidencia de quince especies de aves con el Códice Pomar²⁶ apoya esta hipótesis. En cualquier caso, su contenido es por completo ajeno a la obra de Hernández, aunque quizá proceda del mismo grupo que se encargó de copiar las pinturas de la expedición con destino a la selección de Recchi.

Por otra parte, se conservan en la biblioteca escorialense trece volúmenes que corresponden a cuatro herbarios distintos –tres del siglo XVI y uno del XVIII– que hasta ahora no han sido descritos ni analizados, a pesar de su extraordinaria importancia para la historia de la botánica prelinneana. Cuatro volúmenes pertenecieron a Diego Hurtado de Mendoza, cuya biblioteca fue adquirida por Felipe II y llegó a El Escorial en junio de 1576. Figuran en una copia del inventario de la misma, que ha publicado Gregorio de Andrés²⁷, como «Herbarium cum herbis ipsis adfixis quatuor tomis» y en todos ellos figura el nombre de este célebre personaje. Otro volumen, también del siglo XVI, es un herbario sistemático de plantas medicinales, tal como señala el «Index ordinarius simplicium» que lo encabeza. El tercer herbario del siglo XVI es un volumen en el que, al final aparecen los nombres de Francisco Bordina y Camilo Ferre. Los siete restantes, del siglo XVIII, inclu-

²⁵ *Libro de aves y plantas*, p. 84 y 34. La pintura sobre el murciélago orejudo atribuida a Durero está actualmente en la «cámara del rey» de El Escorial; la del mirlo vulgar ocupa la p. 40 del Códice Pomar.

²⁶ Las coincidencias corresponden a *Podiceps cristatus*, *Fulica atra*, *Carduelis carduelis*, *Fringilla coelebs*, *Turdus viscivorus* y *T. merula*, *Passer domesticus* y a especies de *Streptopelia*, *Charadrius*, *Luscinia*, *Garrulus*, *Gallinula* y *Caprimulgus*.

Recientemente se ha publicado una edición facsímil de este códice, bajo el título de *Flora y fauna de la Albufera* (2 vols., Borriana, Ediciones Histórico Artísticas, 1990). Esta edición no informa prácticamente acerca de la procedencia del original y no reproduce las denominaciones que en él figuran. La arbitraria identificación de su contenido con la fauna y flora de la Albufera valenciana es claramente desmentida en los estudios introductorios de Manuel Costa y Antonio Gómez López. El primero afirma que «sorprende ... que en esta bellísima colección de láminas no se encuentren representadas las especies, o al menos algunas de ellas, de las que constituyen la vegetación natural de la zona ... Podría haber un error en la clasificación del volumen y no corresponder al área comentada». En parecidos términos se expresa el segundo, que subraya la presencia de especies zoológicas ajenas a la Albufera y sus alrededores.

²⁷ ANDRÉS (1964b), p. 249.

yen denominaciones basadas principalmente en el sistema de Tournefort, a las que se han añadido posteriormente identificaciones linneanas. Sin detenernos en su contenido, que hemos descrito y analizado en un reciente trabajo²⁸, anotaremos únicamente que estos volúmenes son, sin duda, los que citó confusamente Andrés Ximénez y, en términos generales, José Quer. Como hemos visto, su número fue precisado por José Quevedo y por Bartolomé José Gallardo, aunque este último, cuando redactó el segundo de sus párrafos que antes hemos reproducido, los relacionó sin fundamento alguno con Hernández.

El interés que entre los botánicos de los siglos XVII y XVIII existía por la obra de Hernández condujo a una gran figura como Joseph Pitton de Tournefort a preguntar por ella en El Escorial durante su estancia en España en 1688. En la *Isagoge* que precede a sus *Institutiones rei herbariae* (1700) dice a este respecto lo siguiente: «Algunos dicen que esta obra tan regia y abundantísima se guarda en la biblioteca del Real Palacio de San Lorenzo del Escorial, en donde, pasando yo con el deseo de inquirir y hallar todo género de plantas, me enseñaron, en lugar de las colecciones de Hernández, que yo pedía, muchísimos códigos de plantas allí fixadas, y no americanas, sino del país, y naturales y no de las más raras, las cuales el tiempo y la polilla habían gastado y carcomido»²⁹. Somolinos ha considerado probable que proceda de este texto de Tournefort la injustificada afirmación que, como hemos visto, hizo en 1805 Benito María de Moxó³⁰.

En su clásico repertorio *La Botánica y los botánicos de la Península Hispano-Lusitana* (1858), Miguel Colmeiro ofreció ya una recapitulación bien orientada acerca de la cuestión: «Es indudable que fue presentado a Tournefort, cuando atravesó la Península en 1688, un herbario en varios tomos, tenido por el de Hernández; pero aquel experimentado botánico lo declaró europeo, y pudo ser el mismo que hoy se conserva en la biblioteca alta del Escorial, procedente de la librería de D. Diego de Mendoza, adquirida por Felipe II en 1576, según lo acredita una firma. Pudieron ser estos los catorce tomos que se dice haber visto en 1836 un moderno bibliógrafo, que falleció sin dejarnos el fruto de sus largas investigaciones, siendo creíble se haya equivocado en las relativas a los trabajos de Hernández, atribuyéndole acaso

²⁸ *Los herbarios de los siglos XVI y XVIII en la biblioteca de El Escorial* (en prensa).

²⁹ TOURNEFORT (1700), p. 178.

³⁰ SOMOLINOS (1960), p. 318.

los que no le corresponden, según se deja demostrado, a no ser que tales tomos fuesen de texto, y no de herbario. Probablemente se habrá incurrido en alguna equivocación semejante en las *Varietades de Ciencias, Literatura y Artes*, cuando se dijo en el año 1805 que se habían hallado en el Escorial los dibujos iluminados, y que se habían colocado en la biblioteca por orden del ministro D. José Caballero, quien pasó a reconocerlos en compañía de Sessé, porque, de ser así, hubiéranse dado después otros pormenores sobre tan importante hallazgo»³¹.

El texto más difícil de explicar es, en efecto, la nota aparecida en la revista *Varietades de Ciencias, Literatura y Artes*. No hay que olvidar que Martín de Sessé era la persona mejor preparada para no confundirse en lo tocante a textos y pinturas hernandinos y, en general, a cualquier material relativo a las plantas mexicanas. Sólo cabe destacar que la nota no fue redactada por él ni provino de sus declaraciones. Quizá su anónimo autor se confundió al llegarle la noticia de que Sessé había visto los herbarios existentes en El Escorial, hallazgo al que, con toda razón, concedió gran importancia.

La recapitulación de Colmeiro fue citada por J. Zarco Cuevas en su *Catálogo de los manuscritos castellanos de la Real Biblioteca de El Escorial* (1924-1929): «Como en este punto se ven en los libros no pocas confusiones, advierto al lector ... la obra del Dr. Hernández no se encuentra en esta Biblioteca ... Los 13 tomos de herbolarios [sic] que hoy se guardan en la Biblioteca son muy ajenos a lo hecho por Hernández ... Como creyó Colmeiro, algunos, por lo menos cuatro, fueron de D. Diego Hurtado de Mendoza»³².

Por su contenido y características externas, hay que descartar cualquier relación entre los tres herbarios escurialenses del siglo XVI y la expedición a Nueva España. Carecemos incluso de razones para pensar que Hernández confeccionara herbarios, a los que nunca alude en su obra. Solamente hemos localizado una mención hernandina al vocablo «herbario», pero con el significado de herbolario o recolector de plantas. Se encuentra en un interesante documento, al final del primer volumen del borrador de su *Historia natural de las plantas de Nueva España*, y es una simple anotación que dice: «Proseguir lo que queda [del proyecto global de la obra] con medio de herbarios o hombres que sean bien, o con escribir a las audiencias y

³¹ COLMEIRO (1858), p. 154.

³² ZARCO CUEVAS (1924-1929), vol. I, p. XVIII.

gobernaciones»³³. Por otra parte, en la relación de lo que Hernández trajo a su regreso a España en 1577 figuran «plantas y semillas que trae para Su Majestad el protomédico», pero se trataba de ocho barriles y numerosas cubetas con plantas vivas y de «dos arcas en que van sesenta y ocho talegas de simientes y raíces». Finalmente, en su testamento donó al rey, además de los dieciséis volúmenes que ya le había enviado desde México, materiales muy diversos, sin mencionar ninguna de las expresiones utilizadas en la época para designar los herbarios³⁴.

Los «esquizos» o «borradores y rascuños que se pintaron en los campos»

Entre los materiales procedentes de la expedición que Hernández donó al rey se encuentran, por el contrario, «esquizos» de plantas y animales, que en otras fuentes se llaman «borradores y rascuños que se pintaron en los campos», denominaciones que designaban en la época «dibujos en apuntamiento y tanteo». En algunas de las cartas que escribió al rey desde México, Hernández se había referido ya a los apuntes tomados en el curso de sus viajes por Nueva España. En la fechada el 31 de marzo de 1574 decía, por ejemplo: «Yo he andado casi un año cuarenta leguas a la redonda de México por diversos temples de tierras ... en la cual peregrinación acabé y mejoré casi siete volúmenes de plantas pintadas y otro de muchos linajes de animales peregrinos, sin [contar] otros dos volúmenes que vinieron en esquizos o pinturas pequeñas»³⁵. Trasladados a El Escorial, el interés de Felipe II por los resultados de la expedición y, en general, por la historia natural condujo a que tuvieran un singular destino decorativo en la «Casa del Rey», en unos «lienzos» que confeccionó Fray Juan de San Jerónimo. *Las Memorias sepulcrales*

³³ Madrid, Biblioteca Nacional [en adelante, Madrid BN], Ms. 22436, p. (237). Estudiaremos más detenidamente este documento al ocuparnos de los manuscritos hernandinos, en el volumen *Capítulos inéditos de la «Historia de las plantas de Nueva España»* (en preparación).

³⁴ Cit. SOMOLINOS (1960), p. 250-251, 276-277.

³⁵ Carta de Francisco Hernández a Felipe II. México, 31 marzo 1574. Ed. MEDINA (1898-1907), vol. II, p. 279.

del Monasterio, que se conservan manuscritas, incluyen una breve semblanza biográfica de este último, que lo presenta como «sacerdote de los primeros profesos de esta casa» y «cuidadoso en escribir los primeros principios desta casa y fábrica, como parece por un libro escrito de su mano»³⁶. Fray Juan de San Jerónimo escribió, en efecto, un *Libro de memorias deste Monasterio de Sant Lorenzo El Real*, que permaneció inédito hasta que se imprimió en el volumen séptimo de la *Colección de documentos inéditos para la Historia de España* (1845)³⁷. Tras ocuparse de la batalla de San Quintín, expuso en este *Libro* los acontecimientos que estimó dignos de relieve en un orden estrictamente cronológico, desde marzo de 1562 hasta su muerte en 1591. Aunque se ocupó de la «entrega de la librería real» y de otros sucesos relacionados con la biblioteca, no se refirió a los volúmenes de Hernández ni a otros materiales procedentes de la expedición. Sin embargo, las citadas *Memorias sepulcrales* informan acerca de su labor con los «esquizos» hernandinos: «Sabía iluminar y entendía la perspectiva práctica, y hizo los lienzos de yerbas y animales que están en el aposento de S. M. Los de las yerbas son fingidas y compuestas de una muchas, y de muchas una. De hoja hacía árbol, de árbol raíz, de suerte que no tienen sino apariencia y pudieran servir de mucho si se encuadernaran en un volumen, porque eran los originales de las yerbas de las Indias de que compuso el Doctor Francisco Hernández los libros preciosos que están en la librería. Nuestro Fray Juan tomó este trabajo por dar contento a S.M., que se holgó de ver los que se hicieron de las aves y animales de las Indias que están con éstos»³⁸.

A dichos «lienzos» aludió muy brevemente la *Descripción de la Octava Maravilla del Mundo*, manuscrito que terminó de redactar en 1594 el médico murciano Juan Alonso de Almela, que seguramente residió algún tiempo en El Escorial, ejerciendo su profesión³⁹. Su formación científica se refleja en la minuciosa exposición que incluye acerca de la botica y el laboratorio de destilación, así como sobre los jardines, en la que detalla las especies en ellos cultivadas, entre las que se encuentran varias de las americanas estudiadas por Hernández⁴⁰. Se ocupa también de la biblioteca con cierta extensión

³⁶ SAN JERONIMO (ante 1591), p. 6.

³⁷ SAN JERONIMO (ante 1591).

³⁸ SAN JERONIMO (ante 1591), p. 6.

³⁹ ALMELA (1594).

⁴⁰ ALMELA (1594), p. 67-69, 83-85. Más adelante nos ocuparemos de su testimonio acerca del laboratorio.

pero, lo mismo que Fray Juan de San Jerónimo, no cita los volúmenes de la *Historia natural de Nueva España*, lo que hace sospechar que todavía no habían sido depositados en ella en los años correspondientes a la descripción de ambos autores. La alusión de Almela a los «lienzos» del segundo se limita a decir que en la «antecámara» del rey hay «23 cuadros de tipologías y diferencias de aves y animales y hierbas y frutales de las Indias, cosa peregrina y curiosamente procurada por Su Majestad»⁴¹. Semejante a la de Almela es la referencia de *Le passetemps* (1597), manuscrito del flamenco Jean Lhermite, que fue gentilhombre de cámara de Felipe II, cuyo texto y dibujos hemos utilizado en varias ocasiones en relación con el laboratorio del Escorial y los jardines y colecciones zoológicas de Aranjuez⁴².

Más detallada es la descripción de José de Sigüenza en su obra impresa antes citada (1605), al ocuparse de la «antecámara» del rey: «Tiene muchas diferencias de cuadros que son de consideración; retratos del natural de muchas cosas que se ven en nuestras Indias, unos de muchas diferencias de aves, con el mismo color de sus plumas, otros de variedad de animales grandes y pequeños, aunque reducidos los grandes y los más de ellos a formas pequeñas porque cupiesen en los lugares que pretendía ponerse ... Hay también otra diferencia de los que llaman reptiles ... en particular culebras, víboras, lagartos, caimanes, escorzones, sapos y otras mil sabandijas. En otros cuadros, en ciertos diseños y perspectivas de jardines, huertos, claustros y fuentes, hay gran variedad de plantas y hierbas con raíces, hojas, frutos, flores, coloridas al natural, aunque mucho de ello juntado con artificio, no más de para hacer vistas y apariencias, componiendo de unas con otras, que entretienen harto la vista y aun la engañan»⁴³. Anota asimismo que «debajo de estos cuadros están repartidos también por la cuadra los dibujos o estampas que Juan de Herrera ordenó de toda esta casa, con sus plantas y monteas»⁴⁴.

A pesar de que la fuente casi exclusiva de *Dichos y hechos del señor don Felipe II* (1628), de Baltasar Porreño es, en lo referente a Hernández, la obra de Sigüenza, tiene interés la expresión que utiliza para referirse a estos «lienzos»: «De los borradores y rasguños que se pintaron en los campos, discurriendo por soledades y desiertos, se adornaron lienzos de pinturas que

⁴¹ ALMELA (1594), p. 78.

⁴² LHERMITE (1597), p. 69-70. También aludiremos después a sus noticias acerca del laboratorio de El Escorial y los jardines reales.

⁴³ SIGÜENZA (1605), p. 275-276.

⁴⁴ SIGÜENZA (1605), p. 276.

están en la galería y aposento de Su Majestad en San Lorenzo el Real»⁴⁵. Esta expresión aparece, casi con las mismas palabras, en la *Historia de Felipe II*, de Luis Cabrera de Córdoba, contemporáneo de Porreño, que no fue impresa hasta 1876⁴⁶.

Esta decoración de la «antecámara» del rey se mantuvo hasta una reforma de la segunda mitad del siglo XVII, en la que se quitaron los «lienzos» confeccionados por Fray Juan de San Jerónimo, reforma que puede seguirse, entre otras fuentes, a través de las ediciones antes citadas de la *Descripción*, de Francisco de los Santos⁴⁷.

En la actualidad, en dicha «antecámara» figuran todavía estampas grabadas por Perret a partir de los diseños de Juan de Herrera, pero la mayor parte de sus paredes están ocupadas por unos óleos anónimos del siglo XVII que representan las diferentes casas reales en torno a Madrid. Por otra parte, en la «cámara del rey» hay algunas pinturas sobre temas de historia natural: una de las que Durero dedicó a *Iris* sp. y varias, atribuidas al mismo artista alemán, sobre animales muy conocidos del Viejo Mundo, aunque algún estudio reciente los haya considerado irresponsablemente como americanos⁴⁸.

⁴⁵ PORREÑO (1628), p. 202.

⁴⁶ CABRERA DE CORDOBA (*ante* 1623), p. 393.

⁴⁷ V. notas 8 y 10.

⁴⁸ SAENZ DE MIERA (1992). Entre los demás errores de este artículo figura referirse a la expedición hernandina como «la expedición científica que había llevado al Yucatán a Francisco Hernández».

Gravemente defectuoso es también, desde el punto de vista histórico-científico, el libro de CHECA (1992). A pesar de dedicar un epígrafe a «Felipe II y la ciencia», incluye numerosas equivocaciones y desenfoces en este terreno y, sobre todo, desconoce una cuestión capital: el papel desempeñado entonces por el poder real en la organización de la actividad científica y técnica desde la perspectiva de los orígenes del Estado moderno. En su lugar, interpreta la abrumadora evidencia del interés del monarca por dicha actividad, comprendida la relativa a la historia natural, como tributo a «la moda complicada y sofisticada del manierismo» (p. 247).

Un texto inédito de Hernández: *Index alphabeticus plantarum Novae Hispaniae*. El contenido original de la *Historia de las plantas de Nueva España*

En la biblioteca de la École de Médecine, de Montpellier, con la signatura H.101, se encuentra un manuscrito de extraordinario interés para el estudio de la obra de Francisco Hernández. Se trata de un volumen de tamaño folio con 101 hojas de papel del siglo XVII, encuadernado en pergamino¹. En el recto de la tercera hoja puede leerse el siguiente título, escrito probablemente cuando se encuadernó el tomo: «*Historia Naturale delle cose, che si trovano nella Nuova Spagna. Composta per ordine di Filippo 2º Re di Spagna Da Francesco Hernando Protomedico di Sua Maestà nell'Indie e Nuovo Mondo. L'originale di questo mano scritto e ripieno di figure ritratte dal vero con colori si ritrova nella Libreria del Escuriale dal cui Bibliothecario Il Padre fra Andrea di los Reyes fu fatta la seguente copia, come appare dalla lettera da esso scritta, qui alligata scritta a Madrid all'Abbate Cassiano dal Pozzo Commendatore della Religione di S. Stefano, mentre era colà col Sig. Cardinale Barberino Legato à latere presso quella Cattolica Maestà*»². Como es fácil de prever, conociendo la magnitud de la obra de Hernández y la de este volumen, no contiene, sin embargo, una copia

¹ Descrito por ALESSANDRINI (1978), p. 234-236, gracias a cuyo trabajo conocimos la existencia del manuscrito. Queremos agradecer la eficacia y amabilidad de la dirección de la Bibliothèque Interuniversitaire de Médecine de Montpellier que nos ha permitido la consulta del código. El estudio de ALESSANDRINI (1978), p.143-202, contiene, por otra parte, una útil información en torno al manuscrito.

² Bibliothèque Interuniversitaire de Montpellier. Section Médecine [en adelante B.I.M.], Ms. H. 101, h. 3r. Citamos según la numeración general del volumen, pese a que alguna de las partes que lo componen llevan, además, una numeración independiente. De lo expuesto por ALESSANDRINI (1978) y GABRIELI (1928) p. 1436 (de la reedición de 1989), puede deducirse que el manuscrito debió pasar de las manos de Dal Pozzo a las de Federico Cesi, al regresar aquél a Italia, en octubre de 1626. Sin embargo, tras la muerte del príncipe Cesi poco después, en 1630, volvió a manos de Dal Pozzo y en su familia permaneció hasta que en 1703 toda la biblioteca Puteana pasó a propiedad de la familia Albani: Cf. CERMENATI (1906), p. 353-354. Los fondos

completa de la *Historia Natural de Nueva España*. Por el contrario, incluye solamente tres textos hernandinos junto a otros de distinta procedencia³.

Los fragmentos hernandinos están escritos por una misma mano, que coincide con la de la carta de Andrés de los Reyes, a la que el título transcrito hace mención. En dicha carta, fechada en San Lorenzo el Real el 10 de agosto de 1626, el entonces bibliotecario de El Escorial⁴ proporciona valiosas noticias para encuadrar adecuadamente el contenido y las circunstancias de la transcripción de estos textos hernandinos.

La carta comienza diciendo: «No he respondido a la carta de V.S. esperando se acabase primero la translación del Libro de los animales de las Indias, el cual no he dexado de las manos un solo día hasta acabarle»⁵. En efecto, en la hoja 14r figura el título «De historia quadrupedum novae Hispaniae liber unus Francisco Hernando medico, atque historico Philippi 2^o», con el que se inicia la copia de la parte de la *Historia Natural de Nueva España* dedicada a los animales y minerales. Tras el *liber unus*, relativo a los cuadrúpedos, se transcriben los de las aves, reptiles, insectos y animales acuáticos y, por último, el de los minerales, hasta la hoja 56v.

Andrés de los Reyes afirma después en su carta que «hay dos índices, el primero es de las plantas, el segundo es de este Libro que agora envío a V.S.». Dichos índices son el correspondiente a los libros de animales y minerales (h. 5r-9r) y el relativo a la parte botánica de la obra hernandina (h. 56r-77r). Este último constituye, sin duda, el texto más importante de los inclui-

manuscritos de los Albani pasaron a manos francesas después de 1798 y a principios del siglo XIX fueron transferidos a Montpellier. Ello explica la presencia del manuscrito en esta biblioteca y el hecho de que figure en los catálogos decimonónicos con la signatura «Albani n^o 1274». Acerca del traslado, véase GABRIELI (1930), p. 598 (de la reedición de 1989), aunque no alude a este volumen.

³ Además de la carta de Andrés de los Reyes que comentaremos a continuación, el volumen incluye: «Catálogo de los Autores que han escrito de las Indias orientales, Japón y China» (h. 13r); «Nota, o Catalogo degli'Autori, che hanno scritto Historie, o Viaggi dell'India» (h. 11); otro elenco similar, pero sin título, relativo a las Indias occidentales (h. 1r-2r); y, por último, «Nota di diverse cose dell'Indie, e come s'adoperino» (h. 79r-84v). Las hojas finales (h. 85-100) están en blanco.

⁴ Fray Andrés de los Reyes fue archivero y bibliotecario de San Lorenzo desde 1622 hasta su muerte en 1638. En las *Memorias sepulcrales del monasterio* (vol. 1, p. 130-134), puede leerse, entre otras cosas, que fray Andrés «vino a hacerse muy señor de los grandes tesoros que en estas Librerías están encerrados, satisfaciendo muy cabalmente a las preguntas de los muchos que de toda Europa vienen a ver esta octava maravilla» [Cf. ZARCO (1924-1929), vol. 1, p. LVIII-LIX].

⁵ B.I.M., Ms. H. 101, h. 12r.

dos en el manuscrito. No ha sido hasta ahora publicado y, como vamos a ver, permite conocer el contenido de la *Historia de las plantas de Nueva España* depositada en El Escorial y perdida en el incendio de 1671.

Los otros dos textos, con las descripciones de los animales y minerales y su índice, fueron las copias a partir de las cuales los miembros de la Accademia dei Lincei, fundamentalmente Cassiano Dal Pozzo y Francesco Stelluti, los dos que aún estaban vivos cuando se terminó la labor, prepararon el «*Liber Unicus in sex tractatus divisus*» para incluirlo en la edición definitiva del *Rerum Medicarum Novae Hispaniae Thesaurus*⁶. De hecho, el texto que aparece en la edición romana se ajusta casi exactamente al del manuscrito, aunque en aquélla falte el proemio dirigido a Felipe II, que aparece en éste (h. 14v). Solamente presenta una variante: los capítulos que ya habían sido incluidos en la parte del *Thesaurus* basada en la selección de Recchi se eliminan, remitiéndose a la página en la que aparecen⁷.

La carta de Andrés de los Reyes ofrece también datos de interés acerca de las circunstancias en las que estas copias de textos hernandinos se hicieron. Como dice el título que hemos transcrito, la carta fue dirigida a Cassiano Dal Pozzo, que había ingresado en la Accademia dei Lincei en 1621 y que se encontraba en Madrid en 1626, formando parte del séquito del cardenal Barberini, quien también era miembro de la Accademia desde 1623⁸. Según se deduce claramente de la carta, Dal Pozzo aprovechó su estancia en la corte hispana para ponerse en contacto con el bibliotecario de El Escorial y poder obtener así una copia de los textos hernandinos que se encontraban allí

⁶ El texto con las descripciones de los animales y de los minerales apareció con numeración propia unido al resto de la edición romana de los Lincei (*Thesaurus* (1628-1651), p. 1-90). A continuación, se imprimió el índice con los capítulos de los diferentes tratados. Aunque no en todos los ejemplares conocidos se halla esta disposición, en el que hemos manejado, el *Liber unicus* y su índice correspondiente se hallan al final del volumen, después de las *Phytosophicae tabulae* de Cesi y los índices del conjunto de la obra.

⁷ Véase, por ejemplo, la página 3, en la que se suprimen las descripciones del «tlacuatzin» y del «hoitztlacuatzin», que figuraban entre los textos seleccionados por Recchi y están incluidos en la edición lincea en las páginas 330 y 332, respectivamente. Otros ejemplos pueden verse en la página 87, en donde se remite a la 323 para el capítulo sobre el «manatí», o en las numerosas remisiones en el tratado sobre los minerales (p. 88-90) al «libro» décimo de Recchi (p. 336-344). Un cotejo exhaustivo entre la edición romana y el manuscrito, en ALESSANDRINI (1978), p. 190-192.

⁸ GABRIELI, (1930), 6-12 (de la reedición de 1989), da noticias sobre el ingreso de ambos en los Lincei. Sobre Cassiano Dal Pozzo, cf. LUMEROSO, (1874) y OLMI, G. (1981), 226-227, que expone un juicio sintético de su labor como académico «sin demasiada familiaridad con problemas específicamente científicos».

depositados⁹. Dal Pozzo debió usar como intermediario con Andrés de los Reyes a un personaje llamado en la carta «el señor David»¹⁰ y tenía pensado enviar un copista al monasterio para que se encargara de transcribir toda la obra de Hernández. No sabemos si finalmente se hizo así; en su carta, fray Andrés se ofrecía para seguir copiando los demás textos él mismo y se mostraba algo reticente ante la propuesta de recibir allí a un copista enviado por el italiano¹¹.

En cualquier caso, lo cierto es que el bibliotecario de El Escorial copió también el *Index alphabeticus plantarum Novae Hispaniae Francisco Hernandez medico primario atque historico autore*, cuyo excepcional interés ya hemos anotado. Como Ada Alessandrini señaló, este índice ha sido desconocido por toda la erudición historiográfica en torno a la edición hernandina de los Lincei. Desde 1978, fecha en la que dio noticia de la existencia del manuscrito, no parece que haya suscitado interés, a pesar de la lucidez con la que Alessandrini anotó su importancia: «Sería muy útil que estudiosos especialistas en botánica, historia de la botánica e historia de la medicina exa-

⁹ En su lugar, veremos con más detenimiento la génesis del interés mostrado hacia la obra de Hernández por parte del núcleo principal de la Accademia dei Lincei. Bastará decir que en 1626 hacía ya más de dos décadas que dicho interés había surgido y que, por tanto, las gestiones de Dal Pozzo en El Escorial resultaban inexcusables para un miembro del grupo reunido en torno al príncipe Cesi. Por otra parte, no era la primera vez que un miembro de la Accademia visitaba el monasterio para consultar los materiales hernandinos. Como veremos al ocuparnos de la «edición romana», con anterioridad a esta estancia de Dal Pozzo tenemos constancia del paso por El Escorial de otros dos destacados lincei. En 1608, durante su estancia en Madrid, Johannes Eck comunicó a Stelluti su intención de consultar los originales hernandinos. En 1618, Johannes Terrentius, tres años después de finalizada su tarea de comentarista de los textos y las figuras de las plantas seleccionadas por Recchi, pudo ver los manuscritos directamente, aunque se lamentaba en una carta dirigida a Faber de no haber llevado consigo sus propios materiales, lo que le había impedido cotejarlos con los originales (*Carteggio Linceo* (1938-1942), carta de Eck a Stelluti (p. 1262-1263) y carta de Terrentius a Faber (p. 625).

¹⁰ Se trata, sin duda, de David Colville, un noble escocés que entró a trabajar como traductor en la Biblioteca de El Escorial en 1617 y que colaboró estrechamente con Andrés de los Reyes, hasta que marchó a Roma en 1627. Sobre este personaje, véase ZARCO (1924-1929), vol. I, p. LIX-LXI. También ALESSANDRINI (1978), p. 170, aunque sin conocer la información de Zarco, proponía identificar a este «señor David» con Colville, basándose en la existencia de diversas cartas suyas dirigidas a Dal Pozzo (Cf. LUMBROSO (1874), p. 150-151) y en una referencia a «David Scotus» en una carta de Terrentius durante su estancia en Madrid, en 1618 (*Carteggio Linceo* (1938-1942), p. 625).

¹¹ Estas son sus palabras: «El señor David me dixo los días pasados como tenía intento V.S. de enviar un criado a esta casa para copiar todos los demás libros de las Indias, acerca de lo cual no digo nada; sólo suplico a V.S. lo trate con el señor David ... y todo me ofrezco de sacarlo a V.S. de mi mano, dándome Dios salud y gustando dello V.S.» (B.I.M., Ms. H. 101, h. 12r).

minaran científicamente este índice de las plantas mexicanas descritas por Hernández, con el fin de identificar elementos capaces de llenar las innumerables lagunas que perduran para conocer su obra original perdida»¹².

El *Index alphabeticus plantarum Novae Hispaniae*

El *Index alphabeticus plantarum Novae Hispaniae Francisco Hernandez medico primario atque historico autore*¹³ es una lista alfabética de nombres de plantas ordenada a dos columnas que ocupa veintidós hojas, las cuales tienen, además de la numeración general del volumen, una paginación independiente coetánea al propio documento. La letra, cómo ya hemos señalado, parece proceder de la misma mano que escribió la carta de fray Andrés de los Reyes y copió los textos hernandinos sobre los animales y los minerales. En cada una de las entradas de la lista figura una numeración a la izquierda y otra a la derecha.

Desde un principio, se planteó la hipótesis de que este *Index* era «la tabla con sus etimologías, donde hallará V.M. el número de la pintura a la mano izquierda y el de la escritura a la derecha», a la que Hernández había aludido en su carta a Felipe II fechada el 24 de marzo de 1576, de la que ya nos hemos ocupado¹⁴.

Tras analizar detenidamente la estructura del *Index* y su contenido, reconstruir con cuidado ambas numeraciones y localizar sus lagunas y repeticiones, creemos poder afirmar que lo que Andrés de los Reyes copió para Dal Pozzo, además de los textos sobre animales y minerales, fue dicha «tabla», con una numeración a la izquierda, relativa a las ilustraciones, y otra a la derecha, correspondiente a la paginación del texto de la *Historia de las plantas de Nueva España*.

¹² ALESSANDRINI (1978), p. 199.

¹³ B.I.M., Ms. H. 101, h. 56r-77r de la numeración actual.

¹⁴ Carta de Francisco Hernández a Felipe II. México, 24 marzo 1576. Ed. MEDINA (1898-1907), vol. II p. 285-287. También ALESSANDRINI (1978), p. 198, planteaba esta posibilidad, aun cuando admitía haber hecho sólo «un esame, anche sommario e superficiale di questo Indice».

En primer lugar, las entradas del *Index* no se limitan a recoger el nombre de la planta, generalmente en lengua mexicana, sino que añaden la explicación latina de su significado, lo que justifica la expresión de Hernández «la tabla con sus etimologías».

En segundo, hay entradas que tienen a su izquierda más de un número, conforme a lo que Hernández decía: «algunas cosas van debuxadas dos o más veces, o por no mirarse en ello, o por mejorarse la pintura, o por pintarse en diversas tierras». Parece claro que esta numeración de la izquierda, que se inicia con el 1 y llega hasta el 2.238, indica el número de la página donde estaba la pintura. Hay repeticiones, porque a veces debía haber más de una ilustración por página, así como lagunas, ocupadas seguramente por las pinturas de animales¹⁵ y las que, según Hernández, «se han de pasar a la Historia y Antigüedades»¹⁶.

En tercer lugar, al ordenar la numeración de la derecha, resulta patente que corresponde a las páginas del texto donde se hallaban las descripciones de las plantas; los capítulos dedicados a ellas comenzaban en la página 17, probablemente tras diversos preliminares, dedicatoria al monarca, etc., y seguían en un orden coherente con la estructura del texto hasta la 893. Además, los sinónimos, homónimos y las denominaciones de variedades y de plantas afines incluidos en cada capítulo llevan el mismo número a la derecha que el nombre de la planta utilizado por Hernández como título.

Recordemos que en la carta citada, Hernández se refiere también a la separación del texto y las pinturas, así como a la falta de correspondencia entre la numeración de las figuras y la de los capítulos: «No se puso la escritura junto con el debuxo hasta que se impriman por no estragar la pintura con las enmiendas, que jamás se pueden excusar en la escritura ... van mezcladas muchas figuras, que se pintaban como se ofrecían»¹⁷.

¹⁵ La parte del manuscrito que incluye la copia de los «libros» sobre los animales y minerales tiene también estos números a la izquierda del texto de las descripciones. Algunos de ellos coinciden con los que faltan en el *Index alphabeticus plantarum*. Así, por ejemplo, los capítulos 17 y 26 del tratado sobre los reptiles, correspondientes respectivamente al «yztacoatl» y al «alpetzcoatl» llevan en su margen izquierda los números 149 y 154, que no aparecen en la lista de las plantas.

¹⁶ Se refiere sin duda a las pinturas que debían ilustrar, de acuerdo con el plan original de Hernández, su obra *Antigüedades de Nueva España*.

¹⁷ Carta de Francisco Hernández a Felipe II, México, 24 marzo 1576. Ed. MEDINA (1898-1907), vol. II p. 285-287.

En suma, puede afirmarse que este *Index alphabeticus plantarum* remitía directamente a los volúmenes de la *Historia de las plantas de Nueva España* depositados en El Escorial y destruidos en 1671 por las llamas. En consecuencia, es el único documento disponible actualmente que permite reconstruir el contenido y la estructura originales de la parte botánica de la obra que Hernández entregó a Felipe II.

En el curso de nuestro trabajo de análisis del manuscrito de Montpellier, hemos tenido acceso a los manuscritos hernandinos recientemente incorporados al fondo de la Biblioteca Nacional, de Madrid¹⁸. En el volumen cuarto de dichos manuscritos, se halla un borrador del *Index alphabeticus*¹⁹ que, en líneas generales, coincide con el copiado por el fraile escurialense a partir de los originales de Hernández. La variante fundamental que presenta este borrador es que incluye también, en letra menor y anotada con posterioridad, probablemente por el propio Hernández, las referencias a las páginas de los borradores hernandinos (hoy completos entre los recogidos en la Biblioteca Nacional y los que se hallan en la del Ministerio de Hacienda) así como a una colección de copias de las ilustraciones. Esta nueva serie de datos y otras variantes de interés (correcciones, añadidos, omisiones, etc.) han sido incorporados a la edición del *Index* que constituye el núcleo central de este libro.

Del borrador hernandino a la copia de El Escorial

Parece claro que Hernández se enfrentó a la tarea de preparar una versión de su obra para enviarla al rey, acuciado por los requerimientos que se le hacían. Para no desprenderse de sus propios materiales, aún en curso de elaboración, preparó una copia de lo que hasta ese momento tenía. Sin embargo, no hizo una copia literal, sino una reelaboración, más cuidada y meditada, aunque no fuera definitiva. Lo que hasta ahora se llama *Historia*

¹⁸ Se trata de cuatro volúmenes, que se hallaban en la colección privada de D. Carlos Ibáñez Muñoz, cuando fueron parcialmente descritos por F. Guerra [Cf. SANCHEZ TÉLLEZ; GUERRA; VALVERDE (1979), p. 20-22]. En 1987 fueron donados a la Biblioteca Nacional y su descripción y catalogación ha sido incluida en la reedición del catálogo de J. PAZ (1992), p. 147. Los hemos consultado en: Biblioteca Nacional, Madrid [a partir de aquí Madrid BN], Mss. 22436-22439.

¹⁹ Madrid BN, Ms. 22438, h. 121r-210r.

de las plantas de Nueva España corresponde, como todo el mundo debería saber, al texto de los materiales hernandinos que podríamos calificar de «primera versión». Por el contrario, lo que nosotros hemos planteado en el presente volumen es dar a conocer, en la medida en que la fuente manejada lo permite, esa «nueva versión» realizada por Hernández para ser entregada al Rey y para que sirviera de base a la edición de su obra. No quiere esto decir, y Hernández era bien consciente de ello, que fuera definitiva, pero sí fruto de una revisión y una relectura.

Hay una serie de cambios de estructura y ubicación de los capítulos que diferencian el texto que hoy conocemos —a través de la edición matritense, su traducción castellana y los manuscritos originales existentes en el Ministerio de Hacienda y la Biblioteca Nacional— y el texto que se depositó en El Escorial, que actualmente sólo podemos reconstruir a través del *Index* manuscrito conservado en Montpellier. Dichos cambios son de suficiente entidad para justificar, no sólo la edición detallada del *Index*, sino un intento de explicación satisfactoria de los mismos.

Como se trata de un índice, nada podemos saber acerca de los cambios introducidos en el contenido de los capítulos. Sólo es factible reconstruir su ordenación y comprobar la eliminación o adición de algunos de ellos. Antes de ocuparnos con cierto detenimiento de los cambios, parece conveniente describir las características generales de la versión de El Escorial que el *Index* refleja.

La copia de la Historia de las plantas de Nueva España, en la versión latina que Francisco Hernández envió a Felipe II desde México en 1576, estaba compuesta por un texto de 893 páginas y por un elevado número de pinturas que ocupaban la mayor parte de las 2.250 destinadas a las ilustraciones. En concreto, había 2.071 páginas dedicadas a imágenes de plantas, frente a 179 con figuras relativas al estudio de los animales y a otros textos hernandinos, principalmente a las Antigüedades. Así lo explicaba el propio Hernández, como ya hemos visto, en su carta al rey fechada el 24 de marzo de 1576: «Van mezcladas muchas figuras que se pintaban como se ofrecían, las cuales pertenecen y se han de pasar a la Historia y Antigüedades...». Por otra parte, en esta misma carta le decía que «algunas cosas van debujadas dos o más veces, o por no mirarse en ello, o por mejorarse la pintura o por pintarse en diversas tierras y edades»²⁰, lo que coincide con las numerosas entradas del *Index*

²⁰ Carta de Francisco Hernández a Felipe II. México, 24 de marzo de 1576. Ed. MEDINA (1989-1907), vol. II, p. 285-287.

con más de un número de ilustración²¹. Además, no se dibujaron todas las plantas, ya que, según puede deducirse a partir del *Index*, alrededor del treinta por ciento de las especies descritas no se dibujaron²².

La estructura del texto debió ser similar a la que hoy nos muestran los borradores hernandinos: una ordenación inicialmente alfabética, basada en el nombre indígena de la planta, convertido por Hernández en el elemento ordenador fundamental; una división en veinte libros, algunos de ellos con apéndices suplementarios, de acuerdo también con las letras del alfabeto; una última parte adicional, a continuación del libro vigésimo, en donde se volvía a iniciar el orden alfabético para incluir un buen número de nuevas descripciones, parte que daría lugar a los «libros» vigésimo primero a vigésimo cuarto, inexistentes como tales en los borradores y quizá creados por Casimiro Gómez Ortega al preparar la edición matritense²³. La existencia de lo que podríamos considerar como dos partes provisionales de la obra botánica se comprende mejor si se tiene en cuenta el desarrollo de la expedición hernandina y los diferentes viajes que realizó a distintas regiones de Nueva España²⁴. Como ya señaló Somolinos, los últimos viajes largos de Hernández fueron los efectuados a Michoacán y al Pánuco. Aunque en los primeros libros aparecen varias veces topónimos michoacánicos, en los libros finales, del vigésimo primero al vigésimo cuarto, se convierten en claramente mayoritarios; además, las descripciones adquieren un tono más directo y personal, mientras que las de los primeros libros parecen más bien tomadas indirectamente. Es decir, al principio, Hernández recibió noticias y plantas del Michoacán, pero después se trasladó a la región para recogerlas personal-

²¹ Hay ciento quince capítulos con dos o más figuras en los originales escurialenses, pero como el *Index alphabeticus* recoge, según se ha señalado, todo tipo de sinónimos y parónimos, las entradas con más de un número de ilustración son muchas más.

²² Según nuestra reconstrucción, se pintaron exactamente 2.073 plantas, quedando sin ilustración 903. No obstante, en el borrador hernandino del *Index* el número de plantas sin número de ilustración es algo superior (982).

²³ Debe hacerse notar, sin embargo, que aunque en el borrador de la Biblioteca Nacional de Madrid no aparece explícitamente la mención a libros posteriores al vigésimo, hay una carta de Hernández en la que informa que el texto de su obra tiene «en limpio otros dos volúmenes de escritura en que se contienen veinticuatro libros» (Carta de Francisco Hernández a Felipe II. México, 31 marzo 1574. Ed. MEDINA (1898-1907), vol II, p. 279). Podría deducirse que en la copia de El Escorial se crearon esos libros finales.

²⁴ La mejor reconstrucción de los itinerarios hernandinos sigue siendo la que realizó SOMOLINOS (1960), p. 194-224.

mente²⁵. Más claro parece aún que la mayor parte de los últimos cuatro libros la escribió durante el viaje al Pánuco, del que regresó en marzo de 1574.

El mantenimiento de esta segunda parte alfabética es, en nuestra opinión, una de las principales pruebas que permite afirmar el carácter provisional de la versión enviada por Hernández al rey. Esta provisionalidad fue señalada por su propio autor en la última carta que escribió desde Nueva España, cuando ya había enviado hacia Madrid los dieciséis tomos de su obra: «No van tan limpios, ni tan limados, o tan por orden, ni ha sido posible, que no deban esperar la última mano antes que se impriman»²⁶. Otra prueba de la provisionalidad de la versión enviada al rey es la existencia de numerosas páginas en blanco, especialmente al final de cada libro, entre éstos y los apéndices con plantas de otras procedencias, especialmente de las Filipinas, pero también asiáticas; o al final de cada letra, en la segunda parte de la obra²⁷. Es difícil saber si estas páginas estaban destinadas a recoger descripciones de nuevas plantas, ya que podría suponerse que en los planes de Hernández figuraba seguir incluyendo noticias y descripciones de plantas de origen no mexicano; o, por el contrario, si se trataba tan sólo de dejar espacios en blanco para acabar incluyendo alguno de los capítulos que figuran en los borradores pero que, a juzgar por el *Index*, no estaban en la copia de El Escorial, de los que nos ocuparemos en el siguiente apartado.

Así pues, puede concluirse que la versión enviada a Felipe II seguía siendo una obra sin terminar de ordenar y quizá sin acabar de escribir. Queda por determinar el significado y la entidad de los cambios que pueden comprobarse entre los borradores hernandinos y esta versión.

²⁵ SOMOLINOS (1960), p. 213.

²⁶ Carta de Francisco Hernández a Felipe II. México, 24 marzo 1576. Ed. MEDINA (1898-1907), vol. II, p. 285 (la cursiva es nuestra).

²⁷ En total, los volúmenes escorialenses contenían más de ciento veinte páginas numeradas pero en blanco, distribuidas al final de cada uno de los libros y, en la parte final de la obra, entre letra y letra.

Los cambios de ordenación en la versión destinada al rey, según el *Index alphabeticus plantarum*

Comenzaremos anotando la cifra de los cambios de una versión a otra, siempre en la medida que el *Index* permite conocerlos. Poco más de una treintena de capítulos no se encuentran en la nueva versión y un centenar largo fue cambiado de lugar: cien de ellos fueron trasladados a otro libro y sesenta y nueve reubicados dentro del mismo²⁸. Al final de este apartado incluimos un cuadro resumen de estos cambios, en el que hemos intentado ofrecer la mayor cantidad de información posible acerca de nuestra reconstrucción del material hernandino depositado en El Escorial y su comparación con las ediciones matritense y mexicana.

De los treinta y tres capítulos que no están en la versión destinada al rey, veinticuatro fueron eliminados, o quizá algunos aún no se habían escrito. De ellos, veintiuno se hallaban en los «libros» finales del borrador. La mayor parte de las plantas allí descritas parecen proceder de lugares del Pánuco, como Cuzamalla, Zayula, Ichcateupa o Epazoyuca²⁹. En los otros tres casos, el capítulo eliminado era muy breve en la primera versión, apenas unas líneas, con información muy imprecisa, lo que hace pensar que fueron eliminados por Hernández al no disponer de nuevos datos para describir la planta o precisar sus usos. Así, por ejemplo, ocurre en el capítulo sobre la «quauheloquiltic altera», donde tras una brevísima descripción concluye :»No conocí ningún uso de esta planta»³⁰.

En cuanto a los nueve capítulos que se suprimieron porque se repetían en dos lugares diferentes de los borradores, es interesante hacer notar que Hernández procedió a la eliminación de la versión primera³¹. Seis de estos capítulos eran simplemente repeticiones de otros tantos capítulos del libro terce-

²⁸ Si la comparación se establece con la edición matritense, encontramos 125 capítulos que la edición de Gómez Ortega dejó inéditos. El texto de los mismos, que se halla en los borradores hernandinos, serán editados y estudiados en el volumen Capítulos inéditos de la «Historia de las plantas de Nueva España» (en preparación).

²⁹ Más de la mitad de las plantas que no aparecen en el *Index* pero cuya descripción se halla en los borradores proceden de los cuatro lugares citados.

³⁰ Capítulo 25 del libro octavo: HERNÁNDEZ (1959), vol. II, p. 366. Los otros dos casos similares son el capítulo 109 del libro decimoprimer y el 22 del decimoséptimo (vol. III, p. 25 y 132, respectivamente).

³¹ Hernández fue consciente de esta duplicidad, pero no así su editor Casimiro Gómez Ortega que, sin advertirlo, repitió los capítulos, error que mantuvieron los editores mexicanos de la versión castellana.

ro³²; todos ellos están dedicados a la descripción de plantas panucenses descritas en una primera fase de la expedición y repetidas en la parte posterior al viaje a aquella región. En otros tres casos, por el contrario, se trató más bien de una versión ampliada, sin duda al tener conocimiento directo de plantas que, en un principio, se habían descrito de modo indirecto, o por ejemplares traídos de regiones aún no visitadas personalmente por Hernández. Un ejemplo significativo³³ puede verse en los cambios introducidos en el capítulo sobre la llamada «hierba de la playa». La primera versión, colocada en el libro tercero y eliminada al elaborar la copia para el rey, comienza con la frase «nos trajeron los panucenses cierta berza marina» y no se da ninguna indicación medicinal de la planta en cuestión. Por el contrario, en la segunda versión, situada en el capítulo 2 del libro vigésimo tercero, se precisa mejor la procedencia y descripción, se la identifica con la «brassica marina» de Dioscórides, se ofrecen indicaciones terapéuticas concretas y se advierte además que, ante la existencia de dos variedades, «hemos pintado esta hierba de dos maneras»³⁴. En alguna ocasión, sin embargo, la repetición o ampliación de la descripción de una misma planta en dos lugares de los borradores pasó desapercibida al propio Hernández al revisar éstos para hacer la copia «en limpio» para el rey, como puede verse en el capítulo 75 del libro décimonoveno, que es una versión modificada del capítulo 120 del libro anterior³⁵. Por el contrario, en otro momento de su labor, Hernández decidió mantener algunas reiteraciones, haciéndolo notar en el texto, como ocurre en el capítulo 5 del libro cuarto, sobre el «imacpaltequani», en el que el seña-

³² Los capítulos 226, 227, 228, 229, 231 y 232 del libro tercero fueron eliminados, dejando sus respectivas repeticiones en los «libros finales» de la versión enviada al rey; en la página 772 del manuscrito escorialense se dejó la repetición del capítulo 227 (como capítulo 1 del libro vigésimo primero); en la página 784, los capítulos 229 y 232 anteriores (como capítulos 19 y 20 del libro vigésimo primero); en la página 852, la repetición del anterior capítulo 231 (como el 1 del libro vigésimo tercero) y en la página 876, los anteriores 226 y 228 (repetidos como capítulos 5 y 6 del libro vigésimo cuarto).

³³ Los otros dos son el capítulo 2 del libro vigésimo primero (que es una versión ampliada sobre el «axochiatl», que en los borradores aparece sin ampliar en el capítulo 91 del libro primero); y el dedicado al tercer «itzcuinpatli», que aparecía bajo la denominación panucense de «chohóyatl» en el libro tercero y que fue ampliado, bajo la denominación náhuatl, como capítulo 82 del libro décimo.

³⁴ HERNANDEZ (1959), vol. II, p. 161 (primera versión); vol. III, p. 251 (segunda).

³⁵ Véase las dos versiones, que fueron mantenidas, con escasas variaciones, en las páginas 724 y 753 de la copia escorialense, en HERNANDEZ (1959), vol. III, p. 183 y 206, respectivamente.

la que ya se ocupó de la misma planta en el 38 del libro anterior³⁶. En otra ocasión, el propio Hernández, al describir el «acueyo», expresa su duda sobre si se trata de una planta ya descrita en otros dos lugares, aunque haciendo notar: «es quizás la misma planta descrita en el libro I, capítulo CXXIX y en el libro IX, capítulo del hoeixochitl»³⁷. Al final, mantuvo las tres descripciones en sus respectivos lugares al hacer su versión para el rey.

Por último, cabría mencionar también dos casos de modificaciones introducidas en la versión escurialense que resultan un tanto especiales. En la primera de ellas, encontramos la única entrada del *Index* que remite a dos páginas distintas del manuscrito escurialense; se trata de la entrada «ocopetlatl atatacensis seu pineum stragulum» que envía a las páginas «660 et 132», referencia que en el borrador hernandino aparece como «60 et 132». Su lugar lógico debería ser, según el orden establecido en el borrador y, consecuentemente, reflejado en las ediciones matritense y mexicana³⁸, la página 132 del manuscrito. No hay razón aparente para explicar por qué fue colocada también en la página 660³⁹. La segunda de las modificaciones a las que aludíamos podría significar la inclusión de un capítulo nuevo o, más probablemente, una versión ampliada del capítulo 135 del libro segundo, donde Hernández ofreció una descripción del «fruto de las viejas» o «ilamatzapotl», que según él mismo hacía constar, no es otro que el «guanábano» de los haitianos⁴⁰. El problema es que las entradas del *Index* remiten, en el primer caso, a la página 113 y en la que corresponde al «guanabanum haitinorum», a la página 424, lugar al que remite asimismo una de las entradas con el nombre de «quauhtzapotl», que ya antes había aparecido, identificado esa vez con el «anona» haitiano⁴¹. Parece claro que estamos ante un caso más de polisemia, referida esta vez a diversas especies de Anonáceas

³⁶ Se trata de un pasaje, por cierto, muy ilustrativo de que el criterio alfabético de ordenación fue alterado por el autor cuando se imponía una agrupación por criterios fitológicos, aspecto del que hablaremos más tarde: «Recuerdo que en el libro tercero, al tratar de los géneros de ocopetlatl, hablé de esta hierba que repetiremos aquí porque parece pertenecer a las variedades del quinquefolio» (HERNANDEZ (1959), vol. II, p. 163).

³⁷ HERNANDEZ (1959), vol. II, p. 108.

³⁸ Madrid BN, Ms. 22436, p. 106; HERNANDEZ (1959), vol. II, p. 103.

³⁹ Tampoco podría explicarse su colocación en la p. 60, de ser cierta la corrección del número que presenta el borrador hernandino.

⁴⁰ HERNANDEZ (1959), vol. II, p. 90-91.

⁴¹ En el capítulo 143 del libro segundo, HERNANDEZ (1959), vol. II, p. 92; también en el capítulo siguiente (p. 93) se da el nombre de «quauh tzapotl» a un zapote silvestre de la región de Colima.

y complicada algo más de lo habitual por el manejo de las correspondencias con los términos taínos de la isla de Haití, también explorada y descrita por Hernández, como se recordará. Probablemente, la revisión de los materiales le llevó a alguna corrección en estos capítulos y a la inclusión de la nueva versión⁴² en las páginas en blanco posteriores al libro séptimo del manuscrito enviado al rey.

En lo que respecta a los cambios de lugar, el primer hecho destacable es que, en líneas generales se mantuvo la separación entre las dos partes de la obra tal y como fue concebida; es decir, que los cambios se produjeron mayoritariamente en el interior de cada una de las partes. Sin contar las reelaboraciones ya señaladas, sólo hemos detectado un caso en que un capítulo que se hallaba en la segunda parte fue reubicado en uno de los veinte primeros libros. Se trata del dedicado al «guanimo», que fue recolocado entre los capítulos 31 y 32 del libro octavo, mientras que en la edición matritense fue colocado como capítulo cuarto del libro vigésimo segundo⁴³.

Por otro lado, no todos los libros sufrieron una reordenación similar. De hecho, los cambios de orden parecen concentrarse sobre todo en los siete primeros libros (letras A-D) y en menor medida en los libros undécimo y duodécimo (letras I-M), mientras que son casi inexistentes en los libros decimotercero a vigésimo (letras N-X). Mención aparte merece el libro décimo (primera parte de la letra I), que sufrió una reordenación interna considerable, ya que un total de cuarenta y cinco capítulos, algo más de la cuarta parte, fueron cambiados de lugar, aunque en el interior del mismo libro. Da la impresión, en suma, de que la relectura hernandina de sus materiales con vistas a una ordenación definitiva no alcanzó a ser completa y sólo en la primera mitad de su obra se hizo de forma intensiva. Quizá las reiteradas requisitorias por parte del monarca para que la obra fuera enviada fueron la razón fundamental, con lo que cobrarían significado las reticencias de Hernández a desprenderse de una obra sólo parcialmente revisada.

⁴² Sin duda relacionada con el último párrafo del capítulo 198 del libro tercero, dedicado al árbol «ananca» (HERNANDEZ (1959), vol. II, p. 152), donde vuelve a citarse el «guanábano» y sus sinónimos mexicas, acompañados de los «doriones» asiáticos, que en la versión escurialense aparecían también trasladados a la página 424.

⁴³ Aunque en los borradores se hallaba en la página 401, en coherencia con la colocación que ofrece el *Index*; por ello, esta excepción parece más bien resultado de las distorsiones introducidas por Gómez Ortega en su edición, de las que nos ocuparemos con detenimiento en el volumen *Capítulos inéditos de la «Historia de las plantas de Nueva España»* (en preparación).

Más difícil parece dar una explicación segura de las razones de estos cambios, aunque se pueden apuntar algunas cuestiones que resultan evidentes a partir del análisis del *Index*. En primer lugar, parece obvio que el criterio de ordenación alfabética, que en el fondo era el que permitía mantener la taxonomía mexicana y acercarse a criterios puramente botánicos, fue mantenido, al menos como pauta inicial. Sólo así se explica, por ejemplo, la única reordenación significativa de la segunda parte, que consistió en ubicar en su lugar lógico los dieciocho capítulos de plantas cuyo nombre comenzaba por la letra H, que en los borradores se hallan entre las letras T y X⁴⁴.

De todos modos, cabe recordar que este criterio alfabético no se mantenía en los borradores de forma estricta, puesto que son muy numerosas las excepciones. Aunque no se trata ahora de explicar ampliamente los criterios de ordenación de la obra de Hernández, sino sólo de reconstruir las variaciones que ésta experimentó al ser copiada en limpio para enviar al rey, no podemos dejar de señalar algunos aspectos que pueden ayudar a explicar buena parte de las agrupaciones no estrictamente alfabéticas. El primero salta a la vista con sólo leer los nombres que encabezan los capítulos: en numerosas ocasiones, Hernández agrupó las plantas siguiendo el orden alfabético de la raíz principal de la denominación indígena, obviando así la frecuentísima utilización de prefijos. Dejando para el apartado siguiente el más importante de estos aspectos, el relacionado con los criterios puramente fitológicos, anotaremos que a veces el criterio de agrupación geográfica parece acompañar al alfabético o, incluso, primar sobre él. Puede citarse como ejemplo la agrupación no alfabética (aunque todos sus nombres comiencen por la letra T) de una decena de plantas tototepecenses en los capítulos 146 al 155 del libro decimotavo, caso muy similar al de los capítulos 119, 120 y 121 del libro undécimo, donde también tres plantas tototepecenses de nombres diversos se agrupan.

Volviendo al centenar de alteraciones de orden entre el borrador y la versión enviada al rey, se debe señalar que buena parte de los cambios de colocación de capítulos obedecen a que Hernández trató de agrupar plantas homónimas que en los borradores se hallaban dispersas en varios libros. Por ejemplo, los tres «atonahuizpatli» de Tepuzcululla y los tres atoyaquenses que estaban inicialmente en el libro tercero fueron trasladados al primero y

²⁶ Este hecho explica que dichos capítulos se hallen en los capítulos 50 al 67 del libro vigésimo cuarto de la edición matritense y no en el vigésimo segundo, que era el lugar donde fueron reubicados por Hernández al hacer la copia para el rey.

colocados después de otros tres «atonahuizpatli» que ya estaban en ese lugar en los borradores; lo mismo cabe decir respecto de los tres «coapatli» de los libros sexto y séptimo, que fueron recolocados en el libro cuarto, a continuación de los diferentes «coapatli» que allí se describían; los ejemplos podrían multiplicarse, pero creemos que basta con los citados para comprender que ésta fue una de las razones fundamentales que explican los cambios en la ordenación de los materiales. Además de la estricta homonimia, podemos encontrar casos de traslados justificados por la común raíz en la denominación de la planta, aunque, como ya hemos señalado de modo general, los prefijos sean muy distintos. A veces, sin embargo, existe una aparente incoherencia en la agrupación, como ocurre con el traslado del capítulo 55 del libro décimocuarto (un «ocoxochitl ihualapensis», situado en principio en la parte correspondiente a la letra O) al libro tercero (en principio dedicado al final de la letra A y a la B), donde se hallaban previamente, entre los capítulos 42 y 47 varias plantas denominadas «ocoxochitl», «tlalocoxochitl», etc. No obstante, en este caso, la razón se halla en los criterios de los que hablaremos en el apartado siguiente, ya que resulta imposible aclarar de modo satisfactorio el motivo de todos y cada uno de los cambios manejando exclusivamente las razones basadas directamente en las denominaciones de las plantas, su ordenación alfabética o su procedencia geográfica. Creemos que debe introducirse un nuevo elemento justificativo de las agrupaciones que Hernández estableció y, en ese contexto, tratar de encontrar otra explicación a los cambios que introdujo cuando se enfrentó a una primera revisión de sus materiales.

Criterios taxonómicos de ordenación

Una de las características centrales de la *Historia de las plantas de Nueva España* es que fue realizada por Hernández desde una amplia perspectiva de naturalista y no como una mera contribución aplicada a la materia médica: «No es nuestro propósito -afirmó explícitamente- dar cuenta sólo de los medicamentos, sino reunir la flora y componer la historia de las cosas naturales del Nuevo Mundo, poniendo ante los ojos de nuestros coterráneos, y principalmente de nuestro señor Felipe, todo lo que se produce en esta Nue-

va España»⁴⁵. Ello explica que su enfoque no fuera farmacognóstico como el de Monardes y que no agrupara sus descripciones en epígrafes terapéuticos semejantes a la *Historia medicinal de las cosas que se traen de nuestras Indias Occidentales*⁴⁶. Su enfoque fue fundamentalmente botánico, no sólo porque se centró en el estudio de las plantas y de las zonas y condiciones en las que crecían y se cultivaban, sino sobre todo porque intentó agrupaciones con criterios puramente fitológicos.

En relación inmediata con la formación de estos grupos de carácter botánico está el hecho de que Hernández utilizara las denominaciones de las plantas en náhuatl y, en menor medida, en tarasco, oromí y otras lenguas amerindias, algunas ajenas a Nueva España, como el arawak. No olvidemos que un autor de tanto peso como Otto Brunfels había llamado a comienzos del siglo XVI «herbae nuda», es decir, plantas «desnudas», sin nombre académico, a todas las nuevas especies que no estaban incluidas en los seis centenares descritos por Dioscórides. A lo largo de la centuria, los botánicos europeos realizaron numerosos esfuerzos para identificar o al menos relacionar dichas especies nuevas -algunas de ellas americanas- con las estudiadas por Dioscórides y otras «autoritates» clásicas como Teofrasto y Plinio. En este contexto, los tres millares de plantas mexicanas de Hernández significaban una ruptura total. La terminología botánica europea resultaba incapaz de integrar una aportación de tan gigantescas proporciones, como el propio Hernández se preocupó de ir señalando en repetidas ocasiones a lo largo de su obra. En consecuencia, recurrió a los nombres en náhuatl y otros idiomas amerindios como fundamento terminológico de su obra y los utilizó también para sus intentos taxonómicos⁴⁷. A diferencia de los tratadistas de botánica de su época y del siglo siguiente, entre ellos, Recchi y John Ray, como veremos más tarde, Hernández abandonó como esquema ordenador general las

⁴⁵ HERNANDEZ (1959), vol. III, p. 116.

⁴⁶ LOPEZ PIÑERO (1992b) ofrece un estudio comparado de los enfoques de Hernández y Monardes, a partir de su formación común en la Universidad de Alcalá.

⁴⁷ HERNANDEZ (1966-1976), vol. V, p. 425, comentó admirativamente, en sus «anotaciones» a la Historia natural de Plinio, que «de tan gran número de yerbas [de Nueva España] ... casi no se halla ninguna que con nombre particular no sea de ellos nombrada y conocida». Acerca de la taxonomía botánica nahua, cf. ORTIZ DE MONTELLANO (1976, 1990), que ha estudiado sobre rigurosas bases antropológicas este tema, que ya fue abordado por PASO Y TRONCOSO (1886). La admiración de los españoles por la botánica mexicana fue también señalada en este último trabajo y, más recientemente, POZO (1965) ha puesto de relieve algunos aspectos en los que estaba más desarrollada que la europea. El reciente libro de BERLIN (1992) sobre clasificación etnobiológica ofrece una visión de conjunto y una amplia revisión bibliográfica sobre el tema.

categorías tradicionales de «árboles», «arbustos» y «hierbas», introduciendo en su estructura expositiva agrupaciones con intención taxonómica basadas en dichos nombres amerindios, en la comparación de las plantas americanas con las del Viejo Mundo, o en una combinación de ambos criterios.

Sin intención alguna de exhaustividad, vamos a ofrecer a continuación las agrupaciones de este tipo más destacadas que aparecen en la estructura original de la Historia de las plantas de Nueva España. En general, corresponden a familias o géneros actuales, pero hay también algunos casos que coinciden con órdenes, el más notable de los cuales es el relativo a las Eufilicales.

En nueve páginas del manuscrito original hay diecisiete capítulos, pertenecientes al «libro» III de las ediciones matritense y mexicana, que constituyen un grupo de Eufilicales, todas ellas de la familia de las Polipodiáceas, con la excepción de tres⁴⁸. Comienza con un capítulo que incluye un párrafo de revisión: «Suelen los mexicanos llamar ocopétlatl ... a todas las hierbas (con excepción de algunas a las que dan nombres diversos) que los nuestros llaman capilares, porque tienen raíces cabelludas, como el culantrillo de pozo, la lengua de ciervo, el helecho, el polipodio y otras semejantes, de todas las cuales se encuentran en esta Nueva España casi innumerables géneros con las mismas propiedades que los nuestros»⁴⁹. La agrupación no tiene como fundamento los nombres amerindios, que son muy variados, no repitiéndose «ocopétlatl» más que en dos ocasiones⁵⁰, sino la comparación con las plantas europeas citadas y otras como «ofiogloso», «driópters» y «tricomanes». En páginas anteriores y posteriores hay otros cinco capítulos dedicados a Eufilicales, en los que también incluye Hernández esta comparación. Por ejemplo, uno de ellos se titula «coztic patli adiantina seu coztic patli adianto similis»⁵¹ y, en otro, se dice que «es una hierba que podría situarse en las que vulgarmente se llaman capilares, es decir, entre los géneros de la lengua de ciervo, pero que por su nombre hemos puesto en este lugar»⁵², clara muestra de la vacilación de Hernández entre la ordenación alfabética y las agrupaciones taxonómicas.

⁴⁸ *Index alphabeticus plantarum Novae Hispaniae*, p. 128-136. HERNANDEZ (1959), lib. 3, cap. 1-4, 6, 9, 12-14, 19, 23, 29, 33, 34, 39, 40. Las excepciones son *Cystopteris* sp., Atiriáceas (cap. 1), *Aneimia* sp., Osmundáceas (cap. 9) y *Phyllitis nigripes* (Féc.) Kuntze, Aspleniáceas (cap. 14).

⁴⁹ HERNANDEZ (1959), vol. II, p. 100.

⁵⁰ «Ocopétlatl» (cap. 1) y «ocopetlatlpatláhuac» (cap. 23).

⁵¹ *Index*, p. 245; HERNANDEZ (1959), lib. 4, cap. 159.

⁵² HERNANDEZ (1959), vol. II, p. 295. *Index*, p. 347; HERNANDEZ (1959), lib. 6, cap. 56.

El grupo de doce capítulos sobre Aráceas en cuatro páginas del manuscrito (libro IX de las ediciones matritense y mexicana) responde a una combinación de nombres amerindios y comparaciones con plantas del Viejo Mundo⁵³. El vocablo nahua «hoacal xochitl», que designa especies de *Philodendron* en los dos primeros capítulos, lo utiliza Hernández como modelo de referencia en otros tres («es una especie de huacalxochitl») dedicados a especies de *Philodendron* y *Xanthosoma*⁵⁴; se solapa parcialmente con «quequexquic», nombre asimismo nahua de plantas de dichos géneros y de *Colocasia*⁵⁵. Por otro lado, recurre de modo casi constante a la comparación con los «aro» europeos y también con «dragontea» (*Arum dracuncululus* L.)⁵⁶. Separados de este grupo hay otros tres capítulos dedicados a Aráceas: uno dedicado a una especie de *Arum*, en el que Hernández anota que «es una especie de aro»⁵⁷, y dos correspondientes a *Pistia*, ambos llamados en náhuatl «atatalpacatl», vocablo al que añade que «quizá es el stratiotes de Dioscórides o congénere suyo», es decir, *Pistia stratiotes* L.⁵⁸

La agrupación de siete capítulos dedicados a especies de *Smilax*⁵⁹ también responde a una combinación como la anterior: la raíz nahua «meca», traducida como «funis» o cuerda («meca xochi patli», «chiquimecatl», «mecapatli», «coçol mecatl», «quamecatl», «quammecapatli»), y la comparación con la «zarzaparrilla» y «china» eurasiáticas. Hay que advertir, sin embargo, que un octavo capítulo incluido en el grupo y titulado «quamecatl altera» corresponde en realidad a una Sapindácea⁶⁰.

Plenamente basado en nombres amerindios está, en cambio, el grupo de diez capítulos sobre especies de *Agave*, en todos los cuales aparece el vocablo nahua «metl» y el taíno «maguei»⁶¹. La serie solamente está interrumpida por otros dos dedicados al cercano género *Fourcroya*⁶². Algo parecido puede

⁵³ *Index*, p. 467-470. HERNANDEZ (1959), lib. 9, cap. 65-76.

⁵⁴ «Hoacal xochitl prima» y «h. secunda» (*Index*, p. 467; HERNANDEZ (1959), lib. 9, 65, 66). «Es una especie de huacalxochitl»: HERNANDEZ (1959), lib. 9, cap. 69., 71, 73.

⁵⁵ «Quequexquic»: HERNANDEZ (1959), lib. 9, cap. 72, 75, 76.

⁵⁶ Por ejemplo: «podría clasificarse entre las especies de aro o del llamado por los indios huacalxochitl» (HERNANDEZ (1959), vol. II, p. 391. HERNANDEZ (1959), lib. 9, cap. 73); «especie extranjera de dragontea» (*op. cit.*, vol. II, p. 389. HERNANDEZ (1959), lib. 9, cap. 65).

⁵⁷ HERNANDEZ (1959), vol. III, p. 232. HERNANDEZ (1959), lib. 21, cap. 44

⁵⁸ HERNANDEZ (1959), lib. 2, cap. 4, 5. La cita en HERNANDEZ (1959), vol. II, p. 48.

⁵⁹ *Index*, p. 282-289. HERNANDEZ (1959), lib. 5, cap. 59, 68-70, 72-74.

⁶⁰ *Index*, p. 288. HERNANDEZ (1959), lib. 5, cap. 71.

⁶¹ *Index*, p. 411-415. HERNANDEZ (1959), lib. 7, cap. 70-74, 76-78, 81-82.

⁶² *Index*, p. 415. HERNANDEZ (1959), lib. 7, cap 79-80.

decirse de la agrupación de diez capítulos acerca de Orquidáceas, fundamentada en el nombre «tzauctli» o gluten⁶³. También aquí hay una interrupción con un undécimo capítulo, titulado «tlal tzauctli», que se ocupa de una especie de *Sphaeralcea* (Malváceas)⁶⁴. Mucho más adelante figura la célebre descripción de «tlil xochitl» o *Vanilla planifolia* Andr.⁶⁵.

La serie de cinco capítulos sobre Moráceas, dedicados cuatro de ellos a especies de *Ficus* y una a *Morus*, se basa en el nombre nahua «amatl», es decir, «papiro»⁶⁶. En cambio es mixto el criterio de agrupación de seis capítulos sobre Urticáceas, ya que se fundamenta en la asociación de «tzitzicaztli» y la comparación con las ortigas europeas⁶⁷. Cinco tratan de *Urtica*, uno de los cuales tiene carácter de revisión e incluye siete especies del género⁶⁸.

La *Historia de las plantas de Nueva España* tiene más de un centenar de capítulos relativos a especies que han podido ser identificadas como Leguminosas. Sin embargo, solamente aparecen dos agrupaciones relativas a esta familia, ambas fundamentadas en nombres amerindios. La primera es una serie de cinco, encabezada por uno de revisión titulado «ayecocimatl seu species quaedam phaseolorum»⁶⁹. Dos de ellos, en los que figuran los vocablos «etl» y «cimatl», tratan de especies de *Phaseolus*⁷⁰; tres, a otras tantas de *Canavalia*, designadas en náhuatl «cicimatic seu planta cimatl similis»⁷¹. El segundo grupo incluye doce capítulos, todos rotulados con el nombre «hoaxin» y dedicados a cuatro especies de *Leucaena*, dos de *Cassia* y el resto correspondiente a otras Leguminosas⁷².

Con dos excepciones, todos los capítulos relativos a las Burseráceas están reunidos en una serie de trece dedicados a especies de *Elaphrium* o *Bursera*. Por supuesto, el criterio unificador es la raíz nahua «copal», aplicado a las plantas «que manan copalli» o «gumíferas»⁷³. No obstante, en la serie están intercalados otros seis capítulos acerca de plantas en cuyo nombre también figura la raíz «copal», pero que son Anacardiáceas, cuatro de ellas del género

⁶³ *Index*, p. 144-147. HERNANDEZ (1959), lib. 3, cap. 74-82, 84.

⁶⁴ *Index*, p. 147. HERNANDEZ (1959), lib. 3, cap. 83.

⁶⁵ *Index*, p. 701. HERNANDEZ (1959), lib. 18, cap. 10.

⁶⁶ *Index*, p. 108-113. HERNANDEZ (1959), lib. 2, cap. 114, 115, 122, 125, 133.

⁶⁷ *Index*, p. 148-149. HERNANDEZ (1959), lib. 3, cap. 85, 88-90, 92, 94.

⁶⁸ *Index*, p. 149. HERNANDEZ (1959), lib. 3, cap. 92.

⁶⁹ *Index*, p. 90-91. HERNANDEZ (1959), lib. 2, cap. 55-59.

⁷⁰ *Index*, p. 90-91. HERNANDEZ (1959), lib. 2, cap. 55-56.

⁷¹ *Index*, p. 91. HERNANDEZ (1959), lib. 2, cap. 57-59.

⁷² *Index*, p. 156-159. HERNANDEZ (1959), lib. 120-123, 125-128, 131-133, 136.

⁷³ *Index*, p. 206-212. HERNANDEZ (1959), lib. 4, cap. 41-47, 50, 51, 53, 54, 58, 59.

*Rhus*⁷⁴. Por otra parte, Hernández la completa con dos sobre especies de denominación amerindia no relacionada con «copal»: «iztac quauhxiotl» (*Bursera fagaroides* Engl. = *Elaphrium fagaroides* H.B.K.) y «tecomahaca» (*Bursera tecomaca* D.C. = *Elaphrium tecomaca* (D. C.) Standl.)⁷⁶.

Relacionadas con las Euforbiáceas hay dos agrupaciones. La primera está integrada por seis capítulos sobre especies de *Croton*, reunidos tanto por ser productoras de la resina llamada «sangre de drago», como por la raíz nahua «ez»: «ez patli» o «medicina sanguinis» y «ez quahuitl» o «arbor sanguinis»⁷⁶. Hernández las relaciona con el drago canario, aludiendo a su obra, hoy perdida, sobre la historia natural de las islas Canarias: «Acerca de los dragos de las islas Afortunadas, ya hemos escrito en el libro dedicado a ellas. La naturaleza de este jugo [del «ez quahuitl»] es fría y astringente; afirma los dientes, detiene los flujos y tiene, en suma, las mismas virtudes, el mismo aspecto y los mismos usos que nuestra sangre de drago que suele extraerse de los dragos de las islas Afortunadas»⁷⁷. La segunda agrupación consiste en ocho capítulos acerca de especies de *Euphorbia*⁷⁸. Cinco tratan de plantas cuyo nombre amerindio es «memeya», teniendo carácter de revisión el titulado «memeyarum indicarum variae differentiae», que describe tres especies⁷⁹. Hernández suma al grupo otros dos, dedicados a «cuetlax xochitl» e «ix papachca», anotando en el primero «el látex que mana de ella» y en el segundo, que «pertenece a las memeyas o hierbas que manan leche»⁸⁰.

Entre los grupos más amplios y consistentes se encuentra la serie de catorce capítulos sobre Cactáceas⁸¹, uno de los cuales tiene carácter de revisión e incluye ocho especies: seis de *Opuntia*, una de *Cylindropuntia* y otra de *Cereus*⁸². El criterio de agrupación es también mixto, ya que solamente en seis capítulos aparecen los vocablos nahuas «nopal» o «nochtli», mientras que Hernández los encuadra todos bajo el nombre arawak de «tuna». Aparte de las citadas se describe en ellos especies de *Aporocactus*, *Echinocactus*,

⁷⁴ *Index*, p. 209-211. HERNANDEZ (1959), lib. 4, cap. 48, 49, 52, 55-57.

⁷⁵ *Index*, p. 212. HERNANDEZ (1959), lib. 4, cap. 58, 59.

⁷⁶ *Index*, p. 237-244. HERNANDEZ (1959), lib. 4, cap. 134, 152-154, 156, 157.

⁷⁷ HERNANDEZ (1959), vol. II, p. 213

⁷⁸ *Index*, p. 376-380. HERNANDEZ (1959), lib. 6, cap. 31, 131, 137, 145-150, 200.

⁷⁹ *Index*, p. 380. HERNANDEZ (1959), lib. 6, cap. 150.

⁸⁰ *Index*, p. 376, 380. HERNANDEZ (1959), lib. 6, cap. 137, 149. Las citas en HERNANDEZ (1959), vol. II, p. 320, 322.

⁸¹ *Index*, p. 364-369. HERNANDEZ (1959), lib. 6, cap. 103-114, 116.

⁸² *Index*, p. 364-366. HERNANDEZ (1959), lib. 6, cap. 106.

Epiphyllum, *Mammillaria*, *Myrtillocactus* y *Nopalxochia*. Es interesante recordar que este último género fue formulado por Britton y Rose en 1932, usando la primera parte de «nopal xochitl seu flos tunae», nombre nahua empleado por Hernández en uno de los capítulos del grupo⁸³, así como el homenaje eponímico que De Candolle hizo en 1828 al naturalista toledano al denominar *Opuntia hernandezii* a una Cactácea descrita en otro de estos capítulos como «nopal nocheztl seu coccus indicus in tunis» o «nochez nopalitli seu tuna coccum ferens», es decir, el nopal o chumbera de la famosa «grana de las Indias»⁸⁴.

Nueve capítulos sobre Umbelíferas⁸⁵ se reúnen igualmente combinando su nombre en náhuatl («acocotli» y sus semejantes «acoco quilitl» y «acoco quiltic») y la comparación con el apio, el cilantro y el ligústico europeos, este último, por cierto, en tres que describen especies mexicanas del género *Ligusticum*⁸⁶.

La denominación de una familia de la taxonomía botánica actual, las Sapotáceas, procede del vocablo nahua «tzapotl», que utilizó Hernández como único criterio para agrupar cuatro capítulos sobre especies de la misma⁸⁷. También las dos series de cuatro y seis capítulos acerca del género *Asclepias*, se basan sólo en los nombres «acxoyatl» y «cenanan» respectivamente⁸⁸. Algo semejante sucede en otro grupo de seis dedicados al género *Ipomoea*, cuyo fundamento simultáneo es el vocablo «camotli» de los mexicas y el nombre «batata» de los taínos⁸⁹. Este último falta en otro intercalado en la agrupación: «quah camotl seu yuca», que no describe una especie de *Ipomoea* sino la Euforbiácea *Manihot esculenta* Crantz⁹⁰.

La obra de Hernández dedica cuarenta capítulos a plantas que han sido identificadas como Labiadas. Veintiuno de ellos integran un amplio grupo que ocupa diez páginas del manuscrito original, correspondientes al libro segundo de las ediciones matritense y mexicana. El criterio de agrupación combina, una vez más, la comparación con Labiadas europeas (poleo, sal-

⁸³ *Index*, p. 364. HERNANDEZ (1959), lib. 6, cap. 104. Cf. VALDÉS Y FLORES (1984), p. 155.

⁸⁴ *Index*, p. 369. HERNANDEZ (1959), lib. 6, cap. 116. Cf. VALDÉS Y FLORES (1984), p. 157-158.

⁸⁵ *Index*, p. 24-28. HERNANDEZ (1959), lib. 1, cap. 20, 22, 23, 25-27, 29, 31, 32.

⁸⁶ *Index*, p. 26, 26-27, 28. HERNANDEZ (1959), lib. 1, cap. 26, 27, 31.

⁸⁷ *Index*, p. 113-115. HERNANDEZ (1959), lib. 2, cap. 134, 138, 139, 141.

⁸⁸ *Index*, p. 31-33, 278-279. HERNANDEZ (1959), lib. 1, cap. 41-43, 45; lib. 5, cap. 44-49.

⁸⁹ *Index*, p. 202-205. HERNANDEZ (1959), lib. 4, cap. 28, 30, 31, 33, 35, 38.

⁹⁰ *Index*, p. 204. HERNANDEZ (1959), lib. 4, cap. 32.

via, orégano, albahaca, hierbabuena, marrubio y teucrio) y los nombres amerindios «chian», que aparece en doce ocasiones, y «atochietl», que lo hace en seis⁹¹.

En la familia de las Solanáceas realizó Hernández cuatro agrupaciones con un criterio taxonómico de tanto relieve histórico como las relativas a *Agave*, las Burseráceas, las Euforbiáceas y las Cactáceas. La primera de ellas fue la serie de nueve capítulos encabezada por el de revisión titulado «tomatl seu planta acinosa»⁹². Partiendo de su identificación como «especies de solano» propias del Nuevo Mundo, reunió en ella descripciones diferenciadas de cerca de una veintena de especies de *Lycopersicum*, *Nicandra*, *Physalis*, *Saracha* y *Solanum*; ello contrasta con las noticias imprecisas o erróneas vigentes sobre el tema en la Europa de los siglos XVI y XVII que, como veremos, no llegó a superar ni siquiera John Ray⁹³. La segunda agrupación, relativa al género *Capsicum*, la incluyó en un largo capítulo, donde caracterizó *C. annuum* L. con tres de sus variedades, *C. frutescens* L. con dos variedades y *C. violaceum* D.C., aportación clarificadora de otro confuso capítulo de

⁹¹ *Index*, p. 92-101. HERNANDEZ (1959), lib. 2, cap. 60, 65-67, 70-75, 78-80, 83, 88-94.

⁹² *Index*, p. 264-269. HERNANDEZ (1959), lib. 5, cap. 1-3, 6, 8-11, 13.

⁹³ A pesar de que todo parece indicar que el tomate fue introducido en España durante la primera mitad del siglo XVI, ninguno de los viajeros, cronistas y naturalistas españoles de la época, agrupados por PARDO TOMAS y LOPEZ TERRADA (1993) como autores de las «primeras noticias» europeas sobre las plantas americanas, se refieren a él. La referencia más temprana que conocemos corresponde a la traducción comentada por Mattioli de la obra de Dioscórides, publicada por vez primera en 1544 y luego varias veces reeditada. En la glosa del capítulo sobre la mandrágora incluye una breve nota sobre el «malum insanum» (la berenjena o *Solanum melongena* L., que es de origen asiático) y a continuación habla de los «pomi d'oro» o «mala aurea», a los que dedica dos líneas y media, diciendo que sus frutos son dorados en algunos y en otros rojos (MATTIOLI (1565), p. 537). En una de sus obras botánicas, Gesner dedica un epígrafe también breve al «malum aureum» o «pomum amoris», advirtiendo que «también llaman pomum amoris al malum insanum», es decir, a las berenjenas (GESNER (1561), f. 273r); este es el caso, por ejemplo, de LAGUNA (1555), p. 424. Durante la segunda mitad del siglo XVI y comienzos del XVII, numerosos autores utilizaron estas expresiones y sus traducciones principalmente al italiano, francés, neerlandés, alemán e inglés para designar un grupo impreciso de «solanos» americanos. Las únicas excepciones destacadas fueron sendos grabados de los tratados botánicos de LOBELIUS (1576, «*Stirpium observ.*», p. 140; «*Advers.*», p. 108) y de DODOENS (1583, p. 454-455), que inequívocamente corresponden a *Lycopersicum esculentum* Mill., siendo el de Lobelius toscamente reproducido por DURANTE (1585, p. 372). El término náhuatl «tomatl» solamente fue utilizado durante estos años por el italiano GULANDINI (1572) y los españoles ACOSTA (1590) y RIOS (1592). Más adelante, en el capítulo dedicado a la traducción castellana por Francisco Ximénez de la selección de Recchi, anotaremos el grave error de SAUER (1963) y otros estudiosos, que afirman que Hernández no se ocupó de los «tomatl». En el consagrado a Ray comprobaremos que este tema fue uno de las escasas contribuciones hernandinas que el gran botánico británico no supo asimilar.

la botánica del siglo XVI⁹⁴. Algo parecido puede decirse de otro largo capítulo, dedicado a *Nicotiana*, en el que describió por separado «quauh yetl» (*N. tabacum* L.) y «picietl» (*N. rustica* L.)⁹⁵. Por último, agrupó en dos capítulos sendas especies de *Datura*, una de ellas *D. stramonium* L.⁹⁶.

La serie de seis capítulos sobre las Cucurbitáceas se encuentra también entre las de importancia histórica. Se inicia con el capítulo de revisión titulado «ayotli seu cucurbita indica», que incluye cinco especies de *Cucurbita* y una de *Luffa*; los restantes tratan de otras tres de *Cucurbita* y una de cada uno de los géneros *Bryonia*, *Melothria* y *Secchium*⁹⁷. Por el contrario, en el centenar largo de capítulos que tratan de plantas que han sido identificadas como Compuestas no hay agrupaciones dignas de mención. Hernández anota con mucha frecuencia que «sus flores se deshacen en vilanos» y las compara a menudo con congéneres europeas. Sin embargo, ni estas observaciones ni vocablos nahuas como «chimalacatl», «atzoyatl», «cihoa patli», etc. los utiliza como criterios de agrupación taxonómica. Cabe citar solamente la reunión de cinco especies de *Tagetes* y una de *Zinnia* en el capítulo «cempoalxochitl seu foliorum viginti flores», es decir, los llamados «claveles de Indias»⁹⁸.

Además de los capítulos de revisión ya citados, Hernández ofrece los titulados «nanacatl seu fungorum genera», que incluye cinco especies del orden Hongos, entre ellos, «teyhointi seu fungus inebrians» (*Psilocibe mexicana* Heim.), cuyos efectos alucinógenos diferencia de los producidos por la Cactácea «peyotl çacatensis» (*Anhalonium lewini* Hen.), que describe en otro lugar⁹⁹; «otlatl seu arundo», dedicado a especies de *Arundo*, *Donax* y géneros afines¹⁰⁰; y «ocotl seu pinus genera», en el que trata de cuatro especies mexicanas de *Pinus*¹⁰¹.

Párrafo aparte merece el grupo en torno al largo capítulo sobre *Zea mays* L., rotulado con un nombre en náhuatl y otro en arawak «tlaolli seu maizium»¹⁰². Le sigue otro titulado «modus parandi panem ex maizio» y está

⁹⁴ *Index*, p. 163-165. HERNANDEZ (1959), lib. 3, cap. 153. Resulta sorprendente que desconozca esta revisión de Hernández un autor tan rigurosos como PATIÑO (1963-1974), vol. II, p. 217-222.

⁹⁵ *Index*, p. 104-105. HERNANDEZ (1959), lib. 2, cap. 109.

⁹⁶ *Index*, p. 594-595. HERNANDEZ (1959), lib. 13, cap. 34. 35.

⁹⁷ *Index*, p. 76-81. HERNANDEZ (1959), lib. 2, cap. 12, 14, 16, 18-20.

⁹⁸ *Index*, p. 253-255. HERNANDEZ (1959), lib. 4, cap. 179.

⁹⁹ *Index*, p. 474-475. HERNANDEZ (1959), lib. 9, cap. 95. El capítulo sobre «peyotl çacatensis» (*Anhalonium lewini* Hen.): *Index*, p. 625. HERNANDEZ (1959), lib. 15, cap. 25.

¹⁰⁰ *Index*, p. 475-476. HERNANDEZ (1959), lib. 9, cap. 96.

¹⁰¹ *Index*, p. 139-140. HERNANDEZ (1959), lib. 3, cap. 52.

¹⁰² *Index*, p. 338-345. HERNANDEZ (1959), lib. 6, cap. 39-45.

precedido de tres de los que conviene dar noticia: «teocintli seu maizium dei», que, a pesar de su nombre, no corresponde al teosinte sino a una especie del género *Costus* (Zingiberáceas); «tepececentli seu spica maizii montana», dedicado a una Asclepiadácea; y «cencocopi seu planta similis tlaolli», que se ocupa del teosinte (*Euchlaena mexicana* Schrad.). En este contexto es oportuno recordar que las modélicas investigaciones de Mangelsdorf y colaboradores han demostrado que el teosinte no es, como tradicionalmente se creía, el antecesor del maíz, sino un híbrido del maíz y una especie de *Tripsacum*¹⁰³.

Desde una perspectiva general, también es interesante anotar que Hernández describió la práctica totalidad de las especies y géneros botánicos que N. I. Vavilov, el gran investigador biológico del origen y la distribución geográfica de las plantas cultivadas¹⁰⁴, considera procedentes de México y América Central.

¹⁰³ MANGELSDORF (1974).

¹⁰⁴ VAVILOV (1992), p. 207-223.

Tabla resumen de la estructura de la *Historia natural de las plantas de Nueva España* reconstruida a partir del *Index alphabeticus plantarum* y comparación con la edición matritense

Libros	Letras	Pp. en MsM	Caps. MsM	Caps. Em	Incorp.	Traslad.	Reord.	No en Em	No en MsM
1	A	17-69	183	162	22	-	-	-	-
2	A	72-121	168	169	2	5	-	2	-
3	A-B	128-188	230	235	3	19	11	9	-
4	C	192-262	230	212	16	-	1	2	-
5	C	264-320	203	192	10	1	4	2	-
6	C	328-392	216	200	12	17	10	21	-
7	C-D	396-425	109	118	-	14	1	5	-
8	E-F-G	428-445	71	66	1	2	1	7	1
9	H	452-477	103	104	-	1	-	-	-
10	I	484-518	190	175	7	1	45	9	-
11	I	524-553	129	124	2	6	4	10	1
12	M	555-583	128	115	1	1	-	13	-
13	N	587-602	67	61	2	-	-	4	-
14	O	603-613	55	55	-	1	1	1	-
15	P	619-642	102	98	-	4	-	8	-
16	Q	647-663	95	94	-	1	-	2	-
17	T	667-697	153	153	-	-	-	1	1
18	T	699-731	164	166	-	3	-	1	-
19	T	734-755	99	84	1	2	-	16	-
20	X	759-771	64	64	-	-	-	-	-
[21]	A	772-775	[71]	[77]	1	2	2	-	5
	B	780							
	C	784-798							
[22]	D	800	[55]	[44]	19	1	-	1	8
	E	804							
	H	812-815							
	I	820-823							
	L	828							
	M	832-834							
	N	840							
	O	844							
[23]	P	852-856	[34]	[38]	1	-	-	-	5
	Q	860-863							
[24]	S	868	[54]	[75]	-	19	-	1	3
	T	876-885							
	X	892-893							
Totales			2973	2881	100	100	69	125	24

La labor de selección de Recchi y el interés por la obra de Hernández entre los científicos europeos de finales del siglo XVI

La posición de Recchi en la actividad científica promovida por Felipe II

El 21 de febrero de 1580, el napolitano Nardo Antonio Recchi fue nombrado médico de la Casa Real, «contando que haya de usar y ejercer el oficio de simplicista, teniendo cuidado de hacer plantar y cultivar yerbas medicinales en nuestros jardines u otras partes convinientes y ver lo que truxo escripto de la Nueva España el Dr. Francisco Hernández y concertarlo y ponerlo en orden, para que se siga utilidad y provecho dello, y advertir y enseñar a los otros médicos de nuestra casa lo que tocare a esta facultad, para la necesidad que hay de ello, y con que asimismo tenga cargo y cuidado de ver lo que toca a las destilaciones, buscando yerbas y cosas que sean a propósito»¹. Para situar adecuadamente este nombramiento y las funciones que en él se atribuían a Recchi resulta necesario tener en cuenta dos aspectos de la actividad científica promovida por Felipe II: los desarrollados en los jardines reales, principalmente el de Aranjuez, y el gran laboratorio instalado en El Escorial.

Tradicionalmente se venía afirmando que el primer jardín botánico que existió en España fue el de Aranjuez, fundado por Felipe II de acuerdo con la recomendación que Andrés Laguna le había hecho en la dedicatoria de su traducción castellana comentada de la obra de Dioscórides (1555): «Siendo cosa justísima que, pues todos los príncipes y las universidades de Italia se precian en tener en sus tierras muchos y muy excelentes jardines, adornados de todas clases de plantas que se puedan hallar en el universo, también Vuestra Majestad provea y dé orden que a lo menos tengamos uno en España, sustentado con estipendios reales»². Con anterioridad, Felipe II había

¹ Archivo General de Simancas. Quitaciones de Corte, Leg. 35, 21 febrero 1580. Ed. JIMÉNEZ MUÑOZ (1977), p. 75.

² LAGUNA (1555). «Epistola nuncupatoria», s.p.

demostrado ya su interés por los jardines, como se refleja en la documentación dada a conocer por González de Amezúa en su estudio sobre este aspecto de la biografía del monarca³. En 1550, como regente del reino, dictó minuciosas instrucciones para plantar árboles en gran escala en el sitio real de Aranjuez, que amplió a lo largo del decenio con nuevas disposiciones relativas a varios lugares regios. Desde su regreso a la península en 1569 se preocupó de forma continuada de la organización y el cuidado de los jardines reales, principalmente en Aranjuez pero también en la Casa de Campo, El Pardo, Segovia y, más tarde, El Escorial. Entraron a su servicio numerosos jardineros, en su mayoría flamencos y franceses, y ordenó traer grandes cantidades de árboles, plantas y semillas de Flandes, Francia, Valencia, Sevilla y Málaga. Dichos jardines estaban destinados al embellecimiento de los sitios reales y solamente el de «la isla de Aranjuez» parece haberse convertido, además, en un auténtico jardín botánico. Era proverbial por su belleza y frondosidad, contando con más de doscientos mil árboles, pero varios testimonios de importantes científicos de la época, como Francisco Franco y el mismo Francisco Hernández, demuestran que no fue un mero parque decorativo. Franco, un médico setabense afincado en Sevilla, afirma, por ejemplo, en un libro publicado en 1569: «El Rey don Felipe, nuestro señor, ha enviado un herbolario diligentísimo, que anda por esta Andalucía con un catálogo de yerbas, buscando los puestos de ellas para llevarlas a Aranjuez, en donde Su Majestad ... hace grandes jardines para poner todo género de plantas, así de las hermosas, que deleitan con su vista, como las demás ... útiles para el uso medicinal»⁴. Una orientación más puramente botánica tiene el testimonio de Hernández, quien al comentar el «libro» de Plinio sobre árboles exóticos, afirma que «muchos de los cuales nos ha hecho familiares la grandeza y cuidado del invictísimo Felipe II, de tal manera que lo que la peregrinación no permitía a nadie en muchos años pueda verse junto en pocos días y lo que la naturaleza repartió en muchas regiones ... se vea junto en un rincón de España»⁵. Además de vegetales de distintas zonas del Viejo Mundo, no faltaron en Aranjuez los procedentes de América, sobre todo después de la expedición dirigida por Hernández. Había también allí una importante colección de animales. El flamenco Jehan Lhermite, que fue gentilhombre de cámara

³ GONZALEZ DE AMEZUA (1951), p. VII-LXV.

⁴ FRANCO (1569), f. XXXVIII-XXXIX.

⁵ HERNANDEZ (1966-1976), vol. v, p. 147.

de Felipe II y residió en España entre 1586 y 1602, se refirió en su obra *Le passetemps* a los jardines reales de Aranjuez, de los que ofreció incluso un plano general. Aparte de ocuparse de las grandes plantaciones de árboles y del jardín propiamente dicho, aludió a los principales animales reunidos en dicho sitio, entre los que le llamaron la atención los camellos, las avestruces, los pavos reales y «toda clase de pájaros de diferentes países»⁶. En relación directa con Aranjuez redactó Gregorio de los Ríos su *Agricultura de jardines* (1592), primer libro sobre el tema publicado en Europa. Trato en él de un amplio número de árboles, arbustos y plantas con flores, entre ellos, «muchos ... [que] van viniendo cada día de las Indias y de otras muchas partes»⁷.

La práctica regular de «destilaciones» dedicadas principalmente a la obtención de medicamentos y perfumes, se inició tempranamente en el jardín de Aranjuez. Francisco Holbecq, hijo de un jardinero flamenco contratado en 1561, fue encargado allí en 1572 del «oficio de destilador de aguas y aceites», que simultaneó con la supervisión de los jardines reales, y otros realizaron igualmente dicha función a lo largo del último cuarto del siglo⁸. En 1592, la difusión alcanzada por dichas técnicas condujo a que Felipe II promulgara una ordenanza que reglamentaba los medicamentos de uso interno obtenidos por «destilación», al mismo tiempo que un intento de normalización de los pesos y medidas farmacéuticos. De su explicación fue encargado Francisco Valles, una de las máximas figuras de la medicina renacentista acorde con los presupuestos del «humanismo científico», cuya mentalidad y contribuciones correspondían a las décadas centrales de la centuria. En 1592 era un respetado anciano que había llegado al elevado cargo de «Protomédico general de todos los Reinos y Señoríos de Castilla», desde el cual escribió un *Tratado de las aguas destiladas, pesos y medidas que los Boticarios deven usar, por nueva ordenança, y mandato de su Magestad, y su Real Consejo* (1592), que fue el último de sus libros y apareció poco antes de su muerte⁹. Por ello, no resulta extraño que en su exposición no cite a Paracelso, mientras que elogia a Agricola y se apoya en textos sobre materia

⁶ LHERMITE (1597), p. 103-109.

⁷ RÍOS (1592), p. 75. Cf. GONZÁLEZ AMEZÚA (1951), así como los estudios introductorios de la reciente edición facsímil de la obra, en especial los de GONZÁLEZ TASCÓN y FERNÁNDEZ PÉREZ (1991), ARMADA DIEZ DE RIVERA y PORRAS CASTILLO (1991) y FERNÁNDEZ SANMARTÍN, FERNÁNDEZ SANMARTÍN y VALERO SÁNCHEZ (1991).

⁸ GONZÁLEZ DE AMEZÚA (1951), p. XXVIII-XXXIII.

⁹ VALLES (1592).

médica y destilación anteriores al «Paracelsian Revival». La única excepción es *De medicina veteri et nova* (1571), de Gunther von Andernach, obra, como es sabido, de transición. Al final de su vida, Valles conoció, sin duda, a los «destiladores de su Majestad» que trabajaban en el laboratorio del Escorial. Aunque no sabemos nada acerca de su relación, el mutuo silencio que acerca de sus respectivas aportaciones guardan en sus obras es suficientemente expresivo.

El laboratorio de «destilación» anejo a la botica del Escorial estaba dotado de un magnífico equipo. En su *Historia de la Orden de San Jerónimo* (1605), José de Sigüenza expone que fue construido por iniciativa personal de Felipe II y habla con admiración de los aparatos instalados en sus once habitaciones, «con que se hacen mil pruebas de la naturaleza y que con la fuerza del arte del fuego y otros medios e instrumentos descubren sus entrañas y secretos». Su testimonio es el de un profano que ve «pruebas de cosas maravillosas», pero resulta claro que allí se obtenían «quintaesencias y aceites» de muy diferentes vegetales y minerales, así como preparados alquímicos, entre ellos, el llamado «oro potable»¹⁰. Parecida es la actitud de Jerónimo de Sepúlveda: «¿A quién no admiran aquellas máquinas tan grandes de sacar aguas por vidrios? ¡Qué de cosas preciosas y de gran valor hay en esta oficina!»¹¹. Muy distinta es la información que proporcionan el médico murciano Juan Alonso de Almela, que posiblemente ejerció algunos años en El Escorial, como ya sabemos, y escribió una *Descripción de la octava maravilla del mundo, que es la excelente y Santa casa de San Lorenzo el Real* (1594), y el antes citado Jehan Lhermite. Almela se ocupa con conocimiento profesional de la botica y el laboratorio, deteniéndose en las habitaciones donde había numerosos alambiques, en una destinada a «los hornos para el arte química» y en otras dos, situadas en el piso superior, en las que sobre hornos y calderas de grandes dimensiones estaban instalados «evaporatorios» con más de cien alambiques, uno de los cuales producía diariamente casi doscientas libras y el otro, «noventa libras y más de aguas»¹². En *Le passetemps*, Lhermite describe con cierto detalle la «mayson por distiller des eaux», como una instalación cercana pero independiente de la botica propiamente dicha. Ofrece una

¹⁰ SIGÜENZA (1605), p. 400-401.

¹¹ SEPULVEDA (1924), p. 373.

¹² ALMELA (1594), p. 67-69.

lista pormenorizada de los productos que allí se obtenían, que encabeza el famoso «oro potable», pero que en su mayor parte está integrada por «aguas destiladas de toda clase de hierbas, metales y especias» y por «quintaesencias». Las actividades fundamentales del laboratorio eran, en efecto, la preparación de medicamentos y la obtención de perfumes. Lhermite expone también el funcionamiento de sus tres principales aparatos, adjuntando incluso dibujos de los mismos. El primero se utilizaba para obtener las quintaesencias y constaba de veintiséis «vasos de vidrio, unidos entre sí con largos tubos también de vidrio»; el calor se aplicaba únicamente en el horno sobre el que descansaba el primero de ellos, «donde se coloca la materia de la que se pretende extraer la quintaesencia». El segundo aparato, llamado «torre filosofal», era «el principal instrumento para destilar aguas de toda clase, en abundancia» y tenía una altura de unos veinte pies y un diámetro tal «que tres hombres apenas la pueden abrazar». Además del horno y la base de ladrillos, Lhermite informa que «está hecha de latón, en forma de torre, y destila por el calor del vapor; contiene un gran número de vasos y alambiques de vidrio, y en veinticuatro horas extrae más de 200 libras de aguas destiladas de las hierbas que en ella se colocan», cifra que coincide bastante aproximadamente con la proporcionada por Almela. El tercer aparato era el ideado por Diego de Santiago, el más importante de los «destiladores de Su Majestad».¹³

¿Quiénes trabajaron en este laboratorio? Por supuesto, una serie de boticarios, entre ellos, Jerónimo de Albendea, maestro oficial de la botica, del que habla Jerónimo de Sigüenza, y Juan del Castillo, boticario de origen francés residente en Cádiz, que se había formado allí. En su *Pharmacopoea Universa Medicamenta* (1622), Castillo trata con cierta amplitud de la destilación y afirma que sus procedimientos, «si no se ven... con mucha dificultad los harán... y viéndolo lo aprenderán más presto que por dicho escrito, y para quintaesencias el Escorial en la botica de San Jerónimo»¹⁴. También trabajaron en el laboratorio diferentes alquimistas. Existen pruebas documentales de que, en 1557 y 1559, durante su estancia en los Países Bajos, varios «maestros» habían estado al servicio de Felipe II, así como de los «ensayos» alquímicos que el año 1567 se efectuaron en el domicilio de su secretario Pedro del Hoyo, donde se construyeron los «hornillos» necesarios¹⁵. En la

¹³ LHERMITE (1597), p. 72-75

¹⁴ CASTILLO (1622), f. 257v.

¹⁵ Cf. RODRIGUEZ MARIN (1927), RUIZ (1977).

parte final del siglo, una vez montado el laboratorio en El Escorial, sabemos que trabajaron en él algunos alquimistas, uno de los cuales fue Richard Stanyhurst, exiliado de Inglaterra tras su conversión al catolicismo en 1581. Residió en El Escorial entre 1592 y 1595, dedicando al monarca en 1593 una obra titulada *El toque de Alquimia*¹⁶. Se trata de una exposición, que quedó manuscrita, destinada a «declarar los verdaderos y falsos efectos del arte (alquímico) y cómo se conocerán las falsas prácticas de los engañadores y haraneros vagamundos». En conexión con este ambiente estuvo asimismo el boloñés Leonardo Fioravanti, sobradamente conocido como el principal paracelsista italiano. La relación de Fioravanti con España procedía de sus años en Nápoles, en los que se convirtió en el médico preferido de los gobernantes españoles de aquel territorio. Se reunían ya entonces a practicar en su casa «alchimisti di diverse nationi». En 1551, el virrey de Nápoles Pedro de Toledo lo nombró médico de cámara de su hijo García de Toledo, con el que partió hacia Africa en la flota del emperador Carlos V. Cuatro décadas más tarde dedicó a Felipe II su obra titulada *Della Fisica* (1592), cuyo libro IV está consagrado a la alquimia¹⁷. Este libro permite reconstruir interesantes detalles de su estancia en España durante los años 1576 y 1577. Como buen paracelsista, Fioravanti ocupó una posición intermedia entre la ciencia académica y la alquimia extraacadémica. Por ello, su estancia en nuestro país discurrió también en un nivel intermedio entre ambas. Trató con numerosos médicos y científicos y en su obra hizo, por ejemplo, grandes elogios de Monardes. Sin embargo, según propia declaración, tanto en Madrid como en Barcelona y Navarra lo consideraron unas veces un «gran médico» y otras, un «alquimista» e incluso un «nigromante». De hecho mantuvo también relación con varios alquimistas españoles, intercambiando con ellos toda clase de noticias.

Los principales encargados del laboratorio de El Escorial fueron, sin embargo, los «destiladores de Su Majestad», uno de los numerosos puestos de carácter científico o técnico que figuraban en la casa real en tiempos de Felipe II. El nombramiento más antiguo del que tenemos noticia corresponde, como antes hemos dicho, a Francisco Holbecq (1572), todavía asociado a su trabajo en el jardín de Aranjuez. Poco más tarde, los «destiladores de Su Majestad» se convirtieron en un grupo. El antes citado Diego de Santiago fue

¹⁶ Cf. MAFFEI y RUA FIGUEROA (1871-1872), vol. I, p. 219; LUANCO (1889-1897), vol. I, p. 56-57; GOODMAN (1988), p. 14-15, 43-44.

¹⁷ FIORAVANTI (1592).

no solamente su personalidad científica más destacada, sino una de las principales figuras españolas de la etapa previa a la constitución de la química, especialmente por su tratado, de estricta orientación paracelsista, *Arte separatoria y modo de apartar todos los Licores, que se sacan por vía de destilacion* (1598)¹⁸.

La labor de selección de Recchi

Como hemos visto, Nardo Antonio Recchi recibió su encargo en el mes de febrero de 1580, es decir, casi cuatro años más tarde de la llegada de los volúmenes que Hernández había enviado desde México y dos años y medio después de que éste regresara de su larga estancia en Nueva España. Sin entrar en la compleja cuestión de los motivos por los que no se encomendó al mismo Hernández la tarea de preparar sus propios materiales para ser editados, destacaremos que las referencias temporales que acabamos de recordar contribuyen a situarla de modo adecuado. Especialmente importante es aclarar lo que ocurrió durante el tiempo transcurrido desde la llegada de la obra hernandina hasta que Recchi se hizo cargo de ella, teniendo en cuenta que en sus fechas centrales regresó el protomédico. Antes de que volviera se produjeron la muerte de Ovando y los subsiguientes cambios en una institución tan poderosa como el Consejo de Indias, hecho que no puede ser pasado por alto, aunque entonces no se decidiera encargar la revisión de la obra a otra persona, por lo que es razonable pensar que se aguardaba el retorno de su autor. En la etapa posterior a éste, no deben ignorarse, en nuestra opinión, los testimonios inequívocos del grave deterioro de la salud de Hernández, que ya era precaria en México y que empeoró notablemente durante el viaje¹⁹.

Sea como fuere, el médico napolitano recibió el encargo de «ver lo que truxo de la Nueva España» Hernández «y concertarlo y ponerlo en orden», con el claro objetivo de que el ingente material tuviera utilidad práctica: «para que

¹⁸ SANTIAGO (1598). Cf. LOPEZ PIÑERO (1973, 1979), PORTELA (1977, 1983).

¹⁹ La cuestión de la salud de Hernández fue también considerada por SOMOLINOS (1960), p. 278-280.

se siga utilidad y provecho dello». Somolinos pensó que «Recchi no debió de darse demasiada prisa en recoger e iniciar la puesta en orden de los libros de Hernández», basándose en una nota autógrafa de Felipe II, según la cual los volúmenes hernandinos estaban el año 1582 en el Consejo de Indias. La orden que el monarca dio en dicha nota, de que «se entreguen a Bartolomé de Santoyo», uno de sus servidores de confianza, «para que los ponga en la parte donde le mandaré avisar», la interpretó Somolinos como el trámite previo a su paso a manos del médico napolitano, que sólo a partir de entonces habría iniciado su labor²⁰. Esta suposición, sin embargo, queda completamente desmentida si se tiene en cuenta el contenido de dos cartas que dirigió Juan de Herrera a Mateo Vázquez, secretario del rey, con motivo, como luego veremos, del intento de publicación de la selección de Recchi. Basta con saber que en la primera de ellas, fechada el 24 de marzo de 1582, Herrera se refiere a sus gestiones para editar «el libro que ha hecho el doctor Nardo Antonio»²¹ y que, en la segunda, del 5 de mayo de ese mismo año, dice: «A V. Md. escribió el doctor Nardo Antonio cómo había acabado aquel libro y recopilación que por orden de Su Majestad le fue mandado hiciese de los simples más útiles que se hallasen de los libros que el doctor Francisco Hernández trujo hechos de la Nueva España»²². Parece evidente que Recchi dio por concluida su tarea casi exactamente dos años después de haber sido encargado de la misma, de forma que la orden dirigida a Santoyo fue, con toda seguridad, posterior a su trabajo con los volúmenes hernandinos y, muy probablemente, la dio Felipe II para disponer la colocación de la obra tras la labor del napolitano.

Como hemos adelantado, en el encargo encomendado a Recchi sólo se daban dos directrices muy escuetas: poner en orden el material y conseguir que tuviera utilidad práctica. No resulta fácil aclarar el significado de «que se siga utilidad y provecho dello» y, todavía menos, el de «concertarlo y ponerlo en orden». Sin embargo, si recordamos que el encargo estaba incluido en el nombramiento de Recchi como médico de la Casa Real y le seguía la

²⁰ SOMOLINOS (1960), p. 280-281.

²¹ Instituto Valencia de Don Juan [en adelante I.V.D.J.] Envío 99, h. 241r.

²² I.V.D.J., Envío 99, h. 190r-190v. Estos testimonios invalidan la hipótesis de Somolinos, pero desmienten aún más claramente otras afirmaciones mucho más ligeras que llegan incluso a considerar que la labor de Recchi se vio interrumpida por su nombramiento como protomédico de Nápoles, en una fecha tan lejana como 1589, siete años después de haber terminado realmente su labor. Cf. MARINI-BETTOLO (1986), p. 325.

frase «y advertir y enseñar a los otros médicos de nuestra casa lo que tocara a esta facultad», puede deducirse que la utilidad que se pretendía estaba directamente relacionada con los usos medicinales de las plantas descritas en la obra hernandina. Cabe pensar que la labor de Recchi se orientó a seleccionar las que le parecieron más útiles, basándose en las indicaciones terapéuticas que Hernández ofrecía. Analizada con detenimiento su selección, resulta evidente que, en buena medida, Recchi consiguió su objetivo, puesto que incluye la gran mayoría de los remedios curativos más importantes recogidos por Hernández, como veremos después. Por el contrario, la labor de Recchi no fue acertada en lo referente a la ordenación del material. Incapaz de comprender los innovadores criterios de agrupación de Hernández, no exentos, como hemos visto, de vacilaciones, y desconocedor de la taxonomía subyacente en la nomenclatura mexicana empleada por éste, Recchi optó por la solución más fácil, que, como suele suceder, resultó ser la más desafortunada: pasar por alto completamente el innovador esfuerzo hernandino y recurrir al esquema ordenador propio de la tradición clásica grecolatina. Como remate de su tarea, Recchi redactó un breve tratado que, en cierto modo, trataba de justificar la elección de ese criterio de ordenación y lo situó como «libro» primero de su selección²³. Veamos las principales características de ésta, para pasar luego a describir someramente su estructura.

Hemos insistido en denominar «selección» a la labor de Recchi, rehusando deliberadamente vocablos como «resumen», «compendio» y otros similares, habituales en la historiografía que se ha ocupado del tema, debido a que hemos comprobado que se dedicó casi exclusivamente a elegir los capítulos de la obra hernandina que debían ser editados, en función del criterio de utilidad que se le había indicado. No alteró sustancialmente su contenido, respetando en la inmensa mayoría de los casos incluso las propias palabras y expresiones de Hernández²⁴, así como la

²³ Fue impreso por los «Lincei», al principio del *Thesaurus* (1651), p. 1-26, con el título «Liber primus. Prolegomena praemittit» y está dividido en 13 capítulos. Este texto, sin embargo, no aparece en la versión castellana de Ximénez (1615); quizá no estaba en la copia de la selección de Recchi que llegó a sus manos, o no fue incluido porque el fraile novohispano lo consideró alejado del objetivo central de su trabajo.

²⁴ La fidelidad por parte de Recchi a las propias palabras de Hernández llega a veces a producir paradojas como la que aparece en el capítulo sobre el «hoauhquilitl», en el libro octavo: «Ut, cum quadam gravi infirmitate Mexici laborarem, nihil cupidius ac id olus assumpserim» (*Thesaurus* (1651), p. 269).

información que ofrecían²⁵. Ello no excluye algunas variaciones textuales que trataremos de resumir.

En primer lugar, Recchi cambió a menudo el orden interno de los capítulos. Hernández fue bastante metódico a este respecto, ya que sus capítulos suelen tener una estructura fija, pocas veces alterada: descripción morfológica de la planta, generalmente desde la raíz a las flores; mención de las «cualidades» de sabor y olor, así como grado de calor o humedad; indicaciones terapéuticas recomendadas por los indígenas o por su propia experiencia; y localización ecológica y geográfica de la planta. Recchi, por el contrario, no fue tan sistemático. Destaca especialmente la relativa frecuencia con la que eliminó del final del capítulo y trasladó a otro lugar la localización ecológica y geográfica. En otras ocasiones alteró la estructura interna al cambiar la pauta de la descripción morfológica de la planta, iniciándola en la hoja y acabando en la raíz, al revés que la hernandina; también, al reordenar la enumeración de las diferentes indicaciones terapéuticas, o, como ocurre en el capítulo dedicado al «nahui yteputz», al intentar mejorar la exposición hernandina de las variedades, que quizá le pareció un poco caótica²⁶.

En segundo lugar, aunque con mucha menos frecuencia, Recchi eliminó algunas frases de los capítulos seleccionados. A veces no respetó las alusiones a otras variedades de la especie descrita²⁷ o a plantas homónimas²⁸.

²⁵ SOMOLINOS (1960), p. 281, 415, insiste en mantener una imagen más negativa de la labor de Recchi, a quien acusa especialmente de eliminar de la obra «todo lo que era personal: las observaciones agudas ... los comentarios brotados al estudiar los elementos en su medio; las noticias recogidas de labios indígenas» (p. 415). Ciertamente, la supresión de cuatro quintas partes de la obra, tomada en su conjunto, supone cercenarla irremediablemente; sin embargo, en los capítulos seleccionados, la labor de Recchi no eliminó ni las observaciones agudas de Hernández, ni sus comentarios, ni las noticias recogidas de los sanadores mexicanos. ALESSANDRINI (1978), p. 192, llegó a conclusiones parecidas a las nuestras al comprobar, gracias al manuscrito de Montpellier, que Recchi había respetado íntegramente los capítulos seleccionados sobre los animales y minerales.

²⁶ *Thesaurus* (1651), p. 189. Compárese con la versión hernandina del manuscrito (Madrid BN, Ms. 22437, p. 543-544) o con HERNANDEZ (1959), vol. III, p. 61-62.

²⁷ Véanse, por ejemplo, los capítulos 33 y 47 del libro tercero, en *Thesaurus* (1651), p. 67-68 y 81-82, respectivamente. También el cap. 11 del libro cuarto (p. 108) o el cap. 60 del libro octavo (p. 303).

²⁸ Como ocurre en el capítulo 16 del libro segundo (*Thesaurus* (1651), p. 38), donde puede comprobarse que Recchi eliminó la referencia de Hernández a otro «axixtlacotli» que había visto en Cuernavaca (HERNANDEZ (1959), vol. II, p. 6). Mucho menos importante parece la supresión en el capítulo 22 del libro séptimo (*Thesaurus* (1651), p. 232) de la vaga referencia a otras plantas homónimas en el capítulo dedicado a la «tznopotonic altera» (HERNANDEZ (1959), vol. II, p. 45).

Otras, suprimió una identificación anotada por Hernández²⁹ y, en alguna ocasión aislada, omitió determinadas indicaciones terapéuticas³⁰. En muy pocos casos, las supresiones se acumulan en un mismo capítulo, de tal modo que puede justificarse hablar de un resumen del original³¹. Por último, Recchi eliminó también remisiones internas que Hernández había incluido, cuando se referían a capítulos que no estaban entre los seleccionados³², aunque no se apercibió de algunas, dándose así la paradoja de que el texto remita a lugares de la obra hernandina inexistentes en la selección³³.

En tercer lugar, el médico napolitano no pudo evitar algunos pequeños comentarios personales, aunque los hizo en muy contadas ocasiones. Dos de los más significativos son fácilmente detectables porque ambos se refieren a su observación directa en la metrópoli de especies que Hernández describía en su obra. En el primero, Recchi anotó la presencia de ejemplares pequeños de «molle» peruano plantados «in Villa Madriti Provinciae Carpetaniae Hispaniae»³⁴. En el segundo, a propósito del «tlaquilin», Recchi recogió el nombre de «maravillas de Indias» con el que era conocido «in villa Madritii Hispaniae» y se extendió en otras consideraciones acerca de esta especie³⁵.

Mención aparte merecen tres capítulos de la selección de Recchi que ha resultado imposible localizar en el *Index* y que tampoco se hallan en la edición matritense³⁶. Dos de ellos tratan de sendos bálsamos de origen no mexicano: el «huaconex», que es el «goaconax» taíno que había descrito Gonzalo Fernández de Oviedo, y el «maripenda» (caps. 12 y 13, respectivamente, del

²⁹ Como en el caso del «cuitlazotl tepecuaquicensi», situado por Recchi en el capítulo 16 del libro séptimo (*Thesaurus* (1651), p. 229).

³⁰ Ocurre con algunas de las «virtudes» que Hernández atribuía al «mecaxochitl» (HERNANDEZ (1959), vol. II, p. 245-246), que desaparecen del capítulo 13 del libro quinto del *Thesaurus* (1651), p. 144-145.

³¹ Así sucede en el capítulo 31 del libro séptimo (*Thesaurus* (1651), p. 237). Más notable aún es la reducción al mínimo del capítulo dedicado al «jengibre macho» o «anchoa» (*Thesaurus* (1651), p. 169).

³² Como hizo en el capítulo 19 del libro cuarto (*Thesaurus* (1651), p. 115), ya que HERNANDEZ (1959), vol. II, p. 343, al mencionar que la «totoncapatli quinta» se mezclaba con «yacacozauhqui», añadía «de la que hablaremos en otro lugar»; frase eliminada por Recchi, que no incluyó tal hierba en su selección.

³³ Así sucede en el capítulo 49 del libro séptimo (*Thesaurus* (1651), p. 252).

³⁴ *Thesaurus* (1651), p. 54.

³⁵ *Thesaurus* (1651), p. 279-280.

³⁶ Tras un primer examen de los borradores hernandinos, tampoco parece que estos capítulos se encuentren recogidos en ellos.

libro tercero). El otro capítulo está dedicado a la caña de azúcar y a los distintos modos de extracción de ésta (cap. 14).

Esta son las diferentes formas de los cambios que Recchi introdujo en los textos hernandinos. En nuestra opinión, no suponen una grave merma o deformación del original, siempre y cuando nos limitemos estrictamente al material que seleccionó. Por el contrario, si consideramos la obra botánica completa de Hernández, es evidente que la selección no alcanzó ni siquiera la quinta parte del total, lo que supuso eliminar una ingente cantidad de información y devaluar la aportación hernandina. Desde un punto de vista cuantitativo, la selección de Recchi abarcó un 12 por ciento de la *Historia de las plantas de Nueva España*³⁷, alcanzando sus máximas proporciones en los libros segundo (20 por ciento) y cuarto (27 por ciento) del original, mientras que no llegó al 10 por ciento en los libros IX, XII, XV, XVI, XVII, XIX, XX y XXIII. Escaso material, como hemos dicho, si se compara con el conjunto de la obra botánica hernandina³⁸. Pese a ello, debe insistirse en que la finalidad que guiaba a Recchi y lo que de él esperaban quienes le encomendaron la tarea quedaron cumplidos en buena medida con su selección. Entre las más de cuatrocientas plantas que eligió se encuentran prácticamente todos los simples medicinales de origen americano que iban a tener importancia en la renovación del arsenal terapéutico de la medicina europea tardorrenacentista y barroca.

Muy negativa, por el contrario, resultó la incapacidad del médico napolitano para entender la ordenación original de la obra, percibiendo las aportaciones innovadoras de Hernández y los criterios taxonómicos indígenas que éste había aprovechado. Como ya hemos apuntado, Recchi optó por la ordenación tradicional, distribuyendo los cuatro centenares de plantas seleccionadas de acuerdo con la clasificación procedente de Teofrasto en árboles, arbustos y hierbas. Con criterios asimismo tradicionales, distinguió entre los árboles que proporcionaban productos aromáticos y los que daban frutos, y

³⁷ Todo ello, teniendo en cuenta exclusivamente los textos tal y como nos han llegado a través de la edición lincea. Otra cosa es el material iconográfico copiado de los originales y llevado por Recchi a Nápoles, el cual, siempre juzgando a partir de lo que años más tarde recogieron los «Lincei», no se refería sólo a las plantas que se describían en los textos seleccionados, sino que incluía también la representación de más de otras trescientas especies.

³⁸ Aunque mucho más que los ciento sesenta capítulos seleccionados años más tarde por Nieremberg: *vide infra*, en el capítulo que dedicamos a su obra. Por cierto, que en noventa y seis casos, la elección de ambos autores, separada por más de medio siglo, coincidió plenamente.

dividió las hierbas en cuatro grupos basados en su «cualidad» acre, amarga, dulce o ácida. En consecuencia utilizó siete epígrafes de extensión desigual: «Aromata» (26 capítulos), «Arbores» (83), «Frutices atque suffrutices» (47), «Acres herbas» (59), «Amaras herbas» (66), «Salsas et dulces herbas» (61) y «Acerbas et acidas herbas» (80)³⁹.

El interés por la obra de Hernández entre los científicos europeos de finales del siglo XVI

El interés que la obra de Hernández despertó entre los propios científicos españoles de la época puede ejemplificarse en tres personalidades del máximo relieve: el ingeniero y arquitecto Juan de Herrera, el médico Francisco Valles y el naturalista José de Acosta. Hasta dónde llegó el de Herrera lo veremos más tarde, al ocuparnos de la actividad que desplegó para que fuera impresa la selección de Recchi, inmediatamente después de haber terminado éste su labor.

En 1587, el mismo año de la muerte de Hernández, apareció la primera edición del libro de Francisco Valles *De sacra philosophia*, en la que su autor se refirió en términos muy generales e imprecisos a la expedición y a la *Historia de las plantas de Nueva España*, en relación con los jardines reales: «Felipe II, mi señor, ha gastado mucho dinero para que se traigan remedios medicamentosos de América y del resto del mundo y para que se cultiven en jardines plantas medicinales, así como para que se realicen estudios sobre la historia natural americana»⁴⁰. Ya hemos dicho que Valles fue una de las figuras médicas más importantes e influyentes de la Europa renacentista. Conviene añadir que sus numerosas obras fueron repetidas veces reeditadas durante casi dos siglos en diversos países y que alcanzó en la Corte un gran

³⁹ En la edición romana, estos siete epígrafes aparecen como otros tantos «libros», numerados del II al VI, ya que se antepuso el ya mencionado «libro» primero con los «Prolegomena». En la versión castellana de Ximénez, como veremos, son quizá más visibles los dos criterios de división utilizados, puesto que los tres primeros grupos integran el libro primero, dividido en tres partes (los aromáticos, los otros árboles y las «matas y sus frutos»); y los cuatro grupos de las hierbas constituyen los libros segundo y tercero (con sendas partes cada uno).

⁴⁰ VALLES (1587), p. 588.

prestigio, no sólo como médico, sino como intelectual. Felipe II le encargó de tareas muy diversas, entre ellas, formar junto a Benito Arias Montano y Ambrosio de Morales, una comisión para organizar la biblioteca de El Escorial⁴¹. Después recordaremos que el ejemplar de la selección de Recchi utilizado por Francisco Ximénez para su traducción castellana estaba probablemente revisado y firmado por él.

Mucho más explícita fue la mención de José de Acosta en su *Historia natural y moral de las Indias* (1590): «De esta materia de plantas de Indias, y de licores y otras cosas medicinales, hizo una insigne obra el Dr. Francisco Hernández, por especial comisión de Su Majestad, haciendo pintar al natural todas las plantas de Indias, que según dicen pasan de mil doscientas, y afirman haber costado esta obra más de sesenta mil ducados, de la cual hizo una, como extracto, el doctor Nardo Antonio, médico italiano, con gran curiosidad. A los dichos libros y obras remito al que más por menudo y con perfección quisiere saber de plantas de Indias, mayormente para efectos de medicina»⁴². Como es sabido, Acosta es una figura científica de talla e influencia similares a las de Valles. Su *Historia natural*, traducida al alemán, francés, holandés, inglés, italiano y latín, alcanzó veinticinco ediciones en países extranjeros hasta finales del siglo XVIII, aparte de ser plagiada total o parcialmente en numerosas ocasiones.

El interés en los círculos científicos italianos acerca de la naturaleza americana se remonta, como puede fácilmente suponerse, a los primeros años del descubrimiento europeo del Nuevo Mundo. Sin detenernos ahora en esta cuestión, debemos recordar, para poner de relieve la continuidad de este interés y la expectación que a lo largo del siglo XVI suscitó todo lo que se publicaba acerca de esta cuestión, que las obras de Anglería, Fernández de Oviedo, Cieza de León, López de Gómara, Agustín de Zárate, Nicolás Monardes y José de Acosta fueron traducidas al italiano y reeditadas varias veces durante esos años⁴³.

Un autor clave para estudiar esa atención italiana hacia la historia natural y la materia médica americanas es el boloñés Ulisse Aldrovandi (1522-1605). No sólo porque a lo largo de toda su vida dio pruebas de dicho inte-

⁴¹ Cf. LOPEZ PIÑERO y CALERO (1988).

⁴² ACOSTA (1590), p. 267.

⁴³ Un análisis pormenorizado de la circulación de estas obras en la Italia del siglo XVI y de los promotores de dichas ediciones, en PARDO TOMAS (1991).

rés⁴⁴, sino también porque desempeñó un papel muy importante en la evolución de la historia natural europea y porque su red de contactos con otros estudiosos y la protección que le dispensaron poderosos mecenas, muy especialmente los Médici florentinos, le permitieron acceder a una rica información sobre el tema. Resultado de todo ello fue su importante biblioteca⁴⁵ y la gran cantidad de manuscritos, casi quinientos⁴⁶, que dejó a su muerte y que se conservan hoy en la Biblioteca Universitaria de Bolonia.

Revisando los diversos inventarios de su biblioteca, así como algunos de sus manuscritos, puede obtenerse abundante información sobre el conocimiento que Aldrovandi fue reuniendo acerca de la naturaleza americana. Es evidente, a través de estas fuentes, que Aldrovandi conoció y manejó, entre otras, las obras de Colón, Vespucio, Oviedo, Cieza, López de Gómara y Acosta⁴⁷. Por otra parte, llegó a traducir algunos capítulos de la obra de Monardes al latín, aunque quedaron inéditos⁴⁸. El acceso de Aldrovandi a estas obras hispanas se efectuó tanto a través de las traducciones italianas como de los originales castellanos. La primera parte de la obra de Monardes sabemos precisamente que le llegó directamente desde España⁴⁹. En las fechas anteriores a la expedición hernandina, su contacto con la Península Ibérica se mantenía principalmente a través de un personaje del que aún conocemos muy poco, pero que merece más atención: un valenciano, de nombre Francisco Zaragoza, que había sido discípulo directo del propio Aldrovandi en Bolonia, donde se doctoró en medicina. Este valenciano había entablado contacto también, gracias al protomédico boloñés, con los círculos médicos y botánicos paduanos, en concreto con Melchior Guilandino, entonces *prefetto del orto*

⁴⁴ Sigue siendo fundamental el excelente estudio de CERMENATI (1906), en el que se continúa basando buena parte de la investigación sobre esta cuestión.

⁴⁵ Cf. ADVERSI (1966).

⁴⁶ Exactamente 479 volúmenes, según MATTIROLO (1897).

⁴⁷ Hemos estudiado los ejemplares personales de Aldrovandi de las obras de Cieza de León y de López de Gómara, que contienen diversas anotaciones manuscritas del boloñés. Estamos preparando un estudio en el que, entre otras cuestiones, se analizan pormenorizadamente dichas fuentes.

⁴⁸ Cf. MATTIROLO (1897), p.115; MURATORI (1964), p. 31-33.

⁴⁹ Aldrovandi tenía un ejemplar de la obra de Monardes enviado desde Valencia en febrero de 1569 por su discípulo Francisco Zaragoza: cf. DE TONI (1912), p.119. Aunque en 1569 se publicó la segunda edición sevillana de la primera parte de la obra de Monardes, es más probable que el ejemplar que le llegó entonces a Aldrovandi fuera de la primera edición (1565).

botánico de la Universidad⁵⁰, otro naturalista y médico que desde Italia intentaba estar al corriente de las novedades americanas⁵¹. Además de diversas noticias a través de sus cartas, Zaragoza suministró a Aldrovandi libros como el de Monardes y también plantas, algunas de las cuales se conservan hoy en el volumen catorce del herbario de Bolonia⁵².

Por las fechas en que tenían lugar los envíos de Francisco Zaragoza desde Valencia, entre 1569 y 1570, es decir, cuando Francisco Hernández estaba preparándose para su expedición, Ulisse Aldrovandi escribió en su *Discorso naturale... nel quale si tratta in generale del suo Museo*: «Hace ya diez años que yo albergué esta fantasía de ir a las Indias nuevamente descubiertas, para utilidad universal, tanto era el deseo de ayudar a los demás; entonces de buena gana habría emprendido esta empresa tan laboriosa. Y despreciada cualquier fatiga, como Cristóbal Colón, me habría puesto a hacer este viaje»⁵³.

El testimonio de la constancia de Aldrovandi en su atención a las Indias nuevamente descubiertas no puede ser más explícito. Incluso parece ser que, por mediación de los Médici intentó hacer llegar a Felipe II su disponibilidad para acometer tal empresa. Por otro lado, aproximadamente al mismo tiempo del inicio de sus gestiones para recabar información sobre la expedición de Hernández, intentó acceder al código de Bernardino de Sahagún que tenían los Médici, cuyo contenido conocía gracias a los informes de Girolamo Mercuriale, catedrático en Pisa, que había estudiado el manuscrito⁵⁴. Más de una noticia debió llegarle por una u otra vía, puesto que llegó a elaborar un «Mexicanorum Catalogus» con una serie de productos naturales mexicanos⁵⁵. Otra confirmación de que, dentro de los proyectos científicos de Aldrovandi, ocupaba un lugar fundamental la naturaleza americana es otra obra suya, al parecer casi concluida en 1588, que debía titularse *Observationes rerum*

⁵⁰ DE TONI (1911), p. 154-155, transcribió una carta de Guilandino a Aldrovandi, fechada el 12 de marzo de 1567, en la que se alude a una visita de Francisco Zaragoza a Padua, camino de Venecia.

⁵¹ En PARDO TOMAS (1991) p.78-79, se ofrecen noticias acerca de la participación de Guilandino en la edición de obras hispanas, así como sobre el contenido de su biblioteca.

⁵² Cf. DE TONI (1911), p. 154-155, 168.

⁵³ El *Discorso naturale* ha sido editado por TUGNOLI (1977) a partir del Ms. 45 de Aldrovandi. De él tomamos y traducimos esta cita.

⁵⁴ DE ROSA (1981), p. 210. Respecto al código, cf. GALLUZZI (1980).

⁵⁵ Según CERMENATI (1906), p. 350, en la h. 340 del vol. 4 de su manuscrito *Peregrinarum rerum Catalogus*, se alude a este «Mexicanorum Catalogus», con una serie de productos naturales mexicanos «tomados de varias obras».

naturalium quae in diversis totius orbis partibus nascuntur, cuyo cuarto volumen proyectaba dedicar íntegramente a América. Así lo dice en una de sus cartas a Ferdinando I⁵⁶. Por todo ello, cuando Hernández regresó de Nueva España, en 1577, no es extraño que Aldrovandi estuviera dispuesto y bien situado para tener puntual noticia.

Las pruebas más directas del interés de Aldrovandi por la labor de Hernández son las solicitudes de información que figuran en su correspondencia con diversos personajes. Así, en un carta a Francesco de Médici, fechada el primero de abril de 1586, puede leerse: «Monseñor Segha, obispo de Piacenza, me dice que ha visto en la Corte de rey Felipe un libro verdaderamente regio con pinturas de varias plantas, animales y otras cosas nuevas de las Indias. Por ello, si placiese a V.A. traer, a través de su señor embajador en España, copia de alguna figura de interés, pienso que podríamos quedarle agradecidos»⁵⁷.

Esta petición permite pensar que la noticia del regreso de Hernández y la primera información de Aldrovandi sobre los materiales en poder del rey pudo ser más temprana. El aludido obispo de Piacenza era el también boloñés Philippo Segha, que por las fechas del regreso de Hernández ocupaba el cargo de nuncio de Gregorio XIII en la corte de Madrid. Sin embargo, Segha fue nombrado obispo de Piacenza en 1579 y tuvo que ver los libros hernandinos antes de 1582, fecha en la que se incorporó a su sede⁵⁸. La comunicación con Aldrovandi, por tanto, pudo producirse en dichas fechas.

De todos modos, Aldrovandi no recibió información solamente a través de Florencia. Pronto supo que en Nápoles habían llegado materiales relacionados con el objeto de su interés. Por ello, cuando redactaba el volumen décimotercero de sus *Observationes variae*, anotó: «En Nápoles se encuentra en casa de un Doctor un libro sobre las plantas y animales de las Indias, pintado por encargo del rey Felipe, con 600 figuras»⁵⁹.

Quizá, después de esta noticia fragmentaria y apenas tres años más tarde de la petición a Francesco I que acabamos de comentar, Aldrovandi dirigió su objetivo hacia Nápoles. En efecto, el mismo año del regreso de Recchi, en 1589, escribió a Giambattista Della Porta en busca de más información.

⁵⁶ Carta de U. Aldrovandi a Ferdinando I. Bolonia, abril de 1588. Ed. MATTIROLLO (1904), p. 383.

⁵⁷ Carta de U. Aldrovandi a Francesco I. Bolonia, 1 abril 1586. Ed. MATTIROLLO (1904), p. 375.

⁵⁸ Los datos sobre Segha proceden de CERMENATI (1906), p. 342.

⁵⁹ Citado por CERMENATI (1906), p.348. La anotación corresponde a la página 251 del volumen citado de las *Observationes variae*.

Conocemos la respuesta de éste, fechada el 6 de junio de 1590⁶⁰. Su contenido es un tanto peregrino: llama a Hernández *il Cortese*, relaciona la obra de Monardes con el proyecto de la expedición hernandina y afirma que su autor se murió de pena por no poder ver su obra impresa, aduciendo además como motivo de que no se hubiese publicado la obra el alto coste de la edición y el desorden de los materiales, argumentos, por cierto, repetidos una y otra vez por la historiografía italiana sobre el tema. Algo mejor informado parecía estar Porta sobre la labor de Recchi, ya que dice que ordenó el material y eligió más de 600 hierbas, aunque comete otro grave error al afirmar que tradujo al latín el texto hernandino, afirmación que ha conducido a confusión a muchos autores⁶¹.

Porta añade en su carta a Aldrovandi otros detalles interesantes. Por ejemplo, que Recchi se había traído a Nápoles el original de su trabajo y lo enseñaba a todo el mundo, suscitando gran curiosidad, ya que a juicio del napolitano, eran «per certo cose belle, rare, utili et stravagantissime». Por último, hay que destacar que, según Porta, Recchi aseguraba, ante las solicitudes de los que acudían a verle, que él no podía imprimir la obra antes que su rey y que, en España, Felipe II había ordenado entonces que se hicieran grabados a partir de las pinturas⁶².

Se conocen otras dos cartas de Porta a Aldrovandi datadas en 1590⁶³, en las que el napolitano alude confusamente a las figuras de «i simplici Peruviani», que son, sin duda, las pinturas que Recchi llevó consigo a Nápoles. De una de estas cartas, fechada el 28 de julio, se deduce que Aldrovandi pidió a Porta una lista de las plantas que contenían los atlas de Recchi, lista que en agosto aún no había conseguido, «se ben il signore Nardo Antonio promise darmela»⁶⁴.

A finales de 1595, Aldrovandi volvió a dirigirse a Nápoles en petición de más información, esta vez mediante una carta a Fabio Colonna, a cuya respuesta ya hemos aludido al hablar de la fecha de muerte de Recchi. Merece ser destacado que este cambio de interlocutor por parte de Aldrovandi pudo

⁶⁰ Ya conocida por CERMENATI (1906), p. 294, y publicada por Gabrieli en 1932. Cf. GABRIELI (1932), p. 731-732 (de la reedición de 1989).

⁶¹ Incluso ALESSANDRINI (1978), p. 176-184, se vio obligada a una larga disquisición sobre la lengua en la que Hernández pudo escribir su obra.

⁶² Recuérdese que esta carta está fechada en 1589 y que las pruebas de Juan de Herrera para la impresión, como veremos en el capítulo correspondiente, son de 1582.

⁶³ Transcritas por GABRIELI (1932), p. 731-734 (de la reedición de 1989).

⁶⁴ GABRIELI (1932), p. 733 (de la reedición de 1989).

obedecer a que Colonna, mucho antes de ser incorporado por Cesi a la empresa de publicar la edición romana, era ya buen conocedor de la obra de Hernández, gracias a haber tenido acceso al material de Recchi, aún en vida de éste. Sólo así se explica que en la edición de 1592 de su *Phytobasanos*, al hablar de la planta que él llamaba «*Solanum manicum*» y que no es otra que el célebre *Datura stramonium* L., escribiera: «El primero que me dio una copia de esta planta exótica fue Leonardo Antonio Recchi, médico peritísimo de Felipe II, rey de las Españas y defensor de la fe cristiana, por cuya dedicación y trabajo se ha elaborado una descripción en latín de innumerables plantas exóticas, que va a ser impresa lo más pronto posible gracias a la generosidad del mismo monarca, por mandato suyo y a su costa»⁶⁵.

No fue éste el único contacto de Ulisse Aldrovandi con los que iban a ser los promotores de la publicación de la obra hernandina seleccionada por Recchi. Además de su temprana relación con Colonna⁶⁶, el boloñés mantuvo también correspondencia con el holandés Johannes Eck⁶⁷, miembro fundador de los Lincei y uno de los que, como hemos dicho, viajó a Madrid para intentar acceder a los originales hernandinos. La conexión entre la edición romana y Aldrovandi se dio también en sentido inverso, ya que, como más tarde comprobaremos, los Lincei citaron al boloñés en algunos de sus comentarios a las descripciones hernandinas, especialmente las que versaban sobre animales.

Menos informado que Aldrovandi estaba Charles de l'Escluse (Clusius), otro de los grandes naturalistas europeos de la época. Recordemos que había viajado por España desde 1563 a 1565, siendo fruto directo de este viaje el libro más importante de la centuria acerca de la botánica peninsular, en el que expuso sus propios materiales y los que le proporcionaron varios naturalistas españoles con los que trabó relación. Dicha relación la mantuvo después por vía epistolar durante varias décadas, alcanzando el rango de auténtica colaboración científica, especialmente la de los sevillanos Simón de

⁶⁵ COLONNA (1592). Citamos por la edición de 1744, p. 50. En las obras de Colonna hay otras alusiones a plantas mexicanas. Véase, por ejemplo, sus descripciones de los diversos «caryophylli mexicani» en COLONNA (1616), p. 46-49.

⁶⁶ Otras cartas de Colonna a Aldrovandi, datadas entre 1590 y 1596, pueden consultarse en CERMENATI (1906) y GABRIELI (1938b), p.1518 (de la reedición de 1989).

⁶⁷ GABRIELI (1931), p. 1084-87 (de la reedición de 1989), transcribe dos cartas de las tres que se conocen, fechadas el 14 de noviembre de 1602 y el 8 de enero de 1603. En ellas resulta patente la intención de Eck de establecer relación con el viejo maestro, pero no hay alusiones directas al tema que nos ocupa, aunque el holandés menciona las «medicine Indiane» al criticar a los «speziali» italianos que las usaban sin conocerlas bien.

Tovar y Juan de Castañeda, a los que sirvió de intermediario Benito Arias Montano, que figuraba entre sus amigos personales. Por otra parte, Clusius publicó traducciones latinas, en ocasiones resumidas y comentadas, del tratado de materia médica americana de Nicolás Monardes y de los dedicados a la asiática por García de Orta y Cristóbal de Acosta, contribuyendo decisivamente a su difusión en los ambientes académicos centroeuropeos⁶⁸.

La escasa información de Clusius acerca de la obra de Hernández se explica, en parte, por su residencia durante las dos décadas finales de su vida en Viena, Frankfurt y Leiden, y también porque sus principales corresponsales españoles eran entonces, como acabamos de decir, científicos sevillanos ajenos a la Corte. De todas formas, en su correspondencia con el botánico de Nuremberg Joachim Camerarius y con otros naturalistas italianos y españoles se refleja su interés y el de los ambientes centroeuropeos por el tema.

En una carta, escrita en Viena el 31 de enero de 1585, contestó a la consulta que acerca de la obra de Hernández le había hecho Camerarius en los siguientes términos: «No tengo noticia acerca de una obra sobre simples exóticos pintados por mandato y a expensas del rey de España. Ojalá sea cierto y sea posible verla ... Si llegara a ser publicada y, como nuestros amigos estiman, considerase que era digna de ello, me pondría a trabajar con gusto en su traducción»⁶⁹.

Lejos de decrecer, el interés de Clusius aumentó con los años. A comienzos de 1597, Camerarius volvió a consultarle sobre la cuestión, con motivo de la información que Fabio Colonna le había comunicado sobre ella. Le indicó, sin duda, si podía recurrir a Benito Arias Montano, porque Clusius, en una carta fechada en Leiden el 20 de febrero de 1597, le dijo: «En veinte años he recibido de Benito Arias Montano solamente una carta, que me escribió el año pasado. Vive en un lugar cercano a Sevilla alejado de toda perturbación y dedicado a sus estudios. Parece acordarse de un viejo amigo. Ignoro si sabe algo de cierto sobre la gran obra botánica a la que se refiere Colonna». Sin embargo, le vino a la memoria una noticia que había recibido durante su estancia en Frankfurt desde 1588 a 1593: «Me acuerdo de que, cuando vivía en Frankfurt, me dijeron unos conocidos que venían de Nápoles que habían visto un elevado número de plantas, aves y cuadrúpedos pintados con sus

⁶⁸ El estudio fundamental sobre la vida y la obra de Clusius es el libro de HUNGER (1927). Acerca de su relación con España, cf. JORDAN DE ASSO (1793), DE BACKER y VANDEWIELE (1982), LOPEZ PIÑERO (1983a, 1990b).

⁶⁹ Carta de Clusius a J. Camerarius. Viena, 31 enero 1585. Ed. HUNGER (1927), vol. II, p. 404.

colores en casa de un médico del rey de España, a quien habían ido a visitar por intermedio de Giambattista della Porta. Este médico les enseñó las pinturas brevemente y no les permitió que las mirasen con un poco más de atención, afirmando que el rey no le permitía mostrarlas ni decir sus nombres, pues tenía el propósito de publicar su descripción. Sin embargo, los que las vieron estimaron que no llegaría a editarse, porque las pinturas estaban muy desordenadas y la persona a la que se habían confiado no parecía capaz de escribir tal obra». Clusius declara su conformidad con este punto de vista, exigiendo para el estudio de las plantas unas condiciones que él mismo no cumplió en absoluto en sus notas y adiciones a las obras de Monardes, Horta y Acosta, que constituyen ciertamente la parte más endeble de su producción: «Estoy de completo acuerdo con su opinión, ya que, sin haber observado cómo nacían las plantas y habiendo recibido ya escrita su descripción ¿cómo puede realizarse dicha tarea?». Termina la carta, diciendo que continuará intentando conseguir noticias concretas: «Como escribir a Benito Arias es difícil, sobre todo viviendo en esta zona, más adelante, en ocasión más propicia, te contaré si hay que esperar que se publique esta obra sobre plantas y animales; si puedo enterarme de algo, te lo haré saber»⁷⁰.

A mediados de aquel mismo año, el 8 de agosto de 1597, Ferrante Imperato escribió a Clusius desde Nápoles, con el motivo fundamental de comunicarle la recepción de las semillas que éste le había mandado, por medio de G.V. Pinelli, para Colonna y para él. Aparte de decirle que había transmitido sus saludos a Porta, le hizo saber que «el doctor Leonardo Montecorvino [Recchi] hace ya muchos meses que ha pasado a mejor vida»⁷¹. La noticia del fallecimiento de Recchi no impidió que Clusius insistiera en pedir a su corresponsal napolitano información acerca de la «obra sobre plantas y animales» americanos, porque, en una segunda carta fechada cinco meses después, Imperato le dijo: «Del doctor Leonardo Montecorvino solamente puedo manifestarle que tenía con él cierta amistad y que, siendo franco, me parecía que su renombre era superior a sus obras. No lo digo para ofenderlo, pero en aquella época estaba retirado sin ocuparse en cosa alguna ... un día, con mucha dificultad, lo convencí para que me enseñara las pinturas de las cosas de las Indias de las que se hablaba, es decir, las de hierbas y animales que

⁷⁰ Carta de Clusius a J. Camerarius. Leiden, 20 febrero 1597. Ed. HUNGER (1927), vol. II, p. 447-448.

⁷¹ Carta de F. Imperato a Clusius. Nápoles, 8 agosto 1597. Ed. JORDAN DE ASSO (1793), p. 101.

tenía; cuando las vi, comprobé que eran realmente cosas nuevas, pero me pareció que destacaban solamente por sus bellísimos y vivos colores ya que, por lo demás, estaban toscamente realizadas; aproximadamente eran un centenar. En la época en la que me las enseñó procuré enterarme si tenía el proyecto de publicar aquellas u otras, en Nápoles o en otro lugar⁷². En este punto, Jordán de Asso, editor de la carta, aduce otra dirigida a Clusio el mes siguiente por Pinelli, en la que éste afirmaba: «Dudo que entre Imperato y Recchi hubiese un buen entendimiento, porque tendían a desconfiar el uno del otro a causa de la publicación»⁷³. Imperato termina comunicando a Clusius sus noticias de «que, en la corte de Su Majestad, no se qué médico español había sido encargado de hacer un libro sobre estos simples de las Indias y que después intriguaron contra él otros médicos, de forma que desde el Real Consejo se obstaculizó la empresa»⁷⁴.

Como era de esperar, Clusius recurrió también a sus correspondientes sevillanos para obtener información sobre el tema, como lo demuestra el hecho de que Juan de Castañeda le contestara en una carta, fechada el 24 de abril de 1601: «Procuraré saber de aquel libro que se encomendó a Leonardo Recco Napolitano, y avisaré a Vm. de lo que hubiere»⁷⁵. No obstante, como hemos adelantado, ni Castañeda ni Tovar estaban relacionados con el ambiente de la Corte y carecían de noticias acerca de la labor de Hernández. Ello se refleja claramente en el hecho de que el mismo Castañeda consultase precisamente a Clusius, en otra carta posterior, sobre un vegetal que llamó «quacecepathi», que «no he hallado quien lo interprete»⁷⁶. Anotemos que Hernández había dedicado un breve capítulo al «quacecepatli», que figura entre los que no llegaron a ser impresos hasta la edición matritense de la Historia de las plantas de Nueva España⁷⁷.

⁷² Carta de F. Imperato a Clusius. Nápoles, 7 enero 1598. Ed. JORDAN DE ASSO (1793), p. 102-103.

⁷³ Ibid. La carta de G.V. Pinelli a Clusius (Nápoles, 16 febrero 1598) fue también editada por JORDAN DE ASSO (1793), p. 108-110. Sin embargo, sorprendentemente, no aparece en ella este párrafo.

⁷⁴ Carta de F. Imperato a Clusius. Nápoles, 7 enero 1598. Ed. JORDAN DE ASSO (1793), p. 103.

⁷⁵ Carta de Juan de Castañeda a Clusius. Sevilla, 24 abril 1601. Ed. JORDAN DE ASSO (1793), p. 56-57.

⁷⁶ Carta de Juan de Castañeda a Clusius. Sevilla, 9 abril 1602. Ed. JORDAN DE ASSO (1793), p. 58-59.

⁷⁷ Corresponde a la página 860 del desaparecido original de El Escorial y a la 775 del borrador hernadino. En las ediciones madrileña y mexicana es el capítulo 25 del «libro» 23.

Juan de Herrera y el intento de publicación de la selección de Recchi

Conviene ahora que nos ocupemos de dos documentos que ofrecen una interesante información sobre algunos detalles, hasta ahora poco conocidos, de los avatares de la obra hernandina en los primeros años posteriores al regreso del protomédico a la corte madrileña. Ambos se refieren a lo que Somolinos llamó «la probable impresión» de materiales hernandinos por encargo de Felipe II. El gran historiador hispanomexicano aportaba dos testimonios que le permitían pensar que ese intento de publicación por parte del rey había existido en realidad¹. Ambos merecen ser recordados para poder situar adecuadamente los documentos que vamos a aportar.

El primero procede de Nicolás Antonio, quien afirmó haber visto un documento en el que se solicitaba a un miembro del Consejo de Indias que informase acerca de los gastos necesarios para publicar la obra que el célebre bibliógrafo tituló «Herbaria Epitome Francisci Fernandi»². El segundo, de las *Cartas de Indias*, de Justo Zaragoza, autor que también aseguró haber visto «una muestra de la tirada de las láminas con colores» de la obra hernandina, con «el presupuesto del importe» que la ejecución de tal impresión hubiera supuesto³. Somolinos deducía a partir de estos dos testimonios que debía pensarse que hubo gestiones para publicar, debidamente ilustrada, la selección que Recchi había hecho de los materiales de Hernández, que dichas gestiones implicaron al Consejo de Indias y que la financiación de la obra

¹ SOMOLINOS (1960), p. 283: «Un punto sobre el cual los historiadores no se han puesto nunca de acuerdo es la probable impresión de estos originales de Hernández por encargo de Felipe II».

² «Vidimus anonymi nescio cuius Didacum Stunicam, supremae Indiarum curiae senatorem, consilium sive sententiam de impensis ad Herbariam Epitomem Francisci Fernandi typis edendam necessariis.»: ANTONIO (1783), vol. 1, p. 432.

³ [ZARAGOZA] (1877), p. 773.

figuraba entre las preocupaciones de quienes tenían el asunto entre manos⁴. Los dos documentos que vamos a comentar permiten clarificar la cuestión.

Entre los papeles de la Secretaría de Cámara de Mateo Vázquez, uno de los secretarios que sirvieron a Felipe II de manera más directa y continuada, que se custodian en el Archivo del Instituto de Valencia de Don Juan, figuran dos cartas dirigidas a este personaje y firmadas por Juan de Herrera. Como es sabido, Herrera era «apostatador de Palacio» y hombre de confianza del monarca, no sólo en lo referente a la obra de El Escorial, sin duda el aspecto más conocido de su compleja y multiforme actividad, sino también para buena parte de las empresas de carácter científico y técnico emprendidas por Felipe II. A la serie de proyectos en los que Juan de Herrera tuvo un papel protagonista cabe añadir el del intento de publicación de los materiales hernandinos.

La primera de las cartas citadas está fechada en Madrid, el 24 de marzo de 1582. En ella, entre otras cuestiones, Herrera decía a Mateo Vázquez: «Mostré al doctor Nardo Antonio lo que vuesa merced respondió a su carta, de que ha quedado satisfecho. Con todo, se anda buscando alguno que en el entretanto que Su Majestad viene⁵ se emplee en sacar de los libros de el doctor Francisco Hernández las plantas y animales que se han de poner en el libro que ha hecho el doctor Nardo Antonio. Y con esto se buscará alguno que talle las figuras en madera porque así bastará para serviros. Y si se halla recaudo de lo uno y de lo otro, se avisará a vuesa merced para que de todo dé a Su Majestad cuenta y, si fuese menester, mande proveer lo para esto necesario, pues es obra suya y de mucha calidad y grandeza»⁶.

Lamentablemente, no sabemos qué decía la respuesta de Mateo Vázquez a Recchi, a la que se alude al principio del párrafo transcrito. Lo que sí queda claro es que Herrera estaba en contacto directo con el médico napolitano e implicado en la búsqueda de personal cualificado para extraer de los materiales hernandinos de El Escorial copias de las ilustraciones que debían acompañar los textos seleccionados por Nardo Antonio Recchi. También que se pensaba buscar más tarde artistas para grabar en madera dichas copias. La actitud de Herrera no podía ser más decidida ni su aprecio de la obra más positivo.

⁴ SOMOLINOS (1960), p. 283.

⁵ El rey estaba en Portugal desde hacía dos años.

⁶ I.V.D.J., Envío 99, h. 241r.

Estas cuestiones quedan aún más patentes en la segunda de las cartas de las que tenemos noticia, fechada el 5 de mayo de ese mismo año de 1582, gracias a la cual podemos conocer, además, otros datos de interés. En primer lugar, que Recchi, como antes hemos dicho, había dado por terminada su labor relativa a la obra de Hernández poco más de dos años después de haber recibido el encargo real y varios antes de regresar a su tierra natal con el nombramiento de protomédico del reino de Nápoles⁷: «Después que a vuesa merced escribió el doctor Nardo Antonio como había acabado aquel libro y recopilación que por orden de Su Majestad le fue mandado hiciese de los simples más útiles que se hallasen de los libros que el doctor Francisco Hernández trujo hechos de la Nueva España»⁸. En segundo lugar, que Herrera se había encargado personalmente de las gestiones para la publicación de la obra, prestando especial atención a los grabados de las plantas de Nueva España: «He procurado para que esta obra saliese a luz de que se buscasen aquí algunas personas que tallasen y hiçiesen las estampas de los dichos simples y yerbas de la forma y tamaño que están en los dichos libros»⁹.

Además, Herrera se mostraba todavía más convencido que en su carta anterior, no sólo de la importancia de la obra, sino también de la necesidad de publicarla. Sus argumentos los expuso de forma muy clara: «Su Majestad, por hacer un grande beneficio a todo el mundo, tomó esta impresa de mandar hacer un tan grande hecho y con tanta costa suya y trabajo de los que en ello han entendido. Y todo ello, no saliendo a luz, queda perdido y el intento y fin de Su Majestad no conseguido. Vuesa merced diga a Su Majestad que, pues esta cosa está en tan buen puerto, que será justo que mande se prosiga y pase adelante, que tallen estas yerbas y se hagan las estampas, que entiendo que el disignarlas o contrahacer las de los otros libros, quedando ellos con la mesma limpieça que agora están y como deben quedar, pues son originales, y después tornarlos a disignar en las tablas donde se han de tallar y tallarlos y poner los moldes en toda perfección, que no pasará todo esto de costo de 1500 ducados, los cuales Su Majestad podrá sacar de alguna

⁷ Hasta 1589, siete años después de terminar su tarea relativa a la obra de Hernández, Recchi permaneció en España como médico de cámara. Este hecho deja sin sentido el argumento, utilizado varias veces por una historiografía poco cuidadosa con todo lo relativo a Hernández, de que el nombramiento de Recchi y su marcha a Italia frustrarán los planes de edición de la obra.

⁸ I.V.D.J. Envío 99, h. 190r-190v.

⁹ I.V.D.J. Envío 99, h. 190v.

cosa que por ahí estará represada de algún ofiçiuolo. Y no hallo cierto cosa en que más bien se haya empleado tal cantidad de dinero.»¹⁰

Quizá la insistencia de Herrera en el bajo coste relativo de la empresa, ya que podía pagarse con el dinero de la venta de cualquier «ofiçiuolo», se debía a una cierta resistencia a llevar a cabo la edición por parte de algún sector del Consejo de Indias, utilizando argumentos económicos. Frente a ellos, el razonamiento del «aposentador de cámara» es terminante: la gran inversión ya se ha hecho, enviando a Hernández a las Indias; lo que queda por gastar es poco y la ganancia en ver publicada la obra, mucha. Por otra parte, parece evidente que, en lo concerniente a los grabados, se estaba pensando sólo en la selección de Recchi, ya que en la propia carta se dice que «las yervas que se han de cortar son 400»¹¹, es decir, las ilustraciones de los textos que el napolitano había seleccionado. Sin embargo, Herrera sugiere claramente que debía sacarse copia dibujada «de los otros libros». Esta tarea debió llevarse a cabo en gran parte, porque el propio Recchi se llevó consigo a Nápoles muchas más de cuatrocientas copias de pinturas de plantas, como lo prueba el hecho de que en la edición romana figuren casi seiscientos treinta grabados tomados de los dos volúmenes del atlas que había pertenecido a Recchi¹².

No hay duda de que las gestiones sobre todo este asunto las llevaba Herrera de manera personal: «Vuesa merced, por lo que debe ayudar a las cosas buenas, lo trate con Su Majestad y de lo que se resolviere se me mande avisar, *para que yo dé orden* en que luego se ponga la mano en ello, o se deje para cuando Su Majestad sea servido; que cierto el dejallo agora de las manos parece que se descomponería para mucho tiempo, porque no se hallarán oficiales de este ministerio tan a la mano»¹³.

Como es sabido, la empresa no fue coronada por el éxito. Aunque las copias de las pinturas originales se hicieron, la labor de imprimir los textos y grabar las cuatrocientas imágenes de las plantas seleccionadas por el médico napolitano no llegó a buen puerto. Y no porque Herrera no lo intentara por todos sus medios. Incluso llegó a presentar una muestra de grabado, que aparece incluida en la carta a Mateo Vázquez que estamos comentando: «Y

¹⁰ I.V.D.J. Envío 99, h. 190v.

¹¹ I.V.D.J. Envío 99, h. 191r.

¹² La propia existencia del Códice Pomar, del que nos ocuparemos más tarde, prueba que esas copias se hicieron.

¹³ I.V.D.J. Envío 99, h. 190v-191r (las cursivas son nuestras).

he hecho hacer esa muestra que hoy invió de una sola yerba, y va una colorida y otra tan solamente estampada; la una y la otra agradan y dan muestra de que esto se hará muy bien, si se quiere hazer»¹⁴.

Aunque no lleva ningún título, resulta evidente que el grabado escogido por Herrera como muestra corresponde al «ahoapatli» de Hernández. Tal como puede comprobarse en el *Index alphabeticus plantarum Novae Hispaniae* y en sus correspondencias con el borrador hernandino y las ediciones impresas que ofrecemos en su lugar, la muestra se hizo a partir de la pintura que figuraba en la página 5 de los originales depositados en El Escorial. Dicha pintura sirvió también de modelo a la copia destinada a la selección de Recchi, de la que se hizo de nuevo una xilografía: la que aparece en la página 133 de la edición romana de esta última. La comparación de ambos grabados refleja de modo expresivo la calidad muy superior que habría tenido la frustrada edición por la que tanto se esforzó Herrera¹⁵. La planta representada ha sido identificada como la especie *Galinsoga parviflora* Cavanilles¹⁶. La relación de la expedición hernandina con las españolas del siglo XVIII destinadas al estudio de la naturaleza americana no se redujo a la encabezada en la propia Nueva España por Martín de Sessé y José Mariano Mociño. Por ejemplo, la descripción poslinneana de esta especie la realizó Antonio José Cavanilles, basándose en el nuevo género *Galinsoga* formulado por Hipólito Ruiz y José Pavón en su *Flora Peruviana, et Chilensis* y los ejemplares que utilizó procedían de la Real Expedición dirigida por ellos¹⁷.

¹⁴ Las muestras, una coloreada y otra sin colorear, aparecen junto a las dos hojas de la carta: I.V.D.J. Envío 99, [h. 191]. Esta segunda carta de Herrera y el grabado de la planta que la acompaña han sido mencionados recientemente por D. GOODMAN (1990), p. 268-269, quien, sin embargo, no ha acertado a situar el documento adecuadamente y tampoco ha ubicado el grabado en la obra de Hernández ni identificado la planta que representa.

¹⁵ También puede comprobarse en el *Index alphabeticus* y sus correspondencias que el texto del capítulo sobre este «ahoapatli» estaba en la página 34 de los originales escurialenses, figura en la 15 de los borradores hernandinos y apareció impreso en la edición romana, la traducción castellana de Ximénez y la edición matritense.

¹⁶ Cf. VALDÉS Y FLORES (1984), p. 20.

¹⁷ CAVANILLES (1791-1801), vol. I, p. 41-42, lam. 281.



Muestra de grabado, copia de una pintura de la obra de Hernández, enviado por Juan de Herrera a Mateo Vázquez en 1582. Aunque no lleva texto explicativo, resulta evidente que corresponde al "ahoapatli" de Hernández (*Galinsoga parviflora* Cavani-
lles)



Grabado correspondiente al "ahoapatli" en la edición romana de la selección de Recchi [*Thesaurus* (1651), pág. 133]. La comparación con el encargado por Juan de Herrera refleja de modo expresivo la calidad muy superior que habría tenido la frustrada edición por la que éste tanto se esforzó.

Las pinturas hernandinas del códice Pomar

Este códice pictórico, que se conserva en la Biblioteca Universitaria de Valencia, es un volumen de 33'5 x 23 cm, encuadernado en pergamino con adornos dorados. Consta de 234 hojas de papel, que contienen pinturas en colores a la acuarela de plantas y animales, con la excepción de las seis primeras y las diez últimas, que están en blanco. En casi todas las hojas hay una sola pintura; únicamente en cinco se incluyen dos o tres. Sesenta corresponden a animales y los demás a plantas. El nombre de cada especie representada se indica en una o dos líneas manuscritas, con letra del siglo XVI, generalmente en latín, castellano o en ambos idiomas, aunque también hay diecinueve vocablos valencianos, dos italianos y seis en náhuatl u otras lenguas indoamericanas. Las 218 hojas con pinturas están paginadas de modo correlativo del 1 al 425, aunque con saltos y repeticiones. En la última guarda hay una nota manuscrita, con letra del siglo XVII, que dice: «El Rey nuestro Sr. Felipe 2º dio este libro a su médico el Dr. Honorato Pomar, Valenciano, catedrático de yervas en la Universidad de Valencia»¹.

Jaime Honorato Pomar y la cátedra de «hierbas» de la Universidad de Valencia

La facultad de medicina más importante de los reinos hispánicos durante el siglo XVI fue la de la Universidad de Valencia. Inaugurada en 1502, fue una típica universidad municipal, mantenida económicamente y regentada por la oligarquía burguesa local. Desarrolló de modo preferente la enseñanza médica, mientras quedaban muy en segundo término los estudios teológicos

¹ Edición facsímil, con estudio introductorio de LOPEZ PIÑERO (1990a). Cf. además los trabajos sobre el códice, de LOPEZ PIÑERO (1991, 1992a).

y jurídicos, en contraste con lo que sucedía en los grandes centros universitarios castellanos y en muchos otros del resto de Europa². Desde su inauguración contó con una cátedra —la llamada «segona cadira de medicina»— destinada a la enseñanza de anatomía durante el otoño y el invierno y de «herbes» y otros medicamentos simples en primavera y verano. Aunque fue la primera en su clase existente en España, la enseñanza que desde ella se impartió durante las décadas iniciales del siglo fue de poca altura y muy atendida a los supuestos tradicionales.

La situación cambió radicalmente a partir de los años cuarenta, gracias a la actividad de un importante grupo que impuso las corrientes renovadoras. La enseñanza de anatomía y «herbes» pasó a basarse, de acuerdo con dichas corrientes, en la práctica regular de disecciones de cadáveres humanos y en la de herborizaciones en varias zonas representativas de distintos tipos de flora. En 1560, dicha enseñanza se separó en dos cátedras independientes, una de anatomía y otra de «hierbas y otros medicamentos simples». La renovación de la enseñanza anatómica valenciana fue encabezada, a partir de 1547, por Pedro Jimeno y Luis Collado, dos discípulos directos de Vesalio³. La de «herbes» inició su nueva orientación en 1545, cuando pasó a ocuparla Pedro Jaime Esteve, discípulo de Jacobus Sylvius y Guillaume Rondelet, y autor, entre otras obras, de una edición de la *Theriaca* de Nicandro, con traducción latina y amplios comentarios, así como de un *Diccionario de las yerbas y plantas medicinales que se hallan en el Reino de Valencia*⁴. La máxima figura de esta cátedra durante el siglo XVI fue, sin embargo, Juan Plaza, titular de la misma entre 1567 y 1583. Su nombramiento coincidió con la fundación de un jardín botánico, el primero en España de tipo universitario. Además de sus otros deberes relativos a las clases teóricas y la práctica de herborizaciones, en dicho nombramiento se le ordenó «que tinga compte ab un ort en lo qual se planten les erbes que ad aquell parexeran necessàries, donant-li loch oportu on se fasa dit ort e ortola que tinga càrrech de cultivar aquell»⁵. Plaza mantuvo una estrecha relación científica con el gran naturalista flamenco Charles de l'Escluse (Clusius), que difundió en Europa las aportaciones botánicas del catedrático valenciano, principalmente a través de su famosa obra *Rariorum aliquot stirpium per Hispanias observatarum*

² Cf. LOPEZ PIÑERO (1980, 1988).

³ Cf. LOPEZ PIÑERO (1979).

⁴ Cf. LOPEZ PIÑERO (1983b).

⁵ Cf. MARTI GRAJALES (1983), PESET CERVERA (1895).

Historia (1576). Aunque dichas aportaciones se refirieron fundamentalmente a la flora valenciana, Plaza también contribuyó al estudio de algunas especies exóticas, sobre todo americanas. La primera noticia que se tiene de un aguacate (*Persea americana* Mill.) aclimatado en Europa es el ejemplar que Plaza mostró en Valencia a Clusius en 1563; estaba en plena floración, por lo que el botánico flamenco conoció las características del fruto —que expuso en su obra— a través de su colega valenciano. Otro tanto sucedió con una pita o maguey (*Agave* sp.). «Primum mihi hanc plantam demonstravit clarissimus vir D. Joannes Plaça, medicus et professor Valentinus», dice en su obra Clusius, añadiendo que «los valencianos la llamaban fill i agulla», debido a lo puntiagudo del extremo de sus hojas y a que sus fibras pueden utilizarse como hilos⁶. Resulta muy curioso que este nombre popular valenciano se mantuviera entre las denominaciones que para designar las especies de dicho género utilizaron los botánicos centroeuropeos durante casi un siglo. Caspar Bauhin, en su *Pinax o Theatrum botanicum* (1623), hito fundamental, como es sabido, en la constitución de la taxonomía y la nomenclatura botánicas modernas, al ocuparse del «maguey» o «aloe americana», anotó como sinónimo «Fill i agulla, id est, filum et acus, Hispanis»⁷.

Jaime Honorato Pomar fue el sucesor de Plaza en la cátedra de «herbes». Nacido en la misma ciudad de Valencia hacia 1550, estudió medicina en su Universidad, teniendo como maestros, entre otros, a Luis Collado y al propio Plaza. Tras obtener el título de doctor en octubre de 1573, permaneció en Valencia dedicado al ejercicio profesional y en relación directa con el ambiente médico universitario. Ocupó primero durante cinco años la cátedra de anatomía (1574-78) y en 1584 fue nombrado titular de la de «hierbas y otros medicamentos simples»⁸. De forma parecida a lo que había sucedido en el nombramiento de Plaza, en el de Pomar se insistió en la orientación práctica de la enseñanza. La documentación de archivo refleja que, durante los tres lustros que fue catedrático, la organización de las excursiones didácticas para herborizar se desarrolló y amplió, pudiendo considerarse la detallada reglamentación que, poco después de su muerte, apareció al respecto en las constituciones de la Universidad de Valencia de 1611 como el sedimento normativo de su actividad docente⁹.

⁶ CLUSIUS (1576), p. 16-17, 444.

⁷ BAUHIN (1623), p. 286.

⁸ Sobre la biografía de Pomar, cf. LOPEZ PIÑERO (1991), p. 25-28.

⁹ CONSTITUCIONS (1611), cap. VIII, 4.

El prestigio de Pomar hizo que durante las dos últimas décadas de la centuria fuera designado para desempeñar funciones oficiales de importancia, como «examinador de médicos» y otras de carácter medicolegal o sanitario. Sin embargo, lo que interesa en este lugar es su relación con Felipe II y las iniciativas regias tocantes a la historia natural. Documentalmente consta que Valencia fue uno de los principales lugares de procedencia de los árboles y otras plantas que Felipe II hizo llevar a Aranjuez y demás jardines reales. A partir de 1565, es decir, aproximadamente desde el momento en el que Plaza fue nombrado catedrático de «herbes» y se fundó el jardín botánico universitario, salieron de Valencia numerosos envíos de diversos «árboles, arbustos y hierbas» y, en alguna ocasión, también de aves, quizá procedentes de la Albufera¹⁰. Todo hace pensar que Plaza estuvo ya en conexión con los jardines y las colecciones zoológicas regias, pero carecemos de fuentes que confirmen esta presunción. En cualquier caso, Pomar sí lo estuvo, recibiendo como muestra de la estimación del monarca la espléndida serie de pinturas que forman el código hoy conservado en la Biblioteca Universitaria de Valencia. Ya hemos visto que se titulaba médico suyo, pero ello no quiere decir que figurase entre el personal facultativo destinado a la asistencia del rey y su familia. Sin duda, su posición era similar a las de Francisco Hernández y Nardo Antonio Recchi. La función de consejero en botánica médica la desempeñó Pomar, en vida de Felipe II, desde su cátedra de Valencia, pero a finales de febrero de 1598, poco antes de la muerte del monarca, se trasladó a Madrid para ocupar el cargo de «médico herbolario»¹¹. Según el testimonio coetáneo de Gaspar Escolano, Felipe II «mandó instituir en su Palacio Real una nueva plaça de su médico herbolario, por no haber en toda España cátedra de yerbas y florecer tanto en sola Valencia, por los grandes herbolarios y catedráticos suyos Pedro Jaime (Esteve), Collado, Plaça y el dicho Pomar»¹². En consecuencia, este último renunció en mayo de 1599 a su cátedra de «herbes y simples» y se trasladó a la Corte, donde residió hasta su muerte a comienzos de 1606¹³.

¹⁰ Cf. GONZALEZ DE AMEZUA (1951), p. xxvi; VALVERDE (1976), p. 36.

¹¹ Archivo del Palacio Real, Madrid. Cédulas reales, 9, 24 abril 1598 f. 312v.

¹² ESCOLANO (1610), col. 1.064.

¹³ En la Biblioteca Historicomédica de Valencia (Archivo Rodrigo Pertegás, Médicos valencianos s. XVII, 2) se conserva la copia de un documento del archivo parroquial de San Andrés de la ciudad de Valencia, según el cual, el 9 de marzo de 1606 «anaren a dir una missa cantada per a l'anima del doctor Pomar». La iniciativa partió de Melchor de Villena, su sucesor en la cátedra de «herbes».

Fauna y flora de América y el Viejo Mundo en el Códice Pomar. Autores de las pinturas y de los textos

Las plantas y animales representados en las pinturas del códice se reparten de forma desigual entre el Viejo Mundo y América. Los procedentes del primero pueden distribuirse a su vez entre especies propias de la Europa occidental y mediterránea, y exóticas o «peregrinas», es decir, del Próximo Oriente y de zonas más lejanas de Asia y Africa. Por ejemplo, entre los animales del Viejo Mundo hay varios mustélidos y numerosos paséridos europeos, un cisne vulgar (*Cygnus olor*), especie de la que sabemos se habían traído muchos ejemplares de Flandes al jardín de Aranjuez, y aves tan típicas de la Albufera valenciana como las que en el códice se denominan «foja» (*Fulica atra*), «corrioleto de riu» (*Charadrius hiaticula*) y «camiluenga» (*Himantopus himantopus*); pero, junto a ellos, figuran otros exóticos, como la jineta del Senegal (*Genetta senegalensis*), la pintada o gallina de Guinea (*Numida meleagris*), el «mico tartarín» (*Cynocephalus hamadryas*), el rinoceronte o «bada» (*Rhinoceros*), el morito o «ibis negra» (*Plegadis falcinellus*) y los grandes lagartos de las palmeras y de las arenas (*Uromastix spinipes* y *Varanus griseus*), que en el códice se llaman «cocodrilos terrestres», expresión empleada por vez primera por Heródoto¹⁴.

Algo parecido sucede con las plantas del Viejo Mundo. Las más numerosas son las europeas, en su mayor parte de carácter medicinal, aunque también hay otras «de adorno», como tres tipos de narciso y cinco de tulipanes. Como es sabido, la mayoría de estos últimos procedían de Asia Menor y desde mediados del siglo XVI fueron intensamente cultivados por los jardineros de los Países Bajos, de donde vinieron a Aranjuez y los otros «sitios reales». Sin embargo, hay también especies vegetales exóticas o «peregrinas», como la «caña fistola» de la India (*Cassia fistula* L.), el sicomoro afroasiático (*Ficus sycomorus* L.) y el «castaño caballar» (*Aesculus hippocastanum* L.), nativo del Cáucaso y los Balcanes e introducido en la Europa occidental durante la segunda mitad del siglo XVI¹⁵.

Por otra parte, el códice incluye pinturas de siete animales y de más de veinte plantas procedentes de América, a las que hay que añadir la de la célebre «ave del paraíso» (*Paradisea apoda*) y las de varias plantas que, aunque nativas de Extremo Oriente, figuraron entre las especies estudiadas por

¹⁴ Códice Pomar, p. 8; 6, 55, 14; 78, 31, 86, 101, 12, 62, 64.

¹⁵ Códice Pomar, p. 229, 231, 237, 207, 211. 213, 215, 217; 107, 113, 123, 131.

Hernández en el curso de su expedición a Nueva España. Algunas de estas pinturas coinciden más o menos exactamente con los correspondientes grabados que aparecen en la edición romana de la selección de Nardo Antonio Recchi y con los que realizó Christoffel Jegher para la *Historia naturae*, de Nieremberg. Tal sucede, por ejemplo, con las del armadillo (*Dasyopus novemcinctus*) y la recién citada «ave del paraíso»¹⁶, así con las de diversas plantas a las que después nos referiremos. En otras ocasiones, se reproducen en el códice los nombres en náhuatl o en otros idiomas indoamericanos empleados por Hernández para designar especies que carecen de grabado ilustrativo en las ediciones impresas. Por último, hay especies también carentes de grabado en las ediciones impresas, algunas tituladas en el códice con las expresiones «de Indias», «Índico», «indiano» o simplemente «peregrino», en los que coinciden únicamente el dibujo y la descripción de Hernández.

Solamente dos especies americanas que aparecen en el códice Pomar no figuran en los materiales de la expedición de Hernández, al menos en los que se han conservado. Una de ellas es el capuchino o «cay» (*Cebus capucinus*), procedente del Brasil, Guayana, Perú y Venezuela, que fue uno de los monos americanos que más tempranamente se difundieron en cautividad en Europa. La otra, la que el códice llama «arbor vitae de la America», es decir, la *Thuja occidentalis* L.¹⁷

¿Quién fue el autor de las pinturas y en qué circunstancias se realizaron? Muchas de ellas tienen las características típicas de la producción de Jacopo Ligozzi (1547-1626), pintor de cámara en la corte florentina, en especial en la época de Francesco I, que debe su celebridad a una amplísima serie de pinturas de plantas y animales, hoy conservadas en su mayor parte en los Uffizi, de Florencia y en el Museo Ulisse Aldrovandi, en la Universidad de Bolonia, ya que colaboró también en las ilustraciones de las obras botánicas y zoológicas de este gran naturalista. La dependencia política y militar toscana del imperio de los Austrias en tiempos de Felipe II y las conocidas relaciones científicas y artísticas mantenidas entonces entre los Médici y la corte española ofrecían un sugestivo marco a esta coincidencia. Sobre todo si se tenía en cuenta el interés, que por la flora y fauna americana, así como por la expedición Hernández en concreto, tuvieron Francesco I y Aldrovandi, reflejado en la correspondencia entre ambos, como ya hemos visto. Sin embargo, un estudio detenido de la cuestión no solamente ha descartado la

¹⁶ Códice Pomar, p. 2, 60.

¹⁷ Códice Pomar, p. 88, 165.

presencia de Ligozzi en la corte de Felipe II, sino que ha demostrado que puede excluirse su autoría directa de las pinturas del códice¹⁸.

Reducida la obra de Ligozzi a una mera semejanza de estilo, o quizá a una influencia, el autor o autores de las pinturas del códice hay que situarlos en el numerosísimo grupo de artistas italianos que, como es sabido, vinieron a El Escorial en torno a 1580. Más que de los pintores que trabajaron en los frescos y óleos de los claustros, capítulos, iglesias, aulas y biblioteca, resulta muy probable que fueran obra de uno o varios de los miniaturistas y dibujantes que trabajaron en el «escritorio» escurialense¹⁹. Buena parte fue seguramente pintada del natural, de los ejemplares existentes en los jardines y colecciones zoológicas reales, sobre todo los de Aranjuez. En cambio, las relativas a plantas y animales estudiados por Hernández durante su expedición tuvieron que ser copiadas de las procedentes de la misma que figuraban en los volúmenes depositados en la biblioteca de El Escorial. Todo hace pensar que Felipe II incluyó en la donación a su «médico herbolario» algunas duplicadas o sobrantes de las realizadas con destino a la selección de Recchi.

Este doble origen del códice se refleja en el hecho de que las pintadas del natural tienen un estilo «florentino» más cercano a la obra de Ligozzi, mientras que las copiadas de los volúmenes de Hernández, aunque de la misma factura, conservan características peculiares de los artistas indoamericanos,

¹⁸Sobre Ligozzi, cf. GIGLIOLI (1924), BACI y FORLANI (1961), FIRENZE (1980), p. 208-209; y acerca de la correspondencia entre Francesco I y Aldrovandi, MATTIROLO (1904). Ligozzi no estuvo nunca en España, por lo que resulta imposible que copiara unas pinturas que solamente estaban en El Escorial y Madrid. Por otra parte, las figuras del Códice Pomar, aunque semejantes a las del pintor de cámara florentino, carecen de su precisa objetividad y son también inferiores desde el punto de vista artístico. No encontramos en ellas la «percezione acutissima dele più sotili sfumature», que BACI y FORLANI (1961), p. 21-22, consideran característica central de las pinturas de Ligozzi, expresada en la infinita variación de los colores y en las transiciones casi imperceptibles de los grises; tampoco su refinada combinación de acuarela y de ténpera, de la que habla GIGLIOLI (1924), p. 560.

Conviene añadir que PONZ (1788), vol. II, p. 207, afirma que, entre los códices pictóricos existentes a finales del siglo XVIII en la biblioteca de El Escorial, «es apreciable, por lo natural y bien acabado, uno, en el cual hay variedad de frutas, peces y algunas otras cosas. Su autor es Jacomo de Ligoza, según una firma».

¹⁹Muchos de estos artistas eran florentinos. Cf. ANGULO (1954), 257-264, MARTINEZ BORDONA (1962), p. 17-242, así como el clásico diccionario de CEAN BERMUDEZ (1800), especialmente el cuadro sinóptico que ofrece sobre los pintores e iluminadores que trabajaron en El Escorial (vol. VI, p. 225-229). V. también el estudio de DADDI-GIOVANNONZI (1935) acerca de la relación entre la «Accademia fiorentina» y El Escorial.

algunas veces de forma muy patente, como sucede en las del armadillo y la *Canna indica*.

Ya hemos dicho que los textos que indican el nombre de los animales y las plantas están escritos con letra del siglo XVI, generalmente en latín, castellano o en ambos idiomas, aunque también hay casi una veintena de vocablos valencianos, dos italianos y seis en lenguas indoamericanas. La procedencia del léxico utilizado sitúa su redacción en los años de transición del siglo XVI al XVII. En los animales predominan las denominaciones de Plinio y en las plantas, las de Dioscórides, asociadas en ambos casos a algunas de otros autores clásicos y de naturalistas renacentistas, como Clusio, Mattioli y el propio Hernández. Como los materiales de este último no se imprimieron hasta fechas posteriores, resulta indiscutible que fueron consultados sus originales en El Escorial o Madrid. La condición valenciana del autor de los textos se refleja no sólo en el uso de vocablos valencianos y en la presencia de valencianismos en algunos castellanos, sino también en su distribución: trece especies de animales sin aplicación en medicina están únicamente identificadas con expresiones vulgares valencianas o castellanas, cosa que no sucede en ningún caso con los dibujos de las plantas, generalmente designadas, como acabamos de decir, con nombres académicos procedentes de la *Materia medica*, de Dioscórides. Incluso el empleo de ciertos términos clásicos confirman esta condición valenciana como, por ejemplo, el de «sphacheon» para referirse a la «araña venenosa de arroyos», de acuerdo con la edición de la *Theriaca*, de Nicandro, publicada por Pedro Jaime Esteve²⁰. Asimismo resulta patente que el autor tenía una preparación muy superior en botánica, sobre todo en plantas medicinales, que en zoología. Apenas hace falta decir que todas estas circunstancias coinciden en señalar que el mismo Jaime Honorato Pomar redactó estos textos.

²⁰ Códice Pomar, p. 42. ESTEVE (1552), fol. 72v.

Las copias de las figuras de la *Historia de las plantas de Nueva España*

De acuerdo con la distinción antes anotada, nos ocuparemos en primer lugar de las pinturas del Códice Pomar en cuyo texto explicativo aparecen vocablos utilizados en la *Historia de las plantas de Nueva España* y en segundo, de las que se anota «planta indiana» o una expresión equivalente y de algunas en las que coinciden solamente la planta representada y la descripción de Hernández. En ambos casos seguiremos el orden de paginación del códice.

Incluyen vocablos utilizados por Hernández las siguientes:

42. «Frutos de Anacardos»

El anacardo o acajú (*Anacardium occidentale* L.) es un árbol procedente del Caribe y del nordeste de Sudamérica que fue llevado tempranamente a la India oriental. Hernández se ocupa de pasada de sus frutos en un capítulo colectivo (Emm, 3, 203). Según el *Index* manuscrito de los volúmenes de El Escorial (p.179) carecía de figura, lo cual hace muy improbable la procedencia hernandina de esta pintura.

103. «Nux Indica./ Coco de Indias. Hisp.»

«Nux Indica» y «coco» son también los vocablos usados por Hernández en su capítulo sobre *Cocos nucifera* L. (Emm, 4, 16), especie que crece en las zonas tropicales de todo el mundo, a la que estaba dedicada una página de figuras según el *Index* manuscrito de los volúmenes originales (p. 196). El grabado que ilustra el capítulo en la edición romana representa el árbol, mientras que en la pintura aparecen los frutos, duplicidad que no es excepcional en la *Historia de las plantas de Nueva España*.

107. «Malabathrum. Tamalapatra de Indias»

Hernández dedicó un capítulo de su obra a la tamala (*Cinnamomum tamala* [Bush.-Ham.] T. Nees et Eberm.), bajo el nombre de «folium indum», en el que indica como sinónimos «malabathrum» y «tamalapatra». Dicho capítulo solamente aparece impreso en la *Historia naturae*, de Nieremberg (15, 86), ya que no está incluido en la selección de Recchi y su traducción por Ximénez, ni tampoco en las ediciones madrileña y mexicana. Según el *Index* manuscrito (p. 184) carecía de figuras, lo mismo que los frutos del anacardo.

187 (segunda paginación) «Musa. Arbol de Indias»

«Segundo quauhxilotl que otros llaman plátano» es el título del capítulo de Hernández sobre el bananero o platanero (*Musa* sp.), donde afirma que es

un árbol «de las regiones cálidas de esta Nueva España, llamado por algunos modernos *musa*... dicen que esta planta es extranjera en Nueva España y que fue traída de Africa o de las Indias Orientales, de donde es originaria» (Emm, 3, 172). No incluye figura en las ediciones impresas, pero sí en el *Index* (p. 470).

189 (primera paginación) «Arbol de Indias, que ellos llaman *Acompatli*»

El capítulo de Hernández sobre el «*acompatli*» (Emm, 3, 219) ofrece una descripción muy breve y carece de grabados impresos, aunque tenía figura según el *Index* (p. 181). Sin conocer esta pintura, Batalla y otros autores se han limitado a decir que se trata de una Solanácea²¹. Sin embargo, la planta representada en ella parece un *Rhamnus* sp.

191 (segunda paginación) «*Arundo indica* siliquacea. Hisp. Caña paternostretera o de cuentas»

«*Arundo indica*», término que en la Antigüedad clásica se había aplicado principalmente al bambú, fue utilizado en el siglo XVI para designar diversas «cañas» de las Indias Orientales y Occidentales. «Caña de cuentas» es una expresión que en el México actual se sigue aplicando a *Canna indica* L., especie que representa esta pintura; «caña paternostretera» responde a la misma imagen descriptiva, ya que, de acuerdo con el *Diccionario de autoridades*, significa «Nudo gordo y apretado. Díxose con semejanza a la cuenta que hace diez en el rosario, a la cual se da este nombre»²². Hernández se ocupa de la *Canna indica* en un capítulo donde afirma, entre otras cosas, el «parecido a cuentas» de su fruto maduro (Emm, 5, 42). Dos grabados ilustran el capítulo en la edición romana y en el *Index* manuscrito (p. 277) se anotan dos páginas de figuras correspondientes al mismo. La comparación de los grabados con esta pintura refleja de modo muy expresivo la distancia existente entre los primeros y las ilustraciones originales procedentes de la expedición, no sólo debido al estilo de los artistas amerindios, especialmente patente en este caso, como antes hemos adelantado, sino por una objetividad muy superior.

195 (segunda paginación) «Hoja de Mamey de Indias»

Hernández llama «*tzápotl* haitiano o mamey» (Emm, 2, 145) a la *Lucuma domingensis* Gaertner (= *Vitellaria domingensis* [D.C.] Radlk.). Anota que «nace en regiones cálidas, como la isla de Haití, y comenzó a introducirse en Nueva España gracias a la diligencia de Bernardino de Castillo, varón mili-

²¹ Cit. VALDÉS y FLORES (1985), p. 90.

²² DICCIONARIO (1726-1739), vol. v, p. 163.

tar y probo en cuyo famoso huerto quauhnahuacense cuidamos de reproducirlo con el pincel». Aunque carece de grabado en las ediciones impresas, el *Index* (p. 116) indica una página de figuras correspondiente al capítulo.

271. «*Triticum peregrinum polispicatum*»

La pintura puede referirse a especies de *Triticum*, como *T. turgidum* L., cuyas espigas son a veces ramificadas. No obstante, parece más probable que sea la ilustración (anotada en *Index*, p. 345) del capítulo de Hernández sobre un «*Triticum mechoacanense*», del que afirma que era «tan exuberante, que cada espiga echa de sí otras tres o cuatro» (Emm, 6, 47).

281. «*Abutilon echinatum* planta indica»

La especie representada, una Malvácea de los géneros *Abutilon* o *Sida*, puede pensarse que corresponda a «una hierba parecida a malva» (Emm, 24, 17), de la que Hernández anota su parecido con «el llamado por Avicena abutilon», es decir *Sida abutilon* L. (= *Abutilon avicennae* Gaertner). Sin embargo, continúa diciendo que la semejanza era tan grande «que no juzgamos necesario dibujarla», hecho que confirma la ausencia de figura sobre este capítulo en el *Index* (p. 878). Quizá corresponda a otra de las numerosas Malváceas estudiadas en la *Historia de las plantas de Nueva España*.

287. «*Aristolochia clematitidis*»

En su capítulo sobre el «pehuame» (Emm, 15, 23), Hernández lo equipara a la «llamada por nuestro Dioscórides aristolochia clematitidis». El término aparece también como sinónimo en el *Index* manuscrito (p. 624). En la edición romana está ilustrado con un grabado de la especie *Aristolochia mexicana* Moc. et Sessé. Esta especie no es la representada en esta pintura, que parece, por el contrario corresponder a «otro género de pehuame llamado menor», descrito en el mismo capítulo como «algo diferente en la forma pero de las mismas propiedades, con raíz fibrosa, hojas menores y zarcillos que se enredan aquí y allá», posiblemente *Aristolochia tequilana* Wats. Con el vocablo «pehuame» se continúa designando actualmente *Aristolochia* sp.²³.

359. «Tabaco de Indias»

Esta pintura corresponde al capítulo de Hernández titulado «Del pícietyl o hierba yetl» (Emm, 2, 109; *Index* p. 104), que comienza recordando que «llamaban los haitianos a esta planta tabaco, de los cuales se transmitió el nombre no sólo a los indios, sino también a los españoles». De los dos grabados que lo ilustran en la edición romana, coincide con el relativo al «quahyetl»,

²³ MARTÍNEZ (1992), p. 723.

es decir, a la especie *Nicotiana tabacum* L. Es otro ejemplo muy expresivo de la gran diferencia de precisión entre las pinturas procedentes de la expedición y sus réplicas xilografiadas.

369. «Arbol de Indias, que allá llaman Quanhochichicalli»

Se trata del «quauhchichioalli» (*Rhus terebinthifolia* Schlecht. et Cham.), al que Hernández dedica un capítulo (Emm, 4, 680). A pesar de que en el *Index* (p. 217) aparece con dos páginas de figuras, carece de grabados ilustrativos en las ediciones impresas, por lo que esta pintura constituye otra imagen inédita del material pictórico procedente de la expedición.

415. «Thymali paralias species plantae indicae»

Hernández anota de nuevo el parecido de plantas mexicanas con otras del Viejo Mundo, al afirmar que el «quamiáhoatl» (Emm, 7, 69; *Index*, p. 411, con indicación de una página de figuras) «es semejante al titímalo paralio» (*Euphorbia paralias* L. = *Tithymalus paralias* Moench.) y al equiparar el «chucucumbequa» (Emm, 6, 31; *Index*, p. 336, también con página de figuras) al mismo «paralios de Dioscórides». El segundo de estos capítulos carece de ilustración en las ediciones impresas; el primero, por el contrario, va acompañado en la romana de un grabado que quizá se basó en esta pintura, aunque faltan en él las inflorescencias que aparecen en ella al final de cada rama. Seguramente por esta razón, F. Miranda et al. han anotado que el grabado recuerda al Licópsido *Lycopodium dichotomum* Jacq.²⁴, afirmación incompatible con la planta representada en la pintura, que es una especie de *Euphorbia* o género afín, lo mismo que el «chucucumbequa».

A esta primera serie de pinturas puede añadirse la de la página 361 del código: «Planta peregrina de Indias que allá llaman Abtesari». Sin embargo, el vocablo «abtesari» y sus posibles variantes no figuran en ninguna de las ediciones impresas o en los manuscritos de las obras de Hernández, ni tampoco en otros textos de la época y en los estudios y repertorios consultados. Como mera posibilidad, cabe decir que parece una Malvácea, posiblemente del género *Malachra*, cuyas características concuerdan con las muy escasas que Hernández expone acerca del «segundo achilton» (Emm, 3, 140; *Index*, p.161, con indicación de figura).

En la segunda serie consideraremos, como hemos dicho, las pinturas del código en cuyo texto explicativo se indica «planta indiana» o una expresión equivalente, que conviene no olvidar que se refería en la época tanto a las

²⁴ Cit. VALDÉS y FLORES (1984), p. 173.

Indias Occidentales como a las Orientales, así como algunas en las que coincide solamente la planta representada y su descripción por Hernández. De estas últimas ofreceremos únicamente cinco ejemplos cuyo fundamento resulta razonable. Por supuesto, el manejo de la edición facsímil del código por botánicos especializados esperamos que añada otros, sobre todo acerca de las pinturas que llevan el calificativo de «planta peregrina», y también que corrija errores e imprecisiones.

105. «Phaseolus indicus/Pesoles del brasil.hisp»

En su traducción latina comentada de la obra de Monardes, Clusius distinguió varios tipos de «phasiolus indicus» y de «phasiolus brasilianus, vel americanus». Los de este último fueron ordenados por Bauhin en cuatro epígrafes, el segundo de los cuales parece corresponder al representado en esta pintura²⁵. Se trata de una Leguminosa que tiene legumbres con istmos celulosos interseminales, como las especies de Dolichos y géneros afines. No ha sido verificada su presencia en la *Historia de las plantas de Nueva España*, aunque es posible que sea una de las numerosas Leguminosas en ella estudiadas de forma sucinta.

143. «Planta peregrina. Aunque se puede reducir a la Oxyacantha de los antiguos»

«Oxyacantha» era el término latino que designaba en la época el espino albar o majuelo (*Crataegus oxyacantha* L.). La pintura representa el espino americano (*Crataegus crus-galli* L.), al que Hernández dedica un capítulo (Emm, 11, 5; *Index*, p. 525) sin grabado ilustrativo en las ediciones impresas.

145. «Siliqua indica. hisp. Algarrovo indiano»

Los botánicos del siglo XVI incluyeron bajo el epígrafe de origen clásico «ceratio seu siliqua» varios tipos de Leguminosas americanas, con la denominación de «siliqua indica». La pintura representa una especie de *Phaseolus* o género vecino, a los que Hernández dedica una veintena de capítulos.

169. «Arbol peregrino no conocido. Pero puédesse reducir a las especies de Alaterna»

«Alaterna» era el nombre de *Rhamnus alaternus* L. La pintura parece corresponder a una de las especies del género *Elaphrium* estudiadas por Hernández, sobre todo a la que llama «tecopalquáhuitl» (Emm, 4, 43; *Index*, p. 1060), en cuya descripción afirma que tiene «hojas como de madroño» y «una como piña cubierta de cierta baba resinosa». En el grabado que ilustra

²⁵ BAUHIN (1623), p. 341-342.

el capítulo en la edición romana aparece el árbol entero, en lugar de la rama representada en esta pintura.

191 (primera paginación) «Tertia Paeoniae species / hisp. Peonia 3a especie. planta indiana»

El término «paeonia» tenía en el siglo XVI un significado amplio e impreciso. En ocasiones designaba especies actualmente incluídas en el género *Paeonia*, como sucede en tres pinturas del Códice Pomar. En otras, por el contrario, se aplicaba a plantas muy diversas. Este texto coincide con la expresión de Clusius, más tarde recogida por Bauhin, «paeonia tertia pomi auranti colore»²⁶, que Pomar aplicó a la planta americana representada en esta figura. A primera vista recuerda al «xitomame» (*Lycopersicum esculentum* Mill. o tomatera), una de las especies estudiadas por Hernández en el capítulo titulado «tomatl seu planta acinosa» (Emm, 5,1; *Index*, p. 264, con página de figuras). Sin embargo, no aparecen características de la misma como el tallo tumbado, los pelos, la inflorescencia en cima y la alternancia de los segmentos largos y cortos de las hojas. Quizá corresponda a una de las muchas especies de *Solanum* descritas sucintamente en su obra²⁷.

243. «Oxilapathi seu Rumicis species»

El término «oxylapathum» o «lápato agudo» designaba la acedera (*Rumex* sp., sobre todo *R. acetosa* L.). Conviene recordar que algunas especies europeas de este género eran utilizadas en la Europa del siglo XVI como sucedáneo de los ruibarbos asiáticos, con el nombre de «ruibarbo de los frailes» u otros similares. Hernández se ocupa en un capítulo del «axixpatli cóztic o amarillo» (Emm, 1, 16; *Index*, p. 21), «que por la forma de sus hojas llaman algunos amamaxtla», anotando que «es una especie de romaza aguda, aunque hay quienes distinguen el axixpatli cóstic de la amamaxtla», que su raíz «es muy semejante a la del ruibarbo llamado de los frailes» y que es una planta silvestre mexicana, propia de «regiones templadas o frías, junto a las aguas frías y estancadas». En otro capítulo, dedicado a la «amamaxtla purgante, o ruibarbo de los frailes» (Emm, 3, 180; *Index*, p. 173), la llama «romaza de huerto» y dice que sus propiedades las ha «experimentado desde hace treinta años entre los españoles, y en México también, donde se encuentra en abundancia gracias al cuidado de Bernardino del Castillo, varón cuya insigne labor es digna de elogio... en la siembra y cultivo de toda suerte de

²⁶ BAUHIN (1623), p. 323.

²⁷ Ello corrige la identificación propuesta en LOPEZ PIÑERO (1991), p. 74.

plantas raras y extranjeras». Por la forma y disposición de la raíz, las hojas y las inflorescencias, puede afirmarse que la pintura representa *Rumex conglomeratus* Murray, especie del Viejo Mundo aclimatada en América. Esta sería la «amamaxtla purgante» de Hernández, mientras que el «axixpatli cóztic» correspondería a *Rumex mexicana* Meissn²⁸.

277. «Diosanthos species»

«Diosanthos», término de origen clásico, era un término polisémico durante el siglo XVI. Aquí se aplica a *Ipomoea hederacea* (L.) Jacq, especie de la América tropical que Hernández describió con el nombre de «acáquitl mécatl» (Emm, 1, 118 : *Index*, p. 56). Una vez más, el capítulo carece de grabado ilustrativo en las ediciones impresas.

301. «Alchimillae seu Stellariae species, indica planta»

«Alchimilla» y «stellaria» eran términos sinónimos que los botánicos renacentistas utilizaban para designar principalmente el actual género *Alchemilla*. A una especie «indica» del mismo corresponde esta pintura, cuya relación con la obra de Hernández no ha podido ser comprobada.

329. «Condrilla prima»

La «condrilla prima» de Dioscórides, en la edición de Andrés Laguna, es la *Chondrilla juncea* L.²⁹, especie que no corresponde a esta pintura, que parece representar una *Conyza* sp., posiblemente el «tzonpotónic» de Hernández (Emm, 1, 153; *Index* p. 66). El grabado que ilustra el capítulo en la edición romana coincide básicamente con ella.

²⁸ Estas identificaciones corrigen también la propuesta en LOPEZ PIÑERO (1991), p. 83-84.

²⁹ LAGUNA (1555), p. 216.

El primer texto hernandino impreso: el *Index medicamentorum Novae Hispaniae*, en el tratado *Verdadera Medicina* (1607), de Juan Barrios

En 1607, la imprenta mexicana de Fernando Balli publicó el libro de medicina de mayor extensión y amplitud temática aparecido hasta entonces en el Nuevo Mundo: *Verdadera medicina, cirugía y astrología, en tres libros dividida*, de Juan de Barrios. Se trata de un volumen bastante raro, ya que solamente hay localizados cinco ejemplares, de los cuales el mejor conservado y más completo es el existente en la Biblioteca Histori-comédica, de Valencia¹. Antonio de León Pinelo, en su famoso *Epitome* (1629), informó ya con notable exactitud de que «en el tratado cuarto, libro 2, pone un sumario de las yerbas que descubrió el Doctor Hernández, aplicándolas a varias enfermedades»². A partir de entonces, la presencia de este texto ha sido anotada en numerosas ocasiones, pero interpretando de forma errónea, como vamos a ver, su contenido y procedencia. Para situarlo adecuadamente, parece conveniente comenzar ofreciendo una breve noticia de Juan de Barrios y de su libro.

Juan de Barrios

Nacido hacia 1562 en la localidad madrileña de Colmenar Viejo, Barrios estudió en las Universidades de Salamanca y Alcalá. Consta documentalmente que obtuvo el título de bachiller en artes en la de Alcalá y que cursó medicina en la de Salamanca desde 1581 hasta 1583. Entre los profesores que tuvo en esta última recordó más tarde en su obra a Juan Bravo de Pie-

¹ BARRIOS (1607). Los otros cuatro ejemplares están en la University of Texas Library (Austin), la National Library of Medicine (Bethesda), el Wellcome Institute (Londres) y la Biblioteca Palafoxiana (Puebla).

² LEÓN PINELO (1629), col. 869.

drahita, Ambrosio Núñez y Agustín Vázquez, titulares respectivamente de las cátedras de Avicena, vísperas y anatomía. Terminó su formación médica en Alcalá, donde debió de obtener los grados de licenciado y de doctor, y se consideró fundamentalmente discípulo de Pedro García Carrero, que ocupó allí una de las cátedras de prima de medicina durante dos décadas. Completó después su preparación quirúrgica, asistiendo en Valencia a las lecciones de Juan Calvo el año 1586 y trabajando a continuación en el Hospital General, de Madrid, junto a Juan Fragozo hasta 1586³.

Los maestros que tuvo Barrios explican la mentalidad de la que fue seguidor. Con la excepción de Fragozo, todos fueron destacadas figuras del escolasticismo médico contrarreformista opuesto a las novedades, que se impuso como corriente hegemónica de la medicina académica española a finales del siglo XVI. Bravo de Piedrahita, Núñez y Vázquez convirtieron la facultad salmantina en un reducto de dicha tendencia. Algo parecido puede decirse de la escuela médica complutense durante los años en los que su figura central fue García Carrero, que corresponden a un período intermedio entre el brillante galenismo «hipocratista» que en ella había encabezado Francisco Valles y el eclecticismo parcialmente renovador que luego defendería Pedro Miguel de Heredia⁴.

En 1589, Barrios emprendió el viaje a Nueva España. En su libro relata casos clínicos que vio en Tenerife y Cuba durante dicho año y en Veracruz en el siguiente. Instalado en la capital de Nueva España, desarrolló una intensa actividad como médico y cirujano, convirtiéndose en amigo de Juan de la Fuente, entonces titular de la primera cátedra médica de la Universidad de México. Por el contrario, chocó violentamente con Agustín Farfán, autor de un conocido *Tractado* que figura entre los más tempranos libros de medicina impresos en América, cuya primera edición apareció en 1579 y otras dos, de una versión algo distinta, en 1592 y 1610⁵.

A diferencia de Francisco Bravo, que publicó en México sus *Opera medicinalia* (1570) a los pocos meses de llegar a la capital del virreinato, el tratado de Barrios apareció cuando su autor llevaba en ella más de tres lustros. Volvió a la metrópoli en una fecha anterior a 1638 y la última noticia que de él tenemos es que vivía en Madrid en 1644.

³ Cf. LEON (1920), COMAS (1971), SOMOLINOS (ca. 1981), LOPEZ PIÑERO y LOPEZ TERRADA (1992).

⁴ Cf. LOPEZ PIÑERO (1992d).

⁵ Cf. SOMOLINOS (ca. 1981), LOPEZ PIÑERO y LOPEZ TERRADA (1992).

Galenismo contrarreformista y medicina náhuatl en el tratado de Barrios

Verdadera medicina, cirugía y astrología es un volumen en folio de casi seiscientas páginas impresas a doble columna. Sus tres «libros» comprenden en total nueve partes, la mayoría de las cuales corresponden a géneros bien delimitados de la literatura médica de la época. Como seguidor del escolasticismo médico contrarreformista, Barrios tenía buena información de las novedades pero las rechazaba en cuanto comprometieran el sistema galénico tradicional. Esta es la clave que permite entender su obra, llena de aparentes contradicciones que desconcertaron incluso a un estudioso de la categoría de Germán Somolinos d'Ardois⁶.

La primera parte es un «libro de anatomía» de contenido estrictamente galénico, a pesar de que Barrios demuestra conocer el tratado de Charles Estienne –cuyas ilustraciones elogia– y también los de Vesalio, Realdo Colombo y Faloppio. A Somolinos le resultó especialmente sorprendente, porque, en uno de los elogios que figuran en los preliminares del volumen, se califica a Barrios de «unico anatomista y de los mejores de su tiempo» y él mismo alude en varias ocasiones a su experiencia como disector de cadáveres humanos y de diferentes animales. Comparado con las aportaciones de los vesalianos españoles no es anacrónico, sino un texto anatómico típico del galenismo contrarreformista de su tiempo, semejante a *De humani corporis fabrica et partibus* (1594), de Luis Mercado⁷.

La segunda parte no es un tratado quirúrgico completo, sino un estudio de las heridas en cuatro capítulos. Su aspecto de mayor interés es la dura crítica que en él se hace a las ideas de Bartolomé Hidalgo de Agüero acerca del tratamiento por «pimera intención desecante», siguiendo los puntos de vista de Fragoso, maestro, como hemos dicho, de Barrios⁸.

Tras una tercera parte relativa a las «complexiones», uno de los temas básicos del sistema galénico⁹, Barrios dedica la cuarta a la «astrología que han de menester los médicos». Frente a lo que pudiera hacer pensar el título de su obra, consiste en una refutación terminante del uso de la astrología en medicina, que niega las influencias astrales y los llamados «días electivos» en fun-

⁶ SOMOLINOS (ca. 1981).

⁷ BARRIOS (1607), Lib. I, f. 1r-12r.

⁸ BARRIOS (1607), Lib. I, f. 12v-37r.

⁹ BARRIOS (1607), Lib. I, f. 38r-43r.

ción de las «conjunciones» astrológicas y, lo que es todavía más significativo, interpreta los factores supuestamente astrológicos desde un punto de vista climático, de acuerdo con la tradición ambientalista de origen hipocrático¹⁰.

La quinta parte, la más extensa de la obra, ya que comprende más de cuatrocientas páginas, corresponde al género que en la época se denominaba «praxis medica», es decir, a un tratado de los que hoy llamaríamos medicina clínica. Como entonces era habitual, estudia las enfermedades «desde la cabeza hasta acabar en los pies», añadiendo un «tratado de calenturas» y otro sobre las «bubas» o sífilis, la erisipela y las viruelas. Su enfoque galénico ortodoxo no impide que esté salpicado de numerosas observaciones y referencias a casos propios¹¹. A continuación de esta «praxis» se incluye un capítulo titulado «De qué agua es la mejor», que constituye una notable aportación de la primera literatura médica impresa en el Nuevo Mundo a los orígenes de los estudios en torno a la salud pública. Tras exponer las características del agua potable de acuerdo con los conocimientos de la época, estudia las fuentes que surtían de agua a la ciudad de México y «la traça que ha menester» para conducirla y distribuirla a fin de que llegase limpia a todas las «pilas y plaças públicas» y para eliminar los residuos. Fue un estudio de trascendencia práctica, que Barrios presenta como un informe «que yo di a su Excelencia el Marqués de Montes Claros, virrey desta Nueva España»¹².

La séptima parte es un compendio de tocología y enfermedades de los niños, que sigue el modelo de la literatura médica «materno-infantil» tradicional. La postura racionalista de Barrios, reflejada en su «tratado» sobre la astrología y en otras partes de su obra, se manifiesta también en el capítulo de esta parte dedicado a la cuestión de «si hay mal de ojo», que denuncia como una mera superstición, concluyendo «que es burla decir que hay mal [de] ojo»¹³.

En cambio, la octava parte no corresponde a un género de literatura médica trillado, sino que es una de las más tempranas monografías impresas sobre medicina estética, que comienza con una amplia exposición titulada «Del engordar y enflaquecer y cómo se han de curar los flacos y gordos», y se ocupa a continuación de la forma de solucionar los problemas que afean la cara y otras partes del cuerpo, los referentes a los cabellos y vello, las deformidades de los dientes, etc.¹⁴.

¹⁰ BARRIOS (1607), Lib. I, f. 43v-52r.

¹¹ BARRIOS (167), Lib. I, f. 52v-186r; lib. II, f. 1r-78r.

¹² BARRIOS (1607), Lib. II, f. 78v-80v.

¹³ BARRIOS (1607), Lib. III, f. 1r-27v.

¹⁴ BARRIOS (1607), Lib. III, f. 29r-37v.

«De todas las yervas que por mandado de Su Magestad descubrió en esta Nueva España el Doctor Francisco Hernández, Protomédico, aplicadas a todas las enfermedades»

En la «tabla» de «tratados» y capítulos que encabeza el volumen de Barrios no figura un «Tratado cuarto», aunque sí en su portada. En el ejemplar de la Biblioteca Historicomédica, de Valencia, aparece intercalado entre el estudio sobre el abastecimiento de agua en la ciudad de México y el compendio «materno-infantil». Su título es: «De todas las yervas que por mandado de su Magestad descubrió en esta Nueva España el Doctor Francisco Hernández, Protomédico, aplicadas a todas las enfermedades al cómo y en qué cantidad y en qué; y asimismo después examinadas y vistas por el Doctor Nardo Reco en Madrid, por mandado del Rey». Es un texto relativamente amplio –veintidós páginas de tamaño folio¹⁵, impresas a doble columna, como todas las del volumen– y tiene la estructura de un recetario o «antidotario». Las plantas medicinales mexicanas, con sus nombres en náhuatl, aparecen agrupadas como remedios de las distintas enfermedades ordenadas «a capite ad calces».

Se han formulado diversas hipótesis en torno a la inclusión de este texto, entre ellas, que no tiene nada que ver con Hernández. Estudiosos de la talla de García Icazbalceta y Somolinos lo han descalificado por su contenido. El primero lo llama «colección descarnada de recetas caseras» y estima dudoso su valor práctico; el segundo afirma que «nada queda de lo que Hernández escribió; los diez folios, impresos por ambos lados, están ocupados con una una seca y embarullada relación de medicamentos y dosis útiles para cada enfermedad, sin orden ni concierto». Somolinos llega a decir que Barrios, al incluirlo, «buscaba... únicamente unir su nombre al del ilustre explorador y de paso al del famoso médico de la corte, Recchi», así como que «si no fuese porque representa la primera obra en que aparece impreso el nombre de Hernández, no merecería la pena de incluirlo entre la producción hernandina»¹⁶.

¹⁵ Llevan una numeración (f. 59r-69v), que no corresponde a ninguna de los tres «libros» de la obra.

¹⁶ GARCÍA ICAZBALCETA (1954), p. 239; SOMOLINOS (1960), p. 404-405.

La identidad del texto reproducido por Barrios y el *Index medicamentorum Novae Hispaniae* de la edición romana

Resulta sorprendente que hasta ahora no se haya puesto de relieve la identidad existente entre el texto reproducido por Juan Barrios en su obra y el «*Index medicamentorum Novae Hispaniae secundum corporis partes et morbos*» que figura en la edición romana de la selección que Recchi realizó de la *Historia de las plantas de Nueva España*, de Francisco Hernández. En la mayoría de los ejemplares del *Rerum medicarum novae hispaniae Thesaurus*, entre ellos, el conservado en la Biblioteca Historicomédica, de Valencia, este «*Index*» aparece duplicado en dos lugares distintos del volumen. En ambos tiene exactamente el mismo título, diferenciándose únicamente en que los epígrafes correspondientes a las enfermedades de las distintas partes del cuerpo van seguidos, en uno de ellos, de los números de los «libros», capítulos y páginas correspondientes a las plantas indicadas para su tratamiento y en el otro, solamente de los números de las páginas¹⁷. En los dos, Francesco Stelluti se atribuye su redacción, indebidamente como veremos: «A Francisco Stelluto Lynceo Fabrianem in ordinem, redactus».

Los epígrafes correspondientes a las enfermedades son los mismos, con escasas variantes de detalle, en el texto reproducido por Barrios y en las dos versiones del «*Index medicamentorum*»:

Barrios

Para dolores de cabeça de frio
Para dolores antiguos de cabeça
Para dolores [de cabeça] de causa caliente
Para ajaqueca y dolores antiguos de cabeça

Para que se purgue la cabeça
Para que duerman
Para mal de coracon, y gota coral
Para los que estan melancólicos
Para los corrimientos de la cabeça
Para confortar el cerebro
Para las llagas que manan en la cabeça

Para los que tienen conbulsion

Index medicamentorum

Ad capitis dolores ex frigida causa ortos
Ad [diuturnos] capitis dolores
Ad capitis dolores ex calida causa genitos
[Ad hemicraneam]. Ad diuturnos capitis dolores

Ad expurgandum caput
Ad somnum conciliandum
Ad comitiales morbos
Ad melancholiam
Ad capitis fluxiones
Ad cerebrum roborandum
Ad capitis ulcera

Ad conbulsionem

¹⁷ *Thesaurus* (1651). Ninguno de los dos lleva numeradas las páginas. El que remite a los «libros», capítulos y paginas precede a la «*Historia animalium et mineralium Novae Hispaniae*»; el que solamente indica las páginas figura al principio del volumen.

Para los que tienen estupor	Ad stuporem
Para los que tienen perlesia	Ad paralyisim
Para los que tienen resollida alguna parte	-
Para los dolores de nervios, y otras enfermedades	Ad aeiritudines, et dolores nervorum
Para las heridas de los nervios	Ad nervorum vulnera
Para quando los nervios tienen dureças	Ad contractionem et duritiem [nervorum]
-	Fulmine perterritis
Para los ojos, quando tienen dureça... y para quando tienen começon... o cosas blancas	Ad palpebrarum scabiem. Ad oculorum albigi, albigines et argemata
Para quando los ojos tienen nube	Ad oculorum nubeculas
Para las uñas de los ojos	Ad oculorum unguas
Para los golpes de los ojos y llagas	Ad oculorum ictus et vulnera
Para las recrebajaduras de los ojos	Ad erosos angulorum angulos.
	Ad aegilopas et sinus
Para quando los ojos tienen carne cruda	Ad oculorum encanthidem, et excrescentem carnem
Para las señales y llagas [de los ojos]	Ad oculorum ulcera
Para quando los ojos tienen inflamacion	Ad inflammationes oculorum
Para dolores de los ojos	Ad oculorum dolores
Para quando los ojos lloran	Ad lippitudines [oculorum]
Para los que no ven bien	Ad luxiosos. Ad oculorum caliginis
Para los corrimientos de los ojos	Ad oculorum fluxiones
Para los dolores de los oydos, y las parotidas	Ad aurium dolores. Ad parotidas
Para dolores de oydos, y quando manan	Ad aures purulentas
-	Ad surditatem
Para fluxos de sangre [de las narizes]	Ad sanguinis profluvium [narium]
Para que estornuden	Ad sternutamenta cienda
Para los que les huele mal la boca	Ad faetorem oris
Para las postillas y llagas [de la boca]	Ad pustulas. Ad erodienta ulcera [oris]
Para tener buen olor de boca	Ad oris halitum commendandum
Para las aspereças de la lengua	Ad linguae scabritiem
Para limpiar los dientes	Ad dentes purgandos
Para quando los dientes tienen dolor	Ad dentium dolores
Para quando los dientes se andan	Ad firmandos commotos dentes
Para quando de purga mucho por las encias	Ad fluvidas gengivas
Para males de garganta, y flemones	Ad anginam. Ad gutturis inflammationes
Para las distilaciones del estragadero	Ad gulae distillationes
Para las aspereças de garganta, y tragadero	Ad faucium et thacheae arteriae asperitates
Para los que echan sangre, y esputos sanguineos quando tosen; o quando echan sangre por abajo	Ad cruenta sputa, et sanguinis reiectiones

Para los tísicos	Ad phthisim
Para los que tienen muchos suspiros	Ad suspiriosos
Para los que tienen tos	Ad tussim
Para las aspereças del pecho	Ad pectoris asperitates
Para tener buena voz	Ad vocem expediendam
Para dolor de costado	Ad pleuritim
Para los dolores de los lados	Ad lateris dolores
Para los que están asmáticos	Ad asthmaticos
Para que se purgue bien el pecho	Ad purgandum pectus. Ad purulentas excretiones. Ad renitentes excretiones
Para las distilaciones del pecho	Ad pectoris distillationes
Para todos los males de los pechos	Ad omnia pectoris incommoda
Para quando ay desmayos	Ad deliquium animi
Para los que tienen dolor de corazón. Para dolor de corazón	Ad cardiacam
Para quando tienen temores de corazón	Ad tremorem cordis
Para quando el corazón pulsa y da saltos	Ad pulsus cordis
Para que se enmiende la leche mala en buena a las que crían	Ad emundandum lac nutricis
Para que tenga mucha leche	Ad lactis ubertatem praestandam
-	Ad extingendum lac
Para quando vomitan, y tienen arcadas	Ad vomitiones, et nauseam
Para que vomiten con facilidad	Ad vomitiones ciendas
Para dolores de estomago	Ad ventriculi dolores
Para escocimientos y mordimientos de estomago	Ad ventriculi erosiones
Para ventosidades del estomago	Ad ventriculi flatus
Para quando hay hipo	Ad singultum
Para los que tienen regueldos acedos, y acedias	Ad acidus ructus
Para las inflaciones del estomago, y ahitos	Ad ventriculi inflationes et satietates
Para que tengan gana de comer	Ad appetentiam ciendam
Para que el estomago haga bien el cocimiento	Ad coctionem iuvandam
Para quando ay mucha sed	Ad extingendam sitim
-	Ad caeliacos
Para las ostruciones del hígado	Ad iocinoris obstructiones
Para los que tienen tiricia	Ad morbum regium
Para dolores del hígado	Ad iocinoris dolores
Para el hígado que está enfriado	Ad refrigeratum iecur
Para dureças del hígado	Ad iocinoris scyrrhum
Para los que están abuhados, y hinchados. Para hidropicos	Ad hydropem
-	Ad cachexiam

Para los que tienen llagas en las tripas, y dolores, y lo que llamamos disenterias, y camaras de sangre	Ad colicos affectus. Ad intestinorum dolores. Ad dysentericos, et tosmina
Para dolores de tripas	Ad linteriam
Para quando queremos que no hagan camara	Ad cohibendum alvum et diarrhaeam
Para camaras antiguas	Ad diuturnas alvi fluxiones
Para ablandar el vientre, y hazer camara	Ad emolliendam alvum
Para ventosidades del vientre	Ad intestinorum inflationes
Para lombrices [de las tripas]	Ad teretes intestinorum tineas
Para dolores de hijada	Ad iliacam passionem
Para quando duelen las almorranas. Para las almorranas quando sale mucha sangre	Ad hemorrhoidorum dolorem. Ad hemorrhoidorum defluxiones. Ad hemorrhoidas sanandas
Para pujo	Ad tenesmos
Para las dureças del baço	Ad induratos lienes
Para las ostruciones del baço	Ad lienis obstructiones
Para quando el baço esta frio	Ad refrigeratos lienes
Para los que tienes hinchados, y grandes los baços	Ad minuendas exuberantes lienes
Para dolores de riñones	Ad renum dolores. Ad lumborum dolores
Para las piedras, y arenas de los riñones	Ad renum calculos, et arenulas
Para llagas de riñones	Ad renum ulcera
Para opilaciones de los riñones	Ad renum obstructiones
Para los que no pueden urinar	Ad ciendam remorantem urinam
Para quando no se puede orinar bien	Ad urinae angustias
Para los que andan urinando gota a gota	Ad urinae stillicidium
Para llagas en la vexiga	Ad vessicae ulcera
Para herida de la vexiga	Ad vessicae vulnera
Para piedras de la vexiga	Ad ciendos vessicae calculos. Ad vessicae calculos frangendo educendosque
Para instimular a Venus	Ad Venerem ciendam, stimulamamque
Para las noturnas poluciones	Ad Venerem inhibendam, et nocturnas pollutiones
Para llagas de las partes bajas	Ad pudendorum ulcera
Para exulceraciones de las partes baxas	Ad genitalium phagedaenas exulcerationes
-	Ad augendam genituram
-	Ad retentum semen eiendum
Para mal de madre	Ad uteri strangulatus
Para que les baje a las mujeres [el mes]	Ad menses [mulierum] educendos
Para detener los meses [a las mujeres]	Ad meses cohibendos
Para echar las pares	Ad secundas pellendas
Para que se salga la criatura	Ad expellendum foetum

Para que se facilite el parto	Ad allevationem partus
Para las que no puedan bien engendrar	Ad conceptionem iuvandam
Para que se eche la criatura muerta	Ad foetum mortuum educendum
Para que no mal paran	Ad prohibendum abortum
Para despues de aver parido	Ad puerperia iuvanda
Para quando ay llagas en las partes bajas	Ad exulcerata loca [pudenda]
Para quando ay dureças en esta partes. Para las inflaciones destas partes	Ad induratos locos [pudendos] et uteri inflationes
Para inflamaciones de la madre	Ad uteri inflammationes
Para quando sale la madre	Ad procidentem uterum
Para los que tienen gota	Ad podagram
Para ciatica	Ad coxendicos affectus
Para dolores de los artejos	Ad articularum dolores
Para dolores antiguos de las coyunturas	Ad diuturnos articularum dolores
Para dolores de las rodillas	Ad genuum dolores
Para los thofos que se hazen en las junturas	Ad articularum tophos
Para hinchaçones de pies	Ad pedum tumores, et crurum edemata
Para las inflamaciones, y secas de las ingles	Ad inguinum inflammationes
-	Ad enteroceles
Para los que tienen tercianas	Ad tertianas
Para quartanas	Ad quartanas
Para calenturas continuas	Ad continuas
Para la calentura, que llaman causon	Ad causum
Para calenturas compuestas	Ad compositas febres
Para los heticos	Ad hecticam
Para los que estan consumidos que llaman tabidos	Ad tabidos
Para los circuytos de las calenturas	Ad februm circuitus
Para frios de las calenturas	Ad februm algores
Para quando ay calenturas pestilentes	Ad pestilentes febres
Para viruelas, y sarampion	As exantemata, et morbillos
Para inflamaciones	Ad inflammationes
Para diviesos, y panadiços*	Ad furunculos
Para gangrena, y esfacilo	Ad gangraenas, et sphacelum
Para erysipelas, y fuego	Ad erisipilas, et sacros ignes
Para los herpes	Ad herpetas
Para lamparones	Ad strumas cheredasque
Para encordios	Ad panos
Para deshazer las inchaçones	Ad tumores discutiendos
Para tumores, y apostemas de mucho tiempo. Para tumores de phlema	Ad steatomata et melicerdas. Ad tumores in universum, et edemata
Para inchazones de golpes, o caydas	Ad tumores ex ictu
Para cardenales	Ad suggillata
Para que las heridas se junten	Ad vulnera glutinanda

Para fluxos de sangre	Ad fluxum sanguinis
Para grumos de sangre	Ad sanguinis grumos
Para los que son heridos con veneno	Ad vulnera telis venenatis illita
Para sacar las cosas hincadas	Ad infixā vulneribus extrahenda
Para quando ay carne crecida	Ad carnis excrescentias
Para que se cicatricen las llagas	Ad vulnera cicatrice obducenda
Para heridas interiores	Ad vulnera interna
Para llagas que van cundiendo	Ad depascentia ulcera
Para llagas viejas	Ad ulcera diuturna
Para llagas que tienen gusanos	Ad ulcera verminosa
Para llagas que tienen mucho dolor	Ad malefica, dolosaque ulcera
Para las fistulas antiguas	Ad sinus, et fistulas
Para llagas hechas de humores corrosivos	Ad ulcera ab erodentibus facta
Para llagas sordidas, y podridas	Ad sordida ulcera
Para quemaduras	Ad ambusta
Para llagas bubosas	Ad ulcera morbi gallici
Para desconciertos de alguna coyuntura	Ad artuum luxationes
Para quando ay algun hueso quebrado	Ad ossa fracta
Para los que an caydo de alto	Ad eos qui ab alto devoluntur
Para los venenos que provienen de animales	Venenorum omnium, et morsum, et ictum
Para mordiduras de vivoras	Ad viperarum morsuum
Para mordeduras de aspides, y arañas grandes	Ad serpentium aspidumque morsus
Para mordedura de perro rabioso	Ad cani rabidi morsum
Para todos los venenos	Ad venena omnia
Para los que han tomado opio	Ad opium
Para mordeduras de escorpiones	Ad ictus scorpionum
-	Ad fungos malos
Para los que se les caen los cabellos	De alopeciam. Ad capillorum defluvium
Para que no se caigan los cabellos	Ad pilos retardandos
Para la caspa de la cabeça	Ad capitis furfures
Para matar los piojos, y liendres	Ad pediculos, et lendes necandos
Para dar buen color al rostro	Ad colorem [faciei] conciliandum
Para fealdades del rostro, y manchas	Ad cutis vitia in facie
Para barros	Ad ionthos, et varos
Para empeynes.	Ad lichenas, et impetigines
Para lo que llaman alhorria	Ad psoram
Para sarna	Ad scabiem
Para los que tienen lepra	Ad lepram graecorum
Para bubosos, y sus dolores	Ad morbum gallicum
Para enflaquecer los gordos	Ad obesos extenuandos
Para los que tienen começon en el cuerpo	Ad pruritum
Para callos, y berrugas	Ad clavos callos, et verrucas
Para que suden	Ad sudorem ciendum
Para limpiar el cuerpo	Ad extergendam cutim

Para purgar colera	Ad bilem educendam
Para purgar phlema	Ad pituitam eiiciendam
Para purgar melancolia	Ad atram bilem pellendam
Para purgar todos los humores	Humores omnes educentia
Para ablandar el vientre	Ad alvum emolliendam citandamque
Para ver si an de morir, o vivir los enfermos	–
Para los convalecientes que no tornen a recaer	Ad convalescentes e morbis
Para sufrir la hambre y sed en los que caminan	Viatoribus celeritatem gignentia, et sitis pellentia
Para que no aya moscas	Ad muscas tollendas

La coincidencia no se limita a los epígrafes. El texto reproducido por Barrios es también un índice preciso de las indicaciones terapéuticas de las plantas mexicanas seleccionadas por Recchi a partir de la obra de Hernández, tal como aparecen en la edición romana. Como ejemplo de esta completa identidad ofreceremos a continuación los párrafos del epígrafe inicial del primero, seguidos de los números que aparecen en las dos versiones del «Index medicamentorum» de la edición romana (IM) y de las plantas y sus indicaciones terapéuticas, tal como figuran en las correspondientes páginas de ésta:

«Para dolores de cabeza de frio»

- «Tomando el vapor o oliendo las hojas de la texaxapotla»
IM: p. 29 / II, 3, p. 30 = Texaxapotla : «Calida et sicca ordine fere quarto...admota naribus inspiratoque eius vapore, medetur... capitis dolori».
- «o de las hojas de tzoehuitpatli»
IM: p. 149 / V, 21, p. 149 = Tzocuilpatli : «Odora est, et quarto ordine calefaciens et exiccans... Folia devorata ex aqua pugilli unius mensura, dolores capitis... tollunt».
- «o la goma del copalhuaquiltl, o sahumándose con la raíz o ramas»
IM: p. 45 / III, 1, p. 45 = Copalli quahuil : «Gummi tertio fere ordine calidum est... Capitis dolores idem gummi, velut ipse arboris stipes, veluti radix, si ex frigida causa contigerit suffitu laevab».
- «o comiendo el iyauhtli»
IM: V, 34, p. 160 = Yauhtli : «Calidae est, et sicca quarto fere ordine temperiei... dolorem capitis levab».

- «o tomar el peso de un real de la raíz del nauhtepotz»
IM: p. 189 = Nauyteputz : «Radicum fibrae, calidae et siccae sunt ordine tertio... Quin eandem radicem drachmae unius mensura devorata... aiunt... capitis dolorem tollere».
- «o la resina de xuchiccotzohuahuatil, puesta en la comisura»
IM: p. 56 / III, 18, p. 56 = Xochicotzo, quahuitl : «Inciso arboris huius cortice, Indicum fluit vocatum Liquidambar ab indigenis Hispanis... calenti ordine tertio natura siccantique, quod... capitis dolorem a frigida caussa ortum lenit».
- «o beber peso de dos reales de la raíz del itzpatli»
IM: p. 189 [errata = 197] = Yzpatli : Radix... tertii ordinis caloris... duarum drachmarum pondere devorata... dolorem capitis levat».
- «o el fruto del huitzuchitl, molido, y echado en las narices»
IM: p.39 / II, 17, p. 39 = Hoitzxochitl : «Nuclei fructus respñiti ex aqua, et naribus instillati, dolorem capitis levant».
- «o poner en la cabeça la hojas martajadas del ecapathli»
IM: p. 112 = Ecapatli : «Eius folia, si contusa aponantur... capitis dolorem levant».

Además de estas nueve plantas, el *Index medicamentorum Novae Hispaniae* añade:

- en su primer formato, solamente con indicación de páginas: p.305 (= Tlacuittlaxcolli), incluida por Barrios en su epígrafe «Para que se purgue la cabeça».
- en su segundo formato, con remisión a libro, capítulo y página: V, 36, p. 163 (= Pehuame) y VI, 57, p. 214 (= Cozolmecatl), ambas incluidas por Barrios en su epígrafe «Para los dolores antiguos de cabeça».

Procedencia del texto reproducido por Barrios

Ya hemos señalado en varias ocasiones que en los años de transición del siglo XVI al XVII circularon en Nueva España, no solamente materiales directamente procedentes de la expedición de Hernández, sino también la selección de Recchi, como lo demuestra, entre otros hechos, la traducción de ésta al castellano publicada por Francisco Ximénez en 1615. En la obra de Barrios se refleja, por una parte, su condición de médico riguroso e indagador dentro de los límites de su mentalidad científica. Por otra, su integración en la sociedad mexicana y su interés por las cuestiones médicas relacionadas

con ella. En las diferentes partes de su tratado se incluyen con gran frecuencia aplicaciones curativas de plantas mexicanas. En un excelente estudio sobre el tema, Comas ha reunido más de trescientas indicaciones terapéuticas relativas a cuarenta y cinco especies distintas¹⁸. Esta cifra y la incorporación en algunos casos de planteamientos amerindios indican el carácter claramente mestizo de la Verdadera medicina, cirugía y astrología. No hay que olvidar, además, que Barrios publicó otra obra en 1609, impresa en México por Gerónimo Balli, titulada Libro en el cual se trata del chocolate, que provechos haga, i si sea bebida saludable o no. Consta documentalmente que había un ejemplar de la misma en el convento franciscano de Tansitaro (Michoacán) durante el siglo XVII y la citaron Ximénez en su traducción de la selección de Recchi y Antonio de León Pinelo en su *Questión moral si el chocolate quebranta el ayuno eclesiástico* (1636). En la actualidad no hay localizado ningún ejemplar, pero se conoce su contenido porque Pinelo reproduce en catorce páginas la mayor parte de su texto.

Todo ello habla a favor de que Barrios se interesara por los materiales de Hernández, que tenía en el ambiente novohispano un gran prestigio. En contradicción parcial con sus opiniones que antes hemos citado, Somolinos dice que «tal vez Barrios habrá utilizado para su libro algún otro manuscrito de Hernández de los que cita en sus cartas y especialmente aquel que tituló *Tabla de los males y remedios desta tierra*»¹⁹. Se refiere a la carta que Hernández escribió a Ovando el 1 de septiembre de 1574, en la que afirmaba que «están faciéndose tablas y antidotario de las cosas desta tierra»²⁰, y la enviada a Felipe II el 10 de febrero de 1576, en la cual le anuncia que le llevará «otros cuatro libros muy necesarios a la perfección de la *Historia natural*, los cuales ya están acabados en borrador, que son método de conocer las plantas de ambos orbes, tabla de los males y remedios desta tierra, las plantas de ese orbe que nacen en éste y los provechos que tienen entre los naturales, y el de las experiencias y antidotario deste»²¹. El contenido de «*Todas las yerbas...*» se ajusta más al «*Antidotario*» que al texto indicado por Somolinos pero, en cualquier caso, resulta indiscutible que Barrios no utilizó un

¹⁸ COMAS (1971).

¹⁹ SOMOLINOS (1960), p. 405

²⁰ Carta de Francisco Hernández a Juan de Ovando. México, 1 septiembre 1574. Ed. MEDINA (1898-1907), vol. II, p. 280-281.

²¹ Carta de Francisco Hernández a Felipe II. México, 10 febrero 1576. Ed. MEDINA (1898-1907), vol. II, p. 284-285.

manuscrito de Hernández sino una adaptación de Recchi a su selección de la Historia natural de las plantas de Nueva España, tal como declaró en el título explícitamente y con toda honradez: «después examinadas y vistas por el Doctor Nardo Reco en Madrid, por mandado del Rey». Esta adaptación de Recchi sería incluida dos décadas después en la edición romana como una aportación que Stelluti, con muy escasa honestidad, presentó como propia.

Hernández publicado en castellano: los *Quatro libros* (México, 1615), de Francisco Ximénez

La difusión de la obra de Hernández en Nueva España, considerando estrictamente como tal el paso a la imprenta de alguno de sus materiales¹, se inició con la obra de Juan de Barrios, como acabamos de ver. Muy pocos años después iba a alcanzar su momento cumbre, con la aparición en 1615, en la ciudad de México, de la obra titulada *Quatro libros de la naturaleza y virtudes de las plantas y animales que estan recevidos en el uso de la Medicina en la Nueva España*. La firmaba fray Francisco Ximénez, un lego dominico, aragonés de origen, que trabajaba cuidando los enfermos del hospital de Huaxtepec, una institución bien conocida por Francisco Hernández, pues trabajó en ella cuando residió en aquella población, durante su expedición por la región central de Nueva España². Como el propio Ximénez explicaba claramente en su prólogo «Al lector», su obra era la versión castellana de la selección de Recchi: «Recco medico Napolitano, moderóla [la obra de Hernández] en menos volumen, y el original así moderado y revisto por el Doctor Valle, y con su firma, vino a las Indias y a mi poder por extraordinarios caminos»³.

Así pues, una copia del manuscrito de Recchi, firmada probablemente por Francisco Valles, había cruzado el océano y caído en sus manos. Seguramente, Ximénez había accedido a ese texto algunos años antes de publicar su traducción, pues dice haberla leído «una y muchas veces» y haber visto experimentar los medicamentos en ella descritos en el hospital de Huaxtepec.

¹ Parece indudable que la difusión al margen de la imprenta debió iniciarse ya en los años inmediatamente posteriores al regreso del protomédico, puesto que, como es sabido, quedaron en Nueva España copias de sus materiales, entre ellas la versión náhuatl de la *Historia natural*. Además, como veremos en seguida, debieron hacerse otras copias que circularon manuscritas, aunque fueran parciales y poco fiables.

² SOMOLINOS (1960), p. 202-204.

³ HERNANDEZ (1615), prólogo «Al lector», h. 4v.

Asegura también que la traducción estaba ya lista con anterioridad, pero que su publicación se había demorado «por el poco caudal o el ninguno de un padre religioso» y ser tan costosa una edición. No deja de ser asimismo significativo que Ximénez aluda a las «muchas copias» de los textos de Hernández que había visto circulando por la colonia, aunque criticase su deformación con respecto al original⁴.

Igualmente claro resulta Ximénez al hablar de la finalidad que persigue con la publicación en castellano de una obra plena de conocimientos médicos útiles «para los que viven en estancias y minas do no hay médico ni botica a donde acudir por el remedio»⁵. Su público era el de la colonia y especialmente el no versado en latín, alejado de la capital y, por supuesto, de la medicina académica que difícilmente llegaba más allá de aquélla. Al parecer, ese público agotó la edición y la difundió por todo el territorio⁶. Muy pocos ejemplares debieron, por tanto, traspasar el Atlántico camino de Europa, aunque al menos uno lo hizo y posibilitó así la incorporación de la versión de Ximénez a la obra de Laet (1633), de la que nos ocuparemos en otro lugar.

Sin embargo, la versión castellana de Ximénez no se atenía estrictamente al «original» latino firmado por Recchi. Este hecho ha sido una y mil veces repetido por quienes se han ocupado de la obra⁷ y está reconocido explícitamente en la portada de la misma⁸. El problema reside en que, hasta el momento, nadie ha abordado el cotejo sistemático del texto de Ximénez con el de la edición romana y con el de los originales hernandinos. El mismo Somolinos daba por aclarada la cuestión remitiendo al trabajo de Gándara, que data de 1920⁹. No obstante, este erudito mexicano no tenía a su alcance

⁴ «Lo cual entiendo ha sido parte para que se hayan trasladado muchas copias de el Doctor Francisco Hernández, suyas en el nombre y de todo punto corruptas» HERNANDEZ (1615), prólogo «Al lector», h. 5r).

⁵ HERNANDEZ (1615), prólogo «Al lector», h. 5r. En la propia portada se insiste: «Muy útil para todo género de gente que vive en estancias y pueblos, do no hay médicos ni botica».

⁶ SOMOLINOS (1960), p. 295.

⁷ Especialmente por la historiografía mexicana y señaladamente en la edición, excelente para su tiempo, que preparó Nicolás León (Morelia, 1888), que aún sigue resultando de utilidad, pese al tiempo transcurrido desde su aparición y los problemas de interpretación de las adiciones de Ximénez, de los que nos ocuparemos a continuación.

⁸ Cuando dice: «Traducido y aumentados muchos simples, y compuestos, y otros muchos secretos curativos, por Fr. Francisco Ximénez» (HERNANDEZ (1615), portada).

⁹ «Gándara tomó a su cargo la tarea de averiguar qué era de Hernández y qué de Ximénez, publicando sus resultados en 1920. Con esto quedó demostrado que fue bastante lo que el fraile añadió por su cuenta y en general bien observado y documentado» (SOMOLINOS (1960), p. 406).

de modo completo las diferentes ediciones de la obra de Hernández, ni, como es obvio, sus manuscritos, por lo que su trabajo de cotejo no puede ser considerado hoy en día como fiable. Además de tener una excesiva postura vindicadora de la labor de Ximénez, contiene, en efecto, numerosos errores y lagunas¹⁰. Sin intención de exhaustividad, trataremos de señalar las principales aportaciones no hernandinas del texto de Ximénez, a través del estudio de las divergencias entre su edición y la romana¹¹.

La estructura de la obra de Ximénez comparada con la del *Thesaurus*

Como Ximénez partió del texto de la selección de Recchi, es obvio que su fidelidad al original hernandino está condicionada, en primer lugar, por las modificaciones introducidas por el napolitano antes expuestas. Por lo tanto, la obra refleja todas las cuestiones que hemos considerado¹² y que es ocioso repetir. Por otra parte, se trata de una traducción, hecho que la distancia de la tarea de Recchi, que no fue en ningún momento la de un traductor. Veamos las diferencias de estructura y de contenido existentes entre la versión de Ximénez y el «original» latino publicado en la edición romana.

Comencemos por señalar un cambio meramente formal, que ya ha sido apuntado al hablar de la selección de Recchi: la estructura general de la obra y su división en «libros» y «partes» no coincide con la del *Thesaurus*. Por una parte, el libro primero, los ya comentados «Prolegomena» de Recchi, sin ninguna relación con el texto de Hernández, no figura en la versión de Ximénez, bien porque no estaba en su copia, bien porque eliminó un engorroso preliminar que nada tenía que ver con el protomédico novohispano y que no aporta-

¹⁰ GANDARA (1920). Agradecemos a Enrique González sus generosas gestiones para hacernos accesible este trabajo.

¹¹ Preparamos en la actualidad un trabajo específicamente dedicado al cotejo sistemático de la edición de Ximénez con el resto de los materiales hernandinos, incluidos los manuscritos, que esperamos poder publicar en breve.

¹² Excepto, sintomáticamente, la breve acotación de Recchi acerca de los «molles» peruanos que vio en Madrid y la referencia a esta ciudad en el capítulo sobre el «tlaquilin», aunque Ximénez también menciona el sinónimo castellano de «maravillas de las Indias». *Vide supra*, en el capítulo dedicado a la selección de Recchi.

ba nada a los objetivos prácticos de su empresa. Por otro lado, la obra de Ximénez, como su propio título indica, se divide en cuatro libros y no en los diez que incluye el *Thesaurus* romano¹³. El libro primero, dedicado a los árboles y arbustos, se divide en tres partes («De los Aromáticos», «De los Árboles» y «De las Matas y de sus frutos»); el segundo, en dos («Yervas de sabor agudo y mordaz» y «Yervas de sabor amargo»); el tercero, último dedicado a las plantas, en otras dos («Yervas de sabor salado a dulce» y «Yervas de sabor acervo y agrio y de las insipidas»)¹⁴. En directa relación con esta estructura distinta, el *Thesaurus* no tiene los «prohemios» a los libros segundo y tercero de Ximénez, donde se explican las divisiones internas de la obra¹⁵.

Los capítulos de cada uno de los libros y sus partes coinciden en general con los de la versión lincea, aunque hay algunas divergencias de interés. Sólo la primera parte del libro primero, correspondiente al libro segundo del *Thesaurus*, es plenamente coincidente. La segunda, dedicada a los árboles, tiene 88 capítulos, mientras que en la edición romana únicamente tiene 83. Ximénez, por lo tanto, añadió cinco capítulos nuevos, que situó al final de esa parte¹⁶. Sus encabezamientos son los siguientes:

«Del arbol que llaman Guyabara, y los Españoles que avitan en la Isla Española llaman Hubero»

«Del arbol de las Cuentas del jabon»

«Del arbol maçanillo, con que los indios Caribes flecheros hazen la yerva, con que tiran, que es inremediable»

«Del arbol que llaman xahuali, y de su fruta y de la tinta que hazen della»

«Del arbol de los Thecomates que llaman higuero»

Aunque Hernández se ocupó del «xicalquahuitl» o «árbol de los tecomates»¹⁷, es evidente que el texto que ofreció Ximénez no guarda ninguna relación con el suyo. El resto de las plantas citadas no se encuentra tampoco en

¹³ Queda por dilucidar si esa división es atribuible al montecorvino o a los «Lincai». Sólo el análisis de las diferentes copias manuscritas que nos han llegado del texto de Recchi puede aclarar esta cuestión.

¹⁴ El libro cuarto tiene, a su vez, dos partes: la primera dedicada a los animales y la segunda, a los minerales.

¹⁵ HERNANDEZ (1615), h. 72r y 123r, respectivamente.

¹⁶ En realidad, al final de esa parte, después de los cinco capítulos añadidos, está el capítulo 21, que no se incluyó en su lugar por error, como aclara el propio autor (HERNANDEZ (1615), h. 51v).

¹⁷ En el capítulo 24 del libro vigésimo, situado en la p. 715 del borrador y en la 764 de la copia de El Escorial. Véase: HERNANDEZ (1959), vol. III, p. 214.

el borrador hernandino, en las ediciones matritense y mexicana, ni por supuesto en el *Thesaurus*. No es difícil, sin embargo, determinar la fuente en la que Ximénez se basó. Puede afirmarse que todos los textos proceden directamente de la *Primera parte de la Historia General de las Indias*, que Gonzalo Fernández de Oviedo publicó en Sevilla en 1535¹⁸, una fuente a la que, como veremos, Ximénez acudió en alguna otra ocasión.

En la tercera parte del libro primero, el número de capítulos coincide con el del libro cuarto del *Thesaurus*, aunque existe una divergencia importante en los capítulos 36 y 37 de ambas versiones. El texto del capítulo 36 de la edición romana no aparece en la traducción de Ximénez, cuyo capítulo 36 contiene, en realidad, el texto del capítulo 37 del *Thesaurus*. Ambos capítulos se dedican a dos especies diferentes de pimienta larga, una filipina y otra novohispana. El capítulo suprimido por Ximénez es el dedicado al «buyo buyo» filipino, mientras que el respetado se dedica al «tlatancauye» mexicano¹⁹. Esa eliminación permite a Ximénez incluir, con el número 37, un capítulo dedicado a «La llamada yuca de que se haze el pan que los de la Isla Española llaman caçave, y los Mexicanos Quauhcamotli». Aunque Hernández dedicó en su obra un capítulo al «quauh camotl seu yuca»²⁰ no figuró entre los seleccionados por Recchi y, por tanto, como en el caso del «árbol de los tocomates», el texto hernandino no tiene nada que ver con el de Ximénez²¹. Nos encontramos de nuevo ante una versión procedente en parte de la obra de Fernández de Oviedo, aunque esta vez enriquecida por la aportación de otra fuente: los *Problemas y secretos maravillosos de las Indias*, que el médico Juan de Cárdenas, a quien en esta ocasión cita Ximénez, había publicado dos décadas atrás en México²².

Pasando al libro segundo, se observa que en su primera parte falta un capítulo, pues tiene 58, frente a los 59 que presenta el libro quinto del *Thesaurus*. La explicación se halla en un traslado del capítulo dedicado a la hierba «yxtenextic», último del libro en la edición romana, que pasa en la

¹⁸ FERNANDEZ DE OVIEDO (1535), h. 81r (higüero), 81v (jagua), 83r (uvero), 88v (cuentas del jabón) y 90r (manzanillo). Cf. PARDO TOMAS; LOPEZ TERRADA (1993), p. 264, 292, 295, 296 y 303; sobre el autor y su obra, *ibidem*, p. 67-97.

¹⁹ *Thesaurus* (1651), p. 125-127; HERNANDEZ (1615), p. 66r-67r.

²⁰ El 32 del libro cuarto, situado en la p. 185 del borrador y en la 204 de la copia de El Escorial. Véase: HERNANDEZ (1959), vol. II, p. 174.

²¹ HERNANDEZ (1615), h. 67r-68r.

²² CARDENAS (1591), libro II, cap. 12, p.131v-132v.

obra de Ximénez a la parte siguiente, con el número 65²³. En efecto, la hierba es descrita como de sabor amargo por Hernández, por lo que quizá Ximénez corrigió su ubicación. La segunda parte, aunque presenta igual número de capítulos en las dos ediciones, tiene, además de la que acabamos de señalar, algunas otras divergencias. El capítulo tercero de la edición castellana es, quizá por un error, una repetición del sexto de la parte primera del libro primero²⁴. Por otro lado, en la versión de Ximénez no aparecen los capítulos hernandinos correspondientes a la «eloquiltic altera» y a la «caquiztli prima», que sí se hallan en la edición romana²⁵.

En el tercer libro las divergencias de este tipo son menores. La primera parte de Ximénez tiene un capítulo menos que el libro séptimo de la edición romana, ya que no recoge el dedicado por Hernández a la «tlal cacahoatl altera» y que, al parecer, sí seleccionó Recchi²⁶. La segunda parte, además de una alteración de orden sin más trascendencia²⁷, presenta también un capítulo menos en la edición en castellano, esta vez debido a que Ximénez no recogió el capítulo hernandino dedicado al «tomatl» que Recchi sí había incluido en su selección²⁸. Hasta aquí las diferencias de las dos ediciones en cuanto a la estructura y los capítulos incluidos, que consideramos de interés para delimitar la difusión impresa de los textos hernandinos y para deshacer algunos equívocos al respecto²⁹.

²³ *Thesaurus* (1651), p. 180; HERNANDEZ (1615), p. 122r.

²⁴ Aunque existen algunas variaciones, el texto parece proceder de la misma fuente. Véanse: *Thesaurus* (1651), p. 31-32 y HERNANDEZ (1615), h. 2r-3v y 101v.

²⁵ En los capítulos 52 y 62 del libro sexto (*Thesaurus* (1651), p. 210 y 217, respectivamente).

²⁶ Se halla como capítulo 51 del libro séptimo del *Thesaurus* (1651), p. 253.

²⁷ El capítulo 68 de la edición romana pasa a ser el 77 en la de Ximénez, lo que trastoca la numeración, pero no altera el contenido.

²⁸ Es el capítulo 50 del libro octavo en el *Thesaurus* (1651), p. 295-296.

²⁹ Por ejemplo, el error que comete SAUER (1963), p. 521, al afirmar: «It has been remarked repeatedly that Hernández in his description of the plants of México did not include the tomato». Ya hemos visto que el estudio acerca de los «tomatl», con descripciones diferenciadas de cerca de una veintena de especies de *Lycopersicum*, *Nicandra*, *Physalis*, *Saracha* y *Solanum*, constituye una de las aportaciones más importantes de la *Historia de las plantas de Nueva España*. Su amplio capítulo inicial, dedicado a *Lycopersicum esculentum* Mill. y varias especies de *Physalis*, publicado tanto por Nieremberg como en la edición romana, significó una rotunda novedad en contraste con las noticias imprecisas o erróneas vigentes sobre el tema en la Europa de los siglos XVI y XVII que, como hemos adelantado, no llegó a superar ni siquiera John Ray. El error de Sauer y de todos los que «reiteradamente han destacado que Hernández no incluyó el

Aproximación a las adiciones originales de Ximénez

La principal diferencia entre Ximénez y Recchi radica en que el primero tuvo una explícita voluntad de incluir añadidos y correcciones al texto que se había propuesto traducir. Ello confiere a su obra un valor adicional y justifica sobradamente el intento de dilucidar qué tipo de aportaciones podía introducir una persona sin formación médica ortodoxa, pero con una indudable experiencia práctica, en un texto dirigido a poner al alcance de la población de la colonia el saber terapéutico de Hernández e, indirectamente, el de la rica y colapsada cultura mexicana.

Para redactar sus comentarios adicionales, Ximénez se basó en su propia experiencia asistencial en el hospital de Huaxtepec, así como en su conocimiento sobre la preparación de algunas recetas; en su relación con el huerto del convento de los dominicos y las plantas que en él se criaban; en su dominio, evidentemente muy superior al de Recchi, de algunas de las lenguas indígenas; y, naturalmente, en la ventaja que suponía habitar los mismos lugares y observar la misma naturaleza que Hernández había descrito treinta años atrás. De modo secundario, Ximénez acudió también a los textos de otros autores que habían escrito sobre la materia médica americana. Ya hemos visto el uso que hizo de las obras de Fernández de Oviedo y de Cárdenas. Añadiremos que demuestra conocer bien el tratado de Nicolás Monardes, cuya huella se refleja en bastantes adiciones y cuyo nombre es citado explícitamente en más de una ocasión³⁰. Todo ello ayuda a situar las numerosas adiciones de Ximénez, cuya tipología trataremos de resumir.

Dejando aparte algunos errores u omisiones atribuibles al propio Ximénez o al impresor³¹, podemos distinguir diversos tipos de adiciones que van desde sinonimias, tanto en castellano como en lengua náhuatl, otomí o

tomate en su descripción de las plantas de México» se debe simplemente a la injustificable ligereza de utilizar la traducción de Ximénez como única fuente hernandina. Esta ligereza puede considerarse un ejemplo típico del origen de la mayoría de las groseras equivocaciones que circulan acerca de la obra de Hernández.

³⁰ HERNANDEZ (1615), h. 19v, 62v, 166r con citas explícitas. La huella de Monardes se refleja también, entre otros casos, en el largo capítulo sobre el «picietl» (h. 93r-98r), donde, por otra parte, aparecen ecos de Fernández de Oviedo. En h. 119v, Monardes podría ser el «autor moderno» del que habla Ximénez; asimismo en el capítulo sobre la «cebadilla» (h. 173v-174v).

³¹ Olvido de algunos topónimos, confusión en alguna traducción de términos latinos o en alguna sinonimia, claros errores tipográficos, etc.

tarasca³², hasta recetas con diversas preparaciones, que incluye en numerosos lugares³³. Son también frecuentes las referencias a casos observados en el Hospital³⁴ y las alusiones a plantas recogidas en el cercano bosque de Huaxtepec o en las huertas de los conventos dominicos³⁵. Otras veces llaman la atención las afirmaciones que insisten en la probada eficacia de un remedio o el peligro de un veneno descritos por Hernández³⁶. En algunas notas marginales, Ximénez anota las equivalencias de las medidas empleadas por el protomédico³⁷. Especialmente interesantes resultan las alusiones a la labor del propio Hernández, ya que ofrecen una serie de noticias complementarias de su trabajo en Nueva España³⁸. Las experiencias personales que expone no se limitan, sin embargo, al territorio mexicano: a propósito de la cochinilla, habla, por ejemplo, de su villa natal aragonesa y de su visita a Génova, y también se refiere a su conocimiento de algún jardín de Sevilla, así como a su paso por Florida y la ciudad de Los Angeles³⁹; al ocuparse del

³² Hay ejemplos significativos en HERNANDEZ (1615), h. 3v, 12v, 17r. También, por el contrario, es frecuente la sustitución de un topónimo mexicana por el nombre castellano; el caso más repetido es que mientras Hernández dice siempre «Quauhnhua», Ximénez suele llamar a esta ciudad Cuernavaca.

³³ Algunas de las más significativas son: la del «ceroto mexicano» (HERNANDEZ (1615), h. 11r); los «encerados para dolores de cualquiera parte del cuerpo» a base, entre otras cosas de «tacamahaca», que repartía el canónigo Salazar en México (h. 17r); la del capítulo siguiente, sobre la caraña (h. 17v-18r); la del «xarave de xalapa» (h. 88v); y la del de zarzaparrilla (h. 166r).

³⁴ Por ejemplo, en HERNANDEZ (1615), h. 14r, 44v, 49v, 96r. En 169v o en 170v no se refiere explícitamente al Hospital, pero habla de casos de curaciones que bien pudo conocer allí.

³⁵ HERNANDEZ (1615), h. 39v, 114v (en esta ocasión el de la ciudad de México), 171r (en el bosque de Huaxtepec).

³⁶ Como, por ejemplo, en relación al liquidámbar, en el primer caso, y al «coztictzaptol», en el segundo HERNANDEZ (1615), h. 18v y 41r, respectivamente).

³⁷ Por ejemplo, en HERNANDEZ (1615), h. 19r y 24r.

³⁸ Como la que incluye a propósito de la extracción del bálsamo del «huitzochitl» cuyo descubrimiento atribuye al propio Hernández: «del cual lo aprendieron los que después lo han sacado» (HERNANDEZ (1615), h. 14v). O cuando narra, en tercera persona y añadiendo algún otro comentario, el episodio en el que Hernández estuvo a punto de morir por haber probado la leche del «quauhtlepatli» (h. 24v). En otra ocasión, su vindicación de la labor de Hernández le hace afirmar con motivo de la identificación del «rosmarinus» de Dioscórides, a propósito de la crítica que aquél hizo a Mattioli, que «antes que el Doctor Francisco Hernández, nadie lo ha explicado con verdadera figura imagen y pintura» (h. 128r).

³⁹ HERNANDEZ (1615), h. 32 (Luna y Génova), h. 68v (Sevilla), h. 38r (Florida) y h. 48v (Los Angeles).

maíz ofrece noticias acerca de su difusión en Flandes e Inglaterra⁴⁰. Por último, en diversos pasajes, Ximénez corrigió al propio Hernández, bien porque trató de dar mayor claridad a su texto⁴¹, o bien porque «cuando nuestro autor que vamos traduciendo escribió sus libros no se tenía tan entera noticia»⁴² de las virtudes de algunas plantas o de sus peligros.

⁴⁰ HERNANDEZ (1615), h. 137v. Son numerosos los incisos de Ximénez sobre el maíz en este largo capítulo y los dos que le siguen (h. 132r-138v).

⁴¹ Véase, por ejemplo, el capítulo sobre la «cococxihuitl», que empieza con la siguiente frase: «El Doctor Francisco Hernández, a quien en todo vamos siguiendo, dice que esta planta...» HERNANDEZ (1615), h. 82v-83r.

⁴² HERNANDEZ (1615), h. 87v. Muestra parecido punto de vista al corregir a Hernández movido por «la experiencia que se va tomando de las cosas», en h. 118r. Una cierta actitud de escepticismo acerca de lo dicho por el protomédico parece atisbarse en el capítulo sobre el trigo de Mechoacán (HERNANDEZ (1615), h. 138v).

La edición de capítulos hernandinos en la *Historia naturae, maxime peregrinae* (1635), de Juan Eusebio de Nieremberg

En su obra *Historia naturae, maxime peregrinae*, impresa en Amberes el año 1635 por la «Officina Plantiniana Balthazaris Moreti», Juan Eusebio de Nieremberg incluyó, entre otros textos hernandinos, ciento sesenta capítulos de la *Historia de las plantas de Nueva España*, así como cinco figuras procedentes de los dibujos de la misma¹. Como es sabido, Nieremberg enseñó historia natural en el Colegio Imperial, de Madrid, por lo que resulta lógico que utilizara para su edición los manuscritos de Hernández que entonces se conservaban en dicha institución². No obstante, consultó también los volúmenes depositados en la biblioteca de El Escorial, al menos los correspondientes a los dibujos. Como ha puesto de relieve Somolinos³, tanto las citadas cinco figuras sobre plantas, como varias relativas a animales que ilustran capítulos de la *Historia de los animales de Nueva España* asimismo reproducidos en su obra, conservan las características amerindias de los dibujos originales de la expedición, diferenciándose claramente de las copias «europeizadas» encargadas por Recchi, que sirvieron de modelo a las de la edición romana. En consecuencia, su autor, el grabador Christoffer Jegher, tuvo que copiarlas de los volúmenes de El Escorial.

¹ NIEREMBERG (1635). Los otros textos de Hernández que reproduce Nieremberg son los originalmente titulados *De partibus septuaginta octo maximi templi Mexicani*, *De pisce quem vulgus navigantium Septentrionale Oceanum romerico vocant* y *De pisce tiburone* [cf. SOMOLINOS (1960), p. 393-395], así como varios capítulos de la *Historia de los animales de Nueva España* y de la *Historia de los minerales de Nueva España*, incluidos, respectivamente, en los «libros» IX-XIII y en el XVI de la obra.

² No existen estudios satisfactorios sobre la biografía de Nieremberg ni acerca de su producción en el terreno de la historia natural y en las demás áreas científicas. LOPEZ PIÑERO y NAVARRO BROTONS (1983) ofrecen una breve información de conjunto en torno a su vida y su obra; SIMON DIAZ (1952), vol. I, p. 562-563, se ocupa de su actividad en el Colegio Imperial, de Madrid; THORNDIKE (1958), vol. VII, p. 330-333, de sus ideas sobre la magia; y SOMOLINOS (1960), p. 303-306, 393-395, 409, de los textos de Francisco Hernández que incluyó en su *Historia naturae*.

³ SOMOLINOS (1954).

Los capítulos hernandinos de tema botánico aparecen en los «libros» XIV y XV de la *Historia naturae, maxime peregrinae*. El XIV se ocupa no solamente de plantas americanas, sino también de africanas y de la «India Oriental», utilizando diversas fuentes. Entre ellas, además de la obra de Hernández, se encuentran las de Andrés Laguna, Pedro Mártir de Anglería, Antonio Pigafetta, Gonzalo Fernández de Oviedo, André Thevet, Nicolás Monardes, Cristóbal Hayo, Cristóbal de Acosta, García da Horta, Jacques Dalechamps, Clusius, etc. e incluso algunas manuscritas, como la de Blas Valera y unos *Commentarii de Hispaniola* anónimos. De un total de 117 capítulos, 58 proceden de Hernández, reproduciéndose en todos los casos su texto completo de forma literal, aunque a veces precedido de una breve introducción o acompañada de fragmentos de otros autores⁴. El «libro» XV se inicia con la advertencia de que está dedicado a recoger «algunas exposiciones de Francisco Hernández»⁵ y sus 102 capítulos son, en efecto, fieles transcripciones sin adiciones ni comentarios de otros tantos de la *Historia de las plantas de Nueva España*⁶.

Con pocas excepciones, los capítulos hernandinos escogidos por Nieremberg corresponden a descripciones precisas de especies botánicas que han podido ser identificadas con seguridad. La selección incluye una elevada proporción de las aportaciones más destacadas de Hernández. Por una parte, figuran en ella sus capítulos de revisión o series de capítulos dedicados a chumberas y piteras, china y zarzaparrillas americanas, tomates, pimientos, calabazas, judías y «claveles de Indias». Por otra, los que se ocupan de otras plantas importantes como alimentos (maíz, cacao, batata, yuca o mandioca,

⁴ NIEREMBERG (1635), lib. XIV, p. 294-334. El cap. IX («De cocco Maldivensi») comienza con un fragmento de los comentarios de Andrés Laguna a la *Materia medica*, de Dioscórides, y reproduce a continuación la parte final del estudio de Hernández sobre el tema; el XXV («De coca») reproduce sucesivamente las descripciones de Hayo, Valera y Hernández; en el XI («De maguey») y el XXXV («De tuna»), el texto de Hernández está precedido de una breve introducción del propio Nieremberg, que añade también adiciones en el X («De granadilla») y en el XXXIII («De ayotli, seu de cucurbitarum Indicarum natura et generibus»); faltan los datos relativos al lugar en el XIV («De mexcarnel seu maguey apto ut assum edatur»), el XXXVII («De yohuahxochitl, seu flore nocturno») y el LXXIV («De quahyyae, seu arbore foetida»). Los demás son reproducciones literales de los correspondientes capítulos hernandinos.

⁵ NIEREMBERG (1635), p. 335 : «Colligam in hoc decimo quinto Libro nonnullas Francisci Hernandi narrationes»

⁶ NIEREMBERG (1635), lib. XV, p. 335-372. Las transcripciones son tan exactas que, a lo sumo, puede anotarse alguna errata, como en el cap. LXXX («De chilli»), donde se dice «ab Haitinis agris [en lugar de *ajíes*] ...vocantur» (p. 363).

los frutales chirimoyo, granadilla, capolín, espino mexicano, etc.), remedios medicamentosos (bálsamo de Tolú, resinas del árbol del liquidámbar de Indias y del molle, los purgantes «mechoacán furioso» o *Ipomoea jalapa* (L.) Pursh., el «ruibarbo de los frailes» americano o *Rumex mexicana* Meiss., y las «habas purgativas» procedentes de *Hura poliandra* Baill.), drogas (tabaco, coca), ornamentales («caña de cuentas» o de Indias, capuchina o *Tropaeolum majus* L., varias especies de *Ficus*, *Mimosa sensitiva* L.) y otros usos (el «árbol del hule» o *Castilla elastica* Cerv., el de las «cuentas de jabón» o *Sapindus saponaria* L., la tintórea achiote o *Bixa orellana* L., la banana del cañamo de las Filipinas o *Musa textilis* Née).

A pesar de que el número de capítulos reproducidos por Nieremberg es muy inferior al de la selección de Recchi, aparecen en la *Historia naturae, maxima peregrinae* treinta y siete que fueron excluidos de la versión castellana de Ximénez y de la edición romana y otros cinco de los que sólo se publicó la figura en la edición romana; también están el dedicado a los tipos de «tómatl», que no tradujo Ximénez, y el relativo al «charapu» (*Sapindus saponaria* L.), que no fue impreso en la edición romana⁷. Estudios tan sobresalientes como los dedicados por Hernández a las calabazas americanas, la judía pinta, la batata, la batata amarga (*Ipomoea hederifolia* L.), la yuca o mandioca, la granadilla, el espino mexicano (*Crataegus mexicana* Moc. et Sessé), las plantas de uso purgante recién citadas *Rumex mexicana* Meissn. y *Hura poliandra* Baill., dos especies de *Ficus* (*F. padifolia* H.B.K. y *F. cotinifolia* H.B. K.), *Canna indica* L. y *Musa textilis* Née, se encuentran entre estos capítulos que fueron exclusivamente difundidos a través de la obra de Nieremberg hasta la aparición en 1790 de la edición matritense; también resulta notable que fuera la única que incluyó el capítulo de la *Historia de las plantas de Nueva España* dedicado a los hongos mexicanos.

Por otro lado, Nieremberg reprodujo tres capítulos, impresos en la traducción de Ximénez y en la edición romana, pero excluidos en la matritense y en la mexicana en castellano de 1959⁸, así como otros veinte, todos ellos relati-

⁷ Los capítulos reproducidos por Nieremberg que no figuran ni en la traducción castellana de Ximénez ni en la edición romana de la selección de Recchi son los siguientes: lib. xiv, caps. 10, 29, 33, 52, 53, 57, 60-62, 79; lib. xv, caps. 10, 13, 31, 32, 36, 37, 40, 43, 46, 50, 52, 54, 57, 59, 60, 63, 64, 67, 68, 69, 71, 72, 83, 84, 90-92. No aparecen en Ximénez, y en la edición romana solamente las figuras, cinco capítulos incluídos en el «libro» xv de Nieremberg: 39, 41, 51, 58, 66. El dedicado a los tipos de «tómatl» es el xiv, 64 de la *Historia naturae, maxime peregrinae* y el relativo al «charapu», el xv, 94.

⁸ Lib. xv, caps. 87, 88, 102.

vos a plantas de las islas Filipinas y de Extremo Oriente, que desde entonces no han vuelto a ser publicados⁹.

Los capítulos hernandinos no aparecen ordenados en la *Historia naturae, maxime peregrinae* de acuerdo con el manuscrito original de su autor, ni tampoco según la selección de Recchi. Por ejemplo, en su «libro» XIV, el primero que aparece es el dedicado a la granadilla, que corresponde a la página 834 del *Index alphabeticus plantarum Novae Hispaniae*; le siguen ocho sobre *Agave* y géneros afines (páginas 412-14) y a continuación figuran el relativo a la coca (página 797) y cuatro procedentes de las páginas 72 a 77, uno de ellos, el consagrado a las calabazas americanas. El único aspecto digno de mención de esta presentación desordenada es que Nieremberg mantuvo algunas de las agrupaciones de Hernández, de modo que se conservan las series de capítulos acerca de *Agave*, *Opuntia*, *Smilax* y sus géneros afines, plantas filipinas y del Extremo Oriente, *Ficus* y «camotli» (especies de *Ipomoea* y *Manihot esculenta* Crantz).

Cuatro de los cinco grabados de la obra de Nieremberg que, como hemos dicho, son copias de pinturas procedentes de la expedición que respetan sus características amerindias, representan *Pistia stratiotes* L., *Cucurbita* sp., *Opuntia ficus-indica* L. y *Prunus capulli* Cav.¹⁰. El quinto aparece en el capítulo «De herba mortem et vitam indicante», relativo a una planta de la que ya se había ocupado Monardes, y lleva el título «teoamatl, vitae et mortis index»; coincide con el «tecamactlatlatzin» descrito en la página 648 del manuscrito original de Hernández, quien no se refiere en absoluto a dicha supuesta propiedad maravillosa¹¹.

⁹ Trece de dichos capítulos corresponden a las pags. 389-392 del *Index alphabeticus plantarum Novae Hispaniae*: lib. xiv, 39 («De caphare arbore»), 40 («De cubebis»), 41 («De cardamomo»), 42 («De calamo aromatico»), 43 («De fructu quem Suzaratenses carambolas vocant»), 44 («De carandas»), 45 («De coru»), 46 («De curcas»), 47 («De arbore ferente sirifoles»), 48 («De costo»), 49 («De croco Indico»), 50 («De colubrino ligno») y 51 («De colot»). Los restantes, todos del lib. xv, a las pags. 184 (85, «De betre»); 86, «De folio Indo, quod malabathrum quoque vocant»), 188 (89, «De arbore ferente beniui»), 424 (28, «De iis quos vocant doriones Indi Orientales»), 634 (9, «De pilpoc») y 747 («De tuba, planta insularum Philippicarum»).

¹⁰ Lib. xiv, cap. 29, pag. 306 («De atapalacatl, seu testa aquis imposita»); lib. xiv, cap. 33, pag. 309 («De ayotli, seu de cucurbitarum Indicarum natura et generibus»); lib. xiv, cap. 35, pag. 310 («De tuna»); lib. xv, cap. 21, pag. 344 («De capolin, seu ceraso dulci Indico»).

¹¹ Lib. xiv, cap. 32, pag. 308.

La edición romana de la selección de Recchi: vicisitudes del llamado *Tesoro Messicano* (1603-1651)

La gestación del proyecto de los «Lincei»

Sin detenernos en la compleja elaboración de la edición romana de la selección de Recchi a lo largo de casi medio siglo, trataremos tan sólo de señalar los aspectos más directamente relacionados con los objetivos del presente estudio: los contenidos y las circunstancias que conformaron la que fue, sin duda, la publicación más importante para la difusión europea de la obra de Hernández.

Comenzaremos por precisar que los miembros fundadores de la *Accademia dei Lincei* (Cesi, Stelluti, Eck y De Filiis) entraron en contacto con la obra hernandina mediante dos vías. La primera y principal fue a través de Nápoles y se inició a partir de la estancia de Federico Cesi en esta ciudad el año 1603. Allí, ocho años antes, había muerto Nardo Antonio Recchi, dejando el texto de su selección de la obra hernandina y las copias de las pinturas que se habían sacado de los originales escurialenses. Durante los últimos años napolitanos de Recchi, con el alto rango de protomédico del reino, las ilustraciones mexicanas habían sido exhibidas con cierta asiduidad y su existencia era conocida en los círculos científicos locales y en otros lugares de Europa, como hemos tenido ocasión de comprobar. Cuando Cesi viajó a Nápoles su principal contacto científico fue el viejo Giambattista Della Porta. Su relación con él fue estrecha desde entonces y prueba de ello es, entre otras cosas, que en cuanto Cesi se vio libre de las presiones paternas y resucitó públicamente su academia, hacia 1610, precisamente cuando se inician las gestiones para adquirir el manuscrito de Recchi, ofreció a Porta entrar a formar parte de la misma e incluso constituir una sede hermana en Nápoles, alrededor de su biblioteca y su persona¹. Además de Porta, otros personajes

¹ Queda fuera de nuestros objetivos relatar los avatares de la *Accademia*, su proyecto inicial por parte de los ya citados miembros fundadores, los problemas con los que se enfrentaron y su definitiva consolidación, hasta la muerte de su sostenedor económico y político, el entonces prín-

napolitanos, concededores de los materiales hernandinos en poder de Recchi y después de su heredero, se relacionaron de un modo u otro con Cesi. Uno de ellos, Fabio Colonna, del que ya hemos ofrecido testimonios acerca de su interés por la obra de Hernández, fue incorporado, como veremos, al proyecto de edición que tenía el aristócrata fundador de la academia lincea, quizá ya desde el mismo año de 1603.

La otra vía de contacto de los «Lincei» con la obra de Hernández estuvo directamente nos lleva a El Escorial y a los originales hernandinos allí depositados. Aunque menos decisiva para el resultado final de la publicación y más discontinua que la vía napolitana, no puede ignorarse que al menos tres miembros de la academia pasaron por Madrid, hicieron gestiones para acceder a la biblioteca de San Lorenzo y dieron noticia de lo que allí se custodiaba. Más adelante hablaremos de la visita de Terrentius y ya hemos visto el resultado de la de Cassiano Dal Pozzo, sin duda la más fructífera, pero en este momento, por razones cronológicas, debemos aludir a la estancia de Johannes Eck en la corte de Felipe III. La diáspora producida por la oposición familiar al proyecto académico de Cesi, que llevó a éste a Nápoles en 1603, condujo a Eck a un periplo accidentado y prolongado por diversos países europeos, entre ellos, España. Desde Madrid escribió a Francesco Stelluti, en 1608, comentándole su intención de acceder a los materiales hernandinos de El Escorial, que tanto interesaban a sus colegas linceos². No sabemos más acerca de su visita, pero al menos este hecho sirve para demostrar que la vía escorialense de acceso a los materiales de Hernández se inició prácticamente al mismo tiempo que la napolitana y que, pese a no dar frutos concretos hasta mucho más tarde, siguió formando parte del proyecto.

En 1610, dos años después de la carta de Eck a su colega Stelluti, Federico Cesi viajó de nuevo a Nápoles y en esta ocasión logró adquirir el manuscrito de Recchi, comprándolo al heredero del médico napolitano, el jurisconsulto Marco Antonio Petilio. Sin duda intervino Giambattista Della Porta en los tratos previos, puesto que durante la estancia de Cesi en la ciudad se fundó oficialmente en casa de aquél el núcleo napolitano de los linceos, formado

cipe Federico Cesi. Recuérdese que existe una bibliografía histórica de la academia, que reúne 472 referencias, hasta el año 1978: SCETTINI (1980). Con posterioridad, debe destacarse la reedición que la actual *Accademia Nazionale dei Lincei* ha llevado a cabo de los numerosos trabajos que Giuseppe Gabrieli dedicó a la historia de la institución: GABRIELI (1989). Posteriores a la publicación de la bibliografía de Schettini, merecen destacarse los trabajos de ÚBRIZSY (1980), GARDAIR (1981), OLMÍ (1981, 1987), MARINI-BETTOLO (1986) y BELLONI (1987).

² *Carteggio* (1938-1942), p. 1262-63.

por Porta y Antonio Nicolò Stelliola, a los que se unirían dos años después Fabio Colonna y Filesio C. Della Porta, sobrino de Giambattista. Con la adquisición del texto y el acceso a las ilustraciones, que al parecer no fueron vendidas por Petilio, aunque autorizó en algún momento su manejo, Cesi se lanzó inmediatamente a la tarea de organizar un proyecto que había nacido siete años antes, pero que ahora contaba con los medios necesarios para ser puesto en práctica.

El año siguiente, ya en Roma, se inscribieron oficialmente en la academia otros dos personajes esenciales en las tareas de comentario y edición de la obra hernandina: Johannes Schreck, conocido generalmente por el nombre latinizado de Ioannes Terrentius, y el también alemán Johannes Faber. En ese mismo año de 1611, los trabajos estaban en pleno desarrollo en el palacio romano del príncipe Cesi, como lo prueban diversos testimonios, entre ellos, los del propio Terrentius. Uno de estos testimonios merece una atención especial, dada la identidad del testigo.

Nos referimos a Galileo Galilei que, precisamente en 1611, entró a formar parte también de la *Accademia dei Lincei*, mientras gozaba en Roma de la hospitalidad de su fundador. Fue en casa de éste, según cuenta en una carta que escribió a Piero Dini ese mismo año, donde Galileo vio «las figuras de 500 plantas indias» y opinó «que o eran una ficción, negando que tales plantas se encontrasen en el mundo, o, si existían, resultaba frustrante o superfluo, puesto que ni yo ni ninguno de los presentes conocía sus cualidades, virtudes y efectos»³. Pese a los intentos justificativos de algunos comentaristas de este conocido pasaje galileano, es difícil eludir la estrechez de miras y la escasa lucidez que el célebre científico desmostró en aquella ocasión.

No todos opinaban como Galileo. Coetánea a su carta a Dini es la que Marco Welser, un erudito alemán que pocos meses después ingresaría también en la academia lincea, dirigió a Johannes Faber, fechada el 29 de julio de 1611. Este texto, que contrasta con el de Galileo, es el primero en el que, para referirse a la obra en preparación, aparece el nombre con el que iba a ser conocida en el círculo linceo y, más tarde, en la inmensa mayoría de la historiografía sobre la edición romana: «Quel libro delle Indie occidentali, se è quale si describe, fatto colla debita diligenza, merita il nome de *Tesoro*, non di libro, et sicuramente il signor Marchese Cesis [*sic*] non può spendere

³ Son varios los autores que reproducen este texto de Galileo. El más reciente que conocemos es el de BELLONI (1987), p. 69-70, de donde hemos traducido el pasaje en cuestión.

altrove meglio il dinaro [sic], che a metterlo in luce»⁴. Como es sabido, la obra fue editada finalmente con el nombre de *Thesaurus* en su portada y con el italianizado de *Tesoro* ha sido repetidamente citada desde entonces hasta nuestros días.

Parece evidente, en suma, que pocos meses después de la adquisición del texto dieron comienzo los trabajos de estudio y comentario del mismo y el proyecto que debía conducir a su edición.

Las aportaciones de Johannes Schreck, Johannes Faber y Fabio Colonna a partir de los materiales de Recchi

Un análisis detallado del *Tesoro*, de su estructura y del contenido de las diversas partes que lo integran permite concluir que la primera labor que se realizó, una vez que el texto de la selección de Recchi estuvo en poder de Cesi, fue la que se encomendó a Johannes Schreck. Aunque nacido en la parte alemana del obispado de Costanza en 1576, Terrentius fue un hombre de formación italiana, pues desde muy joven se trasladó a Roma, para años más tarde, en 1603, pasar a Padua, en cuya facultad de artes fue alumno de Galileo. En 1610 había regresado de nuevo a Roma y pronto debió entrar en contacto con los linceos, ya que se hospedaba en la casa de Faber y, como sabemos, ingresó en la Academia en mayo de 1611. En casa de Faber, como él mismo dice⁵, llevó a cabo el trabajo de anotar el texto seleccionado por Recchi. Aunque no es posible datar con precisión el inicio de esta labor, no cabe duda de que tuvo que desarrollarse entre septiembre de 1610 y los meses finales de 1611⁶. Intentaremos sintetizar las características principales de su aportación.

⁴ Citado por CERMENATI (1906), p. 351.

⁵ En el *Thesaurus* (1651), p. 114, Schreck escribió: «Ioannes Faber Lynceus, simplicarius summi Pontificis, collega et amicus meus singularis, in cuius aedibus et contubernio hi mei commentarii nati sunt...».

⁶ Así lo estableció en su día, aportando diferentes pruebas, GABRIELI (1936), p. 1015-1017 (de la reedición de 1989), quien apuntó que el contacto con Cesi pudo establecerse a través del boticario papal, el también alemán Henrico Corvino, quien, como veremos, aparece varias veces citado por Schreck en sus comentarios.

Desde un punto de vista puramente cuantitativo, la labor de Terrentius se dirigió a comentar un amplio porcentaje de capítulos de la selección de Recchi, en la proporción que a continuación detallamos:

	<i>Nº de capítulos</i>	<i>Anotados</i>
Libro I. «Prolegomena»	13	-
Libro II. «Aromata»	26	15
Libro III. «Arbores»	83	37
Libro IV. «Frutices atque suffrutices»	47	19
Libro V. «Acres herbas»	59	39
Libro VI. «Amaras herbas»	66	35
Libro VII. «Salsas et dulces herbas»	61	28
Libro VIII. «Acerbas et acidas herbas»	80	36
Libro IX. «Animalia»	21	7
Libro X. «Mineralia»	26	5

En los libros dedicados a las plantas, la proporción de los capítulos comentados oscila en torno al sesenta por ciento, mientras que en los dos últimos, relativos a animales y minerales, es muy inferior. El grueso de la tarea de Schreck fue dedicado a la parte botánica de la obra hernandina, no sólo por lo que acabamos de ver, sino porque redactó, además, breves notas sobre más de trescientas imágenes de otras plantas que, aunque no seleccionadas por Recchi y por tanto carentes del texto descriptivo de Hernández, figuraban en los atlas de pinturas copiadas de las originales que se llevó consigo a Nápoles. En Roma, por orden de Cesi, fueron grabadas⁷ e impresas junto a los breves apuntes de Schreck a continuación del texto de los diez libros de Recchi, apareciendo en la edición del *Tesoro* bajo el título de «Aliarum Novae Hispaniae Plantarum Nardi Antonii Recchi imagenes, et nomina Ioannis Terrentii Lyncei notatione»⁸.

⁷ Los numerosísimos estudios dedicados a los *Lincei* y a la que, sin duda, es su obra más representativa no han sido capaces todavía de ofrecer, que sepamos, respuestas satisfactorias sobre la elaboración del material iconográfico del *Tesoro*. Parece probable que Stelluti, encargado por Cesi de esa tarea, encargara los grabados a algún artista relacionado con la academia. OLMI (1981), p. 230-231, ofrece un elenco compuesto por artistas como Elsheimer, Brill, Poussin o Giorgio Nuvolostella, que residía en casa de Cesi en los años 1618 y 1619. Sobre este último, cf. también GABRIELI (1928), p. 1435-1436 (de la reedición de 1989), quien añade el nombre de Isabella Parasoli como posible grabadora de la obra.

⁸ *Thesaurus* (1651), p. 345-455.

Schreck realizó su tarea a partir del original de Recchi, sin modificar para nada su estructura e insertando en él sus anotaciones y comentarios, que casi nunca fueron muy extensos. Los destinó principalmente a la identificación de la planta, complementando las descripciones de Hernández con textos o fragmentos de otras obras de materia médica exótica que circulaban en la Europa de la época. Poco o nada añadió procedente de sus propia experiencia, puesto que sus conocimientos eran casi completamente librescos, al menos en aquel momento. Sólo en algunos casos aislados aportó información más directa, casi siempre porque había tenido ocasión de ver ejemplares de la especie correspondiente en la colección de Henrico Corvino⁹ o porque los había conseguido a través de sus contactos con los jesuitas¹⁰. La distribución de las citas a obras de otros autores que aparecen en sus notas es la siguiente:

Nicolás Monardes	38
Carolus Clusius	26
García da Orta	14
Gonzalo Fernández de Oviedo	8
Henrico Corvino	7
José de Acosta	5
Johannes Faber	3
Pietro A. Mattioli	3
Caspar Bahuin	3
Fabio Colonna	2
Federico Cesi	2
Jules César Scaliger	2
Mathias de Lobel	2
Rembert Dodoens	2

Aparecen, además, con una sola cita autores como Francisco López de Gómara, los napolitanos Ferrante Imperato y Della Porta, los médicos patavinos Gabrielle Falloppio y Melchior Guilandino, etc.

Si se tiene en cuenta que buena parte de las citas de Clusius corresponden a su traducción latina de la obra de Monardes, resulta evidente que la obra del médico sevillano fue la principal fuente de Terrentius para comentar los textos hernandinos. Excepto en los casos del guayaco, el tabaco, el estramo-

⁹ *Thesaurus* (1651), p. 63-65, a propósito del «guayaco»; p. 88, al ocuparse del «quauhahyohuatli III».

¹⁰ Por ejemplo, en *Thesaurus* (1651), p. 307, a propósito del «ytzcuinpatli».

nio, las zarzaparrillas mexicanas y los «tomatl»¹¹, sus anotaciones apenas sobrepasan las cuatro o cinco líneas. Es sintomático que dedicara tan sólo una breve nota a plantas como los «metl» o los «chilli»¹². Por otra parte, al intentar identificar las plantas hernandinas con las descritas por otros autores o con los simples medicinales de uso común en el Viejo Mundo, cometió diversos errores y confusiones terminológicos y conceptuales que reiteraron posteriormente otras obras europeas¹³.

Las breves notas de Terrentius al pie de las ilustraciones incluidas en el apartado «Aliarum Novae Hispania plantarum ... imagines» parecen apuntes previos de un trabajo más detenido, lo mismo que muchos de sus comentarios a los textos. Estas notas se limitan, por lo general, a informar sobre los colores de las ilustraciones, ya que Terrentius pudo consultar las copias traídas por Recchi de Madrid y más tarde cedidas por Petilio a Cesi, así como a intercalar algún detalle acerca de las raíces, las hojas o las flores de las especies representadas en los grabados. Solamente en contados casos volvió a utilizar textos de Monardes o de Fernández de Oviedo¹⁴. Por otro lado, hay que señalar que, igual que en su comentario a los «tomatl», aparecen en este apartado algunos grabados que no son de procedencia hernandina, entre ellos, los del «nopalxochitl»¹⁵, el «pocayo»¹⁶ y también el «tepenoxcomitl», que parece ser una representación de *Echinocereus* tomada de la obra de Lobel¹⁷.

Puede afirmarse, en suma, que el trabajo de Schreck tuvo un carácter de primera aproximación y que se hizo en muy poco tiempo. No parece que su autor lo considerara satisfactorio tal y como lo dejó al abandonar la academia tras su ingreso en la Compañía de Jesús, que le condujo a salir de Roma en 1615. Esta insatisfacción se refleja en su correspondencia con Faber, especialmente en dos cartas en las que aludió a los materiales hernandinos de El Escorial, a su deseo de acceder a ellos cuando estuvo en Madrid en 1618 y a la actitud de poca colaboración que encontró entonces por parte de Cesi¹⁸.

¹¹*Thesaurus* (1651), p. 63-65; 175-177; 278-279; 288-290; 296-298, respectivamente.

¹²*Thesaurus*(1651), p. 270-275 y 134-138, respectivamente.

¹³ Véase, por ejemplo, la confusión entre «chilli» y «hulli», en *Thesaurus*(1651), p. 51.

¹⁴ Por ejemplo, al ocuparse de la yuca: *Thesaurus* (1651), p. 378.

¹⁵*Thesaurus* (1651), p. 392.

¹⁶*Thesaurus* (1651), p. 398.

¹⁷*Thesaurus* (1651), p. 410.

¹⁸ GARDAIR (1981), p. 787, cita los dos pasajes en cuestión.

En 1621 Schreck llegó a China y allí murió en 1630, el mismo año del fallecimiento en Roma de Federico Cesi¹⁹. Conviene recordar que su actividad científica en el Lejano Oriente siguió teniendo una orientación hernandina. Su proyecto de mayor envergadura fue una gran obra descriptiva de la naturaleza del Asia central, un *Plinius Indicus* inspirado en la obra de Plinio, pero influido por la labor que Hernández había realizado siglo antes en Nueva España, especialmente en el sentido de basarlo en la recogida de un amplio número de ilustraciones y descripciones de la flora y la fauna²⁰.

Acerca de la aportación de Faber es muy poco lo que debemos señalar, puesto que se centró en la parte zoológica de la selección de Recchi. No debe olvidarse, sin embargo, que Faber fue el encargado de llevar a cabo la que puede considerarse segunda prueba impresa de la iconografía botánica hernandina, después de la que había hecho en 1582 Juan de Herrera, como sabemos. Esta segunda prueba estaba integrada por 68 láminas y, aunque de modo restringido, debió circular más ampliamente que la herreriana. Con el título de *Mexicanarum Plantarum imagines* fue impresa en Roma en febrero de 1613²¹ y dedicada al obispo de Bamberg, ciudad natal de Faber, sin duda con la intención de obtener ayuda económica para el *Thesaurus*. El trabajo de Faber debió iniciarse a la vez que el de Schreck²², pero se prolongó mucho más tiempo. Quizá no lo terminó completamente hasta 1628, fecha en la que publicó *Animalia Mexicana Descriptionibus Scholiisque exposita*, dedicada al cardenal Barberini y con portada y paginación independientes del *Thesaurus*.

En ese mismo año de 1628 concluyó también su labor el tercer colaborador de la edición lincea, el napolitano Fabio Colonna, que se había incorporado con posterioridad a Terrentius y Faber, pero que, como ya hemos dicho, conocía la obra hernandina y la había utilizado muchos años antes. El trabajo de Colonna fue más variado que el de sus dos colegas alemanes. Como dice F. Carta, «il Colonna si occupò un pò di tutto»²³: volvió a anotar diversos capítu-

¹⁹ GABRIELI, G. (1936), p.1011-1052 (de la reedición de 1989) sigue siendo el estudio más completo sobre Johann Schreck. De él procede la información que ofrecemos.

²⁰ Esta obra, aunque incompleta, ocupaba dos volúmenes manuscritos, pero no ha podido ser localizada: GABRIELI (1936), p. 1027-1029 (de la reedición de 1989).

²¹ GABRIELI (1930), p. 614 (de la reedición de 1989).

²² BELLONI (1987), p. 70-71. La autora insiste en que inicialmente Cesi confió el trabajo a los dos alemanes y que la aportación napolitana fue posterior y debida a causas coyunturales; incluso apunta que Cesi y su círculo más inmediato discrepaba de la orientación botánica de Colonna, Imperato y otros napolitanos, más centrados en el estudio de la materia médica que en «un coleccionismo exótico poco práctico».

²³ CARTA (1961), 109.

los de la parte botánica ya comentados por Schreck, dibujó y grabó una docena de plantas, incluyó un grabado de un «agazel ex Africa» en su comentario al «mazame» hernandino y se ocupó extensamente de las sales extraídas del suelo volcánico de su país natal, con motivo de un breve capítulo del libro sobre los minerales de Hernández. Desde el punto de vista cuantitativo, su aportación fue la siguiente²⁴:

	<i>Anotaciones</i>	<i>Grabados</i>
Libro I. «Prolegomena»	16	-
Libro II. «Aromata»	17	1
Libro III. «Arbores»	39	4
Libro IV. «Frutices atque suffrutices»	24	-
Libro V. «Acres herbas»	32	1
Libro VI. «Amaras herbas»	24	-
Libro VII. «Salsas et dulces herbas»	17	2
Libro VIII. «Acerbas et acidas herbas»	37	4
Libro IX. «Animalia»	6	1
Libro X. «Mineralia»	13	-

Centrándonos en la parte botánica de sus comentarios, sin duda la más extensa, es evidente que contiene adiciones mucho más elaboradas que las breves líneas de Schreck, que desbordan la descripción de la planta o su hipotética pertenencia a un grupo o familia. Colonna intentó, en realidad, ofrecer una apretada monografía erudita sobre cada uno de los productos que seleccionó a partir de los materiales hernandinos, aunque éstos quedaron irremisiblemente alejados de sus exposiciones. Es significativo que dedicara a la introducción de Recchi prolijas anotaciones que ocupan casi quince apretadas páginas, mientras que no se detuvo ni en media docena de los más de ochenta capítulos hernandinos incluidos en la edición romana, con comentarios que abarcan apenas seis páginas. También corresponde a su enfoque el hecho de que rebautizara como «Planta Caesia» al «tuzpatli» de los mexicas y como «Planta Cardinalis Barberini» al «cacahoaxochitl seu flos cacahoatl» de Hernández. Su sólida formación botánica y su erudición como naturalista confieren un indudable interés a sus notas, que constituyen, pese a todo, una muestra palpable de la influencia de la aportación hernandina en la materia médica europea del Seiscientos.

²⁴*Thesaurus* (1651), p. 847-899

Otros materiales hernandinos incluidos en la edición romana

Para concluir el estudio de lo que significó el prolongado esfuerzo de los académicos linceos para la difusión de la obra de Francisco Hernández, debemos ocuparnos, aunque sea brevemente, de una serie de materiales hernandinos que, al margen de la selección de Recchi, llegaron a manos de los editores romanos y fueron impresos junto a ésta, en la edición definitiva del *Thesaurus*, en 1651²⁵.

Los materiales más importantes son los que proceden directamente de los originales hernandinos depositados en El Escorial. Como hemos visto, fueron copiados por el bibliotecario de San Lorenzo, fray Andrés de los Reyes, para Cassiano Dal Pozzo, quien, junto a Francesco Stelluti, fue el encargado de proseguir la edición del *Thesaurus* tras la muerte del príncipe Cesi en 1630. De esta forma, en la edición definitiva pudieron incluirse las noventa páginas del «Liber Unicus», en las que se recogían los seis tratados que Francisco Hernández había dedicado a los animales y los minerales de la Nueva España²⁶. También procedentes de la copia de Andrés de los Reyes, se imprimieron los «Indices alphabeticci sex tractatum Historiae Animalium, & Mineralium Novae Hispaniae», que son cinco páginas sin numerar que contienen, agrupados en los seis tratados y dentro de cada uno ordenados alfabéticamente, los títulos de los 449 capítulos de la segunda parte de la *Historia natural de la Nueva España*. Por lo tanto, dos de los tres textos contenidos en el manuscrito de Montpellier fueron impresos, quedando excluido el «Index alphabeticus plantarum», que hubiera resultado no sólo demasiado largo, sino inútil para el lector de la edición romana, pues más del ochenta por ciento de las plantas no aparecían en ella. En su lugar, dado que era necesario ofrecer un índice de las descritas en la obra, se imprimió un «Index plantarum, animalium et mineralium quae in decem libris Thesauri rerum Medicarum Novae Hispaniae describuntur, et explicantur», que ocupa otras

²⁵ Los avatares de la edición romana, sus variantes tipográficas, de portadas, de fechas de edición, etc. son extremadamente complejos, pero hoy en día pueden considerarse satisfactoriamente aclarados. Véase a este respecto el excelente exposición de ALESSANDRINI (1978), p. 147-168. Sin embargo, debe advertirse que la complicada vicisitud de esta obra ha ido produciendo confusas y contradictorias versiones a lo largo de muchos años y no todos los autores actuales que se ocupan de ella consiguen eludir los numerosos errores que se han ido acumulando. Véase un ejemplo ilustrativo en GUERRA (1986), quien todavía sostiene que existen seis ediciones del *Tesoro*.

²⁶ Como ya hemos señalado, los editores de estos textos suprimieron los capítulos que formaban parte de la selección de Recchi, evitando así su repetición.

dieciocho páginas, también sin numerar²⁷, en las que aparecen ordenados alfabéticamente todos los nombres y se remite tanto a los textos hernandinos de Recchi, como a los comentarios de Schreck, Faber y Colonna.

Más difícil de explicar resulta la presencia en la edición completa del *The-saurus* de dos versiones de un índice procedente con seguridad de los materiales hernandinos, aunque no se haga constar así. Como se recordará, el índice se repite dos veces en dos lugares distintos del volumen²⁸, diferenciándose únicamente en que los epígrafes correspondientes a las enfermedades de las distintas partes del cuerpo van seguidos, en una de ellas, de los números de los libros, capítulos y páginas correspondientes a las plantas indicadas para su tratamiento y en el otro, solamente de los números de las páginas. Francesco Stelluti figura como el autor de ambas versiones, pero sobran pruebas para afirmar que ese «Index Medicamentorum Novae Hispaniae secundum corporis partes, & morbos», como ya hemos visto al ocuparnos de la obra de Barrios, debía proceder de una adaptación hecha por Recchi del «Antidotario de las cosas desta tierra», del propio Hernández.

²⁷ Las innumerables variantes de la colocación de estos índices en los diferentes ejemplares que hoy se conservan hace inútil cualquier precisión. En nuestro ejemplar (Biblioteca Historico-médica, Valencia, G-1) el índice del «Liber Unicus» se halla a continuación de éste, mientras que el «Index plantarum» está encuadrado después del de las «Tabulae Phytosophicae» de Cesi.

²⁸ Ninguno de los dos lleva numeradas las páginas. En nuestro ejemplar, el que remite a los «libros», capítulos y páginas precede al «Liber Unicus»; el que solamente indica las páginas figura al principio del volumen, tras la dedicatoria y el *imprimatur*.

Ediciones, resúmenes y citas de Hernández en la *Historia Plantarum* (1686-1704), de John Ray

La difusión en Europa de descripciones procedentes de la *Historia de las plantas de Nueva España*, de Francisco Hernández, la inició, como es sabido, Jan de Laet, director de la Compañía Holandesa de las Indias Occidentales, diez años después de la publicación en México de la traducción castellana por Francisco Ximénez de la selección de Recchi. En contraste con la nula o muy escasa repercusión en el Viejo Mundo de los primeros libros médicos y científicos impresos en América, el extraordinario interés existente en torno a la contribución hernandina explica que Laet, al tener noticia de la aparición del volumen de Ximénez, se apresurase a conseguir un ejemplar, que aprovechó para reproducir información relativa a plantas mexicanas en su libro *Nieuwe Wereldt* (1625), del que se publicó más tarde una edición ampliada (1630) y una traducción al latín, con el título de *Novus Orbis seu descriptionis Indiae Occidentalis libri XVIII* (1633), además de otra al francés (1640)¹. Fue el punto de partida de una larguísima serie de obras que citaron, resumieron o reprodujeron descripciones de Hernández, en su práctica totalidad procedentes de la *Historia naturae*, de Juan Eusebio de Nieremberg y, sobre todo, de la edición romana de la selección de Recchi. Entre dichas obras se encuentran los títulos de mayor relieve de la botánica y la materia médica prelinneana, algunos de los cuales, como la tercera parte de *Plantarum historia universalis oxoniensis* (1699), de Robert Morison, y el *Tractatus de materia medica* (1741), de Étienne-François Geoffroy, hicieron un uso particularmente copioso de los materiales hernandinos².

¹ LAET (1625, 1633). Sobre su relación con la obra de Hernández, cf. SOMOLINOS (1960), p. 305-306.

² MORISON (1699), GEOFFROY (1741). Como antes hemos dicho, trabajamos en la actualidad en el libro *La influencia de Francisco Hernández (1515-1587) en la constitución de la botánica y la materia médica modernas*.

Sin embargo, dentro de la citada serie ocupa una posición especial la *Historia plantarum* (1686-1704), de John Ray, no tanto por constituir uno de los grandes hitos de la historia de la botánica³, sino por el relieve excepcional que concedió a la contribución de Hernández a través de ediciones, resúmenes y citas. Esta posición especial fue ya advertida por Germán Somolinos, aunque no pudo consultar directamente el tratado del naturalista británico⁴. En su misma línea, el presente capítulo se propone ofrecer una noticia sinóptica de dichas ediciones, resúmenes y citas.

Las fuentes hernandinas de Ray

Somolinos creyó que la edición romana de la selección de Recchi era la única fuente a través de la que Ray conoció la *Historia de las plantas de Nueva España*, de Hernández⁵. A este respecto, se refirió a la cita que Ray incluye en la «Explicatio nominum abbreviatorum et recensio operum ab eisdem Autoribus editorum», que encabeza su tratado: «Hernandez. Plantarum, Animalium, etc. Mexicanorum Historia, a Francisco Hernandez primum compilata et a Nardo Antonio Reccho in volumen digesta. Romae 1651. In fol.» En esta misma relación, Ray cita también las «Annotationes et Additiones in Historiam Plantarum Mexicanarum Fr. Hernandez», de Fabio Colonna, «quae cum dicta Historia editae sunt Romae 1651», pero en ella no figuran las «notae» de Joannes Terrentius (J. Schreck) a la propia edición romana, ni numerosos autores y obras que después aparecen a menudo en el texto de su tratado⁶. Entre muchos otros, este es el caso, por ejemplo, de los españoles González Fernández de Oviedo, Francisco López de Gómara, José de Acosta y Antonio de Herrera, mientras que sí son anotadas las traducciones latinas por Clusius de los tratados de Nicolás Monardes, García de Hortá y Cristóbal de Acosta, la versión latina del de Juan Fragoso impresa el

³ RAY (1686-1704). Ofrecen una excelente información bibliográfica sobre las obras de Ray y los estudios dedicados a ella STAPLEU y COWAN (1983), vol. IV, p. 604-610. Pueden destacarse los estudios de STEVENSON (1947), RAVEN (1950) y SLOAN (1972).

⁴ SOMOLINOS (1960), p. 307-308, 417-418.

⁵ SOMOLINOS (1960), p. 417.

⁶ RAY (1686-1704), s.p.

año 1610 en Estrasburgo y una edición salmantina del original castellano de la traducción comentada por Andrés Laguna de la *Materia medica*, de Dioscórides. Tampoco aparecen citados los libros de Laet y Nieremberg, a pesar de que luego los utiliza como fuentes hernandinas, dedicándoles incluso en una ocasión un epígrafe independiente. En suma, aunque Ray utilizó de manera preferente la edición romana, recurrió también a las otras dos ediciones existentes en su época de textos procedentes de la *Historia de las plantas de Nueva España*: las muy indirectas de Laet, retraducidas sucesivamente desde la selección de Recchi al castellano, el neerlandés y de nuevo al latín; y las directas de Nieremberg, fieles al original de Hernández y relativas a capítulos o fragmentos que no figuraban en la selección de Recchi.

Edición de capítulos y fragmentos

A lo largo de los «libros» de su tratado, Ray incluye 33 capítulos y 20 fragmentos de la obra de Hernández. El texto de los capítulos aparece completo, salvo la información minuciosa sobre el «temperamento» de las plantas según la teoría galenista de las «cualidades» y algún detalle accesorio. Los fragmentos literales incluidos son de diversa amplitud, oscilando entre la reproducción de casi todo el contenido de un capítulo y la de un mero párrafo relativo a un aspecto determinado de la planta correspondiente.

Comenzaremos anotando los capítulos (C) y los fragmentos (F) que figuran en la obra de Ray. Indicaremos las páginas de ésta en las que aparecen, el término hernandino tal como es reproducido y la fuente utilizada por Ray: la edición romana (Er), el libro de Nieremberg (Ni) o el de Laet (La).

<i>Páginas</i>	<i>Término</i>	<i>Fuentes</i>
196	(C) Epazotl	Er: V, 32
292	(C) Yztaclex Caltlacotl	Er: V, 41
343	(F) Tepecen-poal Xochitl	Er: V, 29
399	(C) Atzoyatl	Er: V, 47
655-57	(F) Mecapatli	Er: VIII, 41
	(F) Quauhmecatl	Er: VIII, 42
	(F) Quauhmecatl Atattacensis	Er: VIII, 42
	(F) Quauhmecapatli	Er: VIII, 43

728	(C) Cacmotic Tlanoquiloni	Er: VIII, 54
729	(C) Totoyxitl	Er: VII, 55
1165	(C) Ocoloxochitl	Er: VIII,23
1200-01	(C) Metl Coztli	Er: VIII,13
	(C) Mexcal Metl	Er: VIII,14
	(C) Mexocotl	Er: VIII,15
	(C) Nequametl	Er: VIII,16+La:XVII,7
	- Mexoxochli	
	- Nexmetl	
	- Quametl	
	- Hoitzitzilmetl	
	- Tapayametl	
	- Acametl	
	- Maguei nigrum	
	- Xilometl	
	(C) Tepemexcalli	Er: VIII,17
	(C) Tlacametl	Er: VIII,18
	(C) Theometl	Er: VIII,19
	(C) Pati seu metl lenissimum	Er: VIII,20
	(C) Quetzallichtli aliis Metl Pita	Er: VIII, 21
	(C) Xolometl	Er: VIII, 22
1249-1250	(F) Mayz, Tlaolli	Er: VII, 40
1314	(F) Zingiber foemina	Er: V, 46
	(F) Anchoas, Zingiber mas	Er: V, 45
1330-1331	(C) Tlilxochitl	Er: II, 15
1332-1333	(F) Matzali seu pinea indica	Er: VIII, 78
1356-1359	(F) Coyolli	Er: III, 40
1397	(C) Aueuetl, Ahoehoetl	Er: III, 66
1455	(F) Guayava	Er: III, 51
1463-1465	(C) Nochtli	Er: III,44
	- Yzbac[errata=Yztac]-Nochtli	
	- Coz-Nochtli	
	- Atlatoc-Nochtli	
	- Tlapalnochtli	
	- Tzaponochtli	
	- Caca-nochtli	
	- Xocohonochtli	

1465	(F) Nocheznopalli, Nopalnocheztli	Er: III,45
1507	(C) Xoxocochitl	Er: II,5
1540	(F) Copalxocotl Tepecensium	La: V,17
1550	(C) Capollin	Er: III,71;Ni:XIV,21
1647	(F) Tetlatia	Ni: XV,14
1670-1671	(F) Cacava quahuitl	Er: III, 46
1671	(C) Mecaxochitl	Er: V,13
1685-1686	(C) Guaiacum, G. genus alterum	Er: III, 29 («notae» de J. Terrentius)
1757-1758	(C) Hoitziloxhitl	Er: III, 11
1759	(C) Maripenda	Er: II,13 + La: V,23
1771	(F) Achiotl	Er: III,41
1789	(C) Amazquilitl	Ni: XV,71
1789	(C) Yizamotl	Ni: XV,72
1790	(C) Malaxocotlifera arbor	Ni: XIV,61
1791	(C) Tzopilotl Ximenis	La: VII,10
1791	(F) Acaba [errata=abaca]	Ni: XV,83
1791	(F) Iohuaxochitl, Colcaquahuitl	Ni: XIV,37
1791	(C) Enguamba	La: V, 25
1792	(C) Texoclifera Mexicana	Ni: XIV, 62
1792	(C) Pilipoc	Ni: XV,9
1793	(C) Quauhyyac Ocuilensium	Ni: XIV,74
1804	(F) Coatli, Tlapalezpatli	Er: IV, 25
1846	(F) Tecomahaca	Er: III,16
1847	(F) Caranna, Tlahueliloca Quahuitl	Er: III,17
1848	(F) Xochiocotzo Quahuitl	Er: III, 18
1856	(F) Hucipochotl Huaxacensis	Er: III, 26
1884	(C) Tbmahuatli copatli	Er: II, 24

Algunos de estos capítulos o fragmentos se presentan en la obra de Ray agrupados en epígrafes independientes. Los diez capítulos que describen tipos de «metl « o «maguey» aparecen reunidos bajo el título general de «Aloes Americanae quaedam species e Fr. Hernandez historia»⁷. Algo semejante sucede con los ocho capítulos y los dos fragmentos, todos ellos procedentes de los libros de Laet y Nieremberg, agrupados en el epígrafe «Arbores exotici e Jo. de Laet Descriptione Indiae Occidentalis et Nierembergii hist. Exot.

⁷ RAY (1686-1704), p. 1200-1201.

[etc.]]⁸. En ocasiones, Ray se limita a mantener la agrupación original de Hernández, como es el caso de las ocho «differentiae» de «nochtli»⁹.

Es evidente el gran cuidado con el que Ray aprovechó sus tres fuentes hermandinas para completar su información. Por ejemplo, el capítulo sobre el «capollin» sigue literalmente el texto de la edición romana, pero le añade un párrafo final, relativo a sus tipos («Xitoma capolin», «Helo capolin» y «Tbtocapolin»), excluido por Recchi, tomándolo del libro de Nieremberg, del que copia incluso la errata de llamar «Tolacapolin» al tercero¹⁰. Otro ejemplo demostrativo es el relativo a la «maripenda seu balmasiferus arbor III», en el cual hace notar que la descripción de Laet procede de la obra de Hernández¹¹.

Resúmenes y citas

Al final de su tratado, Ray inserta, en quince páginas de apretadísima impresión, un «Compendium Historiae Plantarum Mexicanarum Francisci Hernandez», es decir, un resumen de la edición romana de la selección de Recchi¹². Tras dar noticia del contenido general de su «libro» primero, este «Compendium» incluye los capítulos de los «libros» segundo a cuarto (dedicados a «árboles y frutos»), siguiendo el mismo orden que dicha edición, y a continuación, los de los «libros» quinto a octavo (referentes a «hierbas»), por orden alfabético. Se ofrece un resumen de todos los capítulos, con la excepción de los reproducidos total o parcialmente en las secciones anteriores del tratado, en los que únicamente se remite a la página correspondiente.

El «Compendium» carece de introducción, pero Ray justifica su presencia con dos breves textos que le sirven de colofón. El primero, no citado por Somolinos, es de especial interés: «Tal vez pueda parecer a alguien admirable que en esta obra se encuentren tantas especies de plantas nuevas, no descritas por otros autores. Sin embargo, deja de sorprender si se tiene en cuenta, como yo lo he hecho, que las plantas medicinales que nacen en Nue-

⁸ RAY (1686-1704), p. 1789-1794.

⁹ RAY (1686-1704), p. 1463-1467.

¹⁰ RAY (1686-1704), p. 1550.

¹¹ RAY (1686-1704), p. 1759.

¹² RAY (1686-1704), p. 1929-1943.

va España no han sido descubiertas ni estudiadas por nadie a excepción de Francisco Hernández, en la obra que les dedicó. Pues los que escriben acerca de sus viajes o sobre América en general no se ocupan más que de flores apreciadas por su belleza o fragancia, o de frutos, raíces y otras partes de los vegetales que sirven de alimento a los hombres»¹³.

El segundo explica las dificultades que había tenido «ad *Historia plantarum* Francisci Hernandez illustrandam», al no poder situar en sus clases «muchas especies, debido a la brevedad e imperfección de las descripciones», y que, por ello, había decidido resumirla e incluir el «Compendium» en su propio tratado. Con cierta ingenuidad, añade que «cierto amigo, cuya opinión tengo en gran estima, me ha advertido que algunos considerarían imperfecta mi *Historia*, si en ella no figurasen tantas especies como las que han sido dadas a conocer por vez primera por Hernández»¹⁴.

Además de las remisiones que figuran en este «Compendium» y las incluídas en el «Index» de su tratado, Ray citó en los «libros» que componen éste 35 descripciones de Hernández sobre plantas o grupos de plantas. No hace falta decir que estas citas, que están acompañadas a veces de breves resúmenes, corresponden a las especies que, junto a las de los capítulos y fragmentos reproducidos, consiguió situar en su propia clasificación¹⁵.

¹³ RAY (1686-1704), p. 1943.

¹⁴ RAY (1686-1704), p. 1943.

¹⁵ Los términos de Hernández utilizados por RAY (1686-1704) y las páginas correspondientes a cada cita son los siguientes: «Quauhoyhuatli tertía» (166-167), «Axochiotl» (262-263), «Tlapacoçatli» (292), «Granadilla» (649), «Aparaqua» (661), «Quauhchilli» (676-677), «Tzopilotl» (792), «Pinahuihuiztli» (979), «Metl» (1199), «Pati sei metl lenissimum» (1199), «Mexocotl» (1200), «Mexcametl» (1200), «Tlaolli» (1249), «Apoyomatli seu phatzizirande» (1339), «Tlatlancuay» (1343), «Buyo buyo Philippinarum» (1344), «Palma bahei» (1363), «Eloxochitl» (1375), «Nochtli» (1463), «Ahate de Panucho» (1650), «Atolli» (1671), «Achiotl» (1671), «Chilli» (1671), «Xochinacatli» (1671), «Tlixochitl» (1672), «Xonocoxochitl» (1672), «Holli» (1672), «Yecotl» (1674), «Quacamotli» (1683), «Mizquitl» (1719), «Ecapatli» (1743), «Tecomaxochitl» (1768), «Pinipinichi» (1794) «Copalliferum arborum octo species» (1846), «Tomatl» (1876).

La selección de Ray

Debido a la extraordinaria influencia que su *Historia plantarum* ejerció sobre el desarrollo posterior de la botánica, parece adecuado dar una breve noticia global de la selección de la obra de Hernández que Ray incluyó en su tratado.

Los capítulos hernandinos cuyo texto reprodujo corresponden, en primer término, a dos de las principales agrupaciones de la *Historia de las plantas de Nueva España*: la relativa a *Agave* y géneros afines —a la que dedicó, como hemos dicho, un epígrafe independiente— y el capítulo de revisión sobre las tunas, en el que aparecen seis «differentiae» de *Opuntia* y géneros cercanos. Entre el resto figuran algunas de las más importantes aportaciones de Hernández, como las correspondientes a la vainilla (*Vanilla planifolia* Andr.), la pimienta de Tabasco (*Pimenta officinalis* Lindt.), las batatas purgante y amarga (*Ipomoea jalapa* Pursh. e *I. heterophylla* Ort.), el epazote (*Chenopodium ambrosioides* L.), el dondiego de noche (*Mirabilis jalapa* L.), el capolín (*Prunus capulli* Cav.), la «flor de tigre» u oceloxóchitl (*Tigridia pavonia* Kerr.), el espino (*Crataegus mexicana* Moc. et Sessé), los «ciruelos» (*Cyrtocarpa edulis* (Brandt.) Standl.) y *Spondias purpurea* L., las especies de *Ficus* *F. pedifolia* H.B.K. y *F. cotinifolia* H.B.K., el ciprés de pantanos (*Taxodium mucronatum* Ten.), el «brasil» (*Bocconia arborea* Watts.), etc. También reprodujo otros dedicados a especies acerca de las cuales había excelentes descripciones conocidas tiempo atrás, como, por ejemplo, el consagrado al bálsamo del Perú, cuyo texto unió al que había publicado Monardes¹⁶.

En los capítulos que Ray editó parcialmente encontramos asimismo dos agrupaciones de Hernández: el relativo a los claveles de Indias y la serie sobre la china y las zarzaparrillas americanas. Junto a ellos aparecen otro grupo de aportaciones hernandinas de primer rango, como los dedicados al árbol del cacao, el maíz y el «nopal de la grana de Indias» (*Nopalea cochinitifera* (L.) Salm.-Dyck.), así como las descripciones de las especies productoras de resinas medicinales *Elaphrium tecomaca* (D.C.) Standl., *Icica caranna* H.B.K. y *Liquidambar styraciflua* L., o el famoso en la época «lignum nephriticum», que Ray identifica con el «coatli» *Eysenhardtia polystachia* D.C. También reprodujo fragmentariamente textos de Hernández referentes a plantas del Extremo Oriente o no exclusivamente americanas, entre ellas el

¹⁶ RAY (1686-1704), p. 1757-1758.

jengibre y el cocotero, y a otras propias del Nuevo Mundo bien conocidas desde Fernández de Oviedo, entre ellas, la piña tropical¹⁷.

En las citas integradas en las secciones de su tratado, Ray incluyó la agrupación hernandina de las plantas productoras de «copal» (*Elaphrium* o *Bursera* spp.), cuyos capítulos resumió después con cierta amplitud en el «Compendium». Acertó a clasificar también otras descripciones: las de la granadilla, el anón, la mandioca o yuca, el purgante *Jatropha curcas* L., el «árbol del hule» (*Castilla elastica* Cerv.), el floripondio (*Datura arborea* L.), la *Cassia occidentalis* L., etc.

Por supuesto, Ray no agotó toda la información que ofrecía el material procedente de la *Historia de las plantas de Nueva España* que en su época había aparecido impreso. Incluso desaprovechó tres aportaciones de Hernández tan importantes como las relativas a los «tómatl», los pimientos y el tabaco. No superó la imprecisión anterior acerca del *Lycopersicum esculentum* Mill. y, todavía menos, su relación con las especies de *Physalis*. Algo parecido cabe decir acerca de las especies y variedades de *Capsicum*. Tampoco integró las noticias del extenso capítulo de Hernández sobre las especies *Nicotiana tabacum* L. y la *N. rustica* L.¹⁸.

¹⁷ RAY (1686-1704), p. 1332-1333.

¹⁸ El más deficiente es el estudio que dedica a las especies agrupadas por Hernández bajo el epígrafe nahua «tómatl», a pesar de que amplía los correspondientes capítulos con un párrafo del «Appendix» de la *Historia plantarum*: RAY (1686-1704), p. 675,681, 1876. La información que ofrece sobre las especies de los actuales géneros *Capsicum* (p. 676-677) y *Nicotiana* (p. 713-714) también está por debajo de la altura media de la obra.

El *Index alphabeticus plantarum Novae Hispaniae*, de Francisco Hernández

Ofrecemos a continuación una edición del *Index alphabeticus plantarum Novae Hispaniae*, de Francisco Hernández, basada en el manuscrito de la biblioteca de la École de Médecine de Montpellier (MsM). Como sabemos, es copia del que existía en El Escorial y corresponde a los volúmenes del texto y las figuras de la parte botánica de su obra allí también depositados y destruidos igualmente en el incendio de 1671.

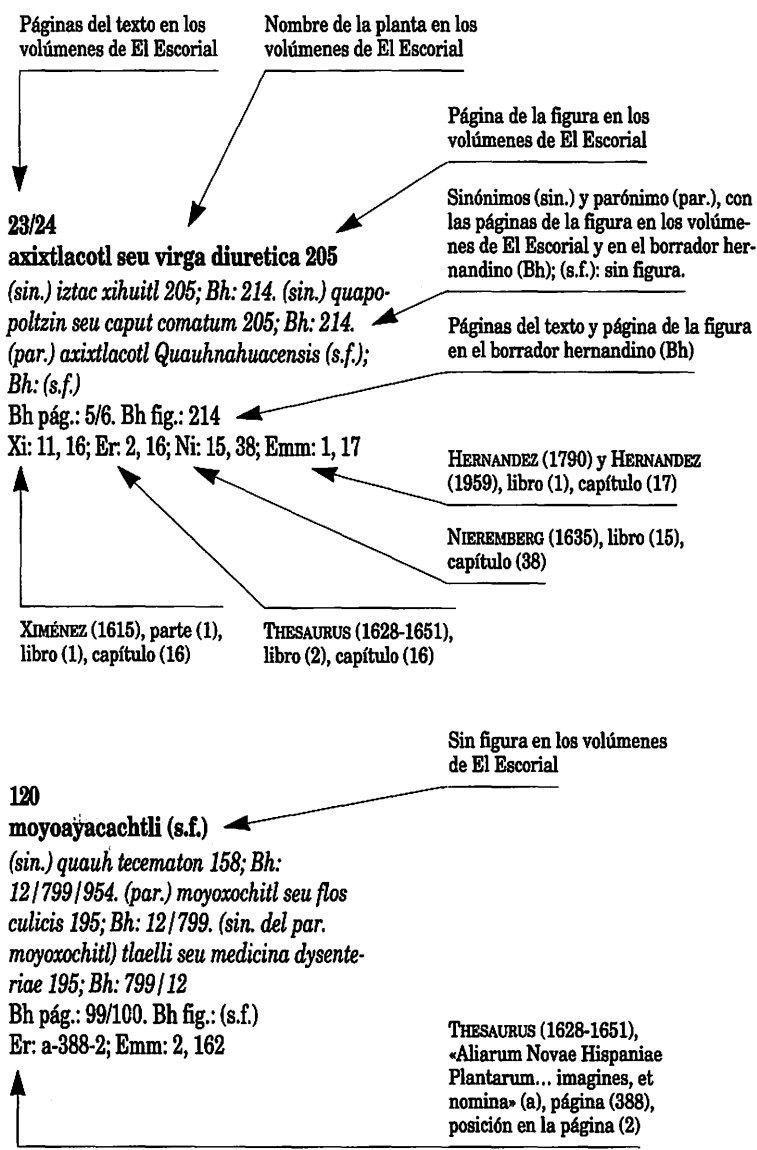
Se anota la concordancia con el borrador hernandino (Bh) del mismo *Index*, actualmente en la Biblioteca Nacional de Madrid, así como con las ediciones impresas de la *Historia de las plantas de Nueva España*: la traducción por Francisco Ximénez de la selección de Recchi (1615) (Xi), la edición romana de dicha selección (1628-1651) (Er), los capítulos incluidos en la *Historia naturae* de Juan Eusebio de Nieremberg (1635) (Ni) y las ediciones madrileña (1790) y mexicana (1959) (Emm).

Por otra parte, las relaciones semánticas que el propio Hernández indicó se agrupan a continuación de cada uno de los términos que sirven de título a los capítulos: sinónimos (*sin.*), parónimos (*par.*), homónimos (*hom.*) y las que Hernández llamó «variedades», es decir, términos específicos (*var.*).

Cada entrada, que coincide con un capítulo, consta de tres partes:

- La primera (**en negrita**) incluye el nombre de la planta que sirve de título al capítulo y los números de las páginas del texto y de la figura o figuras, tal como aparecen en el *Index*.
- La segunda (*en cursiva*) incluye los términos relacionados semánticamente con el nombre anterior y las páginas de la figura o figuras que aparecen en el *Index* y en el borrador hernandino.
- La tercera (en redonda) tiene una primera línea dedicada a las páginas del texto y de la figura o figuras del capítulo en el borrador hernandino y una segunda dedicada a las ediciones impresas del mismo.

Para mayor claridad describiremos en detalle esta disposición en dos ejemplos:



Las abreviaturas utilizadas son las siguientes:

MsM	Manuscrito del <i>Index alphabeticus plantarum Novae Hispaniae</i> (Biblioteca de la École de Médecine, Montpellier, H 101)
Bh	Borrador hernandino (Biblioteca Nacional, Madrid, Ms. 22438)

Ediciones impresas

Xi	XIMÉNEZ (1615)
Er	THESAURUS (1628-1651)
Ni	NIEREMBERG (1635)
Emm	HERNANDEZ (1790) y HERNANDEZ (1959)

Relaciones semánticas

(sin.)	sinónimo
(par.)	parónimo
(hom.)	homónimo
(var.)	«variedad», según Hernández

Otras indicaciones

(s.f.)	sin figura
[errata=]	errata advertida, seguida del dato correcto
[no aparece en MsM]	término que no aparece en el manuscrito del <i>Index alphabeticus plantarum Novae Hispaniae</i>
[no en eds. impresas]	término que no aparece en ninguna edición impresa
(dice:)	variante del término en el borrador hernandino
(tachado)	término o número tachado en el borrador hernandino

- 17**
apitzalpatli crenata seu herba secta per ambitum fluxum alui cohibens 1484
 Bh pág.: 1. Bh fig.: 159
 Emm: 1, 1
- 17**
apitzalpatli altera 1678
(sin.) tlael patli seu dysenteriae medicamentum 1678; Bh: 112
 Bh pág.: 1. Bh fig.: 112
 Xi: 32, 36; Er: 8, 36; Emm: 1, 2
- 17**
apitzalpatli Yauhtepecensis (s.f.)
 Bh pág.: 1. Bh fig.: (s. f.)
 Emm: 1, 3
- 18**
apitzalpatli Tehoitztlae 1295
 Bh pág.: 1. Bh fig.: 44
 Emm: 1, 4
- 18**
apitzalpatli Teuhcaltzincensis (s.f.)
 Bh pág.: 2. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 1, 5
- 18**
apitzalpatli Mayanalanensis 1858
 Bh pág.: 2. Bh fig.: 146
 Emm: 1, 6
- 18**
ololtic apitzalpatli seu medicina rotundae ac fluxum cohibentis radicis 1220
 Bh pág.: 2. Bh fig.: 106
 Emm: 1, 7
- 18**
apitzalpatli Huaxacensis 1992
 Bh pág.: 2. Bh fig.: 440
 Emm: 3, 208
- 18/19**
apitzalpatli tzontolotli, seu medicamentum adstringens capillos habens rotundos 1267
(sin.) cacaltzin seu herba glutinosa 1267; Bh: 123. (sin.) tzontolotli seu capillus rotundis 1267; Bh: 123
 Bh pág.: 2. Bh fig.: 123
 Xi: 22, 32; Er: 6, 31; Ni: 15, 35; Emm: 1, 8
- 19**
alahoacapatli leptophyllon seu lubricum et tenui folis medicamentum 1542
 Bh pág.: 3. Bh fig.: 21/262
 Xi: 32, 51; Er: 8, 52; Emm: 1, 9
- 19**
apitzalpatli Acatlanensis 1909
 Bh pág.: 161. Bh fig.: 475
 Emm: 3, 206
- 20**
axixpatli ocimoides seu medicamentum evocans urinam 1525
 Bh pág.: 3. Bh fig.: 147
 Ni: 15, 36; Emm: 1, 10
- 20**
axixpatli altera 1096
(sin.) iztacpatli 1096; Bh: 889
 Bh pág.: 4. Bh fig.: 889
 Er: a-355-3; Emm: 1, 11

20/21

axixpatli tertia 1665

(*par.*) *axixpatli Quauhquechullae (s.f.)*;

Bh: (s.f.)

Bh pág.: 4. Bh fig.: 56

Xi: 31, 25; Er: 7, 25; Emm: 1, 12

21

axixpatli quarta Ocpayocanensis

1848

Bh pág.: 4. Bh fig.: 177

Emm: 1, 13

21

axixpatli Ytztlanensis 1866

Bh pág.: 4. Bh fig.: 158

Emm: 1, 14

21

axixpatli Texaxahuacensis 1620

Bh pág.: 5. Bh fig.: 200

Xi: 13, 15; Er: 4, 15; Emm: 1, 15

21

axixpatli coztic seu pallida 786

(*sin.*) *amamaxtla seu tenia aquae 786*;

Bh: [añadido después sin otra numeración]

Bh pág.: 5. Bh fig.: 434

Ni: 15, 37; Emm: 1, 16

22

axixpatli Tepuzculullae 1948

Bh pág.: 155. Bh fig.: 301

Emm: 3, 189

22

axixpatli Tototepecensis (s.f.)

Bh pág.: 169. Bh fig.: (s.f.)

Emm: 3, 217

22

axixcoçahuilizpatli Tilancensis seu medicina urinae lutea 726

(*sin.*) *olocatzan [no aparece en MsM] 726*;

Bh: 640

Bh pág.: 100. Bh fig.: 640

Emm: 2, 165

22

axixcoçahuilizpatli (s.f.)

Bh pág.: 155. Bh fig.: (s.f.)

Emm: 3, 188

23

axixcoçahuilizpatli 1965

Bh pág.: 161. Bh fig.: 354

Xi: 21, 28; Er: 5, 28; Emm: 3, 204

23

axixcoçahuilizpatli Yanguitlanensis 1916

Bh pág.: 162. Bh fig.: 424

Xi: 22, 4; Er: 6, 3; Emm: 3, 207

23/24

axixtlacotl seu virga diuretica 205

(*sin.*) *iztac xihuitl 205*; *Bh: 214. (sin.)*

quapopoltzin seu caput comatum 205; *Bh:*

214. (par.) axixtlacotl Quauhnhahuacensis

(*s.f.*); *Bh: (s.f.)*

Bh pág.: 5/6. Bh fig.: 214

Xi: 11, 16; Er: 2, 16; Ni: 15, 38; Emm: 1, 17

24

axixtlacotl altera 913

Bh pág.: 6. Bh fig.: 676

Emm: 1, 18

- 24**
axixquahuítl seu arbor lignumve urinam evocans (s.f.)
 Bh pág.: 6. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 1, 19
- 24**
tlal axixquítl seu herba humilis evocans urinam 138
 Bh pág.: 6. Bh fig.: 673
 Emm: 1, 20
- 25**
anchusa Tetzocana (s.f.)
 Bh pág.: 7. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 1, 21
- 25**
acocoquítl seu olus cavi caulis 1449
(sin.) sisimbrium rochimilcense vel Tetzocanum [no en eds. impresas] 1149
 Bh pág.: 7. Bh fig.: 133/144
 Emm: 1, 22
- 25**
acocoquítl altera (s.f.)
 Bh pág.: 7. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 1, 23
- 25**
acocoxochítl seu flos acocotli 267
 Bh pág.: 7. Bh fig.: 991/987/140/17
 Er: a-372-3; Emm: 1, 24
- 26**
acocotli seu herba cavi caulis 220
 Bh pág.: 8. Bh fig.: 616/405
 Emm: 1, 25
- 26**
acocotli Tepequacuícensis 1426
 Bh pág.: 8. Bh fig.: 164
 Emm: 1, 26
- 26/27**
acocotli Quahnahuacensis prima 1644/1645
(sin.) chichic patli 1644/1645; Bh: 40
 Bh pág.: 8. Bh fig.: 102
 Xi: 11, 6 [lo repite en 22, 3]; Er: 2, 6;
 Emm: 1, 27
- 27**
acocotli quahnahuacensis secunda 1728
(sin.) memeya seu herba lacte manans 1728
 Bh pág.: 9. Bh fig.: 24
 Emm: 1, 28
- 27**
ami 915
 Bh pág.: [añadido después sin otra numeración; quizá *sin.* de la siguiente]. Bh fig.: (s.f.)
- 27**
xala cocotli seu arenosa acocotli 915
(par.) acocotli secunda 493; Bh: 674
 Bh pág.: 9. Bh fig.:
 Emm: 1, 29
- 27**
acocoxochitic seu herba similis acocoxochítl 1601
(sin.) acocoxochitic seu herba similis acocoxochítl [no en eds. impresas] 1601; Bh: 173. (sin.) tlal ococoxochítl 1601; Bh: 173
 Bh pág.: 9. Bh fig.: 173
 Emm: 1, 30

- 28
acocoquiltic seu olus simile acocotli 1086
 Bh pág.: 9. Bh fig.: 243
 Emm: 1, 31
- 28
tlal tecoma xochitl seu tecoma xochitl humilis 1445
 Bh pág.: 10. Bh fig.: 133
 Emm: 1, 32
- 28
aphatzi siranqua seu radix mustella 872
 Bh pág.: 10. Bh fig.: 856/203
 Emm: 1, 33
- 28
aphatzi siranqua altera 752
 Bh pág.: 10. Bh fig.: 836/221
 Emm: 1, 34
- 29
aphatzi puntzumeti seu mustella odorata 1000
 Bh pág.: 10 Bh fig.: 236
 Xi: 31, 11; Er: 7, 11; Emm: 1, 35
- 29
aphatze seu mustella 818
 Bh pág.: 11. Bh fig.: 699
 Emm: 1, 36
- 29
apancholoa seu herba lymphis insitiens 1516
 Bh pág.: 11. Bh fig.: 122
 Er: a-353-2; Ni: 15, 39; Emm: 1, 37
- 30
acxoyatic prima seu herba similis abieti 1255
 Bh pág.: 11. Bh fig.: 116
 Ni: 15, 40; Emm: 1, 38
- 30
acxoyatic secunda 412
(sin.) iztac patli pipitzahoac seu iztacpatli exilis 412; Bh: 77/201. (sin.) Nunii Chaves herba 412; Bh: 310/230. (sin.) pipitza hoac 412; Bh: 77/201. (sin.) tlach pahoaztic seu similis scopae 412; Bh: 77/201. (sin.) tlalocol 30 [errata = 412]; Bh: 77/201
 Bh pág.: 12. Bh fig.: 77/201
 Xi: 21, 2; Er: 5, 2; Emm: 1, 39
- 31
acxoyatli seu abies (s.f.)
 Bh pág.: 12. Bh fig.: (s.f.)
 Er: a-348-1; Ni: 15, 41; Emm: 1, 40
- 31
acxoyatl Ocopetlayucae 259
 Bh pág.: 13. Bh fig.: 259
 Emm: 1, 41
- 31
tlalac xoyatl Xuxutlensis seu humilis abies Xuxutlae 1325
 Bh pág.: 13. Bh fig.: 79
 Emm: 1, 42
- 32
tlalac xoyatl prima 1545
 Bh pág.: 13. Bh fig.: 143
 Emm: 1, 43

- 32**
tlalac xoyatl secunda 105
 Bh pág.: 13. Bh fig.: 669
 Emm: 1, 44
- 32**
tepeacxoyatl seu abies montana 389
(sin.) coyotl ychcauh seu gossipium vul-
pelculae 389; Bh: 7
 Bh pág.: 14. Bh fig.: 7
 Emm: 1, 45
- 33**
ahoate tetzmolin seu quercus fructi-
cosa 375
(par.) ahoa patlahoac 375; Bh: 297. (par.)
ahoatl sive quercus 375; Bh: 33/97. (par.)
huic ahoatl seu quercus ex qua lignei in-
dorum ligones parantur 375; Bh: 297
 Bh pág.: 14. Bh fig.: 297
 Emm: 1, 46
- 33**
ahoaton seu quercus parva 123
(sin.) tlalcapolin 123; Bh: 619
 Bh pág.: 14. Bh fig.: 619
 Xi: 22, 54; Er: 6, 54; Ni: 15, 42; Emm: 1,
 47
- 33**
ahoazhoaton seu herba ferens foliola
quercus (s.f.)
 Bh pág.: 15. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 1, 48
- 34**
ahoa patli 5
 Bh pág.: 15. Bh fig.: 140
 Xi: 21, 1; Er: 5, 1; Emm: 1, 49
- 34**
ahoatzitzin seu quercus parva 157
 Bh pág.: 15. Bh fig.: 123
 Emm: 1, 50
- 34**
ahoaxocotl seu prunus quernea 655
 Bh pág.: 15. Bh fig.: 269/461
 Emm: 1, 51
- 34**
ahoaxocotl altera 1717
(sin.) oztoa seu vulpecula 1717; Bh: 26
 Bh pág.: 15. Bh fig.: 26
 Emm: 1, 52
- 34**
ahoa patli Tilancensis seu quernea
medicina 667
 Bh pág.: 162. Bh fig.: 230/13
 Xi: 12, 65; Er: 3, 65; Emm: 3, 209
- 35**
ahoa patli 1769
 Bh pág.: 16. Bh fig.: 223
 Ni: 15, 43; Emm: 1, 53
- 35**
ahoa patlahoac altera 633
(sin.) ahoa patlaclli seu quercus latifolia
633; Bh: 329/29
 Bh pág.: 16. Bh fig.: 329/29
 Emm: 1, 54
- 35**
acapachtli, seu arundo musco quer-
nes similis 1213
 Bh pág.: 16. Bh fig.: 996
 Emm: 1, 55

- 35**
atonahuizpatli 1243
 Bh pág.: 16. Bh fig.: 1026
 Emm: 1, 56
- 36**
atonahuizpatli Hoeitlalpae tenuifolia et latifolia (s.f.)
 Bh pág.: 17. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 1, 57
- 36**
atonahuizpatli matlactlanensis 1175
(sin.) yohual chicomacatl seu septem noc-tis arundines 1175; Bh: 481
 Bh pág.: 17. Bh fig.: 481
 Emm: 1, 58
- 36**
ayauh tona altera 1440
(sin.) atonahuizpatli 1440; Bh: (s.f.)
 Bh pág.: 17 [dice: «ayauh tona tepoztlani-ca»]. Bh fig.: 131
 Emm: 1, 59
- 36/37**
ayauh tona seu planta florem ferens, qui e cyaneo purpurascit 97
(sin.) erahueni [no aparece en MsM] 97; Bh: 88/398. (sin.) yacaquiliitl seu herba cuspidis 97; Bh: 88/398
 Bh pág.: 17/18. Bh fig.: 88/398
 Emm: 1, 60
- 37**
atonahuizpatli Tepuzculullae 1943
 Bh pág.: 156. Bh fig.: 327
 Emm: 3, 190
- 37**
atonahuizpatli Tepuzculullae altera 1894
 Bh pág.: 156. Bh fig.: 326
 Emm: 3, 191
- 37**
atonahuizpatli Tepuzculullae tertia 2008
 Bh pág.: 156. Bh fig.: 324
 Emm: 3, 192
- 38**
hoei tonal xihuitl seu medicina magna solis 1012
 Bh pág.: 18. Bh fig.: 108
 Emm: 1, 61
- 38**
atonahuizpatli quarta Atoyaquensis 1889
 Bh pág.: 157. Bh fig.: 298
 Emm: 3, 193
- 38**
atonahuizpatli quinta Atoyaquensis 2015
 Bh pág.: 157. Bh fig.: 325
 Emm: 3, 194
- 38**
atonahuizpatli sexta 2040
 Bh pág.: 157. Bh fig.: 397
 Emm: 3, 195
- 39**
tonal xihuitl prima seu medicina caloris (s.f.)
 Bh pág.: 18. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 1, 62

39

tonal xihuitl diuretica (s.f.)

Bh pág.: 18. Bh fig.: (s.f.)

Emm: 1, 63

39

tonal xihuitl Yacapichtlensis 86

Bh pág.: 18. Bh fig.: 25

Emm: 1, 64

39/40

tonal xochitl seu flos solis 163

(*sin.*) *tonaca xochitl seu flos copiosa proveniens 163; Bh: 397/639. (par.) iztac tonaca xochitl seu tonaca xochitl alba 210;*

Bh: 609. (par.) iztac tonal xochitl seu tonalxochitl alba 210; Bh: 609. (sin. iztac-tonal xochitl) tonal xochitl 210; Bh: 609

Bh pág.: 18/19 [dice: «tonal xochitl ocoitucensis seu flos solis»]. Bh fig.: 634/397

Xi: 31, 47; Er: 7, 47; Ni: 15, 44; Emm: 1, 65

40

tonal xihuitl Tehoitztlae 492

Bh pág.: 19. Bh fig.: 126

Emm: 1, 66

40

tonal xihuitl secunda (s.f.)

Bh pág.: 19. Bh fig.: (s.f.)

Emm: 1, 67

40

tonal xihuitl 740 [errata= 790]/704/208

(*sin.*) *axochiatl 790/704/208; Bh:*

50/84/85/362. (sin.) neçahual xochitl seu

flos ieiuni 790/704/208; Bh:

867/84/50/85. (sin.) tonal axochiatl seu aqua florida solis 790/704/208; Bh: 50/84/85/867

Bh pág.: 19. Bh fig.: 50/84/85/867

Xi: 31, 48; Er: 7, 48; Ni: 15, 45; Emm: 1, 68

41

tonalitztli seu itztli solis 1419

Bh pág.: 20. Bh fig.: 169

Emm: 1, 69

41

totoniliz patli seu februm medicina 1504

Bh pág.: 20. Bh fig.: 1019

Ni: 15, 46; Emm: 1, 70

41

totoniliz patli altera 1183

Bh pág.: 20. Bh fig.: 187

Emm: 1, 71

41

tonal ocotl seu pinus solis (s.f.)

Bh pág.: 20. Bh fig.: (s.f.)

Emm: 1, 72

41

tonal xihuitl Mexicensis (s.f.)

Bh pág.: 681. Bh fig.: (s.f.)

Emm: 18, 145

42

tonal xihuitl tertia 554

Bh pág.: 20. Bh fig.: 923

Emm: 1, 73

- 42**
tonal xihuitl quarta 687
 Bh pág.: 21. Bh fig.: 726
 Emm: 1, 74
- 42**
tonal xihuitl quinta 1522
 Bh pág.: 21. Bh fig.: 146
 Emm: 1, 75
- 42/43**
atehoapatli seu herba nascens iuxta rivos 1196/918
(sin.) ahoate patli, seu saxea quercus 1196/918; Bh: 51/152/360/744. (sin.) tlatlauhcapatli 1196/916 [errata =918]; Bh: 51/152/360/744
 Bh pág.: 21. Bh fig.: 152/51/360/744
 Xi: 32, 4; Er: 8, 4; a-354-2; Emm: 1, 76
- 43**
ateçihuatl seu fluminum foemina aut coniu 262
(sin.) yollochichiltic seu cor rubrum 262; Bh: 81/353
 Bh pág.: 21. Bh fig.: 81/353
 Er: a-445-3; Emm: 1, 77
- 43**
atenxihuitl seu herba lacustris 743
 Bh pág.: 22. Bh fig.: 223
 Er: a-355-2; Emm: 1, 78
- 43**
atematzan quiltil seu herba convoluta aquae 1272
 Bh pág.: 22. Bh fig.: 100
 Emm: 1, 79
- 44**
atenxihuitl secunda (s.f.)
 Bh pág.: 22. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 1, 80
- 44**
atenpatli seu medicamentum palustre 1876
 Bh pág.: 22. Bh fig.: 141
 Emm: 1, 81
- 44**
atecuici ixtli seu oculus canori (s.f.)
 Bh pág.: 23. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 1, 82
- 44**
ahate Panucina 1264
(sin.) anona 1264; Bh: 102/105. (sin.) quauhtzapotl 1264; Bh: 102/105
 Bh pág.: 23. Bh fig.: 102/105
 Er: a-348-2; Emm: 1, 83
- 44**
atlilatl seu aqua denigrata 1180
 Bh pág.: 23. Bh fig.: 159
 Emm: 1, 84
- 45**
axihuitl seu herba nascens iuxta aquas 1354
 Bh pág.: 23. Bh fig.: 78
 Er: a-356-2; Emm: 1, 85
- 45**
axihuitl altera 1367
(sin.) apapatlectli seu herba lata circa aquas nascens 1367. (sin.) apatli seu aquae medicamentum 1367; Bh: 96
 Bh pág.: 24. Bh fig.: 96
 Emm: 1, 86

- 45
axihuitl tertia (s.f.)
 Bh pág.: 24. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 1, 87
- 46
atlychipinca seu aquae gutta 583
 Bh pág.: 24. Bh fig.: 310
 Xi: 32, 71; Er: 8, 73; Ni: 15, 47; Emm: 1, 88
- 46
axochitl seu flos aquae (s.f.)
 Bh pág.: 24. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 1, 89
- 46
axochitl altera 1189
 Bh pág.: 25. Bh fig.: 13
 Emm: 1, 90
- 46
axochiatl Xantetelci seu aqua florida 1092
 Bh pág.: 145. Bh fig.: 975
 Emm: 3, 157
- 47
atlanchane seu herba aquosis in locis proveniens 1457
 Bh pág.: 25. Bh fig.: 127
 Xi: 32, 5; Er: 8, 5; Emm: 1, 92
- 47
atlanchane altera (s.f.)
 Bh pág.: 25. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 1, 93
- 47
atlinan seu herba iuxta fluvios aquasve proveniens 1300
 Bh pág.: 26. Bh fig.: 17
 Xi: 13, 34; Er: 4, 34; Emm: 1, 94
- 48
atlinan circinata 960
(sin.) apatli altera 960; Bh: 458
 Bh pág.: 26. Bh fig.: 458
 Xi: 32, 37; Er: 8, 37; Emm: 1, 95
- 48
apatli Mayanalanensis (s.f.)
 Bh pág.: 26. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 1, 96
- 48
xanatl seu latus crudum aquae 1069
 Bh pág.: 28. Bh fig.: 348
 Emm: 1, 97
- 48/49
achiotl seu medicina tingendo apta 178
(sin.) chacangariqua seu arbor vascula parva ferens (s.f.). (sin.) pamaqua .i. planta aquatica 178; Bh: 335
 Bh pág.: 28. Bh fig.: 335
 Xi: 12, 41; Er: 3, 41; Ni: 15, 48; Emm: 1, 98
- 49
ahoyac patli 1495
 Bh pág.: 29. Bh fig.: 1000
 Emm: 1, 99

- 50
ahoyac patli ocimi folia referens
 (s.f.)
 Bh pág.: 29. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 1, 100
- 50
ahoyac tlacotl seu virga suavis 1162
 Bh pág.: 29. Bh fig.: 454
 Emm: 1, 101
- 50
ahoyac patli Tepexicensis 1972
 Bh pág.: 154. Bh fig.: 417
 Emm: 3, 184
- 50
ahoyac patli Tonalanensis 1966
 Bh pág.: 154. Bh fig.: 279
 Emm: 3, 185
- 51
ahoaca xochitl seu flos ahoacatl 1164
 Bh pág.: 30. Bh fig.: 459
 Emm: 1, 102
- 51
**ahoaca quahuitl seu arbor quercui
 similis cui fructus appendet 303**
 Bh pág.: 30. Bh fig.: 6
 Xi: 12, 58; Er: 3, 58; Emm: 1, 103
- 51
ahoaca quahuitl altera 1155
 Bh pág.: 30. Bh fig.: 164
 Emm: 1, 104
- 52
**tlalahoacatl seu ahoacatl humilis
 1521**
 Bh pág.: 31. Bh fig.: 146
 Emm: 1, 105
- 52
**acaxaxan seu planta palustris et
 lenta quaeque statim comprimentibus
 cedat digitis 307/905**
 (hom.) *acaxaxan* 84; Bh: 969. (sin. del
 hom. *acaxaxan*) *toch nacaztli* 84; Bh:
 905/307/969/772/932
 Bh pág.: 31. Bh fig.: 772/932
 Xi: 32, 3; Er: 8, 3; Ni: 15, 49; Emm: 1, 106
- 52
acxopatli seu pinus medicina 1254
 Bh pág.: 100. Bh fig.: 939
 Emm: 2, 163
- 52
**ahoaca patli Tilancensis seu ahoaca-
 ti medicina (s.f.)**
 Bh pág.: 100. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 2, 164
- 52
itzcuin quahuitl seu arbor canis 1190
 Bh pág.: 100. Bh fig.: 167
 Emm: 10, 84
- 52/53
**acaxochitl chichiltic seu flos arundi-
 nis coccineus 223**
 (par.) *acaxochitl seu flos arundinis* 558;
 Bh: 433
 Bh pág.: 31. Bh fig.: 222
 Er: a-347 - 2 [*acaxochitl seu flos arundi-
 nis*]; Emm: 1, 107
- 53
**acacapaquilitl, seu olus crepitans in
 aquis 204**
 Bh pág.: 31. Bh fig.: 309
 Emm: 1, 108

- 53
acacapaxihúitl, seu herba crepitans in aquis (s.f.)
 Bh pág.: 31. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 1, 109
- 53
acaquilítl, seu olus simile arundini 299
 Bh pág.: 32. Bh fig.: 808/6
 Emm: 1, 110
- 54
chimalacatl Acatlicpacensis seu citra arundinacea 1363
 Bh pág.: 32. Bh fig.: 85
 Emm: 1, 111
- 54
chimalacatl altera 246/1465
 Bh pág.: 32. Bh fig.: 172/207
 Emm: 1, 112
- 54
chimalacatl Peruina 456
(sin.) flos solis 456; Bh: (s.f.)
 Bh pág.: 33. Bh fig.: (s.f.)
 Xi: 31, 15; Er: 7, 15; Emm: 1, 113
- 54
chimalaca xochitl seu flos chimalacatl 391
 Bh pág.: 33. Bh fig.: 10/800/802
 Emm: 1, 114
- 55
acatzana icxitl seu sturni pes 1681
 Bh pág.: 121. Bh fig.: 112
 Er: a-349-1; Emm: 1, 115
- 55
acaxilotic seu maizii culmus, aut arundo 485/396
(sin.) cexochitl seu flos unicus 485/396; Bh: 813/5/136. (sin.) eloxochitl seu flos eloti 396/485 [en ed. mex. este sinónimo figura como oloxóchitl]; Bh: 813/5/136. (sin.) nextamal xochitl 396/485; Bh: 136. (sin.) teuh xochitl seu flos principis 396/485; Bh: 5/136
 Bh pág.: 33. Bh fig.: 813/5
 Ni: 15, 50; Emm: 1, 116
- 56
acaçacatl, seu pabulum arundinaceum (s.f.)
 Bh pág.: 34. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 1, 117
- 56
acaquilmecatl seu herba volubilis arundinacea (s.f.)
 Bh pág.: 34. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 1, 118
- 56
chicomacatl seu sextuplex arundo 17
 Bh pág.: 34. Bh fig.: 123/354
 Er: a-368-2; Ni: 15, 51; Emm: 1, 119
- 56
quammalacatl seu fusus ligneus 812
 Bh pág.: 35. Bh fig.: 243
 Emm: 1, 120
- 57
tepeaca xochitl seu flos arundinis montanae 219
(sin.) cahoaxen seu piper aquae 219; Bh: 4
 Bh pág.: 35. Bh fig.: 4
 Emm: 1, 121

- 57
tochacatl seu dasipodis arundo (s.f.)
 Bh pág.: 35. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 1, 122
- 57
tochaca xihoitl seu herba dasipodis arundinacei 292
 Bh pág.: 35. Bh fig.: 635
 Er: a-431-2; Emm: 1, 123
- 57
tochaca xihoitl altera (s.f.)
 Bh pág.: 35. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 1, 124
- 58
tochacatl altera (s.f.)
 Bh pág.: 36. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 1, 125
- 58
tlatlahqui chicomacatl seu herba rubra septem arundinum 537
 Bh pág.: 36. Bh fig.: 324
 Emm: 1, 126
- 58
iztac chicomacatl seu chicomacatl alba 678
 Bh pág.: 36. Bh fig.: 388
 Ni: 15, 52; Emm: 1, 127
- 58
acacoyotl prima, seu arundo vulpis 261
 Bh pág.: 36. Bh fig.:
 Xi: 32, 2; Er: 8, 2; Emm: 1, 128
- 59
acacoyotl altera 1242/252/1112
 (sin.) *acoyo* 1242/252/1112; Bh: 140/227/67 [dice: «acoyo, seu arundo aquea»]. (sin.) *acoyotl, seu vulpes aquatica* 1242/252/1112; Bh: 140/227/67
 Bh pág.: 36/37. Bh fig.: 140/227/67
 Emm: 1, 129
- 59
acaquiltil secunda 933
 Bh pág.: 37. Bh fig.: 93
 Emm: 1, 130
- 59
tepeacatl seu arundo montana 1448
 Bh pág.: 37. Bh fig.: 133
 Emm: 1, 131
- 60
acuitze uariragua .i. quarámaqua, seu herba adversa venenis 185
 (sin.) *chipahoac minor* [no aparece en *MsM*] 185; Bh: 362/984. (sin.) *chipahoac yztic altera* 185; Bh: 362/984. (sin.) *huichocachagua* [no aparece en *MsM*] 185; Bh: 362/984. (par) *chipahoac maior* [no en ediciones impresas] 184; Bh: 362/984. (sin. de *chipahoac maior*) *iztac patli* [no en ediciones impresas] 184; Bh: (s.f.). (par.) *hucuiro* (s.f.); Bh: (s.f.). (par.) *yollo ylacatzihqui* [no en eds. impresas] 184; Bh: [añadido después sin otra numeración]
 Bh pág.: 37. Bh fig.: 984/362/598
 Xi: 31, 52; Er: 7, 53; Ni: 15, 53; Emm: 1, 132
- 60
aquiztli seu herba illustrans (s.f.)
 Bh pág.: 38. Bh fig.: (s.f.)
 Er: a-354-1; Emm: 1, 133

- 61**
aqiztli altera 369
(sin.) caquitzli 369; Bh: 48/233
 Bh pág.: 38. Bh fig.: 48/233
 Emm: 1, 134
- 61**
iztac aqiztli seu aqitli alba 647
(sin.) iztac quahuitl seu lignum candens 647; Bh: 96
 Bh pág.: 38. Bh fig.: 96
 Emm: 1, 135
- 61**
aqueztihuetzi seu frutex in dorsum decumbens (s.f.)
 Bh pág.: 38. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 1, 136
- 61**
caquitzli prima 415
 Bh pág.: 39. Bh fig.: 288
 Xi: n; Er: 6, 62; Emm: 1, 137
- 62**
caquitzli secunda (s.f.)
 Bh pág.: 39. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 1, 138
- 62**
caquitzli Hoitlalpae 1578
 Bh pág.: 39. Bh fig.: 946
 Emm: 1, 139
- 62**
tempixquitzli seu medicina adstringens os 1055
 Bh pág.: 39. Bh fig.: 352
 Emm: 1, 140
- 62/63**
quauh yzquitzli seu planta scoparum 1474/930/1110/887
(sin.) cahootaqua [no en eds. impresas] 877; Bh: [añadido después sin otra numeración]. (sin.) carataqua 1474/930/1110/887; Bh: 183/379/553. (sin.) hoitzpatli seu medicina spinosa 930/1474/1010/887; Bh: 183/379/553. (sin.) tepopotli seu scopae montanae 930/1474/1010/887; Bh: 379/183/553
 Bh pág.: 40. Bh fig.: 183/379/553
 Er: a-404-2; Emm: 1, 141
- 63**
ayaqui cuerámo seu lignum pictum, ocotlve murium 992/819
(sin.) oçelo quahuitl [no aparece en MsM] 992/819; Bh: 558/701. (sin.) tlacuilol quahuitl seu arbos [errata= arbor] picta 992/819; Bh: 558/701
 Bh pág.: 40 [dice: «ayaqui cueramo seu lignum pinctum»]. Bh fig.: 558/701
 Ni: 15, 54; Emm: 1, 142
- 63**
ahoach patli seu rorida medicina 1073
 Bh pág.: 40. Bh fig.: 316
 Emm: 1, 143
- 64**
ahyangueni seu arbor profundo loco sita 792
 Bh pág.: 40 [dice: «ahyangueni seu arbor profundo»]. Bh fig.: 826
 Emm: 1, 144

- 64**
**atlatzompillim seu aquosa herba ap-
 pensa capillo 444**
*(sin.) atlatzompillin xochitl seu flos atlat-
 zompillin 444; Bh: 960.*
 Bh pág.: 41. Bh fig.: 960
 Xi: 13, 22; Er: 4, 22; Ni: 15, 55; Emm: 1, 145
- 64**
tzon metl seu capilli maguei 1407
 Bh pág.: 41. Bh fig.: 160
 Emm: 1, 146
- 65**
**quauhtzontic seu planta capillata
 2028**
 Bh pág.: 41. Bh fig.: 33
 Emm: 1, 147
- 65**
**quaquauhtzontic seu truncus sectus
 171**
*(sin.) coatzonte comatl altera 171; Bh:
 662/406. (sin.) hoehoelicatón seu planta
 gustui suavis 171; Bh: 662/406. (sin.) iz-
 tacpatli 171; Bh: 662/406. (sin.) qua-
 quauhton seu truncus parvus 171; Bh:
 406/662*
 Bh pág.: 42. Bh fig.: 406/662
 Xi: 31, 46; Er: 7, 46; Ni: 15, 56; Emm: 1,
 148
- 65/66**
quaquauhtzontic secunda 1433
*(hom.) quaquauhtzontic Ytzacanensis
 (s.f.); Bh: (s.f.)*
 Bh pág.: 43. Bh fig.: 156
 Er: a-399-3; Emm: 1, 149
- 66**
**metzon patli seu medicina capillo-
 rum metl 1168**
 Bh pág.: 43. Bh fig.: 144
 Emm: 1, 150
- 66**
tzon piciltic seu capilli exiles (s.f.)
 Bh pág.: 43. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 1, 151
- 66**
**tzonta payolihqui seu capillus ro-
 tundus (s.f.)**
 Bh pág.: 43. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 1, 152
- 66**
tzon potonic seu capilli foetidi 188
*(sin.) tlaco chichic seu virga amara 188;
 Bh: 404/773. (sin.) tlaco xochitl 188; Bh:
 773/404*
 Bh pág.: 44. Bh fig.: 404/773
 Xi: 22, 17; Er: 6, 16; Emm: 1, 153
- 67**
tzotzontzin seu capilli parvi 1400
 Bh pág.: 44. Bh fig.: 161
 Emm: 1, 154
- 67**
tzon pol seu capilli nihili (s.f.)
 Bh pág.: 44. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 1, 155
- 67**
tzon popoto seu capilli foetidi 92/937
tenex tlacotl [no en eds. impresas] 92
 Bh pág.: 44. Bh fig.: 97/393
 Emm: 1, 156

- 67**
tzontec patli seu vulnerum medicina
1082
 Bh pág.: 45. Bh fig.: 875
 Xi: 13, 35; Er: 4, 35; Emm: 1, 157
- 68**
tzon tzapotl seu pomum capillaceum
(s.f.)
 Bh pág.: 45. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 1, 158
- 68**
tzon potonic prima
Quauhquechullae (s.f.)
 Bh pág.: 45. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 1, 159
- 68**
tzon potonic secunda 1750
 Bh pág.: 45. Bh fig.: 245
 Xi: 31, 22; Er: 7, 22; Emm: 1, 160
- 68/69**
tzon pachtli seu capilli crispi 916
(sin.) cecec seu herba frigida 916; Bh: 268.
(sin.) tetzmilt 619 [errata= 916], Bh: (s.f.)
 Bh pág.: 45. Bh fig.: 268
 Emm: 1, 161
- 69**
quercus olens muscum temazcalte-
peci 375
 Bh pág.: 46. Bh fig.: 394
 Emm: 1, 162
- 72**
ahoehoetl seu timpanus aqueus
142/329/349
(sin.) epengi seu abies indica [no en eds.
impresas] 142/329/349; Bh: 324
 Bh pág.: 48. Bh fig.: 324
 Xi: 12, 66; Er: 3, 66; Ni: 14, 27; Emm: 2, 1
- 72**
tharepeni seu herba amica senibus
810
 Bh pág.: 677. Bh fig.: 916
 Emm: 18, 124
- 74**
tlal ahoehoetl seu infima abies 293
(sin.) tempachoaztli 293; Bh:
192/661/673/984. (sin.) tepachtli seu
muscum lapidum 293; Bh:
293/661/673/984. (sin.) texcal pachtli
seu muscum lapidum 293; Bh:
673/661/984/192. (sin.) xopan celia seu
planta imbrium tempore virescens 293;
Bh: 192/661/673/984
 Bh pág.: 49. Bh fig.: 984/192/661/673
 Emm: 2, 2
- 74**
tlal ahoehoetl secunda 1538
(sin.) cuiltaxcol patli seu intestinorum
medicina 1292 [Bh corrige 1292 por
1538]; Bh: 148
 Bh pág.: 50. Bh fig.: 148
 Emm: 2, 3
- 74**
atatalacatl seu testa aquis imposi-
ta 8
 Bh pág.: 50. Bh fig.: 89
 Ni: 14, 29; Emm: 2, 4
- 75**
atatalacatl altera 135
 Bh pág.: 51. Bh fig.: 86
 Emm: 2, 5

75

**atepocapatl seu geryncon medicina
328**

Bh pág.: 51. Bh fig.: 75/205

Xi: 11, 9; Er: 2, 9; Ni: 14, 31; Emm: 2, 6

76

atzcal xochitl seu flos rubri splendoris 95

Bh pág.: 51. Bh fig.: 104

Emm: 2, 7

76/77/78

ayotli seu cucurbita indica 825

(*sin.*) *atecomatl seu vas aquarium (s.f.)*;

Bh: (s.f.) (var.) coztic ayotli quarta seu

pallida cucurbita 1051; Bh: 247. (var.)

coztic ecayotli quarta seu ecayotli pallida

1051; Bh: 248. (var.) cuicuiltic ayotli

quarta seu cucurbita picta 325; Bh: 250.

(var.) ecayotli quarta seu optima cucurbita

1051; Bh: 247. (var.) hoeyacayotli seu

oblonga cucurbita 1051; Bh: 247. (var.)

yecayotli seu optima cucurbita [no en eds.

impresas] 826; Bh: 317. (var.) iztac ayotli

tertia seu cucurbita candida 825; Bh:

395/317. (var.) iztac ayotli (s.f.); Bh: (s.f.)

(var.) iztac tzilacayotli prima seu tzilaca-

yotli alba 1051; Bh: 248. (var.) quauh

ayotli seu cucurbita arborea (s.f.); Bh:

(s.f.) (var.) tamalayotli 902; Bh: 596.

(var.) tamalayotli secunda altera 1051;

Bh: 247. (var.) tamalayotli tertia seu cu-

curbita tamali vocato similis 1051; Bh:

247. (var.) tamalayotli pallens tertia 825;

Bh: 395. (var.) tliltic ayotli prima seu cu-

curbita nigra 825; Bh: 249. (var.) tzila ca-

yotli seu cucurbita sonans quarta 825;

Bh: 248. (var.) tzon ayotli seu capillata

cucurbita 825; Bh: 247. (par.) allacatl seu

cucurbita similis arundini (s.f.); Bh: no.

(par.) axicalli seu aquae cucurbita: (s.f.)

Bh pág.: 52/53. Bh fig.: 248

Ni: 14, 33; Emm: 2, 8

78

**ayotzin seu herba similis cucurbitae
(s.f.)**

Bh pág.: 54. Bh fig.: (s.f.)

Emm: 2, 9

78

**tlalayotic seu numularia indica aut
similis tlal ayotli 1389**

(*sin.*) *numularia indica 1389; Bh: [añadi-*

do después sin otra numeración]

Bh pág.: 54. Bh fig.: 167

Xi: 22, 58; Er: 6, 58; Emm: 2, 10

78

ayotic seu herba similis testudini 4

(*sin.*) *olotic seu planta rotunda et orbicu-*

laris 4; Bh: 197. (sin.) poxahoac seu turgi-

dum ac molle medicamentum 4; Bh: 197

Bh pág.: 54. Bh fig.: 197

Xi: 22, 5; Er: 6, 4; Emm: 2, 11

79

**quauh ayotic seu cucurbita arborea
(s.f.)**

Bh pág.: 55. Bh fig.: (s.f.)

Emm: 2, 12

79

**tlaltzilacayotli seu tzilacayotli humi-
lis 1415**

Bh pág.: 55. Bh fig.: 176

Xi: 22, 45; Er: 6, 44; Emm: 2, 13

- 79**
tompililin 1274
(sin.) tzilacayotli 1274; Bh: [sin otra numeración]. (sin.) tzitzi lacayotlic seu similis tzilacayotli [no en eds. impresas] 1274; Bh: 97
 Bh pág.: 55. Bh fig.: 126
 Emm: 2, 14
- 80**
tlalayotli seu humilis cucurbita 183
(sin.) iztac patli [no en eds. impresas] 183; Bh: (s.f.)
 Bh pág.: 56. Bh fig.: 801/18
 Xi: 22, 36; Er: 6, 35; a-350-1; Emm: 2, 15
- 80**
ayotectli seu planta cucurbitae similis 942
(sin.) chichic ayotli seu amara cucurbita 942; Bh: 286. (sin.) aayótic pátlí seu medicina cucurbita [no en eds. impresas] 942
 Bh pág.: 56. Bh fig.: 286
 Xi: 22, 1; Er: 6, 1; Emm: 2, 16
- 80**
quauh ayotli Yohoalanensis 112
(sin.) papayae species [no en eds. impresas] 112; Bh: [añadido después sin otra numeración]
 Bh pág.: 56. Bh fig.: 194
 Emm: 2, 17
- 81**
chayotli seu planta ferens fructum similis erinaceis 402
 Bh pág.: 56. Bh fig.: 637
 Emm: 2, 18
- 81**
ayoçotic seu cucurbita putrescens (s.f.)
 Bh pág.: 57. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 2, 19
- 81**
ayoçonantic seu cucurbita scrobis 1323
 Bh pág.: 57. Bh fig.: 78
 Emm: 2, 20
- 81**
ayohoitztli seu testudo spinosa 194/1582
 Bh pág.: 57. Bh fig.: 194
 Emm: 2, 21
- 82**
ayohoitztli altera 552
(sin.) xoco hoitztli seu prunum spinosum 552; Bh: 925
 Bh pág.: 58. Bh fig.: 925
 Emm: 2, 22
- 82**
ayohoitztic 1874
 Bh pág.: 58. Bh fig.: 181
 Emm: 2, 23
- 82**
ayoquiltic seu olus cucurbitinum 1481
 Bh pág.: 58. Bh fig.: 163
 Emm: 2, 24
- 82**
quauh ayohoachtli seu semen arboris cucurbitinae 1022
 Bh pág.: 58. Bh fig.: 417/313
 Xi: 12, 56; Er: 3, 56; Emm: 2, 25

- 83**
quauh ayohoachtli altera 636
(sin.) quauh ychili seu fibrata arbor 636;
Bh: (s.f.)
 Bh pág.: 59. Bh fig.: 704
 Emm: 2, 26
- 83**
quauh ayohoachtli tertia 542
(sin.) abellinae purgantes 542; Bh: 149 /
96. (sin.) quauhtlatlatzin 542; Bh: 149/96
 Bh pág.: 59. Bh fig.: 149
 Xi: 12, 54; Er: 3, 54; Emm: 2, 27
- 83**
quauh ayohoachtli quarta 407
(sin.) cañafistola 407; Bh: (s.f.). (sin.) cas-
sia fistularis 407; Bh: 323. (sin.) siliqua
407; Bh: 323
 Bh pág.: 59. Bh fig.: 323
 Xi: 12, 55; Er: 3, 55; Emm: 2, 28
- 83**
atlepatli seu ignea medicina 106
 Bh pág.: 60. Bh fig.: 587
 Emm: 2, 29
- 84**
çacatlepatli Amayucanensis (s.f.)
 Bh pág.: 60. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 2, 30
- 84**
çacatlepatli secunda 1487
(sin.) tetlatia seu urens medicina 1487;
Bh: 184
 Bh pág.: 60. Bh fig.: 184
 Xi: 21, 27; Er: 5, 27; Emm: 2, 31
- 84**
tletlepixcatzin seu planta ignis exci-
tatrix 1339
(sin.) çacatlepatli 1339; Bh: 154
 Bh pág.: 60. Bh fig.: 154
 Emm: 2, 32
- 84**
ichcatle patli seu gossipium urens
729
 Bh pág.: 61. Bh fig.: 215
 Emm: 2, 33
- 85**
ichcatlepatli secunda 321
 Bh pág.: 61. Bh fig.: 44/357
 Emm: 2, 34
- 85**
ichcatlepatli tertia 36/1583
 Bh pág.: 61. Bh fig.: 91/99
 Xi: 21, 22; Er: 5, 22; a-442-3; Emm: 2, 35
- 85**
ichcatlepatli quarta (s.f.)
 Bh pág.: 62. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 2, 36
- 85**
quauhlepatli seu arbor igneus 998
(sin.) chupireni seu planta ignea 998; Bh:
559
 Bh pág.: 62. Bh fig.: 559
 Xi: 12, 33; Er: 3, 33; Emm: 2, 37
- 86**
quauhlepatli altera 1584
 Bh pág.: 62. Bh fig.: 198
 Xi: 13, 30; Er: 4, 30; Emm: 2, 38

- 86
quauhtlepatli tertia 2108
 Bh pág.: 62. Bh fig.: 128
 Xi: 13, 29; Er: 4, 29; Emm: 2, 39
- 86
quauh xiuhtlepatli seu medicina ignei fruticis 1259
 Bh pág.: 63. Bh fig.: 1023
 Emm: 2, 40
- 87
tletlematzin seu pala manus ignea 440
 Bh pág.: 63. Bh fig.: 120
 Ni: 15, 57; Emm: 2, 41
- 87
tlepatli seu igneum medicamentum (s.f.)
(sin.) itzcuin patli (s.f.); Bh: (s.f.)
 Bh pág.: 63. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 2, 42
- 87
tlepatli altera 1074
 Bh pág.: 63. Bh fig.: 876
 Emm: 2, 43
- 87
tlepatli tertia 248
 Bh pág.: 64. Bh fig.: 324
 Xi: 13, 1; Er: 4, 1; a-429-2; Emm: 2, 44
- 88
tlequihuitl seu olus igneum 68 [en Bh añadido posteriormente]/1222
 Bh pág.: 64. Bh fig.: 68
 Emm: 2, 45
- 88
tlequahuitl seu ignea arbor 498/633 [0635 en Bh]
(sin.) tzompatli seu signum capillatum 498/633; Bh: [sin otra numeración]
 Bh pág.: 64. Bh fig.: 727/65
 Emm: 2, 46
- 88
atzoyatl seu herba gravis odoris 89
 Bh pág.: 64. Bh fig.: 772
 Er: a-355-1; Ni: 15, 58; Emm: 2, 47
- 89
atzoyatl altera 507
 Bh pág.: 65. Bh fig.: 595/239
 Xi: 21, 47; Er: 5, 47; Emm: 2, 48
- 89
atzoyatl tertia 1283
(sin.) xal atzoyatl seu atzoyatl arenosa 1283; Bh: 57
 Bh pág.: 65. Bh fig.: 57
 Emm: 2, 49
- 89
iztac atzoyatl seu alba atzoyatl 1552
 Bh pág.: 66. Bh fig.: 114
 Er: a-449-3; Emm: 2, 50
- 89
atzoyatl 4
(sin.) ilacatztic seu contorta 4; Bh: 10/300
 Bh pág.: 66. Bh fig.: 300/10
 Emm: 2, 51
- 90
quetzal atzoyatl seu atzoyatl plumae similis 344
 Bh pág.: 66. Bh fig.: 671/402
 Emm: 2, 52

- 90**
teatzoyatl seu atzoyatl lapidea 548
 Bh pág.: 66. Bh fig.: 389/667
 Emm: 2, 53
- 90**
azpan seu vexilum 682
(par.) azpantli [no aparece en MsM] (s.f.);
Bh: (s.f.). (sin. de azpantli) azpan [no
aparece en MsM] (s.f.); Bh: (s.f.)
 Bh pág.: 66/67. Bh fig.: 274
 Ni: 15, 59; Emm: 2, 54
- 90**
ayecocimatl seu species quaedam
phaseolorum 427/631
(sin.) etl seu phaseolus 427/631; Bh: 579
 Bh pág.: 67. Bh fig.: 976
 Ni: 15, 60; Emm: 2, 55
- 91**
cimatl seu edulis quaedam radix 732
 Bh pág.: 67. Bh fig.: 220
 Emm: 2, 56
- 91**
cicimatic seu planta cimatl similis
177/486
(sin.) palancapatli 177/486; Bh:
27/123/191
 Bh pág.: 68. Bh fig.: 191/123/27
 Xi: 32, 6; Er: 8, 6; Emm: 2, 57
- 91**
tepecimatl seu cimatl montana (s.f.)
 Bh pág.: 68. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 2, 58
- 91**
tecimatl seu cimatl saxea (s.f.)
 Bh pág.: 68. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 2, 59
- 92**
achian seu chian aquea 432
(sin.) cacachian seu chian herbacea 432;
Bh: 131. (sin.) tepechian seu chian monta-
na 432; Bh: 131
 Bh pág.: 68. Bh fig.: 131
 Emm: 2, 60
- 92**
achian Xochitepecensis 1316
 Bh pág.: 69. Bh fig.: 48
 Emm: 2, 61
- 92**
chiantlacotl seu virga chian 1138
 Bh pág.: 69. Bh fig.: 423
 Emm: 2, 62
- 92**
chiantlacotl altera 1152/1125
 Bh pág.: 69. Bh fig.: 180
 Emm: 2, 63
- 92/93**
chiantzotzolto seu herba similis
chiantzotzoli 903/1380/526
(sin.) matlachinol xochitl seu tlachinol xo-
chitl manus [no en eds. impresas] 1380;
Bh: 84. (sin.) mecapatli 903/1380/526;
Bh: 498/656 [dice: mecapatli seu funis
medicina]. (sin.) quauh tiliz patli seu me-
dicina venerem excitans 903/1380/526;
Bh: 656. (sin.) tecamaclatlitzini 903/138
[errata = 1380]/526/; Bh: 498/656. (sin.)
tlaquauh tiliz patli seu medicina venerem
excitans [no en eds. impresas]
903/1380/526; Bh: [añadido después sin
otra numeración]
 Bh pág.: 69. Bh fig.: 498/656/851
 Xi: 31, 33; Er: 7, 33; Emm: 2, 64

- 93**
chiantzotzoli seu planta in humore
intumescens 674
 Bh pág.: 70. Bh fig.: 77
 Xi: 31, 26; Er: 7, 26; Ni: 15, 61; Emm: 2,
 65
- 93**
chianpitzahoac seu chian tenuis 883
(sin.) chianqualoni 883; Bh: 435
 Bh pág.: 70. Bh fig.: 435
 Emm: 2, 66
- 94**
tepechian 1396
(par.) iztac chian seu chian alba (s.f.); Bh:
(s.f.)
 Bh pág.: 71. Bh fig.: 193
 Emm: 2, 67
- 94**
quauh chian seu chian montana 1478
 Bh pág.: 71. Bh fig.: 195
 Er: a-399-2; Emm: 2, 68
- 94**
quauh chian altera 213
 Bh pág.: 71. Bh fig.: 127
 Emm: 2, 69
- 94**
quauh chian tertia 46 [nº tachado y
sustituido por 856 en Bh]
 Bh pág.: 71. Bh fig.: 873
 Emm: 2, 70
- 95**
chichiantic 441
(sin.) chichianton 441; Bh: 123/81
 Bh pág.: 72. Bh fig.: 81
- 95**
chichiantic 207
(sin.) hoahoauhtzin seu hoauhtli parva
207; Bh: 636. (sin.) olotic tertia 207; Bh:
636. (sin.) olo xochitl 207; Bh: 636. (sin.)
tlal ahoehoetl 207; Bh: 636
 Bh pág.: 72. Bh fig.: 636
 Emm: 2, 71
- 95**
chichiantic Hoaxtepecensis (s.f.)
 Bh pág.: 72. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 2, 72
- 95**
chichianton seu parva chian 169
(sin.) achien seu chien aquea 169; Bh:
82/117. (sin.) malaca xochitl seu fusi flos
169; Bh: 82/117
 Bh pág.: 72. Bh fig.: 85/749
 Emm: 2, 73
- 95**
chichiantic Tlachmalacensis (s.f.)
 Bh pág.: 72. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 2, 74
- 96**
chichiantic Ocoitucensis 1801
 Bh pág.: 73. Bh fig.: 207
 Emm: 2, 75
- 96**
chichiantic Coatlaní
Quauhnhuacensis 1681
 Bh pág.: 73. Bh fig.: 101
 Xi: 31, 14; Er: 7, 14; Emm: 2, 76
- 96**
chichiantic Cocolanica 1218
 Bh pág.: 73. Bh fig.: 92
 Emm: 2, 77

- 96**
achichiantic yohalanensis, seu chichiantic aquea 1725
 Bh pág.: 73. Bh fig.: 31
 Emm: 2, 78
- 97**
tepe chichiantzin seu chian parva et montana 1721
 Bh pág.: 74. Bh fig.: 22
 Emm: 2, 79
- 97**
tlatlahqui chioyantic seu chichiantic rubea 166
(sin.) coçahuizpatli seu pallida medicina 166; Bh: 140. (sin.) cocoztic seu planta pallida 166; Bh: 140. (sin.) coztic patli seu pallida medicina [no en eds. impresas] 166; Bh: 140. (sin.) tlatlapaltic seu planta vergens in rubrum 166; Bh: 140
 Bh pág.: 74. Bh fig.: 140
 Xi: 31, 32; Er: 7, 32; Emm: 2, 80
- 97**
quauh chichiantic seu arbor similis chian 629
 Bh pág.: 74. Bh fig.: 191
 Emm: 2, 81
- 97**
quauh chichiantic altera 901
 Bh pág.: 74. Bh fig.: 257/904
 Emm: 2, 82
- 97**
tlatlahqui patli seu rubea medicina 166
 Bh pág.: 74. Bh fig.: 140
 Er: a-428-3; Emm: g/288-3
- 98**
chichian Tetzcoquensis seu herba similis chian 719
 Bh pág.: 75. Bh fig.: 743
 Emm: 2, 83
- 98**
acuilotl seu planta volubilis prope aquas proveniens 595/571
(var.) coztic acuilotl seu acuilotl pallida 595/571; Bh: 127/359. (var.) yztac acuilotl [no aparece en MsM] [no en eds. impresas] 595; Bh: 83
 Bh pág.: 75. Bh fig.: 83
 Xi: 13, 10; Er: 4, 10; a-374-2; Ni: 15, 62;
 Emm: 2, 84
- 98**
tzocuil patli 719
(sin.) chian [no aparece en MsM] [no en eds. impresas] 719; Bh: 743
 Bh pág.: 75. Bh fig.: 743
 Emm: 3, 234
- 99**
apárequa seu herba excitans calorem 1026
 Bh pág.: 76 [dice: «apárequa seu herba calida (tachado «calida») excitans calorem»]. Bh fig.: 528
 Ni: 14, 52; Emm: 2, 85
- 99**
arharhertzini seu vulnerum capitis medicina 1094
(sin.) aráxeni [no en eds. impresas] 1094; Bh: 995
 Bh pág.: 76. Bh fig.: 995
 Emm: 2, 86

- 99
aránduqua seu herba unius passus
longitudinem aequans 791
Bh pág.: 76. Bh fig.: 823
Emm: 2, 87
- 99
atochietl seu sylvestre pulegium 895
(*sin.*) *noriten* [no aparece en *MsM*] 895;
Bh.: 278. (*sin.*) *pulegium sylvestre* 895;
Bh.: 278
Bh pág.: 76. Bh fig.: 278
Emm: 2, 88
- 99
atochietl altera 1281
Bh pág.: 77. Bh fig.: 91
Emm: 2, 89
- 100
atochietl tertia 675
(*sin.*) *dictamnium* [no aparece en *MsM*]
675; *Bh.*: (*s.f.*)
Bh pág.: 77. Bh fig.: 387/674
Ni: 14, 53; Emm: 2, 90
- 100
atochietl quarta 615
(*sin.*) *quauh yayahoal seu planta rotunda*
615; *Bh.*: 702. (*sin.*) *tucupacha tzutizcui*
seu flos diurnus aut sacrandus divis 615
Bh pág.: 77. Bh fig.: 702
Emm: 2, 91
- 100
tragoriganum Quauhnhuacense 194
Xi: 22, 24; Er: 6, 23; Ni: 14, 54; Emm: 2, 92
- 101
tlal atochietl seu humile pulegium
1649
Bh pág.: 78. Bh fig.: 105
Xi: 21, 16; Er: 5, 16; Ni: 14, 55; Emm: 2, 93
- 101
tlal picietl seu picietl humilis 619
Bh pág.: 78. Bh fig.: 914
Emm: 2, 94
- 101
coapatli originoides 990
Bh pág.: 79. Bh fig.: 586
Emm: 2, 95
- 101
motinensis herba 774
Bh pág.: 79. Bh fig.: 572
Emm: 2, 96
- 101
motinensis herba altera 2098
Bh pág.: 79. Bh fig.: 11
Xi: 32, 62; Er: 8, 63; Ni: 14, 56; Emm: 2, 97
- 102
amohuitli seu herba purpurea nas-
cens iuxta aquas 1028
Bh pág.: 79. Bh fig.: 752
Ni: 15, 63; Emm: 2, 98
- 102
amohuitli yauhtepecensis (*s.f.*)
Bh pág.: 79. Bh fig.: (*s.f.*)
Ni: 14, 57; Emm: 2, 99
- 102
mohuitli seu herba purpurea 491
Bh pág.: 80. Bh fig.: 38/227/358
Er: a-387-2; Emm: 2, 100

- 102**
ayauh xochitl seu flos nubis (s.f.)
 Bh pág.: 80. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 2, 101
- 102**
ayauh xochitl altera 999
 Bh pág.: 80. Bh fig.: 585
 Emm: 2, 102
- 103**
ayauh patli Chietlae seu nubis medicina 2083
 Bh pág.: 80. Bh fig.: 247
 Emm: 2, 103
- 103**
cueyauh quiltil seu herba serpens per terram 609/521
(par.) totec yxochiuh 609; Bh: 320
 Bh pág.: 81. Bh fig.: 87/320/362
 Er: a-375-2; a-432-2; Emm: 2, 104
- 103**
popoyauhquiltil seu herba illustrata 876
(sin.) tzihuin quiltil 876; Bh: 53/203
 Bh pág.: 81. Bh fig.: 53/203
 Er: a-397-2; Emm: 2, 105
- 104**
alahoca patli spinifera seu lubrica medicina 2225
 Bh pág.: 81. Bh fig.: 21/262
 Emm: 2, 106
- 104**
axoquen yetl seu picietl ardeae 1104
 Bh pág.: 82. Bh fig.: 317
 Ni: 15, 64; Emm: 2, 107
- 104**
ayetl seu picietl aquatica 1337
 Bh pág.: 82. Bh fig.: 144
 Emm: 2, 108
- 104**
picietl seu yetl herba 203
(sin.) herba sacra [no aparece en MsM] 203; Bh: 10. (sin.) yetl [no aparece en MsM] 203; Bh: 10. (sin.) nicociana [no aparece en MsM] 203; Bh: (s.f.). (par.) quauh yetl seu picietl montana 80; Bh: 986. (sin.) tabacus 104; Bh: 82
 Bh pág.: 82. Bh fig.: 10
 Xi: 21, 51; Er: 5, 51; a-403-3; Ni: 15, 65;
 Emm: 2, 109
- 107**
tlal yetl seu yetl humilis 1637
(sin.) cichoapatli [no aparece en MsM] 1637; Bh: 19
 Bh pág.: 84/85. Bh fig.: 19
 Er: a-423-3; Ni: 15, 66; Emm: 2, 110
- 107**
tlal yetl altera 767/200
(sin.) micatlacotl seu morborum virga 767/200; Bh: 299/791. (sin.) micaxihuitl 767/200; Bh: 299/791. (sin.) quauhtzontic 767/200; Bh: (s.f.)
 Bh pág.: 85. Bh fig.: 299
 Ni: 15, 67; Emm: 2, 111
- 107**
quapocyetl seu tabacus ligneus (s.f.)
 Bh pág.: 85. Bh fig.: (s.f.)
 Ni: 15, 68; Emm: 2, 112
- 108**
amacoztic seu papyrus lutea 1029 [nº tachado y sustituido por 1209 en Bh]/1675

(*sin.*) *tepeamatl seu amatl montana*
1029/1675; Bh: 8/125. (*sin.*) *texcal amatl*
seu saxorum papyrus 1029; Bh: 8/125.
(*hom.*) *amacoztic [no aparece en MsM]*
(*s.f.*); Bh: (*s.f.*)
Bh pág.: 86. Bh fig.: 8
Xi: 12, 47; Er: 3, 47; a-409-3; Ni: 15, 70;
Emm: 2, 114

108
amazquitl seu unedo papyracea 1850
Bh pág.: 86. Bh fig.: 237
Ni: 15, 71; Emm: 2, 115

109
amatزالin seu herba multifida (s.f.)
Bh pág.: 86. Bh fig.: (*s.f.*)
Emm: 2, 116

109
tlaco amatl seu virga payracea 1057
(*prod.*) *amacapolin seu morus* 1057; Bh:
344
Bh pág.: 87. Bh fig.: 344
Emm: 2, 117

109
amatzauctli seu gluten papyraceum
1362
Bh pág.: 87. Bh fig.: 96
Er: a-349-2; Emm: 2, 118

109
amatic teocaltzincensis seu herba si-
milis amatl (s.f.)
Bh pág.: 87. Bh fig.: (*s.f.*)
Emm: 2, 119

110
amatic secunda 1592
Bh pág.: 88. Bh fig.: 184
Emm: 2, 120

110
tlaco amatl 1013/191
(*sin.*) *amatlacotl seu virga papyracea [no*
*en eds. impresas]*1013/191; Bh: 638/382
Bh pág.: 88. Bh fig.: 281
Emm: 2, 122

110
iztac tlamatl seu tlamatl alba
(*s.f.*)
Bh pág.: 88. Bh fig.: (*s.f.*)
Emm: 2, 123

110
iztactlamatl altera 1706
Bh pág.: 88. Bh fig.: 8
Er: a-452-2; Emm: 2, 124

111
itzamatl seu papyrus itztlina
143/983/984
(*sin.*) *ceiba [no aparece en MsM]*
143/983/984; Bh: 649/670/732. (*sin.*)
ficus indica [no aparece en MsM]
143/983/984; Bh: 649/670/732. (*par.*)
tlil amatl seu papyrus nigra
983/984/143; Bh: 732/649/670
Bh pág.: 89. Bh fig.: 649/670/732
Ni: 15, 72; Emm: 2, 125

111
tlal amatl seu amatl humilis 172
(*sin.*) *quauhtlal amatl seu tlal amatl*
montana 172; Bh: 980
Bh pág.: 89. Bh fig.: 980
Xi: 12, 38; Er: 3, 38; Emm: 2, 126

111
tlal amatl Atataccensis (s.f.)
Bh pág.: 89. Bh fig.: (*s.f.*)
Emm: 2, 127

111

tlal amatl altera 1818

Bh pág.: 89. Bh fig.: 108

Emm: 2, 128

112

tlal amatl tertia 1806/1846

Bh pág.: 90. Bh fig.: 142/163

Er: a-420-1; Emm: 2, 129

112

tlal amatl quarta 956

(*sin.*) *cuereri seu planta adherens vestibus*

956; Bh: 378. (*sin.*) *Ioanis Infantis herba*

956; Bh: 378. (*sin.*) *yuriripita que seu medicina vulnerarum*

956; Bh: [añade al

margen: «cura tambien los ojos encarnicados»]

378. (*sin.*) *tlal cimatl seu cimatl humilis*

956; Bh: 378

Bh pág.: 90. Bh fig.: 378

Xi: 32, 77; Er: 8, 68; Emm: 2, 130

112

cuereri altera 771

Bh pág.: 90. Bh fig.: 551

Emm: 2, 131

112

tlatlalamatic seu herba similis tlatl-

matl 1225

Bh pág.: 91. Bh fig.: 99

Er: a-427-1; Emm: 2, 132

113

hoei amatl seu amatl magna 1626

Bh pág.: 91. Bh fig.: 196

Emm: 2, 133

113

atzapotl seu pomum aquaticum 137

(*árbol*) *tzapo quahuil* 137; Bh: [sin otra numeración]

Bh pág.: 91. Bh fig.: 607

Emm: 2, 134

113/424

ilamatzapotl seu pomum vetularum 383

(*sin.*) *guanabanum Haitinorum* (*s.f.*); Bh:

(*s.f.*). (*sin.*) *quauhtzapotl* (*s.f.*); Bh: (*s.f.*)

Bh pág.: 92/383. Bh fig.: 304

Er: a-444-1; Emm: 2, 135 [guanabanum

Haitinorum y quauhtzapotl, ambos en

hoja 424 del manuscrito de Montpellier,

corresponden a un capítulo no incluido en

las eds. impresas, aunque seguramente

sería una versión ampliada de 2, 135.

Hernández también los cita en 3, 198]

114

tlil tzapotl seu tzapotl niger 348

Bh pág.: 92. Bh fig.: 101

Er: a-430-3; Emm: 2, 136

114

tzatza potic seu frutex similis tzapotl

(*s.f.*)

Bh pág.: 92. Bh fig.: (*s.f.*)

Emm: 2, 137

114

teçon tzapotl seu pomum colore

teçontli lapidis praesferens 439

Bh pág.: 92. Bh fig.: 191

Emm: 2, 138

- 114**
tototzapotl seu tzapotl avis 1369 [en
Bh 1569]
Bh pág.: 93. Bh fig.: 123
Emm: 2, 139
- 114**
tzapo quahuítl seu arbor tzapotl 1036
Bh pág.: 93. Bh fig.: 678
Emm: 2, 140
- 115**
xicotzapotl seu tzapotl apis 940
Bh pág.: 93. Bh fig.: 363
Emm: 2, 141
- 115**
cochitzapotl seu tzapotl somniferum
700
Bh pág.: 93. Bh fig.: 203/639
Xi: 12, 59; Er: 3, 59; Ni: 15, 74; Emm: 2, 142
- 115**
quauhtzapotl seu anona 467
(*sin.*) anona 467; Bh: 47/758. (*sin.*) *texal*
tzapotl seu tzapotl arenosum 467; Bh:
758/47
Bh pág.: 94. Bh fig.: 47/758
Xi: 12, 60; Er: 3, 60; Ni: 15, 73; Emm: 2,
143
- 116**
quauhtzapotl seu tzapotl montanum
152
(*sin.*) *atquitzapotl* [no en eds. impresas]
152; Bh: 287
Bh pág.: 94. Bh fig.: 287
Emm: 2, 144
- 116**
tzapotl Haitinus 12
(*sin.*) *mamei* 12; Bh: (*s.f.*)
Bh pág.: 94. Bh fig.: 32
Emm: 2, 145
- 116**
amolli seu indicum smegma sapone
1099
Bh pág.: 95. Bh fig.: 680
Emm: 2, 146
- 116**
yamollin seu herba cuius fructus
smegmatis vicem praestat 805
Bh pág.: 95. Bh fig.: 231/268
Emm: 2, 147
- 116**
amolxochitl seu flos amolli 431
Bh pág.: 95. Bh fig.: 773
Emm: 2, 148
- 117**
apintli seu herba erecta 906
(*var.*) *apintli differentia* 906; Bh: 700
Bh pág.: 95. Bh fig.: 272
Emm: 2, 149
- 117**
quilamolli seu herba amolli 1343
(*hom.*) *quíl amolli* (*s.f.*); Bh: (*s.f.*)
Bh pág.: 96. Bh fig.: 155
Xi: 32, 26; Er: 8, 26; Emm: 2, 150
- 117**
molle 72
Bh pág.: 96. Bh fig.: 192
Xi: 12, 15; Er: 3, 15; Ni: 15, 75; Emm: 2, 151

- 118
axocopaconi seu acida lotio 361/1111
 Bh pág.: 97. Bh fig.: 340
 Emm: 2, 152
- 118
ayacach quimichi seu crotalum muris 1108
 Bh pág.: 97. Bh fig.: 63
 Emm: 2, 153
- 118
ayacach tomatl seu crotalum tomatl (s.f.)
 Bh pág.: 97. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 2, 154
- 119
ayacach quahuil seu crotali arbos 1269
 Bh pág.: 98. Bh fig.: 101
 Er: A-357-1; Emm: 2, 155
- 119
achichilacactic Oapanensis seu herba lenticulae aquae similis 1673
 Bh pág.: 98. Bh fig.: 160
 Emm: 2, 156
- 119
achichilacactic altera 1373
 Bh pág.: 98. Bh fig.: 54
 Emm: 2, 157
- 119
achichilacactic tertia 1701/1349
 Bh pág.: 98. Bh fig.: 64/117
 Emm: 2, 158
- 120
quauh ayacachtli seu lignum crotalum 1869
 Bh pág.: 99. Bh fig.: 172
 Emm: 2, 159
- 120
moyoayacachtli seu sonale culicis (s.f.)
 Bh pág.: 99. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 2, 160
- 120
moyoayacachtli altera 158
 Bh pág.: 99. Bh fig.: 12/799/954
 Emm: 2, 161
- 120
moyoayacachtli (s.f.)
(sin.) quauh tecematon 158; Bh: 12/799/954. (par.) moyoxochitl seu flos culicis 195; Bh: 12/799. (sin. del par. moyoxochitl) tlaelli seu medicina dysenteriae 195; Bh: 799/12
 Bh pág.: 99/100. Bh fig.: (s.f.)
 Er: a-388-2; Emm: 2, 162
- 120
anonima Michuacanensis 1466
 Bh pág.: 100. Bh fig.: 98
 Er: a-350-2; Emm: 2, 166
- 121
atonahuizpatli Ihualapae seu medicina accessionum (s.f.)
 Bh pág.: 101. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 2, 167

- 121**
arbor cuius medulla ginger olet 2065
(sin.) ginger olens arbor 2065; Bh: 494
 Bh pág.: 101. Bh fig.: 404
 Emm: 2, 168
- 121**
arbor a quibusdam sasafra vocata 2088
(sin.) sasafra 2088; Bh: 505
 Bh pág.: 101. Bh fig.: 505
 Xi: 12, 27; Er: 3, 27; Emm: 2, 169
- 128**
atlypoçonca patlahoac [errata = pit-zahoac] seu spuma aquae tenui folia 921 [errata = 588]
 Bh pág.: 102. Bh fig.: 647
 Emm: 3, 1
- 128**
atlypoçonca patlahoac seu spuma aquae tenui [errata = lati] folia 921
 Bh pág.: 102. Bh fig.: 217/675
 Emm: 3, 2
- 128/129**
ahoyac patli seu medicina suavis 536
(sin.) itzin pechtel seu basis lapidea 536; Bh: 325. (sin.) ocofetlatl tepiton seu ocofetlatl parva 536; Bh: 325. (sin.) tanca-paz patli seu filicis medicina 536; Bh: 325
 Bh pág.: 102. Bh fig.: 325
 Emm: 3, 3
- 129**
coatl ycehoal purgatoria seu umbra anguis 304
 Bh pág.: 103. Bh fig.: 104
 Emm: 3, 4
- 129**
coatl ycehoal Pahuatlanensis (s.f.)
 Bh pág.: 103. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 3, 5
- 129**
capolxihuitl seu herba capolin 1561
 Bh pág.: 103. Bh fig.: 139
 Emm: 3, 6
- 129**
ocopetlatl Quauhtlae 1163
 Bh pág.: 103. Bh fig.: 451
 Emm: 3, 7
- 129**
elmoyahuizpatli seu nauseae medicina 1177
 Bh pág.: 104. Bh fig.:
 Emm: 3, 8
- 130**
hoaquilizpatli seu extenuatorum medicina 1239
 Bh pág.: 104. Bh fig.: 508
 Emm: 3, 9
- 130**
ipepechtel seu baris lapides 346
(sin.) tepepechtli seu lapidea strues [no en eds. impresas] 346; Bh: 103
 Bh pág.: 104. Bh fig.: 103
 Emm: 3, 10
- 130**
inetempopoaya seu oris emunctorium 77
 Bh pág.: 104. Bh fig.: 512
 Emm: 3, 11

- 130**
itztic patli seu frigida medicina 577
 Bh pág.: 105. Bh fig.: 323
 Emm: 3, 12
- 131**
imacpal seu palma (s.f.)
 Bh pág.: 105. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 3, 13
- 131**
ixic tequani seu pes ferae 1058
 Bh pág.: 105. Bh fig.: 314
 Emm: 3, 14
- 131**
izhoayo seu foliosa medicina
581/401/920
(sin.) yohual patli seu nocturna medicina
 581/401/920; Bh: 336/105/112/229.
(sin.) toc patli seu maizii medicina
 581/401/920; Bh: 336/105/112/229
 Bh pág.: 105. Bh fig.: 336/105/112/229
 Emm: 3, 15
- 131**
yohuayan patli seu nocturna medici-
na 1184
 Bh pág.: 105. Bh fig.: 154
 Emm: 3, 16
- 131/132**
yecapatli seu medicina iuxta dul-
cium aquarum defluxiones nascens
1037
(sin.) imacpalyohuayan seu manus noc-
turna 1037; Bh: 509
 Bh pág.: 106. Bh fig.: 509
 Emm: 3, 17
- 132**
ocopetlatl Hoaxtepecensis 1843
 Bh pág.: 106. Bh fig.: 192
 Emm: 3, 19
- 132**
ocopetlatl peregrina 802
 Bh pág.: 106. Bh fig.: 375
 Emm: 3, 20
- 132**
ocopetlatl peregrina altera 419
(sin.) xiuh piztli 419; Bh: 107
 Bh pág.: 107. Bh fig.: 107
 Emm: 3, 21
- 132**
ocopetlatl peregrina tertia 197
(sin.) ocopetlatl itztic seu ocopetlatl frigi-
da 197; Bh: 91/407
 Bh pág.: 107. Bh fig.: 407/91
 Emm: 3, 22
- 132**
ocopetlatl patlahoac seu ocopetlatl
latifolia 701
(sin.) coapatli 701; Bh: [dice: 'Copapatli
seu serpentis medicina] 279
 Bh pág.: 107. Bh fig.: 279
 Emm: 3, 23
- 132 [como número de página aparece**
«660 et 132», única indicación de
doble paginación del manuscrito; Bh
corrige por 60 et 132]
ocopetlatl atatacensis seu pineum
stragulum 510
(sin.) hoei ocopetatl seu ocopetatl magna
 510; Bh: 252
 Bh pág.: 106. Bh fig.: 252
 Er: a-393-2; Emm: 3, 18

- 133
ocopetlatl qualoni seu ocopetlatl
edulis 871
Bh pág.: 107. Bh fig.: 52/237
Emm: 3, 24
- 133
ocopetlatl patlahoac altera 2048
Bh pág.: 107. Bh fig.: 256
Emm: 3, 25
- 133
poyomatli 1527
Bh pág.: 108. Bh fig.: 121
Emm: 3, 26
- 133
quimich patli 582
Bh pág.: 108. Bh fig.: 320
Emm: 3, 27
- 133
quauh acxoyatl seu acxoyatl sylves-
tris 611
Bh pág.: 108. Bh fig.: 129
Emm: 3, 28
- 134
tlal quequetzal Atataccensis 1797
Bh pág.: 108. Bh fig.: 255
Emm: 3, 29
- 134
tequequetzal seu crista lapidea 617
(*sin.*) tepitoton tequequetzal [no aparece
en MsM] 617; Bh: 75
Bh pág.: 109. Bh fig.: 75
Emm: 3, 30
- 134
tequequetzal altera 639
(*sin.*) petzpatli seu medicina laevis 639;
Bh: 95
Bh pág.: 109. Bh fig.: 95
Emm: 3, 31
- 134
tequequetzal tertia 1093
Bh pág.: 109. Bh fig.: 286
Emm: 3, 32
- 134
tlatlacaton seu parva persona 1742
(*sin.*) ocopetlatl Yacapichtlensis 1742; Bh: 234
Bh pág.: 109. Bh fig.: 234
Emm: 3, 33
- 135
tequani yzte seu unguis ferae 570
Bh pág.: 109. Bh fig.: 359
Emm: 3, 34
- 135
tequani yma seu manus ferae 585
Bh pág.: 110. Bh fig.: 312
Emm: 3, 35
- 135
tequani ypopol seu pili ferae 939
Bh pág.: 110. Bh fig.: 116
Emm: 3, 36
- 135
tequani ynacaz seu ferae auricula
583
Bh pág.: 110. Bh fig.: 318
Emm: 3, 37

- 135**
imacpal tequani Pahuatlanensis 1063
(hom.) imacpal tequani 351; Bh: 103
 Bh pág.: 110. Bh fig.: 645
 Emm: 3, 38
- 136**
tentzontli seu barba 1071
 Bh pág.: 111/579. Bh fig.: 342
- 136**
tancapaz seu filix 936
(par.) cecentanapaz seu species filicis
(s.f.); Bh: (s.f.)
 Bh pág.: 111. Bh fig.: 252
 Er: a-407-1; Emm: 3, 39
- 136**
itlanexillo seu lucida medicina
494/943
(sin.) teatlapalli 943; Bh: 590. (sin.) tochtetepon seu crura dasipodis [no en eds. impresas] 494; Bh: 517
 Bh pág.: 111. Bh fig.: 590
 Emm: 3, 40
- 136**
acueyo seu herba undulata 1068
 Bh pág.: 37/111. Bh fig.: 545
 Xi: 11, 7; Er: 2, 7; Emm: 3, 41
- 137**
ocoxochitl seu flos pinus aquae 258
(sin.) ocoxochitl seu flos pinus 258; Bh: 30/191
 Bh pág.: 111. Bh fig.: 36
 Er: a-353-3; Emm: 3, 42
- 137**
tlal ocoxochitl seu ocoxochitl humilis 258
 Bh pág.: 112. Bh fig.: 36
 Emm: 3, 43
- 137**
tlal ocoxochitl altera 99
 Bh pág.: 112. Bh fig.: 103
 Er: a-423-1; Emm: 3, 44
- 137**
tlal ocoxochitl tetzcoquensis 31
 Bh pág.: 112. Bh fig.: 961
 Emm: 3, 45
- 137**
ocoxochitl Yhualapensis 258
 Bh pág.: 566. Bh fig.: 36
 Er: a-394-1; Emm: 14, 55
- 138**
tlal ocoxochi patli seu medicina tlal ocoxochitl 1410
(sin.) elchiquiuh patli seu pectoris medicina 1410; Bh: 192
 Bh pág.: 113. Bh fig.: 192
 Emm: 3, 46
- 138**
teocoxochitl seu ocoxochitl lapidea 541
(sin.) ocoxochitic [no aparece en MsM] 541; Bh: 652
 Bh pág.: 113. Bh fig.: 652
 Emm: 3, 47
- 138**
ocopiaztili seu pinus longa 302
(sin.) yollopatli 302; Bh: 247
 Bh pág.: 113. Bh fig.: 247
 Emm: 3, 48

- 138
ocopiaztl altera 1409
(sin.) hoitz colotl seu scorpii medicina 1409
 Bh pág.: 113. Bh fig.: 190
 Xi: 31, 2; Er: 7, 2; Emm: 3, 49
- 139
chichic ahoatzon 33
(sin.) chichicahoatzic seu herba amara et spinifera 33; Bh: 55. (sin.) coayelli 33; Bh: 55. (sin.) tllil poton seu nigra et foetens planta 33; Bh: 55
 Bh pág.: 114. Bh fig.: 55
 Xi: 21, 11; Er: 5, 11; Emm: 3, 50
- 139
ocopipin seu planta resinam stillans 408
(sin.) coeentli 408; Bh: 128. (sin.) copito 408; Bh: 128. (sin.) copichin 408; Bh: 128
 Bh pág.: 114. Bh fig.: 128
 Xi: 22, 14; Er: 6, 13; Emm: 3, 51
- 139
ocotl seu pinus genera 487/174/228/165/334
(fruto) ococentli seu pinea [no en eds. impresas] 334; Bh: 34. (var.) teocotl seu ocotl lapidum 487; Bh: 206
 Bh pág.: 115. Bh fig.: 30/34 36/191/197/206/263/264
 Emm: 3, 52
- 140
ocoquilitl seu olus resinam resipiens 708
(sin.) chichicaquilitl 708; Bh: 226/14
 Bh pág.: 115. Bh fig.: 14/226
 Emm: 3, 53
- 140
ocolin tequitqua 1497
 Bh pág.: 115. Bh fig.: 998
 Emm: 3, 54
- 140
ocoquiltic seu herba resinosa 1543
 Bh pág.: 115. Bh fig.: 117
 Er: a-393-3; Emm: 3, 55
- 140
tonal ocotl (s.f.)
 Bh pág.: 116. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 3, 56
- 141
xochiocotzo quahuitl seu arbor liquidambaris indicí 644
 Bh pág.: 116. Bh fig.: 108
 Xi: 12, 18; Er: 3, 18; Ni: 15, 76; Emm: 3, 57
- 141
quimichin seu mus 646
(sin.) quimichin yocoxochitl seu flos muris 646; Bh: 110
 Bh pág.: 116. Bh fig.: 110
 Emm: 3, 58
- 141
achochoquilitl seu olus suave 414
 Bh pág.: 117. Bh fig.: 145
 Emm: 3, 59
- 142
amoçotl seu herba implicata 627
 Bh pág.: 117. Bh fig.: 59/403
 Er: a-349-3; Emm: 3, 60

- 142**
ayztalton seu herba aquae albida 634
 Bh pág.: 117. Bh fig.: 404
 Emm: 3, 61
- 142**
atlachichinoa seu herba aquae usta
 (s.f.)
 Bh pág.: 117. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 3, 62
- 142**
atlachichinoa altera (s.f.)
 Bh pág.: 117. Bh. fig.: (s.f.)
 Emm: 3, 63
- 142/143**
çacatlachichinoa seu tlachichinoa
herbacea 565
 (sin.) *nahueiteputz* [no aparece en *M&M*] 565; Bh: 409. (hom.) *çacatlachichinoa* 727/803; Bh: 224. (hom.) *çacatlachichino* 727. (sin.) *çahoatlatlachichinoa seu scabiei tlachichinoa* 565; Bh: 409. (sin. del hom.) *tlachichinoa* 803; Bh: 271
 Bh pág.: 118. Bh fig.: 409
 Emm: 3, 64
- 143**
tepantlachichinoa seu tlachichinoa
parietum 1791
 Bh pág.: 118. Bh fig.: 185
 Emm: 3, 65
- 143**
tlachichinoa patlahoac seu herba
usta latifolia 91/115/322
 (sin.) *texixihтли seu herba saxorum* 322/
 115/91/1181; Bh: 72/969/206/357/38/158
 Bh pág.: 118. Bh fig.: 72/969/206/357/38/158
 Xi: 32, 46; Er: 8, 46; Emm: 3, 66
- 143**
aitzmitl altera 574
 (sin.) *apepetztlí seu planta laevis aquae* [no en eds. impresas] 574; Bh: 334
 Bh pág.: 119. Bh fig.: 334
 Emm: 3, 67
- 143**
aalacton 946
 Bh pág.: 119. Bh fig.: 493
 Emm: 3, 68
- 143**
aalacton altera (s.f.)
 Bh pág.: 119. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 3, 69
- 144**
apenteris 807
 Bh pág.: 120. Bh fig.: 525
 Emm: 3, 70
- 144**
amamalacotl seu troclea aquae 39
 Bh pág.: 120. Bh fig.: 95
 Emm: 3, 71
- 144**
amamalacotl altera 1805
 (hom.) *amamalacotl* 39; Bh: 95. (sin. del hom. *amamalacotl*) *ahtziri seu maizium* 39; Bh: 95
 Bh pág.: 120. Bh fig.: 204
 Emm: 3, 72

- 144**
tepetla amamalacotl seu amamala-
cotl quae in montibus nascitur (s.f.)
 Bh pág.: 120. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 3, 73
- 144**
atzauctli seu tzauctli aquatica 1439
(sin.) acatzauctli seu tzauctli arundina-
ceum 1482
 Bh pág.: 121. Bh fig.: 131
 Emm: 3, 74
- 145**
coztic çacatzauc xochitl seu luteus
herbaceus ac florens tzauc xochitl
648
(sin.) icohueyo 648; Bh: 412. (sin.) tzauc
xochitl [no aparece en MsM] 648; Bh:
412/65
 Bh pág.: 121. Bh fig.: 412
 Emm: 3, 75
- 145**
coztic tepetzauc xochitl seu tepet-
zauc xochitl pallida 692
(sin.) iztac çaça tzaucxochitl 692; Bh:
(s.f.) (sin.) iztac tepetzaucxochitl seu te-
petzaucxochitl alba 692; Bh: 250
 Bh pág.: 121. Bh fig.: 250
 Emm: 3, 76
- 145**
chichiltic tepetzauc xochitl seu te-
petzauc coccinea 689
 Bh pág.: 121. Bh fig.: 254
 Er: a-368-1; Emm: 3, 77
- 146**
tzauc xochitl seu florida tzauctli 653
 Bh pág.: 122. Bh fig.: 486
 Emm: 3, 78
- 146**
tzauc xochitl altera 28
 Bh pág.: 122. Bh fig.: 94
 Er: a-433-1; Emm: 3, 79
- 146**
tzauctli seu gluten 336
 Bh pág.: 122. Bh fig.: 71
 Xi: 32, 33; Er: 8, 33; Ni: 15, 77; Emm: 3, 80
- 146**
coztic coatzonteco xochitl seu lutea
911
 Bh pág.: 123. Bh fig.: 302/748
 Emm: 3, 81
- 146/147**
coatzonteco xochitl 26/911
 Bh pág.: 123. Bh fig.: 194/612/745/302
 Xi: 32, 7; Er: 8, 7; Ni: 15, 78; Emm: 3, 82
- 147**
tlaltzauctli seu tzauctli humilis
438/462
(sin.) tlalla alla seu malva humilis
438/462; Bh: 138/380/611.
 Bh pág.: 123. Bh fig.: 611/138/380
 Emm: 3, 83
- 147**
tzauc xilotl seu tzauctli spicae maizii
tenerae 1628
 Bh pág.: 124. Bh fig.: 191
 Emm: 3, 84
- 148**
atzitzicaztli seu urtica aquae 1061
 Bh pág.: 124. Bh fig.: 200
 Er: a-356-1; Emm: 3, 85

- 148**
colotzitzicaztli seu urtica scorpionis
519
 Bh pág.: 124. Bh fig.: 302/401
 Er: a-373-3; Emm: 3, 86
- 148**
colotzitzicaztli altera 664
(sin.) quauh tzitzicaztli seu urtica montana 664; Bh: 416
 Bh pág.: 124. Bh fig.: 416
 Emm: 3, 87
- 148**
yohuayan tzitzicaztli seu urtica nocturna 1114
 Bh pág.: 125. Bh fig.: 69
 Emm: 3, 88
- 148**
quauh tzitzicaztli seu urtica montana 993
 Bh pág.: 125. Bh fig.: 257/311
 Emm: 3, 89
- 148/149**
tequani tzitzicaztli seu pungens 674
(sin.) hoei tzitzicaztli seu urtica magna 674; (sin.) tzitzicaztli 460
 Bh pág.: 125. Bh fig.: 81/365
 Emm: 3, 90
- 149**
tlaltzitzicaztli Tepoztlanica seu urtica humilis (s.f.)
(par.) colotzitzicaztli 674; Bh: [añade: «tepoztl.»] 365/81
 Bh pág.: 125. Bh fig.: (s.f.)
 Er: a-424-1; Emm: 3, 91
- 149**
tlaltzitzicaztli species 736/620/686/1817
(hom.) tlal tzi tzi caztli huaxacensis [no aparece en MsM] (s.f.); Bh: (s.f.)
 Bh pág.: 126. Bh fig.: 617/222/294/402/278/145
 Emm: 3, 92
- 149**
tzitzicaztli seu urtica 674
 Bh pág.: 125. Bh fig.: 81/365
 Emm: 3, 93
- 149**
tzitzicaztli altera 523
 Bh pág.: 126. Bh fig.: 292
 Emm: 3, 94
- 150**
achayacatl seu herba spansa (s.f.)
 Bh pág.: 126. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 3, 95
- 150**
apoyomatli 1025/1683
(sin.) phatzi siranda seu mustellae radix quam alii praecarios divae Elenae vocant 1025/1683; Bh: 844
 Bh pág.: 127. Bh fig.: (s.f.)
 Xi: 11, 8; Er: 2, 8; Emm: 3, 96
- 150/151**
acecentli seu herba aquatica maizio similis 707
(sin.) tlaquahuac cacatl seu pabulum fir-

mum 707; *Bh*: 599

Bh pág.: 127. *Bh* fig.: 599

Emm: 3, 97

151

chiauhçacatl seu pabulum palustre 1120

Bh pág.: 127. *Bh* fig.: 55

Emm: 3, 98

151

çacatlaxcalli seu placenta herbacea 541

Bh pág.: 127. *Bh* fig.: 110

Emm: 3, 99

151

çacapolin seu pabulum glutinosum 1776

(*sin.*) *çacapolton seu parva capolin* 1776; *Bh*: 233. (*sin.*) *tonca xihuitl* 1776; *Bh*: 233

Bh pág.: 128. *Bh* fig.: 233

Emm: 3, 100

151

çacatlalauhqui seu pabulum rubrum 1684

(*sin.*) *ocoçacatl seu pabulum pinus* 1684; *Bh*: 67

Bh pág.: 128. *Bh* fig.: 67

Emm: 3, 101

152

çacacamotontli seu pabulum insistentis radicibus parvis camotl similibus 1276

(*sin.*) *camoçacatl seu pabulum insistentis radicibus camotl similis* 1276; *Bh*: 103.

(*sin.*) *totomitic* 1276; *Bh*: 103

Bh pág.: 128/129. *Bh* fig.: 103

Emm: 3, 102

152

çacatectli seu pabulum scisum 205

Bh pág.: 129. *Bh* fig.: 1028

Emm: 3, 103

152

çacahuitzli seu pabulum spinosum 1849

(*sin.*) *sagitta parva* 1848; *Bh*: 163

Bh pág.: 129. *Bh* fig.: 163

Emm: 3, 104

153

çacayyac seu pabulum foetidum 1327

Bh pág.: 129. *Bh* fig.: 116

Emm: 3, 105

153

cuturi seu planta geniculata 888

Bh pág.: 130. *Bh* fig.: 547

Emm: 3, 106

153

cantabrica indica 955

Bh pág.: 130. *Bh* fig.: 861

Emm: 3, 107

153

itzoncal seu herba capillata 601

(*sin.*) *tequani ytentzon seu barba leonina* 601

Bh pág.: 130. *Bh* fig.: 92

Emm: 3, 108

153

itztollin seu iuncus novacularis 926

(*sin.*) *maquan seu edens manus* 926; *Bh*: 94. (*sin.*) *tollin seu iuncus* 926; *Bh*: 926

Bh pág.: 130. *Bh* fig.: 94

Emm: 3, 109

- 154
totonca çacatl seu pabulum calens 1116
 Bh pág.: 130. Bh fig.: 504
 Emm: 3, 110
- 154
tzontollin seu iuncus capillatus 1117
 Bh pág.: 131. Bh fig.: 58
 Xi: 11, 23; Er: 2, 23; Emm: 3, 111
- 154
tepaloaniçacatl seu herba adhaerens 1170
 Bh pág.: 131. Bh fig.: 463
 Emm: 3, 112
- 154
tolpatli seu iuncea medicina 1194
 Bh pág.: 131. Bh fig.: 185
 Emm: 3, 113
- 154
tepetollin seu iuncus montanus 1399
(sin.) metztlí seu herba Lunae 1399; Bh: 162. (sin.) yacxoyauh seu species iunci 1399; Bh: 162
 Bh pág.: 131/132. Bh fig.: 162
 Emm: 3, 114
- 154
tepanquiötl seu herba in petris nascens 1489
 Bh pág.: 132. Bh fig.: 189
 Emm: 3, 115
- 155
tepexonacatl seu coepa montana 1562
 Bh pág.: 132. Bh fig.: 118
 Emm: 3, 116
- 155
xomalli seu iuncus spartho similis 39
 Bh pág.: 132. Bh fig.: 357/29
 Emm: 3, 117
- 155
çacapatlachtlí seu pabulum latifolium no
 Bh pág.: 133. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 3, 118
- 155
ayotoch xihuitl seu herba ayotochtlí animalis 333
 Bh pág.: 133. Bh fig.: 155
 Emm: 3, 119
- 156
ahoaxin seu hoaxin aquatica (s.f.)
 Bh pág.: 133. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 3, 120
- 156
hoaxin seu arbor ferens siliquas 399
 Bh pág.: 133. Bh fig.: 193
 Er: a-380-2; Emm: 3, 121
- 156
hoixachin quahuitl seu arbor denigrantium siliquarum 694
 Bh pág.: 134. Bh fig.: 251
 Emm: 3, 122
- 157
hoei hoaxin seu hoaxin magna (s.f.)
 Bh pág.: 134. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 3, 123
- 157
maçatl yhoaxin seu hoaxin cervi 1746
 Bh pág.: 134. Bh fig.: 176
 Emm: 3, 124

157

pepeto hoaxin seu hoaxin lubrica 2030

(*hom.*) *pepeto hoaxin* (s.f.); *Bh:* (s.f.)

Bh pág.: 135. *Bh* fig.: 143

Emm: 3, 125

157

tlal hoaxin prima seu humilis hoaxin

1282

Bh pág.: 135. *Bh* fig.: 30

Er: a-425-1; a-425-2; *Emm:* 3, 126

158

tlal hoaxin secunda 300

Bh pág.: 135. *Bh* fig.: 138

Emm: 3, 127

158

tlal hoaxin tertia 409/435/1852

(*sin.*) *ecapatli seu venti medicina*

409/435; *Bh:* 471. (*sin.*) *ecapatli* 409; *Bh:*

(s.f.). (*sin.*) *totonca xihuitl seu herba cali-*

da 409/435/1852; *Bh:* 471. (*sin.*) *totonca*

xihuitl 409; *Bh:* [sin otra numeración].

(*sin.*) *xioptli* 408/435/1853; *Bh:* 471.

(*sin.*) *xometontli seu parvus sambucus*

408/435/1852; *Bh:* 471

Bh pág.: 135. *Bh* fig.: 471

Xi: 13, 16; *Er:* 4, 16; a-376-1; *Emm:* 3, 128

158

tlal hoaxin quarta (s.f.)

Bh pág.: 136. *Bh* fig.: (s.f.)

Emm: 3, 129

158

tlal hoaxin quinta (s.f.)

Bh pág.: 136. *Bh* fig.: (s.f.)

Emm: 3, 130

159

tepehoaxin sei hoaxin montana 651

(*sin.*) *tehoaxin seu hoaxin montana* 651;

Bh: 99. (*sin.*) *tepe mizquitl seu mizquitl*

montana 651; *Bh:* 99

Bh pág.: 136. *Bh* fig.: 99

Er: a-409-2; *Emm:* 3, 131

159

tlapal hoaxin seu hoaxin coccinea

(s.f.)

Bh pág.: 136. *Bh* fig.: (s.f.)

Emm: 3, 132

159

tepehoaxin secunda 495

Bh pág.: 137. *Bh* fig.: 80

Er: a-410-2; *Emm:* 3, 133

159

achachayotli seu aquea chayotli (s.f.)

Bh pág.: 137. *Bh* fig.: (s.f.)

Emm: 3, 134

159

**atezcaneuexochitl seu flos lacustris
dulcis (s.f.)**

(*hom.*) *atezcaneuexochitl altera* 579; *Bh:* 119

Bh pág.: 137. *Bh* fig.: (s.f.)

Emm: 3, 135

160

ahoayo xochitl seu flos spinosus (s.f.)

Bh pág.: 137. *Bh* fig.: (s.f.)

Emm: 3, 136

160

achilito 1872

Bh pág.: 133. *Bh* fig.: 144

Emm: 3, 137

- 160
achilto seu chilli parvum aquae (s.f.)
 Bh pág.: 138. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 3, 138
- 160
achilto Yacapichtlensis (s.f.)
(sin.) piltzinteh xochitl (s.f.); Bh: (s.f.)
(par.) achichil seu herba coccinea aquae
(s.f.); Bh: 138
 Bh pág.: 138. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 3, 139
- 161
achilton altera 551
(sin.) macuil ima seu quinque digitorum
planta 551; Bh: 697
 Bh pág.: 138. Bh fig.: 697
 Emm: 3, 140
- 161
chilxochitl Amaquemecensis seu flos chilli (s.f.)
(par.) chilpipiloa seu chilli pendens (s.f.);
Bh: (s.f.)
 Bh pág.: 139. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 3, 141
- 161
chilxihuitl seu herba chilli 1130
 Bh pág.: 139. Bh fig.: 506
 Emm: 3, 142
- 161
chilquilitl seu olus chilli (s.f.)
(sin.) achilton (s.f.); Bh: (s.f.)
 Bh pág.: 139. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 3, 143
- 161
chil xochitl altera 276
(sin.) tlaco xochitl seu virga xochitl 276;
Bh: 209
 Bh pág.: 139. Bh fig.: 209
 Emm: 3, 144
- 162
chil patli seu medicina chilli 515/1179
 Bh pág.: 139. Bh fig.: 196/1008
 Xi: 21, 5; Er: 5, 5; Ni: 15, 79; Emm: 3, 145
- 162
chila patli seu medicina chilli aquei 1595
 Bh pág.: 140. Bh fig.: 202
 Xi: 13, 2; Er: 4, 2; Emm: 3, 146
- 163
yacachilton seu cupis siliquaestri (s.f.)
 Bh pág.: 140. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 3, 147
- 163
yacachilton Quauhnhuacensis 1824
 Bh pág.: 140. Bh fig.: 262
 Emm: 3, 148
- 163
yacachilton alia (s.f.)
 Bh pág.: 141. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 3, 149
- 163
quauh chilçolt seu lignum siliquaestri vetusti 1328
 Bh pág.: 141. Bh fig.: 80
 Emm: 3, 150

163

tlaco chilli seu virga siliquastris 1128

Bh pág.: 141. Bh fig.: 499

Emm: 3, 151

163

tlaco chilton seu virga siliquastris parva 1334

Bh pág.: 141. Bh fig.: 154

Emm: 3, 152

163/166

chilli seu piper Mexicanum 730

(*sin.*) *agi* [no aparece en MsM] 730; Bh: 804/209. (*sin.*) *piper indicum* [no aparece en MsM] 730; Bh: 804/209. (*sin.*) *siliquastrum* [no aparece en MsM] 730; Bh: 804/209. (*var.*) *chilcoztli seu chilli palidum* 730; Bh: 804/209. (*var.*) *tzinquauhuo* 730; Bh: 804/209. (*sin. de tzinquauhuo*) *corallum* 730; Bh: 804/209. (*var.*) *texo chilli seu masseum chilli* 730; Bh: 804/209. (*sin. de texochilli*) *poc chilli seu chilli fumosum* 730; Bh: 804/209. (*var.*) *quauhchilli seu chilli arboris* 730; Bh: 804/209. (*var.*) *chilli montanum* 730; Bh: 804/209. (*var.*) *chiltecpin seu chilli culicis* 730; Bh: 804/209. (*sin. de chiltecpin*) *totocuilitatl* 730; Bh: 804/209. (*sin. de chiltecpin*) *huarahuao* 730; Bh: 209/804. (*var.*) *tlilchilli seu chilli nigrum* 730; Bh: 209/804. (*var.*) *tonalchilli seu chilli solis* 730; Bh: 209/804. (*var.*) *milchilli seu chilli in satis nascens* 730. (*var.*) *rostrum passeris* (*s.f.*); Bh: (*s.f.*). (*var.*) *rostrum strobili* (*s.f.*); Bh: (*s.f.*). (*var.*) *maboya* (*s.f.*); Bh: (*s.f.*). (*var.*) *corniculata* (*s.f.*); Bh: (*s.f.*). (*var.*) *cacica* (*s.f.*); Bh: (*s.f.*). (*var.*) *boniata* (*s.f.*); Bh: (*s.f.*)

Bh pág.: 141/142/143/144. Bh fig.: 804/209

Xi: 21, 3; Er: 5, 3; Ni: 15, 80; Emm: 3, 153

166

chiltepton seu chilli parvum 1087

Bh pág.: 144. Bh fig.: 1002

Emm: 3, 154

166

atlaquauhtli seu aquae aquila (s.f.)

Bh pág.: 144. Bh fig.: (s.f.)

Emm: 3, 155

166

axochiatl Acatlicpacensis 1883

Bh pág.: 144. Bh fig.: 153

Er: a-356-3; Emm: 3, 156

167

amaquauhtli seu arbor papyri 63

Bh pág.: 85. Bh fig.: 97

Ni: 15, 69; Emm: 2, 113

167

ayacach tecomatl seu tecomatl sonalis 650

(*sin.*) *quauh tecomatl* 650; Bh: (*s.f.*). (*par.*) *ichcate tomatl seu tecomatl gossipinum* (*s.f.*); Bh: (*s.f.*). (*par.*) *quauh tecomatl seu arbor tecomatl* 1616; Bh: (*s.f.*). (*par.*) *tecomatl seu vas aquae* (*s.f.*); Bh: (*s.f.*)

Bh pág.: 145. Bh fig.: 289/43

Emm: 3, 158

167

yetecomatl patli seu medicina tecomatl tabaci 232

(*sin.*) *acapaxihuitl, seu herba aquae sonantis* 232; Bh: 140/365. (*sin.*) *patlahoac*

xihuitl seu herba lata 232; Bh: 140/365
Bh pág.: 145. Bh fig.: 140/365
Emm: 3, 159

168

yetecomatl patli altera 1498 [nº tachado y sustituido por 1246 en Bh]
Bh pág.: 146. Bh fig.: 1009
Emm: 3, 160

168

tecomatl tlapana seu frangens tecomatl (s.f.)
Bh pág.: 146. Bh fig.: (s.f.)
Emm: 3, 161

168

tecoma xochitl seu flos tecomatl 437
(*hom.*) *tecoma xochitl* 239 ; Bh: 303. (*sin. del hom. tecoma xochitl*) *itzuqua tzitziqui seu flos mameae similis* 239; Bh: [dice: «*itzuqua tzitziqui flor que parece teta, seu flos mameae similis*»] 303.
Bh pág.: 146. Bh fig.: 811/28
Er: a-408-3; a-409-1; Emm: 3, 162

168

tecoma xochitl tertia 260
Bh pág.: 146. Bh fig.: 16
Emm: 3, 163

169

tlal tecoma xochitl 1805
Bh pág.: 147. Bh fig.: 61
Er: a-407-3; Emm: 3, 164

169

tzica tzontecomatl seu caput formicae 1381
(*sin.*) *tlaelpatli* 1381 [no aparece en

M&M]; Bh: 70. (*par.*) *temacoçahuilia* 729 [nº corregido en Bh: por 724]; Bh: 592.
(*par.*) *temacoçahuilia* 896
Bh pág.: 147. Bh fig.: 70
Xi: 31, 51; Er: 7, 52; Emm: 3, 165

169

tzica tzontecoma hoitztl seu caput formicae spinosum 1331
Bh pág.: 147. Bh fig.: 80
Emm: 3, 166

169

tequan tzontecomatl seu caput ferae (s.f.)
(*sin.*) *tequan camotli se batata ferae* (s.f.);
Bh: (s.f.)
Bh pág.: 148. Bh fig.: (s.f.)
Emm: 3, 167

170

tzopilotzontecomatl seu caput aurae 45
Bh pág.: 148. Bh fig.: 343
Xi: 12, 68; Er: 3, 68; Emm: 3, 168

170

hoehoe tzontecomatl seu caput senis 1305
(*sin.*) *çaçanac xochitl* 1305; Bh: 6. (*sin.*) *çaçanaca altera* [no en eds. impresas] 1305; Bh: (tachado). (*sin.*) *yacanexton seu cuspis cinerea* 1305; Bh: 6
Bh pág.: 148. Bh fig.: 6
Emm: 3, 169

170

axiloxochitl seu xiloxochitl aquatilis 1792
Bh pág.: 149. Bh fig.: 212
Emm: 3, 170

171

quauh xilotl seu arbor ferens fructum similem spicae maizii 387

(*hom.*) *quauh xilotl* (s.f.); *Bh*: (s.f.)

Bh pág.: 149. *Bh* fig.: 299

Xi: 12, 61; *Er*: 3, 61; *Emm*: 3, 171

171

quauh xilotl 373

(*sin.*) *musa* [no aparece en *Msm*] 373; *Bh*:

135. (*sin.*) *platanus* 373; *Bh*: 135

Bh pág.: 149. *Bh* fig.: 135

Emm: 3, 172

171

tlal xilotl seu spica humilis 626

Bh pág.: . *Bh* fig.: 921/349

Emm: 3, 173

172

xilo xochitl seu flos capillaceus 20/21

Bh pág.: 150. *Bh* fig.: 34

Xi: 12, 35; *Er*: 3, 35; *Emm*: 3, 174

172

tlaco xilo xochitl seu xilo xochitl fruticosus 74/680

(*sin.*) *tentzon xochitl seu flos barbatus*

74/680; *Bh*: 342/602/922. (*sin.*) *tepexilo*

xochitl seu xilo xochitl montana 74/680;

Bh: 602/342/922. (*sin.*) *tlal xilo xochitl*

se xilo xochitl humilis 74/680; *Bh*:

602/342/922. (*sin.*) *tlamacazcatlacotl seu*

sudis sacerdotis 74/680; *Bh*:

602/342/922. (*sin.*) *xilo xochitl* 74/680;

Bh: 602/642/922

Bh pág.: 150. *Bh* fig.: 342/602/922

Xi: 13, 5; *Er*: 4, 5; *Emm*: 3, 175

172

xilo patli seu medicina comata (s.f.)

Bh pág.: 151. *Bh* fig.: (s.f.)

Emm: 3, 176

173

atlachichinoa Itztlanensis (s.f.)

Bh pág.: 151. *Bh* fig.: (s.f.)

Emm: 3, 177

173

aoachcueton seu planta rorida (s.f.)

Bh pág.: 151. *Bh* fig.: (s.f.)

Emm: 3, 178

173

aalacton seu herba lubrica 703

(*sin.*) *malva* 703; *Bh*: 204/319. (*sin.*) *tlalla*

alla altera 703; *Bh*: 204. (*var.*) *tlalla*

alla 703; *Bh*: 319

Bh pág.: 152. *Bh* fig.: 204/319

Emm: 3, 179

173

amamaxtla expurgans seu rhabarbarum vocatum monachorum (s.f.)

(*sin.*) *rhabarbarum monachorum* (s.f.);

Bh: (s.f.)

Bh pág.: 152. *Bh* fig.: (s.f.)

Xi: 22, 62; *Er*: 6, 63; *Ni*: 15, 81; *Emm*: 3,

180

175

aloes yacapichtlensis (s.f.)

(*sin.*) *tlaylochia seu repellens medicina*

(s.f.); *Bh*: (s.f.)

Bh pág.: 153/154. *Bh* fig.:

Emm: 3, 181

- 175
atollacotl seu virga atolli (s.f.)
 Bh pág.: 154. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 3, 182
- 175
atlatlacoquiltic seu olus aquae fruticorum (s.f.)
 Bh pág.: 154. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 3, 183
- 175
ayopatli atoyaquensis 1809
 Bh pág.: 154. Bh fig.: 318
 Emm: 3, 186
- 176
alacpati seu lubrica medicina 1952
 Bh pág.: 155. Bh fig.: 384
 Emm: 3, 187
- 176
ayohoach patli seu medicina nuclei 1939
 Bh pág.: 157. Bh fig.: 319
 Emm: 3, 196
- 176
acatepoca patli seu medicina ranunculorum arundinis 1945
 Bh pág.: 157. Bh fig.: 353
 Emm: 3, 197
- 176
anananca arbor (s.f.)
 Bh pág.: 158. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 3, 198
- 176
adgao arbor (s.f.)
 Bh pág.: 158. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 3, 199
- 177
ancoas seu zingiber masculus (s.f.)
(sin.) zingiber masculus (s.f.); Bh: (s.f.)
 Bh pág.: 158. Bh fig.: (s.f.)
 Xi: 21, 45; Er: 5, 45; Ni: 15, 82; Emm: 3, 200
- 178
abaca (s.f.)
(var.) bolongon (s.f.); Bh: (s.f.) (var.) tolocdato Goyot (s.f.); Bh: (s.f.)
 Bh pág.: 159. Bh fig.: (s.f.)
 Ni: 15, 83; Emm: 3, 201
- 178
amudio (s.f.)
 Bh pág.: 160. Bh fig.: (s.f.)
 Ni: 15, 84; Emm: 3, 202
- 179
[capítulo colectivo] (s.f.)
agallocus (s.f.); Bh: (s.f.) aloes (s.f.); Bh: (s.f.) altit aut asa foetida (s.f.); Bh: (s.f.) (sin. de altit) asa foetida (s.f.); Bh: (s.f.) (sin. de altit) lasser (s.f.); Bh: (s.f.) ambar (s.f.); Bh: (s.f.) amomum (s.f.); Bh: (s.f.) anacardum (s.f.); Bh: (s.f.) auacarus frutex (s.f.); Bh: (s.f.) tristis arbor (s.f.); Bh: (s.f.) xiuh quiltil seu añir (s.f.); Bh: [dice: «xiuh quiltil seu añir aut olus herba-ceum»] (s.f.) (sin. xiuh quiltil) añil a Mexicanis xiuhquiltil vocata (s.f.); Bh: (s.f.)
 Bh pág.: 160/161. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 3, 203
- 179
ayopatli seu medicina cucurbitae 1851
 Bh pág.: 161. Bh fig.: 264
 Emm: 3, 205

- 180
amatlal xihuitl seu herba humilis
papyracea 1483
Bh pág.: 88. Bh fig.: 187
Emm: 2, 121
- 180
aitzmitl seu portulaca aquatica 562
(*sin.*) aytzintli [no en eds. impresas] 562;
Bh: (s.f.)
Bh pág.: 163. Bh fig.: 270
Emm: 3, 211
- 180
aocchoto 587
Bh pág.: 163. Bh fig.: 252
Emm: 3, 212
- 180
anonima Michuacanensis 800
Bh pág.: 163. Bh fig.: 259
Emm: 3, 213
- 180
anonima altera Michuacanensis 892
Bh pág.: 163. Bh fig.: 257
Er: a-350-3; Emm: g/279-3
- 180
anonima tertia Michuacanensis 1089
Bh pág.: 163. Bh fig.: 290
Er: a-351-1; Emm: 3, 215
- 181
anonima altera 393
Bh pág.: 169. Bh fig.: 17/800
- 181
anonima Michuacanensis altera 85
Bh pág.: 169. Bh fig.: 623
Emm: 3, 214
- 181
tepari sirangua [no aparece en MsM]
85
Bh pág.: 169. Bh fig.: 623
Emm: 3, 216 [Hernández afirma: «Es probablemente el coapatli de los mexicanos»]
- 181
atlinan Tototepecensis (s.f.)
Bh pág.: 169. Bh fig.: (s.f.)
Emm: 3, 218
- 181
aconpatli, seu dolii medicina 2035
(*sin.*) ilahoeliloca patli 2035; Bh: 475
Bh pág.: 169. Bh fig.: 475
Emm: 3, 219
- 181
atolpatli Tototepecensis seu atolli
medicina no
Bh pág.: 170. Bh fig.: (s.f.)
Emm: 3, 220
- 181
amolpatli Tototepecensis seu saponis
medicina (s.f.)
Bh pág.: 170. Bh fig.: (s.f.)
Emm: 3, 221
- 182
aphatze 2121
Bh pág.: 170. Bh fig.: 11/4
Emm: 3, 222
- 182
apárequa altera 2096
Bh pág.: 170. Bh fig.: 11
Xi: 32, 52; Er: 8, 53; Emm: 3, 223

- 182**
apehtzi seu herba suprema parte co-
mata 2104
 Bh pág.: 171. Bh fig.: 11
 Emm: 3, 224
- 182**
aunandumuqua seu dasipodis picietl
[por errata dice «pieretl»] 2120
 Bh pág.: 171. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 3, 225
- 184**
bangue (s.f.)
 Bh pág.: 164. Bh fig.: (s.f.)
- 184**
betre (s.f.)
 Bh pág.: 164. Bh fig.: (s.f.)
 Ni: 15, 85;
- 184**
brindones (s.f.)
 Bh pág.: 164. Bh fig.: (s.f.)
- 184**
folium indum (s.f.)
(sin.) malabathrum (s.f.); Bh: (s.f.) (sin.)
tamalapatra (s.f.); Bh: (s.f.)
 Bh pág.: 164. Bh fig.: (s.f.)
 Ni: 15, 86;
- 184**
tembul (s.f.)
 Bh pág.: 164. Bh fig.: (s.f.)
- 185**
buyo buyo no
 Bh pág.: 165. Bh fig.: (s.f.)
 Er: 4, 36; Ni: 15, 87;
- 186**
banquilin (s.f.)
 Bh pág.: 166. Bh fig.: (s.f.)
- 186**
sabia (s.f.)
 Bh pág.: 166. Bh fig.: (s.f.)
- 186**
tlatlanquaye seu herba geniculata
(s.f.)
(sin.) ecapatli (s.f.); Bh: (s.f.) (sin.) piperis
longi planta (s.f.); Bh: (s.f.) (sin.) sabia
(s.f.) (par.) buyo samo (s.f.); Bh: (s.f.)
 Bh pág.: 166. Bh fig.: (s.f.)
 Xi: 13, 36; Er: 4, 37; a-428-1; Ni: 15, 88;
- 187**
bintoco (s.f.)
 Bh pág.: 165. Bh fig.: (s.f.)
 Xi: 12, 67; Er: 3, 67;
- 187**
banue banue (s.f.)
 Bh pág.: 167. Bh fig.: (s.f.)
- 187**
bolon seu medicina (s.f.)
 Bh pág.: 167. Bh fig.: (s.f.)
- 188**
bacun bacun (s.f.)
 Bh pág.: 168. Bh fig.: (s.f.)
- 188**
baratrum (s.f.)
 Bh pág.: 168 [dice: «baratum»]. Bh fig.: (s.f.)

- 188**
beniui (s.f.)
 Bh pág.: 168 [dice: «benjui»]. Bh fig.: (s.f.)
 Ni: 15, 89
- 188**
bulinguet (s.f.)
 Bh pág.: 168. Bh fig.: (s.f.)
- 192**
charapeti seu planta rubea 789
 Bh pág.: 173. Bh fig.: 820
 Emm: 4, 1
- 192**
ilacatz patli seu contorta medicina 59
 Bh pág.: 173. Bh fig.: 394
 Emm: 4, 2
- 192**
yapa xihuitl seu herba tinctoria 272
(sin.) tlatlauhca patli 272; Bh: 973. (sin.) tetezcillo [no aparece en MsM] 272; Bh: 973
 Bh pág.: 174. Bh fig.: 973
 Emm: 4, 3
- 193**
tlal chicalotl seu spina humilis 352
 Bh pág.: 174. Bh fig.: 78
 Emm: 4, 4
- 193**
imacpal tequani seu manus leonis 351
(sin.) tequani ymacpal seu manus leonis [no en eds. impresas] 351; Bh: 103
 Bh pág.: [añadido después sin otra numeración]. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 4, 5
- 193**
chupiri seu charapeti seu aquam rubeo colore tingens 827
(sin.) charapeti altera 827; Bh: 709
 Bh pág.: 174. Bh fig.: 709
 Xi: 13, 27; Er: 4, 27; Emm: 4, 6
- 194**
charapeti tertia 977
 Bh pág.: 175. Bh fig.: 69
 Xi: 31, 13; Er: 7, 13; Emm: 4, 7
- 194**
charapeti quarta 89
 Bh pág.: 175. Bh fig.: 541
 Emm: 4, 8
- 194**
chucungariqua 875
 Bh pág.: 175. Bh fig.: 904/203
 Er: a-368-3; a-369-1; Emm: 4, 9
- 194**
curiqua seu medicina urens 623
 Bh pág.: 175. Bh fig.: 927
 Emm: 4, 10
- 194**
curiqua secunda 763
 Bh pág.: 176. Bh fig.: 548
 Emm: 4, 11
- 195**
curiqua tertia seu volubilis 190 [nº tachado y sustituido por 978 en Bh]
 Bh pág.: [añadido después sin otra numeración]. Bh fig.: 535
 Emm: 4, 12
- 195**
curiqua quarta 1021
 Bh pág.: 176. Bh fig.: 1015
 Emm: 4, 13

195

coyol xochitl seu flos sonalis 168

(*sin.*) *xolo xochitl seu flos servi* [no en eds. impresas] 168; Bh: [sin otra numeración] Bh pág.: 176. Bh fig.: 195/197/361/775
Xi: 32, 9; Er: 8, 9; Emm: 4, 14

196

coyol yzquixochitl seu izquixochitl sonalis (s.f.)

Bh pág.: 177. Bh fig.: (s.f.)
Emm: 4, 15

196

nux indica 590

(*sin.*) *coccus arbor 590*; Bh: 93. (*sin.*) *coco 590*; Bh: 93. (*sin.*) *coyolli seu sonale 590*; Bh: 93. (*sin.*) *maron 590*; Bh: 93. (*sin.*) *narel 590*; Bh: 93. (*sin.*) *palma 590*; Bh: 93

Bh pág.: 177. Bh fig.: 93

Xi: 12, 40 [no incluye el texto sobre el coco de las Maldivas]; Er: 3, 40 [incluye el texto sobre el coco de las Maldivas]; Ni: 14, 9 [solamente el texto sobre el coco de las Maldivas]; Emm: 4, 16 [no incluye el texto sobre el coco de las Maldivas; solamente su figura en g/283-1]

199

palma bahei 677

(*sin.*) *bahei 677*. (*prod.*) *coyolli* [no en eds. impresas] 677; Bh: 275
Bh pág.: 180. Bh fig.: 23/275
Xi: 12, 42; Er: 3, 42; Emm: 4, 17

199

sacsac (s.f.)

Bh pág.: 180. Bh fig.: (s.f.)
Emm: 4, 18

200

quauh coyolli seu arbor ferens globulos precarios 1134

Bh pág.: 181. Bh fig.: 441
Er: a-401-2; Emm: 4, 19

200

icçotl seu palma 602

(*sin.*) *quauh tepopo patli seu montanae scoppe medicatae 602*; Bh: 82
Bh pág.: 181/182. Bh fig.: 82
Xi: 12, 43; Er: 3, 43; Emm: 4, 20

201

quauh coyolli Chietlae 230 [2119 en Bh]

Bh pág.: 182. Bh fig.: 230
Er: a-400-1; Emm: 4, 21

201

icpacte coyolli seu caput lapidei sonalis (s.f.)

Bh pág.: 182. Bh fig.: (s.f.)
Emm: 4, 22

201

icpacoyolli seu caput sonalis 518

Bh pág.: 182. Bh fig.: 276
Emm: 4, 23

201

chachaqua seu planta similis calyci gossipino (s.f.)

(*sin.*) *chaxaqua seu planta similis calyci gossipino* [no aparece en MsM] (s.f.); Bh: (s.f.)
Bh pág.: 182. Bh fig.: (s.f.)
Emm: 4, 24

- 201**
cutaqua tizitziqui seu flos tumens 1047
 Bh pág.: 182. Bh fig.: 536
 Emm: 4, 25
- 202**
coatli seu aqueus serpens 795
(sin.) talpal [errata = ilalpal] ezpatli seu medicina sanguinis coccinea 795; Bh: 981
 Bh pág.: 183. Bh fig.: 981
 Xi: 13, 25; Er: 4, 25; Emm: 4, 26
- 202**
tlal coatli seu coatli humilis 1408
 Bh pág.: 183. Bh fig.: 191
 Xi: 31, 5; Er: 7, 5; Emm: 4, 27
- 202**
camotl seu batata 378/379
(sin.) batata 378; Bh: [añadido después sin otra numeración]. (var.) acamótlī, seu camotli aquae 378/379; Bh: 29. (var.) camopalcamotl seu purpurea camotl 378/379. (var.) yhoicamotl seu camotl pennata 378/379; Bh: 29. (var.) yhuicamotl [no aparece en MsM] 378; Bh: 27. (var.) poxcauh camotl seu camotl laevigabilis 378/379; Bh: 28. (var.) xochi camotli seu camotli floridum 378/379; Bh: 27. (var.) ilalpal camotli [no aparece en MsM] [no en eds. impresas] 378; Bh: 27
 Bh pág.: 183 [por errata, dice: «camotl seu bata»]. Bh fig.: [sin otra numeración]
 Ni: 15, 90; Emm: 4, 28
- 203**
xicama 308
(sin.) catzotl seu radix succo manans 308; Bh: 14
 Bh pág.: 184. Bh fig.: 14
 Xi: 32, 72; Er: 8, 74; Emm: 4, 29
- 203**
xicamatic seu herba xicamae similis (s.f.)
 Bh pág.: 184. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 4, 30
- 204**
camopatli seu batata venenata 1258
 Bh pág.: 185. Bh fig.: 880
 Emm: 4, 31
- 204**
quauh camotl seu yuca 473
(sin.) yuca [no aparece en MsM] 473; Bh: 145/762. (prod.) caçabi 473. (sin. de caçabi) xauh xauh 473; Bh: 145/762
 Bh pág.: 185. Bh fig.: 145/762
 Xi: 13, 37 [texto diferente]; Er: n; Ni: 15, 91; Emm: 4, 32
- 204**
chichic camotic seu amara batata 1217
 Bh pág.: 185. Bh fig.: 83
 Ni: 15, 92; Emm: 4, 33
- 204**
tepe camotli seu batata montana 295
 Bh pág.: 185. Bh fig.: 355
 Emm: 4, 34
- 205**
cacamotic tlanquiloni seu batata purgativa 1201/684
(sin.) apitzalpatli 1201/684; Bh: 163/907. (sin.) caxtlatlapan 1201/684; Bh: 163/907
 Bh pág.: 186. Bh fig.: 163/907
 Xi: 32, 53; Er: 8, 54; Ni: 15, 93; Emm: 4, 35

- 205**
cacamotic Hoaxtepecensis no
 Bh pág.: 186. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 4, 36
- 205**
cacamotic tricuspis 505
 Bh pág.: 186. Bh fig.: 901
 Emm: 4, 37
- 205**
cacamotic Yacapichtlae (s.f.)
 Bh pág.: 187. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 4, 38
- 205/206**
charapu 817
(gen.) brasilium 817. (gen.) cotinum 817;
Bh: 817
 Bh pág.: 187 [añade y luego tacha: «seu
 arbor crepitans»]. Bh fig.: 905
 Ni: 15, 94; Emm: 4, 40
- 206**
cacamotic altera (s.f.)
 Bh pág.: 187. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 4, 39
- 206**
copal quahuítl seu arbor gumifera
809
 Bh pág.: 187. Bh fig.: 260/695
 Xi: 12, 1; Er: 3, 1; Emm: 4, 41
- 207**
copal quahuítl patlahoac seu arbor
copalli latifolia 1314
(sin.) anime peregrini planta [no aparece
en MsM] 72/175/267; Bh: 1314
 Bh pág.: 188. Bh fig.: 72/175/267
 Xi: 12, 2; Er: 3, 2; Emm: 4, 42
- 207**
tecopal quahuítl seu tecopalli ferens
arbor 1060
(sin.) copalli campestris 728; Bh:
207/219. (prod.) tecopalli seu copalli
durum 1060; Bh: (s.f.)
 Bh pág.: 188. Bh fig.: 642
 Xi: 12, 4; Er: 3, 4; Ni: 15, 95; Emm: 4, 43
- 208**
tecopal quahuítl pitzahoac seu te-
nuifolia 808
 Bh pág.: 189. Bh fig.: 260
 Xi: 12, 7; Er: 3, 7; Emm: 4, 44
- 208**
xochi copalli seu copalli odora
870/777
 Bh pág.: 189. Bh fig.: 42/821/860
 Xi: 12, 8; Er: 3, 8; Emm: 4, 45
- 209**
mizqui xochi copalli seu gumi odora-
tum simile gumo mizquitl 931
(sin.) xochicopal quahuítl seu xochicopalli
arbor 931; Bh: 371. (sin.) mizqui copal
quahuítl seu arbor mizqui copalli [no en
eds. impresas] 931; Bh: 371
 Bh pág.: 189. Bh fig.: 371
 Xi: 12, 9; Er: 3, 9; Emm: 4, 46
- 209**
copalli Tototepecensis 1115
 Bh pág.: 190. Bh fig.: 501
 Xi: 12, 5; Er: 3, 5; Emm: 4, 47
- 209**
copal xocotl seu arbor gumosa pruna
ferens 1016

(*sin.*) *poampoacqua seu arbor ferens parvula utilia ori 1016; Bh: 834*

Bh pág.: 190. Bh fig.: 834

Xi: 12, 48; Er: 3, 48; Emm: 4, 48

209

copal xocotl altera 1040

Bh pág.: 190. Bh fig.: 713/204

Xi: 12, 49; Er: 3, 49; Emm: 4, 49

209

copal xihuitl seu herba copalli redolens 1565

Bh pág.: 190. Bh fig.: 138

Xi: 13, 3; Er: 4, 3; Emm: 4, 50

210

cuitla copalli seu stercus copalli 1611

(*sin.*) *xio quahuitl seu arbor leprosa 1611; Bh: 193*

Bh pág.: 191. Bh fig.: 193

Xi: 12, 6; Er: 3, 6; Emm: 4, 51

210

teuhcopalli seu copalli principis 1703

Bh pág.: 191. Bh fig.: 34

Xi: 31, 21; Er: 7, 21; a-411-1; Emm: 4, 52

210

copal quauhxiotl seu leprosa arbor fundens copalli 1808

Bh pág.: 191. Bh fig.: 183

Xi: 12, 3; Er: 3, 3; Emm: 4, 53

210

cocopaltzin seu parva copalli 1464

Bh pág.: 191. Bh fig.: 185

Emm: 4, 54

211

cocopaltic seu planta similis copalli 1835

Bh pág.: 191. Bh fig.: 211

Emm: 4, 55

211

copaltic seu arbor fundens gumi simile copalli 1829

(*sin.*) *iztac quauhuitl xiotsl seu quauhxiotsl alba 1829; Bh: 237*

Bh pág.: 192. Bh fig.: 237

Xi: 12, 20; Er: 3, 20; Emm: 4, 56

211

quauh xiotsl seu arbor leprosa 1617

Bh pág.: 192. Bh fig.: 95

Er: a-406-1; Emm: 4, 57

212

iztac quauhxiotsl altera 1726

(*sin.*) *quauh xiotsl 1726; Bh: 36. (par.) tlatlahuic quauhxiotsl [no aparece en MsM]*

(*s.f.*); Bh: (*s.f.*)

Bh pág.: 193. Bh fig.: 36

Xi: 12, 19; Er: 3, 19; Emm: 4, 58

212

tecomahaca 760

Bh pág.: 193. Bh fig.: 530

Xi: 12, 16; Er: 3, 16; Emm: 4, 59

212/213

tlahoeliloca quahuitl seu arbor insaniae (s.f.)

(*prod.*) *caraña (s.f.); Bh: (s.f.)*

Bh pág.: 193. Bh fig.: (*s.f.*)

Xi: 12, 17; Er: 3, 17; Emm: 4, 60

- 213**
**hoitziloxitl anethina seu arbor resi-
na manans 656**
Bh pág.: 194. Bh fig.: 290/381
Xi: 11, 14; Er: 2, 14; Ni: 15, 96; Emm: 4, 61
- 213**
**hoitziloxitl seu arbor balsami indici
681**
*(sin.) balsamum 681; Bh: 926. (sin.) chuc-
te 681; Bh: 926*
Bh pág.: 194. Bh fig.: 926
Xi: 12, 11; Er: 3, 11; Ni: 15, 97; Emm: 4, 62
- 215**
**tzinacancuitlatl quahuitl seu arbor
ferens gumi simile stercori vesperti-
lionum 1098**
*(sin.) tlahuitol quahuitl seu arcus arbor
1098; Bh: 294. (prod.) lacra [no aparece
en MsM] 1098; Bh: 294*
Bh pág.: 196. Bh fig.: 294
Xi: 12, 21; Er: 3, 21; Ni: 15, 98; Emm: 4, 63
- 215**
**chichihoa quahuitl seu arbor nutri-
cis 1664**
Bh pág.: 196. Bh fig.: 138
Emm: 4, 64
- 215**
**chichihoyal patli seu mamarum medi-
cina (s.f.)**
Bh pág.: 196. Bh fig.: (s.f.)
Emm: 4, 65
- 216**
**chichihoyal xochitl seu mamarum flos
1602**
Bh pág.: 197. Bh fig.: 202
Er: a-365-3; Emm: 4, 66
- 216**
**itzcuin chichihoyal seu mama canina
1659**
Bh pág.: 197. Bh fig.: 111
Er: a-449-2; Emm: 4, 67
- 217**
**quauh chichioalli seu mamarum
arbor 433/434**
*(sin.) axoloquahuitl seu arbor axolotl [no
aparece en MsM] 433/434; Bh: 399/668*
Bh pág.: 197. Bh fig.: 399/668
Emm: 4, 68
- 217**
tzahuengueni 847/1691
*(sin.) çacualpensis planta [no aparece en
MsM] 847/1691; Bh: 67/866. (sin.) comal
quilitl altera 847/1691; Bh: 67/866.*
*(sin.) totol ycxitl seu passeris pes 847/
1691; Bh: 67/866. (sin.) xerezzi seu
munda hemorrhoidarum aut herba con-
voluta 847/1691; Bh: 67/866*
Bh pág.: 198. Bh fig.: 67/866
Xi: 32, 67; Er: 8, 69; Emm: 4, 69
- 217**
**chichicaquilitl seu olus aquatile
amarum 666**
Bh pág.: 198. Bh fig.: 106
Er: a-364-2; Emm: 4, 70
- 217/218**
chichicaquilitl secunda 293
*(sin.) tlalmatzalin seu herba parva serra-
ta 293; Bh: 663/392*
Bh pág.: 198. Bh fig.: 663/392
Emm: 4, 71

- 218**
chichic quahuítl seu arbor amara 608
(sin.) ez quahuítl seu arbor sanguinis 608; Bh: 77
 Bh pág.: 199. Bh fig.: 77
 Emm: 4, 72
- 218**
chichic quahuítl secunda 1326
 Bh pág.: 199. Bh fig.: 48
 Emm: 4, 73
- 218**
chichic quahuítl tertia 1857
 Bh pág.: 199. Bh fig.: 254
 Emm: 4, 74
- 219**
chichic quahuítl volubilis (s.f.)
 Bh pág.: 199. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 4, 75
- 219**
chichic xihuitl altera 101
 Bh pág.: 200. Bh fig.: 67
 Emm: 4, 76
- 219**
tepetla chichic xihuitl seu herba amara in montibus proveniens 1739
(sin.) chichic xihuitl seu herba amara 1739; Bh: 183
 Bh pág.: 200. Bh fig.: 183
 Xi: 22, 19; Er: 6, 18; Emm: 4, 77
- 220**
chichic patli secunda 457
 Bh pág.: 200. Bh fig.: 801/9
 Er: a-364-3; Emm: 4, 79
- 220**
chichic patli tertia (s.f.)
 Bh pág.: 201. Bh fig.: (s.f.)
 Er: a-365-1; Emm: 4, 80
- 220**
chichic patli quarta 1350
 Bh pág.: 201. Bh fig.: 156
 Emm: 4, 81
- 220**
chichic patli quinta seu Tlacotepecensis 1881
(var.) chichic patli [no aparece en MsM] (s.f.); Bh: (s.f.)
 Bh pág.: 201. Bh fig.: 226
 Emm: 4, 82
- 220**
chichic patli seu medicamentum amarum (s.f.)
 Bh pág.: 200. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 4078
- 221**
chichic patli sexta 1353
 Bh pág.: 201. Bh fig.: 62
 Emm: 4, 83
- 221**
chichic patli septima 1657/1658
 Bh pág.: 202. Bh fig.: 139/141
 Xi: 11, 18; Er: 2, 18; Emm: 4, 84
- 221**
chichic patli octava seu Matlactlanensis (s.f.)
 Bh pág.: 202. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 4, 85

- 221**
chichic patli Teotihuacanensis (s.f.)
 Bh pág.: 202. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 4, 86
- 222**
chichic patli Xoxopancensis (s.f.)
 Bh pág.: 202. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 4, 87
- 222**
chichic patli nona 345
 Bh pág.: 202. Bh fig.: 814/22
 Emm: 4, 88
- 222**
tlal chichic patli seu herba amara humilis atque terrestris 1405
 Bh pág.: 203. Bh fig.: 191
 Emm: 4, 89
- 222**
quauh chichicpatli seu chichicpatli montana 1600
 Bh pág.: 203. Bh fig.: 189
 Er: a-400-2; Emm: 4, 90
- 223**
techichic Teocaltzicensis seu herba amara lapidum 1831
(hom.) techichic altera (s.f.); Bh: (s.f.).
(hom.) techichic 1783; Bh: 217. (hom.) techichic (s.f.); Bh: (s.f.)
 Bh pág.: 203. Bh fig.: 150
 Er: a-434-2; Emm: 4, 91
- 223**
eloquiltic (s.f.)
(sin.) techichic (s.f.); Bh: (s.f.)
 Bh pág.: 204. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 4, 92
- 223**
tlacochichic Ocopetlayucae 1772
 Bh pág.: 204. Bh fig.: 257
 Xi: 32, 65; Er: 8, 66; Emm: 4, 93
- 224**
iztac patli chichipiltic seu candida medicina similis chichipilli 136
(sin.) chichipiltic altera 136; Bh: 809/19.
(sin.) tlaco chichic 136; Bh: 809/19
 Bh pág.: 204. Bh fig.: 19/809
 Er: a-367-2; Emm: 4, 94
- 224**
chichic tzompotonic seu tzonpotonic amara 1822
 Bh pág.: 205. Bh fig.: 260
 Er: a-366-1; Emm: 4, 95
- 224**
chichic yztzic seu herba frigida et amara (s.f.)
 Bh pág.: 205. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 4, 96
- 225**
coa quahuil seu arbor anguina 376/988
 Bh pág.: 206. Bh fig.: 256/973
 Emm: 4, 97
- 225**
coatez quiltil seu alterum sisymbrium montanum (s.f.)
 Bh pág.: 206. Bh fig.: (s.f.)
 Xi: 21, 56 (?); Er: 5, 56 (?); Emm: 4, 98
- 225**
coatetl seu serpens saxorum aut ovum colubrinum no
 Bh pág.: 206. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 4, 99

226

coanenepilli tricuspis 25/335

(*sin.*) *coanenepilli cihuatl seu coanenepilli foemina 25/335; Bh: 977/673. (sin.)*

maça coanenepilli seu lingua maçacoatl 335/25; Bh: 977/673

Bh pág.: 206. Bh fig.: 977/673

Emm: 4, 100

226

coanenepilli frutex foliave ferens cordis figura 281

(*sin.*) *coanenepilli altera 281; Bh: tachado todo. (sin.) iztac coanenepilli [no en eds. impresas] 281; Bh: 221*

Bh pág.: 206. Bh fig.: 221

Xi: 13, 24; Er: 4, 24; Emm: 4, 101

226/227

coanenepilli Atataccensis (s.f.)

(*sin.*) *coayelli (s.f.); Bh: (s.f.)*

Bh pág.: 207. Bh fig.: (s.f.)

Emm: 4, 102

227

coapatli Xochillanensis (s.f.)

Bh pág.: 207 [está tachado]. Bh fig.: (s.f.)

227

coapatli 1096

(*sin.*) *alsine Pahuatlanensis 1096; Bh: 890*

Bh pág.: 207. Bh fig.: 890

Emm: 4, 103

227

coapatli siliquata 641

Bh pág.: 208. Bh fig.: 354

Emm: 4, 104

227

çaçanaca seu planta sonans 287

(*sin.*) *coapatli 287; Bh: 992. (sin.) xararum 287; Bh: 992*

Bh pág.: 208. Bh fig.: 992

Xi: 22, 6; Er: 6, 5; Emm: 4, 105

228

coapatli 9/1685

(*sin.*) *tlamacazqui ypapa 9/1685; Bh:*

[añade: «seu capillus sacerdotis»] 31/60

Bh pág.: 208. Bh fig.: 31/60

Xi: 11, 1; Er: 2, 1; a-414-2; Emm: 4, 106

229

coapatli Quauhnhuacensis (s.f.)

Bh pág.: 209. Bh fig.: (s.f.)

Xi: 11, 12; Er: 2, 12; Emm: 4, 107

229

coapatli persicaria 224

(*sin.*) *coacuit lapilli seu colubri cauda [no en eds. impresas] 224*

Bh pág.: 209. Bh fig.: 5/810

Emm: 4, 108

229

coapatli sedi species 476

Bh pág.: 209. Bh fig.: 102

Emm: 4, 109

229

coapatli Tehuitztlae 1338/1826

(*sin.*) *iztaccoapatli seu coapatli alba 1338/1826; Bh: 145/178*

Bh pág.: 209. Bh fig.: 145/178

Xi: 11, 2; Er: 2, 2; Emm: 4, 110

- 230**
coapatli Quauhnhuacensis altera
1709
 Bh pág.: 210. Bh fig.: 37
 Emm: 4, 111
- 230**
coapatli asphodelina 1688
 Bh pág.: 210. Bh fig.: 68
 Xi: 32, 54; Er: 8, 55; Emm: 4, 112
- 230**
coapatli Ytzocanensis (s.f.)
 Bh pág.: 210. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 4113
- 230**
coapatli Acatlanensis 2090
 Bh pág.: 346. Bh fig.: 442
 Emm: 6, 184
- 231**
coapatli Tepexicensis 1799
 Bh pág.: 343. Bh fig.: 423
 Emm: 6, 166
- 231**
coapatli Yanguitlanensis 1823
 Bh pág.: 377. Bh fig.: 426
 Xi: 32, 55; Er: 8, 56; Emm: 7, 105
- 231**
coayelli seu anguis faetens (s.f.)
 Bh pág.: 210. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 4, 114
- 231**
coayelli altera 1080
(sin.) tlale paçotl seu epaçotl humilis
1080; Bh: 883
 Bh pág.: 211. Bh fig.: 883
 Emm: 4, 115
- 232**
icuitla tetepon seu spina dorsi 530
(sin.) coacuitla tetepon seu anguis spina 530
 Bh pág.: 211. Bh fig.: 368
 Emm: 4, 116
- 232**
coatl yxocouh seu prunum colubri-
num 1861
 Bh pág.: 211. Bh fig.: 154
 Emm: 4, 117
- 232**
coaxihuitl seu herba colubrina
235/297/852
(sin.) chalcuitlatl altera 297/335/852;
Bh: 809/671/690
 Bh pág.: 211. Bh fig.: 809/19/671/690
 Xi: 32, 8; Er: 8, 8; Emm: 4, 118
- 232**
quetzal coaxihuitl seu herba anguis
pennata 18
 Bh pág.: 212. Bh fig.: 383
 Emm: 4, 119
- 233**
coa meca xochitl seu flos funiculo
aut angui similis 696
 Bh pág.: 212. Bh fig.: 130
 Emm: 4, 120
- 233**
coatzone coxochitl seu flos capitis
colubri 229
(sin.) coatzone comatl seu caput colubri
229; Bh: 966
 Bh pág.: 212. Bh fig.: 966
 Emm: 4, 121

- 233**
coa quiltic seu olus colubri 269
(sin.) tzatza yanal quiltic seu herba similis tzatza yanal quiltil 269; Bh: 989
 Bh pág.: 212. Bh fig.: 989
 Xi: 22, 10; Er: 6, 9; Emm: 4, 122
- 234**
coacamachalli seu maxilla colubri 1624
 Bh pág.: 213. Bh fig.: 196
 Xi: 12, 62; Er: 3, 62; Emm: 4, 123
- 234**
coatomatl seu tomatl vel acinus colubri (s.f.)
 Bh pág.: 213. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 4, 124
- 234**
coayxtelolotli seu oculus serpentis 1573
 Bh pág.: 213. Bh fig.: 944
 Emm: 4, 125
- 234**
coahuitz xochitl seu flos spinae colubri 1432
 Bh pág.: 213. Bh fig.: 136
 Er: a-371-3; Emm: 4, 126
- 235**
coaxixcatzin Chietlae seu planta micturiens 1606
(sin.) axixcatzin seu planta micturiens [no en eds. impresas] 1606; Bh: 222. (sin.) maxixcatzin seu planta micturiens [no en eds. impresas] 1606; Bh: 222
 Bh pág.: 214. Bh fig.: 222
 Emm: 4, 127
- 235/236**
cococ xihuitl prima seu acris herba 54/1054/1456
(sin.) quauh chilli 54/1054/1456; Bh: 11/48/126/241/799. (sin.) tlaco xihuitl 54/1054/1456; Bh: 11/48/126/241/799. (sin.) totolin yxochio seu passeris adeps 54/1054/1456 Bh: 799/11/126/241/48
 Bh pág.: 214. Bh fig.: 11/98/126/241/799/
 Xi: 21, 31; Er: 5, 31; a-416-1; Ni: 15, 99;
 Emm: 4, 128
- 236**
cococ xihuitl quernea 175
 Bh pág.: 214. Bh fig.: 295
 Emm: 4, 129
- 236**
cococ xihuitl secunda 481
 Bh pág.: 215. Bh fig.: 15/799
 Emm: 4, 130
- 236**
cococ xihuitl Teuhcaltzincensis 1811
 Bh pág.: 215. Bh fig.: 168
 Xi: 21, 10; Er: 5, 10; Emm: 4, 131
- 237**
cococ xihuitl elleborina 1430
(sin.) ixnexehoac seu superne cinerea 1430; Bh: 197
 Bh pág.: 215. Bh fig.: 197
 Emm: 4, 132
- 237**
cococ xihuitl Xochitepecensis (s.f.)
 Bh pág.: 216. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 4, 133

- 237**
cococ xihuitl expurgatoria 1067
 Bh pág.: 216. Bh fig.: 118
 Xi: 21, 9; Er: 5, 9; Emm: 4, 134
- 237**
cococ xihuitl Yacapichtlensis 1844
 Bh pág.: 216. Bh fig.: 204
 Emm: 4, 135
- 238**
cococ xihuitl frutex 1294
 Bh pág.: 217. Bh fig.: 125
 Emm: 4, 136
- 238**
cococ xihuitl ocimina (s.f.)
 Bh pág.: 217. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 4, 137
- 238**
cococ xihuitl Ocoitucensis 1798
(sin.) toca xihuitl seu herba arachnei
 1798; Bh: 233
 Bh pág.: 217. Bh fig.: 233
 Emm: 4, 138
- 238**
cocopatli geniculata seu medicina urens (s.f.)
 Bh pág.: 217. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 4, 139
- 239**
cocopatli Atlapulcensis (s.f.)
 Bh pág.: 217. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 4, 140
- 239**
cocopatli Chillanensis 1146
 Bh pág.: 218. Bh fig.: 462
 Emm: 4, 141
- 239**
cocopatli Hoapanensis 1868
 Bh pág.: 218. Bh fig.: 161
 Emm: 4, 142
- 239**
cocopatli diuretica (s.f.)
 Bh pág.: 218. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 4, 143
- 239**
cocopatli Acatlanensis seu medicina urens 1910
 Bh pág.: 344. Bh fig.: 448
 Emm: 6, 175
- 240**
cococ quiltil seu acre olus 867/1123
(sin.) techaloquiltil seu olus sciuri [no en eds. impresas] 867. (par.) cococtlanelhuatl seu radix urens 863; Bh: 414
 Bh pág.: 218. Bh fig.: 513
 Emm: 4, 144
- 240**
cococaquiltil seu olus aquaticus urens 1677
 Bh pág.: 219. Bh fig.: 169
 Xi: 21, 48; Er: 5, 48; Emm: 4, 145
- 240**
cococ temecatli seu funis volubilisve acris 148
(sin.) cococ temeca xihuitl seu herba acris et volubilis 148; Bh: 11/800. (sin.) cococ temeca xochitl seu flos volubilis et acris [no en eds. impresas] 148; Bh: 11/800
 Bh pág.: 219. Bh fig.: 11/800
 Xi: 21, 8; Er: 5, 8; Emm: 4, 146

- 241**
cococaton 947
 Bh pág.: 219. Bh fig.: 567
 Emm: 4, 147
- 241**
cococaton (s.f.)
 Bh pág.: 220. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 4, 148
- 241**
iztac cococ tlacotl seu virga acris et candens 1268
(sin.) iztac texcaltlacotl seu sudis candida saxi 1268; Bh: 104
 Bh pág.: 220. Bh fig.: 104
 Er: a-450-1; Emm: 4, 149
- 242**
chichic ezpatli seu medicina sanguinis amara 380
 Bh pág.: 220. Bh fig.: 787
 Er: a-365-2; Emm: 4, 150
- 242**
chichic ezpatli altera 733
 Bh pág.: 220. Bh fig.: 208
 Emm: 4, 151
- 242**
ezpatli Quauhnhuacensis 533
(sin.) quauh eztli seu arbor sanguinis 533; Bh: 329
 Bh pág.: 221. Bh fig.: 329
 Xi: 13, 38; Er: 4, 38; Emm: 4, 152
- 243**
ezpatli Tototepecensis (s.f.)
 Bh pág.: 398. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 8, 64
- 243**
tlapal ezpatli 57/50
(sin.) ezpatli 57/50; Bh: 103
 Bh pág.: 221. Bh fig.: 103
 Xi: 12, 63; Er: 3, 63; Emm: 4, 153
- 243**
chichic tlapal ezquahuitl seu arbor rubri sanguinis amara 1913
 Bh pág.: 221. Bh fig.: 272
 Xi: 12, 64; Er: 3, 64; Emm: 4, 154
- 244**
chichic ezquahuitl seu arbor sanguinis amara 737
 Bh pág.: 221. Bh fig.: 210
 Er: a-366-2; Emm: 4, 155
- 244**
ez quahuitl seu arbor sanguinis 770
 Bh pág.: 221. Bh fig.: (s.f.)
 Xi: 12, 22; Er: 3, 22; Emm: 4, 156
- 244**
ez quahuitl secunda 1100
(sin.) ez quahuitl Quauhnhuacensis (s.f.); Bh: (s.f.)
 Bh pág.: 221/222. Bh fig.: 584/24
 Xi: 12, 23; Er: 3, 23; Emm: 4, 157
- 245**
ezmaitl seu manus sanguinis 46
(sin.) tlaelpatli 46; Bh: 209/348
 Bh pág.: 222. Bh fig.: 209/348
 Er: a-377-1; Emm: 4, 158
- 245**
coztic patli adiantina seu coztic patli adianto similis 384/928
(sin.) cocoztic 384/928; Bh: 322/391.
(sin.) cocoztli seu medicina partim lutea

384/928; Bh: 322/391

Bh pág.: 222. Bh fig.: 322/391

Emm: 4, 159

245

cozticpatli altera (s.f.)

Bh pág.: 223. Bh fig.: (s.f.)

Emm: 4, 160

246

coztic patli Huexotzincensis 1460

(*sin.*) *cozca tlaquaton seu torquis tlaquaton 1460*; Bh: 165. (*sin.*) *cozcatlaquatzin altera 1460*; Bh: 165

Bh pág.: 223. Bh fig.: 165

Emm: 4, 161

246

coz patli ranunculi species (s.f.)

(*sin.*) *texcaltomatl seu saxeam tomatl (s.f.)*; Bh: (s.f.)

Bh pág.: 223. Bh fig.: (s.f.)

Emm: 4, 162

246

coztic patli Acatlanensis 1964

Bh pág.: 346 [añade: «seu pallida medicina». Bh fig.: 355

Emm: 6, 176

246

coztic patli Acatlanensis altera 2014

Bh pág.: 347. Bh fig.: 267

Xi: 31, 28; Er: 7, 28; Emm: 6, 186

247

coztic mecapatli Tilancensis seu mecapatli pallida 1937

Bh pág.: 376. Bh fig.: 456

Xi: 31, 39; Er: 7, 39; Emm: 5, 188

247

coztic patli [errata = coz patli]

Acatlanensis 2006

Bh pág.: 345. Bh fig.: 419

Emm: 6, 183

247

cozpatli Atoyaquensis 1822

Bh pág.: 348. Bh fig.: 358

Emm: 6, 193

247

coztic patli Atoyaquensis 1997

Bh pág.: 349. Bh fig.: 322

Emm: 6, 197

247

coztic mixiuhecapatli 1892

Bh pág.: 376. Bh fig.: 268

Emm: 7, 100

248

cocoz xochi patli seu medicina lutei floris 1968

Bh pág.: 347. Bh fig.: 287

Xi: 22, 12; Er: 6, 11; Emm: 6, 188

248

coçahuiz xochi patli seu medicina floris lutei (s.f.)

Bh pág.: 350. Bh fig.: (s.f.)

Emm: 6, 199

248

coçauheca patli seu lutea medicina 34

Bh pág.: 380. Bh fig.: 91

Er: a-372-1; Emm: 7, 115

- 249
coz amaloxihuitl seu herba iridis
 1856
 Bh pág.: 346. Bh fig.: 466
 Xi: 32, 73; Er: 8, 75; Emm: 6, 185
- 249
coztic quahuil seu arbor lutea 919
 Bh pág.: 224. Bh fig.: 723
 Emm: 4, 163
- 249
cozca quauh xochitl seu flos aurae
 1859
 Bh pág.: 224. Bh fig.: 241
 Emm: 4, 164
- 249
cozca xochitl seu flos coronarius 1129
 Bh pág.: 224. Bh fig.: 507
 Emm: 4, 165
- 250
coztic xochio seu flos pallens (s.f.)
 Bh pág.: 224. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 4, 166
- 250
coztic xochitl (s.f.)
 Bh pág.: 224. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 4, 167
- 250
coztic apotonca xochitl seu flos luteus in pappos abiens 1470
 Bh pág.: 225. Bh fig.: 166
 Emm: 4, 168
- 250
coztic amatl seu papyrus lutea (s.f.)
 Bh pág.: 225. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 4, 169
- 251
coztic yacacoçauhqui seu cuspis pallens 1841
 Bh pág.: 225. Bh fig.: 209
 Emm: 4, 170
- 251
coztic caxtlatlan seu herba lutea scutellas frangens 561
(sin.) aztaxochitl altera 561; *Bh: 410.*
(sin.) icohueyo 561; *Bh: 410. (sin.) quaztal xochitl* 561; *Bh: 410. (sin.) yopi xochitl* 561; *Bh: 410*
 Bh pág.: 225. Bh fig.: 410
 Emm: 4, 171
- 251
coztic coanenepilli seu coanenepilli lutea (s.f.)
 Bh pág.: 226. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 4, 172
- 251
cozticaton seu herba lutea (s.f.)
 Bh pág.: 226. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 4, 173
- 251
aztaxochitl seu flos ardeae 464
(sin.) qua iztal acocoxochitl seu flos alba acocoxochitl 464; *Bh: (s.f.)*
 Bh pág.: 162. Bh fig.: 89/240
 Er: A-357-2; Emm: 3, 210
- 252
cozca tlaquatzin seu torquis tlaquatzin (s.f.)
 Bh pág.: 226. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 4, 174

252

cocoztamal seu luteus tamali 662

(*sin.*) *cocoztic* 662; *Bh:* 30/401. (*sin.*) *cocoztli* 662; *Bh:* 30/401. (*sin.*) *cocozton seu herba parva lutea* 662; *Bh:* 30/401

Bh pág.: 226. *Bh* fig.: 30/401

Xi: 13, 23; *Er:* 4, 23; *Ni:* 15, 100; *Emm:* 4, 175

253

coztic xihuitl seu herba pallida 1461

Bh pág.: 227. *Bh* fig.: 182

Xi: 32, 59; *Er:* 8, 60; *Emm:* 4, 176

253

quacozton seu flos pallens 951

Bh pág.: [tachada toda la línea]. *Bh* fig.: (s.f.)

Emm: 4, 177

253

**cempoalxochitic seu herba similis
cempoalxochitl 406/37**

Bh pág.: 227. *Bh* fig.: 979/95

Xi: 21, 55; *Er:* 5, 55; *Emm:* 4, 178

253/254/255

**cempoalxochitl seu foliorum viginti
flores 479**

(*sin.*) *caryophyllus indicus* 479; *Bh:* (s.f.).

(*sin.*) *Iovis flos* 479; *Bh:* (s.f.). (*sin.*) *othona* 479; *Bh:* (s.f.). (*var.*) *flos oquichtli seu flos masculus* 479; *Bh:* 37. (*var.*) *tlapal tecacayatl* 479; *Bh:* 37. (*var.*) *macuil xochitl seu quinque flores* 479; *Bh:* 37. (*var.*) *tlapalcoçatli seu coçatli coccinea* 479; *Bh:* 37. (*sin.*) *tlapalcoçatli* *coa xochitl seu flos anguis* 479; *Bh:* (s.f.). (*var.*) *çacaxochitl coztic seu flos luteus pabuli* 479; *Bh:* 37. (*sin.*) *çacaxochitl coztic* *coçatli seu muste-*

lla 479; *Bh:* 37. (*var.*) *tepecempoal xochitl seu cempoal xochitl montana* 479; *Bh:* 37. (*var.*) *flos oquichtli seu flos masculus* 479. (*sin.*) *iovis flos* 479. (*var.*) *macuilxochitl seu quinque flores* 479. (*sin.*) *xoxouhqui yexochitl seu yexochitl viridis* [no en eds. impresas] 253 [errata = 479]

Bh pág.: 227/228. *Bh* fig.: 37

Xi: 21, 29; *Er:* 5, 29; *Ni:* 15, 101; *Emm:* 4, 179

255

**chichiantic seu herba similis chian
390/848**

(*sin.*) *verbenaca recta* 390/848; *Bh:* 793/894

Bh pág.: 228. *Bh* fig.: 793/894

Emm: 4, 180

255

copitli seu nitedula 616

Bh pág.: 229. *Bh* fig.: 589

Emm: 4, 181

255

capanga paaqua 784

Bh pág.: 229. *Bh* fig.: 353

Emm: 4, 182

255

coatlanti seu canini serpentis 811/849

Bh pág.: 229. *Bh* fig.: 726/869

Emm: 4, 183

255

caryophyllus 676

Bh pág.: 229. *Bh* fig.: 106

Xi: 11, 10; *Er:* 2, 10; *Ni:* 15, 102; *Emm:* g/281-3

- 256**
cocopi seu herba luxationi opportuna 873
 Bh pág.: 229. Bh fig.: 527/237
 Emm: 4, 184
- 256**
curupenariqua seu herba semiusta 889
 Bh pág.: 229. Bh fig.: 540
 Emm: 4, 185
- 256**
cuiniqui cumanchuqua seu umbra sciuri nigri 965
 Bh pág.: 229. Bh fig.: 102
 Er: a-373-1; Emm: 4, 186
- 256**
ciceris sylvestris quodam genus 974
 Bh pág.: 230. Bh fig.: 569
 Emm: 4, 187
- 256**
chupireni altera 996
 Bh pág.: 230. Bh fig.: 556/306
 Emm: 4, 188
- 257**
caucalis Michuacánica 1044
(sin.) quexones [no en eds. impresas]
 1044; Bh: 718
 Bh pág.: 230. Bh fig.: 718
 Emm: 4, 189
- 257**
cuchuqua seu psitaci planta 1103
 Bh pág.: 230. Bh fig.: 170
 Emm: 4, 190
- 257**
cacomitl seu herba radice allae similis 1384
 Bh pág.: 230. Bh fig.: 169
 Emm: 4, 191
- 257**
cacalaca xochitl seu flos sonans 447
 Bh pág.: 231. Bh fig.: 130
 Emm: 4, 192
- 258**
cimatl Tototepecensis (s.f.)
 Bh pág.: 231. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 4, 193
- 258**
çahoapatli seu medicina scabiei Tototepecensis (s.f.)
 Bh pág.: 231. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 4, 194
- 258**
coacihuiz patli Tototepecensis (s.f.)
 Bh pág.: 231. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 4, 195
- 259**
copal xihuitl Tototepecensis (s.f.)
 Bh pág.: 231. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 4, 196
- 259**
chil patli Tototepecensis (s.f.)
 Bh pág.: 231. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 4, 197
- 259 [nº tachado y sustituido por 289 en Bh]**
cuitla camotl seu camotl stercoris (s.f.)
 Bh pág.: 232 [añade: «tototepecensis»].
 Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 4, 198

- 259**
chichic patli Tototepecensis no
 Bh pág.: 232. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 4, 199
- 259**
cimatl Tototepecensis altera (s.f.)
 Bh pág.: 232. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 4, 200
- 259**
chil patli Tototepecensis altera (s.f.)
 Bh pág.: 231. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 4, 201
- 260**
çahoapatli Yhualapensis (s.f.)
 Bh pág.: 232. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 4, 202
- 260**
**coacihuiz patli seu medicina dolo-
 rum (s.f.)**
 Bh pág.: 232 [dice:» coacihuiz patli seu
 medicina dolorum yhualepensis». Bh
 fig.: (s.f.)
 Emm: 4, 203
- 260**
**comal patli seu splenis medicina
 Hualapensis 2095**
 Bh pág.: 233. Bh fig.: 496
 Emm: 4, 204
- 260**
coalactli seu serpens lubricus no
 Bh pág.: 233. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 4, 205
- 260**
cuezpatli Yhualapensis (s.f.)
 Bh pág.: 233. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 4, 206
- 261**
**chichiltic cimatl seu cimatl coccinea
 (s.f.)**
 Bh pág.: 233. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 4, 207
- 261**
**chichiltic xochitl seu flos coccineus
 (s.f.)**
 Bh pág.: 233. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 4, 208
- 261**
copal xochitl seu flos copalli 2101
 Bh pág.: 233. Bh fig.: 498
 Emm: 4, 209
- 261**
**cochagua seu herba amplae cervicis
 2111**
 Bh pág.: 234. Bh fig.: 11
 Emm: 4, 210
- 261**
**araxi seu herba quam de boca negra
 vocant 2103**
(sin.) boca negra herba 2103
 Bh pág.: 234. Bh fig.: 11
 Emm: 4, 211
- 262**
cutzihuuaata seu lunae sputum 2103
 Bh pág.: 234. Bh fig.: 11
 Emm: 4, 212

264/265

tomatl seu planta acinosa 370

(*sin.*) *poma amoris* 370; *Bh*: 273/87. (*var.*)
coatomame seu tomame anguini 370; *Bh*:
273/87. (*var.*) *coztomatl seu tomatl palli-*
dum 370; *Bh*: 273/87. (*var.*) *izhoatomatl*
seu tomatl foliosum 370. (*var.*) *miltomame*
seu tomame sementini 370; *Bh*: 273. (*var.*)
xitomame seu tomame magna 370; *Bh*: 87
Bh pág.: 236. *Bh* fig.: 87
Xi: n; *Er*: 8, 50; *Ni*: 14, 64; *Emm*: 5, 1;
g/279-2

265

coztomatl altera 424

Bh pág.: 237. *Bh* fig.: 784
Xi: 22, 40; *Er*: 6, 39; *Emm*: 5, 2

266

coyotomatl 1471

(*sin.*) *colcoanenepilli seu coanenepilli co-*
turnicis 1471; *Bh*: 66
Bh pág.: 237 [añade: «seu matl coyoti»].
Bh fig.: 66
Xi: 22, 41; *Er*: 6, 40; *Emm*: 5, 3

266

coyotomatl altera (s.f.)

Bh pág.: 238. *Bh* fig.: (s.f.)
Emm: 5, 4

267

epatomatl seu vulpeculae tomatl 83

Bh pág.: 238. *Bh* fig.: 958
Emm: 5, 5

267

hoitztomatzin seu hoitz tomatl parva 1551

(*sin.*) *hoitztomatl seu tomatl spinosum*
1551; *Bh*: 140. (*sin.*) *neixpopoaloni seu ex-*

tergens oculos 1551; *Bh*: 140. (*par.*) *neix-*
popoaloni secunda (s.f.); *Bh*: (s.f.)

Bh pág.: 238. *Bh* fig.: 140

Xi: 13, 11; *Er*: 4, 11; *Emm*: 5, 6

267

totomatic seu planta similis tomatl 1789

Bh pág.: 239. *Bh* fig.: 172

Emm: 5, 7

267

totomatic altera 1530

(*sin.*) *tlax huiz patli [no en eds. impresas]*
1530; *Bh*: 119

Bh pág.: 239. *Bh* fig.: 119

Emm: 5, 8

268

toon chichi seu planta acinos amaros ferens 107

Bh pág.: 239. *Bh* fig.: 661/385

Emm: 5, 10

268

xaltomatl seu tomatl arenosum 604

Bh pág.: 240. *Bh* fig.: 386

Xi: 32, 50; *Er*: 8, 51; *Emm*: 5, 11

268

tepetomatl 842

Bh pág.: 239. *Bh* fig.: 698

Emm: 5, 15

269

tepetomatl seu tomatl montana 499

(*sin.*) *tomazquitl [no en eds. impresas]*
499; *Bh*: (s.f.)

Bh pág.: 241. *Bh* fig.: 731

Emm: 5, 9

- 269**
cuechilis tomatl seu tomatl sonalis
359
(par.) cuechiliz tomatl altera 1288; Bh:
115/270
 Bh pág.: 240. Bh fig.: 100
 Er: a-374-3; Emm: 5, 12
- 269**
totomaton seu parvum tomatl (s.f.)
 Bh pág.: 240. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 5, 13
- 269**
totomaton altera (s.f.)
 Bh pág.: 240. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 5, 14
- 270**
xaltoma capolin seu xaltomatl ceraso
similis 1252
 Bh pág.: 241. Bh fig.: 942
 Emm: 5, 16
- 270**
tomazquitl seu planta ferens acinos
similes tomatl 225
 Bh pág.: 241. Bh fig.: 780
 Emm: 5, 17
- 270**
cuitlaçotl seu virga stercoris 422
(sin.) botrys 422; Bh: (s.f.). (sin.) crista
422; Bh: 629
 Bh pág.: 241. Bh fig.: 629
 Emm: 5, 18
- 270**
cuitlacotl Tepequacuilensis
1417/1704
 Bh pág.: 241. Bh fig.: 175/66
 Xi: 31, 16; Er: 7, 16; Emm: 5, 19
- 271**
tepecuitlaçotl seu cuitlaçotl monta-
na 1740
 Bh pág.: 242. Bh fig.: 214/221
 Xi: 21, 17; Er: 5, 17; Emm: 5, 20
- 271**
cuitla tompil xochitl seu herba floris
protuberantis 189
 Bh pág.: 242. Bh fig.: 223
 Er: a-388-1; Emm: 5, 21
- 271**
cuitla patli seu stercoris medicina
104/139
 Bh pág.: 242. Bh fig.: 120/373/802/22
 Emm: 5, 22
- 272**
cuitlanex xihuitl seu herba fusca
(s.f.)
 Bh pág.: 242. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 5, 23
- 272**
cuitla quahuitl seu arbor stercoris
(s.f.)
 Bh pág.: 242. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 5, 24
- 272**
chalcuitlatl seu stercus crepitans
1510
(sin.) tianquiz pepetla seu flori stragulum
1510
 Bh pág.: 243. Bh fig.: 112
 Emm: 5, 25

- 272**
cuicuitlapilli seu herba caudata (s.f.)
 Bh pág.: 242. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 5, 26
- 273**
cuicuitlapilli secunda (s.f.)
 Bh pág.: 243. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 5, 27
- 273**
cuicuitlapilli tertia 1575/1512
 Bh pág.: 243. Bh fig.: 138/111
 Xi: 31, 44; Er: 7, 44; Emm: 5, 28
- 273**
cuixcuitlapilli seu milvi cauda (s.f.)
 Bh pág.: 243. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 5, 29
- 273**
**cuitla tzayanpatli seu medicina alvi
 dirutae 1496**
 Bh pág.: 244. Bh fig.: 1020
 Emm: 5, 30
- 274**
**hoitzo cuitlapil xochitl prima seu
 flos cauda pungentis 517**
 Bh pág.: 244. Bh fig.: 275
 Emm: 5, 31
- 274**
hoitzo cuitlapil xochitl secunda (s.f.)
 Bh pág.: 244. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 5, 32
- 274**
**quacuetzpal cuitlapilli seu cauda
 yhuanae campestris 1745**
 Bh pág.: 245. Bh fig.: 167
 Er: a-402-1; Emm: 5, 33
- 274**
cuitla quahuitl Tilancensis 1865
 Bh pág.: 285. Bh fig.: 454
 Emm: 5, 191
- 275**
**tlallantlaqua cuitlapilli mas seu
 cauda parvi tlaquatzin 1816**
*(var.) tlallantlaqua cuitlapilli foemina
 1816; Bh: 140*
 Bh pág.: 245. Bh fig.: 140
 Xi: 31, 34; Er: 7, 34; Emm: 5, 34
- 275**
**tlallantlaqua cuitlapilli altera
 734/343/442**
*(sin.) hoelic patli [no en eds. impresas]
 442; Bh: (s.f.)*
 Bh pág.: 246. Bh fig.: 230/802/3/966
 Emm: 5, 35
- 276**
**tlallantlaqua [errata = tlallantlaqua]
 cuitlapilli foemina 1452**
 Bh pág.: 246. Bh fig.: 127
 Xi: 32, 31; Er: 8, 31; Emm: 5, 36
- 276**
tlal cuitlapilli seu tlallacuitlapilli 15
 Bh pág.: 246. Bh fig.: 301/9
 Er: a-421-2; Emm: 5, 37
- 276**
**tlal cuitlapilli altera seu cauda te-
 rrae (s.f.)**
 Bh pág.: 246. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 5, 38

- 277**
tochcuitla quiltil seu herba stercoris dasipodis (s.f.)
 Bh pág.: 247. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 5, 39
- 277**
teocuitla xochitl seu flos auri 908
 Bh pág.: 247. Bh fig.: 597
 Emm: 5, 40
- 277**
totocuitlatl seu passerum stercus 127
 Bh pág.: 247. Bh fig.: 284
 Emm: 5, 41
- 277**
tozcuitlapil xochitl seu flos caudae psitaci 475/1265
(sin.) cocoyotzin 475/1265; Bh: 771/104.
(sin.) lithospermum arundinaceum [no aparece en MsM] 475/1265; Bh: 104/771
 Bh pág.: 247. Bh fig.: 771/104
 Xi: 32, 32; Er: 8, 32; a-433-1; Emm: 5, 42
- 278**
chilpan tlaçolli seu signum stercoris 1834
(sin.) chilpan xochitl 1834; Bh: 248. (sin.) hoitzitzil tentli 1834; Bh: 248. (sin.) pan-xochitl seu flos signi 1834; Bh: 248. (sin.) tozcuitlapil xochitl 1834; Bh: 248. (par.) chichil tlaçotl seu virga coccinea (s.f.); Bh: (s.f.)
 Bh pág.: 247/248. Bh fig.: 248
 Xi: 21, 6; Er: 5, 6; Emm: 5, 43
- 278**
cenanan Tetzcoquensis seu mates picae mayzii 116
(sin.) cenanatli 116; Bh: 247/206/233.
(sin.) centlinan seu mater maizii 116; Bh: 206/233/247
 Bh pág.: 248. Bh fig.: 233/247/206
 Xi: 22, 7; Er: 6, 6; Emm: 5, 44
- 278**
cenanan altera 216
 Bh pág.: 248. Bh fig.: 247/206/233
 Emm: 5, 45
- 278**
cenanan tertia 528
 Bh pág.: 248. Bh fig.: 79/235
 Emm: 5, 46
- 278**
cenanan quarta seu Xalatlacensis 989
 Bh pág.: 248. Bh fig.: 255
 Emm: 5, 47
- 279**
cenanan quinta 528
(sin.) cenanatli Quauhnhuacensis 528; Bh: 235/79. (sin.) tocan potzalli seu antrum terrae 528; Bh: (s.f.)
 Bh pág.: 249. Bh fig.: 79/235
 Er: a-361-3; Emm: 5, 48
- 279**
tepecenanan seu cenanan montana (s.f.)
 Bh pág.: 249. Bh fig.: (s.f.)
 Er: a-362-1; Emm: 5, 49
- 280**
cooen 5002 [errata?]
 Bh pág.: 249. Bh fig.: 496
 Emm: 5, 50

- 280**
cooen altera seu cooentic 1428
(sin.) cooentic 1428; Bh: 170
 Bh pág.: 249. Bh fig.: 170
 Xi: 31, 49; Er: 7, 49; Emm: 5, 51
- 280**
cocoyentic seu planta similis coen 1231
(sin.) tepcoen [no en eds. impresas] 1231; Bh: 35
 Bh pág.: 250. Bh fig.: 35
 Emm: 5, 52
- 280/281**
chachoa [errata = chahoa] cocopin seu unguens zelotipae 60
(sin.) ahoyac aquilil seu olus odorum 60; Bh: 601. (sin.) papalo quilil seu olus p-pilionis 280; Bh: 601
 Bh pág.: 250. Bh fig.: 601
 Emm: 5, 53
- 281**
chachoa [errata = chahoa] cocopin altera 2047
 Bh pág.: 250. Bh fig.: 166
 Emm: 5, 54
- 281**
cociltemecatl seu volubilis contortus 637
 Bh pág.: 251. Bh fig.: 426
 Emm: 5, 55
- 281**
cociltemecatl yacapichtlensis [no aparece en MsM] (s.f.)
 Bh pág.: 251. Bh fig.: (s.f.)
- 281**
çacamecatl seu pubuli funis 1145
(sin.) chacamecatl [no en eds. impresas] 1145; Bh: 511
 Bh pág.: 251. Bh fig.: 511
 Emm: 5, 56
- 282**
tlal çacameca xochitl seu flos funis pubuli terrestris 241
 Bh pág.: 251. Bh fig.: 977
 Xi: 31, 6; Er: 7, 6; Ni: 14, 65; Emm: 5, 57
- 282**
meca xochitl seu flos funis 193
 Bh pág.: 251. Bh fig.: 292
 Xi: 21, 13; Er: 5, 13; Ni: 14, 66; Emm: 5, 58
- 282**
meca xochi patli seu medicina floris funis (s.f.)
 Bh pág.: 252. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 5, 59
- 282**
oztomecatzin seu herba mercatrix 1341
 Bh pág.: 252. Bh fig.: 258/15
 Emm: 5, 60
- 283**
hoitzmecatl seu volubilis spinifera 75
(sin.) hoitzpatli 75; Bh: 91/98/391. (sin.) iztac patli seu candida medicina 75; Bh: 91/98/391
 Bh pág.: 252. Bh fig.: 91/98/391
 Emm: 5, 61

- 283**
iztac mecatl seu funis albus (s.f.)
 Bh pág.: 252. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 5, 62
- 283/284**
iztac mecatl secunda 1215
 (sin.) *chichic patli 1215; Bh: 1013*
 Bh pág.: 253. Bh fig.: 1013
 Emm: 5, 63
- 284**
colomecatl seu funis scorpii 941
 (sin.) *colotemecatl seu temecatl seu temecatl scorpii 941; Bh: 648*
 Bh pág.: 253. Bh fig.: 648
 Emm: 5, 64
- 284**
colotemecatl altera 1880
 Bh pág.: 253. Bh fig.: 245
 Er: a-373-2; Emm: 5, 65
- 284**
colomeca xihuitl seu colomecatl herba 1357
 Bh pág.: 253. Bh fig.: 64
 Emm: 5, 66
- 284**
mecatli Mecatlanensis 1172
 Bh pág.: 254. Bh fig.: 643
 Xi: 32, 61; Er: 8, 62; Emm: 5, 67
- 285**
chiquimecatl Pahuatlanensis seu funis canistri 1126
 Bh pág.: 254. Bh fig.: 39
 Emm: 5, 68
- 285**
mecatli 514
 (sin.) *çarçaparrilla 514; Bh: 234*
 Bh pág.: 254. Bh fig.: 234
 Xi: 32, 41; Er: 8, 41; Ni: 14, 67; Emm: 5, 69
- 285**
chichiltic mecatli Tepexicensis seu medicina volubilis rubea 1922
 Bh pág.: 376. Bh fig.: 278
 Emm: 7, 103
- 286**
quammecatli seu medicina quam-mecatli 1038
 Bh pág.: 255 [dice:» quauhmeecatli].
 Bh fig.: 418
 Xi: 32, 43; Er: 8, 43; Ni: 14, 68; Emm: 5, 70
- 287**
quamecatl altera 514
 (sin.) *coztic huitzli palancapatti seu vulnerum medicina pallida et spinosa 514; Bh: 234. (sin.) yehua nitzo [no aparece en MsM] 514; Bh: 234*
 Bh pág.: 254/255/256. Bh fig.: 234
 Xi: 32, 42; Er: 8, 42; Ni: 14, 69; Emm: 5, 71
- 287**
coçol mecatl seu cunarum funis 1262
 (sin.) *china Mexicana 1262; Bh: (s.f.). (sin.) chinae radix (s.f.) [por errata, anota p. 187]; Bh: (s.f.). (sin.) olacatzan 1262; Bh: 935. (sin.) phacao [no en eds. impresas] 1262; Bh: (s.f.).*
 Bh pág.: 256. Bh fig.: 935
 Xi: 22, 57; Er: 6, 57; Ni: 14, 70; Emm: 5, 72

289

pocayo 2133

Bh pág.: [sin otra numeración]. Bh fig.: 625

289

olcaczan altera Pahuatlanica 1559

(*sin.*) *china Novae Hispaniae 1559*; Bh: (s.f.)

Bh pág.: 257. Bh fig.: 934

Xi: 22, 55; Er: 6, 55; Ni: 14, 71; Emm: 5, 73

289

china Michoacanensis 1550/1504

(*sin.*) *phacao seu china 1550/1504*; Bh: (s.f.)

Bh pág.: 258. Bh fig.: 14

Xi: 22, 56; Er: 6, 56; a-398-1; a-398-2; Ni: 14, 72; Emm: 5, 74

290

quammeatl tertia (s.f.)

Bh pág.: 258 [dice: »quauhmeatl tertia seu funus montanus«]. Bh fig.: (s.f.)

Emm: 5, 75

290

quammeca yztacpatli seu medicina alba quammeatl 1720

Bh pág.: 258 [dice: »quauhmecca yztacpatli«]. Bh fig.: 26

Emm: 5, 76

290

quammeatl latifolia 1330

Bh pág.: 259 [dice: »quauhmeatl latifolia«]. Bh fig.: 38

Emm: 5, 77

290

quammeatl tenuifolia 1722

Bh pág.: 259 [dice: »quauhmeatl tenuifolia«]. Bh fig.: 121

Emm: 5, 78

290

quammeatl Mecatlanica seu funus montanus 1059

Bh pág.: 259 [dice: »quauhmeatl Mecatlanica«]. Bh fig.: 315

Emm: 5, 79

291

quammeca xochitl seu flos quammeatl 830

Bh pág.: 259 [dice: »quauhmecca xochitl«].

Bh fig.: 689

Emm: 5, 80

291

cone xihuitl seu infantum medicina 1048

(*sin.*) *quammeca xochitl 1048*; Bh: 61/453 [dice: »quauhmecca xochitl seu flos quauhmeatl«]

Bh pág.: 259. Bh fig.: 61/453

Emm: 5, 81

291

quammeca xochitl altera (s.f.)

Bh pág.: 260. Bh fig.: (s.f.)

Emm: 5, 82

291

tetemecatic seu herba similis meatl (s.f.)

Bh pág.: 260. Bh fig.: (s.f.)

Emm: 5, 83

- 292**
temecatli Hoaxtepecensis 524
(sin.) iztac patli 524; Bh: 275
 Bh pág.: 260. Bh fig.: 275
 Emm: 5, 84
- 292**
temecatli altera (s.f.)
 Bh pág.: 260. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 5, 85
- 292**
temeca xihuitl seu herba volubilis
(s.f.)
 Bh pág.: 261. Bh fig.: (s.f.)
 Er: a-410-1; Emm: 5, 86
- 292**
temecatli tertia 1715
 Bh pág.: 261. Bh fig.: 127
 Emm: 5, 87
- 292**
temecatli purgans 1429
 Bh pág.: 261. Bh fig.: 164
 Xi: 32, 64; Er: 8, 65; Emm: 5, 88
- 293**
tememecatli 612
 Bh pág.: 261. Bh fig.: 729
 Emm: 5, 89
- 293**
temecatli Yauhtepecensis 1585
(sin.) chichicpatli 1585; Bh: 190
 Bh pág.: 261. Bh fig.: 190
 Xi: 22, 34; Er: 6, 33; Emm: 5, 90
- 293**
temeca xihuitl secunda 661
 Bh pág.: 262. Bh fig.: 291/393
 Emm: 5, 91
- 293**
tequamecatli seu volubilis adhaerens
saxis 981
 Bh pág.: 262. Bh fig.: 370/334
 Er: a-412-1; Emm: 5, 92
- 293**
xaltemecatli seu volubilis arenosus
1641
 Bh pág.: 262. Bh fig.: 29
 Emm: 5, 93
- 294**
xaltemecatli altera 1633
 Bh pág.: 262. Bh fig.: 182
 Emm: 5, 94
- 294**
çaçalic yauhtlina 216
(sin.) tlaco çaçalic seu virga glutinosa
 294; Bh: 217
 Bh pág.: 262. Bh fig.: 217
 Emm: 5, 95
- 294/295**
çaçalic Copitlanensis 613
(hom.) çaçalic altera 377; Bh: 84
 Bh pág.: 263. Bh fig.: 72
 Xi: 32, 35; Er: 8, 35; Emm: 5, 96
- 295**
çaçalic patli Pahuatlanensis 1513
 Bh pág.: 263. Bh fig.: 111
 Emm: 5, 97
- 295**
çaçalic patli Tepoztlanica no
 Bh pág.: 264. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 5, 98

- 295**
çaçalicpatli copalli sapore et odore similis 436
 Bh pág.: 264. Bh fig.: 8/802
 Emm: 5, 99
- 295**
çaçalicpatli seu glutinosa medicina 909
 Bh pág.: 264. Bh fig.: 902
 Emm: 5, 100
- 296**
çaçalic patli Tilancensis (s.f.)
 Bh pág.: 285. Bh fig.: (s.f.)
 Er: a-434-1; Emm: 5, 189
- 296**
çaçalic patli Tepexicensis 1862
(sin.) itzitzin 1862; Bh: 420
 Bh pág.: 343. Bh fig.: 420
 Emm: 6, 168
- 296**
çaçalic patli Acatlanensis 1917
 Bh pág.: 345. Bh fig.: 407
 Emm: 6, 177
- 296**
çaçalic patli Atoyaquensis 1897
 Bh pág.: 349. Bh fig.: 300
 Emm: 6, 196
- 297**
çaçalic pitzahoac (s.f.)
 Bh pág.: 264. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 5, 101
- 297**
çaçalic orminina no
 Bh pág.: 269. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 5, 102
- 297**
çaçalic persicaria 354
 Bh pág.: 264. Bh fig.: 101
 Er: a-358-2; Emm: 5, 103
- 297**
çaçalic volubilis (s.f.)
 Bh pág.: 265. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 5, 104
- 297**
çaçalic Tepequacuilocensis (s.f.)
 Bh pág.: 265. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 5, 105
- 297**
çaçalic Chietlae (s.f.)
 Bh pág.: 265. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 5, 106
- 298**
çaçalic Yacapichtlensis (s.f.)
 Bh pág.: 265. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 5, 107
- 298**
çaçalic Yacapichtlensis altera no
 Bh pág.: 266. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 5, 108
- 298**
çaçalic Tzompanci (s.f.)
 Bh pág.: 266. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 5, 109
- 298**
çaçalic tlatlacizpatli seu çaçalic tussi oportuna (s.f.)
 Bh pág.: 266. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 5, 110

298

çaçalic xihuitl seu herba glutinosa
1692/1084

(*sin.*) *tlaco çaçalic* 1084/1692; *Bh.*: 246/891

Bh pág.: 266. *Bh* fig.: 246/891

Emm: 5, 111

299

çaçalic xihuitl altera 1187

Bh pág.: 266. *Bh* fig.: 156

Emm: 5, 112

299

çaçalic tlapacpatli seu sudis glutinosa
medicina 1540/1393

(*sin.*) *apitzalpatli* [no aparece en *MsM*]

1540/1393; *Bh.*: 73. (*sin.*) *cinamomo* 1540;

Bh.: 73. (*sin.*) *hoelic patli* 1540/1393; *Bh.*:

73. (*sin.*) *quauh ych xihuitl seu herba*

quauh ychtli [no en eds. impresas] 1393;

Bh.: 196. (*sin.*) *tlaco çaçalic* [no aparece en

MsM] 1540/1393; *Bh.*: 73. (*sin.*) *tzontotolic*

[no aparece en *MsM*] 1540/1393; *Bh.*: 73

Bh pág.: 267. *Bh* fig.: 73

Xi.: 11, 22; *Er.*: 2, 22; *Ni.*: 14, 73; *Emm.*: 5, 113

299/300

toma hoac tlapacpatli seu crassa tla-
copatli 1540

(*sin.*) *totoma hoactlaco patli seu crassa*

tlacopatli 1540; *Bh.*: 105

Bh pág.: 267. *Bh* fig.: 105

Xi.: 11, 24; *Er.*: 2, 24; *Emm.*: 5, 114

300

yxçaçal seu oculus glutinosus 1372

Bh pág.: 268. *Bh* fig.: 22

Emm.: 5, 115

300

omiçaçal seu planta ossium congluti-
natrix 1212

Bh pág.: 268. *Bh* fig.: 23/802/1031

Emm.: 5, 116

300

omiçaçal altera 1186

Bh pág.: 268. *Bh* fig.: 160

Emm.: 5, 117

300

pil icxtil ita vocant Panucenses
omiçaçal 1212

Bh pág.: [tachada toda la línea]. *Bh* fig.:

[tachada toda la línea]

Emm.: 3, 230

301

quauh çaçal seu arbor glutinosa 285

Bh pág.: 268. *Bh* fig.: 633

Emm.: 5, 118

301

iztac çaçalic seu çaçalic alba 1329

Bh pág.: 268. *Bh* fig.: 46

Emm.: 5, 119

301

iztac çaçalic altera 48

Bh pág.: 269. *Bh* fig.: 635

Emm.: 5, 120

301

tlapal çaçalic seu çaçalic coccinea
1607

Bh pág.: 269. *Bh* fig.: 197

Emm.: 5, 121

302

tlaco çaçalic 1700

Bh pág.: 269. *Bh* fig.: 21

Er.: a-418-3; *Emm.*: 5, 122

- 302**
curupu seu restilis agri herba 834
 Bh pág.: 270. Bh fig.: 838
 Emm: 5, 123
- 302**
curupu altera 360
 Bh pág.: 270. Bh fig.: 688
 Emm: 5, 124
- 302**
carataqua angustifolia seu scoparum medicina 1010
 Bh pág.: 270. Bh fig.: 832
 Emm: 5, 125
- 303**
coyotl yateuh seu testiculus coyotl (s.f.)
 Bh pág.: 270. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 5, 126
- 303**
coyo quechtili seu sonalia coyotl (s.f.)
 Bh pág.: 270. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 5, 127
- 303**
coyo maxtla seu brachae vulpinae (s.f.)
 Bh pág.: 270. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 5, 128
- 303**
coyo xochitl seu flos vulpis (s.f.)
 Bh pág.: 270. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 5, 129
- 303**
coyo xochitl Yacapichtlensis 1587
 Bh pág.: 271. Bh fig.: 215
 Er: a-374-1; Emm: 5, 130
- 304**
coyo pollin seu volubilis vulpis 1567
 Bh pág.: 271. Bh fig.: 124
 Emm: 5, 131
- 304**
coyo chipilin seu chipilin coyotl 573
(sin.) ichtacatehoihoica seu herba clanculum aliquid deferens 573; Bh: 306
 Bh pág.: 271. Bh fig.: 306
 Emm: 5, 132
- 304**
coyotenzon seu barba coyotl 1919
 Bh pág.: 343. Bh fig.: 422
 Emm: 6, 169
- 304**
coyotenzon Huaxacensis (s.f.)
 Bh pág.: 378. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 7, 109
- 305**
coyomi çacatl seu pabulum vulpinae sagitae (s.f.)
 Bh pág.: 272. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 5, 133
- 305**
coyame ehoatl seu pellis aprina 1160
 Bh pág.: 272. Bh fig.: 471
 Emm: 5, 134
- 305**
quamochitl seu arbor fructus crepanti maizio similis 400
 Bh pág.: 272. Bh fig.: 778/403
 Xi: 12, 69; Er: 3, 69; Emm: 5, 135

- 306**
hoeimochitl seu mochitl magna 1731
(sin.) pepetotic seu planta levis 1731; Bh: 14
 Bh pág.: 272. Bh fig.: 14
 Emm: 5, 136
- 306**
chipei atexolouh seu penis chipei (s.f.)
 Bh pág.: 273. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 5, 137
- 306**
chipilin seu herba fructus sonantis 280
 Bh pág.: 273. Bh fig.: 122
 Emm: 5, 138
- 306**
chipilin altera 1499
(sin.) hoei chipilin seu chipilin magra 1499; Bh: 1005
 Bh pág.: 273. Bh fig.: 1005
 Emm: 5, 139
- 307**
tlal chipilin seu chipilin terrestris 386
 Bh pág.: 273. Bh fig.: 983
 Emm: 5, 140
- 307**
chichicalotic seu planta spinae similis 500
 Bh pág.: 274. Bh fig.: 427
 Emm: 5, 141
- 307**
chichicalotl seu spina 2006
(sin.) chicalotl seu spina (0206)
 Bh pág.: 274. Bh fig.: 993
 Xi: 22, 60; Er: 6, 60; Emm: 5, 142
- 308**
cacalonenepilli seu corvina lingua 1113/1081
 Bh pág.: 274. Bh fig.: 56/1016
 Emm: 5, 143
- 308**
cacalotl ynenepilli 596
 Bh pág.: 274. Bh fig.: 115
 Emm: 5, 144
- 308/309**
cacalo xochitl seu flos cervinus 315
(var.) ayotectli 315; Bh: 20. (var.) hoiloyc-xitl seu pes columbae 315; Bh: 22. (var.) tiça xochitl seu flos albus 315; Bh: 19. (var.) tlalpaltic cacalo xochitl seu cacalo xochitl coccinea 315; Bh: 376/18/135. (var.) tlahquechol xochitl seu flos tlahquecholli avis 315; Bh: 21
 Bh pág.: 275. Bh fig.: 376/18/135
 Xi: 12, 70; Er: 3, 70; a-359-2; Emm: 5, 145
- 309**
tlal cacalo xochitl seu cacalo xochitl humilis 592
 Bh pág.: 275. Bh fig.: 392
 Emm: 5, 146
- 309**
cacalotl yzquiuh seu maizium corvinum 1875
 Bh pág.: 276. Bh fig.: 161
 Emm: 5, 147
- 309**
cacalotl yhuax seu corvinae siliquae 1999
 Bh pág.: 343. Bh fig.: 418
 Emm: 6, 170

310

cacalohuaztlacotl seu sudis tenuis corvi 1609

Bh pág.: 276. Bh fig.: 88

Emm: 5, 148

310

ichcacalotic seu vas gossipinum 520

(*sin.*) *tlapanqui patli seu medicina prefracta 520; Bh: 377*

Bh pág.: 276. Bh fig.: 377

Xi: 31, 58; Er: 7, 59; Emm: 5, 149

310

chichi quahuitl seu arbor canis (s.f.)

Bh pág.: 276. Bh fig.: (s.f.)

Emm: 5, 150

311

çacapetlatl seu herbacea stora (s.f.)

Bh pág.: 276. Bh fig.: (s.f.)

Emm: 5, 151

311

çacayyac altera (s.f.)

Bh pág.: 277. Bh fig.: (s.f.)

Emm: 5, 152

311

çacachichic seu herba amara 907

Bh pág.: 277. Bh fig.: 928

Xi: 22, 29; Er: 6, 28; Emm: 5, 153

311

çacachichic altera 1832

Bh pág.: 277. Bh fig.: 159

Emm: 5, 154

311/312

çaca patli seu medicina pabuli 642

(*sin.*) *cihoa patli seu mulierum medicina 642*

Bh pág.: 277. Bh fig.: 326

Emm: 5, 155

312

çaca patli trifolia 108

Bh pág.: 278. Bh fig.: 8/806

Er: a-359-1; Emm: 5, 156

312

çacatzontetic seu herba multarum radicum (s.f.)

Bh pág.: 278. Bh fig.: (s.f.)

Emm: 5, 157

312

çacaocotl seu herba pinus (s.f.)

Bh pág.: 278. Bh fig.: 264

Emm: 5, 158

312

çaca yxtopolli seu pabulum geniculatum 1124

Bh pág.: 278. Bh fig.: 681

Emm: 5, 159

312

çacacoztli seu luteum pabulum (s.f.)

Bh pág.: 278. Bh fig.: (s.f.)

Emm: 5, 160

313

çacanahuiteputz seu pabulum quaternum dorsorum (s.f.)

Bh pág.: 279. Bh fig.: (s.f.)

Emm: 5, 161

- 313**
çacanhuiteputz altera (s.f.)
 Bh pág.: 279. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 5, 162
- 313**
**çacapapalo quilítl seu alus et pabu-
 lum papilionum (s.f.)**
 Bh pág.: 279. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 5, 163
- 313**
çaca yamaztli seu herba mollis 1208
 Bh pág.: 279. Bh fig.: 112
 Emm: 5, 164
- 313**
**çacatlal xochítl seu flos mayzii her-
 bacei 1640**
 Bh pág.: 279. Bh fig.: 19
 Emm: 5, 165
- 314**
**çacahuitzpatli seu medicina pabuli
 spinosi 1546**
 Bh pág.: 280. Bh fig.: 117
 Xi: 22, 30; Er: 6, 29; Emm: 5, 166
- 314**
çacaxocotl 1634
 Bh pág.: 280. Bh fig.: 89
 Emm: 5, 167
- 314**
çacaxocotl altera (s.f.)
 Bh pág.: 280. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 5, 168
- 314**
**çacatlá miahualli seu herba eminentis
 frontis 863**
 Bh pág.: 280. Bh fig.: 180
 Emm: 5, 169
- 315**
çacapoyomatli (s.f.)
 Bh pág.: 281. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 5, 170
- 315**
**çacaticpac seu herba super çacatl
 nascens no**
 Bh pág.: 281. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 5, 171
- 315**
**çacapílol xochítl seu herbosus ac
 pendens flos 695/434**
*(sin.) quapílol xochítl seu flos appen-
 dens arboribus 695/434; Bh: (s.f.)*
 Bh pág.: 281. Bh fig.: 156/219
 Xi: 13, 26; Er: 4, 26; Emm: 5, 172
- 315**
**çacatzocuil patli seu medicina her-
 bacea acanthilidis 1760**
 Bh pág.: 281. Bh fig.: 171
 Emm: 5, 173
- 316**
çacanelhuatl seu radix çacatl (s.f.)
 Bh pág.: 281. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 5, 174
- 316**
**çacacilin seu herba cuius semen est
 similis cochleis 259**
(sin.) tzon coltzin seu capilli contorti 259;
Bh: 982/225
 Bh pág.: 282. Bh fig.: 982/225
 Emm: 5, 175

- 316
çaçacatzin seu parva çacatl 1435
 Bh pág.: 282. Bh fig.: 136
 Xi: 32, 69; Er: 8, 71; Emm: 5, 176
- 316
chichiltic xihuitl seu herba coccinea
 (s.f.)
 Bh pág.: 282. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 5, 177
- 317
chichiltic patli Yanguitlanensis 1744
 Bh pág.: 330. Bh fig.: 361
 Er: a-366-3; Emm: 6, 200
- 317
chichil lacotl altera (s.f.)
 Bh pág.: 282. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 5, 178
- 317
chichil patli Huaxacensis (s.f.)
 Bh pág.: 378. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 7, 112
- 317
colto xihuitl seu herba in terram decumbens 670
 Bh pág.: 282. Bh fig.: 580
 Emm: 5, 179
- 317
coltotl 342
 (sin.) *tlal mizquitl seu mizquitl humilis*
 342; Bh: 68
 Bh pág.: 283. Bh fig.: 68
 Emm: 5, 180
- 318
coltoit altera 131
 Bh pág.: 283. Bh fig.: 139
 Xi: 31, 27; Er: 7, 27; Emm: 5, 181
- 318
chilpan xochitl seu flos vexillaris 199
 (sin.) *micaxihuitl* 199; Bh: 17
 Bh pág.: 283. Bh fig.: 17
 Xi: 22, 52; Er: 6, 51; Emm: 5, 182
- 318
chilpan xochitl 513
 Bh pág.: 283. Bh fig.: 196
 Emm: 5, 183
- 318
chilpan seu vexillum chill 69
 Bh pág.: 284. Bh fig.: 68
 Xi: 22, 38; Er: 6, 37; Emm: 5, 184
- 319
quauh chilpan chimalhuacani
Chalcancensis 1476
 Bh pág.: 284. Bh fig.: 158
 Emm: 5, 185
- 319
quauh chilpan altera [no aparece en MsM] 234
 Bh pág.: 284. Bh fig.: 366
 Er: a-400-1; Emm: 5, 186
- 319
quauh chilpan Tetzcocana 897
 Bh pág.: 285. Bh fig.: 372
 Emm: 5, 187

- 320**
tzotzo patli seu medicina vulnerum
 (s.f.)
 Bh pág.: 285. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 5, 190
- 320**
**cuetzpal patli Tilancensis seu lacer-
 tae medicina 2057**
 (sin.) *ezmecapatli seu mecapatli sangui-
 nea 2057; Bh: 479*
 Bh pág.: 285. Bh fig.: 479
 Emm: 5, 192
- 328**
**chalchiuhye xochitl seu flos smarag-
 dinus 253**
 (sin.) *chalchiuh xochitl 253; Bh: 658*
 Bh pág.: 286. Bh fig.: 213/658
 Emm: 6, 1
- 328**
yexochitl seu flos yetl 306
 (sin.) *coçauhqui yexochitl seu yexochitl
 pallida 306; Bh: 413. (sin.) eloxochitl 306;
 Bh: 413*
 Bh pág.: 286. Bh fig.: 413
 Xi: 31, 59; Er: 7, 60; Emm: 6, 2
- 328**
tzoyac xochitl seu flos foetidus 324
 (sin.) *yexochitl altera 324. (sin.) tzoyac ye-
 xochitl seu yexochitl foetida 324; Bh: 94*
 Bh pág.: 286. Bh fig.: 94
 Emm: 6, 3
- 329**
yepatli seu medicina yetl 1127
 Bh pág.: 287. Bh fig.: 45
 Emm: 6, 4
- 329**
cathartica Huanaxati radix 255
 (sin.) *Huanaxuati radix 255; Bh: 226*
 Bh pág.: 287. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 6, 5
- 329**
camopaltic altera (s.f.)
 Bh pág.: 287. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 6, 7
- 329**
camopaltic tertia 1549
 Bh pág.: 287. Bh fig.: 142
 Er: a-360-2; Emm: 6, 8
- 229 [errata = 329]**
**camopaltic seu herba purpurei et
 exaturati caloris (s.f.)**
 Bh pág.: 287. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 6, 6
- 330**
**çayol quahuïtl seu muscarum arbor
 (s.f.)**
 Bh pág.: 288. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 6, 9
- 330**
çayol quahuïtl altera no
 Bh pág.: 288. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 6, 10
- 330**
çayol quahuïtl tertia (s.f.)
 Bh pág.: 288. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 6, 11

- 330**
çayol patli seu muscarum medicina 1297
 Bh pág.: 288. Bh fig.: 2
 Xi: 22, 31; Er: 6, 30; Emm: 6, 12
- 331**
çayol yzcan seu musca caerulea 87
(sin.) topoçan 87; Bh: 364
 Bh pág.: 289. Bh fig.: 364
 Xi: 12, 31; Er: 3, 31; Emm: 6, 13
- 331**
çayol patli Hoaxacensis 2112
 Bh pág.: 377. Bh fig.: 438
 Xi: 22, 37; Er: 6, 36; Emm: 7, 107
- 331**
çayol patli altera Hoaxacensis 2005
(sin.) çacapolitic [no aparece en MsM] 2005; Bh: 434. (sin.) caniume [no aparece en MsM] 2005; Bh: 434
 Bh pág.: 377. Bh fig.: 434
 Xi: 21, 43; Er: 5, 43; Emm: 7, 108
- 332**
çayol yzcan Hoeitlalpae 1232
 Bh pág.: 289. Bh fig.: 1007
 Emm: 6, 14
- 332**
çauyyac patli seu ingrati gustus medicina 110
 Bh pág.: 289. Bh fig.: 139
 Emm: 6, 15
- 332**
çauyyac 1397
 Bh pág.: 289. Bh fig.: 161
 Emm: 6, 16
- 332**
cocoyac seu planta olens chilli (s.f.)
 Bh pág.: 290. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 6, 17
- 332**
cocoyac altera (s.f.)
 Bh pág.: 290. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 6, 18
- 333**
iyac xihuitl seu herba foetida 88
 Bh pág.: 290. Bh fig.: 770
 Emm: 6, 19
- 333**
iyac xihuitl altera 1158
 Bh pág.: 290. Bh fig.: 488
 Er: a-448-2; Emm: 6, 20
- 333**
iyac patli seu foetida medicina 1498
 Bh pág.: 290. Bh fig.: 1022
 Emm: 6, 21
- 333**
quauh yyac seu arbor foetida 1676
 Bh pág.: 291. Bh fig.: 134
 Xi: 12, 34; Er: 3, 34; Ni: 14, 74; Emm: 6, 22
- 333**
tzoyac seu ustum olens 1336
(sin.) ixnex tlacotl [no aparece en MsM] 1336; Bh: 155
 Bh pág.: 291. Bh fig.: 155
 Emm: 6, 23

- 334**
çoçoyatic seu planta palmae similis 68
 Bh pág.: 291. Bh fig.: 393/379
 Xi: 21, 12; Er: 5, 12; Emm: 6, 24
- 334**
cuech xochitl seu flos sonalis serpentis 1322 [1568 en Bh]
 Bh pág.: 291. Bh fig.: 122
 Emm: 6, 25
- 334**
cuech xochitl altera (s.f.)
 Bh pág.: 292. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 6, 26
- 335**
cuech patli seu medicina sonalis serpentis 392/808
(sin.) iztacpatli 808/392; Bh: 899/197
 Bh pág.: 292. Bh fig.: 197
 Emm: 6, 27
- 335**
celic patli Pahuatlanensis seu medicina tenera 1159
 Bh pág.: 292. Bh fig.: 333
 Emm: 6, 28
- 335**
celic patli orbicularis 912
 Bh pág.: 292. Bh fig.: 737
 Er: a-363-1; Emm: 6, 29
- 335**
celic patli Quatutulanensis 1182
 Bh pág.: 293. Bh fig.: 174
 Emm: 6, 30
- 335/336**
chucucumbequa seu tithimalus mirsinites 869
(sin.) cariçumbequa seu tithimalus mirsinites 869; Bh: 537. (hom.) chucucumbequa 794; Bh: 855. (sin. del hom.) paralion Dioscoridis 794; Bh: 855. (sin. del hom.) tithimalus mirsinites 794; Bh: [añadido después sin otra numeración]
 Bh pág.: 293. Bh fig.: 537
 Emm: 6, 31
- 336**
cutiriqui 712
(sin.) matlaccaca seu planta cuius radix reticula involvitur 712; Bh: 279
 Bh pág.: 293. Bh fig.: 279
 Xi: 32, 10; Er: 8, 10; Emm: 6, 32
- 336**
cotzongari seu latifolia herba 614
 Bh pág.: 294. Bh fig.: 906
 Emm: 6, 33
- 337**
chapolin ytenqualac seu cicadae sputum 605
 Bh pág.: 294. Bh fig.: 260
 Emm: 6, 34
- 337**
chapol yexitl seu pes cicadae (s.f.)
(hom.) chapol yexitl alia (s.f.); Bh: (s.f.)
 Bh pág.: 294. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 6, 35
- 337**
caxtlatlanpan seu testa perfracta 579
 Bh pág.: 295. Bh fig.: 179
 Emm: 6, 36

- 337**
caxtlatlapan altera 440
(sin.) ololiuhqui altera 440; Bh: 89
 Bh pág.: 295. Bh fig.: 89
 Emm: 6, 37
- 338**
caxtlatlapan tertia (s.f.)
 Bh pág.: [añadido después sin otra numeración]. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 6, 38
- 338**
tlaco caxtlatlapan seu caxtlatlapan sudes ferens 1564
 Bh pág.: 295. Bh fig.: 120
 Emm: 6, 39
- 338**
centlacotl seu culmus tlaolli 923
 Bh pág.: 295. Bh fig.: 356
 Emm: 6, 40
- 338**
teocintli seu maizium dei 1011
(sin.) tepecentli seu spica maizii montana 1011; Bh: 721/316. (sin.) vuichuantzizi [no aparece en MsM] 1011; Bh: 721/316
 Bh pág.: 296. Bh fig.: 316/721
 Emm: 6, 41
- 338**
tepececentli seu seu spicae maizii montanae 2046
 Bh pág.: 296. Bh fig.: 250
 Xi: 31, 4; Er: 7, 4; Emm: 6, 42
- 339**
cencocopi seu planta semilis tlaolli 1030
(sin.) xolocintli [no en eds. impresas]
 1030; Bh: [añadido después sin otra numeración]
 Bh pág.: 296. Bh fig.: 449/61
 Emm: 6, 43
- 340**
tlaolli seu maizium 598/599/738/739/746/747/968/969/1029
(sin.) frumentum indicum seu tlaolli [no aparece en MsM] (s.f.); Bh: (s.f.). (sin.) frumentum turcicum seu tlaolli [no aparece en MsM] (s.f.); Bh: (s.f.). (sin.) maizium [no aparece en MsM] (s.f.); Bh: (s.f.)
 Bh pág.: 296/297. Bh fig.: 229/232
 Xi: 31, 40; Er: 7, 40; Ni: 14, 75; Emm: 6, 44
- 344**
modus parandi panem ex maizio (s.f.)
 Bh pág.: 302. Bh fig.: (s.f.)
 Xi: 31, 41; Er: 7, 41; Ni: 14, 76; Emm: 6, 45
- 345**
xocoatl seu aqua acida (s.f.)
 Bh pág.: 303. Bh fig.: (s.f.)
 Xi: 31, 42; Er: 7, 42; Ni: 14, 77; Emm: 6, 46
- 345**
triticum Michuacanense 1005
 Bh pág.: 303. Bh fig.: 457
 Xi: 31, 43; Er: 7, 43; Emm: 6, 47
- 345**
cihoa patli maior 506
 Bh pág.: 303. Bh fig.: 1001
 Xi: 22, 9; Er: 6, 8; Emm: 6, 48

- 346**
cihoa patli tepitzin 503
 Bh pág.: 303. Bh fig.: 1006
 Emm: 6, 49
- 346**
cihoa patli Yauhtlina 631
 Bh pág.: 304. Bh fig.: 153
 Emm: 6, 50
- 346**
cihoa patli anodina 77
 Bh pág.: 304. Bh fig.: 782/383
 Emm: 6, 51
- 346**
cihoa patli hemionitica 71/301
 Bh pág.: 304. Bh fig.: 54
 Xi: 22, 8; Er: 6, 7; Ni: 14, 78; Emm: 6, 52
- 347**
cihoa patli patlahoac 589
 Bh pág.: 305. Bh fig.: 660
 Emm: 6, 53
- 347**
cihoa patli Mecatlanica 1064
 Bh pág.: 305. Bh fig.: 350
 Emm: 6, 54
- 347**
cihoa patli Xoxopancina 250
 Bh pág.: 305. Bh fig.: 940
 Emm: 6, 55
- 347**
cihoa patli Matlactlanensis 150
 Bh pág.: 305 [dice:»cihoa patli
 Maclactlanica».]. Bh fig.: 473
 Emm: 6, 56
- 348**
coztic cihoapatli seu cihoapatli lutea 1150
 (sin.) *ezmiahoa patli seu miahoa patli sanguinis 1150*; Bh: 461. (sin.) *miahoa patli 1150*; Bh: 461 [dice:»miahoa patli seu spicae maizii medicina]
 Bh pág.: 306. Bh fig.: 461
 Emm: 6, 57
- 348**
chichiltic cihoa patli seu cihoapatli coccinea 1495
 (sin.) *cihoa patli chichiltic 1495*; Bh: 66
 Bh pág.: 306. Bh fig.: 66
 Er: a-367-1; Emm: 658
- 348**
cihoa patli Yacapichtlensis 1877
 (sin.) *pitzahoac cihoa patli seu cihoa patli tenuis 1877*; Bh: 206
 Bh pág.: 306. Bh fig.: (s.f.)
 Xi: 21, 30; Er: 5, 30; Emm: 6, 59
- 348**
cihoa patli tepitoton seu cihoa patli parva 1076
 Bh pág.: 306. Bh fig.: 345
 Emm: 6, 60
- 349**
cihoa patli sonagecocho 176
 Bh pág.: 307. Bh fig.: 177
 Emm: 6, 61
- 349**
cihoa patli paztagat 927
 Bh pág.: 307. Bh fig.: 659
 Emm: 6, 62

- 349**
cihoa patli Ocoitucensis 768
 Bh pág.: 307. Bh fig.: 231
 Er: a-370-3; Emm: 6, 63
- 349**
cihoa patli Tepoztlanica 468
 Bh pág.: 307. Bh fig.: 170
 Er: a-370-1; Emm: 6, 64
- 349**
cihoa patli Hoaxtepecensis (s.f.)
 Bh pág.: 308. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 6, 65
- 350**
cihoa patli Xantetelcensis 878
 Bh pág.: 308. Bh fig.: 231
 Er: a-370-2; Emm: 6, 66
- 350**
cihoa patli pitzahoac 474
 Bh pág.: 308. Bh fig.: 122
 Emm: 6, 67
- 350**
quauh cihoa patli seu cihoa patli montana 917
 Bh pág.: 308. Bh fig.: 657
 Emm: 6, 68
- 350**
cihoa mitl Itzacanensis seu mulieris manus (s.f.)
 Bh pág.: 308. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 6, 69
- 350**
cihoa patli Tepuzculullae 950
 Bh pág.: 349. Bh fig.: 359
 Emm: 6, 198
- 351**
iztac cihoatl seu foemina candida 540
 Bh pág.: 309. Bh fig.: 332/374
 Xi: 22, 48; Er: 6, 47; Emm: 6, 70
- 351**
chipequa seu herba firma 740
(sin.) chupequa seu herba firma [no en eds. impresas] 740
 Bh pág.: 309. Bh fig.: 222
 Xi: 22, 39; Er: 6, 38; Emm: 6, 71
- 351**
chupaquares (s.f.)
 Bh pág.: 309. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 6, 72
- 351**
ceton seu gelu 446
(sin.) cecehoalotic [no en eds. impresas] 446; Bh: 41. (sin.) ceceto [no en eds. impresas] 446; Bh: 41. (sin.) cetzin 446; Bh: 41
 Bh pág.: 309. Bh fig.: 41
 Emm: 6, 73
- 351**
çaquan quahuitl seu signi arbor 497
(sin.) pochotl 497; Bh: 736/139
 Bh pág.: 310. Bh fig.: 130/736
 Ni: 14, 79; Emm: 6, 74
- 352**
colo patli seu scorpii medicina (s.f.)
 Bh pág.: 310. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 6, 75
- 352**
colo patli Tepexicensis 1906
 Bh pág.: 343. Bh fig.: 276
 Emm: 6, 167

- 352**
colo patli Acatlanensis 1929
 Bh pág.: 345. Bh fig.: 447
 Emm: 6, 180
- 353**
colo patli Atoyaquensis 1885
 Bh pág.: 348. Bh fig.: 364
 Emm: 6, 192
- 353**
colo xihuitl seu herba scorpii 743
 Bh pág.: 310. Bh fig.: 223
 Emm: 6, 76
- 353**
colo xihuitl altera 647
 Bh pág.: 311. Bh fig.: 152
 Emm: 6, 77
- 353**
capolin seu cerasus dulcis indica 688
 Bh pág.: 311. Bh fig.: 815/6
 Xi: 12, 71; Er: 3, 71; Ni: 15, 21; Emm: 6, 78
- 354**
capolin quodam genus nascens iuxta flumen Alvaradi (s.f.)
 Bh pág.: 311. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 6, 79
- 354**
capol quahuitl seu arbor capoli 1240
 Bh pág.: 312. Bh fig.: 877
 Emm: 6, 80
- 354**
tecacapolton seu capolin parva saxorum 669
 Bh pág.: 312. Bh fig.: 514
 Emm: 6, 81
- 354**
çacapolton 47
(sin.) totonca xihuitl 47; Bh: 12
 Bh pág.: 312. Bh fig.: 12
 Xi: 12, 36; Er: 3, 36; Emm: 6, 82
- 355**
tlal capolin seu cerasus humilis 1266
(sin.) chamecerasus Atlapulcensis 1266
 Bh pág.: 312. Bh fig.: 123
 Xi: 31, 19; Er: 7, 19; Emm: 6, 83
- 355**
tlal capolin altera (s.f.)
 Bh pág.: 313. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 6, 84
- 355**
toto capolin seu avicularum capolin (s.f.)
 Bh pág.: 313. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 6, 85
- 355**
toto capolin altera 591
 Bh pág.: 313. Bh fig.: 84/39
 Emm: 6, 86
- 356/357/358**
cacahoa quahuitl seu arbor cacahoaatl 816
(var.) quauh cacahoaatl seu cacahoaatl montana 29. (par.) quauh patlachtli seu arbor ampla 1050; Bh: (s.f.)
 Bh pág.: 315. Bh fig.: 682
 Xi: 12, 46; Er: 3, 46; a-432-3; Ni: 15, 22;
 Emm: 6, 87

- 358**
quauh cacahoatl seu cacahoatl montana 29
 Bh pág.: 316. Bh fig.: 132
 Emm: 6, 88
- 359**
tlal cacahoatl seu cacahoatl humilis 557
(sin.) manies 557; Bh: 305
 Bh pág.: 316. Bh fig.: 305
 Emm: 6, 89
- 359**
tlal cacahoatl altera 176/156
(sin.) iztac xpatli seu oculorum alba medicina 156; Bh: 197. (sin.) iztac patli [no en eds. impresas] 176/156; Bh: (s.f.)
 Bh pág.: 317. Bh fig.: 197
 Xi: n; Er: 7, 51; Emm: 6, 90
- 359**
tlal cacahoatl tertia 291
 Bh pág.: 317. Bh fig.: 197
 Emm: 6, 91
- 359**
tlal cacahoat Hoitzilacensis (s.f.)
 Bh pág.: 317. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 6, 92
- 360**
tlal cacahoatl Chimalhuacani Chalensis 1390
 Bh pág.: 317. Bh fig.: 179
 Xi: 32, 30; Er: 8, 30; a-424-3; Emm: 6, 93
- 360**
iztactlal cacahoatl seu tlal cacahoatl alba 1477
 Bh pág.: 318. Bh fig.: 158
 Emm: 6, 94
- 360**
cacahoa xochitl Mecatlanica no
 Bh pág.: 318. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 6, 95
- 360**
cacahoa xochitl seu flos cacahoatl 1926
 Bh pág.: 376. Bh fig.: 363
 Xi: 31, 12; Er: 7, 12; Emm: 7, 101
- 360/361**
cacahoa xochitl secunda 273
(par.) tlaolcacahoa xochitl seu cacahoa xochitl maizii (s.f.); Bh: (s.f.)
 Bh pág.: 318. Bh fig.: 35
 Emm: 6, 96
- 361**
cacahoa patli seu medicina cacahoatl 1884
 Bh pág.: 318. Bh fig.: 357
 Emm: 6, 97
- 361**
cacahoa patli (s.f.)
 Bh pág.: 318. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 6, 191
- 361**
chichimeca patli seu chichimecae gentis medicina 32
(sin.) yamancapatli 32; Bh: 85
 Bh pág.: 319. Bh fig.: 85
 Xi: 21, 4; Er: 5, 4; Ni: 15, 23; Emm: 6, 98
- 362**
chichimecatl 27
 Bh pág.: 319. Bh fig.: 87

- 362**
chichimeca patli altera 320
 Bh pág.: 319. Bh fig.: 106
 Emm: 6, 99
- 362**
chamol xochitl seu flos pallidus 420
(sin.) cacalaca seu planta sonans 420.
(par.) xicoxochitl [no aparece en MsM]
(s.f.); Bh: (s.f.)
 Bh pág.: 320. Bh fig.: 967/305
 Er: a-361-2; Emm: 6, 100
- 363**
tlal chamolin coronaria 215
(hom.) tlal chamolin (s.f.); Bh: (s.f.)
 Bh pág.: 320. Bh fig.: 24/814
 Emm: 6, 101
- 363**
tlal chamolin Quauhnahuacensis 1653
 Bh pág.: 320. Bh fig.: 94
 Emm: 6, 102
- 364**
nopal xochicueçaltic seu flos tunae coccineae 715
 Bh pág.: 321. Bh fig.: 803
 Er: a-392-3; Emm: 6, 103
- 364**
nopal xochitl seu flos tunae 566
 Bh pág.: 321. Bh fig.: 83
 Emm: 6, 104
- 364**
coztic nopal xochitl seu flos tunae pallidus 714
(sin.) tenopalli seu tuna lapidum 714;
- Bh: 146*
 Bh pág.: 321. Bh fig.: 146
 Emm: 6, 105
- 364/365/366**
nochtli seu tunarum genus 545/544/544/545
(var.) coznochtli [no aparece en MsM] 544; Bh: 143. (var.) tetzihoactli 522; Bh: 33/706. (var.) tlapal nochtli [no aparece en MsM] 544; Bh: 133. (var.) tzapo nochtli yztac [no aparece en MsM] 545; Bh: 134
 Bh pág.: 321/322/323. Bh fig.: 134/142/133
 Xi: 12, 44; Er: 3, 44; Ni: 14, 35; Emm: 6, 106
- 366**
pitahaya Tepexicensis 1905
 Bh pág.: 594. Bh fig.: 276
 Emm: 15, 74
- 366**
quauh nochtli seu tuna montana 2077
(sin.) pitahaya 2077; Bh: 507. (sin.) teo-nochtli 2077; BH: 507
 Bh pág.: 594. Bh fig.: 507
 Emm: 15, 93
- 367**
hoitzo cuitlapilli seu cauda spinifera 672
 Bh pág.: 324. Bh fig.: 385
 Emm: 6, 107
- 367**
teuh nochtli seu tuna principis 222/167
 Bh pág.: 324. Bh fig.: 291
 Emm: 6, 108

- 367**
netzolin seu planta geminum fractum ferens 305
 Bh pág.: 324. Bh fig.: 82
 Emm: 6, 109
- 367**
tenochtli seu tuna lapidea 881
 Bh pág.: 324. Bh fig.: 117/239
 Emm: 6, 110
- 367/368**
tepe nexcomitl seu olla montana 1039
(sin.) hoei camitl 1039; Bh: 679/235
 Bh pág.: 324. Bh fig.: 235/679
 Er: a-410-3; Emm: 6, 111
- 368**
tepepoa seu montem numerans planta 1997
 Bh pág.: 325. Bh fig.: 253
 Emm: 6, 112
- 368**
metzolin seu planta capitulis multis insignis 882
(sin.) hoei camitl seu olla magna 882
 Bh pág.: 325. Bh fig.: 111
 Emm: 6, 113
- 368**
teocomitl seu olla dei 240/879
 Bh pág.: 325. Bh fig.: 125/405/238
 Emm: 6, 114
- 369**
toca huitztli seu arachneus spinosus 1277
 Bh pág.: 326. Bh fig.: 100
 Emm: 6, 115
- 369**
nopal nocheztlí seu coccus indicus in tunis quibusdam nascens 1414
(sin.) nochez nopalli seu tuna coccum ferens [no en eds. impresas] 1414; Bh: 176
 Bh pág.: 326. Bh fig.: 176
 Xi: 12, 45; Er: 3, 45; Ni: 14, 36; Emm: 6, 116
- 370**
cahoaxen altera 744
 Bh pág.: 327. Bh fig.: 224
 Emm: 6, 117
- 370**
caniamoxaqua seu olus gigantis 1529
 Bh pág.: 327. Bh fig.: 118
 Emm: 6, 118
- 370**
pipitzatlí seu planta tenuis 723
(sin.) hoei tzitziquilitl seu tzitziquilitl magna 723
 Bh pág.: 327. Bh fig.: 280
 Emm: 6, 119
- 371**
cuerunendax maior seu planta glutinosa 782
 Bh pág.: 328. Bh fig.: 852
 Emm: 6, 120
- 371**
cuerunendax minor 972
 Bh pág.: 328. Bh fig.: 842
 Emm: 6, 121
- 371**
catzaruqua seu planta mordax 1023
 Bh pág.: 328. Bh fig.: 845
 Emm: 6, 122

- 371**
capitzaruqua 845
 Bh pág.: 329. Bh fig.: 827
 Emm: 6, 123
- 371 [nº tachado y sustituido por 814 en Bh]**
chiantzotzolto xihuitl seu herba chian tzotzoli 787
 Bh pág.: 797. Bh fig.: 851
- 372**
capsaruqua seu herba crepitans 868
 Bh pág.: 329. Bh fig.: 539
 Emm: 6, 124
- 372**
cuenderi seu pituita 749
 Bh pág.: 329. Bh fig.: 218/854
 Emm: 6, 125
- 372**
curuhcume seu planta colore perdicis 797
(sin.) carihcume seu planta colore perdicis 797; Bh: 829
 Bh pág.: 329. Bh fig.: 829
 Emm: 6, 126
- 372**
quarangueca prima seu medicina fractorum ossium 991
 Bh pág.: 329. Bh fig.: 562
 Emm: 6, 127
- 372**
quarangueca secunda 1045
 Bh pág.: 330. Bh fig.: 831
 Emm: 6, 128
- 373**
çotolin seu planta palmae similis (s.f.)
 Bh pág.: 330. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 6, 129
- 373**
coacihuíz patli 1079
 Bh pág.: 330. Bh fig.: 885
 Xi: 32, 56; Er: 8, 57; Emm: 6, 130
- 373**
coacihuíz patli no
 Bh pág.: 377. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 7, 106
- 373**
coacihuízpatli 2089
 Bh pág.: 378. Bh fig.: 436
 Xi: 22, 11; Er: 6, 10; Emm: 7, 110
- 374**
coacihuíz patli altera Huaxacensis 851
 Bh pág.: 378. Bh fig.: 464
 Emm: 7, 113
- 374**
coacihuíz patli Tilancensis (s.f.)
 Bh pág.: 383. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 7, 118
- 374**
chapol xochitl seu flos cicadae 52
(sin.) chapol xihuitl seu herba cicadae 52; Bh: 794. (sin.) comal quililit [errata = comal patli] seu medicina comalis 52; Bh: 794. (sin.) mincapatli 52; Bh: 794. (sin.) pinipiniche 52; Bh: 794. (sin.) tenapalilit seu sedum 52; Bh: 794
 Bh pág.: 331. Bh fig.: 794
 Emm: 6, 131

- 375**
quachtlalcac hoaztli seu linteum cebratanae (s.f.)
 Bh pág.: 331. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 6, 132
- 375**
quachtlalcac hoaztli secunda 484
(sin.) çaçalic seu planta glutinosa 484
 Bh pág.: 331. Bh fig.: 636
 Emm: 6, 133
- 375**
quachtlalcac hoaztli tertia (s.f.)
 Bh pág.: 332. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 6, 134
- 375**
cehoal chichiltic seu vitis sylvestris labruscave indigena 51
(sin.) labrusca indigena 51; Bh: 145/369.
(sin.) vitis sylvestris 51; Bh: 145/369.
(sin.) xocomecatli seu acidus funis 51; Bh: 145/369. (sin.) totolocitli [no en eds. impresas] 51; Bh: 145/369
 Bh pág.: 332. Bh fig.: 145/369
 Xi: 13, 39; Er: 4, 39; Emm: 6, 135
- 376**
chipahoac yztitc seu pura et adversa frigori medicina (s.f.)
 Bh pág.: 332. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 6, 136
- 376**
cueltax xochitl seu coriaceus flos 350
 Bh pág.: 332. Bh fig.: 222/341
 Emm: 6, 137
- 376**
cueltax xochitl altera 1639
 Bh pág.: 333. Bh fig.: 6
 Er: a-375-1; Emm: 6, 138
- 376/377**
hoei pochotl seu pochotl magna 144
(sin.) ceiba 144; Bh: 336
 Bh pág.: 333. Bh fig.: 336
 Emm: 6, 139
- 377**
hoei pochotl 2093
(sin.) tzapaloach quahuilit [no aparece en MsM] 2093; Bh: 489
 Bh pág.: 434 [añade: »huaxacensis«]. Bh fig.: 439
 Xi: 12, 26; Er: 3, 26; Emm: 9, 100
- 377**
quetzal pochotl seu pochotl pennata 1118
(sin.) taçoni [no aparece en MsM] 1118; Bh: 57
 Bh pág.: 611. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 16, 55
- 377**
campoçactli Yacapichtlensis seu medicina tumorum (s.f.)
 Bh pág.: 333. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 6, 140
- 378**
campoçahoac Quauhquechullae (s.f.)
 Bh pág.: 333. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 6, 141

- 378**
poztec patli 478
(sin.) campoçaquahuil seu arbor humorum 478; Bh: 200. (sin.) tetzapatli 478; Bh: 200
 Bh pág.: 334. Bh fig.: 200
 Emm: 6, 142
- 378**
chiauh tlacotl seu virga palustris no
 Bh pág.: 334. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 6, 143
- 378**
çol tomatl seu coturnicis tomatl (s.f.)
 Bh pág.: 334. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 6, 144
- 378**
chian memeya seu chian lacte manans 218
 Bh pág.: 334. Bh fig.: 218
 Emm: 6, 145
- 379**
chichihoal memeya seu planta lacte manans 1654
 Bh pág.: 335. Bh fig.: 30
 Xi: 21, 50; Er: 5, 50; Ni: 15, 24; Emm: 6, 146
- 379**
memeya Ocopetlayucensis (s.f.)
 Bh pág.: 335. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 6, 147
- 379/380**
memeya Quauhnhuacensis 1290
(gen.) tetlatia [no aparece en MsM] 1290; Bh: 58
 Bh pág.: 335. Bh fig.: 58
 Emm: 6, 148
- 380**
ixpapachca seu herba tenebras oculis effundens 1810
 Bh pág.: 336. Bh fig.: 74
 Emm: 6, 149
- 380**
memeyarum indicarum variae differentiae 185/1216/181/315/187/187/74/186/654/880/842/290/22
 Bh pág.: 336. Bh fig.:
 318/55/72/191/143/1/58/610
 Er: a-384-3; a-385-1; Emm: 6, 150
- 381**
çacay yauhtli seu yauhtli herbosa 1324
 Bh pág.: 336. Bh fig.: 69
 Emm: 6, 151
- 381/382**
yauhtli seu nubilosa herba 814
(sin) yauhtli 454; Bh: 136/396. (sin) tzitziqui [no aparece en MsM] 454; Bh: 136/396. (sin.) tepey yauhtli [no en eds. impresas] 814; Bh: (s.f.)
 Bh pág.: 337/338. Bh fig.: 136/396
 Xi: 21, 34; Er: 5, 34; Emm: 6, 152
- 382**
ahoyac yyauhtli seu yauhtli odora 814
 Bh pág.: 338. Bh fig.: 698
 Emm: 6, 153
- 382**
yauhtli montana 374
(sin.) tepey yauhtli seu yauhtli montana

574 [errata= 374]; Bh: 392

Bh pág.: 338. Bh fig.: 139/392

Xi: 21, 41; Er: 5, 41; Ni: 15, 25; Emm: 6, 154

382

tlal yyaughtli seu yaughtli terrestris

(s.f.)

Bh pág.: 339. Bh fig.: (s.f.)

Emm: 6, 155

383

teyaughtli seu yaughtli saxorum 339

Bh pág.: 339. Bh fig.: 100

Emm: 6, 156

383

teyaughtli Ocoitucensis (s.f.)

Bh pág.: 339. Bh fig.: (s.f.)

Emm: 6, 157

383

teyaughtli tertia 130

Bh pág.: 339. Bh fig.: 189

Emm: 6, 158

383

teyaughtli quarta 553/113

(sin.) *tzana icxtil seu turdi pes 553/113*;

Bh: 204

Bh pág.: 339. Bh fig.: 696

Emm: 6, 159

383

yaughtzin seu yaughtli parva (s.f.)

Bh pág.: 340. Bh fig.: (s.f.)

Emm: 6, 160

384

tlaco yaughtli seu yaughtli effundens

caules virgarum forma 330

(sin.) *ecapatli 330*; Bh: 985. (sin.) *tlacace-*

hoaztli seu umbra hominis 330; Bh: 985

Bh pág.: 340. Bh fig.: 985

Emm: 6, 161

384

quauh yaughtli patlahoac frutex 1614

Bh pág.: 340. Bh fig.: 187

Emm: 6, 162

384

quauh yaughtli herba 1736

Bh pág.: 340. Bh fig.: 12

Emm: 6, 163

384

quauh yaughtli arbor 1318

(hom.) *quauh yaughtli seu yaughtli montana (s.f.)*; (s.f.)

Bh pág.: 340/341. Bh fig.: 75

Emm: 6, 164

385

cassia 1302

(sin.) *canela 1302*; Bh: 261. (sin.) *cinamomo 1302*; Bh: (s.f.)

Bh pág.: 341. Bh fig.: (s.f.)

Xi: 11, 11; Er: 2, 11; Emm: g/ 282-3385

caninga arbor (s.f.)

Bh pág.: 341. Bh fig.: (s.f.)

Xi: 11, 25; Er: 2, 25;

385

kerse aromaticum (s.f.)

Bh pág.: 341. Bh fig.: (s.f.)

- 385**
camanci (s.f.)
 Bh pág.: 342. Bh fig.: (s.f.)
- 386**
calamaio (s.f.)
 Bh pág.: 342. Bh fig.: (s.f.)
 Xi: 12, 72; Er: 3, 72;
- 386**
cecec patli Tepexicensis 1080
 Bh pág.: 342 [dice: «cececpatli seu frigida medicina Tepexicensis»]. Bh fig.: 399
 Emm: 6, 165
- 386**
cecec patli altera Mistecae inferioris 1946
 Bh pág.: 344. Bh fig.: 398
 Emm: 6, 173
- 386**
cecec patli Acatlanensis seu frigida medicina 1800
 Bh pág.: 345. Bh fig.: 344
 Emm: 6, 178
- 387**
cecec patli Acatlanensis altera 1976
(sin.) charapehuari [no aparece en MsM] 1976; Bh: 453. (sin.) qhuerambeni [no aparece en MsM] 1976; Bh: 453. (sin.) xoxocpatli [no aparece en MsM] 1976; Bh: 453
 Bh pág.: 346. Bh fig.: 453
 Xi: 31, 38; Er: 7, 38; Emm: 6, 181
- 387**
cecec patli Acatlanensis tertia (s.f.)
 Bh pág.: 346. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 6, 182
- 387**
cecec patli Acatlanensis quarta 1920
 Bh pág.: 347. Bh fig.: 465
 Emm: 6, 187
- 387**
cecec patli Atoyaquensis prima 1896
 Bh pág.: 348. Bh fig.: 343
 Er: a-453-3; Emm: 6, 190
- 387**
cecec patli Atoyaquensis secunda 1845
 Bh pág.: 348. Bh fig.: 286
 Emm: 6, 194
- 388**
cecec patli Tepexicensis altera 1977
 Bh pág.: 380. Bh fig.: 342
 Emm: 7, 116
- 388**
cumpatli seu ollae medicina 840
 Bh pág.: 344. Bh fig.: 421
 Emm: 6, 171
- 388**
chachayaca seu herba fusa 2044
 Bh pág.: 344. Bh fig.: 406
 Emm: 6, 172
- 388**
cima patli Acatlanensis prior seu radicis medicina 786
 Bh pág.: 344. Bh fig.: 468
 Emm: 6, 174
- 388**
cima patli Acatlanensis 1084
 Bh pág.: 345. Bh fig.: 393
 Er: a-371-1; Emm: 6, 179

389

camopatli altera 2013

Bh pág.: 347. Bh fig.: 360

Emm: 6, 189

389

comal patli Atoyaquensis 1954

Bh pág.: 349. Bh fig.: 366

Emm: 6, 195

389

caphura arbor (s.f.)

Bh pág.: 350. Bh fig.: (s.f.)

Ni: 14, 39

389

cubeba (s.f.)

Bh pág.: 350. Bh fig.: (s.f.)

Ni: 14, 40

390

calamus aromaticus (s.f.)

Bh pág.: 351. Bh fig.: (s.f.)

Ni: 14, 42

390

carambolae (s.f.)

Bh pág.: 351. Bh fig.: (s.f.)

Ni: 14, 43

390

carandas (s.f.)

Bh pág.: 351. Bh fig.: (s.f.)

Ni: 14, 44

390

cardamomum (s.f.)

Bh pág.: 351. Bh fig.: (s.f.)

Ni: 14, 41

390

ximacuixtli 390 [errata= no?]

Bh pág.: [sin otra numeración]. Bh fig.:

[sin otra numeración]

391

coru (s.f.)

Bh pág.: 351. Bh fig.: (s.f.)

Ni: 14, 45

391

crocus indicus (s.f.)

Bh pág.: 352. Bh fig.: (s.f.)

Ni: 14, 49

391

costus (s.f.)

Bh pág.: 352. Bh fig.: (s.f.)

Ni: 14, 48

391

curcae (s.f.)

Bh pág.: 352. Bh fig.: (s.f.)

Ni: 14, 46

391

sirisoles ferens arbor (s.f.)

Bh pág.: 352. Bh fig.: (s.f.)

Ni: 14, 47

392

colubrinum lignum (s.f.)

Bh pág.: 352. Bh fig.: (s.f.)

Ni: 14, 50

392

colot (s.f.)

Bh pág.: 353. Bh fig.: (s.f.)

Ni: 14, 51

396

coyxin seu lacerta 1359

Bh pág.: 354. Bh fig.: 39

Emm: 7, 1

396

ceycxi seu pes unicus (s.f.)

Bh pág.: 354. Bh fig.: (s.f.)

Emm: 7, 2

396

toto ycxitl seu pes passeris 430

(*sin.*) *caxtlatlapan* [no aparece en *MsM*] 430; Bh: 9

Bh pág.: 354. Bh fig.: 9

Xi: 31, 54; Er: 7, 55; Emm: 7, 3

397

cuixtapaçolli seu nidum milvi 1648

Bh pág.: 354. Bh fig.: 40

Xi: 31, 29; Er: 7, 29; Emm: 7, 4

397

hoitzitzil tapaçolin, seu nidus hoitzitzilin 1770

Bh pág.: 355. Bh fig.: 238

Emm: 7, 5

397

cupitin 1713

Bh pág.: 355. Bh fig.: 43

Er: a-375-3; Emm: 7, 6

397

chalalactli seu planta sonans 1303

Bh pág.: 355. Bh fig.: 38

Emm: 7, 7

397

curaqua seu brasiliium 987

(*sin.*) *brasiliium* 987; Bh: 557. (*sin.*) *hoitz-quahuitl seu arbor spinosa* 987; Bh: 557.

(*sin.*) *qua mochitl altera* 987; Bh: 557.

(*var.*) *pinguica* [no aparece en *MsM*] (s.f.); Bh: (s.f.). (*var.*) *uraqua* [no aparece en *MsM*] 987; Bh: 557 [ambos n^o tachados *posteriormente*]

Bh pág.: 355. Bh fig.: 557

Xi: 13, 28; Er: 4, 28; Emm: 7, 8

398

curcuma [no aparece en *MsM*] (s.f.)

Bh pág.: 356. Bh fig.: (s.f.)

398

cunguriqua [no aparece en *MsM*] 758

(*sin.*) *conguriqua* 758; Bh: 846

Bh pág.: 336. Bh fig.: 846

Xi: 31, 45; Er: 7, 45; Emm: 7, 9

398

cunguriqua altera seu herba quae arboribus advolvitur 754

Bh pág.: 356. Bh fig.: 837

Emm: 7, 10

398

quaranguequa (s.f.)

Bh pág.: 356 [dice:»quaranguequa seu medicina fractrum ossium». Bh fig.: (s.f.)

Emm: 7, 11

398

tuxten (s.f.)

Bh pág.: 356. Bh fig.: (s.f.)

Emm: 7, 12

- 399**
tuxten altera 831
(sin.) copal xihuitl 831; Bh: 357
 Bh pág.: 357. Bh fig.: 692
 Emm: 7, 13
- 399**
cuiniqui cumánchuqua 757
 Bh pág.: 357. Bh fig.: 830
 Emm: 7, 14
- 399**
cuerapocirangua siliquata seu scorpii radix 836
 Bh pág.: 357. Bh fig.: 691
 Emm: 7, 15
- 399**
cuerapocirangua per terram repens (s.f.)
 Bh pág.: 357. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 7, 16
- 400**
cuerapocirangua tertia 1046
 Bh pág.: 357. Bh fig.: 544
 Emm: 7, 17
- 400**
chariraqua seu sonale anguis 962
(par.) cahriuaca seu herba sicca 959; Bh: 102. (hom.) chariraqua 1019; Bh: 843 [añade: «alia»]
 Bh pág.: 358. Bh fig.:
 Er: a-359-3; Emm: 7, 18
- 400**
chichic tlapal ezquahuitl (s.f.)
 Bh pág.: 358. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 7, 19
- 400**
chala seu herba sonans 1257
(sin.) xonecuilin seu pes contortus [no en eds. impresas] 1257; Bh: 950
 Bh pág.: 358. Bh fig.: 950
 Emm: 7, 20
- 401**
coacihuiz patli (s.f.)
 Bh pág.: 359. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 7, 21
- 401**
conepatli seu infantum medicina (s.f.)
 Bh pág.: 359. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 7, 22
- 401**
chipintli seu aqua conspersa 1141
 Bh pág.: 359. Bh fig.: 422
 Emm: 7, 23
- 402**
chicon patli seu septem medicinae (s.f.)
 Bh pág.: 359. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 7, 24
- 402**
cozca xihuitl seu herba coronaria (s.f.)
 Bh pág.: 359. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 7, 25
- 402**
cuilo xihuitl seu herba virgarum (s.f.)
 Bh pág.: 360. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 7, 26

- 402
cuilo xihuitl 985
 Bh pág.: 360. Bh fig.: 730
 Emm: 7, 27
- 402
cuilo xihuitl altera no
 Bh pág.: 360. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 7, 28
- 403
coameca patli seu medicina funis colubri (s.f.)
 Bh pág.: 360. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 7, 29
- 403
chacatl yxpatli 535
 Bh pág.: 360. Bh fig.: 333
 Emm: 7, 30
- 403
çamato tonca patli seu medicina oris incensi 1873
 Bh pág.: 361. Bh fig.: 147
 Emm: 7, 31
- 403
çamato tonca patli secunda 1580
 Bh pág.: 361. Bh fig.: 11/90
 Er: a-360-3; Emm: 7, 32
- 403
tonconca patli crenata seu medicina caloris 963
 Bh pág.: 361. Bh fig.: 470
 Emm: 7, 33
- 404
tonconca patli secunda (s.f.)
 Bh pág.: 361. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 7, 34
- 404
tonconca patli miosotica (s.f.)
 Bh pág.: 361. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 7, 35
- 404
tonconca patli quarta 1200
 Bh pág.: 361. Bh fig.: 151
 Emm: 7, 36
- 404
tonconca patli quinta 1787/209/496
 Bh pág.: 362. Bh fig.: 3/20/210/805/806
 Xi: 13, 19; Er: 4, 19; Emm: 7, 37
- 405
tonconqui tlacotl seu virga calida 815
(sin.) tonconca tlacotl seu virga caloris [no en eds. impresas] 815; Bh: 915
 Bh pág.: 362. Bh fig.: 915
 Emm: 7, 38
- 405
tonconca xihuitl Oapanica (s.f.)
 Bh pág.: 362. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 7, 39
- 405
tonconca xihuitl Mayanalanensis (s.f.)
 Bh pág.: 363. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 7, 40
- 405
tonconca xihuitl Teocaltzincensis (s.f.)
 Bh pág.: 363. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 7, 41

- 405
totonca xihuitl purpurea 798
 Bh pág.: 363. Bh fig.: 272
 Emm: 7, 42
- 406
totonca xihuitl Hoaxtepecensis (s.f.)
 Bh pág.: 363. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 7, 43
- 406
totonca xihuitl Quauhximalpensis 360
 Bh pág.: 364. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 7, 44
- 406
**totonca xihuitl Hoaxtepecensis se-
 cunda (s.f.)**
 Bh pág.: 364. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 7, 45
- 406
**totonca xihuitl tertia
 Hoaxtepecensis (s.f.)**
 Bh pág.: 364. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 7, 46
- 406
totonca xihuitl Tehoitztlae (s.f.)
 Bh pág.: 364. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 7, 47
- 407
totonca xihuitl Yacapichtlensis (s.f.)
 Bh pág.: 364. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 7, 48
- 407
totonca xihuitl Yacapichtlensis 1608
 Bh pág.: 364. Bh fig.: 185
 Emm: 7, 49
- 407
totonca xihuitl Atatacci (s.f.)
 Bh pág.: 365. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 7, 50
- 407
totonca xihuitl Ocpayocanensis 1593
 Bh pág.: 365. Bh fig.: 179
 Emm: 7, 51
- 407
totonca xihuitl hederacea (s.f.)
 Bh pág.: 365. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 7, 52
- 408
totonca xihuitl Quauhculçensis (s.f.)
 Bh pág.: 365. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 7, 53
- 408
totonca xihuitl fibrata 443
 Bh pág.: 365. Bh fig.: 70
 Emm: 7, 54
- 408
**totonca xihuitl calamentum forma
 foliorum imitata 27**
(sin.) tzitzi quiltic 27; Bh: 191
 Bh pág.: 365. Bh fig.: 191
 Emm: 7, 55
- 408
**totonqui xihuitl elleborina seu herba
 quae medetur calori 1854/1524**
(sin.) ezpatli seu sanguinis medicina
1524/1854; Bh: 427
 Bh pág.: 366. Bh fig.: 149
 Emm: 7, 56

- 409
totonqui xihuitl iuncea (s.f.)
(sin.) totonqui patli seu medicina calida
(s.f.); Bh: (s.f.)
 Bh pág.: 366. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 7, 57
- 409
totonca xihuitl Xalatlacensis (s.f.)
 Bh pág.: 366. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 7, 58
- 409
çaçanaca Temimilcensis (s.f.)
 Bh pág.: 366. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 7, 59
- 409
**chiquilich quahuitl seu arbor cica-
 dae (s.f.)**
 Bh pág.: 367. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 7, 60
- 409
**chiquilich Yacapichtlensis seu cica-
 da (s.f.)**
 Bh pág.: 367. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 7, 61
- 410
cacalaca altera (s.f.)
 Bh pág.: 367. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 7, 62
- 410
**chacal xochitl seu flos parvae squi-
 llae (s.f.)**
 Bh pág.: 367. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 7, 63
- 410
chacal xochitl altera (s.f.)
 Bh pág.: 367. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 7, 64
- 410
**chacal tzontli seu capilli parvae
 squillae (s.f.)**
 Bh pág.: 367. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 7, 65
- 410
chachayactli (s.f.)
 Bh pág.: 367. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 7, 66
- 410
chachayatzin 864
 Bh pág.: 368. Bh fig.: 156
 Emm: 7, 67
- 410
coco yxtli altera 1679
 Bh pág.: 368. Bh fig.: 122
 Emm: 7, 68
- 411
quamiahoatl seu spica arboris 1807
*(sin.) tlamacazypapa seu capillus sacer-
 dotis 1807; Bh: 108*
 Bh pág.: 368. Bh fig.: 368
 Xi: 31, 60; Er: 7, 61; Ni: 15, 26; Emm: 7, 69
- 411
**coco quahuitl Huaxacensis seu arbor
 guturis 2091**
 Bh pág.: 378. Bh fig.: 437
 Xi: 12, 73; Er: 3, 73; Emm: 7, 111

411/412

çacamexcalli seu maguei sylvestre 1378

(sin.) tepe metl seu metl montana 1378;

Bh: 87

Bh pág.: 368/369. Bh fig.: 87

Emm: 7, 70

412

metl seu maguei 417

Bh pág.: 369. Bh fig.: 326

Xi: 32, 12; Er: 8, 12; Ni: 14, 11; Emm: 7, 71

413

mecoztli seu maguei lutea 713

(sin.) coztic metl 713; Bh: 308. (sin.) hoei-metl seu maguei magna 713; Bh: 308.

(sin.) macoztic metl seu metl brachii pallidi 713; Bh: 308

Bh pág.: 370. Bh fig.: 308

Xi: 32, 13; Er: 8, 13; Ni: 14, 12; Emm: 7, 72

413

tlacametl seu maguei magnum 716

Bh pág.: 370. Bh fig.: 307

Xi: 32, 18; Er: 8, 18; Ni: 14, 13; Emm: 7, 73

413

mexcal metl seu maguei apta ut assa comedatur 1475

Bh pág.: 370. Bh fig.: 195

Xi: 32, 14; Er: 8, 14; Ni: 14, 14; Emm: 7, 74

413

mexocotl seu maguei prunorum 1287

Bh pág.: 370. Bh fig.: 124

Xi: 32, 15; Er: 8, 15; Ni: 14, 15; Emm: 7, 75

414

tepe mexcalli seu maguei montana 1034

Bh pág.: 371. Bh fig.: 475

Xi: 32, 17; Er: 8, 17; Ni: 14, 16; Emm: 7, 76

414

teometl seu maguei divinum 1041

Bh pág.: 371. Bh fig.: 502

Xi: 32, 19; Er: 8, 19; Ni: 14, 17; Emm: 7, 77

414

xolometl seu maguei laevis servi 1437

Bh pág.: 371. Bh fig.: 132

Xi: 32, 22; Er: 8, 22; Ni: 4-18; Emm: 7, 78

414

xotlactli seu lubricitas saxea 1491

Bh pág.: 371. Bh fig.: 188

Emm: 7, 79

414

pati seu metl ex quo fiunt lenissima fila 1572

Bh pág.: 372. Bh fig.: 122

Xi: 32, 20; Er: 8, 20; Emm: 7, 80

415

quetzal ychtli seu maguei similis quetzali vel plumis quetzal tototl 1577

(sin.) metl pitae 1577; Bh: 943. (sin.) pita 1577. (par.) xilometl seu metl pilosa 1008; Bh: 479

Bh pág.: 372. Bh fig.: 943

Xi: 32, 21; Er: 8, 21; Emm: 7, 81

- 415**
nequametl [no aparece en MsM] 1735
(par.) mexoxocli seu metl viridis 1009; Bh: 476. (par.) nex metl seu metl cinerea 966; Bh: 107. (par.) quametl seu maguei montana 971; Bh: [tachado]. (par.) hoitzizimetl seu metl hoitzizilin 1002; Bh: 477. (par.) tapayaxmetl seu maguei tapayaxin 1003; Bh: 479. (par.) acámetl, seu maguei arundineum 1004; Bh: 333. (par.) tliimetl seu maguei nigra 1007; Bh: 478. (par.) xilometl seu metl pilosa 1008
 Bh pág.: 372 [dice: «nequametl seu mollis potatrix»]. Bh fig.: 11
 Xi: 32, 16; Er: 8, 16; Emm: 7, 82
- 415**
cuilchil xochitl seu flos ani 1738
 Bh pág.: 373. Bh fig.: 5
 Emm: 7, 83
- 416**
chipei yateuh seu flos demonis (s.f.)
 Bh pág.: 373. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 7, 84
- 416**
çacapac xihuitl seu herba lenta (s.f.)
 Bh pág.: 373. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 7, 85
- 416**
çoconan 1589
 Bh pág.: 373. Bh fig.: 174
 Xi: 12, 74; Er: 3, 74; Emm: 7, 86
- 416**
coçauhqui xochitl seu flos luteus (s.f.)
 Bh pág.: 373. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 7, 87
- 417**
çaçanaca Tlacotepecensis (s.f.)
 Bh pág.: 374. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 7, 88
- 417**
cucuetz patli seu medicina arundinis (s.f.)
 Bh pág.: 374. Bh fig.: no
 Emm: 7, 89
- 417**
chachalacamel arbor seu maguei perstrepens 1630
 Bh pág.: 474. Bh fig.: 188
 Er: a-361-1; Emm: 7, 90
- 417**
cuixtapaçolli altera (s.f.)
 Bh pág.: 374. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 7, 91
- 417**
cocote yeçoquil seu luteus turtur (s.f.)
 Bh pág.: 374. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 7, 92
- 418**
cochiz patli seu medicina soporem inducens (s.f.)
 Bh pág.: 374. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 7, 93
- 418**
cochiz quiltil seu soporiferum olus (s.f.)
 Bh pág.: 375. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 7, 94

- 418**
cococaton Yacapichtlensis seu herba nonnihil acris (s.f.)
 Bh pág.: 375. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 7, 95
- 418**
cohuix temecatli seu funis lacertae (s.f.)
 Bh pág.: 375. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 7, 96
- 418**
çumetli (s.f.)
 Bh pág.: 375. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 7, 97
- 418**
chapol quahuítl seu arbor cicadae (s.f.)
 Bh pág.: 375. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 7, 98
- 419**
cacamilxochitli seu flos sementis corvorum 1579
 Bh pág.: 375. Bh fig.: 240
 Er: a-358-3; Emm: 7, 99
- 419**
chimal patli seu clypei medicina 1941 (sin.) momauhca patli sive nemauhcapatli seu perterrefactorum medicina 1941; Bh: 362. (sin.) nemauhca patli seu momauhca patli seu perterrefactorum medicina 1941; Bh: [añadido después sin otra numeración]
 Bh pág.: 376. Bh fig.: 362
 Emm: 7, 102
- 419**
cempoal patli Yanguitlanensis seu viginti medicinae 1860
 Bh pág.: 377. Bh fig.: 425
 Emm: 7, 104
- 419**
chilli Indiae orientalis 16/1833 (sin.) gengibil 16/1833; Bh: 248. (sin.) ginger 16/1833; Bh: 248. (sin.) zingiber 16/1833; Bh: 248
 Bh pág.: 379. Bh fig.: 248
 Xi: 21, 46; Er: 5, 46; Ni: 15, 27; Emm: 7, 114
- 420**
çol patli Tonallae seu coturnicis medicina 1989
 Bh pág.: 380. Bh fig.: 356
 Emm: 7, 117
- 424**
doriones (s.f.)
 Bh pág.: 382. Bh fig.: (s.f.)
 Ni: 15, 28;
- 424**
dalamum (s.f.)
 Bh pág.: 382. Bh fig.: (s.f.)
- 424**
datura (s.f.)
 Bh pág.: 383. Bh fig.: (s.f.)
- 425**
dulaum (s.f.)
 Bh pág.: 383. Bh fig.: (s.f.)

- 428
epaxihuitl seu herba vulpeculae indicae 1963
 Bh pág.: 384. Bh fig.: 347
 Emm: 8, 1
- 428
ecapatli 70
 Bh pág.: 384. Bh fig.: 17/801
 Emm: 8, 2
- 428
ecapatli Pahuatlanensis 1143/1260
 Bh pág.: 384. Bh fig.: 421/948
 Emm: 8, 3
- 428
ecapatli Malinalcensis (s.f.)
 Bh pág.: 385. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 8, 4
- 428
ecapatli Chietlae 2037
 Bh pág.: 385. Bh fig.: 243
 Emm: 8, 5
- 429
ecapatli Papalotipacensis 1140
 Bh pág.: 385. Bh fig.: 90/888
 Emm: 8, 6
- 429
yecapatli altera (s.f.)
 Bh pág.: 385. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 8, 7
- 429
tlatlahqui ecapatli seu ecapatli rubra 1814
 Bh pág.: 386. Bh fig.: 145
 Emm: 8, 8
- 429
epatlinam seu vulpis mater 425
 Bh pág.: 386. Bh fig.: 100
 Emm: 8, 9
- 429
epa quauhuitl seu arbor vulpis 1017
(hom.) epa quauhuitl alia (s.f.); Bh: (s.f.)
 Bh pág.: 386. Bh fig.: 306/722
 Emm: 8, 10
- 430
epapatli (s.f.)
 Bh pág.: 386. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 8, 11
- 430
epaxihuitl (s.f.)
 Bh pág.: 387. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 8, 12
- 430
epatlachtli (s.f.)
 Bh pág.: 387. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 8, 13
- 430
epatlachquilitl seu olus phaseolorum latiorum (s.f.)
 Bh pág.: 387. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 8, 14
- 430
epatzin seu vulpecula (s.f.)
 Bh pág.: 387. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 8, 15
- 430
eloquiltic seu similis eloquilitl 251
 Bh pág.: 387. Bh fig.:
 Emm: 8, 16

- 430**
eloquiltic altera 125
(sin.) tlatlanquaye 125. (sin.) xotliltzin
seu nigri pedes 125; 216
 Bh pág.: 388. Bh fig.: 216
 Er: 6, 52; Emm: 8, 17
- 431**
eloquiltic tertia 904
 Bh pág.: 388. Bh fig.:
 Emm: 8, 18
- 431**
eloquiltic quarta 606
 Bh pág.: 388. Bh fig.:
 Emm: 8, 19
- 431**
eloquiltil seu olus eloti 316
 Bh pág.: 388. Bh fig.:
 Emm: 8, 20
- 431**
quauh eloquiltil seu eloquiltil mon-
tana 1199
 Bh pág.: 389. Bh fig.: 162
- 431**
tzitziquiltil seu olus serratum 316
(par.) tzitziquiltil pitzahoac 2202; Bh: 584
 Bh pág.: 389. Bh fig.: 759
 Emm: 8, 21
- 431**
eloquiltic Tetzcoquensis 1537
(sin.) itzicatzintli 1537; Bh: 148
 Bh pág.: 389. Bh fig.: 148
 Emm: 8, 22
- 431**
eloquiltic quinta 245
 Bh pág.: 389. Bh fig.:
 Emm: 8, 23
- 432**
el elpatli seu medicina satietatis
(s.f.)
 Bh pág.: 389. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 8, 26
- 432**
el elpatli Yacapichtlae 1793
 Bh pág.: 390. Bh fig.: 220
 Emm: 8, 27
- 432**
el elpatli Anenecuilcensis (s.f.)
 Bh pág.: 390. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 8, 28
- 432**
el elpatli Hoitzocensis (s.f.)
 Bh pág.: 390. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 8, 29
- 432**
el elpatli Hoitzocensis secunda 1310
 Bh pág.: 390. Bh fig.: 38
 Emm: 8, 30
- 432**
el elpatli Hoitzocensis tertia (s.f.)
 Bh pág.: 390. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 8, 31
- 433**
quauh eloquiltic seu planta similis
quauh eloquiltil 1245
 Bh pág.: 389. Bh fig.: 633
 Emm: 8, 24

- 433**
el elpatli Yacapichtlae secunda (s.f.)
 Bh pág.: 391. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 8, 32
- 433**
el elpatli glandifera 1853
 Bh pág.: 391. Bh fig.: 166
 Emm: 8, 33
- 433**
el elpatli Quauhquechullae (s.f.)
 Bh pág.: 391. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 8, 34
- 433**
el elpatli Ytzocanensis (s.f.)
(sin.) el elpatli papatlahoac seu elelpatli ampla (s.f.); Bh: (s.f.)
 Bh pág.: 391/392. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 8, 35
- 433**
el elpatli pipitzahoac 1855
 Bh pág.: 391. Bh fig.: 238
 Emm: 8, 36
- 434**
eloxochitl seu flos eloti 257
 Bh pág.: 392. Bh fig.: xx
 Er: a-376-2; Emm: 8, 37
- 434**
quauh eloxochitl seu flos arboris eloti 1520
 Bh pág.: 392. Bh fig.: 153
 Er: a-403-1; Emm: 8, 38
- 434**
eloxochitl altera 140/512
(sin.) ilama quahuil seu arbor vetulae [no en eds. impresas] 512; Bh: (s.f.)
 Bh pág.: 392. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 8, 39
- 434**
epaçotl seu herba odora 356
 Bh pág.: 392. Bh fig.: (s.f.)
 Xi: 21, 32; Er: 5, 32; Emm: 8, 40
- 434**
tepe epaçotl seu epaçotl montana 81
(sin.) concopalli 81. (sin.) hoelic patli 81; Bh: 88. (sin.) quauhtlatlatzin seu arbor crepitans 81; Bh: 88
 Bh pág.: 393. Bh fig.: 88
 Xi: 12, 57; Er: 3, 57; Emm: 8, 41
- 434/435**
ecauhtli seu umbra 266
(var.) xochi palecauhtli seu ecauhtli ferens flores e luteo rubrescentes 477; Bh: 11. (hom.) ecauhtli altera 19; Bh: 954
 Bh pág.: 393. Bh fig.: 8
 Emm: 8, 42
- 435**
esqua 755
(sin.) toloatzin 755; Bh: 526
 Bh pág.: 393. Bh fig.: 526
 Emm: 8, 43
- 435**
ervilia Tetzcocana (s.f.)
 Bh pág.: 393. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 8, 44

- 435**
elococoz seu elotl pallens (s.f.)
 Bh pág.: 394. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 8, 45
- 435**
eexoquiltic seu olus siliquatum (s.f.)
 Bh pág.: 394. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 8, 46
- 435**
tlale exotl seu terrestris siliqua 2116
 Bh pág.: 394. Bh fig.: 220
 Emm: 8, 47
- 436**
tlale exotl altera (s.f.)
 Bh pág.: 394. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 8, 48
- 436**
tlale exotl tertia 490
 Bh pág.: 395. Bh fig.: 369/214
 Emm: 8, 49
- 436**
tlale exotl quarta 532/934
 Bh pág.: 395. Bh fig.: 654/666
 Emm: 8, 50
- 436**
hoexopatli Pahuatlanica seu medicina saligna 1142
(sin.) hoehoe xotic .i. planta similis salici
 1142; Bh: 420
 Bh pág.: 395. Bh fig.: 420
 Emm: 8, 51
- 436**
hoexotic seu planta similis salici (s.f.)
 Bh pág.: 395. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 8, 52
- 436**
hoehoe xotic (s.f.)
 Bh pág.: 395. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 8, 53
- 436**
tlal patlachtli seu planta humi repens 488/1604
(sin.) tlal hoexotl 1312/1698; Bh: 118/59
 Bh pág.: 396. Bh fig.: 59/118
 Er: a-423-2; Emm: 8, 54
- 437**
tlal hoehoezotl seu salix humilis 1737
(sin.) iztacpatli 1737; Bh: 3. (sin.) tlale exotl 1737; Bh: 3
 Bh pág.: 396. Bh fig.: 3
 Emm: 8, 55
- 437**
tepehoexotl seu salix sylvestris 516
 Bh pág.: 396. Bh fig.: 261
 Emm: 8, 56
- 437**
tepehoexotl Teocaltzincensis 1758
(sin.) tlal hoexotl 1758; Bh: 181
 Bh pág.: 396. Bh fig.: 181
 Emm: 8, 57
- 437**
ecatón xihuitl seu herba auræ (s.f.)
 Bh pág.: 396. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 8, 58
- 438**
enguamba 835
 Bh pág.: 397. Bh fig.:
 Xi: 12, 75; Er: 3, 75; Emm: 8, 59

- 438
etlacotl seu sudis phaseolorum 711
 Bh pág.: 397. Bh fig.: 237
 Emm: 8, 61
- 438
epapatli Tototepēcensis (s.f.)
 Bh pág.: 398. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 8, 62
- 438
epapatli Tototepēcensis secunda (s.f.)
 Bh pág.: 398. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 8, 63
- 438
epapatli seu vulpis medicina 1911
(hom.) epapatli alia [no aparece en MsM]
(s.f.); Bh: (s.f.)
 Bh pág.: 398. Bh fig.:
 Emm: 8, 65
- 439
ezpatli Yhoalapensis 2073
 Bh pág.: 398. Bh fig.: 503
 Emm: 8, 66
- 444
caryophyllus (s.f.)
(sin.) garyophyllus (s.f.); Bh: (s.f.) [tachada toda la línea]
 Bh pág.: 400. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: g/281-3
- 444
chanque (s.f.)
 Bh pág.: [tachada toda la línea]. Bh fig.:
- 444
farifel (s.f.)
 Bh pág.: 400. Bh fig.: (s.f.)
- 444
feniculus sines (s.f.)
 Bh pág.: 400. Bh fig.: (s.f.)
- 444
gingiber (s.f.)
 Bh pág.: 400 [tachada toda la línea].
 Bh fig.: (s.f.)
- 445
galanga (s.f.)
 Bh pág.: 400. Bh fig.: (s.f.)
- 445
guanimo seu guanumo 1018
 Bh pág.: 401. Bh fig.: 542
 Emm: 22, 4
- 452
hoitzquahuitl 987
 Bh pág.: 408. Bh fig.: 557
 Emm: 9, 1
- 452
hoitzxochitl seu flos spiniferus 38
(sin.) yacahoitx xochitl seu flos cuspidis spinosae 38; Bh: 132/356
 Bh pág.: 408. Bh fig.: 356
 Emm: 9, 2
- 452/453
hoitzxochitl altera 1153
(sin.) hoactzin xochitl seu flos hoactzin 1153; Bh: 290. (sin.) neuc xochitl seu flos dulcis 1153; Bh: (s.f.). (sin.) xochi paltic 1153; Bh: 290
 Bh pág.: 408/409. Bh fig.: 290
 Xi: 11, 17; Er: 2, 17; Emm: 9, 3

453

hoitzxochitl 607/1370

(*sin.*) *çacatehoitztli seu pabulum spinosum 607/370; Bh: 76/400/728. (sin.) hoitzpatlachtl seu spina lata 607/1370; Bh: 76/400/728. (sin.) tehoitz patlachtl seu spinae amplae 607/1370*
Bh pág.: 409. Bh fig.: 728/400/76
Emm: 9, 4

453

hoitz quiltil seu olus spinosum 1133

Bh pág.: 409. Bh fig.: 497
Emm: 9, 5

453

hoitz quiltil altera 312

Bh pág.: 409. Bh fig.: 89
Emm: 9, 6

454

hoitz quiltil tertia seu Matlactlanensis (s.f.)

(*sin.*) *ayohoitztli (s.f.); Bh: (s.f.)*
Bh pág.: 410. Bh fig.: (s.f.)
Emm: 9, 7

454

hoitz quiltil quarta seu Xalatlahuei (s.f.)

(*par.*) *hoitz xochitl (s.f.); Bh: (s.f.). (par.) hoitzo cuiltlapilli (s.f.); Bh: (s.f.)*
Bh pág.: 410. Bh fig.: (s.f.)
Emm: 9, 8

454

hoitz colotli seu arcus spinosus (s.f.)

Bh pág.: 410. Bh fig.: (s.f.)
Emm: 9, 9

454

hoitz colotli altera (s.f.)

Bh pág.: 410. Bh fig.: (s.f.)
Emm: 9, 10

454

hoitz patli 1643

Bh pág.: 411. Bh fig.: 122
Emm: 9, 11

455

hoitz patli 1368

Bh pág.: 411 [añade: «secunda»]. Bh fig.: 86
Emm: 9, 12

455

hoitz malotic seu acus spinosa (s.f.)

Bh pág.: 411. Bh fig.: (s.f.)
Emm: 9, 13

455

hoitz tlacuatzin seu tlacuatzin spinosa 1391

Bh pág.: 411. Bh fig.: 179
Emm: 9, 14

455

ichi yahoitzli seu samosa planta 403

Bh pág.: 411. Bh fig.: 786
Emm: 9, 15

455

tehoitztli seu lapidei aculei 945

Bh pág.: 412. Bh fig.: 494
Emm: 9, 16

455/456

tehoitztli tepiton Chietlae 2063

(*par.*) *tehoitztli (s.f.); Bh: (s.f.)*
Bh pág.: 412. Bh fig.: 239
Emm: 9, 17

- 456
hoitz coatl seu serpens spinosus 1901
 Bh pág.: 412. Bh fig.: 273
 Emm: 9, 18
- 456
hoitz coapatli seu medicina colubri spinosi 2022
 Bh pág.: 412. Bh fig.: 387
 Emm: 9, 19
- 456
hoapahoiz patli prima seu medicina tensionis 1898
(hom.) hoapahoiz patli [no aparece en MsM] (s.f.); Bh: (s.f.)
 Bh pág.: 413. Bh fig.: 352
 Er: a-379-2; Emm: 9, 20
- 457
hoapahoiz patli secunda 1902
 Bh pág.: 413. Bh fig.: 274
 Emm: 9, 21
- 457
hoapahoiz patli tertia 1903
 Bh pág.: 413. Bh fig.: 416
 Emm: 9, 22
- 457
hoapahoiz patli quarta 1973
 Bh pág.: 413. Bh fig.: 263
 Er: a-379-3; Emm: 9, 23
- 457
hoauh patli seu hoauhtli medicina 1904
 Bh pág.: 414. Bh fig.: 449
 Emm: 9, 24
- 457
hoactzin xochitl 1775/1615
(sin.) hoactzin quahuil seu arbor hoactzin 1615/1775; Bh: 201/199. (sin.) hoac xochitl 1615/1775; Bh: 201/199. (sin.) quimich ixilihuani [no aparece en MsM] 1775/1615; Bh: 201/199
 Bh pág.: 414. Bh fig.: 201/199
 Er: a-378-2; Emm: 9, 25
- 458
yhio patli seu anhelitus medicina [no aparece en MsM] 1895
 Bh pág.: 414. Bh fig.: 381
 Emm: 9, 26
- 458
hoei quahuil seu arbor magna (s.f.)
 Bh pág.: 414. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 9, 27
- 458
hoei patli seu magna medicina 1285 [nº tachado y sustituido por 1531 en Bh]
 Bh pág.: 415. Bh fig.: 152
 Emm: 9, 28
- 458
hoei patli secunda 58
(sin.) tzipi patli 58; Bh: 73
 Bh pág.: 415. Bh fig.: 73
 Emm: 9, 29
- 458
hoei tlacotl seu virga magna 899
(sin.) ititzin 899; Bh: 246
 Bh pág.: 415. Bh fig.: 246
 Emm: 9, 30

458

hoei xochitl seu flos magnus

1242/252/1112

(*par.*) *hoei xochitl altera* 1242; *Bh:* (s.f.)

(*sin.*) *omiquiliitl seu olus ossium*

1242/252/1112; *Bh:* 994

Bh pág.: 415. *Bh* fig.: 994

Emm: 9, 31

459

yhiotl seu halitus (s.f.)

Bh pág.: 416. *Bh* fig.: (s.f.)

Emm: 9, 32

459

hoelic patli seu suavis medicina 1670

Bh pág.: 416. *Bh* fig.: 25

Xi: 32, 38; *Er:* 8, 38; *Emm:* 9, 33

459

hoelic patli expurgans 1102

Bh pág.: 416. *Bh* fig.: 31

Emm: 9, 34

459

hoelic patli 1195

(*sin.*) *hoelic xihuitl seu herba suavis [no en eds. impresas]* 1195; *Bh:* (s.f.). (*sin.*)

itzcuin yoyotli seu canis sonalium 1195;

Bh: 155

Bh pág.: 416. *Bh* fig.: 155

Emm: 9, 35

460

hoelic seu planta suavis (s.f.)

Bh pág.: 417. *Bh* fig.: (s.f.)

Emm: 9, 36

460

hoactzin xochitl seu flos arens parvus 1322

Bh pág.: 417. *Bh* fig.: 71/117

Emm: 9, 37

460

hoactzin xochitl seu flos arens (s.f.)

Bh pág.: 417. *Bh* fig.: (s.f.)

Emm: 9, 38

460

hoitzitzil tentli seu rostrum hoitzitzilin (s.f.)

Bh pág.: 417. *Bh* fig.: (s.f.)

Emm: 9, 39

461

hoitzitzil tentli altera 1794

Bh pág.: 417. *Bh* fig.: 210

Er: a-378-3; *Emm:* 9, 40

461

hoitzitzil tentli tertia (s.f.)

Bh pág.: 418. *Bh* fig.: (s.f.)

Emm: 9, 41

461

hoitzitzil tentli quarta (s.f.)

Bh pág.: 418. *Bh* fig.: (s.f.)

Emm: 9, 42

461

hoitzitzil tenxochitl seu flos rostri hoitzitzilin 366

(*sin.*) *cococ xihuitl* 366; *Bh:* 269. (*sin.*)

hoei tlepatli seu medicamentum igneum et magnum 366; *Bh:* 269

Bh pág.: 418. *Bh* fig.: 269

Er: a-379-1; *Emm:* 9, 43

461

hoitzitzil tenxochitl altera (s.f.)

Bh pág.: 418. Bh fig.: (s.f.)

Emm: 9, 44

461

hoitzitzil xochitl prima seu flos hoitzitzilin 162

Bh pág.: 418. Bh fig.: 655

Emm: 9, 45

461

hoitzitzil xochitl secunda (s.f.)

Bh pág.: 418. Bh fig.: (s.f.)

Emm: 9, 46

462

hoitzitzil xochitl organina 275

Bh pág.: 419. Bh fig.: 988

Xi: 13, 4; Er: 4, 4; Emm: 9, 47

462

hoitzitzil xochitl Mexicensis 364

Bh pág.: 419. Bh fig.: 212

Emm: 9, 48

462

hoitzitzil xochitl Tepoztlanica 1442

Bh pág.: 419. Bh fig.: 132

Emm: 9, 49

462

hoitzitzil xochitl sexta 482

(sin.) *hoitzitzi quil xochitl seu flos serrata 482; Bh: 375*

Bh pág.: 419. Bh fig.: 375

Emm: 9, 50

462/463

hoitzitzil xochitl Tepoztlanica altera 23

(sin.) *papatlac seu herba ampla 23; Bh:*

87/280. (par.) tlaztalehoal hoitzitzil xochitl seu hoitzitzil xochitl ex albo rubrescens 1438; Bh: 157

Bh pág.: 419/420. Bh fig.: 87/280

Emm: 9, 51

463

hoitzitzil xochitl octava 783

(hom.) *chichiantic (s.f.); Bh: (s.f.). (hom.) hoitzitzil xochitl (s.f.); Bh: (s.f.)*

Bh pág.: 420. Bh fig.: 872

Emm: 9, 52

463

hoitzitzillacotl 685

(hom.) *hoitzitzillacotl seu virga hoitzitzilin (s.f.); Bh: (s.f.). (hom.) hoitzitzillacotl (s.f.); Bh: (s.f.). (hom.) hoitzitzillacotl (s.f.); Bh: (s.f.)*

Bh pág.: 420. Bh fig.: 896

Emm: 9, 53

464

hoitzitzil tapaçolin (s.f.)

Bh pág.: 420. Bh fig.: (s.f.)

Emm: 9, 54

464

hoitzitzil xoconochtli seu tuna acida hoitzitzilin (s.f.)

Bh pág.: 421. Bh fig.: (s.f.)

Emm: 9, 55

464

hollacotl seu virga resinosa resis-tiens 753

Bh pág.: 421. Bh fig.: 751

Emm: 9, 56

464/465

hol quahuil seu arbor olli 1165

(sin.) *tarandaqua seu arbor gumi quod*

resilit effundens 1001. (*hom.*) *hol quahuilit altera* 1001; *Bh*: 560. (*sin. de hol quahuilit altera*) *olquahuilit seu arbor olli* 1001; *Bh*: 560. (*par.*) *tarandaqua* 1165; *Bh*: 315/466
Bh pág.: 421. *Bh* fig.: 466/315
Xi: 12, 10; *Er*: 3, 10; *Ni*: 15, 29; *Emm*: 9, 57

465
hol quahuilit Quauhquechullae (s.f.)

Bh pág.: 421. *Bh* fig.: (s.f.)
Emm: 9, 58

465
huirapeti seu huirapecuri seu planta cinerea 768

Bh pág.: 422. *Bh* fig.: 530
Emm: 9, 59

465
hoapa quiltil seu olus durum 268

(*hom.*) *hoapa quiltil* 285
Bh pág.: 422. *Bh* fig.: 220
Emm: 9, 60

466
hurapeti i. urapeti seu herba candidae radices 788

Bh pág.: 422. *Bh* fig.: 585
Emm: 9, 61

466
ahoahoahuyo seu herba similis ahoauhtli [no aparece en MsM] (s.f.)

(*sin.*) *chichic xihuitl tertia* (s.f.); *Bh*: (s.f.).
(*sin.*) *hoa hoahuyo seu herba similis hoahauhtli*: (s.f.)
Bh pág.: 422. *Bh* fig.: (s.f.)
Emm: 9, 62

466
hoa hoauhtic seu herba similis hoahauhtli seu atriplici aggesti (s.f.)

Bh pág.: 423. *Bh* fig.: (s.f.)
Emm: 9, 63

466
hoauhquilitl seu olus seminis in cristam compositi species 111

(*gen.*) *hoauhtli* [no aparece en MsM] 111; *Bh*: 952. (*var.*) *nex hoauhtli* [no aparece en MsM] (s.f.); *Bh*: (s.f.). (*var.*) *tlapal hoauhtli seu hoauhtli coccinea* 111; *Bh*: 952
Bh pág.: 423. *Bh* fig.: 952
Xi: 32, 11; *Er*: 8, 11; *Ni*: 15, 30; *Emm*: 9, 64

467
hoacal xochitl seu flos hoacalli 168

(*var.*) *chichic hoautli* [no aparece en MsM] (s.f.); *Bh*: (s.f.)
Bh pág.: 423/424. *Bh* fig.: 332
Emm: 9, 65

467
hoacal xochitl secunda 1230

Bh pág.: 424. *Bh* fig.: 99
Er: a-377-3; *Emm*: 9, 66

468
tetlaxinca xochitl seu flos adulterinus 1

Bh pág.: 424. *Bh* fig.: 964
Emm: 9, 67

468
oçuma xochitl 294

(*sin.*) *ocoma xochitl* [no aparece en MsM] [no en eds. impresas] 294; *Bh*: 139
Bh pág.: 425. *Bh* fig.: 139
Emm: 9, 68

468/469

quauh nenequi seu arborum amatrix
468 [errata= 198]

(*sin.*) *tlacuilot quahuitl* 198; *Bh:* 621.

(*sin.*) *tlacuilot xochitl seu flos pictus* [no
en eds. impresas] 198; *Bh:* 621

Bh pág.: 425. *Bh* fig.: 24

Emm: 9, 69

469

quauh nenequi altera (s.f.)

Bh pág.: 425. *Bh* fig.: (s.f.)

Emm: 9, 70

469

caramaqua i. planta aquatica 891

Bh pág.: 426. *Bh* fig.: 563/321

Emm: 9, 71

469

quequexquic seu lancinantis radices
planta 2067

Bh pág.: 426. *Bh* fig.: 211

Emm: 9, 72

469

ixtlil xochitl seu flos superne niger
1594

Bh pág.: 426. *Bh* fig.: 209

Emm: 9, 73

469

tliltollin seu iuncus niger 1680

Bh pág.: 426. *Bh* fig.: 169

Er: a-430-2; *Emm:* 9, 74

470

quequexquic (s.f.)

(*sin.*) *namme* (s.f.); *Bh:* (s.f.). (*sin.*) *platanus* (s.f.); *Bh:* (s.f.)

Bh pág.: 427. *Bh* fig.: (s.f.)

Emm: 9, 75

470

quequexquic altera 62

Bh pág.: 427. *Bh* fig.: 125

Emm: 9, 76

470

hoacal lacotl [errata = hoacal tlacotl]
seu virga striata 705

Bh pág.: 427. *Bh* fig.: 396/651

Er: a-377-2; *Emm:* 9, 77

470

hoiltequi seu sarta radix 1031

Bh pág.: 427. *Bh* fig.: 757

Emm: 9, 78

470

hoiltec patli seu ventris medicina
254

(*sin.*) *tlatlahoic patli seu rubra medicina*
254; *Bh:* 212

Bh pág.: 427. *Bh* fig.: 212

Emm: 9, 79

471

tlecuitla hoiltequi seu planta ignem
complexa 1813

Bh pág.: 428. *Bh* fig.: 124

Emm: 9, 80

471

hoitztecol xochitl (s.f.)

Bh pág.: 428. *Bh* fig.: (s.f.)

Emm: 9, 81

471

hoitztecol xochitl species 428/309

(*var.*) *iztac hoitztecol xochitl* [no aparece
en *MsM*] 428; *Bh:* 970. (*var.*) *tlal hoitztecol*
xochitl seu hoitztecol xochitl humilis

628; Bh: 436

Bh pág.: 428. Bh fig.: 970/76

Emm: 9, 82

471

hydrolapathum indicum (s.f.)

Bh pág.: 428. Bh fig.: (s.f.)

Emm: 9, 83

471

**hoilanqui seu planta per terram re-
pens (s.f.)**

Bh pág.: 429. Bh fig.: (s.f.)

Emm: 9, 84

472

**hoitz tapal xochitl seu flos spinae so-
luta 282**

Bh pág.: 429. Bh fig.: 957

Emm: 9, 85

472

**itztapal xochitl seu novacula soluta
159**

(var.) *itztontli seu parva novacula 159;*

Bh: 808/21. (hom.) itztapal xochitl alia

[no aparece en MsM] (s.f.); Bh: (s.f.)

Bh pág.: 429. Bh fig.: 808/21

Emm: 9, 86

472

**hoyacan [errata = hoayacan] seu lig-
num sanctum 846**

(sin.) *guayacan 846; Bh: (s.f.). (sin.) lig-*

num sanctum 846; Bh: (s.f.). (sin.) matlal

quahuil seu arbor cyanea 846; Bh: 27/868

Bh pág.: 429. Bh fig.: 27/868

Xi: 12, 29; Er: 3, 29; Emm: 9, 87/g/283-2

473

hoehoe xochitl seu flos senis 924

Bh pág.: 430. Bh fig.: 738

Emm: 9, 88

473

**hihuaten seu planta vomitum ciens
756**

Bh pág.: 430. Bh fig.: 522

Emm: 9, 89

473

hooxitl seu resina (s.f.)

Bh pág.: 430. Bh fig.: (s.f.)

Emm: 9, 90

473

**hoapahoaliz patli seu convulsionis
medicina 1501**

Bh pág.: 430. Bh fig.: 1021

Xi: 13, 40; Er: 4, 40; Emm: 9, 91

474

hoapahoaliz patli 1473

Bh pág.: 431. Bh fig.: 181

Emm: 9, 92

474

**hoilacapitz xochitl seu flos plantae
volubilis 929**

Bh pág.: 431. Bh fig.: 374

Emm: 9, 93

474

**tepehoilacapitz xochitl seu hoilica-
pitz xochitl montana 90/42**

(sin.) *itztic micapatli [no aparece en
MsM] 90/42; Bh: 206/815*

Bh pág.: 431. Bh fig.: 206/815

Xi: 22, 53; Er: 6, 53; Emm: 9, 94

474

nanacatl seu fungorum genera 884

(var.) *coztic nanacatl seu fungus lutea* 884; Bh: (s.f.). (var.) *cuitlachnanacatl seu lupi fungus* 884; Bh: 931. (var.) *iztac nanacatl qualoni seu fungus albus* 884; Bh: (s.f.). (var.) *teyhointi nanacatl seu fungus inebrians* 884; Bh: [añadido después sin otra numeración]. (var.) *tlapal nanacatl seu fungus coccineus* 884; Bh: [añadido después sin otra numeración]

Bh pág.: 431/432. Bh fig.: 270

Ni: 15, 31; Emm: 9, 95

475

otlatl seu arundo solida 898

(sin.) *hotlatl seu arundinum genus* 898; Bh: (s.f.). (var.) *acatl seu arundo* (s.f.); Bh: (s.f.). (var.) *ahotlatl seu aquea arundo* 898; Bh: 376. (var.) *quetzal hotlatl seu arundo pennata* 2045; Bh: 243. (var.) *teotlalt seu lapidea arundo* (s.f.); Bh: (s.f.).

Bh pág.: 432/433. Bh fig.: 376

Emm: 9, 96

476

huitziqua 201/202

(sin.) *quaranguequa* [no en eds. impresas] 201; Bh: (s.f.). (sin.) *xoxouhca patli* 201/202; Bh: 953/202

Bh pág.: 433. Bh fig.: (s.f.)

Xi: 13, 17; Er: 4, 17; Emm: 9, 97

476

hoehoe ytzonteco seu caput senis 2061

Bh pág.: 433. Bh fig.: 249

Xi: 32, 39; Er: 8, 39; Emm: 9, 98

476

hoelic patli Yanguitlanensis 1934

Bh pág.: 433. Bh fig.: 428

Emm: 9, 99

476

hoitzquil patli seu olus spinosum 1975

Bh pág.: 434. Bh fig.: 463

Emm: 9, 101

477

hoapahoac xihuitl seu herba aspera nervosa et firma 124

Bh pág.: 434. Bh fig.: 218

Emm: 9, 102

477

huaxaten 893

(sin.) *huacatane* 893; Bh: 277. (sin.) *yhoaten* 893; Bh: 277

Bh pág.: 435. Bh fig.: 277

Emm: 9, 103

477

huemberequa 995

Bh pág.: 435. Bh fig.: 555

Xi: 32, 40; Er: 8, 40; Emm: 9, 104

484

ixocuil patli seu medicina vermium oculorum 1770

Bh pág.: 439. Bh fig.: 45

Emm: 10, 1

484

ixocuil patli altera 1723

Bh pág.: 439. Bh fig.: 45

Emm: 10, 2

484

ixocuil patli tertia 1672

Bh pág.: 439. Bh fig.: 109

Er: a-446-2; Emm: 10, 3

484

ixocuil patli Yacapichtlensis (s.f.)

Bh pág.: 439. Bh fig.: (s.f.)

Emm: 10, 4

484/485

ixtomio seu lanuginosa herba 365

(*sin.*) *memeya* 365; Bh: 211/377/646.

(*sin.*) *quapopolton* 365; Bh: 211/377/646.

(*sin.*) *quapopoltzin* 365; Bh: 211/377/646. (*sin.*) *tomioxchuitl seu herba hirsuta* 365; Bh: 211/377/646

Bh pág.: 439. Bh fig.: 211/646/377

Xi: 22, 63; Er: 6, 64; Emm: 10, 5

485

tlal yxtomio seu yxtomio humilis 325

Bh pág.: 440. Bh fig.: 199/234

Xi: 22, 64; Er: 6, 65; Emm: 10, 6

485

ixtlatlazca seu oculus crepans 1033

Bh pág.: 440. Bh fig.: 464

Emm: 10, 7

485

ixtlatlazca secunda 1296

Bh pág.: 440. Bh fig.: 236

Er: a-447-3; Emm: 10, 8

485

ixpatli seu oculorum medicina 1158

Bh pág.: 440. Bh fig.: 1019

Emm: 10, 9

485

ixpatli altera (s.f.)

Bh pág.: 441. Bh fig.: (s.f.)

Er: a-447-2; Emm: 10, 10

486

teix minca patli seu icti oculi medicina 1663

Bh pág.: 441. Bh fig.: 109

Xi: 22, 44; Er: 6, 43; Emm: 10, 11

486

ixnextlacotl seu sudis desuper cinerea 1228

Bh pág.: 441. Bh fig.: 23

Emm: 10, 12

486

ixquamol seu cilia 652

Bh pág.: 441. Bh fig.: 406

Emm: 10, 13

486

ixcuicuil seu oculus picturatus 1479

Bh pág.: 441. Bh fig.: 183

Xi: 21, 23; Er: 5, 23; Emm: 10, 14

486

tlal yxmetzin seu oculus humilis femoris 1361

Bh pág.: 442. Bh fig.: 86

Emm: 10, 15

486

ixmatzal 1398

Bh pág.: 442. Bh fig.: 162

Emm: 10, 16

- 487
neix popoali seu oculos extergens
planta 986
Bh pág.: 442. Bh fig.: 258
Emm: 10, 17
- 487
neix popoallacotl seu virga apta oculis extergendis (s.f.)
Bh pág.: 442. Bh fig.: (s.f.)
Emm: 10, 18
- 487
ixtenextic seu oculus cinereus 813
Bh pág.: 442. Bh fig.: 23
Xi: 22, 65; Er: 5, 59; Emm: 10, 19
- 487
ixpatla hoac seu oculus latus 114
Bh pág.: 443. Bh fig.: 90/233
Er: a-447-1; Emm: 10, 20
- 487
ixteçontic seu oculus asperus 1289
Bh pág.: 443. Bh fig.: 93
Emm: 10, 21
- 488
maça yxtli seu oculus cervi 679
Bh pág.: 443. Bh fig.: 400/62
Er: a-382-2; Emm: 10, 22
- 488
tzompan quahuitl seu arbor tzom-
pantli vocata 572
Bh pág.: 443. Bh fig.: 664
Emm: 10, 23
- 488
tecuici yxtli seu oculus cancri 668
Bh pág.: 444. Bh fig.: 307/399
Emm: 10, 24
- 488
tecuici yxtli secunda (s.f.)
(*hom.*) *tecuici yxtli Quauhnhuacensis*
(s.f.); *Bh: (s.f.)*. (*hom.*) *tecuici yxtli quarta*
504; *Bh: (0919*
Bh pág.: 444. Bh fig.: (s.f.)
Emm: 10, 25
- 489
tlal yxpollin seu herba amplectens
terram (s.f.)
Bh pág.: 444. Bh fig.: (s.f.)
Emm: 10, 26
- 489
ixtlaçol xihuitl seu herba oculi ster-
coris (s.f.)
Bh pág.: 444. Bh fig.: (s.f.)
Emm: 10, 27
- 489
ixtollin seu oculorum iuncus (s.f.)
Bh pág.: 445. Bh fig.: (s.f.)
Emm: 10, 28
- 489
ixpitzahoac seu oculus tenuis (s.f.)
Bh pág.: 445. Bh fig.: (s.f.)
Emm: 10, 29
- 489
ixpatli 1978
Bh [Tachada toda la línea]
Xi: 22, 27; Er: 6, 26; Emm: 10, 49
- 490
yacacolton seu intorta cuspis (s.f.)
Bh pág.: 445. Bh fig.: (s.f.)
Emm: 10, 31

- 490
yacacolton secunda (s.f.)
 Bh pág.: 445. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 10, 32
- 490
yaca xihuitl Ocuilae seu herba acuminatorum foliorum 1690
 Bh pág.: 445. Bh fig.: 114
 Emm: 10, 33
- 490
iyac quahuatl seu herba foetida (s.f.)
 Bh pág.: 446. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 10, 34
- 490
ixpatli secunda Yancuitlanensis (s.f.)
 Bh pág.: 451. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 10, 52
- 490
ixpatli Acatlanensis 1802
 Bh pág.: 454. Bh fig.: 385
 Emm: 10, 67
- 491
yacamalinqui seu cuspis contorta 1340
 Bh pág.: 446. Bh fig.: 144
 Emm: 10, 35
- 491
yacacoçauhqui seu cuspis lutea 11
 Bh pág.: 446. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 10, 36
- 491
yacacoçauhqui altera (s.f.)
 Bh pág.: 446. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 10, 37
- 491
yaca coçahuic tertia 1307
(hom.) yaca coçahuic Ocoitucensis seu cuspis lutea: (s.f.)
 Bh pág.: 446. Bh fig.: 4
 Emm: 10, 38
- 491
iztac yaca coçauhqui seu yaca coçauhqui candida 1785
 Bh pág.: 447. Bh fig.: 205
 Emm: 10, 39
- 492
yaca coçahuic quarta (s.f.)
 Bh pág.: 447. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 10, 40
- 492
yacatomac quiltil seu herba crassae cuspidis 1612
 Bh pág.: 447. Bh fig.: 193
 Emm: 10, 41
- 492
yacamincin seu cuspis sagitae 1605
 Bh pág.: 447. Bh fig.: 197
 Emm: 10, 42
- 492
yacanexton 957
 Bh pág.: 448. Bh fig.: 301
 Emm: 10, 43
- 492
yacanexton Chiauhthlae (s.f.)
 Bh pág.: 448. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 10, 44

- 492
yacacholnot [errata = yacacholton]
 1244
 Bh pág.: 448. Bh fig.: 1025
 Emm: 10, 45
- 493
yacatzon seu herba pilosi nasi seu pilusae cuspidis (s.f.)
 Bh pág.: 448. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 10, 46
- 493
yacachilton (s.f.)
 Bh pág.: 448. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 10, 47
- 493
yaca (s.f.)
 Bh pág.: 449. Bh fig.: (s.f.)
- 493
iangoma (s.f.)
 Bh pág.: 449. Bh fig.: (s.f.)
- 493
iba arbor (s.f.)
 Bh pág.: 449. Bh fig.: (s.f.)
- 493
iuncus odoratus (s.f.)
 Bh pág.: 449. Bh fig.: (s.f.)
- 493
mecae palea (s.f.)
 Bh pág.: 449. Bh fig.: (s.f.)
- 493
schoenanthum (s.f.)
 Bh pág.: 449. Bh fig.: (s.f.)
- 494
iambo (s.f.)
 Bh pág.: 449. Bh fig.: (s.f.)
- 494
iambolon (s.f.)
 Bh pág.: 450. Bh fig.: (s.f.)
- 494
melo indicus (s.f.)
(sin.) patilla (s.f.); Bh: (s.f.)
 Bh pág.: 450. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 10, 48
- 494
itztic patli Yancuitlanensis (s.f.)
 Bh pág.: 450. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 10, 50
- 494
itztic patli altera Yancuitlanensis 1978
 Bh pág.: 451. Bh fig.: 336
 Emm: 10, 54
- 494
itztic patli altera Yancuitlanensis 1960
 Bh pág.: 452. Bh fig.: 317
 Emm: 10, 57
- 495
itztic patli quarta Yancuitlanensis 2017
 Bh pág.: 452. Bh fig.: 316
 Emm: 10, 58
- 495
itztic patli Acatlanensis 1825
 Bh pág.: 455. Bh fig.: 446
 Er: a-446-3; Emm: 10, 69

- 495**
itztic patli Acatlicpacensis (s.f.)
 Bh pág.: 458. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 10, 87
- 495**
itztic patli Yohualanensis (s.f.)
 Bh pág.: 459. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 10, 88
- 495**
itztic patli Atlapulcensis (s.f.)
 Bh pág.: 459. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 10, 89
- 495**
itztic patli Hoitzocensis (s.f.)
 Bh pág.: 459. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 10, 90
- 496**
itztic patli frutex 43
(sin.) teçon quilitl seu olus asperum 43;
Bh: 976/47
 Bh pág.: 459. Bh fig.: 47/976
 Xi: 13, 21; Er: 4, 21; Emm: 10, 91
- 496**
itztic patli Chimalhuacanensis
Chalci 1392
 Bh pág.: 460. Bh fig.: 167
 Er: a-381-1; Emm: 10, 93
- 496**
itztic patli altera Chalcensis 1418
 Bh pág.: 460. Bh fig.: 174
 Emm: 10, 94
- 496**
itztic patli Teotihuacanensis (s.f.)
 Bh pág.: 460. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 10, 95
- 496**
itztic patli glandifera (s.f.)
 Bh pág.: 460. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 10, 96
- 496**
itztic patli Totonacapae (s.f.)
 Bh pág.: 460. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 10, 97
- 497**
itztic tlacotl seu virga frigida (s.f.)
 Bh pág.: 460. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 10, 98
- 497**
itztic xihuitl seu herba frigida 153
 Bh pág.: 461. Bh fig.: 242
 Emm: 10, 99
- 497**
itztic rubra 1472
 Bh pág.: 461. Bh fig.: 172
 Emm: 10, 100
- 497**
itztic Tetzcocana (s.f.)
 Bh pág.: 461. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 10, 101
- 497**
itztic Quauhtlae (s.f.)
 Bh pág.: 461. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 10, 102
- 497**
itztic Ocoitucensis (s.f.)
(par.) itztic Yzocanensis (s.f.); Bh: (s.f.)
 Bh pág.: 462. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 10, 103

- 497
itztic Yacapichtlensis (s.f.)
 Bh pág.: 462. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 10, 104
- 498
iztapaton seu herbula salsa 1819
 Bh pág.: 445. Bh fig.: 138
 Emm: 10, 30
- 498
itztic cuicuitlanextic seu herba frigida cinerea (s.f.)
 Bh pág.: 462. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 10, 105
- 498
itztic seu herba frigida 764
 Bh pág.: 462. Bh fig.: 749
 Emm: 10, 106
- 498
matlal itztic seu herba cyanea ac frigida 236
 Bh pág.: 462. Bh fig.: 262
 Emm: 10, 107
- 498
matlal itztic secunda 196
(sin.) matlalin altera 196; Bh: 195. (sin.) tlattecihuil seu terrae grando 196; Bh: 196. (hom.) matal itztic Tetzcoquensis (s.f.); Bh: (s.f.)
 Bh pág.: 463. Bh fig.: 195
 Emm: 10, 108
- 498
matlal itztic tertia 825
 Bh pág.: 463. Bh fig.: 734
 Emm: 10, 109
- 499
matlal itztic Tetzcocana 1519
 Bh pág.: 463. Bh fig.: 153
 Xi: 31, 50; Er: 7, 50; Emm: 10, 110
- 499
matlal itztic Atlapulcensis (s.f.)
 Bh pág.: 463. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 10, 111
- 499
matlal itztic expurgans (s.f.)
 Bh pág.: 464. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 10, 112
- 499
quetzal itztic seu herba frigida penata 1556
 Bh pág.: 464. Bh fig.: 142
 Er: a-405-3; Emm: 10, 113
- 500
quauh yztztic seu lignum frigidum 970
 Bh pág.: 464. Bh fig.: 242
 Emm: 10, 114
- 500
tlatlahqui yztztic seu herba frigida rubra 1534/1404/1462
(sin.) itetlatlahqui seu herba ventris rubei 1534; Bh: 125. (sin.) xahual yztic 1534/1404/1462; Bh: 182/190
 Bh pág.: 464. Bh fig.: 182/190
 Er: a-427-3; a-437-3; Emm: 10, 115
- 500
tlal yztztic seu herba humilis ac frigida (s.f.)
(sin.) tlal cecec seu frigida (s.f.); Bh: (s.f.)
 Bh pág.: 465. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 10, 116

- 500**
tlal cecec alia 1427
(sin.) tlal yztic 1427; Bh: 173
 Bh pág.: 465. Bh fig.: 173
 Emm: 10, 117
- 500**
tlapal yztic seu herba colorata et frigida 459
 Bh pág.: 465. Bh fig.: 385
 Emm: 10, 118
- 501**
**yepapatli Yanguitlanensis seu vulp-
 eculae medicina 1827**
 Bh pág.: 451. Bh fig.: 335
 Emm: 10, 51
- 501**
**iztac xochi patli seu medicina floris
 candentis 1830**
 Bh pág.: 451. Bh fig.: 334
 Emm: 10, 53
- 501**
iztac patli Yancuitlanensis 1962
 Bh pág.: 452. Bh fig.: 290
 Xi: 21, 24; Er: 5, 24; Emm: 10, 56
- 501**
itztic patli Tilancensis (s.f.)
 Bh pág.: 502. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 11, 112
- 501**
itztic patli altera Tilancensis (s.f.)
 Bh pág.: 502. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 11, 113
- 501**
**itztic patli Yauhtepecensis seu calida
 2070**
 Bh pág.: 504. Bh fig.: 329
 Emm: 11, 122
- 502**
iztac patli 1936
 Bh pág.: 452. Bh fig.: 289
 Emm: 10, 59
- 502**
iztac patli Tepuzculullae prima 1944
 Bh pág.: 453. Bh fig.: 294
 Emm: 10, 61
- 502**
**iztac patli Tepuzculullae secunda
 1924**
 Bh pág.: 453. Bh fig.: 293
 Emm: 10, 62
- 502**
iztac patli Tepuzculullae tertia 1942
 Bh pág.: 453. Bh fig.: 292
 Xi: 22, 28; Er: 6, 27; Emm: 10, 63
- 502**
iztac patli Tepuzculullae quarta 1951
 Bh pág.: 453. Bh fig.: 295
 Emm: 10, 64
- 503**
iztac patli Tonallae 1940
 Bh pág.: 454. Bh fig.: 296
 Emm: 10, 65
- 503**
iztac patli Tonallae altera 1828
 Bh pág.: 454. Bh fig.: 291
 Emm: 10, 68

- 503**
iztac patli Acatlanensis prima 2024
 Bh pág.: 455. Bh fig.: 297
 Emm: 10, 71
- 503**
iztac patli Acatlanensis secunda 2094
 Bh pág.: 455. Bh fig.: 265
 Emm: 10, 72
- 503**
iztac patli Tepexicensis 2092
(sin.) tlano quiloni patli 462; Bh: 462.
(sin.) hoximo [no aparece en MsM] 2092;
 462
 Bh pág.: 456. Bh fig.: 462
 Xi: 13, 9; Er: 4, 9; a-451-3; Emm: 10, 74
- 503**
iztac patli Tepexicensis secunda 1890
 Bh pág.: 456. Bh fig.: 288
 Emm: 10, 76
- 504**
iztac patli Xochitepecensis 1364
 Bh pág.: 467. Bh fig.: 90/22/37
 Emm: 10, 130
- 504**
iztac patli Chimalhuacanensis 1539
 Bh pág.: 467. Bh fig.: 125
 Emm: 10, 131
- 504**
iztacpatli Tetzcocana 271
(sin.) quequexquic 271; Bh: 789. (sin.) te-
mecatl seu foeniculus 271; Bh: 789. (sin.)
tequequexquic seu quequexquic lapidea
 271; Bh: 789. *(sin.) tequexquic [no en eds.*
impresas] 271; Bh: (s.f.)
 Bh pág.: 467. Bh fig.: 789
 Emm: 10, 132
- 504**
iztac patli Pahuatlanensis (s.f.)
 Bh pág.: 468. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 10, 133
- 505**
iztac patli Pahuatlanensis secunda 1139
 Bh pág.: 468. Bh fig.: 490
 Emm: 10, 134
- 505**
iztac patli Tenaiucae 720
 Bh pág.: 468. Bh fig.: 224
 Emm: 10, 135
- 505**
iztac patli Temuacensis (s.f.)
 Bh pág.: 463. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 10, 136
- 505**
iztac patli asphodelina (s.f.)
 Bh pág.: 468. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 10, 137
- 505**
iztac patli napina 1719
 Bh pág.: 469. Bh fig.: 55
 Emm: 10, 138
- 505**
iztac patli 1301
 Bh pág.: 469 [añade: «siliquata»]. Bh
 fig.: 236
 Er: a-450-2; Emm: 10, 139
- 505**
iztac patli arbor expurgans 1761
 Bh pág.: 469. Bh fig.: 234
 Emm: 10, 140

506

**iztac patli pharmacodis
Ytzocanensis 1586**

Bh pág.: 469. Bh fig.: 240

Emm: 10, 141

506

iztac patli verbascina 65

Bh pág.: 469. Bh fig.: 195

Emm: 10, 142

506

iztac patli cyanea 61

(*sin.*) *matlal xochitl 61; Bh: 12/62*

Bh pág.: 470. Bh fig.: 12/62

Emm: 10, 143

506

iztac patli pitzahoac (s.f.)

Bh pág.: 470. Bh fig.: (s.f.)

Emm: 10, 144

506

iztac patli 952

(*sin.*) *nextamal xochitl 952; Bh: 495*

Bh pág.: 470. Bh fig.: 495

Emm: 10, 145

507

iztac xihuitl altera (s.f.)

Bh pág.: 471. Bh fig.: (s.f.)

Emm: 10, 149

507

**tlal yztac patli seu medicina candida
humilis 1548**

Bh pág.: 471. Bh fig.: 110

Emm: 10, 147

507

iztac xihuitl seu herba alba (s.f.)

Bh pág.: 471. Bh fig.: (s.f.)

Emm: 10, 148

507

iztac patli Teteoamacensis 1518

Bh pág.: 470. Bh fig.: 149

Emm: 10, 146

507

**iztac xihuitl [errata = quahuitl] se-
cunda 93**

(*sin.*) *basium monialis [no aparece en*

*MsM] 93; Bh: 62/217. (sin.) beso de
monja 93; Bh: 217/62. (sin.) chichiahoac*

xihuitl seu herba pinguis 93; 62/217.

(*sin.*) *tecacapan seu etl sonans 93*

Bh pág.: 471 [dice: iztac quahuitl secun-
da]. Bh fig.: 62/217

Xi: 31, 24; Er: 7, 24; Emm: 10, 150

507

iztac çaçalic 48

Bh pág.: 471. Bh fig.: 635

Xi: 32, 34; Er: 8, 34; Emm: 10, 151

508

**iztac texcal chichic seu herba candi-
da et amara et lapidibus innascens**

(s.f.)

Bh pág.: 472. Bh fig.: (s.f.)

Emm: 10, 152

508

**iztac tlatlanquaye seu herba alba ge-
niculata (s.f.)**

Bh pág.: 472. Bh fig.: (s.f.)

Emm: 10, 153

- 508
iztac xoconochtli seu tuna acida et candens (s.f.)
 Bh pág.: 472. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 10, 154
- 508
iztac yhoixochitl seu flos plumae albae 1509
 Bh pág.: 472. Bh fig.: 116
 Emm: 10, 155
- 508
iztactlatlacotic seu herba candida sudis similis 227 [nº tachado y sustituido por 2125 en Bh]
 Bh pág.: 472. Bh fig.: 227
 Xi: 11, 21; Er: 2, 21; Emm: 10, 156
- 508
iztac tlatlacotic altera 1762
 Bh pág.: 472. Bh fig.: 244
 Emm: 10, 157
- 509
iztactlatlacotic Ytzocanensis (s.f.)
 Bh pág.: 473. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 10, 158
- 509
iztac tlatlacotic Chimalhuacanensis 1436
 Bh pág.: 473. Bh fig.: 135
 Emm: 10, 159
- 509
iztac tlatlacotic Chimalhuacani 1480
 Bh pág.: 473. Bh fig.: 181
 Emm: 10, 160
- 509
iztac tlacotl seu virga candida 1403
 Bh pág.: 473. Bh fig.: 192
 Emm: 10, 161
- 509
iztac temecatli seu temecatli alba (s.f.) (sin.) tlal patli (s.f.); Bh: (s.f.)
 Bh pág.: 473. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 10, 162
- 510
yauhpatli seu obscura medicina 2058
 Bh pág.: 451. Bh fig.: 486
 Emm: 10, 55
- 510
yhoipatli Tepuzculullae seu pennata medicina 1953 [errata= 1913]
 Bh pág.: 453. Bh fig.: 339
 Emm: 10, 60
- 510
izhoapatli Tonallae seu foliosa medicina 1899
 Bh pág.: 454. Bh fig.: 386
 Emm: 10, 66
- 510
hoeyac yztacpatli seu oblonga yztacpatli (s.f.)
 Bh pág.: 493 [dice sólo: «hoeyac yztacpatli»]. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 11, 77
- 510
iztacpatli Tepuzculullae 2023
 Bh pág.: 500. Bh fig.: 341
 Emm: 11, 108

- 511
yucundua 2013
 Bh pág.: 455. Bh fig.: 340
 Emm: 10, 70
- 511
yacacoztli Tepexicensis seu cuspis pallida (s.f.)
 Bh pág.: 455. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 10, 73
- 511
ichcatic Tepexicensis seu species gossipii 1931
 Bh pág.: 456. Bh fig.: 405
 Emm: 10, 75
- 511
yoyoquahuítl seu arbor sonalis 1280
 Bh pág.: 456. Bh fig.: 81
 Emm: 10, 77
- 511
yoyotzitzintic (s.f.)
 Bh pág.: 456. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 10, 78
- 511
yoyotli seu sonalium 323
 Bh pág.: 457. Bh fig.: 767/387
 Er: a-443-1; Emm: 10, 79
- 512
itzcuin patli seu canum venenum 586
 Bh pág.: 457. Bh fig.: 113
 Ni: 15, 32; Emm: 10, 80
- 512
itzcuin patli altera 250
 Bh pág.: 457. Bh fig.: 16/800
 Er: a-380-3; Emm: 10, 81
- 512
itzcuin patli tertia 710
(sin.) chohoyatl [no aparece en MsM] 710;
Bh: 40/312
 Bh pág.: 457. Bh fig.: 40/312
 Er: a-446-1; Emm: 10, 82 [versión ampliada de 3, 233: chochóyatl, sinónimo de itzcuinpatli tercerol]
- 512
itzcuin patli quarta 1558
 Bh pág.: 458. Bh fig.: 139
 Emm: 10, 83
- 513
itzcuin patli 129
(sin.) cevadilla 129; Bh: 268. (sin.) ordeolum 129; Bh: 366. (sin.) quimich patli seu murium venenum 129; Bh: 336. (par.) cunicho seu ordeolum 765; Bh: 531. (sin. de cunicho) ehtzemo seu ordeolum 765; Bh: 765
 Bh pág.: 488. Bh fig.: 366
 Xi: 32, 68; Er: 8, 70; Emm: 11, 47
- 513
itzcuin naca xihuitl seu herba carnis caninae (s.f.)
 Bh pág.: 458. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 10, 85
- 513
yapa xihuitl 1591
 Bh pág.: 458 [añade: «altera»]. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 10, 86
- 514
itztic chichilchotic seu itztic similis chilchotl (s.f.)
 Bh pág.: 459. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 10, 92

- 514**
ichcatic seu planta gossipio similis
1229
(hom.) ichcatic (s.f.); Bh: (s.f.)
 Bh pág.: 465. Bh fig.: 53
 Emm: 10, 119
- 514**
ichcatic altera (s.f.)
 Bh pág.: 465. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 10, 120
- 514**
ichcatic tertia (s.f.)
 Bh pág.: 466. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 10, 121
- 514**
ichcatic arbor (s.f.)
 Bh pág.: 466. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 10, 122
- 514**
ichcatic Yacapichtlensis (s.f.)
 Bh pág.: 466. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 10, 123
- 515**
ichcatic Hachmalacacensis 1293
 Bh pág.: 466. Bh fig.: 120
 Emm: 10, 124
- 515**
ichcaca Tetzcoquensis seu similis
gossipio planta 1535
 Bh pág.: 466. Bh fig.: 151
 Emm: 10, 125
- 515**
ichca xihuitl seu gossipium 1734
(sin.) gossipium 1734; Bh: (s.f.)
 Bh pág.: 465. Bh fig.: 11
 Xi: 32, 70; Er: 8, 72; Emm: 10, 126
- 515**
ichca xochitl seu flos gossipii 1514
 Bh pág.: 466. Bh fig.: 113
 Emm: 10, 127
- 515**
ichca xochitl altera 368
 Bh pág.: 467. Bh fig.: 256
 Er: a-442-2; Emm: 10, 128
- 515**
izhoa tomatl (s.f.)
 Bh pág.: 467. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 10, 129
- 516**
izqui xochitl seu planta ferens flo-
rem similem granis maizii quae igni
apposita crepuere 286
 Bh pág.: 474. Bh fig.: 816
 Xi: 12, 37; Er: 3, 37; Emm: 10, 163
- 516**
tlapal yzqui xochitl seu yzqui xochitl
coccinea 1486
 Bh pág.: 474. Bh fig.: 187
 Emm: 10, 164
- 516**
teixqui xochitl seu izqui xochitl
saxea 1574
 Bh pág.: 474. Bh fig.: 124
 Xi: 32, 74; Er: 8, 76; Emm: 10, 165

- 516
tlal yzqui xochitl seu yzqui xochitl humilis (s.f.)
 Bh pág.: 473. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 10, 166
- 517
tlal yzqui xochitl altera (s.f.)
(par.) tlal yzqui xochitl tertia 2; Bh: 814
 Bh pág.: 475. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 10, 167
- 517
tepeyzqui xochitl seu yzqui xochitl montana 1376 [n^o tachado y sustituido por 1689 en Bh]
(sin.) quauh yzqui xochitl seu yzqui xochitl montana [no en eds. impresas] 1376; Bh: 54/70
 Bh pág.: 475. Bh fig.: 70/54
 Xi: 12, 76 [con el texto de 10, 169]; Er: 3, 76 [con el texto de 10, 169]; a-411-2;
 Emm: 10, 168
- 517
tlal yzquitl seu herba humilis torrida (s.f.)
 Bh pág.: 475. Bh fig.: (s.f.)
 Xi: 12, 76 [con el nombre de 10, 168]; Er: 3, 76 [con el nombre de 10, 168]; Emm: 10, 169
- 517
quauh yzqui xochi temecatl seu quah yzqui xochitl volubilis (s.f.)
(par.) quauh yzqui xochitl 645; Bh: 109
 Bh pág.: 475. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 10, 170
- 517
quauh yzquitzin seu arbor torrida 1423
 Bh pág.: 475. Bh fig.: 168
 Emm: 10, 171
- 518
vaya Philippicarum (s.f.)
 Bh pág.: 476. Bh fig.: (s.f.)
- 518
ixtlehuayo patli seu inflammatorum oculorum medicina 2085
 Bh pág.: 397. Bh fig.: 460
 Xi: 11, 26; Er: 2, 26; Emm: 8, 60
- 518
izquiepatli seu vulpeculae medicina torrefacta 30
 Bh pág.: 476. Bh fig.: 355
 Er: a-449-1; Emm: 10, 172
- 518
izqui quahuitl seu arbor torrida (s.f.)
 Bh pág.: 476. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 10, 173
- 518
yolmimi quiliz patli seu syncopis medicina 433 [n^o tachado y sustituido por 2055 en Bh]
 Bh pág.: 476. Bh fig.: 433
 Xi: 22, 26; Er: 6, 25; a-445-2; Emm: 10, 174
- 518
iztacpatli teiçotlalti seu alba medicina à vomitui ciendo opportuna (s.f.)
 Bh pág.: 476. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 10, 175

- 524
yohual ahoach xihuitl seu herba roris nocturni 1392 [n° tachado y sustituido por 1463 en Bh]
 Bh pág.: 477. Bh fig.: 165
 Emm: 11, 1
- 524
yohual ahuechton seu ros noctis 1693
 Bh pág.: 477. Bh fig.: 228
 Emm: 11, 2
- 524
yohual xochitl seu flos nocturnus 82
(sin.) cozca quahuitl seu arbor globulorum quos precarios vocant 82. (sin.) yohual xochitl seu flos orbicularis 82; Bh: 141
 Bh pág.: 477. Bh fig.: 141
 Xi: 12, 30; Er: 3, 30; Ni: 14, 37; Emm: 11, 3
- 525
yohual xochitl quauhtlae 1097
 Bh pág.: 478. Bh fig.: 1003
 Emm: 11, 4
- 525
yohual xochitl tertia (s.f.)
 Bh pág.: 478. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 11, 5
- 525
yohual xochitl quarta (s.f.)
 Bh pág.: 478. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 11, 6
- 525
iztac yohual xochitl seu yohual xochitl alba 575
 Bh pág.: 478. Bh fig.: 92
 Emm: 11, 7
- 525
yohual patli Xonotlae 1251
 Bh pág.: 478. Bh fig.: 937
 Emm: 11, 8
- 525
yohual patli secunda 1233
 Bh pág.: 478. Bh fig.: 879
 Emm: 11, 9
- 526
iztapaltlacotl (s.f.)
(sin.) chachayactli (s.f.); Bh: (s.f.). (sin.) hoexotzin seu salix parva (s.f.). (sin.) quauh eloxochitl (s.f.); Bh: (s.f.)
 Bh pág.: 478/479. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 11, 10
- 526
ilamatlantli seu dentes vetulae 332
 Bh pág.: 479. Bh fig.: 769
 Xi: 13, 41; Er: 4, 41; a-443-3; Emm: 11, 11
- 526
ilama xochitl seu flos vetulae 445
 Bh pág.: 479. Bh fig.: 301
 Er: a-444-2; Emm: 11, 12
- 526
yollochichil patli seu medicina cordis rubri 1517
 Bh pág.: 479. Bh fig.: 150
 Emm: 11, 13
- 527
yollo patli Mecatlanensis (s.f.)
 Bh pág.: 480. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 11, 14

- 527**
yollo patli seu cordis medicina 1202
(var.) yollo patli altera 1236; Bh: 887.
(var.) yollo patli 1191; Bh: 169
 Bh pág.: 480. Bh fig.: 182
 Emm: 11, 15
- 527**
tlaqualiz patli seu medicina appeten-
tiam excitans 1191
 Bh pág.: 480. Bh fig.: 169
 Emm: 11, 16
- 527**
yoyolqui seu reviviscendi medicina
Tilancensis (s.f.)
 Bh pág.: 501. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 11, 110
- 527**
yolmimiqui patli (s.f.)
 Bh pág.: 501. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 11, 111
- 528**
yollo patli altera irina 925
(var.) yollo patli pitzahoac seu tenuis
yollo patli (s.f.); Bh: (s.f.)
 Bh pág.: 480. Bh fig.: 361
 Xi: 32, 75; Er: 8, 77; Emm: 11, 17
- 528**
yollo xochitl seu flos cordis 212
 Bh pág.: 481. Bh fig.: 367
 Xi: 11, 20; Er: 2, 20; Emm: 11, 18
- 528**
yolcocolpatli seu affecti cordis medi-
cina 1184
 Bh pág.: 481. Bh fig.: 155
 Emm: 11, 19
- 529**
icel patli seu unica medicina
Yahualihucano Tetzcoquensis (s.f.)
 Bh pág.: 481. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 11, 20
- 529**
icelpatli altera 103
 Bh pág.: 482. Bh fig.: 43/77/404
 Emm: 11, 21
- 529**
iceceltzin seu sola medicina 1446/750
(sin.) puenga [no aparece en MsM] 750;
Bh: 216
 Bh pág.: 481. Bh fig.: 130/216
 Er: a-442-1; Emm: 11, 22
- 529**
iceltlacotl seu virga sola 1360
 Bh pág.: 482. Bh fig.: 42
 Emm: 11, 23
- 529**
iztauhyapatli Tepostlanica seu medi-
cina iztauhyatl 1469
 Bh pág.: 482. Bh fig.: 173
 Er: a-453-1; Emm: 11, 24
- 530**
iztauhyatl seu sal amarus 278
 Bh pág.: 482. Bh fig.: 766
 Xi: 22, 49; Er: 6, 48; Emm: 11, 25
- 530**
tepetla iztauhyatl seu iztauhyatl
montana 1207
 Bh pág.: 482. Bh fig.: 8
 Emm: 11, 26

- 530
ite coyonqui seu herba ventris cavi
910
Bh pág.: 483. Bh fig.: 735
Emm: 11, 27
- 530
yamanqui seu herba temperata (s.f.)
Bh pág.: 483. Bh fig.: (s.f.)
Emm: 11, 28
- 531
yamanca patli seu medicina temperata 78
Bh pág.: 483. Bh fig.: 208
Xi: 13, 42; Er: 4, 42; Emm: 11, 29
- 531
irepeni 878
(*hom.*) irepeni 1035; Bh 591
Bh pág.: 484. Bh fig.: 818/201
Emm: 11, 30
- 531
ilacatzihqui seu herba contorta 841
Bh pág.: 484. Bh fig.: 712
Emm: 11, 31
- 531
ilacatzihqui altera 1536
Bh pág.: 484. Bh fig.: 151
- 532
ixyayahoal seu oculus orbicularis 243
Bh pág.: 484. Bh fig.: 806
Emm: 11, 32
- 532
ixyayahoal altera 217
Bh pág.: 485. Bh fig.: 668
Emm: 11, 33
- 532
ixyayahoal tzitzin 567/1441
Bh pág.: 485. Bh fig.: 653/157
Emm: 11, 34
- 532
ixyayahoal Chapultepecensis 128
Bh pág.: 485. Bh fig.: 137
Xi: 31, 7; Er: 7, 7; a-448-1; Emm: 11, 35
- 532
ixyayahoal 660
(*sin.*) puengua 660; Bh 46/232
Bh pág.: 485. Bh fig.: 282/46
Emm: 11, 36
- 533
quauh yayahoal 263
(*sin.*) tlahoeliloca xihuitl seu herba insana 263; Bh 138/363
Bh pág.: 486. Bh fig.: 138/363
Emm: 11, 37
- 55 [errata = 533]
tepan xxyayahoatl seu xxyayahoal in petris nascens 55
Bh pág.: 486. Bh fig.: 74
Emm: 11, 38
- 533
tlacoyayahoal seu virga rotunda 1342
Bh pág.: 486. Bh fig.: 786/298
Emm: 11, 39
- 533
itzicuqua seu res quae nascitur in aqua 781
Bh pág.: 486. Bh fig.: 828
Emm: 11, 40

533

yhuati tzizicuqua 773

Bh pág.: 485. Bh fig.: 231/532

Emm: 11, 41

533

yuhcicaton seu planta parva matura 967

Bh pág.: 486. Bh fig.: 720

Emm: 11, 42

534

yhoi xochitl seu flos pennas referens 480

Bh pág.: 487. Bh fig.: 370

Xi: 12, 77; Er: 3, 77; Emm: 11, 43

534

yhoi xochitl herba 1511

Bh pág.: 487. Bh fig.: 113

Emm: 11, 44

534

ine xihquiu seu herba cinerea 1062

Bh pág.: 486/487 [dice: «ixne xihquiu seu herba cinerea»]. Bh fig.: 353

Emm: 11, 45

534

izcahoatl 775

Bh pág.: 487. Bh fig.: 533

Emm: 11, 46

534/535

itzmiquilitl seu olus sagitarum itztlinis mucronibus similis 1237

(*sin.*) *izta quilit altera 1237; Bh 881.*

(*sin.*) *tlal yztaquilitl 1237; Bh 881*

Bh pág.: 488. Bh fig.: 881

Er: a-422-2; Emm: 11, 48

535

texcaltlael patli seu medicina dysenteriae nascens in saxis 126

(*sin.*) *tlal yztaquilitl seu yztaquilitl humilis 126; Bh 10. (sin.) totonca xihuitl 126; Bh 10*

Bh pág.: 488. Bh fig.: 10

Emm: 11, 49

535

tepetetzmitl seu sedum montanum 226

Bh pág.: 489. Bh fig.: 759

Emm: 11, 50

535

tetl ypepech seu lapidea strues 1248

(*sin.*) *tetzmitl [no en eds. impresas] 1248; Bh 175*

Bh pág.: 489. Bh fig.: 175

Emm: 11, 51

535

tetzmitl seu sedum 264

Bh pág.: 489. Bh fig.: 85/249

Emm: 11, 52

536

tetzmitl Pahuatlanensis 1056

Bh pág.: 489. Bh fig.: 50

Emm: 11, 53

536

tetzmitl Tonallae 1927

Bh pág.: 695. Bh fig.: 332

Xi: 21, 49; Er: 5, 49; Emm: 19, 36

536

tetzmitl patli Quauhtepecensis (s.f.)

(*sin.*) *tececec [no en eds. impresas] (s.f.); Bh: (s.f.)*

Bh pág.: 489. Bh fig.: (s.f.)

Emm: 11, 54

536

tlaltetzmitl seu humile sedum 450

(*sin.*) *iztac patli* [no aparece en *MsM*] 450; *Bh* 247

Bh pág.: 489. *Bh* fig.: 247

Er: a-429-3; *Emm*: 11, 55

536

tepiton tetzmitl seu parvum sedum

546

Bh pág.: 489. *Bh* fig.: 57

Emm: 11, 56

536

tememetlatl seu lapideus metlatl

347/405

(*sin.*) *tececec seu herba frigida* 405; *Bh* 974. (*sin.*) *tenapalil* 347; *Bh* (*s.f.*). (*sin.*) *tenapalil seu sedum* 405; *Bh* 874

Bh pág.: 489. *Bh* fig.: 974

Emm: 11, 57

536

metlatl seu lapis in quo maizium teritur 546 [no aparece en *Bh*]

Bh pág.: [añadido después sin otra numeración]. *Bh* fig.: (*s.f.*)

Emm: nn [citada en la descripción de «las bebidas y géneros de tortas que suelen prepararse con el tlaolli o maíz» (06, 44). Se llama también «métlatl de piedra» a la tememetla (11, 57)]

536

textio pitzahoac seu tenuis textiotl 709

(*sin.*) *textiotl seu saxorum lepra* 709; *Bh* 140/371

Bh pág.: 490. *Bh* fig.: 140/371

Emm: 11, 58

537

textio quahuil seu arbor leprosa 1610

(*sin.*) *textiotl* 1610; *Bh* 107

Bh pág.: 490. *Bh* fig.: 107

Er: a-413-1; *Emm*: 11, 59

537

tzapitztl seu herba pungens 725

Bh pág.: 490. *Bh* fig.: 380/327

Emm: 11, 60

537

poampoqua seu herba pinguis

constans foliis 1533

Bh pág.: 490. *Bh* fig.: 128

Emm: 11, 61

537

tenonopaltzin seu lapidum parva

tuna (*s.f.*)

Bh pág.: 490. *Bh* fig.: (*s.f.*)

Emm: 11, 62

537

nonochton seu tuna parva 935

Bh pág.: 491. *Bh* fig.: 801/18

Er: a-392-2; *Emm*: 11, 63

537

tlax huiz patli seu furuncolorum medicina 1256

Bh pág.: 491. *Bh* fig.: 179

Emm: 11, 64

537

purpurea herba 1867

Bh pág.: 584. *Bh* fig.: 253

Emm: 15, 61

- 538**
**nahui yllaquen seu quaterna tegu-
 menta 1467**
 Bh pág.: 491. Bh fig.: 166
 Emm: 11, 65
- 538**
**tzontecon cocoliz patli seu medicina
 morborum capitis 1505**
 Bh pág.: 491. Bh fig.: 1018
 Emm: 11, 66
- 538**
**tlal ytzmiquiltl seu ytzmiquiltl hu-
 milis 1320 [1566 en Bh]**
 Bh pág.: 491. Bh fig.: 120
 Emm: 11, 67
- 538**
xiuhtic seu planta herbacea (s.f.)
 Bh pág.: [añadido después sin otra nume-
 ración]. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 11, 67
- 538**
**itzton patli seu medicina parva no-
 vaculae 606**
 Bh pág.: 492. Bh fig.: 930/56
 Emm: 11, 68
- 539**
**itzquahuitl seu novacularis arbor
 1203**
 Bh pág.: 492. Bh fig.: 181
 Emm: 11, 69
- 539**
imoxihuitl (s.f.)
 Bh pág.: 492. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 11, 70
- 539**
**iztlacatini patli seu mendax medica-
 mentum 640**
 Bh pág.: 492. Bh fig.: 339/340
 Er: a-453-2; Emm: 11, 71
- 539**
itexochio seu flos saxi 539
 Bh pág.: 492. Bh fig.: 330
 Emm: 11, 72
- 539**
izta quiltil seu olus salsum 556
 Bh pág.: 493. Bh fig.: 705
 Emm: 11, 73
- 539**
yararo (s.f.)
 Bh pág.: 493. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 11, 74
- 539**
yahuangueni 622
 Bh pág.: 493 [añade al margen: «ojo: mi-
 lium solis»]. Bh fig.: 897
 Emm: 11, 75
- 540**
**itzuqua seu herba augens lac nutri-
 cibus (s.f.)**
 Bh pág.: 493. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 11, 76
- 540**
intzimberaqua 824
 Bh pág.: 493. Bh fig.: 398
 Xi: 12, 78; Er: 3, 78; Emm: 11, 78
- 540**
xarimpsqua seu oxitriphyllum (s.f.)
 Bh pág.: 494. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 11, 79

540

xoxocoyolin 1052

Bh pág.: 494. Bh fig.: 285

Emm: 11, 80

540

texoxocoyolin seu xoxocoyolin lapidum 549

(*sin.*) *mica xoxocoyolin seu xoxocoyolin mortui [no en eds. impresas] 549; Bh*

707/401. (sin.) tepe xoxocoyolin seu montana [errata = montana] xoxocoyoli 549; Bh 908

Bh pág.: 494. Bh fig.: 908

Er: a-386-3; Emm: 11, 81

541

totonca xoxocoyolli seu xoxocoyol incalida 355

(*sin.*) *texoxocoyolin 355; Bh 783*

Bh pág.: 495. Bh fig.: 783

Xi: 22, 23; Er: 6, 22; Ni: 15, 33; Emm: 11, 82

541

xoxocoyol hoihoilan seu xoxocoyolin volubilis 550

Bh pág.: 495. Bh fig.: 79/484

Er: a-440-2; Emm: 11, 83

541

xoxocoyol papatla seu lata 555

Bh pág.: 495. Bh fig.: 908

Emm: 11, 84

541

xoxocoyolin sexta 858/1078

(*sin.*) *quauh xoxocoyoli seu xoxocoyolin montana [no en eds. impresas] 1078; Bh [sin otra numeración]. (sin.) xarimpsqua seu acida 858/1078; 63/343/715*

Bh pág.: 495. Bh fig.: 63/343/715

Emm: 11, 85

541

atehoa patli altera 351

Bh pág.: 494. Bh fig.: 783

Er: a-354-2; Emm: g/281-4

542

xoxocoyolin septima 1072

Bh pág.: 495. Bh fig.: 644

Emm: 11, 86

542

xoxocoyoltzin seu xoxocoyolin parva 1455

(*sin.*) *xoxocoyoltic 1455; Bh 129*

Bh pág.: 496. Bh fig.: 129

Emm: 11, 87

542

xoxocoyol tezquitl seu bulbosa xoxocoyolin 1379

Bh pág.: 496. Bh fig.: 87

Emm: 11, 88

542

xoxocoyoltic seu herba similis xoxocoyolin 56

Bh pág.: 496. Bh fig.: 136/397

Emm: 11, 89

543

itzhoaxin seu itztlinae siliquae (s.f.)

Bh pág.: 496. Bh fig.: (s.f.)

Emm: 11, 90

543

yapaltic seu planta nigro colore tincta (s.f.)

Bh pág.: 497. Bh fig.: (s.f.)

Emm: 11, 91

- 543**
yçaçanaca Temuacensis seu planta sonans (s.f.)
 Bh pág.: 497. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 11, 92
- 543**
itzocanenses quaedam herbae (s.f.)
 Bh pág.: 497. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 11, 93
- 543**
yexochitl chichiahua seu yexochitl pinguis (s.f.)
 Bh pág.: 497. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 11, 94
- 544**
iztac tlatlahqui 864
 Bh pág.: 498. Bh fig.: 498
 Er: a-381-3; Emm: g/285-4
- 544**
iztac tlatlahcapatli Quauhquehullae seu medicina ex albo rubescens 2054
 Bh pág.: 498. Bh fig.: 259
 Er: a-452-3; Emm: 11, 95
- 544**
iztac tlatlahca patli altera (s.f.)
 Bh pág.: 498. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 11, 96
- 544**
tlatlahca patli prima seu rubra medicina 864
 Bh pág.: 498. Bh fig.: 892
 Emm: 11, 97
- 544/545**
tlatlahca patli secunda 1346
(sin.) tlaya pato seu planta tingens nigro colore 1346; Bh 323/767
 Bh pág.: 498/499. Bh fig.: 323/767
 Xi: 32, 48; Er: 8, 48; Ni: 15, 34; Emm: 11, 98
- 545**
tlatlahca patli tertia 41
 Bh pág.: 499. Bh fig.: 7/815/985
 Emm: 11, 99
- 545**
tlatlahca patli arbor 2114
 Bh pág.: 499. Bh fig.: 266
 Emm: 11, 100
- 545**
tlatlahca patli quinta 1727
 Bh pág.: 499. Bh fig.: 36
 Xi: 21, 40; Er: 5, 40; Emm: 11, 101
- 545**
tlatlahca patli Xoxotlae (s.f.)
 Bh pág.: 499. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 11, 102
- 545**
tlatlahca patli Çahoatlanensis (s.f.)
 Bh pág.: 499. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 11, 103
- 546**
yucuquiti yatzotna Acatlanensis 2052
 Bh pág.: 500. Bh fig.: 346
- 546**
ixpatli Atoyaquensis Mistecae inferioris 1802 [tachado en Bh]
 Bh pág.: 451. Bh fig.: [sin otra numeración]

- 546**
tlatlahuca patli Hoitzocensis 1224
 Bh pág.: 499. Bh fig.: 35
 Emm: 11, 104
- 546**
tlatlahuca patli Ocopetlayucensis (s.f.)
 Bh pág.: 500. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 11, 105
- 546**
ilacatztic Ytzocanensis 2064
 Bh pág.: 500. Bh fig.: 242
 Emm: 11, 106
- 546**
itztic patli Tepuzculullae (s.f.)
 Bh pág.: 500. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 11, 107
- 547**
ili 603
(par.) aylli seu ylli aquea (s.f.); Bh (s.f.).
(sin. de aylli) betulla (s.f.); Bh: (s.f.)
 Bh pág.: 503. Bh fig.: 126/350
 Er: a-444-3; Emm: 11, 115
- 547**
ili 717
 Bh pág.: 503. Bh fig.: 313
 Emm: 11, 116
- 547**
iztac texcaltlacotl altera 1660
 Bh pág.: 503. Bh fig.: 32
 Xi: 21, 42; Er: 5, 42; Emm: 11, 118
- 547**
ixpatli Tototepecensis (s.f.)
 Bh pág.: 503. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 11, 119
- 547**
yolizpatli Tototepecensis seu medicina pruritus (s.f.)
 Bh pág.: 503. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 11, 120
- 547**
yezpatli Tototepecensis seu sanguinis medicina (s.f.)
 Bh pág.: 504. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 11, 121
- 548**
iuncus marinus 2072
(sin.) yayauhqui olatl seu arunda nigra et solida 2072; Bh 502. (sin.) xaoactli 2072; Bh 502
 Bh pág.: 504. Bh fig.: 502
 Emm: 11, 123
- 548**
iztac patli Yhualapensis (s.f.)
 Bh pág.: 504. Bh fig.: (s.f.)
 Xi: 21, 25; Er: 5, 25; Emm: 11, 124
- 552**
lactan (s.f.)
 Bh pág.: 501. Bh fig.: (s.f.)
- 552**
lancor (s.f.)
 Bh pág.: 501. Bh fig.: (s.f.)
- 552**
lipata seu arbor collirii (s.f.)
 Bh pág.: 501. Bh fig.: (s.f.)
- 552**
lumboi (s.f.)
 Bh pág.: 501. Bh fig.: (s.f.)

553

littoralis herba 508

(*sin.*) *brastica marina* [no aparece en

M&M] 508; *Bh* 575

Bh pág.: 502. *Bh* fig.: 575

Emm: 11, 114

553

llores seu cochleas 854

Bh pág.: 503. *Bh* fig.: 874

Emm: 11, 117

555

memeya tepequacuileensis 880

(*sin.*) *chucucumbequa* [no en eds. impre-
sas] 880; *Bh* 819/201

Bh pág.: 508. *Bh* fig.: 819/201

Ni: 14, 60; *Emm*: 12, 1

555/556

maça xocotl seu prunum cervinum 118

(*fruto*) *atoyaxocotl seu prunum nascens*

iuxta flumina 119; *Bh* 355. (*fruto*) *çacaxo-*

cotl seu prunum sylvestre (*s.f.*). (*fruto*)

chichihoal xocotl seu xocotl sudore ma-

nans (*s.f.*); *Bh* (*s.f.*). (*fruto*) *coztic xocotl*

seu xocotl pallidum (*s.f.*); *Bh* (*s.f.*). (*sin.*

coztic xocotl) *hovus* (*s.f.*); *Bh*: (*s.f.*)

Bh pág.: 508/509. *Bh* fig.: 355

Ni: 14, 61; *Emm*: 12, 2

557

nantzin xocotl seu xocotl matrum

aut vetularum 949

Bh pág.: 509. *Bh* fig.: 279

Emm: 12, 3

557

teuh xocotl seu prunum Dei 1757

Bh pág.: 510. *Bh* fig.: 171

Emm: 12, 4

557

texocotl seu pomum saxeum 677

[0697 en *Bh*]

Bh pág.: 510. *Bh* fig.: 788

Ni: 14, 62; *Emm*: 12, 5

557

texocotl altera (s.f.)

(*sin.*) *atoya xocotl chichiltic* [no aparece

en *M&M*] (*s.f.*); *Bh*: (*s.f.*)

Bh pág.: 509. *Bh* fig.: (*s.f.*)

Emm: 12, 6

558

tepejal xocotl seu xalxocotl montana

(s.f.)

Bh pág.: 511. *Bh* fig.: (*s.f.*)

Emm: 12, 7

558

xal xocotl seu pomum arenosum 247

(*sin.*) *huaiaiva* 247; *Bh*: (*s.f.*)

Bh pág.: 511. *Bh* fig.: 632

Xi: 12, 51; *Er*: 3, 51; *Emm*: 12, 8

558

Peru xocotl 94

Bh pág.: 511. *Bh* fig.: 97

558

mizquitl seu siliqua 938

Bh pág.: 511. *Bh* fig.: 277

Xi: 12, 24; *Er*: 3, 24; *Ni*: 14, 63; *Emm*: 12, 9

559

mizquitl Michuacanensis 1085

(*sin.*) *tziriztequa seu mizquitl* 1085; *Bh*

1030

Bh pág.: 512. *Bh* fig.: 1030

Xi: 12, 25; *Er*: 3, 25; *Emm*: 12, 10

- 559**
quetzal mizquitl seu mizquitl pennae similis 1105
(sin.) teo mizquitl seu mizquitl divina [no en eds. impresas] 1105; Bh 46
 Bh pág.: 512. Bh fig.: 46
 Emm: 12, 11
- 559**
tlal mizquitl 362
(sin.) coltolt seu planta contorta 362; Bh 108. (sin.) matlal xochitl seu flos cyaneus 362; Bh 108
 Bh pág.: 512. Bh fig.: 108
 Emm: 12, 12
- 560**
tlalmizquitl Ocoitucensis 238
(par.) cocoatzin seu herba similis coatl (s.f.); Hb: (s.f.)
 Bh pág.: 512. Bh fig.: 806
 Emm: 12, 13
- 560**
**tlal mizquitl yeheyo seu ferens sili-
 quas 244**
 Bh pág.: 513. Bh fig.: 26
 Emm: 12, 14
- 560**
tlal mizquitl 1488
 Bh pág.: 513. Bh fig.: 163
 Emm: 12, 15
- 560**
matlaltotonqui seu cyanea calida (s.f.)
 Bh pág.: 513. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 12, 16
- 560**
matlal xihuitl seu herba cyanea 187
 Bh pág.: 513. Bh fig.: 199
 Emm: 12, 17
- 560**
matlal xihuitl Xalatlacensis 1711
 Bh pág.: 513. Bh fig.: 49
 Er: a-385-2; Emm: 12, 18
- 560**
matlal xihuitl Acatlicpacensis 1733
 Bh pág.: 513. Bh fig.: 7
 Emm: 12, 19
- 561**
matlaltic seu similis matlalin (s.f.)
 Bh pág.: 514. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 12, 20
- 561**
matlalin seu planta cyaneos flores ferens 806
(sin.) matlal xochitl 806; Bh 364/37
 Bh pág.: 514. Bh fig.: 364
 Emm: 12, 21
- 561**
matlalin ytlatlan seu dentes cyanei 722
 Bh pág.: 514. Bh fig.: 414
 Emm: 12, 22
- 561**
matlal xochitl Tetzcoquensis (s.f.)
 Bh pág.: 514. Bh fig.: (s.f.)
 Er: a-383-3; Emm: 12, 23
- 561**
matlal xochitl Xalatlacensis (s.f.)
 Bh pág.: 514. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 12, 24

- 562**
matlal xochitl altera 828
 Bh pág.: 514. Bh fig.: 228
 Emm: 12, 25
- 562**
mamatlalton seu matlalin parva (s.f.)
 Bh pág.: 514. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 12, 26
- 562**
matlal quahuítl (s.f.)
 Bh pág.: 515. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 12, 27
- 562**
maçatozquitl seu sonus cervi 426
(sin.) maçanenepilli seu lingua cervina
[no en eds. impresas] 426; Bh 38/375
 Bh pág.: 515. Bh fig.: 38/375
 Emm: 12, 28
- 562**
maça tozquitl altera (s.f.)
 Bh pág.: 515. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 12, 29
- 562**
maçatl ynenepilli seu lingua cervi 922
 Bh pág.: 515. Bh fig.: 740
 Emm: 12, 30
- 562**
maça xocoquahuítl seu arbor ferens
maça xocotl (s.f.)
 Bh pág.: 515. Bh fig.: (s.f.)
 Er: a-384-2; Emm: 12, 31
- 562**
maçatl ypapaloquitl seu lingua cervi
1284
 Bh pág.: 515. Bh fig.: 76
 Emm: 12, 32
- 563**
maça xochitl seu flos cervi 657
(sin.) tepocoçauhtli seu planta montana
pallida 657; Bh 295
 Bh pág.: 516. Bh fig.: 295
 Emm: 12, 33
- 563**
miahóa patli seu medicina spicae
maizii 583
 Bh pág.: 516. Bh fig.: 796
 Xi: 21, 57; Er: 5, 57; Emm: 12, 34
- 563**
miahóa patli secunda 461
 Bh pág.: 516. Bh fig.: 658
 Emm: 12, 35
- 563**
miahóa patli tertia 593
 Bh pág.: 516. Bh fig.: 389
 Emm: 12, 36
- 563**
miahóa patli Chillae 1167
 Bh pág.: 517. Bh fig.: 465
 Emm: 12, 37
- 564**
miahóa patli parva (s.f.)
 Bh pág.: 517. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 12, 38
- 564**
mimia hoatzin seu spica maizii
parva 1412
(sin.) çan yoaltzincoxochitl [no aparece en
MsM] 1412; Bh 175
 Bh pág.: 517. Bh fig.: 175
 Er: a-387-1; Emm: 12, 39

- 564**
xiuhtlamia hoali seu herba humilis
ferens florens spicis maizii similes
844
 Bh pág.: 517. Bh fig.: 53
 Emm: 12, 40
- 564**
miatlacotl seu virga aquae sagitifera
(s.f.)
 Bh pág.: 517. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 12, 41
- 564**
mexochitl seu flos maguei 319
(sin.) metz xochitl seu flos lunae 319; Bh
101/353
 Bh pág.: 518. Bh fig.: 101/353
 Emm: 12, 42
- 565**
mexochitl altera 1223
 Bh pág.: 518. Bh fig.: 53
 Emm: 12, 43
- 565**
mexochitl Acatliepacensis 2090
 Bh pág.: 518. Bh fig.: 91
 Emm: 12, 44
- 565**
mexochitl quarta 1166/1178
(sin.) omexochitl seu flores duo [no en eds.
impresas] 1166/1178; Bh 176/467
 Bh pág.: 518. Bh fig.: 467
 Xi: 13, 33; Er: 4, 33; Emm: 12, 45
- 565**
mexihuitl seu herba metl 665
 Bh pág.: 518. Bh fig.: 296
 Emm: 12, 46
- 565**
mica xihuitl seu mortis medicina 333
 Bh pág.: 519. Bh fig.: 70
 Er: a-385-3; Emm: 12, 47
- 565**
mica xihuitl secunda 237
 Bh pág.: 519. Bh fig.: 140/390
 Emm: 12, 48
- 566**
mica xihuitl tertia 242
 Bh pág.: 519. Bh fig.: 971
 Emm: 12, 49
- 566**
mica xihuitl quarta 326
(sin.) chilpan xochitl altera 326; Bh 974/
234. (par.) mica patli seu mortuorum me-
dicina 3; Bh 60. (hom.) mica xihuitl 6; Bh
198. (hom.) mica xihuitl 121; Bh 121
 Bh pág.: 519. Bh fig.: 234/974
 Er: a-386-1; Emm: 12, 50
- 566**
mica xochitl seu flos mortui 265
(par.) mica quahuitl seu mortuorum
arbor (s.f.); Bh: (s.f.)
 Bh pág.: 520. Bh fig.: 768
 Emm: 12, 51
- 566**
micatlachpahuaztli seu scopae mor-
tis 2029
 Bh pág.: 520. Bh fig.: 186
 Er: a-386-2; Emm: 12, 52
- 567**
tlach pahoaz xochitl seu flos scopar-
um 117
 Bh pág.: 520. Bh fig.: 24/139
 Emm: 12, 53

- 567**
milpan patli seu satorum medicina (s.f.)
 Bh pág.: 520. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 12, 54
- 567**
macpal xochitl seu flos manus 382
 Bh pág.: 520. Bh fig.: 618/384
 Er: a-383-1; Emm: 12, 55
- 567**
macpal xochitl herba 363
 Bh pág.: 521. Bh fig.: 262
 Er: a-382-3; Emm: 12, 56
- 567**
matzatli seu pinea indica 298/398
 Bh pág.: 521. Bh fig.: 86
 Xi: 32, 76; Er: 8, 78; Ni: 15, 1; Emm: 12, 57
- 568**
matzal quiltil seu olus profundiuscule crenatum (s.f.)
(hom.) matzal quiltil altera 693; Bh 122.
(sin. de matzal quiltil altera) tlalmatzalin
[no en eds. impresas] 693; Bh 372.
 Bh pág.: 521. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 12, 58
- 568**
matzal quiltil tertia (s.f.)
 Bh pág.: 521. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 12, 59
- 568/569**
mexix quiltil seu nasturtium iberisve indica 698/785
(sin.) iberis indica 698/785; Bh 776/300.
(sin.) nasturtium 698/785; Bh 776/300.
(sin) tlach hoihoilan 698/785; Bh 776/300
 Bh pág.: 522. Bh fig.: 776
 Ni: 14, 58; Emm: 12, 60
- 569**
nasturtium peruinum 699
(sin.) pelon chilli 699; Bh 79/777. (sin.)
pelon mexixquiltil 699; Bh 79/777
 Bh pág.: 522. Bh fig.: 777
 Xi: 21, 35; Er: 5, 35; Ni: 14, 59; Emm: 12, 61
- 570**
mich patli seu piscium venenum 1131
 Bh pág.: 523. Bh fig.: 492
 Emm: 12, 62
- 570**
mich patli secunda 560
 Bh pág.: 523. Bh fig.: 408
 Emm: 12, 63
- 570**
mich patli tertia (s.f.)
(sin.) itzticpatli (s.f.); Bh: (s.f.)
 Bh pág.: 523/524. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 12, 64
- 570**
mich patli quarta 1319
 Bh pág.: 524. Bh fig.: 41
 Emm: 12, 65
- 570**
michichin coatzli (s.f.)
 Bh pág.: 524. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 12, 66
- 570**
minca patli Yauhtepecensis seu sagittae medicina 1803
 Bh pág.: 524. Bh fig.: 184
 Emm: 12, 67

571

minca patli secunda 55

Bh pág.: 524. Bh fig.: 74

Emm: 12, 68

571

mamaz tlacotl seu virga flabelli (s.f.)

Bh pág.: 524. Bh fig.: (s.f.)

Er: a-383-2; Emm: 12, 69

571

mamaz tlacotl secunda (s.f.)

Bh pág.: 524. Bh fig.: (s.f.)

Emm: 12, 70

571

mamaz tlacotl tertia 1796

Bh pág.: 524. Bh fig.: 216

Emm: 12, 71

571

mamaz tlacotl quarta 1795

(*hom.*) *mamaz tlacotl quinta (s.f.); Bh: (s.f.)*

Bh pág.: 525. Bh fig.: 217

Emm: 12, 72

571

meal xihuitl seu herba lacte manans

1185

(*sin.*) *meyal xihuitl seu herba lacte manans 1185; Bh (s.f.)*

Bh pág.: 525. Bh fig.: 166

Emm: 12, 73

572

mimilindo patli 1210

Bh pág.: 525. Bh fig.: 161

Emm: 12, 74

572

mixiuhcapatli (s.f.)

Bh pág.: 526 [añade: «seu enixarum medicina»]. Bh fig.: (s.f.)

Emm: 12, 75

572

mahtla omatl (s.f.)

Bh pág.: 526. Bh fig.: (s.f.)

Emm: 12, 76

572

matlan seu manus dentata 1204

Bh pág.: 526. Bh fig.: 1032

Emm: 12, 77

572

maquauh patli 1253

Bh pág.: 526. Bh fig.: 929

Emm: 12, 78

573

mi patli seu medicina sagitae 1443

Bh pág.: 526. Bh fig.: 137

Emm: 12, 79

573

mellis indici genera 1590/1279

(*panal*) *colmena 1590/1279; Bh 60.*

(*panal*) *acomimiahoatl 1279; Bh 60.*

(*panal*) *micatzontecon miahoatl seu spica*

capitis mortui 1590/1279; Bh 95

Bh pág.: 527. Bh fig.: 95/60

Xi: 41, 25; Er: 9, 21; Ni: 15, 2; Emm: 12, 80

575

moto quil patli seu sciuri medicina (s.f.)

Bh pág.: 528. Bh fig.: (s.f.)

Emm: 12, 81

575

tlachinol xochitl seu flos ustus

1618/452

(*sin.*) *chichipiltic seu herba similis chipilin* 452; *Bh* 662. (*sin.*) *hyperico* 452/1618; *Bh* 235. (*sin.*) *tlachinol patli seu medicina herisipelatis* 452; *Bh* 662

Bh pág.: 529/530. *Bh* fig.: 235/662

Emm: 12, 82

575

tetla chinol xochitl seu tlachinol xochitl lapidea 710

Bh pág.: 529. *Bh* fig.: 49

Er: a-429-1; *Emm*: 12, 83

575

tlachinol xochitl frutex (s.f.)

Bh pág.: 529. *Bh* fig.: (s.f.)

Emm: 12, 84

575

tlachinol xochitl Yohoalani (s.f.)

(*hom.*) *tlachinol xochitl yacapichtlensis* [no aparece en *MsM*] (s.f.); *Bh*: (s.f.)

Bh pág.: 529. *Bh* fig.: (s.f.)

Emm: 12, 85

575/576

tlachinol xochitl 1682

(*sin.*) *iztac patli* 1682; *Bh* 120. (*sin.*) *teçon patli* 1682; *Bh* 120. (*sin.*) *tlanem poloa seu lethalis medicina* 1692 [errata = 1682]; *Bh* 120. (*hom.*) *tlachinol xochitl* [no aparece en *MsM*] (s.f.); *Bh* (s.f.)

Bh pág.: 530. *Bh* fig.: 120

Emm: 12, 86

576

tlachinol patli (s.f.)

Bh pág.: 530. *Bh* fig.: (s.f.)

Emm: 12, 87

576

tlachinol patli altera (s.f.)

Bh pág.: 530. *Bh* fig.: (s.f.)

Emm: 12, 88

576

tlachinol patli tertia 1967

(*sin.*) *çacatlachichinoa altera* 967; *Bh*

365. (*sin.*) *tlachinol xihuitl* 1967; *Bh* 365

Bh pág.: 530. *Bh* fig.: 365

Emm: 12, 89

576

tlachinol patli quarta 1560

Bh pág.: 531. *Bh* fig.: 947

Emm: 12, 90

576

iztac patli 682

Bh pág.: 531. *Bh* fig.: 120

Er: a-450-3; *Emm*: g/284-4

577

tlachinol patli Chietlae (s.f.)

Bh pág.: 531. *Bh* fig.: (s.f.)

Emm: 12, 91

577

tlachinol xihuitl seu herba semiusta (s.f.)

(*hom.*) *tlachinol xihuitl alia* (s.f.); *Bh*: (s.f.)

Bh pág.: 531. *Bh* fig.: (s.f.)

Emm: 12, 92

577

tlachinol tetzmitl seu sedum ustum

472

(*sin.*) *poçahualizpatli* 472; *Bh* 793

Bh pág.: 531. *Bh* fig.: 793

Emm: 12, 93

- 577**
tlachinol xochitl 2042
 Bh pág.: 689. Bh fig.: 401
 Emm: 19, 7
- 578**
maehetzin seu herba phaseolo similis 1636
 Bh pág.: 532. Bh fig.: 29
 Emm: 12, 94
- 578**
metztlí yyac seu luna foetida (s.f.)
(sin.) coçoyatic (s.f.); Bh (s.f.) [tachado: «seu palmula»]
 Bh pág.: 532. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 12, 95
- 578**
maxtlaçol quahuitl seu lignum vetulae fasciam referens 1332/1871
 Bh pág.: 532. Bh fig.: 116/165
 Emm: 12, 96
- 578**
matlac xochitl seu denis flores 1311
 Bh pág.: 532 [toda la línea tachada, en su lugar: «matlal xochitl»]. Bh fig.: 75
 Emm: 12, 97
- 578**
mochachahoatl alia seu herba zelotipiae 1870
 Bh pág.: 532. Bh fig.: 170
 Emm: 12, 98
- 579**
mapelton seu planta procumbentium remorum (s.f.)
 Bh pág.: 533. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 12, 99
- 579**
mica tlatlaciz patli Yacapichtlensis seu medicina turris perniciosae (s.f.)
 Bh pág.: 533. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 12, 100
- 579**
macuil patli seu quinque medicinae 1451
 Bh pág.: 533. Bh fig.: 134
 Emm: 12, 101
- 579**
mamal huazquahuitl seu arbor mamal huaztli 2056
(sin.) mamal huaztli 2056; Bh 249
 Bh pág.: 533. Bh fig.: 249
 Emm: 12, 102
- 579**
mocuepani xochitl seu vertibilis flos 4
 Bh pág.: 534. Bh fig.: 360/587
 Emm: 12, 103
- 580**
molon capatli seu medicina quae in pappos abit 1679
(sin.) tilaco quahuitl seu frutex 1697 [errata= 1679]; Bh 239
 Bh pág.: 534. Bh fig.: 239
 Er: a-387-3; Emm: 12, 104
- 580**
mama tlatzin seu retis parva (s.f.)
 Bh pág.: 534. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 12, 105
- 580**
malinali seu planta contorta (s.f.)
 Bh pág.: 534. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 12, 106

- 580
mizmailt seu manus leonis 1777
 Bh pág.: 534. Bh fig.: 257
 Er: a-378-1; Emm: 12, 107
- 580
maxtenquilitl 829
 Bh pág.: 535. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 12, 108
- 580
molonca patli secunda 1879
 Bh pág.: 535. Bh fig.: 285
 Emm: 12, 109
- 581
buna pallan (s.f.)
 Bh pág.: 535. Bh fig.: (s.f.)
- 581
yaifol (s.f.)
 Bh pág.: 535. Bh fig.: (s.f.)
- 581
yapatri (s.f.)
 Bh pág.: 535. Bh fig.: (s.f.)
- 581
**macias seu arbor nucis miristicæ
 (s.f.)**
 Bh pág.: 535. Bh fig.: (s.f.)
- 581
macim (s.f.)
 Bh pág.: 535. Bh fig.: (s.f.)
- 581
macopas ferens arbor (s.f.)
 Bh pág.: 535. Bh fig.: (s.f.)
- 581
mangas (s.f.)
 Bh pág.: 535. Bh fig.: (s.f.)
- 581
mangostans (s.f.)
 Bh pág.: 535. Bh fig.: (s.f.)
- 581
mungo (s.f.)
 Bh pág.: 536. Bh fig.: (s.f.)
- 581
palla (s.f.)
 Bh pág.: 535. Bh fig.: (s.f.)
- 582
mabolon (s.f.)
 Bh pág.: 536. Bh fig.: (s.f.)
- 582
**memyalo patli seu herba lacte ma-
 nans (s.f.)**
 Bh pág.: 537. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 12, 110
- 582
**mixiuhca patli seu enixerum medici-
 na (s.f.)**
 Bh pág.: 537. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 12, 111
- 582
**miquiz patli seu morientium medici-
 na 958**
 Bh pág.: 537. Bh fig.: 456
 Emm: 12, 112
- 582
memetzin seu metl parva 1459
 Bh pág.: 537. Bh fig.: 185
 Emm: 12, 113

- 583**
maçaquilitl seu olus cervinum
Tototepecensis 850
 Bh pág.: 538. Bh fig.: 490
 Emm: 12, 115
- 587**
nextlacotl seu virga cinerea 1699
 Bh pág.: 540. Bh fig.: 63
 Emm: 13, 1
- 587**
nextlacotl Yacapichtlensis 1767
 Bh pág.: 540. Bh fig.: 226
 Xi: 31, 18; Er: 7, 18; Emm: 13, 2
- 587/588**
pacxantzin seu planta subsidens 179
(sin.) tenex tlacotl seu virga calcis 179; Bh 138/361. (sin.) tlaco cacalaca seu virgae sonantes 179; Bh 138/361
 Bh pág.: 540. Bh fig.: 138/361
 Xi: 31, 3; Er: 7, 3; Emm: 13, 3
- 588**
nex xihuitl seu herba cinerea 1712
 Bh pág.: 540. Bh fig.: 52
 Er: a-391-1; Emm: 13, 4
- 588**
nex tamal xochitl cuitlahuacensis seu cinerei tamalis flos (s.f.)
 Bh pág.: 541. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 13, 5
- 588**
nex tamal xochitl arbor 283
 Bh pág.: 541. Bh fig.: 4/813
 Emm: 13, 6
- 588**
nex tamal xochitl Oapanensis (s.f.)
 Bh pág.: 541. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 13, 7
- 589**
nex tamal xochitl quarta 395
 Bh pág.: 542. Bh fig.: 792
 Emm: 13, 8
- 589**
nex tamal quahuitl seu nex tamal arbor 1006
 Bh pág.: 542. Bh fig.: 351
 Emm: 13, 9
- 589**
nenexton seu arbor cinerea et parva (s.f.)
 Bh pág.: 542. Bh fig.: (s.f.)
 Er: a-390-1; Emm: 13, 10
- 589**
nene xecton seu planta fusca 1597
 Bh pág.: 542. Bh fig.: 189
 Emm: 13, 11
- 589**
nenextic seu herba cinerea 2115
 Bh pág.: 542. Bh fig.: 260
 Emm: 13, 12
- 589**
nenextic Quauhquechullae (s.f.)
 Bh pág.: 542. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 13, 13
- 590**
tenex ytzmitl seu portulaca calcis (s.f.)
 Bh pág.: 543. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 13, 14

590

tenex quahuítl Ytzočanensis seu arbor calcis no

Bh pág.: 543. Bh fig.: (s.f.)

Emm: 13, 15

590

tenex quahuítl tlalticāpanensis (s.f.)

Bh pág.: 543. Bh fig.: (s.f.)

Emm: 13, 16

590

nanauh quiltic seu quaterna folia 1708

Bh pág.: 543. Bh fig.: 46

Er: a-389-2; Emm: 13, 17

590

nahui ynacaz seu quatuor anguli (s.f.)

Bh pág.: 543. Bh fig.: (s.f.)

Emm: 13, 18

590/591

nahui yteputz seu quatuor dorsi 388

(par.) *cacaxpatli pitzahoac 388; Bh 611.*

(sin. de *cacaxpatli pitzahoac*) *cacaxtlacotl 388; Bh 611.* (par.) *ixpatli 388 : Bh 611.*

(hom.) *nahui yteputz alia (s.f.); Bh (s.f.).*

(hom.) *nahui yteputz alia (s.f.); Bh: (s.f.)*

Bh pág.: 543/544. Bh fig.: 611

Xi: 22, 13; Er: 6, 12; Ni: 15, 3; Emm: 13, 19

591

nahui ytilma seu quatuor linthea 4

(sin.) *nahui ytlaquen [no en eds. impresas] 591; Bh 4*

Bh pág.: 544. Bh fig.: 223

Emm: 13, 20

591

nanahua patli seu morbi gallici medicina 416

Bh pág.: 545. Bh fig.: 328

Xi: 22, 33; Er: 6, 32; Ni: 15, 4; Emm: 13, 21

591

palancapatli 416

Bh pág.: 573. Bh fig.: 328

Emm: 15, 13

592

nanahua patli Tepequacuilocensis 1687

Bh pág.: 545. Bh fig.: 131

Emm: 13, 22

592

nanahua quahuítl seu morbi gallici arbor 1095

Bh pág.: 545. Bh fig.: 168/337

Xi: 12, 32; Er: 3, 32; a-389-3; Emm: 13, 23

592

nanahua patli Mexicensium genera (s.f.)

(hom.) *nanahua patli Texaxahuacensis [no aparece en MsM] (s.f.); Bh: (s.f.)*

Bh pág.: 545. Bh fig.: (s.f.)

Emm: 13, 24

593

nanahua patli Tepoztlanica 503

Bh pág.: 546. Bh fig.: 933

Emm: 13, 25

593

nanahua patli Yohualanensis 1366

Bh pág.: 546. Bh fig.: 89

Emm: 13, 26

- 593**
nocheztic seu similis cocco 1358
 Bh pág.: 546. Bh fig.: 61
 Er: a-392-1; Emm: 13, 27
- 593**
nonocheztic seu similis nocheztli 580
(sin.) nocheztic [no en eds. impresas] 580;
Bh 620
 Bh pág.: 546. Bh fig.: 620
 Emm: 13, 28
- 593**
neiçotlal patli 1352
 Bh pág.: 546 [añade: «seu vomitionis medicina»]. Bh fig.: 52
 Er: a-391-2; Emm: 13, 29
- 594**
neiçotlal patli secunda 1759
 Bh pág.: 547. Bh fig.: 213
 Er: a-391-3; Emm: 13, 30
- 594**
nepapan xochitl seu herba varia 1374
 Bh pág.: 547. Bh fig.: 65
 Emm: 13, 31
- 594**
nacaz pipilolli altera 2113
 Bh pág.: 547. Bh fig.: 208
 Er: a-388-1; Emm: 13, 32
- 594**
nacaz colotl seu auricula contorta 313
(sin.) patlahoac hoixachin seu hoixachin
ampla 313; Bh 42
 Bh pág.: 547. Bh fig.: 42
 Emm: 13, 33
- 594**
nacazcol seu auricula contorta 1155
(sin.) toloatzin 1151 [errata= 1155]; Bh 450
 Bh pág.: 548. Bh fig.: 450
 Xi: 13, 18; Er: 4, 18; Emm: 13, 34
- 595**
tlapatli 413
 Bh pág.: 548. Bh fig.: 986
 Xi: 32, 28; Er: 8, 28; Emm: 13, 35
- 595**
nacaz patli seu auriculae medicina 1156
 Bh pág.: 548. Bh fig.: 1010
 Emm: 13, 36
- 596**
toch nacaztli seu dasipodis auricula 525/49
(sin.) tepatolli 525/49; Bh 84/191/366.
(sin.) tlantziqui xochitl seu flos serratus
525/49; Bh 84/191/366. (sin.) toch nana-
cazton seu auriculae dasipodis 525/49;
Bh 366/84/191
 Bh pág.: 549. Bh fig.: 84/366/191
 Emm: 13, 37
- 596**
toch nacaztli altera (s.f.)
 Bh pág.: 549. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 13, 38
- 596**
toch nacaztli tertia 1790
(hom.) toch nacaztli (s.f.); Bh: (s.f.)
 Bh pág.: 549. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 13, 39
- 596**
xochinacaztli seu flos auriculae 277
 Bh pág.: 549. Bh fig.: 58
 Xi: 11, 4; Er: 2, 4; Emm: 13, 40

- 597**
nanacace seu planta angulosa 96
 Bh pág.: 550. Bh fig.: 50/85
 Xi: 22, 43; Er: 6, 42; Emm: 13, 41
- 597**
neutic xihuitl seu herba dulcis 141
 Bh pág.: 550. Bh fig.: 139
 Emm: 13, 42
- 597**
neztalpaе radix 2218
(sin.) nextalpaе planta [no en eds. impressas] 2218; Bh 578. (sin.) tlanoquiz patli [no aparece en MsM] 2218; Bh: (s.f.)
 Bh pág.: 550. Bh fig.: 578
 Xi: 21, 54; Er: 5, 54; Emm: 13, 43
- 597**
nono paltzin seu tuna parva (s.f.)
 Bh pág.: 550. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 13, 44
- 598**
nanan seu mater 839
 Bh pág.: 551. Bh fig.: 687
 Emm: 13, 45
- 598**
nimi qui xihuitl seu mortuorum herba (s.f.)
 Bh pág.: 551. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 13, 46
- 598**
namatl seu quaternae ulnae 643
 Bh pág.: 551. Bh fig.: 114
 Emm: 13, 47
- 598**
nemetz hoilix patli seu lunae medicamentum aut menstrui mulieribus 538
 Bh pág.: 551. Bh fig.: 321/49
 Emm: 13, 48
- 598**
nexoaxihuitl seu herba cinerea 663
 Bh pág.: 542. Bh fig.: 284
 Emm: 13, 49
- 598**
netlatil patli seu ignea medicina 1171
 Bh pág.: 551. Bh fig.: 462
 Emm: 13, 50
- 599**
neyoltzayanaliz patli seu medicina rimae cordis 1206
 Bh pág.: 552. Bh fig.: 1027
 Emm: 13, 51
- 599**
neitlacol patli seu medicina retenti seminis 600
 Bh pág.: 552. Bh fig.: 335
 Emm: 13, 52
- 599**
negundo (s.f.)
 Bh pág.: 552. Bh fig.: (s.f.)
- 599**
nimbo (s.f.)
 Bh pág.: 552. Bh fig.: (s.f.)
- 600**
nipa (s.f.)
 Bh pág.: 553. Bh fig.: (s.f.)

- 600**
nonoc (s.f.)
 Bh pág.: 552. Bh fig.: (s.f.)
- 600**
nanahua patli Tepuzculullensis 1888
 Bh pág.: 553. Bh fig.: 429
 Er: a-389-1; Emm: 13, 53
- 600**
**nanahua xochitl seu flos morbi galli-
 ci 1887**
 Bh pág.: 553. Bh fig.: 307
 Emm: 13, 54
- 601**
nahui yteputz Tepexicensis 2079
 Bh pág.: 553. Bh fig.: 394
 Emm: 13, 55
- 601**
nanahua patli Acatlanensis 1891
 Bh pág.: 553. Bh fig.: 470
 Emm: 13, 56
- 601**
nanahua patli Tilancensis (s.f.)
 Bh pág.: 554. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 13, 57
- 601**
**yolpoli huiliz patli Tilancensis seu
 medicina insaniae (s.f.)**
 Bh pág.: 554. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 13, 58
- 601**
nacaz pipilolli seu murenulla (s.f.)
 Bh pág.: 554. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 13, 59
- 601**
**necocoliz huatzaliztli Tototepecensis
 seu medicina hecticae (s.f.)**
 Bh pág.: 554. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 13, 60
- 601**
nanahua patli Tototepecensis 2100
 Bh pág.: 554. Bh fig.: 457
 Emm: 13, 61
- 602**
neiçotlal patli 2027
 Bh pág.: 538 [añade: «tototepecensis»].
 Bh fig.: 481
 Xi: 31, 1; Er: 7, 1; Emm: 12, 114
- 603**
**ololiuhqui seu planta orbicularium
 foliorum 147**
(sin.) coaxihuitl altera 147
 Bh pág.: 556. Bh fig.: 774
 Xi: 21, 14; Er: 5, 14; Ni: 15, 5; Emm: 14, 1
- 603**
**olotic urens seu planta abrotundo
 fructus 1747**
*(sin.) tlayoyo moctli seu plantae lanci-
 nans 1747; Bh 227*
 Bh pág.: 556. Bh fig.: 227
 Er: a-426-2; Emm: 14, 2
- 604**
olotic secunda 1355
 Bh pág.: 556. Bh fig.: 42
 Emm: 14, 3
- 604**
olotic Xantetelci (s.f.)
 Bh pág.: 557. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 14, 4

- 604**
olo xochitl seu flos similis maizio
 133/1174
 Bh pág.: 557. Bh fig.: 962/189
 Emm: 14, 5
- 604**
olo xochitl altera 120
 Bh pág.: 556. Bh fig.: 245
 Emm: 14, 6
- 604**
olo xochitl tertia (s.f.)
 Bh pág.: 556. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 14, 7
- 605**
olo patli arbor (s.f.)
 Bh pág.: 558. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 14, 8
- 605**
olo patli herba 520
 Bh pág.: 558. Bh fig.: 672
 Emm: 14, 9
- 605**
olo patli altera 2034
(sin.) olo xihuitl seu herba rotunda 2034;
Bh 451
 Bh pág.: 556. Bh fig.: 451
 Emm: 14, 51
- 605**
olo xihuitl 1042
 Bh pág.: 558. Bh fig.: 235
 Er: a-395-2; Emm: 14, 10
- 605**
quauh olotl seu arbor eloti 1622
(sin.) guacumum 1622; Bh 195
 Bh pág.: 558. Bh fig.:
 Er: a-401-1; Emm: 14, 11
- 605**
quaquauhologic seu arbor rotunda
 1686
 Bh pág.: 558. Bh fig.: 134
 Emm: 14, 12
- 606**
quaquauhologic altera 1732
 Bh pág.: 558. Bh fig.: 3
 Emm: 14, 13
- 606**
oçelo xochitl seu flos tigris 256
 Bh pág.: 559. Bh fig.: 211
 Xi: 32, 23; Er: 8, 23; Emm: 14, 14
- 606**
oçelo xochitl altera 151
(sin.) coco yxtli seu oculus turturis 151/
565. (sin.) tlal ocelo xochitl seu ocelo xo-
chitl humilis 151; Bh 565
 Bh pág.: 559. Bh fig.: 565
 Er: a-422-3; Emm: 14, 15
- 606**
oçelo xochitl tertia 2059
 Bh pág.: 559. Bh fig.: 262
 Xi: 31, 30; Er: 7, 30; Emm: 14, 16
- 607**
oçelo quahuitl seu tigris arbor (s.f.)
 Bh pág.: 559. Bh fig.: (s.f.)
 Er: a-393-1; Emm: 14, 17
- 607**
oçomatomatl seu tomatl simiae (s.f.)
 Bh pág.: 559. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 14, 18

- 607**
oçuma xochitl seu flos simiae (s.f.)
 Bh pág.: 560. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 14, 19
- 607**
oçuma xochitl altera (s.f.)
 Bh pág.: 559. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 14, 20
- 607**
octzotzoyon 1365
 Bh pág.: 560. Bh fig.: 90
 Emm: 14, 21
- 607**
oztoa yxocouh seu oztoae fructus 529
(sin.) coyo tomatl seu coyotl tomatl 529;
Bh 381
 Bh pág.: 560. Bh fig.: 381
 Emm: 14, 22
- 607**
oztoa yeçoquil Yacapichtlensis seu
herba phaseolorum (s.f.)
 Bh pág.: 560. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 14, 23
- 608**
oztoay coneuh seu oxtoae catulus 659
 Bh pág.: 560. Bh fig.: 285
 Emm: 14, 24
- 608**
oton xihuitl seu herba Otomitarum
1804
 Bh pág.: 560. Bh fig.: 74
 Emm: 14, 25
- 608**
omicuicuil tlacotl seu virga ossis late-
ralis (s.f.)
 Bh pág.: 561. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 14, 26
- 608**
omicuiculin seu costae (s.f.)
 Bh pág.: 561. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 14, 27
- 608**
oatzontic seu oatzin seu capilli mai-
zii 1581
 Bh pág.: 561. Bh fig.: 198
 Emm: 14, 28
- 608**
omi xochitl seu flos osseus 258
 Bh pág.: 561. Bh fig.: 810
 Xi: 32, 25; Er: 8, 25; Emm: 14, 29
- 609**
omexochi patli seu medicina duorum
florum (s.f.)
 Bh pág.: 561. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 14, 30
- 609**
tapan omixochitl sei omixochitl mu-
ralis 1420
 Bh pág.: 562. Bh fig.: 163
 Emm: 14, 31
- 609**
tlal omixochitl seu omixochitl humi-
lis 954
 Bh pág.: 562. Bh fig.: 924
 Emm: 14, 32

609

tlal omixochitl altera 950

Bh pág.: 562. Bh fig.: 277

Emm: 14, 33

609

**omimetztlí seu os femoris 745/ 1075/
1121/1122/ 1299/ 1528**

*(sin.) nel hoapatli seu nervorum medicina
[no en eds, impresas] 1122; Bh (s.f.). (sin.)
poztecpatli 1299/745/1075/1528/1121/
1122; Bh 17 45/54/61/ 231/886/941.*

*(sin.) tlal huapatli 1299/745/1075/
1528/1121/1122; Bh 17/231/886/45/
941/54/ 61. (sin.) tunqui yeti 1299/745/
1075/1528/1121/1122; Bh 17/45/54/
61/231/886/941*

Bh pág.: 562. Bh fig.: 17/45/54/61/231/
886/941

Xi: 32, 24; Er: 8, 24; Emm: 14, 34

609

**omi cocoliz patli seu medicina mor-
bidorum ossium (s.f.)**

Bh pág.: 562. Bh fig.: (s.f.)

Emm: 14, 35

610

oquiuh patli seu virilis medicina 953

Bh pág.: 563. Bh fig.: 411

610

omixal patli seu ossis arena 1261

Bh pág.: 562. Bh fig.: 178

Emm: 14, 36

610

oxitlacotl seu virga resinosa 718

Bh pág.: 563. Bh fig.: 560

Emm: 14, 37

610

olopium Mecatlanicum 1570

Bh pág.: 563. Bh fig.: 949

Emm: 14, 38

610

**ocuil patli seu lumbricorum medici-
na 1493**

Bh pág.: 563. Bh fig.: 999

Emm: 14, 39

611

**ocuiltonan pitzahoac seu mater ver-
mium 1124**

Bh pág.: 563. Bh fig.: 78

Emm: 14, 40

611

**ocuil tlacotl seu lumbricorum sudis
1227**

Bh pág.: 564. Bh fig.: 50

Emm: 14, 41

611

teocuilin seu saxei vermes 1847

Bh pág.: 564. Bh fig.: 157

Xi: 21, 39; Er: 5, 39; Emm: 14, 42

611

ocuil patli Yanguitlanensis 1949

Bh pág.: 564. Bh fig.: 477

Emm: 14, 43

611

ocuil patli Tepuzculullae 1958

Bh pág.: 564. Bh fig.: 265

Emm: 14, 44

612

ocuil patli Tepuzculullae altera 1918

Bh pág.: 565. Bh fig.: 302

Er: a-394-3; Emm: 14, 45

- 612**
ocuil patli tertia 1971
 Bh pág.: 565. Bh fig.: 283
 Emm: 14, 46
- 612**
ocuil patli quarta 1752
 Bh pág.: 565. Bh fig.: 969
 Emm: 14, 47
- 612**
**ocuil chichil patli seu lumbricorum
 medicina coccinea 2016**
 Bh pág.: 565. Bh fig.: 321
 Emm: 14, 48
- 612**
ocuil patli Mistecae superioris 1981
 Bh pág.: 565. Bh fig.: 320
 Emm: 14, 49
- 612**
ocuil patli Huaxacensis 1912
 Bh pág.: 565. Bh fig.: 441
 Emm: 14, 50
- 612**
ocuil patli Tototepecensis (s.f.)
 Bh pág.: 566. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 14, 52
- 613**
omitzapotl seu tzapotl osseum (s.f.)
 Bh pág.: 566. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 14, 53
- 613**
ocuil patli Tototepecensis altera (s.f.)
 Bh pág.: 566. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 14, 54
- 619**
paltic seu madida medicina (s.f.)
 Bh pág.: 570. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 15, 1
- 619**
**pipitza hoac seu herba exilium radi-
 cum 230**
 Bh pág.: 570. Bh fig.: 310
 Emm: 15, 2
- 619**
pipitza hoac altera (s.f.)
(sin.) pipitza hoacxiuh patla hoac (s.f.);
Bh: (s.f.)
 Bh pág.: 570. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 15, 3
- 619**
xiopatli 1198
 Bh pág.: 570. Bh fig.: 188
 Xi: 13, 43; Er: 4, 43; Emm: 15, 4
- 620**
papaconi seu herba grata (s.f.)
 Bh pág.: 571. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 15, 5
- 620**
**piltzinteuh xochitl seu flos filii prin-
 cipis aut Dei, prima (s.f.)**
 Bh pág.: 571. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 15, 6
- 620**
piltzinteuh xochitl altera 102
 Bh pág.: 571. Bh fig.: 775/407
 Emm: 15, 7

- 621**
piltzinteuoh xochitl tertia (s.f.)
(sin.) olo tlacotl seu virga elotl (s.f.); Bh:
(s.f.)
 Bh pág.: 571. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 15, 8
- 621**
piltzinteuoh xochitl quarta 1065
 Bh pág.: 572. Bh fig.: 347
 Emm: 15, 9
- 621**
piltzinteuoh xochitl arbor (s.f.)
 Bh pág.: 572. Bh fig.: (s.f.)
 Er: a-397-1; Emm: 15, 10
- 621**
palanca patli seu ulcerum medicina
411
 Bh pág.: 573. Bh fig.: 969
 Emm: 15, 11
- 622**
palanca patli altera (s.f.)
 Bh pág.: 572. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 15, 12
- 622**
poxahoac altera 44
(sin.) acocoxihuitl seu herba cavi caulis
[no en eds. impresas] 44
 Bh pág.: 573. Bh fig.: 992
 Er: a-397-3; Emm: 15, 14
- 622**
poztec patli seu fracturarum medici-
na 1147
 Bh pág.: 573. Bh fig.: 472
 Xi: 32, 44; Er: 8, 44; Emm: 15, 15
- 622**
patlahoac xihuitl seu herba latifolia
372
 Bh pág.: 573. Bh fig.: 253
 Er: a-396-1; Emm: 15, 16
- 622**
patlahoac xihuitl altera (s.f.)
 Bh pág.: 573. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 15, 17
- 622**
patlahoac atlinan seu aquarum pa-
rens latifolia 1695
 Bh pág.: 573. Bh fig.: 114
 Emm: 15, 18
- 622**
tonal xihuitl (s.f.)
 Bh pág.: 573. Bh fig.: (s.f.)
 Er: a-432-1; Emm: g/288-4
- 623**
papatlahoac seu herba ampla 1650
 Bh pág.: 574. Bh fig.: 105
 Emm: 15, 19
- 623**
poc xihuitl seu herba fumosa 776
 Bh pág.: 574. Bh fig.: 402
 Emm: 15, 20
- 623**
pilpechtli seu herois lectum 1092
 Bh pág.: 574. Bh fig.: 1012
 Emm: 15, 21
- 623**
pan xochitl altera (s.f.)
 Bh pág.: 574. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 15, 22

- 624**
phehuame seu medicina ad partum accommoda 337
(sin.) aristolochia clematites 337; Bh 70. (hom.) phehuame altera 973; Bh 756
 Bh pág.: 575. Bh fig.: 70
 Xi: 21, 36; Er: 5, 36; Ni: 15, 6; Emm: 15, 23
- 624**
peyotl xochimilcensis (s.f.)
 Bh pág.: 576. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 15, 24
- 625**
peyotl çacatecensis seu radix mollis et lanuginosa (s.f.)
 Bh pág.: 576. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 15, 25
- 625**
popoli Quauhtepecensis 1107
 Bh pág.: 576. Bh fig.: 51
 Emm: 15, 26
- 625**
quapopoltzin 449
 Bh pág.: 576. Bh fig.: 328
 Emm: 15, 27
- 625**
tepopol 331
 Bh pág.: 577. Bh fig.: 74
 Emm: 15, 28
- 625**
popo 1020
(sin.) quitepari seu magna medicina [no en eds. impresas] 1020; Bh 833. (sin. de una planta homónima) helychrisos (s.f.); Bh: (s.f.)
 Bh pág.: 577. Bh fig.: 833
 Emm: 15, 29
- 626**
popo 865
 Bh pág.: 577. Bh fig.: 865
 Emm: 15, 30
- 626**
popolocatic seu herba similis culmo frumentaceo 1523
 Bh pág.: 577. Bh fig.: 150
 Emm: 15, 31
- 626**
popoçon seu herba spumae similis (s.f.)
 Bh pág.: 577. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 15, 32
- 626**
popoco xochitl seu flos servens (s.f.)
 Bh pág.: 577. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 15, 33
- 626**
popoçoca seu herba spumae similis (s.f.)
(sin.) tlaltetzmitl (s.f.); Bh [añade: «seu tetzmitl humilis»]: (s.f.)
 Bh pág.: 578. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 15, 34
- 626**
popoçoton seu herba spumae similis (s.f.)
 Bh pág.: 578. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 15, 35
- 626**
pina huiztli seu herba verecunda 1576/1275
(sin.) cocochiatl seu herba inducens som-

num 1576/1275; Bh 97/938

Bh pág.: 578. Bh fig.: 97/938

Xi: 13, 32; Er: 4, 32; Ni: 15, 7; Emm: 15, 36

627

pina huiz patli Ytzocanensis 2082

Bh pág.: 579. Bh fig.: 247

Emm: 15, 37

628

paronichia pinguis Quauhtepecensis (s.f.)

Bh pág.: 579. Bh fig.: (s.f.)

Emm: 15, 38

628

paronichia 1058

(sin.) *quimich patli 1058*. (sin.) *tequani*

yel seu pectus leonis 1058; Bh 147

Bh pág.: 579. Bh fig.: 147

Emm: 15, 39

628

poçahualiz patli seu medicina tumorum 171

(sin.) *tetzontli seu lapis capillata 171*; Bh: (s.f.)

Bh pág.: 579. Bh fig.: 342

Emm: 15, 40

628

poçahualiz patli Chimalhuacani Chalcensis 1395/621 [el segundo n° no aparece en MsM]

(sin.) *çacatle patli seu pabulum igneum 1395/621 [el n° 621 no aparece en MsM]*;

Bh 186/594

Bh pág.: 580. Bh fig.: 186/594

Emm: 15, 41

629

poçahualiz patli tertia 1838

Bh pág.: 580. Bh fig.: 714

Emm: 15, 42

629

petzicatli seu herba levis seminis 454 [0453 en Bh]

Bh pág.: 580. Bh fig.: 663

Emm: 15, 43

629

peço patli seu peçopatli medicina 1161

Bh pág.: 580. Bh fig.: 455

Emm: 15, 44

629

pahoa seu arbor Pahoatlanensis (s.f.)

(sin.) *ahoacatl huei seu magnum ahoacatl (s.f.)*; Bh 581

Bh pág.: 580. Bh fig.: (s.f.)

Emm: 15, 45

629

poyomatli Macatlanensis (s.f.)

Bh pág.: 581. Bh fig.: (s.f.)

Emm: 15, 46

629

tlal poyomatli seu poyomatli humilis

690

Bh pág.: 581. Bh fig.: 96

Emm: 15, 47

629

poyoma xochitl seu flos poyomatli (s.f.)

Bh pág.: 581. Bh fig.: (s.f.)

Emm: 15, 48

- 630**
petzma seu manus levis 1211
 Bh pág.: 581. Bh fig.: 171
 Emm: 15, 49
- 630**
papalo xihuitl seu herba papilionis 1249
(hom.) papalo xochitl seu flos papilionis 10; Bh 77
 Bh pág.: 581. Bh fig.: 1024
 Emm: 15, 50
- 630**
papalo quahuítl seu arbor papilionis 1291
 Bh pág.: 582. Bh fig.: 58
 Emm: 15, 51
- 630**
papalo quahuítl altera (s.f.)
 Bh pág.: 582. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 15, 52
- 631**
phelandrium Tetzocanum (s.f.)
 Bh pág.: 582. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 15, 53
- 631**
paradisea Tetzocana (s.f.)
 Bh pág.: 582. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 15, 54
- 631**
poçol xochitl seu flos maizii decocti 1271
 Bh pág.: 582. Bh fig.: 98
 Emm: 15, 55
- 631**
poçol xochitl Ocoitucensis (s.f.)
 Bh pág.: 583. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 15, 56
- 631**
poçol xihuitl seu herba maizii decocti 1716
 Bh pág.: 583. Bh fig.: 33
 Emm: 15, 57
- 631**
pepetla chiquihuitl seu tapeti canistris 1662
(sin.) tlaco çaçalic seu virga glutinosa 1662; Bh 110
 Bh pág.: 583. Bh fig.: 110
 Emm: 15, 58
- 632**
pepetla chiquihuitl altera 1656/1923
(sin.) tlaco çaçalic 1656/1923; Bh 95/443
 Bh pág.: 583. Bh fig.: 95/443
 Emm: 15, 59
- 632**
paco xihuitl (s.f.)
 Bh pág.: 583. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 15, 60
- 632**
piaz tlacotl Yacapichtlensis seu virga recta 1635
 Bh pág.: 584. Bh fig.: 208
 Er: a-399-3; Emm: 15, 62
- 633**
assarum Michuacanicum 367/874
(sin.) aphantzi puntzumeti 367/874; Bh 199/236/521. (sin.) aphantzi siranqua [no

aparece en MsM] 367/874; Bh 199/521/236. (sin.) curitzeti seu assarum Michuacanicum 367/874; Bh 199/236/521. (sin.) tiripeti seu herba flores ferens aurei coloris 367/874; Bh 236/521. (sin.) tzi-pahtziti seu herba flores ferens aurei coloris 367/874; Bh 236/521
Bh pág.: 584/585. Bh fig.: 199/236/521
Xi: 11, 13; Er: 2, 13; a-412-2; Ni: 15, 8; Emm: 15, 63

633
piaz tlacotl Quauhquechullae (s.f.)
Bh pág.: 585. Bh fig.: (s.f.)
Emm: 15, 64

634
pochotl (s.f.)
(sin.) tlatlahqui seu planta rubra (s.f.); Bh: (s.f.)
Bh pág.: 585. Bh fig.: (s.f.)
Emm: 15, 65

634
papaya 1345
Bh pág.: 585. Bh fig.: 261
Xi: 12, 82; Er: 3, 82; Emm: 15, 66

634
popotli seu scopae (s.f.)
Bh pág.: 586. Bh fig.: (s.f.)
Emm: 15, 67

634
pilipoc (s.f.)
Bh pág.: 586. Bh fig.: (s.f.)
Ni: 15, 9;

635
palmarum sylvestrium quaedam genera Philippicarum (s.f.)
Bh pág.: 587. Bh fig.: (s.f.)

636
pao arbor no
Bh pág.: 587. Bh fig.: (s.f.)

636
paria (s.f.)
Bh pág.: 587. Bh fig.: (s.f.)

636
piper rotundum 569
Bh pág.: 587. Bh fig.: 78
Xi: 21, 37; Er: 5, 37; Emm: g/286-3

636
pac xochitl Yanguitlanensis seu flos grata 1837
Bh pág.: 558. Bh fig.: 473
Emm: 15, 68

636
pacamotli seu camotl medicinalis 1921
Bh pág.: 558. Bh fig.: 472
Emm: 15, 69

637
poztequiz patli Tepuzculullensis 1908
Bh pág.: 588. Bh fig.: 430
Emm: 15, 70

637
poça hualiz patli Tepuzculullae 1986
Bh pág.: 588. Bh fig.: 305
Er: a-398-3; Emm: 15, 71

637
poça hualiz patli altera Tepuzculullae 2025
Bh pág.: 589. Bh fig.: 378
Emm: 15, 72

637

poça hualiz patli tertia Mistecae superioris 1959

Bh pág.: 589. Bh fig.: 322

Emm: 15, 73

638

pinahuiz patli Tepexicensis seu erubescens medicina 1839

(*sin.*) *nacaz patli 1839; Bh 408*

Bh pág.: 589. Bh fig.: 408

Emm: 15, 75

638

poça hualiz patli quarta Mistecae superioris 1836

(*sin.*) *tzucuri [no aparece en MsM] [no en eds. impresas] 1836; Bh 404*

Bh pág.: 590. Bh fig.: 404

Emm: 15, 76

638

poça hualiz patli quinta Mistecae superioris 1935

Bh pág.: 590. Bh fig.: 368

Emm: 15, 77

638

palanca patli Mistecae superioris 1987

Bh pág.: 590. Bh fig.: 380

Emm: 15, 78

638

poztec patli Huaxacensis 2007

Bh pág.: 590. Bh fig.: 435

Xi: 21, 15; Er: 5, 15; Emm: 15, 79

639

poztec patli Tilancensis (s.f.)

Bh pág.: 591. Bh fig.: (s.f.)

Emm: 15, 80

639

poçonal patli Tilancensis seu medicina spumae (s.f.)

Bh pág.: 591. Bh fig.: (s.f.)

Emm: 15, 81

639

panga sed (s.f.)

Bh pág.: 591. Bh fig.: (s.f.)

639

pangdan Philippicarum (s.f.)

Bh pág.: 590. Bh fig.: (s.f.)

640

pal xochitl Tilancensis seu flos tingens (s.f.)

Bh pág.: 592. Bh fig.: (s.f.)

Emm: 15, 82

640

pipilol xochitl seu flos pendex 772

Bh pág.: 592. Bh fig.: 748

Emm: 15, 83

640

phacan 780

Bh pág.: 592. Bh fig.: 93/848

Er: a-396-3; Emm: 15, 84

640

pustengua 840

Bh pág.: 592. Bh fig.: 683

Emm: 15, 85

640

pamero seu aliquid dolorem aut gravitatem inferens 875 [n^o tachado y sustituido por 857 en Bh]

Bh pág.: 592 [dice: «pamero cosa que da dolor o pesadumbre»]. Bh fig.: 871

Emm: 15, 86

- 640**
phuengueni seu cava medicina 997
 Bh pág.: 592 [anota al margen: «phuengueni. Se ha de dezir yesperula, o cosa horadada dentro o hueca]. Bh fig.: 523/108
 Emm: 15, 87
- 641**
pepones peruini 1348
 Bh pág.: 593. Bh fig.: 15
 Emm: 15, 88
- 641**
paradisea herba 1553
 Bh pág.: 593. Bh fig.: [sin otra numeración]
 Xi: 22, 66; Er: 6, 66; Emm: 15, 89
- 641**
picietl patli seu picietl medicina (s.f.)
 Bh pág.: 593. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 15, 90
- 641**
palanca patli Tototepecensis (s.f.)
 Bh pág.: 593. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 15, 91
- 642**
palanca patli altera Tototepecensis (s.f.)
 Bh pág.: 593. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 15, 92
- 642**
palanca patli Yhualapensis (s.f.)
 Bh pág.: 594. Bh fig.: (s.f.)
 Er: a-395-3; Emm: 15, 96
- 642**
poça hualiz patli Yhualapensis (s.f.)
 Bh pág.: 594. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 15, 94
- 642**
poça hualiz patli Yhualapensis secunda (s.f.)
 Bh pág.: 594. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 15, 95
- 642**
poça hualiz patli Yhualapensis tertia (s.f.)
 Bh pág.: 594. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 15, 97
- 642**
poça hualiz patli Yhualapensis quarta 2043
 (par.) *curupenariqua altera (s.f.)*; Bh: (s.f.)
 Bh pág.: 595. Bh fig.: 506
 Emm: 15, 98
- 647**
quilpoçolli seu herba quae indici frumenti more ad alendas indicas gallinas decoquitur 1083
 Bh pág.: 599. Bh fig.: 244/329/784
 Er: a-406-3; Emm: 16, 1
- 647**
quauh yacaco çauhqui seu lignum cuspidis luteae (s.f.)
 Bh pág.: 599. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 16, 2
- 647**
quauh chipillin Chietlae seu siliquae sonantes (s.f.)
 Bh pág.: 599. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 16, 3

- 647**
quauh tlatlatzin 40
 Bh pág.: 599. Bh fig.: 348
 Ni: 15, 10; Emm: 16, 4
- 648**
tecamaclatlatzin seu planta crepi-
tans in ore 1306
 Bh pág.: 600. Bh fig.: 4
 Emm: 16, 5
- 648**
quaxoxouhqui seu caput virens 1655
 Bh pág.: 600. Bh fig.: 25
 Er: a-406-2; Emm: 16, 6
- 648**
quauh ychtli Xantetelci 2087
 Bh pág.: 600. Bh fig.: 242
 Emm: 16, 7
- 648**
quauh yauhtli Chietlae (s.f.)
 Bh pág.: 601. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 16, 8
- 648**
quauh alahoac seu planta humora
abundans (s.f.)
 Bh pág.: 601. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 16, 9
- 648**
quimich tlacotl seu virga muris 1820
 Bh pág.: 601. Bh fig.: 258
 Emm: 16, 10
- 649**
quimich tlacotl altera (s.f.)
 Bh pág.: 601. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 16, 11
- 649**
quimich tlacotl tertia 1149
 Bh pág.: 601. Bh fig.: 184
 Emm: 16, 12
- 649**
quimich quiltil seu murium olus (s.f.)
 Bh pág.: 601. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 16, 13
- 649**
quauh xitomatl seu tomatl montana
(s.f.)
 Bh pág.: 602. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 16, 14
- 649**
quauh çacapollin seu pabulum con-
volutum montis (s.f.)
 Bh pág.: 602. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 16, 15
- 649**
quequexquic glutinosa 1547
 Bh pág.: 602. Bh fig.: 109
 Emm: 16, 16
- 650**
quequexquic (s.f.)
(sin.) quauh xiuhquilitl seu xiuh quilitl
montana [no en eds. impresas] (s.f.); Bh:
(s.f.)
 Bh pág.: 602. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 16, 17

650

quequexquic patli 1219

Bh pág.: 602. Bh fig.: 106

Emm: 16, 18

650/651

xiuh quilitl pitzahoac 366 [0806 en Hb]

(*sin.*) *añir tenui folia 366; Bh (s.f.). (prod.) palancapatli 366; Bh 304*

Bh pág.: 603 [dice:» xiuh quilitl pitzahoac seu añir tenuifolia».]. Bh fig.: 304

Xi: 13, 12; Er: 4, 12; Ni: 15, 11; Emm: 16, 19

651

xiuh quilitl patlahoac seu añir latifolia 559

Bh pág.: 604. Bh fig.: 338/805

Xi: 13, 13; Er: 4, 13; Emm: 16, 20

651

quauh cimatl seu cimatl montana (s.f.)

Bh pág.: 604. Bh fig.: (s.f.)

Emm: 16, 21

651

quauh toccimatl seu sudis cimatl (s.f.)

Bh pág.: 604. Bh fig.: (s.f.)

Emm: 16, 22

652

quauh tzictli seu arbor aspalthi [errata= aspalthi] 1588

Bh pág.: 604. Bh fig.: 213

Er: a-402-2; Emm: 16, 23

652

quauh xonequilin seu contortum lignum (s.f.)

Bh pág.: 605. Bh fig.: (s.f.)

Emm: 16, 24

652

quauh xonequilin (s.f.)

Bh pág.: 605. Bh fig.: (s.f.)

Emm: 16, 25

652

xonecuil patli seu contorti pedis medicina 66

Bh pág.: 605. Bh fig.: 139

Xi: 13, 7; Er: 4, 7; Emm: 16, 26

652

quauh chipillin (s.f.)

Bh pág.: 605. Bh fig.: (s.f.)

Emm: 16, 27

652

quauh ycheatic Yacapichtlensis seu arbor similis gossipio (s.f.)

Bh pág.: 605. Bh fig.: (s.f.)

Emm: 16, 28

652

quauh chiquilechin seu lignum cicadae 1671

Bh pág.: 605. Bh fig.: 56

Emm: 16, 29

653

quauh xoconatl seu coepa montana 1821

Bh pág.: 606. Bh fig.: 174

Emm: 16, 30

653

xonacatl seu coeparum quodam genus 317

Bh pág.: 606. Bh fig.: 63

Emm: 16, 31

- 653**
xoxonacatic seu planta similis coepae 353
 Bh pág.: 606. Bh fig.: 71
 Er: a-440-3; Emm: 16, 32
- 653**
xoxonacatic altera 948
 Bh pág.: 606. Bh fig.: 516
 Xi: 21, 44; Er: 5, 44; Emm: 16, 33
- 653**
quauh xochitl seu arbor florida (s.f.)
(sin.) quauh chiquilechin [no en eds. impresas] (s.f.); Bh: (s.f.)
 Bh pág.: 606/607. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 16, 34
- 654**
quauh çahoatl seu arbor saniosa 404/964
 Bh pág.: 607. Bh fig.: 963/64
 Emm: 16, 35
- 654**
quauh çoçolin seu arbor vetustus (s.f.)
 Bh pág.: 607. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 16, 36
- 654**
quauh tetzonquilitl seu olus asperum arboris 1356
 Bh pág.: 607. Bh fig.: 65
 Emm: 16, 37
- 654**
tetzon quiltil seu olus asperum 145
(sin.) teçon quiltil [no en eds. impresas] 145; Bh 140
 Bh pág.: 608 [está tachado]. Bh fig.: 140
 Emm: 16, 38
- 654**
teçon patli seu medicina aspera 489
 Bh pág.: 608. Bh fig.: 132
 Xi: 22, 20; Er: 6, 19; Emm: 16, 39
- 655**
teçon xihuitl seu herba aspera 1388
 Bh pág.: 608. Bh fig.: 196
 Emm: 16, 40
- 655**
teçontic tlanquiloni seu herba purgans aspera 1788
(par.) teçon patli altera (s.f.); Bh: (s.f.)
 Bh pág.: 609. Bh fig.: 203
 Emm: 16, 41
- 655**
quauhtlachichinoa seu tlachichinoa montana (s.f.)
 Bh pág.: 609. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 16, 42
- 655**
quauhtlachichinoa altera (s.f.)
 Bh pág.: 609. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 16, 43
- 656**
quauh tlachichinoa tertia (s.f.)
 Bh pág.: 609. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 16, 44
- 656**
quauh ahoyaçatl seu lignum aquae odoratum (s.f.)
 Bh pág.: 609. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 16, 45

- 656**
quauh tezhoatl seu tezhoatl montana
 1308/1032
 Bh pág.: 609. Bh fig.: 13/443
 Er: a-405-1; Emm: 16, 46
- 656**
tezhoatl seu planta aspera 338
 Bh pág.: 609. Bh fig.: 24/816
 Emm: 16, 47
- 656**
tezhoatl altera (s.f.)
 Bh pág.: 610. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 16, 48
- 656**
tezhua xochitl seu flos tezhoatl 155
 Bh pág.: 610. Bh fig.: 394/398
 Emm: 16, 49
- 657**
tlal tezhoatl seu tezhoatl humilis 511
 Bh pág.: 610. Bh fig.: 733
 Emm: 16, 50
- 657**
quetzal patli seu pennata medicina
 (s.f.)
 Bh pág.: 610. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 16, 51
- 657**
qua patli seu medicina montana
 488/1604
(sin.) ocpatli seu vini medicamentum
 488/1604; *Bh 88. (sin.) tlal patli seu te-*
rrestris medicina 488/1604; Bh 88
 Bh pág.: 610. Bh fig.: 88
 Emm: 16, 52
- 657**
qua patli herba (s.f.)
 Bh pág.: 611. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 16, 53
- 657**
quetzal ocoxochitl seu flos pinus
pennatus (s.f.)
 Bh pág.: 611. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 16, 54
- 657**
quauh tlach pahoaztli seu lignea
scopae 1278
 Bh pág.: 611. Bh fig.: 98
 Er: a-405-2; Emm: 16, 56
- 657**
tlach pahoaz quahuil seu arbor sco-
pae (s.f.)
(sin.) tlach pahoaztli seu scopae [no en
eds. impresas] (s.f.); Bh: (s.f.)
 Bh pág.: 611. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 16, 57
- 657**
tlach pahoazpatli seu scoparum me-
dicina 1148
 Bh pág.: 611. Bh fig.: 150
 Emm: 16, 58
- 658**
quauh chicallotl seu montana acant-
ha (s.f.)
 Bh pág.: 612. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 16, 59
- 658**
quauhtla hoitzitzil xochitl seu hoit-
zitzil xochitl montana (s.f.)
 Bh pág.: 612. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 16, 60

- 658
quauh tetzmitl xochitl seu flos sedi montani 418
 Bh pág.: 612. Bh fig.: 101
 Emm: 16, 61
- 658
quauh xochitl 1201
 Bh pág.: 612. Bh fig.: 444
 Emm: 16, 62
- 658
quauh hoihoitzoc seu lignea cuspis 759
 Bh pág.: 612. Bh fig.: 750
 Emm: 16, 63
- 658
quauh tatamal seu tatamalli montanus 853
 Bh pág.: 612. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 16, 64
- 658
quauh chiquatli seu noctua montana (s.f.)
 Bh pág.: 606. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 16, 65
- 658
quapeyotl seu lignum nitens (s.f.)
 Bh pág.: 612. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 16, 66
- 659
quiquotic seu planta germini similis (s.f.)
 Bh pág.: 613. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 16, 67
- 659
quauh neue xochitl seu flos mellis apum 597
 Bh pág.: 613. Bh fig.: 337
 Emm: 16, 68
- 659
quauh yzte xochitl seu flos unguium aquilae 629
 Bh pág.: 613. Bh fig.: 78
 Emm: 16, 69
- 659
qhuerambeni seu glutinosa medicina 862
 Bh pág.: 613. Bh fig.: 538
 Emm: 16, 70
- 659
cuitziquiendas seu planta vulpeculae (s.f.)
 Bh pág.: 613. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 16, 71
- 659
quauh amoxtli seu muscus arborum 509
 Bh pág.: 614. Bh fig.: 503
 Emm: 16, 72
- 660
quammatlalin seu matlalin montana (s.f.)
 Bh pág.: 614 [dice:» quauhmatlatin«]. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 16, 73
- 660
qualanca patli seu irati hominis medicina 1192
 Bh pág.: 614. Bh fig.: 153
 Xi: 32, 63; Er: 8, 64; Emm: 16, 74

- 660**
quauh xiuh pepetzin seu arbor corti-
cosa 2041
 Bh pág.: 615. Bh fig.: 403
 Emm: 16, 75
- 660**
quauh patolli seu arbor tesararum
2097
 Bh pág.: 615. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 16, 76
- 660**
quisol (s.f.)
 Bh pág.: 614. Bh fig.: (s.f.)
- 660**
quexilihoiz patli seu bubonum medi-
cina 1984
 Bh pág.: 615. Bh fig.: 271
 Emm: 16, 77
- 660**
quauh ochpahoaztli seu scopae mon-
tana 510
 Bh pág.: 106. Bh fig.: (s.f.)
 Er: a-403-2; Emm: g/287-1
- 661**
quauhtla yexochitl sei yexochitl
montana 1988
 Bh pág.: 615. Bh fig.: 269
 Er: a-404-1; Emm: 16, 78
- 661**
quequexquic patli seu lancinans me-
dicina 1991
 Bh pág.: 615. Bh fig.: 379
 Emm: 16, 79
- 661**
quequexquic patli altera Mistecae
inferioris 1982
 Bh pág.: 616. Bh fig.: 314
 Emm: 16, 80
- 661**
quexilihoiz patli secunda (s.f.)
 Bh pág.: 616. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 16, 81
- 661**
quequexqui patli Yancuitlanensis
1983
 Bh pág.: 616. Bh fig.: 337
 Emm: 16, 82
- 662**
quauh tzopatli Tepexicensis (s.f.)
 Bh pág.: 616. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 16, 83
- 662**
quexilihoiz patli Tilancensis 1985
 Bh pág.: 617. Bh fig.: 461
 Emm: 16, 84
- 662**
quitihcuqua seu herba exilis 861
 Bh pág.: 617. Bh fig.: 824
 Emm: 16, 85
- 662**
quaquauhtzin seu arbuscula 1043
 Bh pág.: 617. Bh fig.: 719
 Emm: 16, 86
- 662**
quauh cacahoatl seu nux iuglans
novae Hispaniae 2210

- (*sin.*) *nux iuglans novae Hispaniae* 2210;
Bh 549
Bh pág.: 617. Bh fig.: 549
Emm: 16, 87
- 662**
quauh çahoatl herba (s.f.)
Bh pág.: 617. Bh fig.: (s.f.)
Emm: 16, 88
- 662**
quauh ayopalli seu planta similis
quauh ayotli (s.f.)
Bh pág.: 617. Bh fig.: (s.f.)
Emm: 16089
- 663**
quauhtl copetzin 1990
Bh pág.: 617. Bh fig.: 227
Emm: 16, 90
- 663**
quexilihoiz patli Yhoalapensis (s.f.)
Bh pág.: 618. Bh fig.: (s.f.)
Emm: 16, 91
- 663**
quauhtlacimatl Yhoalapensis seu ci-
matl montana (s.f.)
Bh pág.: 618. Bh fig.: (s.f.)
Emm: 16, 92
- 663**
quauhtla capolin seu capolin monta-
na (s.f.)
Bh pág.: 618. Bh fig.: (s.f.)
Emm: 16, 93
- 663**
quauh pinolli seu arbor contrita 2071
Bh pág.: 618. Bh fig.: (s.f.)
Emm: 16, 94
- 667**
tlachitoniloni tlacotl seu sudis desul-
toria 932
Bh pág.: 621. Bh fig.: 148
Emm: 17, 1
- 667**
tepetlaco xochitl itztolucensis seu
tlaco xochitl montana (s.f.)
Bh pág.: 621. Bh fig.: (s.f.)
Emm: 17, 2
- 667**
tlaco xochitl organina 448
Bh pág.: 621. Bh fig.: 959/368
Er: a-418-1; Emm: 17, 3
- 667**
tlaco xochitl aneneuilcensis 458
(*sin.*) *tlaco patli seu virga medicinalis*
458; Bh 655. (*sin.*) *tlaco xihuitl seu frutex*
458; Bh 655
Bh pág.: 621. Bh fig.: 655
Xi: 31, 20; Er: 7, 20; Emm: 17, 4
- 668**
tlaco xochitl Tetzcocana (s.f.)
Bh pág.: 621. Bh fig.: (s.f.)
Emm: 17, 5
- 668**
tlaco xihuitl (s.f.)
(*var.*) *tlaco xochitl 900; Bh 918*
Bh pág.: 622. Bh fig.: (s.f.)
Emm: 17, 6
- 668**
tlaco xochitl coccinea 470
(*var.*) *iztac tlacoxochitl seu tlacoxochitl*
alba 1411; Bh 174
Bh pág.: 622. Bh fig.: 982
Emm: 17, 7

- 668
tlaco xochitl Hoaxtepecensis 2033
(sin.) tequan xochitl 2033; Bh 186
 Bh pág.: 622. Bh fig.: 186
 Er: a-430-1; Emm: 17, 8
- 668
tlaco xochitl Yacapichtlensis (s.f.)
 Bh pág.: 622. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 17, 9
- 669
tlaco xochitl Ocoitucensis (s.f.)
 Bh pág.: 622. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 17, 10
- 669
tlaco xochitl florem ayauhtona ferens 357
 Bh pág.: 623. Bh fig.: 602
 Er: a-418-2; Emm: 17, 11
- 669
tlaco xochitl Yauhtlina 914
(hom.) tlaco xochitl 288; Bh 139
 Bh pág.: 623. Bh fig.: 665
 Emm: 17, 12
- 669
tlaco xochitl 1383
(sin.) tzontlatlauhqui seu capilli rubei 1383; Bh 180
 Bh pág.: 623. Bh fig.: 180
 Xi: 13, 6; Er: 4, 6; Emm: 17, 13
- 669
tlaco patli Malinalcensis 98
 Bh pág.: 623. Bh fig.: 132
 Xi: 22, 21; Er: 6, 20; Emm: 17, 14
- 670
tlaco patli Quauhtepecensis 1154
 Bh pág.: 624. Bh fig.: 165
 Emm: 17, 15
- 670
tlaco patli Nexpensis 1070/796
 Bh pág.: 624. Bh fig.: 349/298
 Emm: 17, 16
- 670
tlaco patli Quauhtotollanensis 1169
 Bh pág.: 624. Bh fig.: 460
 Emm: 17, 17
- 670
tlaco xihuitl secunda 658
 Bh pág.: 624. Bh fig.: 283
 Emm: 17, 18
- 671
tlaco hoihoilan seu sudis volubilis 421
 Bh pág.: 625. Bh fig.: 622
 Emm: 17, 19
- 671
tlacoyaca quiltil seu olus cuspidis virgae (s.f.)
 Bh pág.: 625. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 17, 20
- 671
tlaco mixtli seu virga nimborum coloris (s.f.)
 Bh pág.: 625. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 17, 21
- 671
tlacotic seu virga sudi similis 1335
 Bh pág.: 625. Bh fig.: 145
 Er: a-417-1; a-417-2; Emm: 17, 23

671

tlatlacotic 397

(*sin.*) *tlatcotl seu virga 397; Bh 781*

Bh pág.: 625. Bh fig.: 781

Er: a-417-3; Emm: 17, 24

672

tlacotl hoi Acocotlae 35

Bh pág.: 626. Bh fig.: 31

Emm: 17, 25

672

tlatcotzitzicuín seu virga saltans 625

Bh pág.: 626. Bh fig.: 913

Emm: 17, 26

672

tepachtli 721

Bh pág.: 626. Bh fig.: 309

Emm: 17, 27

672

tacuache 289/280

(*sin.*) *pusqua 289/290; Bh 53/35. (sin.)*

tlallantlaqua cuitlapilli seu cauda tla-

quatzin terrestris 289/290; Bh 35/53

Bh pág.: 626. Bh fig.: 53/35

Xi: 21, 38; Er: 5, 38; Ni: 15, 12; Emm: 17, 28

673

tlahuic seu planta coccinea (s.f.)

Bh pág.: 627. Bh fig.: (s.f.)

Emm: 17, 29

673

tlatlahoic patli Tlalticapanensis (s.f.)

Bh pág.: 627. Bh fig.: (s.f.)

Emm: 17, 30

673

tlatlahoic patli Hoaxtepecensis (s.f.)

Bh pág.: 627. Bh fig.: (s.f.)

Emm: 17, 31

673

telpoch xochitl seu flos iuvenis (s.f.)

Bh pág.: 627. Bh fig.: (s.f.)

Emm: 17, 32

674

tlal payatzin seu planta hirsuta et humilis 1707

Bh pág.: 627. Bh fig.: 51

Emm: 17, 33

674

tlal yztapatzin seu herba parva et salsa 1702

Bh pág.: 628. Bh fig.: 21

Er: a-422-1; Emm: 17, 34

674

topoçanton seu topoçan parva 1382

(*sin.*) *nenextli [no aparece en MsM] 1382;*

Bh 82

Bh pág.: 628. Bh fig.: 82

Emm: 17, 35

674

tlal cuitlaxcolli seu viscera terrae 182

(*sin.*) *yaahuacapatli [no aparece en MsM] 132; Bh 197*

Bh pág.: 628. Bh fig.: 197

Xi: 32, 66; Er: 8, 67; Emm: 17, 36

674

tlal cuitlaxcolli Quauhtepecensis 1214

Bh pág.: 628. Bh fig.: 1008

Emm: 17, 37

- 675**
tlal cuitlaxcolli tertia 377
 Bh pág.: 629. Bh fig.: 276
 Emm: 17, 38
- 675**
toçan cuitlaxcolli seu intestina tocae
talpaeue indicae 804
 Bh pág.: 629. Bh fig.: 273
 Xi: 22, 59; Er: 6, 59; Emm: 17, 39
- 675**
toçan cuitlaxcolli secunda 1458
 Bh pág.: 629. Bh fig.: 134
 Emm: 17, 40
- 675**
tlachinol çacatl seu pabulum ustu
latum (s.f.)
 Bh pág.: 629. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 17, 41
- 676**
tlanoquiloni Huaxacensis 1975
 Bh pág.: 630. Bh fig.: 439
 Xi: 21, 53; Er: 5, 53; Emm: 17, 42
- 676**
tlael patli Huaxacensis (s.f.)
 Bh pág.: 630. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 17, 43
- 676**
tlamacazcatlacotl 1667
 Bh pág.: 630. Bh fig.: 16
 Emm: 17, 44
- 676**
tlamacazqui ypapa 1621
 Bh pág.: 630. Bh fig.: 200
 Er: a-414-1; Emm: 17, 45
- 676**
tetae xiuhkli (s.f.)
 Bh pág.: 630. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 17, 46
- 677**
tlatlanquaye seu piper longum
327/231/451
(sin.) piper longum 327/231/451; Bh
(s.f.). (sin.) quauh yauhtli 327/231/451;
Bh 205/628/139. (sin.) temoçotl seu
mocoquilitl saxea 327/231/451; Bh
139/205/628
 Bh pág.: 631. Bh fig.: 205/628/139
 Ni: 15, 13; Emm: 17, 47
- 677**
tlatlanquaye latifolia 994
 Bh pág.: 631. Bh fig.: 232/41
 Emm: 17, 48
- 677**
atlatlanquaye seu tlatlanquaye pro-
veniens iuxta aquas 1613
 Bh pág.: 631. Bh fig.: 187
 Emm: 17, 49
- 677**
tlanec patli 838/683
 Bh pág.: 631. Bh fig.: 255/300/714
 Emm: 17, 50
- 677**
chil patli 231/327/451
 Bh pág.: 631. Bh fig.: (s.f.)
 Er: a-367-3; Emm: g/283-4
- 678**
tlatlanquaye expurgans 394
 Bh pág.: 632. Bh fig.: 785
 Emm: 17, 51

- 678**
tlatanquaye qualoni 1247
 Bh pág.: 632. Bh fig.: 157
 Emm: 17, 52
- 678**
toca patli seu arachnei medicina 1226
 Bh pág.: 632. Bh fig.: 77
 Er: a-431-1; Emm: 17, 53
- 678**
toca patli Ytzocanensis (s.f.)
 Bh pág.: 632. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 17, 54
- 678**
toca metl seu arachneus maguei (s.f.)
 Bh pág.: 632. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 17, 55
- 678**
tlal pepeto (s.f.)
 Bh pág.: 633. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 17, 56
- 679**
tetzotzocol seu amphora lapidea 1309
 Bh pág.: 633. Bh fig.: 7
 Emm: 17, 57
- 679**
tlatlaca patli seu ustionum medicina 1599
 Bh pág.: 633. Bh fig.: 71
 Emm: 17, 58
- 679**
tecuici maitl seu brachium cancri 1596
 Bh pág.: 633. Bh fig.: 173
 Emm: 17, 59
- 679**
tequan patli seu ferae venenum 1241
 Bh pág.: 634. Bh fig.: 10
 Emm: 17, 60
- 680**
tequani ycehual seu umbra leonis 671
 Bh pág.: 634. Bh fig.: 384
 Er: a-411-3; Emm: 17, 61
- 680**
tequani yel altera 583
 Bh pág.: 634. Bh fig.: 311
 Emm: 17, 62
- 680**
tequani yxic seu umbriculus ferae 527
 Bh pág.: 634. Bh fig.: 245
 Emm: 17, 63
- 680**
tepexiuh quiltil seu xihquiltil montana (s.f.)
 Bh pág.: 634. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 17, 64
- 680**
tzinacan quahuitl seu arbor vesper-tilionis 1632
 Bh pág.: 634. Bh fig.: 182
 Emm: 17, 65
- 680**
tempanaliz quahuitl seu medicina ulcerum oris 1321
 Bh pág.: 635. Bh fig.: 69
 Emm: 17, 66

- 680**
texixil quixtia seu herba excitans ru-
borem (s.f.)
 Bh pág.: 635. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 17, 67
- 681**
texoxouhca patli seu viridis et lapi-
dibus innascens medicina (s.f.)
 Bh pág.: 635. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 17, 68
- 681**
xoxouhca patli seu viridis medicina
1351
 Bh pág.: 635. Bh fig.: 47
 Emm: 17, 69
- 681**
xoxouhca patli Yacaoichtlensis (s.f.)
(var.) patlahoac xoxocapatli seu xoxocapa-
tli ampla 837; Bh (s.f.). (hom.) xoxouhca
patli patlahoac 837; Bh 686
 Bh pág.: 635/636. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 17, 70
- 681/682**
tianquiz pepetla 691/741
(sin.) tececec 691/741; Bh 216/297
 Bh pág.: 636. Bh fig.: 216/297
 Er: a-408-1; Emm: 17, 71
- 682**
toto xochitl prima seu flos passeris
(s.f.)
 Bh pág.: 636. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 17, 72
- 682**
toto xochitl secunda (s.f.)
 Bh pág.: 636. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 17, 73
- 682**
toto xochitl tertia (s.f.)
 Bh pág.: 636. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 17, 74
- 682**
toto xochitl quarta (s.f.)
 Bh pág.: 637. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 17, 75
- 682**
tetzauhcapatli Huaxacensis (s.f.)
 Bh pág.: 637. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 17, 76
- 682**
totochomitic seu flos pilosus rubrus
501
 Bh pág.: 637. Bh fig.: 429
 Emm: 17, 77
- 683**
total yacapilloli seu nasum avis (s.f.)
 Bh pág.: 637. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 17, 78
- 683**
tetlatia 310
(sin.) guao [no aparece en MsM] 310; Bh
271
 Bh pág.: 637/638. Bh fig.: 271
 Xi: 12, 79; Er: 3, 79; Ni: 15, 14; Emm: 17, 79
- 683**
tetetlatia seu tetatlia montana 1347
(hom.) tepetetlatia seu tetlatia montana
1598; Bh 154
 Bh pág.: 638. Bh fig.: 146
 Emm: 17, 80

- 684**
tlauh quecholtic seu planta similis
avi quam vocant tlauh quecholli 1778
 Bh pág.: 638. Bh fig.: 164
 Emm: 17, 81
- 684**
tzitzin 79
 Bh pág.: 638. Bh fig.: 357
 Er: a-436-1; Emm: 17, 82
- 684**
tlahoeliloca patli seu dementiae me-
dicina 410
 Bh pág.: 638. Bh fig.: 62
 Emm: 17, 83
- 684**
tlahoeliloca patli 1619
 Bh pág.: 639. Bh fig.: 192
 Emm: 17, 84
- 685**
tlahoeliloca patli tertia (s.f.)
 Bh pág.: 639. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 17, 85
- 685**
tepe ychpoch quiltil seu herba mon-
tana puellae (s.f.)
 Bh pág.: 639. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 17, 86
- 685**
tephoeiaction seu planta longiuscu-
la montis (s.f.)
 Bh pág.: 639. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 17, 87
- 685**
tepealacton seu herba montis lubri-
ca (s.f.)
 Bh pág.: 640. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 17, 88
- 685**
tzontecoma xihuitl seu herba capita-
ta (s.f.)
 Bh pág.: 640. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 17, 89
- 685**
tzontecon mama xihuitl seu herba
capitata 1344
 Bh pág.: 640. Bh fig.: 170
 Emm: 17, 90
- 686**
tzompili huiz patli 1974
(sin.) tzontecon patli seu medicina caput
expurgans 1974; Bh 474
 Bh pág.: 640. Bh fig.: 474
 Emm: 17, 91
- 686**
tenamaz nanapaloa 564
(sin.) tenamazton 564; Bh 482. (sin.) tlal
amatl 564; Bh 482
 Bh pág.: 640/641. Bh fig.: 482
 Xi: 13, 44; Er: 4, 44; Emm: 17, 92
- 686**
tlazol xihuitl seu herba stercoris (s.f.)
 Bh pág.: 641. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 17, 93
- 686**
tlatlacotic seu herba similis virgae
(s.f.)
 Bh pág.: 641. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 17094

687

tlatlacotic 2066

(hom.) tlatlacotic alia (s.f.); Bh (s.f.).

(hom.) tlatlacotic altera (s.f.); Bh: (s.f.)

Bh pág.: 641. Bh fig.: 221

Emm: 17, 95

687

tlatlacotic Anenecuilcensis (s.f.)

Bh pág.: 642. Bh fig.: (s.f.)

Emm: 17, 96

687

tlatlacotic Quauhquechullae (s.f.)

Bh pág.: 642. Bh fig.: (s.f.)

Emm: 17, 97

687

tlatlacotic quinta (s.f.)

Bh pág.: 642. Bh fig.: (s.f.)

Emm: 17, 98

687

tlatlacotic sexta (s.f.)

Bh pág.: 642. Bh fig.: (s.f.)

Emm: 17, 99

688

tlatlacotic Tepoztlanensis 1603

Bh pág.: 642. Bh fig.: 107

Xi: 13, 8; Er: 4, 8; Emm: 17, 100

688

tlatlacotontli seu virga parva 1221

(sin.) tlatlacotic 1221; Bh [sin otra numeración]

Bh pág.: 642. Bh fig.: 92

Emm: 17, 101

688

texazapotla seu lapidum perforatis

1729

(sin.) ptarmica indica 1729; Bh 20. (sin.)

tzompilihuiz patli seu medicina pituita

1729; Bh 20

Bh pág.: 643. Bh fig.: 20

Xi: 11, 3; Er: 2, 3; Ni: 15, 15; Emm: 17, 102

689

tatanatli seu arca parva (s.f.)

Bh pág.: 643. Bh fig.: (s.f.)

Emm: 17, 103

689

tlancoch patli Texaxahoacensis seu dentium medicina 1197

Bh pág.: 643. Bh fig.: 172

Emm: 17, 104

689

tlancoch patli Yahualihcanensis 1485

Bh pág.: 643. Bh fig.: 159

Er: a-425-3; Emm: 17, 105

689

tlancoch patli Huexotzicensis 1416

Bh pág.: 643. Bh fig.: 171

Emm: 17, 106

689

tlán patli seu medicina dentium

Xoxotlae 1696

Bh pág.: 644. Bh fig.: 229

Emm: 17, 107

689

tepetlachpa hoaztli seu montanae scopae (s.f.)

Bh pág.: 644. Bh fig.: (s.f.)

Emm: 17, 108

- 690**
tempixquitzli (s.f.)
 Bh pág.: 644. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 17, 109
- 690**
tomonicoa (s.f.)
 Bh pág.: 644. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 17, 110
- 690**
tlalocli seu vinum terrestre (s.f.)
 Bh pág.: 645. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 17, 111
- 690**
tlanempoloa 1694
 Bh pág.: 645. Bh fig.: 121
 Emm: 17, 112
- 690**
tlal apitzalli seu herba cohercens
diarrhaeas (s.f.)
 Bh pág.: 645. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 17, 113
- 691**
tetlatlapan seu herba saxifraga (s.f.)
 Bh pág.: 645. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 17, 114
- 691**
tlapal yhoi xochitl seu yhoi xochitl
rubea (s.f.)
 Bh pág.: 645. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 17, 115
- 691**
tlantziqui seu planta mucronata (s.f.)
 Bh pág.: 645. Bh fig.:
 Emm: 17, 116
- 691**
tlalpan cocochiatl seu planta solo in-
cubans (s.f.)
 Bh pág.: 646. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 17, 117
- 691**
tlalpan xihuitl seu herba terrestris
1741
 Bh pág.: 646. Bh fig.: 230
 Er: a-426-1; Emm: 17, 118
- 691**
tacal patli seu ulcerum medicina
(s.f.)
 Bh pág.: 646. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 17, 119
- 691**
tacal patli altera (s.f.)
(sin.) tlal amatl [no aparece en MsM]
(s.f.); Bh: (s.f.)
 Bh pág.: 646. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 17, 120
- 692**
tacal patli tertia (s.f.)
 Bh pág.: 646. Bh fig.: 93
 Emm: 17, 121
- 692**
tacal xihuitl seu herba ulcerum 1652
 Bh pág.: 646. Bh fig.: 130
 Emm: 17, 122
- 692**
tetla huelic patli seu medicina deli-
rantium 1749
 Bh pág.: 647. Bh fig.: 203
 Emm: 17, 123

692

tlal cocol Yacapichtlensis seu planta contorta 1748

(*hom.*) *tlal cocol* (s.f.); *Bh*: (s.f.)

Bh pág.: 647. *Bh* fig.: 218

Emm: 17, 124

692

tlal cocol altera (s.f.)

(*sin.*) *iztacpatli* (s.f.); *Bh* (s.f.). (*sin.*) *palancapatli* (s.f.); *Bh*: (s.f.)

Bh pág.: 647. *Bh* fig.: (s.f.)

Emm: 17, 125

692

tlal tecpolli seu coturnix terrestris (s.f.)

Bh pág.: 647. *Bh* fig.: (s.f.)

Emm: 17, 126

693

tilahoac patli seu crassa medicina (s.f.)

Bh pág.: 647. *Bh* fig.: (s.f.)

Emm: 17, 127

693

tzitzi quiltic (s.f.)

Bh pág.: 647. *Bh* fig.: (s.f.)

Emm: 17, 128

693

tzitziquil xihuitl seu herba scisa perambitum 547

Bh pág.: 647. *Bh* fig.: 254

Emm: 17, 129

693

tepe xochitemecatl seu planta volubilis florida et montana (s.f.)

Bh pág.: 648. *Bh* fig.: (s.f.)

Emm: 17, 130

693

tzica tlacotl seu virga formicae (s.f.)

Bh pág.: 648. *Bh* fig.: (s.f.)

Emm: 17, 131

693

tucuruesqua seu bubonis oculus 976

Bh pág.: 648. *Bh* fig.: 839

Emm: 17, 132

693

tzipi patli 1557

Bh pág.: 648. *Bh* fig.: 105/118

Er: a-435-2; *Emm*: 17, 133

694

tlatlaciz patli Huexotzincensis seu tussis medicina 1413

Bh pág.: 648. *Bh* fig.: 171

Emm: 17, 134

694

tlatlaciz patli altera 859

Bh pág.: 649. *Bh* fig.: 716

Emm: 17, 135

694

tlatlaciz patli tertia 576

Bh pág.: 649. *Bh* fig.: 49/322

Emm: 17, 136

694

tlatlaciz patli quarta (s.f.)

Bh pág.: 649. *Bh* fig.: (s.f.)

Emm: 17, 137

694

tlatlaciz patli quinta 1091

Bh pág.: 649. *Bh* fig.: 1011

Emm: 17, 138

- 694**
tetequic seu medicina adstringens
1714
 Bh pág.: 649. Bh fig.: 51
 Emm: 17, 139
- 695**
tetelquic altera 1450
 Bh pág.: 649. Bh fig.: 137
 Emm: 17, 140
- 695**
tetelquic Ytzocanensis (s.f.)
 Bh pág.: 649. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 17, 141
- 695**
tecpoyo xochitl seu flos praeconis
1387
(sin.) salvia Tepoztlanica (s.f.); Bh: (s.f.)
 Bh pág.: 650. Bh fig.: 194
 Emm: 17, 142
- 695**
teuh xonan seu heros perstrepens
1273
 Bh pág.: 650. Bh fig.: 103
 Emm: 17, 143
- 695**
tlamiahual xihuitl seu herba similis
spicae maizii 296
 Bh pág.: 650. Bh fig.: 136/3861 Emm: 17,
 144
- 695**
tlal xixiquipilli seu sacus terrae (s.f.)
 Bh pág.: 650. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 17, 145
- 696**
tlal petlatl seu soli tapetum (s.f.)
 Bh pág.: 650. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 17, 146
- 696**
tlal petlaçolli 109
 Bh pág.: 650. Bh fig.: 246
 Emm: 17, 147
- 696**
totomaton (s.f.)
 Bh pág.: 651. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 17, 148
- 696**
tecilin 1298
 Bh pág.: 651. Bh fig.: 2
 Emm: 17, 149
- 696**
tecilin Ytzocanensis 1724
 Bh pág.: 651. Bh fig.: 20
 Emm: 17, 150
- 696**
tlatlahoiz patli seu rubra medicina
1812
 Bh pág.: 651. Bh fig.: 110
 Emm: 17, 151
- 696**
tecolotl yyatlia seu herba in qua
potat bubo (s.f.)
 Bh pág.: 651. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 17, 152
- 697**
tecolotl yyatlia altera 1666/1490/543
 Bh pág.: 651. Bh fig.: 119/188/367/530
 Emm: 17, 153

- 699**
tochomi xochitl seu flos lunuginis rubeae 1554
 Bh pág.: 652. Bh fig.: 140
 Er: a-431-3; Emm: 18, 1
- 699**
tepetla xihuitl seu herba montana 1642
 Bh pág.: 652. Bh fig.: 215
 Xi: 22, 18; Er: 6, 17; Emm: 18, 2
- 699**
tepe mohuitli seu arbuscula montana purpurea (s.f.)
 Bh pág.: 652. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 18, 3
- 699**
tlaltetecpan 1352
 Bh pág.: 652. Bh fig.: 47
 Emm: 18, 4
- 700**
tlaltepcolin seu coturnix terrestris et humilis 1270
 Bh pág.: 652. Bh fig.: 113
 Emm: 18, 5
- 700**
tliltic patolli seu patolli nigra 1369
 Bh pág.: 653. Bh fig.: 39
 Emm: 18, 6
- 700**
tlil coapatli Ytzocanensis seu coapatli nigra (s.f.)
 Bh pág.: 653. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 18, 7
- 700**
tlil quahuitl seu arbor nigra 1135
 Bh pág.: 653. Bh fig.: 500
 Emm: 18, 8
- 700**
tlil xihuitl seu herba nigra 1144
(sin.) tlil quahuitl 1144; Bh 510
 Bh pág.: 653. Bh fig.: 510
 Emm: 18, 9
- 701**
tlil xochitl seu flos niger 7
 Bh pág.: 653. Bh fig.: 2/811
 Xi: 11, 15; Er: 2, 15; Emm: 18, 10
- 701**
tetlanchichiqui seu denti fricium 1313
 Bh pág.: 654. Bh fig.: 41
 Emm: 18, 11
- 701**
tlatlapactzin seu herba lotrix 1320
 Bh pág.: 654. Bh fig.: 79
 Er: a-427-2; Emm: 18, 12
- 701**
tezcapatli seu speculi medicina 2105
 Bh pág.: 654. Bh fig.: 128
 Emm: 18, 13
- 702**
teque xihuitl seu herba ambulachris (s.f.)
 Bh pág.: 654. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 18, 14

- 702**
tlapahoax patli seu cocta medicina
1646
 Bh pág.: 655. Bh fig.: 168
 Emm: 18, 15
- 702**
tepeacoco xochitl seu flos montanae
acocotli (s.f.)
 Bh pág.: 655. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 18, 16
- 702**
teotetl seu lapis dei (s.f.)
 Bh pág.: 655. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 18, 17
- 702**
tlal olotl seu orbicularis planta (s.f.)
 Bh pág.: 655. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 18, 18
- 702**
tequal patli seu morsus medicina
(s.f.)
 Bh pág.: 655. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 18, 19
- 702**
temacma axix catzin seu arbuscula
in manus alienas micturiens 1263
 Bh pág.: 655. Bh fig.: 113
 Emm: 18, 20
- 703**
tlapal hitz quahuil se arbor cocci-
nea et spinosa 1371
 Bh pág.: 656. Bh fig.: 73
 Emm: 18, 21
- 703**
tlapal qualoni seu trutex coccineus
et edulis 1110
 Bh pág.: 656. Bh fig.: 49
 Emm: 18, 22
- 703**
tozpopoto 1661
(sin.) cozpopoto 1661; Bh: (s.f.)
 Bh pág.: 656. Bh fig.: 127
 Emm: 18, 23
- 703**
tohcatic seu dasipodis arundo 1638
 Bh pág.: 656. Bh fig.: 14
 Emm: 18, 24
- 703/704**
tatacanaltic 64
(sin.) tecauhquilitl 64; Bh 610
 Bh pág.: 656. Bh fig.: 610
 Xi: 31, 31; Er: 7, 31; Emm: 18, 25
- 704**
tzatzaz tlacotl seu virga orsus (s.f.)
(hom.) tzatzaz tlacotl Atatacci [no aparece
en MsM] (s.f.); Bh: (s.f.)
 Bh pág.: 657. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 18, 26
- 704**
tlaquilin 465
(sin.) teotlaquilin 465; Bh 807/25
 Bh pág.: 657. Bh fig.: 807/25
 Xi: 32, 29; Er: 8, 29; Emm: 18, 27
- 704**
tlachichinoa Ocoitucensis (s.f.)
 Bh pág.: 657. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 18, 28

- 704**
tlal azcaxihuitl seu herba formicae
terrestris (s.f.)
 Bh pág.: 657. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 18, 29
- 704**
tepexiatl seu aquae colle fluens (s.f.)
 Bh pág.: 657. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 18, 30
- 704**
tepezo nacatl 1385
 Bh pág.: 657. Bh fig.: 178
 Emm: 18, 31
- 705**
topotl 1226 [1526 en Bh]
 Bh pág.: 658. Bh fig.: 147
 Emm: 18, 32
- 705**
teuh xochitl 270/180
 Bh pág.: 658 [dice:»teuh xochitl seu flos
 herois«]. Bh fig.: 763/779
 Xi: 32, 1; Er: 8, 1; Emm: 18, 33
- 705**
teuh quiltil seu herba principis 67
 Bh pág.: 658. Bh fig.: 393
 Xi: 32, 45; Er: 8, 45; Emm: 18, 34
- 705**
tepopotic seu similis tepopotli 1544
 Bh pág.: 658. Bh fig.: 143
 Emm: 18, 35
- 705**
tentzon patli seu barbata medicina
1239/1253 [nº 1239 tachado en Bh]
 Bh pág.: 659. Bh fig.: 997
 Emm: 18, 36
- 706**
tentzon pati Mecatlanensis 1239
 Bh pág.: 659. Bh fig.: 882
 Emm: 18, 37
- 706**
tlal quequexquic seu herna adstrin-
gens humilis (s.f.)
 Bh pág.: 659. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 18, 38
- 706**
tepetzocotl (s.f.)
 Bh pág.: 659. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 18, 39
- 707**
tzicuh noliz patli seu singultus medi-
cina 1256
 Bh pág.: 659. Bh fig.: 186
 Emm: 18, 40
- 707**
tzocuil patli seu medicina movens
sternutamentum 1502
 Bh pág.: 660. Bh fig.: 98/1005
 Er: a-436-3; Emm: 18, 41
- 707**
tzocuil patli altera 1571
 Bh pág.: 660. Bh fig.: 936/289
 Xi: 21, 21; Er: 5, 21; Emm: 18, 42
- 707**
tzopelic quahuitl seu arbor suavis
Quauhchinancensis 877
 Bh pág.: 660. Bh fig.: 236/911
 Emm: 18, 43

- 707**
tzopelic tlacotl seu virga suavis 1119
 Bh pág.: 660. Bh fig.: 66
 Er: a-437-1; Emm: 18, 44
- 708**
tzohuaz quahuil seu lignum decipulae 1507
 Bh pág.: 660. Bh fig.: 1017
 Emm: 18, 45
- 708**
tetepicquiltic 1425
 Bh pág.: 661. Bh fig.: 197
 Emm: 18, 46
- 708**
tlacuilol patli seu medicina depicta 1532
 Bh pág.: 661. Bh fig.: 152
 Emm: 18, 47
- 708**
tepitztic xihuitl seu herba dura 769
(sin.) tepitztic patli seu medicina dura [no en eds. impresas] 769; Bh 747
 Bh pág.: 708. Bh fig.: 747
 Xi: 32, 27; Er: 8, 27; Emm: 18, 48
- 708**
tecochiti xihuitl seu soporifera herba 340
 Bh pág.: 661. Bh fig.: 340
 Emm: 18, 49
- 709**
tecochiti xihuitl altera 146
 Bh pág.: 661. Bh fig.: 390
 Emm: 18, 50
- 709**
tlatlaotlon seu herba similis tlaolli (s.f.)
 Bh pág.: 662. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 18, 51
- 709**
tlacoxihuitl 466
 Bh pág.: 662. Bh fig.: 972
 Emm: 18, 52
- 709**
tlaco xihuitl altera [no aparece en MsM] 170
(sin.) tlaco xochitl altera 170; Bh 587
 Bh pág.: 662. Bh fig.: 587
 Emm: 18, 53
- 709**
tlael patli 122
 Bh pág.: 682. Bh fig.: 382
 Emm: 18, 54
- 709**
tlal tentzon patli seu medicina barbae humilis 100
(sin.) tlaltentzontli seu barba terrestris 100; Bh 283
 Bh pág.: 662. Bh fig.: 283
 Emm: 18, 55
- 710**
tentzontli 632
(sin.) tlaltentzontli [no aparece en MsM][no en eds. impresas] 632; Bh 47
 Bh pág.: 662. Bh fig.: 47
 Emm: 18, 56
- 710**
tlal quequetzal seu penna terrae 584
 Bh pág.: 581. Bh fig.: 92
 Xi: 22, 22; Er: 6, 21; Ni: 15, 16; Emm: 18, 57

711

tlal quequetzal altera 214

Bh pág.: 664. Bh fig.: 68

Emm: 18, 58

711

tamarindus 249

(*sin.*) *guzarati ambili 249* [los guzaratos llaman ambili a los tamarindos]; Bh

(*s.f.*) (*sin.*) *malauari 249* [los malabares llaman puli a los tamarindos]; Bh (*s.f.*)

(*sin.*) *puli 249*

Bh pág.: 664. Bh fig.: 14

Xi: 12, 50; Er: 3, 50; Ni: 15, 17; Emm: 18, 59

712

tlal ahoehoetl 76

Bh pág.: 665. Bh fig.: 797

Emm: 18, 60

712

tlatzcan seu cedrus 702

Bh pág.: 665. Bh fig.: 210

Xi: 12, 80; Er: 3, 80; Emm: 18, 61

713

tlatzcantic seu similis tlatzcan 1386

Bh pág.: 666. Bh fig.: 180

Emm: 18, 62

713

toloatzin 358

Bh pág.: 666. Bh fig.: 89

Emm: 18, 63

714

tlal yxahoal seu terrae ornamentum 186

Bh pág.: 666. Bh fig.: 140

Emm: 18, 64

714

tlamatilol xochitl seu flos confricata et comminuta 483

Bh pág.: 667. Bh fig.: 351

Emm: 18, 65

714

tociz quiuh seu maizium torridum et calidum 1106

(*hom.*) *tociz quiuh* [no en eds. impresas]

[no está en Bh] 2216; Bh 2216/557

[ambos n^o atribuidos a «tociz quiuh seu maizium torridum et calidum»]

Bh pág.: 667. Bh fig.: 64

Xi: 13, 20; Er: 4, 20; Emm: 18, 66

714

tamal quahuitl seu arbor tamalis (s.f.)

Bh pág.: 667. Bh fig.: (s.f.)

Emm: 18, 67

714

tetl yxahoal seu saxorum ornamentum 884

Bh pág.: 667. Bh fig.: 909

Emm: 18, 68

714

texochitl seu flos nascens inter saxa (s.f.)

Bh pág.: 667. Bh fig.: (s.f.)

Emm: 18, 69

714

teonochtli arbor seu tuna dei (s.f.)

Bh pág.: 667. Bh fig.: (s.f.)

Emm: 18, 70

- 715**
tabaci Haitinorum (s.f.)
(sin.) pocyeti seu tabacus [no aparece en MsM] (s.f.); Bh (s.f.). (sin.) poquietl seu tabacus
 Bh pág.: 668. Bh fig.: (s.f.)
 Xi: 32, 79; Er: 8, 80; Emm: 18, 71
- 715**
tepari seu crassa planta 885
 Bh pág.: 668. Bh fig.: 857
 Xi: 32, 78; Er: 8, 79; Emm: 18, 72
- 715**
tepari altera 742
 Bh pág.: 668. Bh fig.: 221
 Emm: 18, 73
- 715**
tepari tertia 886
 Bh pág.: 668. Bh fig.: 561
 Emm: 18, 74
- 716**
thedae (s.f.)
 Bh pág.: 669. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 18, 75
- 716**
tlal tecciztli seu cochlea parva 161
 Bh pág.: 669. Bh fig.: 120
 Emm: 18, 76
- 716**
tecciz xochitl seu flos cochleae 1053
 Bh pág.: 669. Bh fig.: 489
 Emm: 18, 77
- 716**
tepioli 982
 Bh pág.: 669. Bh fig.: 746
 Emm: 18, 78
- 716**
tecpatli seu medicina glutinosa 975
 Bh pág.: 669. Bh fig.: 754
 Emm: 18, 79
- 717**
tecpatli altera 134
 Bh pág.: 669. Bh fig.: 956
 Xi: 22, 16; Er: 6, 15; Emm: 18, 80
- 717**
tlatec patli seu vulneris medicina 578
 Bh pág.: 670. Bh fig.: 40/328
 Emm: 18, 81
- 717**
texochitl seu flos glutinosus 1402
 Bh pág.: 670. Bh fig.: 186
 Emm: 18, 82
- 717**
tetlaca xochitl seu flos personae (s.f.)
 Bh pág.: 670. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 18, 83
- 717**
tetexquilitl 766
 Bh pág.: 670. Bh fig.: 603
 Emm: 18, 84
- 717**
tetexquilquahuítl seu lignum tetexquilitl 649
 Bh pág.: 670. Bh fig.: 440
 Emm: 18, 85
- 718**
tlano quiloni volubilis 1193
 Bh pág.: 671 [está tachado]. Bh fig.:

- 718**
tencucuetzoca seu planta mordens
1132
 Bh pág.: 671. Bh fig.: 491
 Emm: 18, 86
- 718**
tlaltec ciz ylacatzihqui seu cochlea
contorta terrae 440
 Bh pág.: 671. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 18, 87
- 718**
tlanoquiloni seu expurgans medica-
mentum (s.f.)
 Bh pág.: 671. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 18, 88
- 718**
tepecimapatli seu medicina cimatl
montanae (s.f.)
 Bh pág.: 671. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 18, 89
- 718**
tlacal hoazpatli seu medicina zerba-
tanae (s.f.)
 Bh pág.: 671. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 18, 90
- 719**
tlal matla hoacalli seu oneris medici-
na (s.f.)
(sin.) tlal axixquilitl [no aparece en MsM]
(s.f.); Bh: (s.f.)
 Bh pág.: 672. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 18, 91
- 719**
tecauhquilitl seu herba saxea sola
1422
 Bh pág.: 672. Bh fig.: 177
 Emm: 18, 92
- 719**
tepecenanan (s.f.)
 Bh pág.: 672. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 18, 93
- 719**
tzitziqui xochitl seu flos serratus (s.f.)
 Bh pág.: 672. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 18, 94
- 719**
tlapatl Pahuatlanensis seu solanum
1088
 Bh pág.: 672. Bh fig.: 884
 Emm: 18, 95
- 719**
tzitzicaz patli seu medicina urticae
similis 1154 [n° tachado y sustituido
por 918 en Bh]
 Bh pág.: 21/672. Bh fig.: 360
 Emm: 18, 96
- 720**
tlax huiz patli 1188
 Bh pág.: 673. Bh fig.: 60
 Emm: 18, 97
- 720**
tlaxincaquilitl seu olus tonsum 1136
 Bh pág.: 673. Bh fig.: 424
 Emm: 18, 98
- 720**
temacoçahuilia seu planta tingens
pallido colore manus 896
(sin.) cuixcuitla pilli altera [no en eds. im-
presas] 896; Bh [añadido después sin otra
numeración]. (hom.) temacoçahuilia
1668; Bh 167. (hom.) temacoçahuilia 724;

- Bh 592. (par. del hom. temacoçahuila)*
tzica tzontecomatl 724
 Bh pág.: 673. Bh fig.: [sin otra numeración]
 Emm: 18, 99
- 720**
tlatetzalli (s.f.)
 Bh pág.: 673. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 18, 100
- 720**
tencacalotl seu rostrum corvinum (s.f.)
 Bh pág.: 673. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 18, 101
- 721**
tlaltezquintl seu fructus terrestris 567
 Bh pág.: 674. Bh fig.: 910
 Emm: 18, 102
- 721**
tlatla polton seu clavicula 531
 Bh pág.: 674. Bh fig.: 244
 Emm: 18, 103
- 721**
texcal coyotl seu vulpis saxorum (s.f.)
 Bh pág.: 674. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 18, 104
- 721**
texcal yztzic seu medicina frigida saxorum 1453
 Bh pág.: 674. Bh fig.: 126
 Emm: 18, 105
- 721**
tzopilo xihuitl seu planta avis quam auram vocant 894
 Bh pág.: 674. Bh fig.: 920
 Emm: 18, 106
- 721**
tetzitzilin seu spinifera planta 568
 Bh pág.: 674. Bh fig.: 387
 Emm: 18, 107
- 721**
tisiruqua seu pili narium 1049
 Bh pág.: 674. Bh fig.: 546
 Emm: 18, 108
- 722**
tisiriqua altera 799
 Bh pág.: 675. Bh fig.: 825
 Emm: 18, 109
- 722**
tisiriqua tertia 764
 Bh pág.: 675. Bh fig.: 530
 Emm: 18, 110
- 722**
tzacapeni seu herba inter saxa nascentis 793
 Bh pág.: 675. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 18, 111
- 722**
tziqipeni seu planta racemosa 885
 Bh pág.: 675. Bh fig.: 870
 Emm: 18, 112
- 722**
tziqipeni altera 1015
 Bh pág.: 675. Bh fig.: 543
 Emm: 18, 113
- 723**
titzihuangua 624
 Bh pág.: 676. Bh fig.: 912
 Emm: 18, 114

723

tzicapeti seu lubrica medicina (s.f.)

Bh pág.: 676. Bh fig.: (s.f.)

Emm: 18, 115

723

phecuriqua seu medicina cohibens fluxum (s.f.)

Bh pág.: 676. Bh fig.: (s.f.)

Emm: 18, 116

723

tziquareni 779

Bh pág.: 676. Bh fig.: 850

Emm: 18, 117

723

tzücoreni seu herba succo manans 843

Bh pág.: 676. Bh fig.: 711

Emm: 18, 118

723

tzucureni altera 1014

Bh pág.: 676. Bh fig.: 840

Emm: 18, 119

724

tzahuengueni seu filipendula Michuacanica 1024

(*sin.*) *filipendula Michuacanica 1024*; Bh 570

Bh pág.: 676. Bh fig.: 570

Xi: 21, 20; Er: 5, 20; Emm: 18, 120

724

tlanel huatl seu radices 53

Bh pág.: 677. Bh fig.: 681

Emm: 18, 121

724

tziaua seu planta cornuta 821

Bh pág.: 677. Bh fig.: 917

Emm: 18, 122

724

tepuzpatli seu ferrea medicina 1173

Bh pág.: 677. Bh fig.: 341

Emm: 18, 123

724

thiuime ezqua seu oculus nigri sciuri 2109

Bh pág.: 677. Bh fig.: 11

Emm: 18, 125

725

tapintzirani seu lignum globulis precariis paranis aptum 832

(*sin.*) *tlacuilol quahuitl 832*; Bh 259

Bh pág.: 678. Bh fig.: 259

Emm: 18, 126

725

tetzompantli seu tzompantli circa saxa nascens 311

(*sin.*) *tzacápeni 311*; Bh 31

Bh pág.: 678. Bh fig.: 31

Emm: 18, 127

725

tahtzireni vel tatzumaqua seu filix (s.f.)

Bh pág.: 678. Bh fig.: (s.f.)

Emm: 18, 128

725

ticuini yachaqua seu mustellae aut lacertae cervical (s.f.)

(*sin.*) *terendapo seu res putrida cum virore in aqua (s.f.)*; Bh: (s.f.)

Bh pág.: 678. Bh fig.: (s.f.)

Emm: 18, 129

- 726**
tentzon quilitl seu planta barbata (s.f.)
 Bh pág.: 678. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 18, 130
- 726**
tetlatiani Mecatlanensis seu planta urens 1317 [nº tachado y sustituido por 1563 en Bh]
 Bh pág.: 679. Bh fig.: 945
 Emm: 18, 131
- 726**
cenanatli Yacapichtlensis (s.f.)
 Bh pág.: 679. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 18, 132
- 726**
teoyetl temicti seu yetl divinum et lethale (s.f.)
(par.) epatlachtli seu etl amplum (s.f.);
Bh: (s.f.)
 Bh pág.: 679. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 18, 133
- 726**
tepe oytzapolin seu planta spinosa montana (s.f.)
(sin.) ezpatli (s.f.); Bh (s.f.) (sin.) itzic (s.f.); Bh: (s.f.)
 Bh pág.: 679. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 18, 134
- 726**
tepexi papalotzin seu papilio montanus (s.f.)
 Bh pág.: 679. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 18, 135
- 727**
tlaçal xihuitl seu herba glutinosa (s.f.)
 Bh pág.: 679. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 18, 136
- 727**
tlaçal patli seu medicina glutinosa 822
 Bh pág.: 680. Bh fig.: 306
 Emm: 18, 137
- 727**
tenamatzin Ytzocanensis (s.f.)
 Bh pág.: 680. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 18, 138
- 727**
topoyan (s.f.)
 Bh pág.: 680. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 18, 139
- 727**
tihuati seu vehemens medicina 901 [errata = 961]
 Bh pág.: 680. Bh fig.: 863
 Emm: 18, 140
- 727**
tubulata herba 1492
 Bh pág.: 680. Bh fig.: 189
 Emm: 18, 141
- 727**
teuh xochitl (s.f.)
 Bh pág.: 680. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 18, 142
- 728**
tetechnomatiam seu medicina amoris (s.f.)
 Bh pág.: 680. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 18, 143

- 728**
tlaco chichic ytzocanensis [no aparece en MsM] (s.f.)
 Bh pág.: 681. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 18, 144
- 728**
tlacotequiliz Tototepecensis (s.f.)
 Bh pág.: 681. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 18, 146
- 728**
tlael patli Tototepecensis (s.f.)
 Bh pág.: 681. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 18, 147
- 728**
tlael patli Tototepecensis altera (s.f.)
 Bh pág.: 681. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 18, 148
- 728**
tocpatli 2075
 Bh pág.: 681. Bh fig.: 491
 Xi: 12, 28; Er: 3, 28; Emm: 18, 149
- 729**
texihuitl Tototepecensis seu saxea herba (s.f.)
 Bh pág.: 681. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 18, 150
- 729**
teuici camotli Tototepecensis seu cancri camotl (s.f.)
 Bh pág.: 68. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 18, 151
- 729**
tlatlaciz patli Tototepecensis (s.f.)
 Bh pág.: 682. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 18, 152
- 729**
tlael patli tertia Tototepecensis (s.f.)
 Bh pág.: 682. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 18, 153
- 729**
tuzpatli seu psitaci medicina 2076
 Bh pág.: 682. Bh fig.: 483
 Xi: 21, 18; Er: 5, 18; Emm: 18, 154
- 730**
tlacote quiliz patli Tototepecensis 1938
 Bh pág.: 682. Bh fig.: 455
 Emm: 18, 155
- 730**
teohoatz aliz patli seu medicina hecticae 2049
 Bh pág.: 683. Bh fig.: 501
 Emm: 18, 157
- 730**
neiçotlaliz patli seu medicina compescens vomitum (s.f.)
 Bh pág.: 683. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 18, 158
- 730**
teopatli seu medicina divina no
 Bh pág.: 683. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 18, 159
- 730**
tlachinol potonqui seu medicina herispilae (s.f.)
 Bh pág.: 683. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 18, 160

- 731
tlael patli Yhualapensis (s.f.)
 Bh pág.: 683. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 18, 161
- 731
tlacopatli (s.f.)
 Bh pág.: 683. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 18, 162
- 731
tlacote quiliz patli 2051
(sin.) macuil yzhuatl seu quinque folia
 2031; Bh 497
 Bh pág.: 684. Bh fig.: 497
 Emm: 18, 163
- 731
tlacote quiliz patli Yhualapensis (s.f.)
 Bh pág.: 684. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 18, 164
- 731
tepol quahuitl 2074
 Bh pág.: 684. Bh fig.: 504
 Emm: 18, 165
- 731
**tequan xochitl Yhualapae seu flos
 ferae 2060**
 Bh pág.: 684. Bh fig.: 493
 Emm: 18, 166
- 734
**temecatli Hoaxtepecensis 200 [n° ta-
 chado y sustituido por 2000 en Bh]**
 Bh pág.: 682. Bh fig.: 330
 Emm: 18, 156
- 735
**teicotlalti seu vomitum ciens planta
 823**
 Bh pág.: 688. Bh fig.: 391
 Emm: 19, 1
- 735
tepoxochitl seu flos aliena 1763
 Bh pág.: 688. Bh fig.: 553/445
 Emm: 19, 2
- 735
**tlal huitzapoltzin seu planta humilis
 spinosa 1928**
 Bh pág.: 688. Bh fig.: 388
 Emm: 19, 3
- 735
**tlal meca xochitl seu flos himilis
 funis (s.f.)**
 Bh pág.: 688. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 19, 4
- 736
**tlal nanantzin seu mater humilis
 (s.f.)**
 Bh pág.: 689. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 19, 5
- 736
temecatzin seu volubilis parva 2004
 Bh pág.: 689. Bh fig.: 392
 Emm: 19, 6
- 736
**tana xochitl seu flos petlatl parvi
 1925**
 Bh pág.: 689. Bh fig.: 409
 Emm: 19, 8

- 736**
tepehoexotl 2002
Bh pág.: 689. Bh fig.: 412
Emm: 19, 9
- 736**
tlan patli 1994
Bh pág.: 690. Bh fig.: 411
Emm: 19, 10
- 736**
tzoncoltzin (s.f.)
Bh pág.: 690. Bh fig.: (s.f.)
Emm: 19, 11
- 737**
tlatlacotic Tepexicensis 2003
Bh pág.: 690. Bh fig.: 410
Emm: 19, 12
- 737**
teoxocotl seu prunum Dei (s.f.)
Bh pág.: 690. Bh fig.: (s.f.)
Emm: 19, 13
- 737**
tlaloco xochitl 2036
Bh pág.: 690. Bh fig.: 414
Emm: 19, 14
- 737**
tzopelic patli Tepexicensis seu sua-
vis medicina 1755
Bh pág.: 690. Bh fig.: 389
Emm: 19, 15
- 737**
tlacacehoaztli 1995
Bh pág.: 690. Bh fig.: 402
Emm: 19, 16
- 737**
tecoça huiz patli seu medicina plum-
bi combusti 1886
Bh pág.: 691. Bh fig.: 450
Emm: 19, 17
- 737**
tlapaniz patli seu convulsionis medi-
cina (s.f.)
Bh pág.: 691. Bh fig.: (s.f.)
Emm: 19, 18
- 738**
tlaxutlaliz patli seu vulnerum medi-
cina 1751
(sin.) tlat caca hoatl seu caca hoatl humilis
1751; Bh (s.f.) (sin.) tuhu 1751; Bh 391
Bh pág.: 691. Bh fig.: 391
Emm: 19, 19
- 738**
tlal huacima patli seu medicina con-
vulsionis 2062
Bh pág.: 691. Bh fig.: 396
Emm: 19, 20
- 738**
tecolo patli seu bubonis medicina
2038
Bh pág.: 691. Bh fig.: 413
Emm: 19, 21
- 738**
tlael patli seu medicina dysenterico-
rum 2068
Bh pág.: 692. Bh fig.: 400
Xi: 32, 47; Er: 8, 47; Emm: 19, 22

- 738**
tlatlaciz patli 1993
 Bh pág.: 692. Bh fig.: 333
 Emm: 19, 23
- 739**
tzopelic patli Acatlanensis 1754
 Bh pág.: 692. Bh fig.: 275
 Emm: 19, 24
- 739**
tlacote quiliz patli Acatlanensis 1930
 Bh pág.: 693 [añade: «secunda»]. Bh fig.: 331
 Emm: 19, 25
- 739**
tlacote quiliz patli Acatlanensis altera 1893
 Bh pág.: 693 [dice: «tlacote quiliz patli Acatlanensis tertia»]. Bh fig.: 311
 Emm: 19, 26
- 739**
tlacote quiliz patli Acatlanensis 2051
 Bh pág.: 693 [añade: «prima»]. Bh fig.: 487
 Emm: 19, 27
- 740**
tlael patli Acatlanensis 2009
 Bh pág.: 693. Bh fig.: 281
 Xi: 22, 50; Er: 6, 49; Emm: 19, 28
- 740**
tlaquauhtiliz patli 1947
 Bh pág.: 693. Bh fig.: 373
 Xi: 31, 9; Er: 7, 9; Emm: 19, 29
- 740**
tlatlaciz patli Tonallae 820
 Bh pág.: 694. Bh fig.: 350
 Emm: 19, 32
- 740**
tlatlaciz patli Tonallae altera 1996
 Bh pág.: 695. Bh fig.: 348
 Emm: 19, 37
- 740**
tlal huapatli seu convulsionis medicina 2019
 Bh pág.: 693. Bh fig.: 372
 Emm: 19, 30
- 740**
tepecacalo xochitl Acatlanensis seu flos corvi montani 1764
 Bh pág.: 694. Bh fig.: 472
 Emm: 19, 31
- 740**
toma hoac patli Tonallae seu crassa medicina 2010
 Bh pág.: 694. Bh fig.: 310
 Emm: 19, 33
- 741**
tzompili huiz patli 1774
 Bh pág.: 694. Bh fig.: 374
 Emm: 19, 34
- 741**
tequan patli 2001
 Bh pág.: 695. Bh fig.: 376
 Emm: 19, 35

- 741**
tlaelpatli Tonallae 2021
(sin.) tlaçal patli [no en eds. impresas]
 822; Bh [tachada toda la línea]
 Bh pág.: 695. Bh fig.: 299
 Xi: 31, 8; Er: 7, 8; Emm: 19, 38
- 742**
tlatlaciz patli Tonallae tertia 2145
(sin.) tlatequiliz patli seu vulnerum medicina 2145; Bh 695
 Bh pág.: 695/696. Bh fig.: 589
 Emm: 19, 39
- 742**
tlaquauhtiliz patli Tonallae alumna 1932
(sin.) tlaelpatli [no aparece en MsM]
 1932; Bh 349
 Bh pág.: 696. Bh fig.: 349
 Emm: 19, 40
- 742**
tlepatli Tepuzculullae 778/381/1956
(sin.) arseni Michuacanensis [no en eds. impresas] 778/381/1956; Bh 2/225/297
(sin.) papatla seu planta folia ferens ampla [no en eds. impresas] 778; Bh 225/2
 Bh pág.: 696. Bh fig.: 1023/338
 Emm: 19, 41
- 743**
tlax huizliz patli Tepuzculullae 2020
 Bh pág.: 697. Bh fig.: 309
 Emm: 19, 42
- 743**
tlacote quiliz patli Tepuzculullae 1957
 Bh pág.: 697. Bh fig.: 313
 Emm: 19, 43
- 743**
tetelquic patli Tupuzculullae seu adstringens medicina 1753
 Bh pág.: 697. Bh fig.: 308
 Emm: 19, 44
- 743**
tlatlaciz patli Tepuzculullae 2018
 Bh pág.: 697. Bh fig.: 377
 Emm: 19, 45
- 744**
tone huliz patli Tepuzculullae seu ardoris medicina (s.f.)
 Bh pág.: 697. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 19, 46
- 744**
tlepatli Tepuzculullae (s.f.)
 Bh pág.: 698. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 19, 47
- 744**
tzompili huiz patli Tepuzculullae 2026
 Bh pág.: 698. Bh fig.: 303
 Emm: 19, 48
- 744**
tlatlaciz patli Yancuitlanensis 1773
(sin.) hoei lichpahoaztli seu lachpahoaztli magna [no aparece en MsM] 1773; Bh 282
 Bh pág.: 698. Bh fig.: 282
 Emm: 19, 49
- 744**
tlacote quiliz patli Yancuitlanensis 1784
 Bh pág.: 698. Bh fig.: 312
 Emm: 19, 50

- 744**
tlatlaciz patli Tepapayecae 618
 Bh pág.: 698. Bh fig.: 7/805
 Emm: 19, 51
- 744**
tlacote quiliz patli Yancuitlanensis
secunda 2086
 Bh pág.: 698. Bh fig.: 284
 Emm: 19, 52
- 745**
tetzaca patli Yancuitlanensis seu ster-
ilium medicina 1756
 Bh pág.: 699. Bh fig.: 369
 Emm: 19, 53
- 745**
tlano quiloni patli Yancuitlanensis
2012
 Bh pág.: 699. Bh fig.: 370
 Xi: 22, 51; Er: 6, 50; Emm: 19, 54
- 745**
tlael patli Yancuitlanensis (s.f.)
 Bh pág.: 699. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 19, 55
- 745**
tlax huiz patli Yancuitlanensis 2011
 Bh pág.: 699. Bh fig.: 371
 Emm: 19, 56
- 746**
tlacote quiliz patli Yancuitlanensis
1765
 Bh pág.: 699. Bh fig.: 431
 Emm: 19, 57
- 746**
tlacote quiliz patli seu medicina inci-
sae sudis 1766
 Bh pág.: 700. Bh fig.: 432
 Xi: 13, 45; Er: 4, 45; Emm: 19, 58
- 746**
tlacote quiliz patli Acatlanensis 1914
 Bh pág.: 700. Bh fig.: 467
 Emm: 19, 59
- 746**
tzocuil patli 1915
 Bh pág.: 700. Bh fig.: 375
 Emm: 19, 60
- 747**
tuba planta insularum Philippica-
rum (s.f.)
 Bh pág.: 700. Bh fig.: (s.f.)
 Ni: 15, 18;
- 747**
magaa (s.f.)
 Bh pág.: 700. Bh fig.: (s.f.)
- 747**
tambalaguisa (s.f.)
 Bh pág.: 701. Bh fig.: (s.f.)
- 748**
coca orientalis (s.f.)
 Bh pág.: [Sin otra numeración]. Bh fig.: (s.f.)
- 748**
taguima (s.f.)
 Bh pág.: 702. Bh fig.: (s.f.)
- 748**
tambalaguisa genus tertium (s.f.)
 Bh pág.: 701. Bh fig.: (s.f.)

- 748**
tubli (s.f.)
 Bh pág.: 702. Bh fig.: (s.f.)
- 749**
tambal (s.f.)
 Bh pág.: 703. Bh fig.: (s.f.)
- 749**
tarisai (s.f.)
 Bh pág.: 705. Bh fig.: (s.f.)
- 749**
tlangat (s.f.)
 Bh pág.: 702 [dice: «tanglat»]. Bh fig.: (s.f.)
 Ni: 15, 19;
- 750**
turbit (s.f.)
(sin.) pituisa (s.f.); Bh (s.f.). (sin.) tripodium (s.f.); Bh (s.f.). (sin.) turpetum indicum: (s.f.)
 Bh pág.: 704. Bh fig.: (s.f.)
 Xi: 21, 58; Er: 5, 58;
- 750**
tabaxir (s.f.)
 Bh pág.: 704. Bh fig.: (s.f.)
- 750**
tagun tagun (s.f.)
 Bh pág.: 703. Bh fig.: (s.f.)
- 750**
thus Arabicum (s.f.)
 Bh pág.: 703. Bh fig.: (s.f.)
- 750**
alipum (s.f.)
 Bh pág.: 704. Bh fig.: (s.f.)
- 751**
tlanqualo patli seu exesorum dentium medicina 1969
 Bh pág.: 704. Bh fig.: 452
 Emm: 19, 61
- 751**
tlacote quiliz patli Tilancensis 1970
 Bh pág.: 704. Bh fig.: 458
 Emm: 19, 62
- 751**
tlael patli Tilancensis (s.f.)
 Bh pág.: 705. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 19, 63
- 751**
tlael patli Tilancensis altera (s.f.)
 Bh pág.: 705. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 19, 64
- 751**
tlax huiz patli (s.f.)
 Bh pág.: 705. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 19, 65
- 752**
tlacote quiliz patli Tilancensis altera (s.f.)
 Bh pág.: 705. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 19, 66
- 752**
tlanqua xihuitl Tilancensis seu medicina genuum (s.f.)
 Bh pág.: 706. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 19, 67
- 752**
tlael patli Tilancensis tertia (s.f.)
 Bh pág.: 706. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 19, 68

- 752**
tlacote quiliz patli Tilancensis tertia
 (s.f.)
 Bh pág.: 706. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 19, 69
- 752**
tequiziz patli seu medicina cochleae
 (s.f.)
 Bh pág.: 706. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 19, 70
- 753**
tetlacotl seu sudis lapidum 211
 Bh pág.: 706. Bh fig.: 15
 Emm: 19, 71
- 753**
tlayacacuitl 233
 Bh pág.: 706. Bh fig.: 695
 Emm: 19, 72
- 753**
tlaco xochitl 279
 Bh pág.: 707. Bh fig.: 797
 Emm: 19, 73
- 753**
texcal xihuitl seu saxorum herba 630
 Bh pág.: 707. Bh fig.: 72
 Er: a-412-3; Emm: 19, 74
- 753**
tzahuengueni 706
 (sin.) *filipendula Michuacanica* 706; Bh
 524
 Bh pág.: 707. Bh fig.: 524
 Xi: 21, 19; Er: 5, 19; Ni: 15, 20; Emm: 19,
 75 [versión ampliada de 18, 120]
- 754**
hucumucheti seu cauda tucae 762
 [Bh añade 396/485]
 Bh pág.: 708/33 [dice: «Vhcúmu chéti seu
 cauda tucae»]. Bh fig.: 549
- 754**
tziquipeni 735
 Bh pág.: 708 [dice: »tziquipeni alia»]. Bh
 fig.: 207
 Er: a-369-2; Emm: 19, 76
- 754**
tirixendoqua 751
 Bh pág.: 708. Bh fig.: 198
 Emm: 19, 77
- 754**
tziquitsiqua 761
 Bh pág.: 708. Bh fig.: 534
 Emm: 19, 78
- 755**
tlal atezquilitl seu atezquilitl humilis
 601 [0801 en Bh]
 Bh pág.: 708. Bh fig.: 742
 Emm: 19, 79
- 755**
tzatzequa seu herba succo manans
 975 [en BH 979]
 Bh pág.: 708. Bh fig.: 841
 Er: a-433-2; Emm: 19, 80
- 755**
teteçanaca 1027
 Bh pág.: 709. Bh fig.: 480
 Emm: 19, 81

- 755**
tzocuil patli 1234
(sin.) tzoqui hoatli 1234; Bh 878
 Bh pág.: 709. Bh fig.: 878
 Emm: 19, 82
- 755**
tetetzin seu lapillus 1406
 Bh pág.: 709. Bh fig.: 160
 Emm: 19, 83
- 755**
tlal cocoltzin 1431
(sin.) cuculitzin [no aparece en MsM]
 1431; Bh 135
 Bh pág.: 709. Bh fig.: 135
 Xi: 21, 52; Er: 5, 52; Emm: 19, 84
- 759**
xomil quahuítl seu arbor xomilin
 (s.f.)
 Bh pág.: 710. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 20, 1
- 759**
xomillacotl seu frutex in quo xomilin
nascuntur 1705
 Bh pág.: 710. Bh fig.: 34
 Er: a-439-3; Emm: 20, 2
- 759**
xomil xihuitl seu herba xomilin 1627
 Bh pág.: 710. Bh fig.: 85
 Emm: 20, 3
- 759**
xoxocoltic seu similis xocotl 27
 Bh pág.: 710. Bh fig.: 87
 Emm: 20, 4
- 760**
xoxocotic altera 1782
 Bh pág.: 711. Bh fig.: 208
 Emm: 20, 5
- 760**
xoxocotic Ytzocanensis (s.f.)
 Bh pág.: 711. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 20, 6
- 760**
xoxocotic Huaxacensis (s.f.)
 Bh pág.: 711. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 20, 7
- 760**
xoxocaton seu acidula planta 1779
(sin.) xococ xohuitl seu acida herba 1779;
Bh 224. (sin.) acetosa volubilis 1179; Bh
 224
 Bh pág.: 711. Bh fig.: 224
 Emm: 20, 8
- 761**
xoxocaton altera (s.f.)
 Bh pág.: 711. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 20, 9
- 761**
xococ patli seu acidum medicamen-
tum 1454
 Bh pág.: 712. Bh fig.: 129
 Emm: 20, 10
- 761**
xoco xochitl seu piper Tabasci 673
(sin.) piper Tabasci 673; Bh 96
 Bh pág.: 712. Bh fig.: 296
 Xi: 11, 5; Er: 2, 5; Emm: 20, 11

- 761**
xalxoco xochitl seu flos pruni arenosi 1421
 Bh pág.: 712. Bh fig.: 177
 Emm: 20, 12
- 762**
xococ Mecatlanensis seu acida planta (s.f.)
 Bh pág.: 712. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 20, 13
- 762**
xoco patlactzin seu planta acida et ampla 1238
 Bh pág.: 713. Bh fig.: 18
 Emm: 20, 14
- 762**
xiuhtlantectli seu flos abscisus dentibus 469
 Bh pág.: 713. Bh fig.: 795
 Emm: 20, 15
- 762**
xal quahuítl seu arbor arenae 610
 Bh pág.: 713. Bh fig.: 4/802
 Emm: 20, 16
- 762**
xal quahuítl altera 980
 Bh pág.: 713. Bh fig.: 373
 Xi: 13, 46; Er: 4, 46; Emm: 20, 17
- 763**
xal quahuítl tertia 1090
 Bh pág.: 713. Bh fig.: 1029
 Emm: 20, 18
- 763**
xalcoyantzín (s.f.)
 Bh pág.: 713. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 20, 19
- 763**
xochi palli seu planta flores ferens ex pallido rubrescentes 1304
 Bh pág.: 714. Bh fig.: 43
 Xi: 31, 36; Er: 7, 36; Emm: 20, 20
- 763**
coxotlatón seu nitedula 594
(hom.) xoxotlato 150; Bh 85/39
 Bh pág.: 714. Bh fig.: 800/16
 Er: a-441-1; Emm: 20, 21
- 763**
xochiectlacitzli 1209
 Bh pág.: 714. Bh fig.: 313
 Emm: 20, 22
- 764**
xonoc quahuítl 638
 Bh pág.: 714. Bh fig.: 48
 Emm: 20, 23
- 764**
xical quahuítl seu arbor tecomatium 833
 Bh pág.: 715. Bh fig.: 253
 Xi: 12, 88 [higuero, texto diferente a ed. mex.]; Er: n; Emm: 20, 24
- 764**
xiuh pitzli (s.f.)
 Bh pág.: 715. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 20, 25

- 764**
xochitla pitzalli seu fistula florum (s.f.)
 Bh pág.: 715. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 20, 26
- 764**
xal quahuil Mecatlanensis (s.f.)
 Bh pág.: 715. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 20, 27
- 764**
xochi patli 1137
 Bh pág.: 715. Bh fig.: 425
 Emm: 20, 28
- 764**
xalala quiltil 944
 Bh pág.: 715. Bh fig.: 321
 Emm: 20, 29
- 765**
xiuh quahuil 534
 Bh pág.: 715. Bh fig.: 331
 Emm: 20, 30
- 765**
xicaicaliz patli (s.f.)
 Bh pág.: 716. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 20, 31
- 765**
xiuh cocolin seu herba contorta 1317
 Bh pág.: 721. Bh fig.: 62
 Xi: 13, 31; Er: 4, 31; Emm: 20, 32
- 765**
xico xochitl seu flos apis 1718
(sin.) quauh chilpan seu signum ligni 1718;
Bh 66. (sin.) tana xochitl 1718; Bh 66
 Bh pág.: 716. Bh fig.: 66
 Emm: 20, 33
- 765**
xicoxochitl altera [no aparece en MsM] (s.f.)
 Bh pág.: 716. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 20, 34
- 765**
xico patli seu apis medicina 1781
 Bh pág.: 716. Bh fig.: 248
 Emm: 20, 35
- 766**
xoxopantzin seu aquarum tempus 1286
 Bh pág.: 717 [dice: «xoxopantzin seu planta imbicum tempore proveniens»]
 Bh fig.: 118
 Emm: 20, 36
- 766**
xixipin 1375
 Bh pág.: 717. Bh fig.: 82
 Emm: 20, 37
- 766**
xio patli seu leprae medicina 1771
 Bh pág.: 717. Bh fig.: 164
 Er: a-438-2; Emm: 20, 38
- 766**
xio patli altera 1625
 Bh pág.: 717. Bh fig.: 188
 Emm: 20, 39
- 767**
xiuh cuechtli seu herba sonalis anguini (s.f.)
 Bh pág.: 718. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 20, 40

- 767**
xolopi matzatlí seu pinea indica stolidá (s.f.)
 Bh pág.: 718. Bh fig.: (s.f.)
 Er: a-441-3; Emm: 20, 41
- 767**
xaxahoactli 2117
 Bh pág.: 718. Bh fig.: 206
 Er: a-347-1; a-438-1; Emm: 20, 42
- 767**
xochitl seu flos 2081
 Bh pág.: 718. Bh fig.: 492
 Emm: 20, 43
- 767**
xochi patli Tonallae 1780
 Bh pág.: 719. Bh fig.: 382
 Er: a-439-2; Emm: 20, 44
- 768**
xometl seu sambucus 314
(sin.) cundemba seu sambucus 314; Bh 629
 Bh pág.: 719. Bh fig.: 629
 Xi: 12, 81; Er: 3, 81; Emm: 20, 45
- 768**
xiuhrtle patli seu igneum medicamentum 1066
 Bh pág.: 719. Bh fig.: 346
 Emm: 20, 46
- 768**
xiuh patlactzin seu herba lata 1041
 [n^o tachado y sustituido por 1401 en Bh]
 Bh pág.: 719. Bh fig.: 193
 Emm: 20, 47
- 768**
xiuh totonqui seu herba calida 2039
 Bh pág.: 719. Bh fig.: 459
 Xi: 22, 35; Er: 6, 34; Emm: 20, 48
- 769**
xoxoc huitztli seu spina acida (s.f.)
 Bh pág.: 720. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 20, 49
- 769**
xumapatli Tototepecensis (s.f.)
 Bh pág.: 720. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 20, 50
- 769**
xoco quahuítl seu arbor prunorum Tototepecensis (s.f.)
 Bh pág.: 720. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 20, 51
- 769**
xochi patli seu flos medicatus Tepexicensis 1998
 Bh pág.: 720. Bh fig.: 415
 Emm: 20, 52
- 769**
xochi alahoac seu lubricus flos 1907
 Bh pág.: 721. Bh fig.: 279
 Emm: 20, 53
- 769**
xiuh cocoltzin Tepexici (s.f.)
 Bh pág.: 721. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 20, 54
- 769**
xihuitl patlahoac Tepexicensis seu herba lata 1900
 Bh pág.: 721. Bh fig.: 280
 Emm: 20, 55

770

xoxouhca patli Atoyaquensis 1933

Bh pág.: 721. Bh fig.: 383

Emm: 20, 56

770

xoxouhqui patli Atoyaquensis 1955

Bh pág.: 721. Bh fig.: 367

Emm: 20, 57

770

xoco patli Atoyacensis seu acida medicina 216 [en Bh 2016]

Bh pág.: 721. Bh fig.: 321

Emm: 20, 58

770

xoxo huic patli Yancuitlanensis seu viridis medicina 1961

Bh pág.: 721. Bh fig.: 323

Emm: 20, 59

770

xoqui yyacpatli seu herba rubiginem olens (s.f.)

Bh pág.: 722. Bh fig.: (s.f.)

Emm: 20, 60

771

xoxouhqui patli seu viridis medicina 1979

Bh pág.: 722. Bh fig.: 345

Emm: 20, 61

771

xoxocpatli Tepuzculullae seu viridis medicina 1980

Bh pág.: 722. Bh fig.: 315

Emm: 20, 62

771

xiuh quahuitl Yhualapensis (s.f.)

Bh pág.: 723. Bh fig.:

Emm: 20, 63

771

xatzequa seu herba diminuta (s.f.)

Bh pág.: 722. Bh fig.: (s.f.)

Emm: 20, 64

772

alahoac cihopatli seu lubrica cihopatli (s.f.)

Bh pág.: 726. Bh fig.: (s.f.)

Emm: 21, 1 [repetición de 3, 227]

772

axochiatl 385/447

(*sin.*) *cueçal patli 385/447; Bh 8/44.*

(*sin.*) *parasteni 385/447; Bh 44/8. (sin.)*

quaztal xochitl seu flos capitis candentis

385/447; Bh 44/8. (sin.) texoxolin seu

cepae lapidum 385/447; Bh 8/44

Bh pág.: 726. Bh fig.: 8/44

Xi: 31, 57; Er: 7, 58; Emm: 21, 2 [versión ampliada de 1, 91]

772

ahoyac patli Panucina 2172

Bh pág.: 726. Bh fig.: 605

Emm: 21, 3

773

acaxilotl 2179

Bh pág.: 727. Bh fig.: 604

Emm: 21, 4

773

harandiqua 2131

Bh pág.: 727. Bh fig.: 614

Emm: 21, 5

- 773**
acumba 2158
 Bh pág.: 727. Bh fig.: [añadido después sin otra numeración]
 Emm: 21, 6
- 773/774**
acanguris (s.f.)
(sin.) phehuame (s.f.); Bh: (s.f.)
 Bh pág.: 727. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 21, 7
- 774**
atic piramo curaqua (s.f.)
 Bh pág.: 727. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 21, 8
- 774**
antzamizqua (s.f.)
 Bh pág.: 727. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 21, 9
- 774**
acapatli 2168
(sin.) quauh ecapatli [no aparece en MsM]
 2168; Bh 524
 Bh pág.: 728. Bh fig.: 134
 Xi: 12, 83; Er: 3, 83; Emm: 21, 10
- 774**
apárequa tertia (s.f.)
 Bh pág.: 728. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 21, 11
- 775**
apárequa quarta (s.f.)
 Bh pág.: 729. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 21, 12
- 775**
aphatzi puntzumeti 2114
 Bh pág.: 729. Bh fig.: 11
 Xi: 31, 10; Er: 7, 10; Emm: 21, 13
- 780**
balsamum provinciae Tolu (s.f.)
 Bh pág.: 731. Bh fig.: (s.f.)
 Xi: 12, 14; Er: 3, 14; Emm: 21, 17
- 784**
citlal xihuitl seu herba stellata 2173
 Bh pág.: 732. Bh fig.: (s.f.)
 Er: a-371-2; Emm: 21, 19 [repetición de 3, 229]
- 784**
chapol chichitl seu sputum cicadae 2181
 Bh pág.: 732. Bh fig.: 595
 Emm: 21, 20 [repetición de 3, 232]
- 784**
chiauh xihuitl seu herba palustris 2130
(sin.) ptarmica 2130; Bh 608
 Bh pág.: 732. Bh fig.:
 Er: a-364-1; Emm: 21, 21
- 785**
ciponchtli (s.f.)
 Bh pág.: 732. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 21, 22
- 785**
cholich ylal (s.f.)
 Bh pág.: 732. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 21, 23

- 785**
tzirumuta huitzaqua seu gladiolum
Michuacanicum 2138
Bh pág.: 733. Bh fig.: 629
Emm: 21, 24
- 785**
curungariqua 2129
Bh pág.: 733. Bh fig.: 617
Xi: 22, 42; Er: 6, 41; Emm: 21, 25
- 786**
cutzungariqua seu planta attacta ex-
tergens 2191 [nº tachado y sustituido
por 2195 en Bh]
Bh pág.: 733. Bh fig.: 606
Emm: 21, 26
- 786**
chichari (s.f.)
(sin.) hoacal quahuil (s.f.); Bh: (s.f.)
Bh pág.: 733. Bh fig.: (s.f.)
Emm: 21, 27
- 786**
chupequa (s.f.)
Bh pág.: 733. Bh fig.: (s.f.)
Emm: 21, 28
- 786**
coroche (s.f.)
Bh pág.: 734. Bh fig.: (s.f.)
Emm: 21, 29
- 787**
coatli Xochitlanensis 335
(sin.) coanepilli seu lingua colubrina
335; Bh 977. (sin.) coapatli seu serpentis
medicina 335; Bh [dice:»coapatli«] (s.f.).
(sin.) iztac coanepilli seu coanepilli
alba 335; Bh: (s.f.)
Bh pág.: 734. Bh fig.: (s.f.)
Xi: 32, 57; Er: 8, 58; Emm: 21, 30
- 787**
cuiniqui cumánchuqua (s.f.)
Bh pág.: 734. Bh fig.: (s.f.)
Emm: 21, 31
- 787**
chichil yxe seu planta habens geni-
culos coccineos 2128
Bh pág.: 735. Bh fig.: 620
Emm: 21, 32
- 788**
carape (s.f.)
Bh pág.: 735. Bh fig.: (s.f.)
Emm: 21, 33
- 788**
congueran seu latifolia herba 2180
Bh pág.: 735. Bh fig.: 621
Emm: 21, 34
- 788**
capanca paqua (s.f.)
Bh pág.: 735. Bh fig.: (s.f.)
Emm: 21, 35
- 788**
chupamequa (s.f.)
Bh pág.: 735. Bh fig.: (s.f.)
Emm: 21, 36
- 789**
charapeti 2190
Bh pág.: 736 [añade: «cipanciccanensis»].
Bh fig.: 690
Er: a-363-3; Emm: 21, 37

- 789**
charaspetaqua seu medicina proci-
dentis ani (s.f.)
 Bh pág.: 736. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 21, 38
- 789**
coaxihuitl Apacincanensis (s.f.)
 Bh pág.: 736. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 21, 39
- 789**
cahuatitziqui seu flos chilli 2189
 Bh pág.: 736. Bh fig.: 601
 Er: a-360-1; Emm: 21, 40
- 789**
çacacamotli (s.f.)
 Bh pág.: 736. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 21, 41
- 790**
cuerapu sirangua (s.f.)
 Bh pág.: 736. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 21, 42
- 790**
cuitla patli Tamoini Provinciae
Panucensis 2163
 Bh pág.: 737. Bh fig.: 522
 Emm: 21, 43
- 790**
chapiztli 2144
 Bh pág.: 737. Bh fig.: 592
 Emm: 21, 44
- 791**
cahoa xochitl no
 Bh pág.: 737. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 21, 45
- 791**
çacapatli (s.f.)
(sin.) tomilal (s.f.); Bh: (s.f.)
 Bh pág.: 737. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 21, 46
- 791**
chilmecatli seu planta volubilis velut
chilli urens 2234
 Bh pág.: 737. Bh fig.: 530
 Xi: 21, 7; Er: 5, 7; Emm: 21, 47
- 791**
coçobut (s.f.)
(sin.) yochol (s.f.); Bh (s.f.) (sin.) tlaocui-
lotl (s.f.); Bh: (s.f.)
 Bh pág.: 738. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 21, 48
- 791**
tlacayolo patli 2240
 Bh pág.: [añadido después sin otra nume-
 ración]. Bh fig.: [añadido después sin otra
 numeración]
 Emm: 24, 49
- 792**
chatal huich 2142/2148
(sin.) çacaocotl seu pabuli thaeda
2142/2148; Bh 534/538. (sin.) cassia fis-
tularis 2148; Bh 534
 Bh pág.: 738. Bh fig.: 534
 Xi: 12, 39; Er: 3, 39; Emm: 21, 18
- 792**
coçobut altera Panucensis 2155
 Bh pág.: 738. Bh fig.: 539
 Xi: 31, 56; Er: 7, 57; Emm: 21, 49

- 792**
centzon mecatl 2162
 Bh pág.: 738. Bh fig.: 544
 Er: a-363-2; Emm: 21, 50
- 792**
coapatli 2156
 Bh pág.: 739 [dice:»coapatli panucensis»].
 Bh fig.: 559
 Emm: 21, 52
- 793**
chacatlí (s.f.)
 Bh pág.: 739. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 21, 53
- 793**
chipilin Panucina (s.f.)
 Bh pág.: 739. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 21, 54
- 793**
chil xihuitl Panucia [errata = Panucina] 2198
 Bh pág.: 739. Bh fig.: 531
 Emm: 21, 55
- 793**
çaçal xihuitl (s.f.)
 Bh pág.: 739. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 21, 56
- 794**
cecec patli Atotonilci 2206
 Bh pág.: 740. Bh fig.: 525
 Emm: 21, 57
- 794**
cutziqua seu auricula (s.f.)
 Bh pág.: 740. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 21, 58
- 795**
curitzitziqui seu flos aurae (s.f.)
 Bh pág.: 740. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 21, 59
- 795**
chuuymequa. i. herba inclinans in aquas (s.f.)
 Bh pág.: 741. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 21, 60
- 795**
cocopitzuruputz. i. caepae iunceae (s.f.)
 Bh pág.: 741. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 21, 61
- 795**
cutixuri seu herba geniculata et humilis 2167
 Bh pág.: 741. Bh fig.: 558
 Emm: 21, 62
- 795**
cutzumu seu planta os extergens (s.f.)
 Bh pág.: 741. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 21, 63
- 796**
characa acipe quaruxequapetaqua, id est, herba expellens variolas (s.f.)
 Bh pág.: 741. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 21, 64
- 796**
curupu huitzaqua seu herba urens 2222
 Bh pág.: 741. Bh fig.: 568
 Emm: 21, 65

- 796**
cuenderi huitzaqua seu herba salinosa (s.f.)
 Bh pág.: 742. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 21, 66
- 796**
chichic otlapaltzin (s.f.)
 Bh pág.: 742. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 21, 67
- 797**
cecec patli cholullensis 2211
 Bh pág.: 742. Bh fig.: 576
 Er: a-362-3; Emm: 21, 68
- 797**
çacanelhuatl chulullensis 2220
 Bh pág.: 742. Bh fig.: 582
 Xi: 31, 37; Er: 7, 37; Emm: 21, 69
- 797**
cecec patli cholullensis secunda (s.f.)
 Bh pág.: 742. Bh fig.: (s.f.) [por error repite 742]
 Emm: 21, 70
- 797**
cassiae arbor quam de Quito vocant (s.f.)
 Bh pág.: 742. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 21, 71
- 797**
coca peruina (s.f.)
 Bh pág.: 742. Bh fig.: (s.f.)
 Xi: 32, 58; Er: 8, 59; Ni: 14, 25; Emm: 21, 72
- 797**
carataqua 2099
 Bh pág.: 743. Bh fig.: [añadido después sin otra numeración]
 Emm: 21, 75
- 798**
cachos vocata planta (s.f.)
 Bh pág.: 743. Bh fig.: (s.f.)
 Xi: 12, 52; Er: 3, 52; Emm: 21, 73
- 800**
dexo (s.f.)
 Bh pág.: 747. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 22, 1
- 804**
eloçacatl 2228
(var.) çacamiahoatl 2185; Bh 552
 Bh pág.: 743. Bh fig.:
 Emm: 21, 74
- 804**
erahueni 2175
 Bh pág.: 748. Bh fig.: 619
 Xi: 21, 33; Er: 5, 33; Emm: 22, 2
- 804**
etzqua huitzaqua seu herba quae videre facit phantasmata (s.f.)
(sin.) cutzuri seu planta extergens (s.f.); Bh (s.f.). (sin.) pollygalae species (s.f.); Bh (s.f.). (sin.) sirangua seu radix: (s.f.)
 Bh pág.: 748. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 22, 3
- 812**
hoexo patli (s.f.)
 Bh pág.: 796. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 24, 50

- 812**
huaçuíqua seu somnum animalis
huacuíquae nomine 1134
 Bh pág.: 797. Bh fig.: (s.f.)
 Xi: 32, 60; Er: 8, 61; Emm: 24, 51
- 812**
hurapeti (s.f.)
 Bh pág.: 795. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 24, 52
- 812**
hucuiro 2170
 Bh pág.: 797. Bh fig.: 612
 Xi: 11, 19; Er: 2, 19; Emm: 24, 53
- 813**
huxuqua (s.f.)
 Bh pág.: 795. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 24, 54
- 813**
hucumucheti altera (s.f.)
 Bh pág.: 795. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 24, 55
- 813**
huaraxin seu herba cuius radix est
similis camotl (s.f.)
 Bh pág.: 796. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 24, 56
- 813**
huitziqua (s.f.)
 Bh pág.: 796. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 24, 57
- 814**
huitziqua 2146
 Bh pág.: 790. Bh fig.: 624
 Emm: 24, 58
- 814**
huruhueta seu tzapotl (s.f.)
 Bh pág.: 796. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 24, 59
- 814**
huaten 2166
 Bh pág.: 796. Bh fig.: 590
 Emm: 24, 60
- 814**
huaxaten secunda (s.f.)
(sin.) chian tzotzol xihuitl 787; Bh (s.f.)
(sin.) coapatli 787; Bh 851. (sin.) cuerun-
endax 787; Bh 851. (sin.) cuerunetzi seu
herba similis chian 787; Bh 851. (sin.)
elotic seu planta similis elotl 787; Bh 851.
(sin.) tzinuqui 787; Bh 851
 Bh pág.: 796/797. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 24, 61
- 814**
huaziroz 2204
 Bh pág.: 797. Bh fig.: 609
 Emm: 24, 62
- 815**
huenchuqua (s.f.)
 Bh pág.: 797. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 24, 63
- 815**
hurapeti verbascina 2215
 Bh pág.: 797. Bh fig.: 560
 Emm: 24, 64
- 815**
hunpans (s.f.)
 Bh pág.: 797. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 24, 65

- 815**
hungupas (s.f.)
 Bh pág.: 797. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 24, 66
- 815**
hoitzmamaxalli 2127
 Bh pág.: 798. Bh fig.: 626
 Xi: 12, 53; Er: 3, 53; Emm: 24, 67
- 820**
ilochpatli seu medicina tumores repellens (s.f.)
 Bh pág.: 750. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 22, 5
- 820**
ycambichan (s.f.)
 Bh pág.: 750. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 22, 6
- 820**
yhuatsitissimequa seu herba coyotl (s.f.)
 Bh pág.: 750. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 22, 7
- 820**
yurehuen (s.f.)
 Bh pág.: 750. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 22, 8
- 821**
yhuan ytzutz, id est, saniem trahens 2187
 Bh pág.: 750. Bh fig.: 603
 Emm: 22, 9
- 821**
yamanic xihuitl seu herba temperata 2150
 Bh pág.: 750. Bh fig.: 536
 Emm: 22, 10
- 821**
yolmama 2151
 Bh pág.: 750. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 22, 11
- 821**
iztacxihuitl Panucensis 2152
 Bh pág.: 751. Bh fig.: 542
 Emm: 22, 12
- 821**
yauh xihuitl (s.f.)
 Bh pág.: 751. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 22, 13
- 822**
ichcahach quahuitl (s.f.)
 Bh pág.: 751. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 22, 14
- 822**
ilotcapatli (s.f.)
 Bh pág.: 751. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 22, 15
- 822**
iztacpatli Atotonilci 2233
 Bh pág.: 732. Bh fig.: 869
 Xi: 21, 26; Er: 5, 26; Emm: 22, 16
- 822**
iztac çacacilin (s.f.)
 Bh pág.: 752. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 22, 17
- 823**
iztac patli Hoexotzincensis (s.f.)
 Bh pág.: 752. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 22, 18

- 823
izta ololtzin 2226
 Bh pág.: 752. Bh fig.: 681
 Xi: 31, 55; Er: 7, 56; Emm: 22, 19
- 823
iztac patli Chulullensis (s.f.)
 Bh pág.: 752. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 22, 20
- 823
iztac patli Chulullensis altera (s.f.)
 Bh pág.: 752. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 22, 21
- 823
icel acocotli seu acocotli sola chulullensis 2212/2219
 (sin.) *acocotli 2212/2219; Bh 577. (sin.) ros marinus 2212/2219*
 Bh pág.: 753. Bh fig.: 580
 Xi: 31, 23; Er: 7, 23; Emm: 22, 22
- 828
leucoma ferens planta (s.f.)
 Bh pág.: 756. Bh fig.: (s.f.)
- 832
mintzintzin 2182
 Bh pág.: 760. Bh fig.: 611
 Xi: 13, 47; Er: 4, 47; Emm: 22, 26
- 832
mayapequa (s.f.)
 Bh pág.: 760. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 22, 27
- 832
michcuitlaxcolli seu piscium intestina 2147
 Bh pág.: 760. Bh fig.: 533
 Xi: 31, 17; Er: 7, 17; Emm: 22, 28
- 833
mecatli ypatli 2140
 (sin.) *nanahuapatli Panucensis 2140; Bh: (s.f.)*
 Bh pág.: 760. Bh fig.: 545
 Emm: 22, 29
- 833
mimihoatzin Hoexotzincensis (s.f.)
 Bh pág.: 760. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 22, 30
- 833
matlaleoac (s.f.)
 Bh pág.: 761. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 22, 31
- 833
milaquactzin chulullensis (s.f.)
 Bh pág.: 761. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 22, 32
- 833
matlal xochitl chulullensis (s.f.)
 Bh pág.: 761. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 22, 33
- 834
matlal itztic tlaxcaltecensis (s.f.)
 Bh pág.: 761. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 22, 34
- 834
malum granatellum vocatum ab Hispanis ferens planta (s.f.)
 Bh pág.: 761. Bh fig.: (s.f.)
 Ni: 14, 10; Emm: 22, 35
- 834
maçapatli [no aparece en MsM] 2250
 Bh pág.: 762. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 22, 36

- 840**
nexpayan 2232
 Bh pág.: 764. Bh fig.: 518
 Er: a-390-3; Emm: 22, 40
- 844**
olopío (s.f.)
 Bh pág.: 766. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 22, 41
- 844**
olompatli 2149
 Bh pág.: 766. Bh fig.: 537
 Er: a-395-1; Emm: 22, 42
- 852**
papanta paçolli 2174
 Bh pág.: 770. Bh fig.: 623
 Emm: 23, 1 [repetición de 3, 231]
- 852**
herba quam vocant de la playa
508/2132
 Bh pág.: 770. Bh fig.: 575/622
 Emm: 23, 2 [versión ampliada de 3, 235]
- 852**
patzitzqua seu planta nervos corro-
borans (s.f.)
(sin.) ahoaquiltic (s.f.); Bh: (s.f.)
 Bh pág.: 770. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 23, 4
- 852**
pessen 2126
 Bh pág.: 770. Bh fig.: 597
 Emm: 23, 5
- 853**
pintzaqua seu herba habens folia ro-
tunda noevis similia 2188
 Bh pág.: 770. Bh fig.: 602
 Emm: 23, 6
- 853**
putzutetz (s.f.)
 Bh pág.: 770. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 23, 7
- 853**
paxaruqua (s.f.)
 Bh pág.: 771. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 23, 8
- 853**
piciyatli 2154
 Bh pág.: 771. Bh fig.: 540
 Emm: 23, 9
- 853**
quauh camotl chulullensis 2238
(sin.) quacamotli chulullensis [no en eds.
impresas] 2238; Bh 551
 Bh pág.: 777. Bh fig.: 551
 Emm: 23, 35
- 854**
popoto 2236
 Bh pág.: 771. Bh fig.: 541
 Emm: 23, 10
- 854**
ponihixhuiz seu topili (s.f.)
 Bh pág.: 771. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 23, 11
- 854**
poccot Panucensis (s.f.)
 Bh pág.: 772. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 23, 12

- 854**
piltzintec xochitl Panucensis 2165
 Bh pág.: 772. Bh fig.: 528
 Emm: 23, 13
- 854**
peço 2214
 Bh pág.: 772. Bh fig.: 561
 Xi: 22, 15; Er: 6, 14; Emm: 23, 14
- 855**
puntzumeti seu odora planta (s.f.)
 Bh pág.: 772. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 23, 15
- 855**
perpena 2221
 Bh pág.: 773. Bh fig.: 564
 Er: a-396-1; Emm: 23, 16
- 855**
pemohomo (s.f.)
 Bh pág.: 773. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 23, 17
- 855**
papalo quahuitl Panucensis 2230
 Bh pág.: 773. Bh fig.: 520
 Emm: 23, 18
- 856**
pipitza hoac chulullensis (s.f.)
 Bh pág.: 773. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 23, 19
- 856**
pacal vocata arbor (s.f.)
 Bh pág.: 773. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 23, 20
- 856**
paico herba (s.f.)
 Bh pág.: 773. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 23, 21
- 860**
quatzon patli (s.f.)
 Bh pág.: 739. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 21, 51
- 860**
quemitzal xihuitl 2139
(sin.) queretape 2139; Bh 572
 Bh pág.: 775. Bh fig.: 572
 Emm: 23, 24
- 860**
quacecec patli (s.f.)
 Bh pág.: 775. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 23, 25
- 860**
quaranniqua .i. fractorum medicina (s.f.)
 Bh pág.: 775. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 23, 26
- 861**
quammecatl (s.f.)
 Bh pág.: 775 [dice:»quauhmecatl«]. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 23, 27
- 861**
quatletlatiani (s.f.)
 Bh pág.: 775. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 23, 28
- 861**
quauh ayacachtli Panucensis (s.f.)
 Bh pág.: 775. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 23, 29

- 861**
quauh ytzapoli 2157
 Bh pág.: 766. Bh fig.: 562
 Er: a-404-3; Emm: 23, 30
- 862**
quauh ytzopoli 2207
 Bh pág.: 776. Bh fig.: 527
 Emm: 23, 31
- 862**
quacholt 2224
 Bh pág.: 776. Bh fig.: 581
 Emm: 23, 32
- 862**
quataxuqua tenuifolia (s.f.)
 Bh pág.: 776. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 23, 33
- 863**
quauh xococ chulullensis 2237
 Bh pág.: 777. Bh fig.: 550
 Xi: 22, 61; Er: 6, 61; Emm: 23, 34
- 863**
quauh yztli chulullensis (s.f.)
 Bh pág.: 777. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 23, 36
- 868**
sihua (s.f.)
(sin.) mototzintzapotl (s.f.); Bh: (s.f.)
 Bh pág.: 781. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 24, 1
- 868**
siruri (s.f.)
(sin.) mecapatli seu funis medicina (s.f.);
Bh (s.f.) [dice: «mecapatli»]
 Bh pág.: 781 [dice: «siruri seu volubilis»].
 Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 24, 2
- 868**
sinchene (s.f.)
 Bh pág.: 781. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 24, 3
- 876**
tepatli seu in saxis provienens medicina (s.f.)
 Bh pág.: 783. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 24, 5 [repetición de 3, 226]
- 876**
tetexotzin 2203
 Bh pág.: 783. Bh fig.: 591
 Emm: 24, 6 [repetición de 3, 228]
- 876**
tzocuil patli 2178
 Bh pág.: 783. Bh fig.: 618
 Xi: 22, 2; Er: 6, 2; Emm: 24, 7
- 876**
tzocuitziponitli 2177
 Bh pág.: 783. Bh fig.: 596
 Emm: 24, 8
- 877**
tzac yxbequen 2203
 Bh pág.: 783. Bh fig.: 591
 Emm: 24, 9
- 877**
tzotzocol xochitl (s.f.)
(par.) tziquahuil (s.f.); Bh: (s.f.)
 Bh pág.: 784. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 24, 10
- 877**
tzatzequa (s.f.)
 Bh pág.: 784. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 24, 11

- 877**
tucuretzqua seu bubonis facies 2161
 Bh pág.: 784. Bh fig.: 610
 Emm: 24, 12
- 878**
toma 2176
 Bh pág.: 784. Bh fig.: 593
 Xi: 22, 47; Er: 6, 46; Emm: 24, 13
- 878**
tarepeni 2205
(sin.) tuxten 2205; Bh 607
 Bh pág.: 784. Bh fig.: 607
 Er: a-407-2; Emm: 24, 14
- 878**
tuxten. i. tarepeni altera (s.f.)
 Bh pág.: 785. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 24, 15
- 878**
tomo quahuítl (s.f.)
 Bh pág.: 785. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 24, 16
- 878**
tlaqualiz patli (s.f.)
(sin.) abutilus Avicennae (s.f.); Bh: (s.f.)
 Bh pág.: 785. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 24, 17
- 879**
teoquahuítl (s.f.)
 Bh pág.: 785. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 24, 18
- 879**
tzintzop (s.f.)
 Bh pág.: 786. Bh fig.: 209
 Emm: 24, 19
- 879**
tepe ycxili 2169
 Bh pág.: 786. Bh fig.: 521
 Emm: 24, 20
- 879**
tzabalapatz 2136
 Bh pág.: 786. Bh fig.: 573
 Emm: 24, 21
- 880**
tzopelic xihuítl 2153
 Bh pág.: 786. Bh fig.: 525
 Xi: 31, 35; Er: 7, 35; Emm: 24, 22
- 880**
tlal pochotl 2235
 Bh pág.: 786. Bh fig.: 554
 Emm: 24, 23
- 880**
tlanqua chichiquili 2160
 Bh pág.: 787. Bh fig.: 566
 Emm: 24, 24
- 880/881**
tecolo tentzontli Panucensis (s.f.)
(sin.) cuiniqui cuman chuqua (s.f.); Bh: (s.f.)
 Bh pág.: 787. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 24, 25
- 881**
tlapech mecatl seu funis lecti 2135
 Bh pág.: 787. Bh fig.: 529
 Emm: 24, 26
- 881**
teotlac xihuítl 2196
 Bh pág.: 787. Bh fig.: 543
 Emm: 24, 27

- 881**
tzinacanatla palli 2143
 Bh pág.: 787. Bh fig.: 532
 Er: a-435-1; Emm: 24, 28
- 881**
tlal cocol Atotonilcelsis (s.f.)
 Bh pág.: 788. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 24, 29
- 882**
tatzirini seu filix (s.f.)
 Bh pág.: 788. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 24, 30
- 882**
tzinoma 2223
 Bh pág.: 788. Bh fig.: 570
 Er: a-434-3; Emm: 24, 31
- 882**
tzitziqui seu flos 2159
(sin.) hoitzo cuilcuitlapelpatli [no aparece en M&M] 2159; Bh 567
 Bh pág.: 788. Bh fig.: 567
 Er: a-435-3; Emm: 24, 32
- 882**
tarecho seu gallus herba (s.f.)
 Bh pág.: 788. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 24, 33
- 883**
tzatzequa 2213
 Bh pág.: 789. Bh fig.: 563
 Emm: 24, 34
- 883**
tlanatona huizpatli 2231
 Bh pág.: 789 [dice: »tlanatona huizpatli hoexotzincensis«]. Bh fig.: 555
 Emm: 24, 35
- 883**
tequachocholli Hoexotzincensis (s.f.)
 Bh pág.: 789. Bh fig.: (s.f.)
 Er: a-424-2; Emm: 24, 36
- 883**
tlal matzalin Hoexotzincensis 2141
 Bh pág.: 789. Bh fig.: 587
 Xi: 32, 49; Er: 8, 49; Emm: 24, 37
- 884**
tlatlaciz patli Huexotzincensis 2229
 Bh pág.: 789. Bh fig.: 519
 Xi: 22, 46; Er: 6, 45; a-436-2; Emm: 24, 38; g/ 287-4
- 884**
tlal chipilin Hoextzincensis 2171
 Bh pág.: 790. Bh fig.: 586
 Xi: 31, 53; Er: 7, 54; Emm: 24, 39
- 884**
tlal chamolin Hoexotzincensis (s.f.)
 Bh pág.: 790. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 24, 40
- 884**
temeca xihuitl chulullensis (s.f.)
 Bh pág.: 790. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 24, 41
- 884**
totonca patli chulullensis (s.f.)
 Bh pág.: 790. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 24, 42
- 884**
tzontzon ahuehuetl Chulullensis (s.f.)
 Bh pág.: 790. Bh fig.: (s.f.)
 Emm: 24, 43

- 885
tompililin (s.f.)
Bh pág.: 791. Bh fig.: (s.f.)
- 885
tlachinol xihuitl chulullensis 2217
Bh pág.: 791. Bh fig.: 579
Emm: 24, 44
- 885
tecamilin 2227
Bh pág.: 791 [dice:»tecamilin chulullensis«]. Bh fig.: 583
Er: a-408-2; Emm: 24, 45
- 885
tlax huiz patli chulullensis (s.f.)
Bh pág.: 791. Bh fig.: (s.f.)
Emm: 24, 46
- 885
tzincocopi 2186
Bh pág.: 791. Bh fig.: 586
Emm: 24, 47
- 892
xararo 2137
Bh pág.: 801. Bh fig.: 616
Xi: 22, 25; Er: 6, 24; Emm: 24, 69
- 892
xiuh quahuitl seu frutex (s.f.)
Bh pág.: 801. Bh fig.: (s.f.)
Emm: 24, 70
- 892
xocon coatl (s.f.)
Bh pág.: 801. Bh fig.: (s.f.)
Emm: 24, 71
- 892
xictocho seu aztatl (s.f.)
Bh pág.: 801. Bh fig.: (s.f.)
Emm: 24, 72
- 893
xiopatli 2197
Bh pág.: 801. Bh fig.: 526
Emm: 24, 73
- 893
xangungua (s.f.)
Bh pág.: 801. Bh fig.: (s.f.)
Emm: 24, 74
- 893
xinhuenenchi (s.f.)
Bh pág.: 802. Bh fig.: (s.f.)
Emm: 24, 75

Referencias bibliográficas

- ACOSTA, J. DE (1590), *Historia natural y moral de las Indias*, Sevilla, Juan de León. Edición facsímil con introducción de B. G. Beddall: Valencia, Hispaniae Scientia, 1977.
- ADVERSI, A. (1966), Nuovi appunti su Ulisse Aldrovandi bibliofilo, bibliotecario e bibliografo, e sulla sua inedita Bibliologia, *Bibliofilia*, 68, 51-90.
- ALCEDO, A. DE (1786-1789), *Diccionario geográfico-histórico de las Indias Occidentales o América...*, 5 vols., Madrid, Imprenta de Benito Cano.
- ALESSANDRINI, A. (1956), Cimeli Lincei in mostra nella Biblioteca Accademica, *Atti dell'Accademia Nazionale dei Lincei. Rendiconti della Classe di Scienze morali, storiche e filosofiche. Serie 8*, 11 (7-10), 220-251.
- ALESSANDRINI, A. (1978), *Cimeli Lincei a Montpellier*, Roma, Accademia Nazionale dei Lincei.
- ALMELA, J. A. DE (1594), Descripción de la Octava Maravilla del Mundo. Edición, prólogo y notas por el P. Gregorio de Andrés, *Documentos para Historia del Monasterio de San Lorenzo el Real de El Escorial*, 6 (1962), 5-98.
- ANDRÉS, G. DE (1964a) La biblioteca de don Diego Hurtado de Mendoza (1576), *Documentos para Historia del Monasterio de San Lorenzo el Real de El Escorial*, 7, 235-323.
- ANDRÉS, G. DE (1964b) Los libros de la testamentaria de Felipe II (1611), *Documentos para Historia del Monasterio de San Lorenzo el Real de El Escorial*, 7, 390-401.
- ANDRÉS, G. DE (1982) Inventario de documentos del siglo XVI sobre El Escorial que se conservan en el Archivo del Instituto Valencia de Don Juan (Madrid), *La Ciudad de Dios*, 194, 511-595.
- ANGULO INÍGUEZ, D. (1954), *Pintura del Renacimiento*, Madrid, Editorial Plus-Ultra [*Ars Hispaniae*, vol. XIII].
- ANTOLÍN Y PAJARES, G. (1910-1923), *Catálogo de los códices latinos de la Real Biblioteca de El Escorial*, 4 vols., Madrid, Imprenta Helénica.
- ANTONIO, N. (1783), *Bibliotheca Hispana Nova, sive hispani scriptores...*, 2 vols, Matriti, apud Viduam et Haeredes D. Ioachimi Ibarrae.
- ARMADA DÍEZ DE RIVERA, J.; PORRAS CASTILLO, I. (1991), Las plantas de Gregorio de los Ríos. En: J. Fernández Pérez e I. González Tascón, dirs., *A propósito de la Agricultura de Jardines de Gregorio de los Ríos*, Madrid, C.S.I.C. y Ayuntamiento de Madrid, pp. 27-61.
- BACI, M.; FORLANI, A. (1961), *Mostra di disegni di Jacopo Ligozzi (1547-1626)*, Firenze, Olschki.
- BARRIOS, J. DE (1607), *Verdadera Medicina, Cirugia y Astrologia, en tres libros dividida...*, México, por Fernando Balli.
- BAUHIN, C. (1623), *Pinax. Theatri botanici ... sive index in Theophrasti, Dioscoridis, Plinii et Botanicorum qui a seculo scripserunt opera*, Basileae, sumptibus et typis Ludvici Regis.

- BELLONI SPECIALE, G. (1987), La ricerca botanica dei Lincei a Napoli: corrispondenti e luoghi. En: F. Lomonaco; M. Torrini, dirs., *Galileo e Napoli*, Napoli, Guida Editori, pp. 59-80.
- BERLIN, B. (1992), *Ethnobiological Classification. Principles of Categorization of Plants and Animals in Traditional Societies*, Princeton, Princeton University Press.
- CABRERA DE CÓRDOBA, L. (ante 1623), *Historia de Felipe II, rey de España. Segunda parte*. Madrid, Imprenta de Aribau y Cía., 1876.
- CAMPOS Y FERNÁNDEZ DE SEVILLA, F.J. (1993), *Catálogo del Fondo Manuscrito Americano de la Real Biblioteca del Escorial...*, San Lorenzo de El Escorial, Ediciones Escorialenses.
- CÁRDENAS, J. DE (1591), *Primera parte de los secretos y problemas maravillosos de las Indias*, México, en casa de Pedro Ocharte.
- CARTA, F. (1961), Il Tesoro Messicano. En: *Saggi biografici ed epitemologici con prefazione del prof. U. Redanò*, Bari, Edizioni del Levante, p. 105-114.
- CARTEGGIO (1938-1942), *Il Carteggio Linceo della vecchia Accademia... [a cura di Giuseppe Gabrieli]*, 4 vols., Roma, Accademia Nazionale dei Lincei.
- CASTILLO, J. DEL (1622), *Pharmacopoea Universa Medicamenta...*, Gadiis, I. de Borja.
- CAVANILLES, A.J. DE (1791-1801), *Icones et descriptiones plantarum quae aut sponte in Hispania crescunt, aut in Hortis hospitantur*, 6 vols., Matriti, ex Typographia Regia.
- CEÁN BERMÚDEZ, J.A. (1800), *Diccionario histórico de los más ilustres profesores de las Bellas Artes en España*, 6 vols., Madrid, en la Imprenta de la Viuda de Ibarra.
- CERMENATI, M. (1906), Ulisse Aldrovandi e l'America, *Annali di Botanica*, 4, 313-366.
- CLUSIUS, C. (1576), *Rariorum aliquot stirpium per Hispanias observatarum Historia...*, Antverpiae, Ex Officina Christophori Plantini.
- CODOIN AMER. (1864-1900), *Colección de documentos inéditos relativos al descubrimiento, conquista y colonización de la posesiones españolas en América y Oceanía sacados en su mayor parte del Real Archivo de Indias*, 53 vols. en 2 series, Madrid, Imp. de M. Quirós [y otras imprentas].
- COHEN, I.B. (1953), The New World as a Source of Science for Europe. En: *Actes du IX Congrès International d'Histoire des Sciences*, Barcelona-Paris, pp. 95-130.
- COLMEIRO, M. (1858), *La Botánica y los botánicos de la Península Hispano-Lusitana. Estudios bibliográficos y biográficos*, Madrid, M. Rivadeneyra.
- COLONNA, F. (1616), *Minus cognitarum rariorumque nostro coelo orientium stirpium Ekfrasis Qua non paucae ab Antiquioribus Theophrasto, Dioscoride, Plinio, Galeno aliisque descriptae, praeter illos etiam in phytobasano editas disquiruntur ac declarantur*, Romae, Apud Iacobum Mascardum.
- COLONNA, F. (1744), *Phytobasanos cui accessit vita Fabi et Lynceorum notitia adnotationesque in phytobasanon Iano Planco Ariminensi auctores et in Senensi Academia Anatomes Publico Professore, Mediolani, I. P. Aere et Petri Caietani Viviani cura*.
- COMÁS, J. (1971), Influencia de la farmacopea y terapéutica indígena de Nueva España en la obra de Juan de Barrios (1607), *Anales de Antropología*, 8, 125-150.
- CONSTITUCIONS (1611), *Constitucons del Estudi General de la Insigne Ciutat de València*, València, Felip Mey.
- CHECA, F. (1992), *Felipe II mecenas de las artes*. Madrid, Nerea.
- CHIOVENDA, E. (1936), Un prezioso esemplare del 'Tesoro Messicano dei Lincei', *Atti e Memorie dell'Accademia Modenese di Scienze, Lettere e Arti*, 5, 1-38.

- DADDI-GIOVANOZZI, V. (1935), L'Accademia fiorentina e l'Escorial, *Rivista d'Arte*, 17, 423-427.
- DE BACKER, C.; VANDEWIELE, L.J. (1982), Le botaniste flamand Carolus Clusius (1526-1609) et ses relations avec l'Espagne. En: *Medicamento, historia y sociedad*, Madrid, Universidad Complutense, p. 183-186.
- DE LA CRUZ, M. (1992), *Libellus de medicinalibus indorum herbis. Manuscrito azteca de 1552. Según traducción latina de Juan Badiano. Versión española con estudios y comentarios por diversos autores*. 2 vols., México, Instituto Mexicano del Seguro Social-Fondo de Cultura Económica.
- DE LOS SANTOS, F. (1657), *Descripción breve del Monasterio de S. Lorenzo el Real de El Escorial. Unica maravilla del mundo...*, Madrid, En la Imprenta Real.
- DE ROSA, S. (1981), Ulisse Aldrovandi e la Toscana; quattro lettere inedite dello scienziato a Francesco I e Ferdinando I de' Medici e a Belisario Vinta, *Annali dell'Istituto e Museo di Storia della Scienza di Firenze*, 6, 203-216.
- DE TONI, G.B. (1911), Intorno alle relazioni del botanico Melchior Guilandino con Ulisse Aldrovandi, *Atti della R. Accademia di Scienze, Lettere ed Arti degli Agiati in Rovereto, terza serie*, 17, 149-171.
- DE TONI, G. B. (1912), Il carteggio degli italiani col botanico Carolo Clusio nella Biblioteca Leidense, *Memorie della Reale Accademia di Scienze, Lettere ed Arti di Modena*, 10, 113-270.
- DICCIONARIO (1726-1739), *Diccionario de la lengua castellana, en que se explica el verdadero sentido de las voces, su naturaleza, y calidad, con las phrases o modos de hablar...*, 6 vols., Madrid, Francisco del Hierro (y herederos). Edición facsímil: Madrid, Gredos, 1963.
- DODOENS, R. (1583), *Stirpium historiae pemptades sex...*, Antverpiae, Ex Officina Christophori Plantini.
- DURANTE, C. (1585), *Herbario nuovo...*, Roma, Jacomo Bericchia & Jacomo Tomieri.
- ESCOLANO, G. (1610), *Década Primera de la Historia de la Insigne y Coronada Ciudad y Reyno de Valencia*, Valencia, Pedro Patricio Mey.
- ESTEVE, P.J. (1552), *Nicandri Colophonii poetae et medici antiquissimi clarissimique Theriaca. Petro Jacobo Steve medico valentino interprete et enarratore*, Valentiae, Joannes Mey Flandrus.
- FERNÁNDEZ DE OVIEDO, G. (1535), *La historia general de las Yndias*, Sevilla, en la imprenta de Juan Cromberger.
- FERNÁNDEZ SANMARTÍN, A.; FERNÁNDEZ SANMARTÍN, E.; VALERO SÁNCHEZ, J.A. (1991), Comentario a la Agricultura de Jardines. En: J. Fernández Pérez e I. González Tascón, dirs., *A propósito de la Agricultura de Jardines de Gregorio de los Ríos*, Madrid, C.S.I.C. y Ayuntamiento de Madrid, p. 63-79.
- FIORAVANTI, L. (1592), *La fisica divisa in quatro libri...* Ed. consultada: Venezia, L. Spineda, 1603.
- FIRENZE (1980), *Firenze e la Toscana dei Medici nell'Europa del Cinquecento*, Firenze, Electa Editrice.
- FRANCO, F. (1569), *Libro de las enfermedades contagiosas y la preservacion de ellas*, Sevilla, Alfonso de Barrera.
- FRESQUET FEBRER, J.L. (1992a), La difusión inicial de la materia médica americana en la terapéutica europea. En: *Medicinas, drogas y alimentos vegetales del Nuevo Mundo. Textos e imágenes españolas que los introdujeron en Europa*, Madrid, Ministerio de Sanidad y Consumo, p. 317-388.
- FRESQUET FEBRER, J.L. (1992b), Los inicios de la asimilación de la materia médica americana por la terapéutica europea. En: J.M. López Piñero, dir., *Viejo y Nuevo Continente. La medicina en el encuentro entre dos mundos*, Madrid, Saned, p. 280-307.

- FRESQUET FEBRER, J.L. (1992c), *Terapéutica y materia médica americana en la obra de Andrés Laguna (1555), Asclepio, 44, 53-82.*
- FRESQUET FEBRER, J.L. (1993), *La experiencia americana y la terapéutica en los Secretos de Cirugía (1567) de Pedro Arias de Benavides*, Valencia, Instituto de Estudios Documentales e Históricos sobre la Ciencia.
- GABRIELI, G. (1928), *Alla ricerca d'alcuni cimelii Lincei, Archeion. Archivio di Storia della Scienza, 9, 225-242.*
- GABRIELI, G. (1930), Federico Cesi Linceo, *Nuova Antologia, serie 7a, 172, 352-369.*
- GABRIELI, G. (1932), Giambattista Della Porta. Notizia bibliografica dei suoi manoscritti e libri, edizioni, ecc., con documenti inediti, *Atti Accademie Lincei Rendiconti, scienze morali, serie 6, 5, 206-277.*
- GABRIELI, G. (1933), Scritti di Giovanni Faber Linceo, *Atti dell'Accademia Lincei Rendiconti, scienze morali, serie 6, 9, 276-334.*
- GABRIELI, G. (1936), Giovanni Schreck Linceo, gesuita e missionario in Cina, e le sue lettere dall'Asia, *Atti dell'Accademia dei Lincei Rendiconti, scienze morali, serie 6, 12, 462-514.*
- GABRIELI, G. (1938a) Cimelii di scienza lincei ritrovati, *Atti dell'Accademia dei Lincei Rendiconti, scienze fisiche, serie 6, 27, 693-704.*
- GABRIELI, G. (1938b) Il Liceo di Napoli. Lincei e linceabili napoletani amici e corrispondenti della vecchia Accademia dei Lincei nel mezzogiorno d'Italia, *Atti dell'Accademia dei Lincei Rendiconti, scienze morali, serie 6, 14, 499-565.*
- GABRIELI, G. (1940), Il cosiddetto Tesoro Messicano edito dai primi Lincei, *Atti dell'Accademia dei Lincei Rendiconti, scienze morali, serie 7, 1, 110-121.*
- GABRIELI, G. (1989), *Contributi alla storia dell'Accademia dei Lincei*, 2 vols., Roma, Accademia Nazionale dei Lincei.
- GALLARDO, B.J. (1862-1889), *Ensayo de una biblioteca española de libros raros y curiosos*, 4 vols., Madrid, M. Rivadeneyra.
- GALLUZZI, P. (1980), *La rinascita della scienza*, Firenze, Edizioni Medicee.
- GÁNDARA, G. (1921), La obra de fray Francisco Ximénez comparada con la del doctor Francisco Hernández recompuesta por el Dr. Nardo Antonio Recco, *Memorias y Revista de la Sociedad Científica Antonio Alzate*, 39, 99-120.
- GARCÍA ICAZBALCETA, J. (1954), *Bibliografía mexicana del siglo XVI*. México, Fondo de Cultura Económica.
- GARDAIR, J. M. (1981), I Lincei: i soggetti i luoghi le attività, *Quaderni Storici, 16, 763-787.*
- GEOFFROY, E. F. (1741), *Tractatus de materia medica sive de medicamentorum simplicium historia virtute delectu et usu...*, 3 vols., Parisiis, sumptibus J. Desaint et C. Saillant.
- GESNER, C. (1561), *De hortis Germaniae Liber*. En: V. Cordus, *Annotationes in Pedacii Dioscoridis Anazarbei De materia medica libros V...*, Argentorati, Josias Richelius, 1561, p. 236-301.
- GIGLIOLI, O.H. (1924), Jacopo Ligozzi disegnatore e pittore di piante e di animali, *Dedalo, 4, 554-570.*
- GINORI CONTI, P., dir. (1939), *Lettere inedite di Charles de L'Écluse a Matteo Caccini*, Firenze.
- GONZÁLEZ DE AMEZÚA, A. (1951), Prólogo. En: Gregorio de los Ríos, *Agricultura de jardines (1592)*, Madrid, Ediciones Castilla, p. VII-LXV.
- GONZÁLEZ TASCÓN, I; FERNÁNDEZ PÉREZ, J. (1991), Gregorio de los Ríos y el jardín de la Casa de Campo. Aspectos biográficos de Gregorio de los Ríos. En: J. Fernández Pérez e I. González Tascón, dirs., *A propósito de la Agricultura de Jardines de Gregorio de los Ríos*, Madrid, C.S.I.C. y Ayuntamiento de Madrid, p. 15-25.

- GOODMAN, D.C. (1988), *Power and Penury. Government Technology and Science in Philip II's Spain*, Cambridge, Cambridge University Press.
- GUERRA, F. (1950), *Bibliografía de la Materia Médica Mexicana*, México, Abastecedora de Impresos.
- GUERRA, F. (1953), *Historiografía de la medicina colonial hispanoamericana*, México, Abastecedora de Impresos.
- GUERRA, F. (1973), *La materia médica hispano-americana en la época colonial. Inventario crítico y bibliográfico de manuscritos*, Madrid, Gráficas Europa.
- GUERRA, F. (1986), La leyenda del 'Tesoro Messicano'. En: *Atti dei Convegni Lincei*. 78. *Convegno celebrativo del IV centenario della nascita di Federico Cesi*, Roma, Accademia Nazionale dei Lincei, p. 307-314.
- GUILANDINO, M. (1572), *Papyrus, hoc est, Commentarius in tria C. Plinii majoris de papyro capita*, Venetiis, apud M. Antonium Ulmum.
- HERNÁNDEZ, F. (1615), *Quatro libros de la naturaleza y virtudes de las plantas y animales que estan recebidos en el uso de Medicina en la Nueva España ... con lo que el Doctor Francisco Hernandez escrivio en lengua latina ... Traduzido y aumentados muchos simples y compuestos y otros muchos secretos curativos por Fr. Francisco Ximenez...*, México, en casa de la Viuda de Diego López Dávalos.
- HERNÁNDEZ, F. (1628-1651), *Rerum medicarum Novae Hispaniae Thesaurus seu plantarum animalium mineralium Mexicanorum historia ex Francisci Hernandez ... in ipsa Mexicana Urbe conscriptis. A Nardo Antonio Recho ... collecta ac in ordinem digesta...*, Romae, Ex Typographeio Vitalis Mascardi. [Ejemplar consultado en Biblioteca Historicomédica Valencia con portada: Romae, Ex Typographeio Vitalis Mascardi, 1651].
- HERNÁNDEZ, F. (1790), *Opera cum edita tum inedita ad autographi fidem et integritatem expressa...*, 3 vols., Matriti, Ex Typographia Ibarrae Heredum.
- HERNÁNDEZ, F. (1959), *Historia Natural de Nueva España*, México, Universidad Nacional de México [vols. II y III de *Obras completas*].
- HERNÁNDEZ, F. (1966-1976), *Historia Natural de Cayo Plinio Segundo trasladada y anotada por el doctor Francisco Hernández.*, México, Universidad Nacional de México [vols. IV y V de *Obras completas*].
- HUNGER, F.W.T. (1927), *Charles de l'Escluse (Carolus Clusius) Nederlandsch Kruidkunge (1526-1609)*, 's-Gravenhage, M. Nijhoff.
- JIMÉNEZ MUÑOZ, J.M. (1977), *Médicos y cirujanos en Quitaciones de Corte (1435-1715)*, Valladolid, Ediciones de la Universidad de Valladolid.
- JORDAN DE ASSO I. (1793), *Clarorum Hispaniensium atque exteriorum Epistolae cum praefatione et notis*, Caesaraugustae Ex Typographia Regia.
- KEYNES G.L. (1976), *John Ray. A Bibliography*, Amsterdam, G.T. van Heusden.
- LAET, J. DE (1625), *Beschijunghe van West Indien door*, Leyden, Elzevier.
- LAET, J. DE (1633), *Novus Orbis seu descriptionis Indiae Occidentalis Libri XVIII*, Lugduni Batavorum, apud Elzevirium.
- LAGUNA, A. (1555), *Pedacio Dioscorides Anazarbeo acerca de la materia medica medicinal y de los venenos mortiferos*, Anvers, en casa de Juan Latio.
- LEÓN, N. (1895), *Biblioteca botánico-mexicana. Catálogo bibliográfico biográfico y crítico de autores y escritos referentes a vegetales de México y sus aplicaciones desde la conquista hasta el presente*, México, Oficina Tip. de la Secretaría de Fomento.

- LEÓN, N. (1920), El Dr. Juan Barrios y su enciclopedia médica, *Medicina (México)*, 1, 25-27.
- LEÓN PINELO, A. DE (1629), *Epitome de la Bibliotheca Oriental y Occidental Nautica y Geografica*. [Ed. consultada: Ed. ampliada y corregida por Andrés González de Barcia Carballido. 3 vols., Madrid, en la Oficina de Francisco Martínez Abad, 1737-1738. Reimpresión facsímil con estudio introductorio de H. Capel: Barcelona, Universitat de Barcelona, 1982.]
- LHERMITE, J. (1597), *Le passetemps ... publié d'après le manuscrit original par Ch. Ruelens*, Antwerpen, J.E. Buschmann, 1890.
- LOBELIUS, M. (1576), *Plantarum seu stirpium historia...*, Antverpiae, ex Officina Christophori Plantini.
- LÓPEZ AUSTIN, A. (1975), *Textos de medicina náhuatl*, 2ª ed. México, Universidad Nacional Autónoma de México.
- LÓPEZ AUSTIN, A. (1989-1990) *Cuerpo humano e ideología. Las concepciones de los antiguos nahuas*. 3ª ed. 2 vols., México, Universidad Nacional Autónoma de México.
- LÓPEZ PIÑERO, J.M. (1973), Paracelsus and his Work in 16th and 17th Century Spain, *Clio Medica*, 8, 113-141.
- LÓPEZ PIÑERO, J.M. (1979), *Ciencia y técnica en la sociedad española de los siglos XVI y XVII*, Barcelona, Labor.
- LÓPEZ PIÑERO, J.M. (1980), *La Facultad de Medicina de Valencia. Aproximación a su historia*, Valencia, Universidad de Valencia.
- LÓPEZ PIÑERO, J.M. (1983a), Clusius Charles de l'Escluse. En: *Diccionario histórico de la ciencia moderna en España*, Barcelona, Península, vol. I, p. 229-230.
- LÓPEZ PIÑERO, J.M. (1983b), Esteve Pedro Jaime. En: *Diccionario histórico de la ciencia moderna en España*, Barcelona, Península., vol. I, p. 312-314.
- LÓPEZ PIÑERO, J.M. (1988), El siglo XVI. Los saberes médicos y su enseñanza. En: J. M. López Piñero, dir., *Historia de la medicina valenciana*. Valencia, Vicent García Editores, vol. I, p. 107-142.
- LÓPEZ PIÑERO, J.M. (1989), *La Historia Medicinal de las cosas que se traen de nuestras Indias Occidentales (1565-1574) de Nicolás Monardes. Edición facsímil y estudio introductorio*, Madrid, Ministerio de Sanidad y Consumo.
- LÓPEZ PIÑERO, J.M. (1990a), *El Atlas de Historia Natural donado por Felipe II a Jaime Honorato Pomar. Edición facsímil y estudio introductorio*, 2 vols., Valencia, Vicent García Editores.
- LÓPEZ PIÑERO, J.M. (1990b), Las nuevas medicinas americanas en la obra (1565-1574) de Nicolás Monardes, *Asclepio*, 42, 3-68.
- LÓPEZ PIÑERO, J.M. (1991), *El Códice Pomar (ca. 1590) el interés de Felipe II por la Historia natural y la expedición Hernández a América*, Valencia, Instituto de Estudios Documentales e Históricos sobre la Ciencia.
- LÓPEZ PIÑERO, J.M. (1992a), Los primeros estudios científicos: Nicolás Monardes y Francisco Hernández. En: *Medicinas, drogas y alimentos vegetales del Nuevo Mundo. Textos e imágenes españolas que los introdujeron en Europa*. Madrid, Ministerio de Sanidad y Consumo, p. 105-315.
- LÓPEZ PIÑERO, J.M. (1992b), The Pomar Codex (ca.1590): Plants and Animals of the Old World and from the Hernández Expedition to America, *Nuntius*, 7, 35-52.
- LÓPEZ PIÑERO, J.M. (1992c), Los primeros estudios científicos sobre la materia médica americana: la "Historia Medicinal" de Nicolás Monardes y la expedición de Francisco Hernández a Nueva España. En: J.M. López Piñero, dir., *Viejo y Nuevo Continente. La medicina en el encuentro entre dos mundos*, Madrid, Saned, p. 220-279.

- LÓPEZ PIÑERO, J.M. (1992d), Tradición y renovación en la medicina española del Renacimiento. En: J.M. López Piñero, dir., *Viejo y Nuevo Continente. La medicina en el encuentro entre dos mundos*. Madrid, Saned, p. 34-88.
- LÓPEZ PIÑERO, J.M.; CALERO, F. (1988), *Los temas polémicos de la medicina renacentista: las "Controversias" (1556) de Francisco Valles*, Madrid, C.S.I.C.
- LÓPEZ PIÑERO, J.M.; CALERO, F. (1992), "*De pulvere febrifugo Occidentalis Indiae*" (1663) de Gaspar Caldera de Heredia y la introducción de la quina en Europa, Valencia, Instituto de Estudios Documentales e Históricos sobre la Ciencia.
- LÓPEZ PIÑERO, J.M. et al. (1987-1989), *Bibliographia Medica Hispanica, 1475-1950*. Vol. I. *Libros y Folletos, 1475-1600*. Vol. II. *Libros y Folletos, 1601-1700*, Valencia, Instituto de Estudios Documentales e Históricos sobre la Ciencia.
- LÓPEZ PIÑERO, J.M.; GLICK, T.F.; NAVARRO, V.; PORTELA, E., dirs., (1983) *Diccionario histórico de la ciencia moderna en España*, 2 vols., Barcelona, Península.
- LÓPEZ PIÑERO, J.M.; LÓPEZ TERRADA, M.L. (1992), Los primeros libros de medicina impresos en América. En: J.M. López Piñero, dir., *Viejo y Nuevo Continente. La medicina en el encuentro entre dos mundos*, Madrid, Saned, p. 168-192.
- LÓPEZ PIÑERO, J.M.; NAVARRO BROTÓNS, V. (1983), Nieremberg y Otín, Juan Eusebio. En: *Diccionario histórico de la ciencia moderna en España*, Barcelona, Península, vol. II, p.110-111.
- LÓPEZ TERRADA, M.L.; PARDO TOMÁS, J. (1992), Las primeras noticias y descripciones de las plantas americanas (1492-1553). En: *Medicinas drogas y alimentos vegetales del Nuevo Muno. Textos e imágenes españolas que los introdujeron en Europa*, Madrid, Ministerio de Sanidad y Consumo, p. 17-103.
- LUANCO, J.R. (1889-1897), *La alquimia en España* [Ed. consultada: Ed. facsímil, 2 vols., Madrid, Colección Aliatar]
- LUMBROSO, G. (1874), Notizie sulla vita di Cassiano Dal Pozzo, *Miscellanea di storia italiana*, 15, 131-388.
- LLACAYO Y SANTA MARÍA, A. (1878), *Antiguos manuscritos de historia, ciencia y arte militar, medicina y literarios existentes en la Biblioteca del Monasterio del Escorial*, Sevilla, Bibliófilos andaluces, Francisco Alvarez y Compañía.
- MAFFEI, E.; RÚA FIGUEROA, R. (1871-1872), *Apuntes para una Biblioteca española de libros folletos y artículos impresos y manuscritos relativos al conocimiento y explotación de las riquezas minerales y a las ciencias auxiliares*, Madrid, Imprenta de J.M. Lapuente.
- MALARET, A. (1970), *Lexicon de fauna y flora*, Madrid, Comisión Permanente de Academias de la Lengua Española.
- MANGELSDORF, P.C. (1974), *Corn. Its Origin Evolution and Improvement*, Cambridge Mass., Harvard University Press.
- MARINI-BETTOLO, G.B. (1986), Osservazioni e considerazioni sul Tesoro Messicano. En: *Atti dei Convegni Lincei. 78. Convegno celebrativo del IV Centenario della nascita di Federico Cesi*, Roma, Accademia Nazionale dei Lincei, p. 323-342.
- MARTÍ GRAJALES, F. (1893), *El doctor Juan Plaza. Estudio biográfico*, Valencia, Imp. de M. Alufre.
- MARTÍNEZ BORDONA, J. (1962), Miniatura. En: *Ars Hispaniae. Historia Universal del Arte Hispánico*, Madrid, Editorial Plus-Ultra, Vol. XVIII, p. 17-242.

- MARTÍNEZ, M. (1992), *Las plantas medicinales de México*, 6ª. ed., México, Ediciones Botas.
- MATTIOLI, P.A. (1565), *Commentarii in sex libros Pedacii Dioscoridis Anazarbei de medica materia...*, Venetiis, ex Officina Valgrisiana.
- MURTIROLO, O. (1904), Le lettere di Ulisse Aldrovandi a Francesco I e Ferdinando I, *Memoria della Reale Accademia delle Scienze di Torino. Serie II*, 54, 353-401.
- MEDINA, J.T. (1898-1907), *Biblioteca Hispano-Americana*, 7 vols. Santiago de Chile. [Reimpresión: Amsterdam N. Israel 1962].
- MORISON, R. (1699), *Plantarum historia universalis Oxoniensis pars tertia... partem hanc tertiam post auctoris mortem... absolvit Jacobus Bobartius...*, Oxonii, e Theatro Sheldoniano.
- MOXÓ, B.M. DE (1805), *Cartas americanas*, Génova, L. Pellas.
- MURATORI, C. (1964), Una relazione autografa del medico spagnolo Monardes sulla tacama-cha, *Pagine di Storia della Medicina*, 8, 28-35.
- NICOLO, A. (1982), Corrispondenza inedita di Francesco Stelluti a Cassiano Dal Pozzo nel carteggio puteano dell'Accademia dei Lincei, *Atti della Accademia Nazionale dei Lincei. Rendiconti, scienze morali, serie 8*, 37, 91-99.
- NIEREMBERG, J. E. (1635), *Historia naturae maxime peregrinae libris XVI distincta...*, Antverpiae, ex Officina Plantiniana Balthasaris Moreti.
- OLMI, G. (1981), In esercizio universale di contemplatione et prattica. Federico Cesi e i Lincei. En: L. Boehm y E. Raimondi, dirs., *Università, Accademie e Società scientifiche in Italia e in Germania dal Cinquecento al Settecento*, Bologna, Il Mulino, p. 169-235.
- OLMI, G. (1987), La colonia lincea di Napoli. En: F. Lomonaco y M. Torrini, dirs., *Galileo e Napoli*, Napoli, Guida Editori, p. 23-58.
- OLMI, G. (1991), Molti amici in vari luoghi: studio della natura e rapporti epistolari nel secolo XVI, *Nuncius*, 6, 3-31.
- OLMI, G. (1992), *L'inventario del mondo. Catalogazione della natura e luoghi del sapere nella prima età moderna*, Bologna, Il Mulino.
- ORTIZ DE MONTELLANO, B.R. (1976), ¿Una clasificación botánica entre los nahuas? En: X. Lozoya, dir., *Estado actual del conocimiento en plantas medicinales mexicanas*, México, Instituto Mexicano para el Estudio de las Plantas medicinales, p. 27-49.
- ORTIZ DE MONTELLANO, B.R. (1990), *Aztec Medicine Health and Nutrition*, New Brunswick and London, Rutgers University Press.
- PARDO TOMÁS, J. (1991), Obras españolas sobre historia natural y materia médica americanas en la Italia del siglo XVI, *Asclepio*, 43, 51-94.
- PARDO TOMÁS, J. (1992), La difusión en la Italia del siglo XVI de las obras españolas sobre historia natural y materia médica americanas. En: J.M. López Piñero, dir., *Viejo y Nuevo Continente; la medicina en el encuentro entre dos mundos*, Madrid, Saned, pp. 308-324.
- PARDO TOMÁS, J.; LÓPEZ TERRADA, M.L. (1992), Alimentos drogas y medicamentos en las primeras relaciones y crónicas de Indias. En: J.M. López Piñero, dir., *Viejo y Nuevo Continente. La medicina en el encuentro entre dos mundos*, Madrid, Saned, p. 194-219.
- PARDO TOMÁS, J.; LÓPEZ TERRADA, M.L. (1993), *Las primeras noticias sobre plantas americanas en las relaciones de viajes y crónicas de Indias (1493-1553)*, Valencia, Instituto de Estudios Documentales e Históricas sobre la Ciencia.
- PASO Y TRONCOSO, F. (1886), La nomenclatura de los vegetales, *Anales del Museo Nacional de México* 3, 145-164.

- PATIÑO, V.M. (1963-1974), *Plantas cultivadas y animales domésticos en América equinoccial*, 6 vols., Cali, Imprenta Departamental.
- PAZ Y ESPESO, J. (1992), *Catálogo de los manuscritos de América existentes en la Biblioteca Nacional*, 2ª ed., Madrid, Ministerio de Cultura.
- PESET CERVERA, V. (1895), *Noticia histórica del catedrático valenciano de materia médica doctor Juan Plaza*, Valencia, Imp. F. Doménech.
- PIROTTA, P.R. (1904a), *L'opera botanica dei primi Lincei*, Roma, Reale Accademia Nazionale dei Lincei.
- PONZ, A. (1788), *Viage de España en que se da noticia de las cosas más apreciables y dignas de saberse que hay en ella*, Madrid, por la Viuda de Ibarra.
- PORREÑO, B. (1628), *Dichos y hechos del señor rey don Phelipe II el prudente: potentísimo y glorioso monarca de las Españas y de las Indias*, Cuenca, Salvador Viader.
- PORTELA, E. (1977), *Los orígenes de la química moderna en España*, Valencia, tesis doctoral.
- PORTELA, E. (1983), Santiago Diego de. En: *Diccionario Histórico de la Ciencia Moderna en España*, Barcelona, Península, vol. II, p. 307-309.
- POZO, E. DEL (1965), La botánica indígena de México, *Estudios de Cultura Náhuatl*, 5, 57-73.
- PROJA, S. (1859), Sopra alcune delle più rare opere degli antichi Lincei le quali si trovano nella Biblioteca Lancisiana di S. Spirito, *Atti dell'Accademia pontificia dei Nuovi Lincei*, 12, 100-104.
- PROJA, S. (1859-60), Ricerche critico-bibliografiche intorno alla Storia naturale del Messico di Fr. Hernandez esposta in dieci libri da N.A. Recchi ed illustrata dagli accademici Lincei..., *Atti dell'Accademia pontificia dei Nuovi Lincei*, 13, 441-477.
- QUER, J. (1762), *Flora española ó historia de las plantas que crecen en España*, Madrid, por Joachin Ibarra, vol. I.
- QUEVEDO, J. (1849), *Historia del Real Monasterio de San Lorenzo llamado comunmente del Escorial*, 2ª ed. Madrid, Imprenta de D. Eusebio Aguado, 1854. [Reimpresión facsimil: Madrid Hiperión, 1986].
- RAVEN, C. (1950), *John Ray Naturalist. His Life and Works*, 2ª ed., Cambridge, Cambridge University Press.
- RAY, J. (1686-1704), *Historia plantarum species hactenus editas aliasque insuper multas noviter inventas et descriptas complectens...*, 3 vols., Londini, Typis Mariae Clark: Prostant apud Henricum Faithorne.
- RIOS, G. DE LOS (1592), *Agricultura de iardines que trata de la manera que se han de criar govarnar y conservar las plantas* [Ed. consultada: Madrid, Sociedad de Bibliófilos Españoles, Eds. Castilla, 1951].
- RIPPA BONATI, M.; PARDO TOMÁS, J. (1989), *Lettera del dottor Diego Alvarez Chanca medico della flotta di Colombo 1493-1494. Introduzione traduzione e note...*, Firenze, Edizioni Riviste Scientifiche.
- RODRÍGUEZ MARÍN, F. (1927), Felipe II y la alquimia. En: *Reivindicación histórica del siglo XVI*, Madrid, Imp. de G. Hernández y Galo Sáez, p. 421-445.
- ROLLI, E. (1873-1874), Stampa della Storia naturale del Messico nel 1651, *Atti della Reale Accademia dei Lincei*, serie 2, 1-23.
- RUIZ, J. (1977), Los alquimistas de Felipe II, *Historia* 16, nº 12, 49-53.
- SÁENZ DE MIERA, J. (1992), Ciencia y estética en torno a Felipe II. Imágenes naturalistas de América en El Escorial, *Reales Sitios*, 19, nº 111, 49-60.

- SACCARDO, P. S. (1895-1901), *La botanica in Italia*, Venezia, Tipografia Carlo Ferrari.
- SAN JERÓNIMO, J. DE (ante 1591), Libro de memorias deste Monasterio de Sant Lorenzo El Real. En: M. Salvá y P. Sáinz de Baranda, dirs., *Colección de Documentos Inéditos para la Historia de España*, Madrid, Imp. de la Viuda de Calero, 1845. Vol. VII, p. 5-442.
- SÁNCHEZ TÉLLEZ, M.C. (1986), La doctrina farmacológica del 'Tesoro Mexicano'. En: *Atti dei Convegni Lincei. 78. Convegno celebrativo del III Centenario della nascita di Federico Cesi*, Roma, Accademia Nazionale dei Lincei, p. 315-322.
- SÁNCHEZ TÉLLEZ, M.C.; GUERRA, F.; VALVERDE, J.L. (1979), *La doctrina farmacéutica del Renacimiento en la obra de Francisco Hernández (c. 1515-1587)*, Granada, Universidad de Granada.
- SANTIAGO, D. DE (1598), *Arte separatoria y modo de apartar todos los licores, que se sacan por vía de destilacion ... Con la manera de hazer un instrumento separatorio, que invento el Autor, que es el mejor y mas facil que hasta hoy se ha visto*, Sevilla, Francisco Pérez [En el colofón del "libro segundo": Impreso en Sevilla, por Rodrigo Cabrera].
- SANTOS, F. DE LOS (1698), *Descripción del Real Monasterio de San Lorenzo de El Escorial unica maravilla del mundo...*, Madrid, Juan García Infanzón.
- SAUER, O. (1963), Cultivated plants of South and Central America. En: J. Steward, dir., *Handbook of South American Indians*, New York, Cooper, vol. VI, p. 487-543.
- SCHAFFER, E. (1947), *El Consejo Real y Supremo de las Indias*. 2 vols., Sevilla, C.S.I.C.
- SCHETTINI, P.E. (1980), *Bibliografia storica dell'Accademia Nazionale dei Lincei*, Firenze, Leo S. Olschki.
- SEPÚLVEDA, J. DE (ante 1634), *Historia de varios sucesos y de cosas notables que han acaecido en España*, Ed. por J. Zarco Cuevas, Madrid, Imprenta Helénica, 1924.
- SIGÜENZA, J. DE (1605), *Tercera parte de la Historia de la Orden de San Jerónimo*. [Ed. consultada: *La fundación del Monasterio de El Escorial*. Madrid, Aguilar, 1963].
- SIMÓN DÍAZ, J. (1952), *Historia del Colegio Imperial de Madrid*, 2 vols., Madrid, CSIC.
- SLOAN, P.R. (1972), John Locke, John Ray and the Problem of the Natural System, *Journal of the History of Biology*, 5, 1-53.
- SOMOLINOS D'ARDOIS, G. (1954), Sobre la iconografía botánica original de las obras de Hernández y su sustitución en las ediciones europeas, *Revista de la Sociedad Mexicana de Historia Natural*, 15, 73-86.
- SOMOLINOS D'ARDOIS, G. (1960), Vida y obra de Francisco Hernández. En: *Francisco Hernández Obras completas*, México, Universidad Nacional de México, vol. I, pp. 95-440.
- SOMOLINOS D'ARDOIS, G. (1979), *Capítulos de historia médica mexicana. II. El fenómeno de fusión cultural y su transcendencia médica*, México, Sociedad Mexicana de Historia y Filosofía de la Medicina.
- SOMOLINOS D'ARDOIS, G. (ca. 1981), *Capítulos de historia médica mexicana. IV. Relación y estudio de los impresos médicos mexicanos redactados y editados desde 1521 a 1618*, México, Sociedad Mexicana de Historia y Filosofía de la Medicina.
- SOMOLINOS D'ARDOIS, G. (1982), *El primer explorador científico de la naturaleza y de la medicina de México*, México, Sociedad Mexicana de Historia y Filosofía de la Medicina.
- STAFLEU, F.A.; COWAN, R.S. (1983), *Taxonomic Literature*, 2ª ed., vol. IV. Utrecht / Antwerpen, Bohn, Scheltema & Holkema.

- STEARNS, W. T. (1966), *Botanical Latin: History, Grammar, Syntax, Terminology and Vocabulary*, Edinburgh, Nelson; New York, Hafner.
- STEVENSON, I.P. (1947), John Ray and his Contribution to Plant and Animal Classification, *Journal of the History of Medicine*, 2, 250-261.
- TENORE, M. (1816), Memoria per servire alle illustrazioni e ai commenti delle opere botaniche di Fabio Colonna, *Giornale enciclopedico di Napoli*, 10, 3-29.
- THORNDIKE, L. (1958), *A History of Magic and Experimental Science*, 8 vols., New York, Columbia University Press.
- TOURNEFORT, J.P. DE (1700), *Institutiones rei herbariae*. [Ed. consultada: Isagoge o Introducción a la materia herbaria. En: J. Quer, *Flora española ó historia de las plantas que se crían en España*, Madrid, por Joachin Ibarra, vol. I, pp. 65-272].
- TUDELA DE LA ORDEN, J. (1954), *Los manuscritos de América en las bibliotecas de España*, Madrid, Ediciones Cultura Hispánica.
- TUGNOLI, S. (1977), *La formazione scientifica e il 'Discorso naturale' di Ulisse Aldrovandi*, Bologna, Cooperativa Libreria Universitaria.
- UBRISZY, A. (1980), I rapporti tra Carolus Clusius ed i naturalisti italiani del suo tempo, *Physis*, 20, 49-69.
- VALDÉS, J.; FLORES, H. (1984), Historia de las plantas de Nueva España. En: F. Hernández *Obras completas*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, vol. VII, pp. 7-222.
- VALVERDE, J.L. (1976), *Catálogo de documentos de interés histórico-farmacéutico conservados en el Archivo General de Simancas*, Granada, Universidad de Granada.
- VALLES, F. (1587), *De iis quae scripta sunt physice in libros sacros sive de sacra philosophia* [Ed. consultada: Lugduni, in *Officina Q. H. a Porta apud Fratres de Galiano*, 1592].
- VALLES F. (1592), *Tratado de las aguas destiladas pesos y medidas de que los Boticarios deven usar por nueva ordenança y mandato de su Magestad y Real Consejo*, Madrid, por Luis Sánchez.
- VAVILOV, N. I. (1992), *Origin and Geography of Cultivated Plants*, Cambridge, Cambridge University Press.
- XIMÉNEZ, A. (1764), *Descripción del Real Monasterio de San Lorenzo del Escorial...*, Madrid, en la Imprenta de Antonio Martín.
- [ZARAGOZA J.] (1877), *Cartas de Indias. Publicadas por primera vez el Ministerio de Fomento*, Madrid, Imprenta de Manuel G. Hernández.
- ZARCO Y CUEVAS, J. (1924-1929), *Catálogo de los manuscritos castellanos de la Real Biblioteca de El Escorial*, 3 vols. Madrid, Imprenta Helénica.

*Se terminó de imprimir
en Artes Gráficas Soler, S. A.,
de la ciudad de Valencia,
el 20 de julio de 1994*

CUADERNOS VALENCIANOS DE HISTORIA DE LA MEDICINA Y DE LA CIENCIA

SERIE MONOGRÁFICA PUBLICADA POR LA
UNIDAD DE HISTORIA DE LA CIENCIA DEL

INSTITUTO DE ESTUDIOS DOCUMENTALES E HISTÓRICOS SOBRE
LA CIENCIA
UNIVERSITAT DE VALÈNCIA - C.S.I.C.

Números aparecidos:

- I. J. M.^a LÓPEZ PIÑERO: *Orígenes históricos del concepto de neurosis*. Valencia, 1963, 296 págs.
- II. J. M.^a LÓPEZ PIÑERO y L. GARCÍA BALLESTER: *La obra de Andrés Alcázar sobre la trepanación*. Valencia, 1964, 79 págs. (Agotado).
- III. SAN MARTÍN BACAICOA: *La lepra en la España del siglo XIX*. Valencia, 1966, 164 págs. (Agotado).
- IV. A. ERCILLA VIZCARRA: *La medicina del pueblo Khasi*. Valencia, 1966, 43 págs. + 15 láms. (Agotado).
- V. J. R. ZARAGOZA: *La medicina de la España Protohistórica. Las civilizaciones autóctonas*. Valencia, 1967, 68 págs.
- VI. J. TOMÁS MONSERRAT: *La obra médico-quirúrgica de Juan Creus y Manso*. Valencia, 1967, 235 págs. (Agotado).
- VII. J. M.^a LÓPEZ PIÑERO, M. PESET REIG, L. GARCÍA BALLESTER, M.^a L. TERRADA FERRANDIS y J. R. ZARAGOZA RUBIRA: *Bibliografía histórica sobre la Ciencia y la Técnica en España*. Valencia, 1968, vol. I, 195 págs. (Agotado).
- VIII. J. A. PANIAGUA: *El Maestro Arnau de Vilanova, Médico*. Valencia, 1969, 92 págs. + 6 láms.
- IX. P. FAUS SEVILLA: *Catálogo de la Exposición Histórica del Libro Médico Valenciano*. Valencia, 1969, 111 págs. + 28 láms.
- X. R. PASCUAL: *El botánico José Quer (1695-1764) primer apolo-gista de la ciencia española*. Valencia, 1970, 88 págs.

- XI. A. GIMBERNAT: *Oración inaugural sobre la importancia de la Anatomía y la Cirugía*. Valencia, 1971, 33 págs.
- XII. L. GARCÍA BALLESTER: *Alma y enfermedad en la obra de Galeno. Traducción y comentario del escrito "Quod animi mores corporis temperamenta sequantur."* Valencia-Granada, 1972, 347 págs.
- XIII. J. M.^a LÓPEZ PIÑERO, M. PESET REIG, L. GARCÍA BALLESTER, M.^a L. TERRADA FERRANDIS y J. R. ZARAGOZA RUBIRA: *Bibliografía histórica sobre la Ciencia y la Técnica en España*. Valencia-Granada, 1973, 2 vols.
- XIV. E. BALAGUER PERIGÜELL: *La introducción del modelo físico y matemático en la Medicina Moderna. Análisis de la obra de J. A. Borelli "De motu animalium" (1680-81)*. Valencia-Granada, 1974, 166 págs. + 19 láms.
- XV. J. M.^a LÓPEZ PIÑERO, L. GARCÍA BALLESTER, M.^a L. TERRADA, E. BALAGUER, R. BALLESTER, F. CASAS, P. MARSET y E. RAMOS: *Bibliografía histórica sobre la Medicina Valenciana*. Valencia-Granada, 1975, 75 págs.
- XVI. F. BUJOSA HOMAR: *La Academia Médico-Práctica de Mallorca (1788-1800), Catálogo de sus Disertaciones, Censuras y documentos*. Valencia, 1975, 166 págs.
- XVII. G. OLAGÜE ROS: *La literatura médica sobre epilepsia. Siglos XVI-XIX. Análisis bibliométrico*. Valencia, 1976, 96 págs., 21 láms.
- XVIII. R. BALLESTER, F. BUJOSA y G. OLAGÜE: *Colección historicomédica de la Facultad de Medicina de Valencia*. Valencia, 1976, 54 págs., 21 láms.
- XIX. J. M.^a LÓPEZ PIÑERO: *Medicina moderna y sociedad española*. Valencia, 1976, 326 págs. (Agotado).
- XX. J. M.^a LÓPEZ PIÑERO: *El "Dialogus" (1589) del paracelsista Llorenç Coçar y la cátedra de medicamentos químicos de la Universidad de Valencia (1591)*. Valencia, 1977, 90 págs.
- XXI. J. M.^a LÓPEZ PIÑERO, F. BUJOSA, M.^a L. TERRADA: *Clásicos españoles de la anatomía patológica anteriores a Cajal*. Valencia, 1979, 254 págs.
- XXII. J. M.^a LÓPEZ PIÑERO y F. BUJOSA: *Clásicos españoles de la anestesiología*. Valencia, 1981, 306 págs.

- XXIII. J. M.^a LÓPEZ PIÑERO, F. BUJOSA, V. NAVARRO, E. PORTELA, M. L. LÓPEZ TERRADA y J. PARDO: *Los impresos científicos españoles de los siglos XV y XVI. Inventario, bibliometría y thesaurus*. Volumen I: *Introducción. Inventario A-C*. Valencia, 1981, 157 págs.
- XXIV. J. M.^a LÓPEZ PIÑERO y F. BUJOSA: *Los tratados de enfermedades infantiles en la España del Renacimiento*. Valencia, 1982, 169 págs.
- XXV. F. BUJOSA: *La afasia y la polarización ideológica en torno al sistema nervioso central en la primera mitad del siglo XIX*. Valencia, 1983, 299 págs.
- XXVI. J. M.^a LÓPEZ PIÑERO, M.^a-JOSÉ BÁGUENA CERVELLERA, JOSÉ LUIS BARONA VILAR, FRANCESC BUJOSA HOMAR, JOSÉ LUIS FRESQUET FEBRER, M.^a LUZ LÓPEZ TERRADA, VÍCTOR NAVARRO BROTONS, JOSÉ PARDO TOMÁS y EUGENIO PORTELA MARCO: *Los impresos científicos españoles de los siglos XV y XVI. Inventario, bibliometría y thesaurus*. Volúmenes II-III: *Inventario D-Q*. Valencia, 1984, 296 págs.
- XXVII. *La "Medicina de laboratorii", a València en la transició dels segles XIX al XX. Guia de l'Exposició. Setembre 1985*. Valencia, 1985, 64 págs.
- XXVIII. M.^a-JOSÉ BÁGUENA CERVELLERA, JOSÉ LUIS BARONA VILAR, JOSÉ LUIS FRESQUET FEBRER, M.^a LUZ LÓPEZ TERRADA, JUAN ANTONIO MICÓ NAVARRO y VICENTE LUIS SALAVERT FABIANI: *Estudios sobre la medicina y la ciencia valencianas (Siglos XVI-XIX)*. Valencia, 1985, 200 págs.
- XXIX. J. M.^a LÓPEZ PIÑERO, M.^a-JOSÉ BÁGUENA CERVELLERA, JOSÉ LUIS BARONA VILAR, JOSÉ LUIS FRESQUET FEBRER, M.^a LUZ LÓPEZ TERRADA, VÍCTOR NAVARRO BROTONS, JOSÉ PARDO TOMÁS y EUGENIO PORTELA MARCO: *Los impresos científicos españoles de los siglos XV y XVI. Inventario, bibliometría y thesaurus*. Volumen IV: *Inventario R-Z*. Valencia, 1986, 136 págs.
- XXX. J. M.^a LÓPEZ PIÑERO, M.^a-JOSÉ BÁGUENA CERVELLERA, JOSÉ LUIS BARONA VILAR, JOSÉ LUIS FRESQUET FEBRER, M.^a LUZ LÓPEZ TERRADA, JOSÉ PARDO TOMÁS y VICENTE L. SALAVERT FABIANI: *Bibliographia medica hispanica, 1475-1950*. Volumen I: *Libros y Folletos, 1475-1600*. Valencia, 1987, 232 págs.
- XXXI. E. PORTELA y A. SOLER: *Bibliographia chemica hispanica, 1482-1950*. Volumen II: *Libros y Folletos, 1801-1900*. Valencia, 1987, 554 págs.

- XXXII. J. M.^a LÓPEZ PIÑERO, M.^a-JOSÉ BÁGUENA CERVELLERA, JOSÉ LUIS BARONA VILAR, JOSÉ LUIS FRESQUET FEBRER, M.^a LUZ LÓPEZ TERRADA, JOSÉ PARDO TOMÁS, VICENTE L. SALAVERT FABIANI y MARÍA LUISA GARCÍA NÁJERA: *Bibliographia medica hispanica, 1475-1950*. Volumen II: *Libros y Folletos, 1601-1700*. Valencia, 1989, 312 págs.
- XXXIII. J. M.^a LÓPEZ PIÑERO y M.^a LUZ TERRADA: *Bibliographia medica hispanica, 1475-1950*. Volumen VIII: *Revistas, 1736-1950*. Valencia, 1990, 194 págs.
- XXXIV. J. CASTRO SOLER, A. E. TEN y V. ZORRILLA PALAU: *Bibliographia astronomica et geodaetica hispanica, 1795-1905*. Volumen I: *Introducción. Inventario A-Z*. Valencia, 1990, 243 págs.
- XXXV. J. M.^a LÓPEZ PIÑERO, M.^a-JOSÉ BÁGUENA CERVELLERA, JOSÉ LUIS BARONA VILAR, JOSÉ LUIS FRESQUET FEBRER, MARÍA-LUZ LÓPEZ TERRADA, JUAN A. MICÓ NAVARRO, JOSÉ PARDO TOMÁS, VICENTE LUIS SALAVERT FABIANI, CARLA AGUIRRE MARCO, RAFAEL ALEXANDRE BENAVENT, ISABEL PÉREZ SALINAS y MARIANO PESET MANCIBO: *Bibliographia medica hispanica, 1475-1950*. Volumen IV: *Libros y Folletos, 1801-1850*. Valencia, 1991, 487 págs.
- XXXVI. J. M.^a LÓPEZ PIÑERO y MARÍA-LUZ TERRADA: *Bibliographia medica hispanica, 1475-1950*. Volumen IX: *Bibliometría de las revistas, 1736-1950*. Valencia, 1991, 98 págs.
- XXXVII. J. M.^a LÓPEZ PIÑERO: *El códice Pomar (ca. 1590), el interés de Felipe II por la historia natural y la expedición Hernández a América*. Valencia, 1991, 128 págs.
- XXXVIII. J. M.^a LÓPEZ PIÑERO, M.^a-JOSÉ BÁGUENA CERVELLERA, JOSÉ LUIS BARONA VILAR, JOSÉ LUIS FRESQUET FEBRER, MARÍA-LUZ LÓPEZ TERRADA, JUAN A. MICÓ NAVARRO, JOSÉ PARDO TOMÁS, VICENTE LUIS SALAVERT FABIANI y MARÍA LUISA GARCÍA NÁJERA: *Bibliographia medica hispanica, 1475-1950*. Volumen III: *Libros y Folletos, 1701-1800*. Valencia, 1992, 295 págs.
- XXXIX. JOSÉ M.^a LÓPEZ PIÑERO y FRANCISCO CALERO: *"De pulvere febrifugo Occidentalis Indiae" (1663) de Gaspar Caldera de Heredia y la introducción de la quina en Europa*. Valencia, 1992, 53 págs.
- XL. JOSÉ PARDO TOMÁS y MARÍA LUZ LÓPEZ TERRADA: *Las primeras noticias sobre plantas americanas en las relaciones de viajes y crónicas de Indias (1493-1553)*. Valencia, 1993, 364 págs.

- XLI. JOSÉ LUIS FRESQUET FEBRER: *La experiencia americana y la terapéutica en los "Secretos de Chirurgia" (1567) de Pedro Arias de Benavides*. Valencia, 1993, 194 págs.
- XLII. JOSÉ MARÍA LÓPEZ PIÑERO y THOMAS F. GLICK: *El megaterio de Bru y el presidente Jefferson. Una relación insospechada en los albores de la paleontología*. Valencia, 1993, 157 págs.
- XLIII. JUAN ANTONIO MICÓ NAVARRO: *Catálogo del fondo Sánchez-Quintanar*. Valencia, 1994, 385 págs.
- XLIV. JOSÉ MARÍA LÓPEZ PIÑERO y JOSÉ PARDO TOMÁS: *Nuevos materiales y noticias sobre la "Historia de las plantas de Nueva España" de Francisco Hernández*. Valencia, 1994, 375 págs.